

ESTUDIOS Y NOTAS

La predicción como finalidad y problema de la ciencia social moderna

Kurt Sontheimer

La predicción de la factibilidad política

Yehezkel Dror

Emile Durkheim: La sociología y la «cuestión social»

Luis Rodríguez Zúñiga

Aspectos sociológicos del relato policíaco, de misterio, crímenes y espionaje.

Joseph S. Roucek

Componentes psíquicos de dos pueblos eslavos: ucranianos y rusos

José Sánchez Cano

Condicionamientos del problema de la ayuda económica estatal a la prensa en Estados Unidos.

Francisco García Labrado

Introducción al grupo Balint

Jacques I. E. Robert

ENCUESTAS E INVESTIGACIONES DEL INSTITUTO DE LA OPINION PUBLICA

INFORMACION

BIBLIOGRAFIA

1 9 7 4

35

**ENERO
MARZO**

Revista española de la opinión pública

Director:

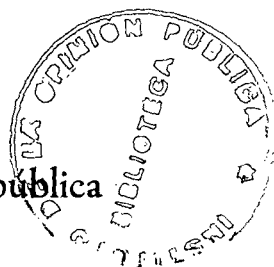
Rafael Ansón Oliart

n.º 35

enero - marzo 1974



Instituto de la opinión pública



Antiguos Directores de la Revista:

LUIS GONZALEZ SEARA.

RAMÓN CERCOS BOLANOS.

SALUSTIANO DEL CAMPO URBANO.

ALEJANDRO MUÑOZ ALONSO

Consejo de Redacción:

ALFONSO ALVAREZ VILLAR.

ALBERTO GUTIERREZ RENON.

JUAN BENEYTO PEREZ.

JOSÉ JIMENEZ BLANCO.

JULIO BUSQUETS BRAGULAT.

JUAN J. LINZ STORCH DE GRACIA.

JOSÉ CASTILLO CASTILLO.

CARMELO LISON TOLOSANA.

JOSÉ CAZORLA PEREZ.

ENRIQUE MARTIN LOPEZ.

JUAN DIEZ NICOLAS.

AMANDO DE MIGUEL RODRIGUEZ.

GABRIEL ELORRIAGA FERNANDEZ.

FRANCISCO MURILLO FERROL.

JUAN FERRANDO BADIA.

FRANCISCO SANABRIA MARTIN.

JOSÉ MANUEL GONZALEZ PARAMO.

JOSÉ R. TORREGROSA PERIS.

JORGE XIFRA HERAS.

Secretario:

José SANCHEZ CANO

Secretario adjunto:

MARÍA TERESA SANCHO MENDIZABAL.

Sumario

	<u>Págs.</u>
ESTUDIOS Y NOTAS :	
KURT SONTHEIMER: "La predicción como finalidad y problema de la ciencia social moderna" ... E. J. S.	7
YEHEZKEL DROR: "La predicción de la factibilidad política"	23 - C 90
LUIS RODRÍGUEZ ZÚÑIGA: "Emile Durkheim: La sociología y la <i>cuestión social</i> "	33 - B
JOSEPH S. ROUCEK: "Aspectos sociológicos del relato policíaco, de misterio, crímenes y espionaje"	57 - D 331
JOSÉ SÁNCHEZ CANO: "Componentes psíquicos de dos pueblos eslavos: ucranianos y rusos"	105
FRANCISCO GARCÍA LABRADO: "Condicionamientos del problema de la ayuda económica estatal a la prensa en Estados Unidos"	123 - D 331
JACQUES I. E. ROBERT: "Introducción al grupo Balint"	153
 ENCUESTAS :	
"Turismo interior: Vacaciones" (2. ^a parte)	165 - D 6
 INFORMACION :	
"Conveniencia y problemas de las zonas para peatones en las grandes ciudades"	305
 INFORMACIÓN EXTRANJERA :	
A) Política internacional	324
B) Política interior	327
C) Psicología social	330
D) Familia	335
 BIBLIOGRAFIA :	
RECENSIONES:	
EDWARD MALEFAKIS: "Reforma agraria y revolución campesina en la España del siglo xx" (Lorenzo Cachón)	349
J. B. PRIDE y J. HOLMES (Ed.): "Sociolinguistics" (M. ^a Paz Cabello).	355
KENT S. MILLER y RALPH M. GREGER (Eds.): "Comparative Studies of Blake and Whites in the United States" (Carle C. Zimmerman).	360
M. ^a ANGELES DURÁN: "El trabajo de la mujer en España" (Julio Iglesias de Ussel Ordís)	365
H. J. EYSENCK: "Raza, inteligencia y educación" (Andrés Rodríguez).	369
ESTHER VILAR: "El varón domado" (A. Alvarez Villar)	374
NOTICIAS DE LIBROS	381

La REVISTA ESPAÑOLA DE LA OPINION PUBLICA no se identifica necesariamente con los juicios de los autores que colaboran en ella

Estudios

La predicción como finalidad y problema de la ciencia social moderna

Kurt Sontheimer

En la civilización tecno-científica de nuestros días se considera particularmente distinguido y progresivo conjurar el futuro en la visión de la ciencia, prever realidades, reducir a común denominador la ciencia y el plan... Mientras, para las necesidades individuales más primitivas de exploración del futuro, incluso en nuestra era atómica, siguen prestando sus servicios, estimados por muchos, los métodos tradicionales de la astrología, la quiromancia y la adivinación; mientras la novela futurista, en el género literario de anticipación, determina del modo más persistente el consumo de lectura; en el mismo ámbito de la ciencia ha estallado una especie de fiebre del futuro: los futurólogos nos señalan "camino hacia el Siglo Nuevo", proyectan "modelos de un mundo nuevo", nos enseñan "la aldaba del futuro", jalonan "posibilidades y límites del estudio del futuro"...

Así, se cruzan los empeños más diversos, dificultando el análisis del material. Algunos, y entre ellos no pocos naturalistas, entienden por estudio del futuro, sobre todo, la estrategia de la paz, es decir, la búsqueda de garantías y condiciones de una paz que lo sea en tanto no pueda aplicarse la fuerza aniquiladora de las armas atómicas. Otros, al acentuar el estudio del futuro, le combinan una exigencia, bastante manifiesta, de "planificación": quisieran procurar nuevo prestigio, al menos en Alemania, a la muy difamada idea del plan, de la conformación previsora.

Pero, ¿qué puede significar en absoluto querer explotar el futuro? ¿Han de convertirse los científicos en profetas?; las monografías científicas, ¿en libros de adivinación? El moderno movimiento hacia el estudio del futuro cree distinguirse claramente de los medios habituales hasta ahora de la interpretación del futuro. Se entiende partiendo de premisas científicas, y su preocupación por el futuro atiende a la evolución de un mundo marcado por los descubrimientos y logros de la ciencia y de la técnica, y que lo marcan más intensamente día a día.

Explorar el futuro, querer predecir la marcha de las cosas, al menos en determinados ámbitos, es positivamente explicable como un intento del hombre de nuestro tiempo de aplicar al máximo su incrementada respon-

sabilidad. La acción humana interviene siempre en el futuro: es determinada por decisiones de consecuencias para el futuro. Cuanto más clara sea nuestra imagen del futuro, cuanto más objetiva logremos su representación, tanto más certera y responsablemente podremos actuar. Se aspira a la previsión del futuro para poder actuar más justamente: *Nous voulons prévoir pour agir*. La seria exploración del futuro pretende ponerlo ante su vista con la ayuda de métodos científicos, obteniendo así ideas que pueden servir de orientación más fiel para la acción social.

Serías predicciones, obtenidas combinando la experiencia histórica con una aguda visión, las ha habido muchas en el transcurso de la historia del hombre. Si algunas de estas visiones del futuro han hallado confirmación por el tiempo, el campo de los pronósticos históricos, sin embargo, es más bien un escurial de predicciones incumplidas.

El que más a fondo ha errado, quizá, fue el gran Condorcet, que, cinco años antes de estallar la Revolución Francesa, víctima de la cual él mismo fue, escribía: “¡Es muy probable que en el futuro tengamos que registrar menos grandes transformaciones y menos grandes revoluciones que en el pasado!”

El progreso de la Ilustración, que creía advertir por doquier en Europa, parecía a Condorcet garantía suficiente de que las guerras y las revoluciones no representarían en el futuro el mismo papel que antes. *Quelle illusion!*

¿Qué seguridad tenemos de que los futurólogos de hoy no yerren tan a fondo como los pronosticadores de otrora y quién nos sugeriría confiar con más credulidad en sus especulaciones? Escuchemos lo que ellos mismos saben exponernos:

No se trata hoy ya de especulaciones intuitivas, basadas en la experiencia subjetiva y la fantasía, como anteriormente, sino de predicciones aseguradas científicamente. Ciencia y predicción son lo mismo. En efecto, la predicción es elemento constitutivo del concepto moderno de la ciencia: Si la finalidad de la ciencia es hallar, formular y aplicar regularidades en el ámbito de la naturaleza orgánica e inorgánica, la predicción, en efecto, no será más que la aplicación de tales leyes al futuro. Si son universalmente válidas, las mismas causas han de producir en el futuro los mismos efectos que en el pasado. Así, pues, si las ciencias del hombre logran formular leyes de la conducta humana y social de rigor y universalidad semejantes a las de las ciencias naturales, también les será posible predecir futuras reacciones de grupos sociales, es decir, predeterminar la historia.

Es comprensible que consideren angustiosamente subdesarrolladas a sus disciplinas muchos científicos sociales que sólo reconocen un concepto de la ciencia —el naturalista— y no son capaces de ver una diferencia cualitativa entre las ciencias de la cultura y las sociales, por un lado, y las ciencias naturales, por el otro: demasiado fascinante y palpable es el éxito, transformador del mundo, de la ciencia y la técnica naturales. Como antiguamente Sísifo, estos *social scientists* se empeñan en crear los supuestos para comparables éxitos de las ciencias sociales, que, sin embargo, se hacen esperar todavía. No nos han acercado demasiado a la meta prematuramente augurada.

Auguste Comte, el gran teórico del positivismo y misionero fundador de la sociología moderna, anunció ya la consigna de la predicción en la cuna de la ciencia social. Comte no dejó duda alguna en la identidad fundamental de las ciencias naturales y sociales. Para él era una pura evidencia que la predicción es el objeto propio de la ciencia: “La predicción es el fin de toda ciencia. La observación de los fenómenos conduce a formular leyes y, con su ayuda, podemos predecir la sucesión de los acontecimientos.”

Algunos científicos sociales se encuentran hoy todavía, como en su tiempo Comte, bajo el hechizo de la astronomía. Así como era posible a los astrónomos predecir exactamente las transformaciones del curso de los astros, así también debería ser posible a los sociólogos, con ayuda de métodos científicos, predeterminedar las mutaciones sociales del futuro. “Es del todo propio al espíritu humano”, leemos en Comte, “que su observación del pasado le descubra en la política el movimiento del futuro, exactamente como ello sucede en el terreno de la astronomía, la física, la química y la fisiología.” Incluso que el objeto propio de la ciencia política es emprender tal determinación del futuro según el modelo de las demás ciencias positivas.

Más de cien años después de Comte, la ciencia social positivista sigue estando convencida por principio de que la predicción es parte constitutiva de su ciencia: incluso de que es el criterio adecuado de la altura de la ciencia; pero las expectativas en este punto se han hecho más modestas, las esperanzas más atemperadas y se ha agudizado la conciencia de las dificultades, basadas en la naturaleza del objeto, de las predicciones científico-sociales. Dos reacciones son típicas, en mi opinión, de la situación actual: o se reducen las pretensiones científicas y se afirma con el historiador estadounidense de la economía Charles A. Beard que no puede haber una ciencia social en el propio sentido del concepto de la “ciencia”,

pues, si hubiese tal, tendría que poder predecirnos, como la astronomía, lo que ocurrirá los años por delante; o se vuelve la hoja para examinar con detalle si es que la misma ciencia natural satisface ese ideal astrónomista de exacta predictibilidad y está en la situación de hallar válidas regularidades universales y *ad infinitum*. Si se prueba que la comparación con la astronomía es atípica del ámbito general de la investigación naturalista, la situación de las ciencias sociales será todo menos desesperada. Al científico social positivista aquejado de un patente complejo de inferioridad viene entonces a propósito que el concepto de la ciencia entre los naturalistas de nuevo cuño no posea ya aquella univocidad que le fue siempre atribuida y que todavía le suponen, ingenuos, muchos científicos sociales. Parte de los escritos recientes sobre el carácter científico de las ciencias sociales tienen, en consecuencia, un ostentoso signo tranquilizante, incluso consolador. Los defectos de la ciencia social, que, en cuanto a la exactitud de sus afirmaciones, ha sido castigada en cierto modo por tratar de los hombres, no quedan contrapesados, desde luego, en la comparación, pero sí atenuados por reconfortantes informaciones sobre la limitación, también, de las ciencias naturales, y tanto respecto de su capacidad de formular leyes universalmente válidas como, sobre todo, de formular, en vista de su vigor, exactas predicciones del acontecer real. Así, Ernest Nagel, en su importante obra: *The Structure of Science*, asegura que también es limitada la posibilidad de predicción en el terreno de la investigación física. Que sólo en virtud del aislamiento del sistema solar está capacitada en absoluto la astronomía para predicciones exactas de largo plazo. Que en otros terrenos de investigación de las ciencias naturales no puede hablarse de predicciones de largo plazo y falta además muchas veces el conocimiento preciso de las condiciones de partida para poder hacer predicciones justas con la ayuda de las teorías existentes. No se podría predecir, por ejemplo, adónde llevará el viento después de diez minutos una hoja que esté cayendo del árbol.

Ahora bien, semejantes consuelos podrán ocultar hábilmente la diferencia básica entre la ciencia de la Naturaleza y la ciencia del hombre, pero no suprimirla de veras. Pues, ¿qué interés tenemos en saber antes adónde irá una hoja del árbol caída? Pero si se trata de calcular la fuerza necesaria para llevar un cohete a la meta en una distancia determinada, la posibilidad de cómputo y dirección de cursos mecánicos por la ciencia tiene peso y aspecto del todo diferentes. ¡Y eso sí nos importa!

La capacidad de la ciencia social de hacer predicciones sobre el futuro comportamiento descansa al parecer en la posibilidad de descubrir regularidades universales de la conducta humana. El campo operativo de esta

investigación es la historia. Pero, como las investigaciones empíricas, tal como las exige el moderno entendimiento de la ciencia social, sólo son posibles en el presente o, en todo caso, sólo disponemos de ellas respecto del minúsculo lapso de la historia de la Humanidad desde que hay investigación social empírica; como, además, estos métodos de investigación son también extraordinariamente limitados en su aplicación geográfico-espacial, de modo que, al provincianismo cronológico, se añade aún otro topológico, es muy poca la esperanza de descubrir regularidades sociológicas o antropológicas universales. Lo cual parece asustar poco, aunque, por mor del gran objetivo, hay que abstraer de todo lo que forman al hombre en concreta existencia, su ambiente, su historia, los fines que determinan sus acciones, y así sucesivamente. La sociología como ciencia de leyes se señala, en tanto existe, por dos características: eleva trivialidades, generalidades claras para todo el mundo, al rango de "leyes" científicas o se acoge a abstracciones que no dicen nada, o casi nada, para la comprensión de materias sociales concretas, pero que, en su envoltura lingüística, huelen a la más elevada, aunque esterilizada, cientifidad. El estadounidense Hart, por ejemplo, ha formulado una ley de aceleración cultural, según la cual, desde que existe la Humanidad, la capacidad y posibilidad del hombre de cumplir sus fines —bíblicamente, de someter a la Tierra— ha aumentado a ritmo acelerado. O Talcott Parsons ha formulado, como la primera de cuatro leyes de conducta: El sentido y la fuerza de una acción no se transformarán en tanto no sea detenida o desatendida por fuerzas contrarias.

Será poco fecundo, como reconocemos en estos ejemplos, pretender construir, con semejantes quasi-evidencias formuladas en abstracto y elevadas a leyes, una verdadera ciencia de lo social que pueda compararse sin envidia con las ciencias naturales. Max Weber, escogido sin razón como su ascendiente por muchos positivistas, dejó ya claro en su teoría de la ciencia que el principio de la generalización universal sólo limitadamente puede tener sentido en las ciencias de la cultura, muy al contrario que en las ciencias naturales. Cuanto más general se formule una regularidad en el ámbito social, más vacía será y más inútil para comprender el acontecer real. Max Weber, por ello, no intentó formular leyes, sino tipos ideales de acción humana e instituciones sociales. Su método era la explicación por la comprensión.

Sin embargo, entre los modernos científicos sociales, sobre todo desde que hay un compromiso en la sociología y la ciencia política con la *behavioral persuasion* (H. Eulau), se mantiene tenazmente la convicción de que su misión es *to discover the laws of human behavior which can serve as a*

basis for accurate prediction and control (*). El vínculo de la predicción con la regulación es sintomático. La regulación es el influjo y dominación directivos de la cosa social.

En efecto, por medio de la evolución de las modernas ciencias y técnicas humanas, han aumentado las posibilidades fundadas científicamente de obrar sobre los hombres, de influir su conducta, de condicionarlos de modo determinado... Con ellas, aumentan las posibilidades de manipulación y condicionamiento psíquico de las masas, y las predicciones pueden hacerse más efectivas en el grado en que se consiga dominar psíquicamente al hombre. El alarmante sueño de una ciencia de lo social que pueda rivalizar con las ciencias naturales en éxito, precisión y eficacia ha sido consumado por Aldous Huxley en su utopía del *Brave New World*. Semejante idea de la ciencia social, si pudiese practicarse y si los hombres la admitiesen, abocaría a la creación de una inmensa maquinaria de plan y condicionamiento que ni siquiera se han atrevido a emplearla sin escrúpulos sistemas totalitarios conscientes. El científico social que eleve la predicción en vínculo con la regulación a objetivo general, a perseguir con intensidad, trabajará, quizá sin quererlo, por la supresión de la libertad.

Paradójicamente, el impulso de casi todos los científicos sociales modernos de igualarse a las ciencias naturales procede precisamente de las consecuencias que ha ocasionado a la sociedad la revolución tecno-científica. La idea de la falla cultural (*cultural lag*) de la amenazadora diferencia entre una cultura técnica superdesarrollada y una cultura social insuficientemente adaptada a ella, ha llevado a la exigencia de que se despliegue en el ámbito moral y socio-institucional el mismo poder y eficacia de la ciencia que en el mundo técnico. La conmovida queja por la disyuntura entre la esfera tecno-científica y la conciencia social explica, al menos en parte, el inquieto empeño de muchos científicos sociales de hacer de su disciplina una "verdadera ciencia", sin tacha ni culpa. La teoría de la falla cultural se une en la era atómica al suplicante postulado de que sólo unos progresos apreciables de las ciencias sociales, en el sentido de su científicación, pueden guardar de la catástrofe a la Humanidad. Si el mundo no quiere terminar en el caos, ha de añadirse la superación de los problemas sociales a la lograda superación de los problemas técnicos. Esto es esencialmente acertado, pero la cuestión es si puede ser dado resolver problemas morales a una ciencia social que se entiende empírica y rinde homenaje a la libertad de valor, aunque practique una masiva *social engineering* (téc-

(*) Descubrir las leyes de la conducta humana que puedan servir de base de predicción y regulación exactas.

nica social). Quien pretenda medir la cientifidad de la ciencia social por los mismos criterios que los de las ciencias naturales, va por camino equivocado. La falla cultural no puede salvarse mediante la "naturificación" de las ciencias sociales. Es falsa la esperanza de poder hacer predicciones exactas, aunque fuesen primeramente limitadas. La radical respuesta del conocido teórico positivista de la ciencia Karl Popper es clara y convincente: El curso de la historia es influido decisivamente por el constante acrecentamiento del saber humano. Pero, como no se puede predecir por métodos racionales el aumento y el contenido de nuestro saber futuro, la historia es de principio no previsible.

Desde una postura filosófica muy distinta, el yusnaturalista Leo Strauss llega al mismo resultado: Aquella ciencia, escribe, de la que se dice que podría suprimir el azar mediante la *prediction*, se convierte ella misma en su refugio. Pues el destino del hombre depende hoy más que nunca de la ciencia y de la técnica, de los descubrimientos e inventos que hacen. Pero éstos son acontecimientos cuya exacta aparición no es predecible en absoluto. La imprevisibilidad de los nuevos adelantos sería, así, precisamente, un signo de la era científica.

Ahora bien, ¿significa esto que la predicción no sea un objetivo con sentido y deseable de la ciencia social? Se hace necesario distinguir: un cálculo exacto de los actos humanos y acontecimientos concretos del futuro está excluido, y no sólo porque los factores que determinan la acción humana son demasiado complejos, demasiado ricas sus variables, para ser empleados acertadamente en un cálculo previo científico, sino porque los hombres, al contrario que la materia, tienen la propiedad de reaccionar ante las predicciones. Lo hacen, o comportándose negativamente, buscando impedir su acierto y quitando, mediante su anti-acto, la razón al pronóstico, o creyendo en la predicción, activando su voluntad para darle la razón y cumplirla así precisamente (*self-fulfilling prophecy*).

Si el sentido de las predicciones del futuro ha de ser influir sobre nuestra acción, y tenemos en cuenta que las ideas del futuro de la calidad más diversa caracterizan de todos modos la acción humana, será indispensable de igual manera distanciarnos de la ingenua idea de la capacidad de predicciones científicas exactas en el ámbito social; como es indicado, por otra parte, obtener lo más cercanas posible a la realidad las imágenes del futuro a las que ajustamos, bien o mal, nuestra acción. Es evidente que sólo con ayuda de la ciencia puede lograrse una imagen del futuro próxima a la realidad, aunque no —como hemos expuesto— mediante un mero abandono al automatismo de los llamados métodos científicos.

El acierto de una predicción científica sobre la evolución social será tanto mayor cuanto menores sean la extensión e intensidad del cambio social. Si no ocurriesen transformaciones sociales de ninguna clase, bastaría el análisis preciso de la situación presente para determinar el futuro en un corto lapso, pues todas las condiciones permanecerían iguales. De ello deriva que es más fácil hacer predicciones acertadas de la evolución en un orden social relativamente estático que en la sociedad dinámica moderna. La sociedad dinámica de nuestra época está caracterizada por los rápidos procesos de cambio que atraviesa, es definida precisamente por el principio de cambio acelerado, cuyo causa primera se considera la técnica.

La adaptación a realizar a esta dinámica es la que ha hecho tan apremiante esta necesidad de predicciones. Tenemos que pensar hoy en la sociedad de mañana. Ciertamente, habría un mañana aunque no intentásemos ponerlo ante nuestros ojos con los medios de la disciplina intelectual, pero no debe ser indiferente al hombre cómo será el mañana. Su responsabilidad del presente implica su responsabilidad del futuro.

Así, pues, tampoco por la intención puede ser la predicción en el ámbito social la predeterminación de lo que ocurrirá, a fin de acomodarse fatalistamente a lo predeterminado: es un medio de superación responsable del futuro. Comprende como pronóstico las tendencias de largo plazo de la evolución social y dispone en ellas proyectos alternativos de acción, a ponderar y determinar políticamente. La utopía social, como móvil de la acción, es corregida por el conocimiento previsor de las condiciones de lo posible.

En el orden social estático de la era preindustrial se podía aprender por el pasado, por lo recibido, a disponerse a lo venidero. La comprensión de la historia y de la naturaleza del hombre hacía sabios para el futuro. La sociedad dinámica se ha separado de las seguridades y tradiciones de la historia. Es más ahistórica que los órdenes anteriores. El "antihistoricismo de la edad presente" es consecuencia, entre otras, de la aparición de actitudes futuristas, de la conciencia moderna de, por el futuro, deberse liberar del pasado. De todos modos, ya no son grandes proyectos de futuro, pronósticos optimistas de un mundo mejor, como en Marx y el optimismo burgués del progreso del siglo XIX, ni resignadas perspectivas pesimistas, como en Tocqueville y Jacob Burckhardt. Aquellas interpretaciones del futuro son características de una época de transición.

En la época de tal revolución, de la transición de la época preindustrial a la era de la civilización tecno-científica, Karl Marx creó un tipo de

predicción científica que sometía el futuro de la sociedad a un proceso histórico incontenible, determinado inequívocamente. Toda acción de los partícipes, fuese de la burguesía o del proletariado, se entendía como mera emanación de su condición histórica. La predicción marxiana ha sido la más audaz y trascendente que conocemos, pero sabemos que no se han alcanzado decisivos estadios de la evolución histórica predeterminada científicamente por Marx, es decir, que algunas de sus predicciones esenciales fueron erróneas.

En capacidad analítica y de visión, sólo podría compararse a Marx Tocqueville, cuyo general pronóstico del avance incontenible de la democratización, de la realización cada vez más completa de la "igualdad de condiciones", se ha cumplido sin duda. Este aristócrata francés liberal se distingue de Marx por su pesimismo, pero también por su confianza en la posibilidad del hombre a enfrentarse adecuadamente a las tendencias de largo plazo, reconociéndolas. Tocqueville nos quiere capacitar para reconocer lo inevitable, a fin de poder ver lo evitable en lo inevitable. Pretende debilitar el incontenible proceso histórico de la igualación en favor de la libertad, amenazada mortalmente por él, y que hay que salvar.

El pronóstico de nuestros días apoyado en la ciencia es de carácter muy diferente. Ya no tiene el gran aliento de los proyectos de Tocqueville o Marx. Una sociedad en transición pare utopías e ideologías, conceptos de los diversos grupos sociales sobre la futura configuración de la sociedad. Una sociedad caracterizada por el principio del cambio continuado, que arrastra en su marea a todos los grupos sociales y somete todo a las mismas condiciones técnicas, experimenta por sí la evasión de las ideologías y utopías, porque éstas ya no encuentran puntos de apoyo fijados socialmente. En su lugar, exige una disposición a adaptarse al futuro, nada menos que la capacidad de adaptarse a la transformación en cuanto tal. Las circunstancias sociales ya no están estructuradas claramente, sino en movimiento permanente. Por ello, las orientaciones para la acción ya no pueden encontrarse primeramente en el pasado, en la historia, en las configuraciones sociales fijas. Las utopías todavía existentes caen bajo las tenazas del escepticismo basado en la ciencia. Se hace necesaria una actitud abierta hacia el futuro; la imagen del futuro, sin embargo, ya no puede ser una imagen regulada científicamente. "El adaptarse a semejante sociedad significa... orientarse al futuro para advertir a tiempo las transformaciones a las que está expuesta, para, finalmente, en virtud de tal saber, ¡poderse adaptar a ellas!"

Fundamentalmente, hay hoy dos formas de realizar esta adaptación al futuro: por una parte, con ayuda del plan; por otra, mediante la predicción: en ésta, se determina mediante un acto de voluntad y se proclama como meta de la acción una posibilidad de futuro que se estima concreta, partiendo del análisis de las condiciones dadas.

El mecanismo burocrático del plan habrá de cuidar después de que el objetivo social fijado pueda alcanzarse. Los objetivos del plan moderno han de estar determinados por las posibilidades de su consecución, averiguadas científicamente. Y podrá perfeccionarse hasta el punto en que consiga hacer dúctiles también a los hombres, es decir, poder emplearlos como datos, lo más fijos posibles, del plan. Los planes económicos de los países socialistas proceden según este principio. Suponen que la omnipotente maquinaria del plan se extienda totalitariamente a todos los hombres participantes en el proceso de la producción y reduzca el campo de la libertad individual, incluso que la niegue. En los países de Constitución liberal, el plan no puede ni debe adoptar este carácter destructivo de la libertad: no sólo por el modelo tan practicado en ellos de una economía de mercado relativamente libre, en contraposición a la economía administrada dirigida centralmente, sino por causa de los derechos garantizados constitucionalmente al individuo. Los principios de la famosa "planificación" de modelo francés apuntan a la coordinación del plan individual libre con un plan general fijado a grandes rasgos. Se pretende emplear los modernos medios de poder del Estado de tal modo que las intervenciones estatales sirvan a la consecución del objetivo del plan sin socavar el ámbito de libertad de los grupos e individuos.

Las sociedades libres temen y aborrecen el plan totalitario como medio adecuado para satisfacer las exigencias del futuro. Por lo demás, los manifiestos fracasos del plan totalitario les han enseñado que este plan perfecto, provisto de todos los medios estatales de poder, tampoco ha podido asegurar una progresión rectilínea hacia el futuro. Salta a la vista particularmente la imprevisibilidad en el ámbito político, que repercute inmediatamente en el plan. Vista al menos desde fuera, la historia de los países socialistas está expuesta, con mucho, a peripecias más agudas que las instituciones de las democracias occidentales.

Como el medio del plan total de la economía y la sociedad ha resultado inhumano y, en parte, impracticable, las sociedades libres tendrán que conformarse con proyectar planes bastante flexibles y, sobre todo, con servirse del medio de la predicción social.

La predicción no tiene ya al respecto el simple sentido de querer pre-determinar exactamente acontecimientos futuros. Se convierte en un medio de la política, que ha de decidir entre alternativas de futuro construidas racionalmente y basadas científicamente. En virtud de la exposición que se le someta de "futuribles", de las evoluciones posibles en los terrenos económico, social y político, debe poder adoptar decisiones adecuadas para el futuro.

El término empleado en los escritos científicos, de la "predicción", induce al error, en vista de lo por hacer en este contexto y en vista, sobre todo, de las posibilidades dadas de la ciencia. Procede de la teoría positivista de la ciencia, que quisiera medir el carácter científico de la ciencia social según cómo consiga, en virtud de una serie de leyes incontestables sobre la conducta humana, hacer predicciones exactas sobre ésta. El miserable fruto de estos empeños y, sobre todo, el creciente grado de abstracción de las hipótesis socio-científicas formuladas, tendrían que haber sido en realidad motivo suficiente para revisar un concepto de la ciencia desfigurado hasta lo utópico y adaptarlo a las posibilidades y exigencias reales de una ciencia del hombre.

Lo que puede conseguirse no es un saber preciso del futuro, cuya exactitud fuese comparable a la exactitud científica de los análisis del presente o los retrospectivos, es decir, los estudios históricos, sino una construcción intelectual del futuro con el empleo correspondiente de datos científicos. Bertrand de Jouvenel, a quien debemos un tratado magnífico sobre los problemas de la investigación del futuro, ha dado a sus reflexiones y análisis respectivos el título: *L'art de la conjecture*. Con lo cual se dicen dos cosas: 1) No se trata de predicciones exactas, sino de suposiciones; 2) Estas conjeturas no nos son dadas de antemano como alternativas de futuro, no quedándonos mas que escoger la más probable o deseable de esas posibilidades, sino que primeramente han de ser construidas, desarrolladas idealmente por nosotros. Esta construcción, comparable como procedimiento intelectual a la formación de un tipo ideal en el sentido de Max Weber, es, como lo subraya expresamente De Jouvenel, una obra de arte. En semejante modelo de futuro hipotético entran, naturalmente, todas las relaciones causales que puedan representar un papel en el contexto buscado, pero qué significación tendrán en particular, cómo se coordinarán los factores, qué factores más condicionantes se supone que entrarán en juego, es únicamente una obra de combinación y adivinación del espíritu humano, no de computadoras, que sólo pueden tener carácter de medios auxiliares. Por ello, la investigación del futuro necesita de la crítica, de

modo más apremiante que la investigación científica habitual, para no degenerar en pura especulación. Pero tal crítica sólo es posible si la construcción del modelo es transparente, sus premisas claras y sus pasos ideales reconocibles.

Jouvenel hace observar otro punto esencial: Los trabajos intelectuales sobre el futuro no pueden captar *futura*, las cosas futuras, con seguridad: sólo pueden poner ante la vista posibilidades del futuro. Sin embargo, estas posibilidades son limitadas. Es comprensible que sólo pueda tratarse en cada ocasión de las posibilidades que al presente parecen plausibles, imaginables y realizables. La investigación del futuro, en el sentido de Jouvenel, atiende, pues, únicamente a las futuras evoluciones que, desde el punto de vista del presente, nos parecen las efectivamente posibles, los llamados "futuribles".

Es ineludible distinguir las predicciones a corto plazo y a largo plazo y las predicciones para un ámbito social estrechamente limitado, o las de carácter más comprensivo. Las dificultades de las investigaciones del futuro a largo plazo y comprensivas de grandes ámbitos sociales están en que ha de incluirse siempre en el cálculo la ley del cambio como principio impulsor de la sociedad moderna; por tanto, en que no puede construirse el futuro, simplemente, como prolongación del presente. La sociedad moderna, gracias a los medios tecno-científicos de que dispone, es como una caja de Pandora de efectos. Sólo en ella verdaderamente llega a ser la política el arte de hacer lo posible.

Las decisiones políticas son movidas por una imagen determinada del futuro. Por ello, y tanto más en el campo de las decisiones políticas de largo alcance, ¿no está indicado fijar tan exactamente como pueda ser posible las perspectivas de futuro, móviles de decisión, del político? Influir o corregir las decisiones del presente por medio de una imagen lo más próxima posible del futuro: éste es el sentido obvio de la exploración del futuro. Por las fatales negligencias del pasado, en el urbanismo, por ejemplo, o en el tránsito, queda claro que la investigación del futuro del tipo expuesto es necesidad apremiante de nuestra época, si han de adoptarse a tiempo decisiones adecuadas.

La capacidad de hacer predicciones se ha desarrollado de modo diverso dentro de las ciencias sociales. Se encuentra mejor en la economía política y, no tan buena, en el campo de la sociología, aunque con ciertas excepciones, sobre todo, en la demografía. Peor le va a la ciencia política, sobre todo, porque la conjetura política es, con mucho, la más difícil. La admirable capacidad de la economía política de hacer predicciones a corto

plazo sobre la futura evolución de la economía o de determinados ramos económicos tiene motivos científicos, y que obedecen al carácter de la materia. La estrecha asociación en que ha entrado la actual economía política con la estadística y, muy en general, con la matemática, ha permitido precisar predicciones. Desde luego, la matemática, contra algunas ingenuas suposiciones, no es un instrumento mágico para producir predicciones, sino sólo un medio para presentarlas en forma mensurable; pero, en relación con el hecho de que, en el campo de la conducta económica, se trata de incidencias de continuidad relativa, comprensibles estadísticamente en gran parte, es mucho mayor que en otros campos sociales la posibilidad de establecer predicciones certeras. El comportamiento económico de los individuos no cambia bruscamente. La infraestructura de la economía: materias primas, empresas, mano de obra..., son en cierto modo constantes durante lapsos cortos.

Sin embargo, tan pronto como se invita a la ciencia económica a exponer predicciones de mayor alcance, por ejemplo, para un lapso de diez o veinte años, se enfrenta también con dificultades extraordinarias. Pues, en ese caso, ha de incluir en ellas la evolución social y, posiblemente, también la política. Pero también en este campo ha habido esfuerzos iniciadores, en lugar más sobresaliente, por Colin Clark, quien presentó en 1942 un libro, famoso con razón, bajo el título: *The Economy of 1960*. Clark, con su predicción, calculada minuciosamente, del crecimiento constante de los llamados factores terciarios de la producción, ha cumplido una hazaña científica de previsión.

La predeterminación a largo plazo del cambio social estructural es, naturalmente, de tan gran importancia como la económica, pero más difícil, en virtud de las interdependencias que existen. De las predicciones sociales debiéramos hacer depender, por ejemplo, cómo construir hoy nuestras universidades, qué estructura darles y qué situación les es más adecuada. Debíáramos partir razonablemente de predicciones sobre la evolución social al tomar incisivas decisiones socio-políticas o al pretender reformar a fondo nuestro Código y nuestra aplicación penal. Las predicciones sociales debieran desempeñar un papel al trazar ciudades nuevas o al ampliar las antiguas. Este es un quehacer tan necesario como difícil, constantemente en peligro de convertirse en meras especulaciones. Todavía más problemática es, de todos modos, la predicción en el terreno político, pues, al contrario que Marx, no podemos partir de que determinadas infraestructuras y relaciones socio-económicas producen automáticamente la misma constelación política. Jovenel lo prueba mediante un ejemplo instruc-

tivo: La gran crisis económica a comienzos de los años treinta fue en Estados Unidos al menos tan asoladora como en Alemania. Exigía imperiosamente una política diferente a la del escolástico presidente Hoover y a la del canciller Brüning. Y, sin embargo, ¡qué trascendente diferencia separa a un Hitler de un Roosevelt!

Así, la predicción política es, necesariamente, precaria. No sólo exige el análisis de la evolución social, sino nada menos que "la previsión de las ideas" (Jouvenel). La posibilidad de predicciones en el terreno político es, comprensiblemente, tanto mayor cuanto más regular e institucionalizada sea la política de un país, cuanto más respeten las llamadas reglas del juego del comportamiento político todos los participantes. En consecuencia, es mucho más difícil, por ejemplo, predeterminar el destino de la democracia en Alemania que en Inglaterra.

Gouverner c'est prévoir: el plan previsor es misión gubernamental. Siempre lo ha sido, pero una sociedad que se ha prescrito el principio de un cambio constantemente acelerado, si no quiere ir dando traspies a ciegas hacia el futuro, necesita de las conjeturas para tomar sus decisiones inteligente y responsablemente. Las conjeturas no son profecías, sino construcciones a partir de hechos investigados científicamente, que imaginan con fantasía y probidad intelectual un futuro posible.

Toca en este respecto a las ciencias sociales una misión importante. Desconocerla sería irresponsable. Los hombres actúan siempre en virtud de cierta previsión de las cosas. No puede ser completamente inútil exponer a su acción caminos hacia el futuro más probables, más reales y con más sentido. Según Arnold Bergstraesser, el único que en la ciencia política alemana ha prestado atención especial al problema de imaginar la decisión política, ésta "depende del diagnóstico, pronóstico y proyecto". El pronóstico científico es para Bergstraesser el análisis, basado en el diagnóstico y en la historia de aquellas "decisiones tomadas en el proceso histórico, que, hasta cierto punto, condicionan también el futuro". El proyecto, finalmente, es la idea de acción del político, que caracteriza su voluntad conformadora bajo consideración de las constelaciones todavía actuantes en el futuro, investigadas predictivamente.

Al señalar con suficiente claridad la significativa diferencia entre la *scientific prediction* y la *conjecture sur l'avenir*, no caemos en lo utópico o temerario en nuestras expectativas de la exploración del futuro. Se trata menos de predicción que de imaginación del futuro. La mezquina ciencia social positivista, partiendo de sus premisas, correrá en vano tras una predicción de alcance social o buscará su último refugio en la *social engineer-*

ing. Incluso la teoría del juego, este novísimo medio para estudiar la acción racional calculada, nos puede ser de poca ayuda, pues no puede garantizarse la racionalidad de las decisiones humanas, en la que se basa. La abstracción de toda la historia, a la que ceden los nuevos procedimientos de la estrategia calculada y, también, las ciencias sociales modernas, no es una ganancia verdadera, sino una pérdida sustancial de la ciencia, que arrastra también a la capacidad de imaginación.

El reciente movimiento futurista en las ciencias sociales, que apenas se perfila, será tanto más fecundo cuanto más profunda sea su comprensión de la situación histórica y del proceso de desenvolvimiento histórico de nuestra sociedad. Entre la interesada e irresponsable especulación del ideólogo o del charlatán y la injusta expectativa de una predicción científica exacta hay un espacio que admite la imaginación responsable del futuro. Ya no hay duda posible de ello. En este empeño estamos muy al principio, y no se justifica un optimismo demasiado grande, pero el cínico pesimismo no debiera estropear la empresa. "Concedería gustoso", confiesa Jouvenel, "que esta empresa es locura si fuese evitable".

Cuidémonos de todos modos de pretender colaborar al éxito de la investigación del futuro intentando lograr anticipar la realidad futura con los medios del plan moderno, apoyados por el poder coactivo de la burocracia estatal. La "conjetura del futuro" basada en la ciencia tiene que estar al servicio de la libertad humana. Las ciencias sociales son invitadas hoy a cumplir una nueva función socialmente necesaria. Deberían emprenderla a pesar de aquella sentencia resignada del poeta Paul Valéry: *L'imprevu des événements est la loi la plus certaine et la plus constante du monde* (*).

(Traducido por E. FUENTE)

(*) Lo imprevisto de los acontecimientos es la ley más segura y la más constante del mundo.

La predicción de la factibilidad política

Yehezkel Dror

Proponemos algunos métodos para explorar más sistemáticamente la factibilidad de alternativas políticas gubernamentales de manera operativamente útil como parte del análisis político. Investigamos las variables que configuran la factibilidad política y sugerimos un método para su predicción.

El análisis político orientado a la acción y la formulación de políticas alternativas, en la expectativa de que algunas serán realizadas, contribuye a la formulación de una política mejor. Aunque pueda haber cierto número de políticas que deban ser proclamadas por diversas razones (por ejemplo, efecto educativo, expresión de ideología nacionales y significación simbólica), fundamentalmente, una probabilidad "razonable" de aplicación durante un período definido debiera ser una prueba que toda alternativa política hubiese tenido que pasar antes de hacerse objeto de seria consideración. Cuando cierto número de alternativas políticas tienen factibilidades políticas diferentes, puede identificarse en parte una política preferible estimando los riesgos y costas políticos asociados a cada una.

Ello no quiere decir que una política sea naturalmente mejor sólo porque sea más factible (1), sino que tales consideraciones deben poder limitar el número de las alternativas consideradas seriamente. Tal limitación debe ser explícita y debe ser elaborada objetivamente, de modo a evitar el peligro de subestimar o sobreestimar este elemento de la pertinente red de análisis político. Teniendo esto en la mente, parece cierto que es el olvido de la factibilidad política lo que hace a tantos estudios de predicción bastante impertinentes a la política práctica de la vida real y a muchos prácticos de la política e impide así importantes contribuciones de la predicción a la política real.

En vista de la importancia de la factibilidad para la política, es bastante sorprendente que sea olvidada e incluso desconocida en los escritos

(1) Algunos escritos de Charles E. Lindblom llevan a tal conclusión; véase especialmente su artículo: "The Science of *Muddling Through*", *Public Administration Review*, primavera 1959, págs. 79-88, y DAVID BRAYBROOKE y CHARLES E. LINDBLOM: *A Strategy of Decision* (Free Press), Nueva York, 1963. Su libro más reciente: *The Policy-making Process* (Prentice-Hall), Englewood Cliffs, 1968, tiene cuidado en tratar del acuerdo como condición necesaria, pero no suficiente, para una buena política. Véase una buena exposición reciente de las relaciones entre los criterios políticos y de "eficacia", en CHARLES L. SCHULTZE, *The Politics of Publics Spending* (The Brookings Institution), Washington D. C., 1968.

de ciencias políticas, incluso en la mayoría de los estudios de predicción. Una razón de este olvido parece surgir del trasfondo de ciencias económicas, físicas y de matemáticas de la mayoría de quienes intervienen en los estudios de predicción, excluyendo a las ciencias políticas. Existen también las grandes dificultades objetivas al tratar de la política dentro de las predicciones de modo más útil que inducente a error.

El concepto de factibilidad política

La factibilidad política (2) en relación con las predicciones orientadas a la política puede definirse de tres maneras estrechamente interdependientes como:

- relativa a un actor;
- relativa a una alternativa política; y
- relativa a un ámbito político.

Desde el punto de vista de cualquier *actor* (individuo, grupo, organización, nación, etc.), la factibilidad política alude al espacio de acción política eficaz dentro del cual el actor, con cierta probabilidad, puede afectar a la realidad. En este sentido, la factibilidad política está estrechamente relacionada con los conceptos de influencia y poder. Emplearemos el término “motricidad política” (*) para aludir a esta capacidad de un actor de influir sobre la política y su realización. Es término derivado el de “campo de motricidad de un político” (**), que alude al espacio de acción dentro del cual un actor tiene motricidad política.

La factibilidad política en cuanto a una *alternativa política* definida trata de la probabilidad o serie de probabilidades de que durante un período dado reciba suficiente impulso y apoyo político para ser aprobada y realizada.

En relación con un *ámbito político*, la factibilidad política alude a la serie dentro de la cual las alternativas son políticamente factibles. Emplearemos el término de “campo de factibilidad política” para hablar de esta serie de alternativas.

Existen estrechas relaciones lógicas y empíricas entre estas tres definiciones. Así, lógicamente, para que una alternativa política sea factible ha

(2) Se dan los fundamentos teóricos de la exposición de la factibilidad política en el libro del autor: *Public Policymaking Reexamined* (Chandler Publishing Company), San Francisco, 1968, esp. págs. 35-36.

(*) *Political leverage*.

(**) *Politicians*.

de estar dentro del campo de factibilidad política del ámbito político pertinente. También, empíricamente, el contorno y dinámica de un campo de factibilidad política están fijados en parte por la motricidad de los actores implicados en el ámbito político.

La factibilidad debe expresarse como una distribución de probabilidad de cada alternativa política. De modo similar, un campo de factibilidad política está labrado en capas, según la probabilidad de cada política de recibir suficiente estímulo político para ser aprobada y realizada. Además, la factibilidad política es sumamente sensible al tiempo, es decir, varía durante el espacio temporal durante el cual la realización ha de ser cumplida.

La relación entre el tiempo y la factibilidad política no es ni lineal, ni fijada en direcciones, ni continua. La factibilidad aumentará a veces (posiblemente, a saltos) durante un lapso largo, pero disminuirá en los casos en que se pierden oportunidades políticas. De modo semejante, los campos de factibilidad política cambian, posiblemente no de modo continuo, cuando consideramos diversos lapsos.

Son más complejidades la falta de una teoría segura y el depender de gran número de variables dinámicas en torno a las cuales son imposibles a menudo las predicciones fieles. Por consiguiente, los datos empíricos han de ser ricos, a fin de estimar los campos de factibilidad política con una *confianza razonable allende un cercano horizonte temporal*. Además, aun cuando puedan hacerse aproximaciones basadas en la teoría, y empíricamente defendibles, pueden ser demasiado complejas para no ser de más utilidad que para hacer más conscientes a los políticos de los problemas y facetas de la factibilidad.

No obstante, es posible mejorar la predicción de la factibilidad política; y el hacer más conscientes a los principales políticos, aunque sólo sea de predicciones de corto plazo, es una mejora radical en comparación con el estado habitual del análisis y la teoría políticos. Pero para este fin se requiere cierto entendimiento de las principales variables conformadoras de la factibilidad.

VARIABLES CONFORMADORAS DE LA FACTIBILIDAD POLÍTICA

No sabemos bastante sobre la factibilidad política para permitir su modelación, aun cualitativamente. No obstante, es posible identificar algunas variables que las influyen y el sentido de sus efectos, al menos en la cultura política occidental.

Proponemos que se considere la factibilidad política según las variables siguientes:

— Los actores principales, su capacidad o motricidad política y sus intenciones. Se incluyen los organismos gubernamentales importantes, los productores, empleados y otros intereses organizados. Sus intenciones interactúan con las alternativas políticas: cuanto más atractiva sea considerada por un actor una alternativa política, tanto más tenderá a desarrollar firmes intenciones y convertir su capacidad en acción. La imagen del beneficio potencial depende en parte de los objetivos de cada actor y de su predicción de los resultados de las diversas alternativas. Y su comportamiento será muy influido por las actitudes históricas, las relaciones personales, los procesos internos y otros factores socio-sicológicos.

— Las entradas al ámbito político, tanto actuales como potenciales. Comprenden la opinión pública, la disposición de recursos, el clima político, las presiones, la innovación técnica y otras variables exógenas al sistema político. Se pueden mantener ciertos supuestos concernientes al efecto de estas variables sobre la factibilidad política: por ejemplo, en una economía en expansión sin una guerra costosa existe una probabilidad mayor de que haya más dinero y, por tanto, aumenta la factibilidad política de las alternativas costosas. Cuanto más intensamente insatisfechos queden grandes grupos de actores fuertes con la situación presente, tanto más apoyo habrá para las alternativas innovadoras. O cuanto más factible técnicamente y fascinante se haga una alternativa radicalmente nueva, tanto mayor será su probabilidad de hacerse políticamente factible. Respecto de otras evoluciones, como los cambios de gusto y cultura, es bastante insegura la predicción de efectos sobre la factibilidad política.

— Las interacciones entre actores y la agregación de la motricidad política. En este aspecto, una noción básica es la de "coalición requerida" (3). La factibilidad política requiere bastante cooperación entre actores para lograr la motricidad política que proporcione la deseada probabilidad de aprobar y realizar una alternativa dentro del lapso estipulado. En parte, la interacción de los actores depende de su expectativa de beneficios; en parte, depende de fenómenos de historia y de conformación de la interacción, que implican a los mismos actores en otros ámbitos. Además, todo ámbito político tiene sus leyes formales y sus "reglas de juego" informales que encauzan muchas interacciones de los actores.

— El "volumen decisivo de motricidad" necesario para la factibilidad política depende a su vez de reglas, como la mayoría requerida para apro-

(3) El concepto de la "coalición mínima ganadora" se desarrolla en THEODORE RIKER: *The Theory of Political Coalitions* (Yale University Press), New Haven, 1962.

bar una decisión de partido, el impulso necesario para conseguir que un proyecto de ley pase por el Parlamento, etc. El volumen decisivo de motricidad puede cambiar, por ejemplo, según el talante del Parlamento y su agenda.

Para resumir, puede especificarse la siguiente lista ilustrativa de las variables de factibilidad política:

— Los principales actores: capacidades e intenciones. Las capacidades, conformadas por muchas variables externas a nuestro análisis. Las intenciones dependen de la imagen de los beneficios y pérdidas potenciales, que dependen de los objetivos de los actores y de sus predicciones sobre los resultados de las alternativas políticas y de las imágenes de las esferas de acción legítima. Las intenciones dependen, además, de diversas propensiones y hábitos de los actores.

— Entradas (*) al ámbito político: opinión pública, recursos, presiones, clima político, etc.

— Interacción entre actores: expectativa de beneficios, más historia de la interacción, reglas del juego, efectos de propagación de otros ámbitos.

— Volumen decisivo de motricidad. Las reglas del terreno, sometidas a cambio por variables externas a nuestro análisis.

Esta lista sirve de base para uno de los dos enfoques principales de la estimación de la factibilidad política.

La predicción de la factibilidad política

El método propuesto de predicción de la factibilidad política es délfico de tres facetas (4), en el que personas de tácito saber de la factibilidad política (expertos) rellenan tres tipos diferentes de esquemas de predicción, de modo a incrementar la seguridad mediante las pruebas de convergencia y concordancia.

Los cuadros (**) de predicción han de componerse de personas sabedoras de la factibilidad política, es decir, políticos, altos directivos y observadores políticos. Si bien los políticos son los miembros ideales de cuadro para los estudios de predicción de factibilidad política, ello en sí puede no

(*) *Inputs.*

(4) El método délfico, tal como ha sido desenvuelto en la RAND, está descrito por su principal inventor, en OLAF HELMER, *Social Technology* (Basic Books), Nueva York, 1966.

(**) *Panels.*

ser política y personalmente factible, en especial si tales estudios se extienden. Por ello, habrá de contarse principalmente con observadores políticos, como los auxiliares personales, los corresponsales políticos, los estudiosos de ciencia política, altos funcionarios, etc. En este caso, los pocos estudios factibles en que pueda implicarse a los políticos deben emplearse para identificar a los grupos de observadores políticos cuyas respuestas se correspondan mejor con las de los políticos y que, por tanto, puedan servir como sus mejores sustitutos para estudiar la factibilidad política.

Los esquemas de predicción tratan de la directa estimación de factibilidad política en que los predictores expresan su sincera opinión sobre la factibilidad política de diferentes alternativas separadas por explícitas dimensiones temporales (véase el esquema 1); de predicciones de condición, en que los predictores identifican ciertas condiciones que harán polí-

ESQUEMA 1: ESTIMACION DIRECTA DE LA FACTIBILIDAD POLITICA

Estimación de la factibilidad política

<i>Alternativas políticas</i>	<i>Próximos x años</i>	<i>Próximos y años</i>	<i>.....</i>	<i>Próximos n años</i>
Alternativa 1				
Alternativa 2				
.....				
Alternativa n				

Cada casilla ha de ser rellenaada con una probabilidad o una distribución de probabilidad o probabilidades alternativas con supuestos explícitos, según la capacidad del predictor.

ticamente factible una alternativa política dada (véase el esquema 2); y de predicciones de variables, en que los predictores tratan separadamente de las diferentes variables de factibilidad política, permitiendo la derivación de factibilidad elaborando las predicciones de variables (véase el esquema 3).

Al rellenar los esquemas, han de seguirse, entre otras, las siguientes reglas:

— Unos cuestionarios detallados (que pueden ser rellenaados también mediante entrevistas estructuradas) deben intentar obtener estimaciones tan completas como lo permita la información de los miembros del cuadro, según probabilidades, dimensión temporal y supuestos, pero sin obligarlos a inventar con objeto de rellenar los cuestionarios.

LA PREDICCIÓN DE LA FACTIBILIDAD POLÍTICA

ESQUEMA 2: CONDICIONES DE FACTIBILIDAD POLÍTICA

<i>Alternativas políticas</i>	<i>Es políticamente factible durante los próximos x años</i>	<i>Si no, qué cambios de condiciones se requieren para hacerla políticamente factible</i>
Alternativa 1		
Alternativa 2		
.....		
Alternativa n		

Según el interés y la capacidad del predictor, el esquema puede tratar de diversos lapsos, diferentes probabilidades de factibilidad y cambios de probabilidad y diversas combinaciones de condiciones y supuestos.

ESQUEMA 3: ESTIMACIÓN DE LA FACTIBILIDAD POLÍTICA DE VARIABLE

Alternativa x

<i>Principales actores pertinentes</i>	<i>Motricidad</i>	<i>INTENCION</i>				<i>Acción probable</i>	<i>Combinaciones de actores</i>
		<i>Imagen alternativa según los objetivos de los actores y la esfera de actividad legítima</i>	<i>Propensiones, gustos y hábitos históricos pertinentes</i>	<i>Imagen de las entradas</i>		
Unidades gubernamentales centrales							
Unidades gubernamentales locales							
Empleados							
Productores							
Consumidores							
Grupos de intereses							
.....							
						Balance de apoyo	
						Volumen decisivo de motricidad	
						Estimación de la factibilidad política.	

Esta matriz ha de ser preparada para cada alternativa política. Cada casilla ha de incluir una declaración concisa de las imágenes y variables pertinentes —en términos cuantitativos y cualitativos, con predicciones alternativas, probabilidades, dimensión temporal y supuestos explícitos— según la capacidad de los predictores.

— Los cuestionarios han de ser elaborados por el método délfico, con una o dos iteraciones.

— Diferentes cuadros, seleccionados por miembros al azar entre el total estratificado de miembros de cuadro, deben rellenar los tres esquemas, a fin de permitir la comparación y la prueba de convergencia. En un segundo y tercer estadio, cada grupo debe rellenar los demás esquemas, para permitir la prueba de concordancia.

Los resultados dan una estimación de factibilidad política de cada alternativa; y, reuniendo todas las estimaciones, proporcionan una parte del campo de factibilidad política (pero puede haber muchas alternativas más sumamente factibles esperando su descubrimiento).

Los resultados deben considerarse de validez limitada y dependientes *inter alia* de la falta de incidencias inesperadas (5). No obstante, estos resultados deben servir de ayuda a los principales políticos para mejorar sus propias estimaciones de la factibilidad política. Otros beneficios importantes son la educación de los analistas políticos en el empleo de predicciones y, de los expertos de la predicción, en el tratamiento explícito en ella de la política. Estos son pasos importantes en el desarrollo de la capacidad de tratar con más éxito de temas más complejos.

Amonestación

Esta advertencia no se relaciona con las obvias inseguridades de los métodos propuestos o la incertidumbre de todas las predicciones basadas en ellos. Es más preocupante un peligro mucho más fundamental, el de que toda predicción de la factibilidad política tiende a desconocer la capacidad del fervor humano y los esfuerzos humanos para vencer barreras aparentemente insuperables y no sólo lograr lo improbable, sino también lo aparentemente imposible. Puede valer la pena luchar por una buena política aun cuando su factibilidad parezca ser nula, pues el fervor y los esfuerzos hábiles podrán vencer quizá las barreras políticas y arrebatar la victoria a la infactibilidad política.

En consecuencia, toda estimación de factibilidad política, aunque derivada cuidadosamente, y aunque acertada en su tiempo, ha de ser considerada como provisional y tiene a veces que tomarse más bien como un

(5) Son especialmente importantes las crisis, que sirven a menudo de sacudidas contra la inercia, haciendo políticamente factible lo que de otro modo habría sido imposible.

LA PREDICCIÓN DE LA FACTIBILIDAD POLÍTICA

desafío que ser aceptada como un constreñimiento absoluto. En este respecto, la factibilidad política se ajusta bien a la orientación básica de las ciencias políticas para servir de ayuda en una política heurística de alto nivel, pero no de algoritmo determinante de la decisión o de conjunto de predicciones que se cumplen por sí mismas.

(Traducido por E. FUENTE)

Emile Durkheim: La sociología y la “cuestión social”

Luis Rodríguez Zúñiga

I

En 1879, Durkheim ingresa en la Ecole Normale. Es el mismo año en que se vota, y se concede, la amnistía a los “communards”: la cruenta represión versallesa quiere borrar así sus trazas. Ese mismo año contempla también el renacimiento del movimiento socialista francés: se funda, en el Congreso de Marsella, la Fédération du Parti des Travailleurs de France, que, con Jules Guesde como figura central indiscutible, declara: “Ante todo, el proletariado debe romper definitivamente con la burguesía”: una fracción muy importante del movimiento obrero francés comienza a dar los primeros pasos en el camino de una estrategia política articulada decisivamente en torno a los principios de “clase contra clase” y de rechazo radical de cualquier “posibilismo” (1). Además de esa reactivación de la agitación proletaria, la recién estrenada Tercera República, en su fase aún de República de los Duques, ve la sombra amenazadora de la reacción monárquica. La República “laica” tendrá que salvar aún numerosos escollos y su equilibrio entre la derecha y la izquierda siempre parecerá precario. En fin, son los años en los que se produce la entrada definitiva de la economía francesa en la vía de la industrialización capitalista: el progreso técnico altera profundamente la vida cotidiana, tradiciones seculares se debilitan y desaparecen, apertura de nuevos frentes ideológicos (2). ¿Podría permanecer Durkheim ajeno a todo ello? “Desde los años de estudiante en la Ecole Normale, por vocación e inmerso en un medio con intensas inquietudes políticas y morales, de acuerdo con sus condiscípulos Jaurés y Hommay (muerto en 1886), Durkheim se consagró al estudio de la cuestión social” (3). Olvidar o poner entre paréntesis esa coyuntura histórica es imposibilitar la comprensión misma de la génesis de la sociología durkheimniana. En este

(1) G. LEFRANC: *Le mouvement socialiste sous la Troisième République*, París, Payot, 1963, pág. 32; G. D. H. COLE, *Historia del pensamiento socialista*, F.C.E., 1964, t. III, pág. 304.

(2) Para un resumen de la cuestión, véanse W. MOMMSEM, *La época del Imperialismo*, Madrid, Siglo XXI, 1970, págs. 31-85; J. A. LESSOURD y C. GERARD, *Histoire économique des XIX et XX siècles*, París, Armand Colin, 1963, t. II, págs. 388-414. El mejor estudio es el de RONDO E. CAMERON, *France and the development of Europe, 1800-1914*, Princeton University Press, 1961.

(3) M. MAUSS, *Introduction* a S., pág. 26. (Véase al final de estas páginas la relación de siglas utilizadas para designar las obras de Durkheim.)

sentido, Duvignaud ha escrito, pertinentemente, lo siguiente: "Ciertamente, el fundador de la sociología apenas si abandonó su cuarto de trabajo.

No hizo ninguna investigación directa sobre sociedades no europeas. Sin embargo, examinando las cosas más detenidamente, es fácil constatar que Durkheim participó realmente en una experiencia social de considerable envergadura: los cambios que afectaron a la mayor parte de las sociedades europeas durante la industrialización. El "campo" de las investigaciones de Durkheim fue la trama de la vida colectiva en la que su existencia de intelectual estaba inserta" (4).

Por otra parte, la concepción durkheimniana de la función social de la sociología y del sociólogo le empujaba necesariamente a ocuparse de aquel cúmulo de problemas en el que existencialmente estaba inscrito. La sociedad en que vivió no era precisamente una balsa de aceite, y siempre rechazó radicalmente la concepción de la sociología como labor de especulación o erudición, sin posibilidad de incidencia práctica sobre la sociedad. "¿Qué razón puede haber —se preguntaba— para conocer la realidad, si ese conocimiento no nos sirve para la vida?" (RMS, 48). "Nuestras investigaciones —sostenía— no merecerían ni una hora de trabajo si sólo tuviesen interés especulativo. Separar cuidadosamente los problemas teóricos de los prácticos no es dejar de lado a estos últimos, sino colocarse en una situación desde la que se los puede dar una solución mejor" (DTS, XXXIX). Podrá haber oscilaciones en su pensamiento con respecto a la eficacia de la sociología en tanto que suministradora de diagnósticos sociales capaces de guiar la acción del político (así, hay momentos en los que afirma la posibilidad de una "política científica", en otros pensará que el conocimiento sociológico no está aún en condiciones de producir análisis lo suficientemente concretos y precisos como para que el político pueda utilizarlos eficazmente), pero, en innumerables pasajes, su discurso contiene una permanente incitación a la acción, una constante llamada a los sociólogos para que se dirijan "a los hombres de Estado y a la opinión pública proponiendo medidas para que se produzcan esos cambios cuya necesidad se experimenta vivamente, pero cuya naturaleza sólo se entrevé confusamente" (5). Si Max Weber, su contemporáneo, no dudaba en afirmar que, "en cuanto se sale de la pura empiria, comienza el politeísmo" (6), con lo que la

(4) *Durkheim*, París, PUF, 1965, pág. 13.

(5) J. C. FILLoux: *Introduction a SSA*, pág. 45.

(6) *El político y el científico*, Madrid, Alianza Editorial, 1967, págs. 215-216. He analizado algunas de las implicaciones y el lugar que esta problemática ocupa en el discurso de Weber en *Raymond Aron y la sociedad industrial* (Madrid, Instituto de la Opinión Pública, 1973, pág. 69 y ss.) Sobre el desconocimiento que Weber y Durkheim tuvieron de sus respectivas obras, véase E. A. TIRYAKIAN, *A Problem for the Sociology of Knowledge. The Mutual Unawareness of Emile Durkheim and Max Weber*, en *Archives Européennes de Sociologie*, t. VII, núm. 2 (1966).

historia no conocía sino la lucha inexpiable entre los dioses, Durkheim se emplaza en las antípodas: "Entre la ciencia y el arte no hay ningún abismo, sino que se pasa de una a otra sin solución de continuidad. Es cierto que, para llegar a los hechos, la ciencia necesita el intermediario del arte, pero el arte no es sino prolongación de la ciencia. Es posible, incluso, preguntarse sobre si la insuficiencia práctica de esta última no irá disminuyendo a medida que las leyes que establezca vayan expresando, cada vez más completamente, la realidad individual" (RMS, 49-50). Con respecto a esta cuestión, tampoco le inquieta demasiado la conocida descomposición de la estructura de la acción en medios y fines, cuyo planteamiento mismo rechaza radicalmente: "¿Se dirá que, al revelarnos las causas de los fenómenos (la ciencia), nos proporciona los medios para producirlos según nuestra conveniencia, y posibilita así la realización de fines que, basándose en razones supracientíficas, nuestra voluntad quiere alcanzar? Mas cualquier medio es, en cierta manera, un fin en sí mismo puesto que para ponerlo en práctica hay que quererlo tanto como el fin cuya consecución prepara. Para alcanzar un fin determinado, siempre existen varios caminos que conducen hasta él: hay, pues, que escoger. Y si la ciencia no puede ayudarnos a fijar el fin óptimo, ¿cómo podría enseñarnos cuál es la mejor vía para acceder a él? ¿Por qué nos recomendaría la acción más rápida con preferencia a la más económica, la más segura antes que la más sencilla, o inversamente? Si no puede guiarnos en la determinación de los fines superiores, no es menos impotente en lo que se refiere a esos fines secundarios y subordinados a los que se llama medios" (7).

Ahora bien, aunque sus resultados no los desvinculase de aplicación práctica a la dirección de la marcha de la sociedad, Durkheim quiso hacer del conocimiento sociológico un conocimiento científico, quiso separar ideología y ciencia. La sociología no podía de ninguna manera confundirse con la política: "Puede poseerse el genio suficiente para descubrir las leyes generales por las que se explican los hechos sociales del pasado sin poseer por ello el sentido práctico que permite adivinar las medidas que reclama el estado en que se encuentra un pueblo dado en un momento determinado de su historia. De la misma manera que un gran fisiólogo es generalmente un clínico mediocre, el sociólogo tiene bastantes posibilidades de ser un estadista incompetente" (SSA, 279). En rigor, las funciones privilegiadas que Durkheim asigna al sociólogo y a la sociología son las de *informar* y

(7) RMS, pág. 48. Marcel Mauss, heredero en tantos lugares de Durkheim, se mostrará aquí mucho menos optimista y más cauto. En efecto, "si bien la sociología está más cerca que ninguna otra ciencia del arte correspondiente, la política", resulta que, "a veces, las carencias de la ciencia son tales que más vale confiar en la naturaleza, en las opciones vagas e inconscientes de la colectividad". (*Divisions et proportions des divisions de la Sociologie, en Oeuvres*, París, Minuit, 1969, vol. III, págs. 233-234.)

educar (SSA, 280). El sociólogo no se identifica con el político, pero no puede permanecer ajeno y callado ante lo que le rodea. Si sus conocimientos no permiten a veces concluir proponiendo medidas concretas de aplicación inmediata y si, menos aún, no puede en base a ellos erigirse en político, el ciudadano-sociólogo sí puede informar a la sociedad sobre su marcha general y, así, educarla a fin de hacerla autoconsciente de sí propia (8).

A otro nivel, esa no-confusión le obligaba a precisar cuáles habrían de ser los requisitos cuyo cumplimiento autorizaría a calificar de científica a la práctica sociológica, a señalar en base a qué elementos podía distinguirse el discurso sociológico de otros discursos, que, teniendo como objeto "la sociedad", no serían científicos. Como es sabido, son *Les Règles de la Méthode Sociologique* el lugar en el que más detallada y sistemáticamente se ocupó de cumplir con tal exigencia. De los preceptos allí contenidos, el tan controvertido de "traiter les faits sociaux comme des choses" me parece, en relación con la "cuestión social", el decisivo. Sin querer entrar a analizar detenidamente una problemática que ha suscitado abundante literatura e interpretaciones antagónicas, hay una precisión que me parece necesaria.

(8) Aunque sea de pasada, acaso convenga señalar que considerar algunos de los requisitos necesarios para que fuese posible esa doble función de *educar e informar* conduce a una de las vetas de la ideología durkheimniana. Durkheim concebía a la democracia no a partir de elementos políticos *strictu sensu*, sino como aquel régimen en el que existía *comunicación bilateral* entre el Estado y el resto de la sociedad. El Estado no era para él un órgano cuya función sería hacer posible que una clase social realizase sus intereses objetivos específicos ni, como decía Weber, "un instituto político de actividad continuada cuando y en la medida en que su cuadro administrativo mantenga con éxito la pretensión al monopolio legítimo de la coacción física para el mantenimiento del orden vigente" (*Economía y Sociedad*, FCE, 1969, t. I, pág. 43), sino aquel órgano cuya función específica y distintiva sería la de poder "actuar y pensar en lugar de la sociedad", ser el "órgano del pensamiento social", "aquel grupo de funcionarios *sui generis* en cuyo seno se elaboran representaciones colectivas que afectan a la totalidad de la sociedad, aun cuando no sean obra de ésta" (LS, 34 y 60-61) en otras palabras, el Estado sería aquel lugar en el que se harían conscientes y precisos deseos y aspiraciones constitutivos de la conciencia colectiva, pero que en ésta estarían en estado difuso y vago, y que acuerda las medidas pertinentes para realizarlas. A partir de esa concepción del Estado, la democracia tenía que concebirse necesariamente como aquella situación en la que habría comunicación bilateral entre el Estado y el resto de la sociedad: si el Estado es el órgano del pensamiento social, su carácter democrático o antidemocrático hay que buscarlo en la conexión existente entre las deliberaciones que caracterizan a su función y el pensamiento difuso y vago que debe clarificar, traducir a términos precisos y enriquecer; según sus propias palabras, "la democracia consiste en la forma política mediante la cual la sociedad llega a la más pura conciencia de sí misma" y, por tanto, "un pueblo es tanto más democrático cuanto mayor sea el papel que la deliberación, la reflexión y el espíritu crítico desempeñan en la gestión de los asuntos públicos" (LS, 108-110). No es, entonces, aventurado concluir que, así concebido, es el espacio democrático quien ofrece el terreno donde la sociología podía florecer y desarrollar sus funciones útiles. Aquí, como en tantos lugares del discurso durkheimniano, no sólo hay una descripción de requisitos, sino que el análisis se desliza hasta una visión optimista de la evolución de las sociedades caracterizadas por un grado elevado de división del trabajo y por la predominancia de la solidaridad orgánica; al cabo, la sociología proporcionaría las medidas de terapéutica social capaces de solucionar las situaciones patológicas y el órgano del pensamiento social estaría dispuesto a escuchar el *reformismo del sociólogo*.

Hace ya tiempo que Parsons advertía lo siguiente: "Es una circunstancia curiosa, y una circunstancia que implica una seria reflexión sobre el normal estado de cosas en la ciencia social, la de que la gran mayoría de personas que han expuesto los puntos de vista metodológicos de Durkheim, normalmente en un sentido desfavorable, hayan descuidado por completo el aspecto empírico de su obra. Han limitado su atención a sus escritos metodológicos, hasta el punto de que el lector no pudiera llegar a saber, a no ser a partir de otras fuentes, que el hombre cuya obra estaba leyendo era el mismo autor de la *División del Trabajo* y *Le Suicide*" (9). Efectivamente, un sector importante de intérpretes durkheimianos ha visto en tal norma un proyecto de reificación del mundo social, sin detenerse para nada en la dimensión epistemológica —único espacio en el que Durkheim la emplaza— de ella, no leyendo en Durkheim sino una negación de la "libertad personal" y de la "autonomía del individuo" y de su "espiritualidad", como si lo que suscitase la cuestión no fuese el problema del eventual control del sociólogo sobre su propio trabajo (10). Hay que decir, sin embargo, que, más allá de la ambigüedad semántica, lo que Durkheim quería expresar era la necesidad de una crítica permanente sobre las "prenociones", sobre la filosofía espontánea de lo social: ni el lugar que tal precepto ocupa en el orden del discurso durkheimiano permite las interpretaciones a que me he referido, ni las aclaraciones que incluyó en el prefacio a la segunda edición de *Les Règles* las toleran: "Que los hechos de un determinado orden hayan de tratarse como cosas no es clasificarlos en tal o cual categoría de lo real; es observar ante ellos una determinada actitud mental. Es abordar su estudio partiendo del principio de que se ignora enteramente lo que son, y que la introspección más atenta no permite descubrir ni sus propiedades características ni las causas desconocidas de las que dependen" (RMS, XIII). Durkheim nunca dijo que los hechos sociales fuesen cosas, lo que señaló es la necesidad de poner entre paréntesis las "especulaciones intelectuales a priori", las "prenociones", los prejuicios; es decir, propuso introducir técnicas de ruptura con la ideología para poder construir científicamente el objeto y explicar el hecho social como

(9) *La estructura de la acción social*, Madrid, Guadarrama, 1968, t. I, páginas 385-386.

(10) Véase, por ejemplo, R. ARON, *Introduction à la Philosophie de l'histoire*, París, Gallimard, 1938, sección III; J. MONNEROT, *Les faits sociaux ne sont pas des choses*, París, Gallimard, 1948, en su totalidad. Por lo demás, la crítica ha sido particularmente intensa en la filosofía universitaria francesa, esa filosofía que, según Althusser, ha sido "desde hace ciento cincuenta años profundamente religiosa, espiritualista y reaccionaria, conservadora en el mejor de los casos y, cuando ya era tarde, liberal", esa filosofía que "sólo puede salvarse ante su propia historia por unos pocos hombres (Comte y Durkheim) contra los que, sin embargo, se ha encarnizado" (*Lénine et la Philosophie*, París, Maspero, 1969, pág. 13).

cualquier otra realidad concreta (11). Otra cosa, obviamente, es que atinase a librarse él mismo de la ideología o que hoy día haya serias dudas, sin que por ello se produzca escándalo, sobre la posibilidad misma de una sociología libre de valores (12).

Retener ese modo de aproximarse al estudio de la realidad es necesario a la hora de analizar cómo se encaró con la que denominaba "cuestión social". "Hablando en términos estrictos, el socialismo no puede ser científico. No puede sino utilizar datos incompletos y fragmentarios de la ciencia para ponerlos al servicio de una causa que sostiene por razones ajenas a la ciencia" (SSA, 243). "No puede haber socialismo científico. Para que tal socialismo fuese posible, sería menester contar con conocimientos científicos que no existen y que no pueden improvisarse. Frente a tales problemas, la única actitud que la ciencia puede mantener es la de la reserva y la circunspección, y el socialismo no puede, so pena de traicionarse, comportarse de esa manera. De hecho, no se ha comportado. Considérese la obra más rica, más vigorosa, más sistemática que ha producido: *El Capital*, de Marx. ¡Cuántos datos estadísticos, cuantas comparaciones históricas, cuántos estudios serían necesarios para solucionar científicamente cualquiera de las innumerables cuestiones que trata!" (S, 36-37). Así, pues, Durkheim quiere aproximarse al estudio de la cuestión social con la "reserva y circunspección" que la ciencia exigiría, rechaza los prejuicios ocasionados por la militancia en uno u otro bando. Pero, además, si bien el socialismo no cumple, y no puede cumplir, en tanto que conjunto de ideas con los requisitos de la ciencia, posee, como hecho social, una importancia decisiva. Para ello es necesario que el sociólogo abandone la pretensión de analizarle como un discurso científico y se enfrente con él como una cosa social de cuya aparición intenta dar razón. Dos razones, según Durkheim, pueden esgrimirse a la hora de mostrar la importancia y la necesidad de estudiar el socialismo desde esta segunda perspectiva. En primer lugar, es una vía de acceso importante para llegar a conocer qué condiciones sociales han producido su existencia. Es decir, en cuanto que se eleva contra el orden social existente, ¿por qué este orden social produce ese "grito colectivo" que reclama profundas modificaciones sociales? ¿Cuál es la naturaleza del mal de las sociedades modernas que

(11) J. DUVIGNAUD: *Durkheim*, op. cit., pág. 34. Tampoco P. BOURDIEU, J. C. CHAMBERON y J. C. PASSERON (*Le métier de sociologue*, Paris, Mouton, 1968, págs. 36, 60 y 225), y T. PARSONS (op. cit., págs. 437 y 446) admiten esa lectura que desvincula *Les Règles* de las investigaciones empíricas de Durkheim.

(12) Es abrumadora la cantidad de textos que esta última cuestión ha suscitado. Entre nosotros, Javier Muguerza se ha ocupado reciente y agudamente de ella en *Ética y ciencias sociales* (en *Filosofía y Ciencia en el pensamiento español contemporáneo*, Madrid, Tecnos, 1973) y en *Teoría crítica y razón práctica* (en *Sistema*, núm. 3, 1973).

posibilita la existencia del socialismo? En segundo lugar, conocido científicamente tal mal, pueden proponerse las medidas de terapéutica social capaces de darle solución (S, 38-39). Al igual de como consideraba a los principios revolucionarios de 1789 (SSA, 215-221), Durkheim se interesa por el socialismo no como algo producido por la especulación subjetiva del sociólogo, sino como hecho social íntimamente ligado a la naturaleza de las sociedades modernas y manifestante de elementos decisivos de éstas. Científica, la sociología debe estudiar la "cuestión social" no mediante refutaciones o aprobaciones dialécticas de las diferentes soluciones propuestas (socialistas, liberales, comunistas, etc.), no mediante discusiones doctrinales, sino que tiene que explicar la emergencia histórica de esas soluciones y, a partir de ello, conocidas las causas del mal, proponer las suyas propias, científicas. Aron ha señalado muy exactamente que, de esta manera, la sociología durkheimniana quiere erigirse en conocimiento posibilitador de la solución científica de la "cuestión social": el socialismo científico no existe, mas la sociología sí puede suministrar diagnóstico y terapéutica científica (13).

Así, pues, tanto por las transformaciones sociales y por los conflictos que se producían en la sociedad en que vivió como por la forma de entender la función social de la sociología y las conexiones sociología-política, Durkheim no podía dejar de interesarse por la "cuestión social". Ahora bien, ¿qué lugar ocupa en su discurso el análisis de ésta?

Más arriba se ha recogido la opinión de Marcel Mauss en su importante prólogo al estudio sobre el socialismo en general y sobre Saint Simon en particular: siendo todavía estudiante, en la Ecole Normale, Durkheim comenzó a preocuparse por la posibilidad de dar solución científica a la cuestión social. Su tesis sobre *La division du travail social* (1893) es el primer intento sistemático de respuesta a ese problema que, entonces, formulaba en los términos abstractos de la siguiente pregunta: ¿Cuáles son las relaciones entre individuo y sociedad? Todos los textos publicados antes de esa fecha, así como todos los cursos dictados en Burdeos, giran en torno a esta doble pregunta: ¿Qué es la "cuestión social"? ¿Puede llegar a conocerse científicamente la "cuestión social"? Si en aquellos años comenzó también a ocuparse de problemas pedagógicos, no se debe sólo a que académicamente estuviese encargado de un curso de Pedagogía, sino, fundamentalmente, porque el proceso educativo adquiriría ante sus ojos una importancia fundamental como elemento capaz de cooperar en la consecución de la "armonía social". Educación, en efecto, era para él aquella "acción ejercida por

(13) *Sociologie et socialisme*, en *Centenaire de la naissance d'Emile Durkheim. Annales de l'Université de Paris*, enero-marzo 1960, pág. 34.

las generaciones adultas sobre las que todavía no están maduras para la vida social” cuyo objeto consistiría en “suscitar y desarrollar en los niños una serie de estados físicos, morales e intelectuales reclamados por la sociedad global y por aquellos medios específicos a los que cada cual está destinado” (14). Puede afirmarse, en definitiva, que su dedicación a la sociología arranca del proyecto de dar solución científica a la “cuestión social”: al tiempo que analizaba esta última, Durkheim creía estar elevando el estudio de la sociedad al rango de ciencia.

Admitida, con mayor o menor énfasis, esa importancia capital de la “cuestión social” en la génesis de la sociología durkheimniana, no hay en absoluto acuerdo unánime sobre el lugar que ocuparía en el desarrollo posterior de Durkheim. En términos generales, puede hablarse de dos corrientes interpretativas dominantes. Una afirma que, tras *Le Suicide* (1897), Durkheim se habría desinteresado definitivamente de tales cuestiones para centrarse estrictamente en el estudio de la religión y de las funciones sociales de lo sagrado, estudios cuya culminación serían *Les formes élémentaires de la vie religieuse* (1912). El más conocido expositor es Parsons (15), más recientemente Gouldner (16).

Marcel Mauss, por el contrario, ha escrito que “la cuestión social siempre estuvo a la base de sus preocupaciones”, que aunque posteriormente esas preocupaciones parezcan pasar a segundo término, ello se debía a que “la fundación de una ciencia absorbió todas sus fuerzas”, no a que se hubiese desinteresado de ellas, que, en fin, siempre buscó las medidas capaces de impedir que “el individuo se encontrase sólo frente al Estado y que viviese en una especie de alternativa entre la anarquía y la servidumbre” (17). Incluso, siempre según Mauss, la *Morale* que Durkheim escribía cuando sobrevino su muerte (1917) se ocupaba ampliamente de esta cuestión, así como ella fue uno de los objetos de los dos últimos cursos (1915, 1916) que profesase (18). Filloux (19), Birnbaum (20), C. Moya (21), han

(14) ES, 49. Véanse la *Introduction* de P. FAUCONNET a ES, y R. LOURAU, *La société institutrice, Durkheim et les origines de la science de l'éducation*, en *Les Temps Modernes*, 1969, págs. 1648-1664.

(15) *La estructura de la acción social*, págs. 429-430.

(16) *Introduction* a la traducción inglesa de S. (Ohio, Antioch Press, 1958, pág. 18). La reciente traducción castellana de S., editada por Schapire (Buenos Aires, 1970) incluye también el texto de Gouldner.

(17) *Introduction* a S, pág. 27.

(18) *Oeuvres*, t. III, pág. 476.

(19) *Introduction* a SSA, pág. 27 y ss.

(20) *Préface* a S, pág. 21 y ss.

(21) *Emile Durkheim y la Tercera República Francesa*, en *Boletín Informativo de Ciencia Política*, núm. 8, 1971. *La aportación funcionalista de Durkheim al diagnóstico social positivo*, en *Sociólogos y sociología*, Madrid, Siglo XXI, 1970, páginas 102-111.

insistido también recientemente sobre el lugar decisivo que la "cuestión social" ocupa en todo el discurso durkheimniano.

Esta segunda interpretación es la que me parece más exacta. En primer lugar, la edición que Filloux ha preparado de textos "menores", artículos, comunicaciones, recensiones, etc, de Durkheim prueba que, hasta el final, se ocupó de asuntos tales como la democracia, la lucha de clases, nacionalismo e internacionalismo, función política de los intelectuales (22). Además, las *Leçons de sociologie*, que Parsons no ha tenido en cuenta para nada, se ocupan específicamente de toda esa serie de cuestiones, y tales lecciones "fueron profesadas, en Burdeos, entre los años 1890 y 1900; en la Sorbona, en 1904 y 1912, e incluso unos meses antes de su muerte" (23). En fin, los dos textos que Durkheim consagró a explicar los orígenes de la Primera Guerra Mundial tampoco son compatibles con la afirmación de que tales problemas dejaron de interesarle (24).

En segundo lugar, a un nivel más profundo, lo que posibilita las proposiciones sobre un progresivo desinterés por la cuestión social es la interpretación del discurso de Durkheim en términos de fases discontinuas (25). Sin embargo, a todo lo largo de su obra pueden encontrarse dos temas permanentes: que toda conducta humana, por encima del nivel de lo estrictamente psicológico, ha de ser considerada ya como producto emanado de la sociedad; ya como profundamente influenciada por ella; la función de la autoridad, que Durkheim entendía fundamentalmente como autoridad moral (26). Dicho de otra manera, que en Durkheim son permanentes estas dos proposiciones: la sociedad es algo distinto y anterior al individuo, y así es éste quien nace de aquélla y no aquélla de éste; que, en conexión con lo anterior, la sociedad es quien ofrece al individuo la posibilidad de ser un ente civilizado, con lo que es ella quien detiene la autoridad y con lo que esa autoridad es fundamentalmente autoridad moral. Entender la vida social como comunión, afirmar la necesidad de la integración social del individuo que paradójicamente sólo así podrá llegar a ser lo mejor que puede llegar a ser; analizar los problemas sociales como problemas morales: todos esos extremos tan controvertidos del discurso durkheimniano aparecen perfectamente encajados con aquellas proposiciones cen-

(22) SSA, especialmente los textos 10 a 14.

(23) *Avant-propos*, de NAIL KUBALI a LS, I.

(24) He analizado ambos textos en *Durkheim: su concepción del Estado y la Primera Guerra Mundial*, en *Revista Española de la Opinión Pública*, núm. 32, 1973.

(25) La más popularizada distingue las siguientes fases: evolucionista, metafísica, empírica y estructural-funcional, que corresponderían a cada una de las cuatro obras principales de Durkheim: DTS (1892); RMS (1895); SES (1897), y FVR (1912).

(26) NISBET: *La formación del pensamiento sociológico*, Buenos Aires, Amorrortu, 1969, t. I, págs. 121-122 y 200-201.

trales y permanentes. Necesariamente, pues, que el triángulo problemático sea, para Durkheim, el constituido por: el individuo, la autoridad social y *el poder del Estado*. No son temas secundarios, sino que las situaciones que conducen al individuo hasta el suicidio, las situaciones de anomia, el no-desarrollo por parte del “órgano del pensamiento social” de todas sus funciones están en el centro mismo de la problemática durkheimniana. Rechazo, entonces, la interpretación de la evolución de Durkheim en términos de alternativas opuestas que implicarían la existencia de “cortes” profundos en el desarrollo de su discurso: que haya momentos en los que se privilegia a unos elementos sobre otros me parece indiscutible, pero esa acentuación es más evolución del tratamiento que recibe una problemática que ruptura con esa problemática. Por lo demás, más adelante intentaré precisar concretamente, ni el diagnóstico y la terapéutica que propone para resolver la “cuestión social” está desligado de cuestiones aparentemente tan lejanas como la distinción entre lo sagrado y lo profano, ni esta distinción es comprensible en todas sus implicaciones si se la desvincula de las proposiciones que se producen a partir de ese triángulo problemático al que me he referido.

En resumen, la “cuestión social” se inscribe en el centro mismo de la sociología durkheimniana: la problemática real-concreta que Durkheim quiso resolver y los elementos que la delimitaban dan ese estatuto a tal tema. Las distancias y las aparentes separaciones de ese objeto no son consecuencia de un abandono del mismo, sino de la pretensión de darle solución científica: ésta pasaba, obviamente, por la necesidad de construir la nueva ciencia y de descubrir los mecanismos básicos del funcionamiento de la vida social.

A este respecto, hay un momento de su discurso que, como ha señalado Aron (27), es decisivo, permanece a lo largo de toda su carrera, aunque no haya sido uno de los temas que más han atraído el interés de los intérpretes. Me refiero a la distinción entre lo *normal* y lo *patológico*. A través de ella pretendía Durkheim elaborar una serie de criterios con ayuda de los cuales el sociólogo podría emitir un diagnóstico científico sobre el estado de una sociedad. A otro nivel, es el punto de engarce entre el carácter general de las proposiciones sociológicas y la peculiaridad del caso concreto: si la sociología tenía vocación de incidir sobre la realidad concreta, es a través de esa distinción como Durkheim intenta solucionar la conexión general-particular. Por último, su concepción misma de lo normal y de lo patológico es instructiva a la hora de delimitar rasgos decisivos de la ideología durkheimniana.

(27) *Les étapes de la pensée sociologique*, Paris, Gallimard, 1967, págs. 368-369.

II

1. "Tanto para las sociedades como para los individuos, la salud es algo bueno y deseable, y la enfermedad, por el contrario, lo que debe ser evitado. Si se pudiese encontrar un criterio objetivo, inherente a los hechos mismos, que permitiese distinguir científicamente la salud de la enfermedad en los fenómenos sociales, la ciencia podría ilustrar a la práctica, sin dejar por ello de ser fiel a su método propio" (RMS, 49). La problemática a la que Durkheim quiere aquí dar solución puede resumirse en estos términos: encontrar en los hechos mismos criterios a partir de los cuales pueda distinguirse lo normal de lo patológico, emitirse el correspondiente diagnóstico sobre el estado que presenta una formación social en una coyuntura histórica determinada y proponer las oportunas medidas de terapéutica social.

Ahora bien, la normalidad o patología de un fenómeno no puede ser objeto de definición ahistórica porque la significación de los hechos cambia según la sociedad concreta al interior de la cual se producen. En otras palabras, de un hecho no se puede decir de manera general y abstracta que, en tanto que tal, sea normal o patológico: hay que situarlo al interior de un determinado tipo social antes de decidir si su producción expresa o no un funcionamiento ajustado o desajustado de ese tipo social. La incidencia sobre este planteamiento de la *Introduction à l'étude de la médecine expérimentale* (1865), de Claude Bernard, es clara: lo normal no está separado de lo patológico por un abismo definido de una vez para todas, sino que los desarreglos son producto del funcionamiento desajustado (exceso, defecto) de un mecanismo que, funcionando normalmente, debería producir fenómenos normales; las causas de lo normal y de lo patológico no hay que buscarlas en elementos extrínsecos al organismo en cuestión, sino que es en este mismo donde hay que encontrarlas: éste constituye el *milieu intérieur* del que el fisiólogo debe partir para analizar el funcionamiento del organismo, debe, por tanto, rehuir sistemáticamente la explicación del mismo a partir de variables ajenas a él mismo (27 bis). Resulta, entonces, que la problemática sólo puede ser resuelta si contiene la elucidación de dos cuestiones: elaboración de criterios con arreglo a los cuales puedan distinguirse unas especies sociales de otras para poder así construir una tipología de las mismas; elaboración de criterios que permitan determinar, ateniéndose es-

(27 bis) Véase R. BAYER, *Epistémologie et logique scientifique depuis Kant jusqu'à nos jours*, París, PUF, 1954, págs. 130-138. Y, sobre todo, los apasionantes análisis que G. Canguilhem ha dedicado a Cl. Bernard en *Etudes d'histoire et de philosophie des sciences* (París, Vrin, 1970), especialmente los titulados *Théorie et technique de l'expérimentation chez Claude Bernard* (págs. 143-162) y *L'idée de médecine expérimentale selon Claude Bernard* (págs. 127-141).

trictamente a los hechos, si, con referencia a una determinada especie social, un hecho es normal o patológico.

2. Es conocida la crítica dirigida a Durkheim que detecta la *confusion* que existe en su discurso entre los puntos de vista histórico y lógico. Durkheim, por una parte, ha construido su tipología social a partir del siguiente principio: "Sabemos, en efecto, que las sociedades están compuestas por diferentes partes, añadidas unas a otras"; por tanto, si "llegamos a conocer la sociedad más simple que haya existido, la clasificación de las especies sociales se haría distinguiendo la manera según la cual esa sociedad se combina consigo misma y sus partes se combinan entre sí, dando así nacimiento a nuevas especies sociales" (RMS, 80-81). Tales proposiciones no sólo es que identifiquen, como ha señalado Levi-Strauss (28), lo sencillo con lo elemental y que confundan, según indicó Merleau-Ponty (29), lo sencillo con lo esencial, sino que introducen un principio radicalmente distinto del que, sin embargo, Durkheim sostiene en otros lugares de ese mismo texto: "el origen de cualquier proceso social debe buscarse en la constitución del medio social interno" (RMS, 111); si se rechaza esta regla, "cada pueblo no sería mas que una prolongación del que le ha precedido, y las diferentes sociedades perderían su individualidad y sólo serían momentos diversos de un único desarrollo" (RMS, 119). Es decir, que al no distinguir las implicaciones respectivas de una y otra perspectiva (en la primera se acentúa la evolución sobre la particularidad de cada tipo social, en la segunda prima la especificidad del tipo sobre la evolución) hay en su discurso una tensión permanente entre evolucionismo ideológico y conciencia analítica que, finalmente, termina por restringir grandemente el valor analítico del concepto de tipo social (30).

Señalada esa confusión, esa tensión no resulta (cuyas implicaciones conciernen no sólo a un error epistemológico, sino también a esa suerte de visión optimista del desarrollo histórico que es una de las dimensiones de la ideología durkheimniana), ¿cuáles son las reglas que Durkheim suministra para la construcción de tipos sociales?

(28) CLAUDE LEVI-STRAUSS: *La sociología francesa*, en G. Gurvitch y Wilbert E. Moore (eds.), *La sociología del siglo XX*, El Ateneo, 1970, t. II, pág. 12 y ss.

(29) *De Mauss a Claude Levi-Strauss*, en *Eloge de la Philosophie* (Paris, Gallimard, 1960, pág. 146) y *Les Sciences de l'Homme et la phénoménologie* (Les Cours de Sorbonne, 1965, págs. 45-46).

(30) J. DUVIGNAUD lleva a cabo un penetrante análisis en *Le champ épistémologique de la sociologie à travers Durkheim et l'Année Sociologique*, estudio introductorio a JS, págs. 20-21. En el mismo sentido que Duvignaud, GURVITCH se refiere a esta cuestión en *Traité de sociologie*, Paris, PUF, 1967, págs. 11-12. G. DAVY, durkheimniano "ortodoxo", trata también de ello en *L'explication sociologique et le recours à l'histoire d'après Comte, Mill et Durkheim*, en *Revue de Métaphysique et Morale*, junio-octubre 1949.

Si se intenta construir mentalmente el tipo ideal de una sociedad en la que la cohesión resultaría exclusivamente de semejanza, habrá que concebirla como una masa absolutamente homogénea cuyas partes no se distinguirían entre sí y que, consecuentemente, no tendrían ninguna organización, que, en una palabra, carecerían de forma definida y de organización" (DTS, 148). Tales serían los elementos que habría de reunir la sociedad más simple de todas, la "horda", es decir, aquella que "no comprendería a ninguna más simple que ella" (RMS, 82) y a partir de la cual podría seguirse el curso de la evolución social: vendría a ser el "protoplasma del reino social y, consecuentemente, la base natural de cualquier clasificación" (RMS, 83; DTS, 149). La escala de tipos sociales se desarrollaría, según eso, de la siguiente manera. "Se distinguirían tantos tipos fundamentales como maneras según las cuales se combina la horda consigo misma para dar origen a nuevas sociedades y según las maneras en que éstas se combinan entre sí. Se encontrarían, en primer lugar, agregados formados por la simple repetición de hordas o de clanes, sin que esa asociación se haya producido de manera capaz de permitir la formación de grupos intermedios entre el grupo total que comprende a todos los clanes y cada uno de éstos. Como los individuos de la horda, están superpuestos, simplemente. Hay ejemplos de estas sociedades, a las que se podría aplicar la denominación de *polisegmentarias simples*, en algunas tribus iroquesas y australianas. Por encima de ellas vendrían las sociedades formadas por la reunión de sociedades del tipo precedente, y a las que se denominaría sociedades *polisegmentarias simplemente compuestas*. Así, la confederación iroquesa. Encontraríanse a continuación las sociedades *polisegmentarias doblemente compuestas*, que serían el resultado de la yuxtaposición o fusión de varias sociedades simplemente compuestas. Por ejemplo, la ciudad, agregado de tribus que son agregados de curias que, a su vez, se resuelven en gentes o clanes" (RMS, 83-84). Además de esos tres tipos, Durkheim se refiere también a un cuarto, cuya característica mayor sería el haber eliminado los segmentos y constituir una unidad *orgánica*: si los segmentos están superpuestos, la unidad orgánica implica, por el contrario, enlazamiento y coordinación entre todos y cada uno de los órganos. Según esto, la peculiaridad mayor de todas las sociedades modernas sería, precisamente, haber abolido todos los segmentos.

Se ha dicho (31), con respecto a tales normas y a tales tipos sociales, que, en el fondo, late en ellos un evolucionismo tan riguroso como el de Spencer, de quien, sin embargo, Durkheim habría querido distanciarse. A más de ello, es inmediatamente señalable el carácter asimétrico de esos cuatro tipos sociales: los tres primeros se refieren a las sociedades arcai-

(31) Véase, por ejemplo, G. GURVITCH, *Traité de Sociologie*, pág. 12.

cas, a las que —según la expresión de Mauss— se las considera románticamente como totalmente amorfas; el cuarto engloba todas las variedades de sociedades “evolucionadas”. Más precisamente, lo que en definitiva subyace en esa clasificación es un par de conceptos, apenas aludidos en *Les Règles*, y básicos en el análisis de la división del trabajo. Me refiero a la pareja *solidaridad mecánica* y *solidaridad orgánica*, eje en torno al cual se articula la teoría durkheimniana de los tipos sociales y de la evolución social. Ambos conceptos permiten, en efecto, reconducir esa asimetría al salto cualitativo existente entre esos dos tipos de solidaridad, que implican dos formas radicalmente opuestas de organización y funcionamiento de la sociedad.

“La solidaridad mecánica corresponde a una estructura social de determinada naturaleza. La característica de ésta es la de ser un sistema de segmentos homogéneos y similares entre sí” (32). En las especies sociales segmentarias, aquellas que están constituidas por una superposición de segmentos, lo que une a los individuos es su semejanza. No hay, o es muy escasa, división de trabajo; los sentimientos y los valores personales no existen o, más exactamente, son comunes a todos los miembros de la colectividad, su objeto no es el individuo o cosas individuales, sino cosas colectivas. La solidaridad mecánica implica una minuciosa reglamentación por la conciencia colectiva de los actos, creencias y sentimientos de cada individuo, la mayor parte de la vida de cada uno de ellos está regida y controlada por imperativos y prohibiciones sociales, cualquier transgresión suscita una reacción vivísima de la sociedad, puesto que con ella se están violando sentimientos colectivos (DTS, cap. II, y págs. 149-157; JS, 245-273).

Los tipos sociales con estructura orgánica son opuestos. “Están compuestos no por una repetición de segmentos similares y homogéneos, sino por un sistema de órganos diferentes, cada uno de los cuales tiene una función específica y está compuesto a su vez de partes diferenciadas entre sí. Además, no sólo es que los elementos no sean de la misma naturaleza, sino que están dispuestos de manera diferente. Ni están yuxtapuestos linealmente ni encajados unos en otros, sino coordinados y subordinados entre sí en torno a un órgano central que ejerce una función moderadora” (DTS, 157). Frente a la semejanza, es la diferenciación lo que aquí es característico. Los individuos son diferentes entre sí, desarrollan tareas diferentes y

(32) DTS, 157. Recuérdese que, con el término *segmento*, Durkheim designa a un grupo social relativamente aislado de otros grupos y con escasa extensión territorial que lleva una vida propia y en el que los individuos están totalmente integrados.

específicas. Los valores y sentimientos personales se distinguen netamente, se reconoce al individuo y a su autonomía personal (33).

Esos dos tipos de solidaridad son radicalmente opuestos. "Reposan sobre principios tan distintos que el segundo sólo puede desarrollarse en la medida en que el primero desaparece" (DTS, 158). "La historia muestra, en efecto, que la progresión del uno necesita la regresión del otro" (RMS, 159). Ahora bien, el sentido de esa oposición ha sido objeto de las más diversas interpretaciones. Malinowski (34) la entiende, y la critica por ello, como contraposición entre unas sociedades en las que existiría una homogeneidad total, una entrega completa del individuo al grupo, una ausencia absoluta de intereses individuales y otras en las que predominaría lo opuesto: contraposición errónea, afirma, porque el "salvaje" no es ni un "colectivista" extremo ni un "individualista" intransigente, sino que, como todo hombre en general, es una mezcla de ambos. En el extremo opuesto, Nisbet (35) afirma que, si bien esa contraposición es la hipótesis inicial de *La division du travail social*, a medida que avanzaba la redacción, iba siendo abandonada hasta ser corregida decisivamente, y desde luego no volvería a ser utilizada en ninguno de los textos posteriores: Durkheim, precisa Nisbet, bien pronto cayó en la cuenta de que una sociedad cuya estabilidad y solidaridad se ajustasen a los elementos de la solidaridad orgánica sería una monstruosidad sociológica.

Ninguna de ambas interpretaciones me parece enteramente satisfactoria. La de Malinowski está fuera de lugar: en las sociedades primitivas "hay, sin duda, un entrelazamiento de intereses individuales, entrelazamiento que es un elemento del mantenimiento de la conformidad con las normas, pero eso no prueba que sea la base fundamental del sistema de control normativo en su conjunto" (36). Con respecto a Nisbet, su discurso parte de la proposición según la cual la solidaridad orgánica implica la negación de elementos tales como la conciencia colectiva, la autoridad moral, lo sagrado: como si todo ello fuese para Durkheim característico y exclusivo de la solidaridad mecánica y que, por tanto, habría de desaparecer conforme se fuese propagando y afianzando la orgánica. No encuentro ninguna base

(33) Téngase presente que, para Durkheim, autonomía *personal* y autonomía *individual* "no son sinónimos: en un sentido, se oponen más que se implican" (FVR, 368).

(34) *Crimen y costumbre en la sociedad salvaje*, Barcelona, Ariel, 1971, págs. 70-71 y cap. IV de la Segunda Parte.

(35) *La formación del pensamiento sociológico*, op. cit., t. I, pág. 117 y ss.

(36) T. PARSONS: *La estructura de la acción social*, t. I, pág. 501 nota 38. El texto de Mausé —y sus relaciones con Malinowski fueron muy estrechas— sobre "La cohésion sociale dans les sociétés polysegmentaires" (*Oeuvres*, t. III, págs. 11-26) quiere mostrar que, al interior del campo teórico durkheimiano, las críticas lanzadas por Malinowski se dirigen contra algo que nunca ha existido.

para afirmar que tal era la concepción inicial durkheimniana. Si se acepta, la crítica que Durkheim llevó a cabo de la concepción que Spencer tenía del contrato caracteraría enteramente de sentido: el egoísmo, el interés individual, dice Durkheim, no puede producir por sí la armonía social, puesto que, al ser "lo más pasajero del mundo", sólo puede dar lugar a asociaciones pasajeras y a contratos de un solo día (DTS, 181); es decir, hay que encontrar alguna fuerza moral exterior al puro interés individual capaz de obligar al cumplimiento del contrato y capaz de posibilitar unas relaciones sociales más profundas y permanentes: tal fuerza moral, para Durkheim, sólo podía ser generada por la sociedad. En otros términos, una cuestión es que Durkheim conceptualizase dos modalidades de solidaridad y otra que la distinción entrambas la encontrase, respectivamente, en la disolución del individuo en la sociedad y en la disolución de la sociedad. En la solidaridad mecánica, como en la orgánica, la sociedad es algo distinto de cada individuo y de la suma de todos los individuos, y es ella quien puede producir las normas morales capaces de regular la conducta individual y de posibilitar la cohesión social: otra cosa, obviamente, es que el contenido positivo de esas normas varíe de un tipo a otro de solidaridad. Si se ha afirmado que la distinción de etapas incomunicadas en la evolución intelectual de Durkheim es artificiosa y que, en todo momento, tuvo muy en cuenta la "cuestión social" es porque, desde el principio hasta el final, el problema de qué es lo que produce la cohesión social siempre lo tuvo presente, que esa cohesión sólo podría ser el resultado de unas normas morales capaces de integrar al individuo y a los grupos en la sociedad, y que, necesariamente, ello le llevaba a ocuparse de la "cuestión social".

3. Precisado qué debe entenderse por tipos sociales y elaborados los principios a partir de los cuales pueden construirse, puede pasarse ya a la observación de los fenómenos que se producen en el interior de cada uno de ellos. ¿Cómo diferenciar los normales de los patológicos? ¿Puede llegar a precisarse cuáles son los fenómenos sociales que expresan un estado mórbido de la sociedad? Para contestar a tales preguntas, Durkheim propone los tres criterios siguientes.

En primer lugar, existe una *normalidad de hecho*. La normalidad o anormalidad de hecho coincide con la *generalidad* o *excepcionalidad* con que ese fenómeno se presenta en una especie social determinada y en un *momento determinado* de su desarrollo histórico. Sin por ello experimentar ninguna modificación, dice Durkheim, los hechos sociales pueden ser clasificados bien como hechos que aparecen en todos o en casi todos los individuos de una especie, bien como hechos cuya aparición es, en esa misma especie, excepcional: los primeros son normales, patológicos los

segundos. De esta manera resulta que "si se acuerda denominar tipo medio al ser esquemático que se formaría reuniendo en un todo, en una suerte de individualidad abstracta, a los caracteres más frecuentes en una especie determinada con sus formas más frecuentes, puede decirse que el tipo normal se confunde con el tipo medio y que cualquier desviación con respecto a ese tipo medio es un fenómeno mórbido" (RMS, 55-56). La superioridad de lo normal se encuentra así en su mayor generalidad: se han descartado así, supone Durkheim, todos los peligros del subjetivismo y de la ideología. Que un fenómeno sea más frecuente que otro, ¿qué prueba mayor, objetiva e inherente a los hechos mismos, de que el primero está más de acuerdo con las exigencias del sistema social que el segundo?

Tras ello, Durkheim se refiere a la *normalidad de derecho*. "No es sin razón por lo que los caracteres cuya reunión forma el tipo normal han podido generalizarse en una especie. Tal generalidad es, a su vez, un hecho que ha de explicarse y que, para ello, ha de tener una causa. Sería inexplicable si las formas de organización más extendidas no fuesen, *al menos en su conjunto*, las más beneficiosas. ¿Cómo podrían haberse mantenido en una gama tan amplia de circunstancias si no fuese porque posibilitan al individuo resistir mejor a las causas capaces de destruirle? Por el contrario, si las otras son más raras es, evidentemente, porque, *por término medio*, los individuos que las presentan tienen más dificultades para sobrevivir. La mayor frecuencia de las primeras es la prueba de su superioridad" (RMS, 58). La normalidad de derecho hay que explicarla, pues, por su *utilidad*: un hecho será normal en la medida en que posibilite a un organismo social adaptarse mejor a sus condiciones de existencia. "El carácter normal de un fenómeno será tanto más incontestable cuanto que se demuestre que el signo exterior que lo revela no es puramente aparente, sino que está apoyado en la naturaleza de las cosas" (RMS, 59). Con lo que se introduce otro criterio, además del de la utilidad: de la misma manera que acaso fuese útil, pero es imposible, que el parto no produjese las alteraciones que produce en el organismo femenino, un hecho puede ser normal no porque sea útil para la supervivencia del individuo, sino también porque ese organismo lo exija por un "efecto mecánicamente necesario" (RMS, 59-60).

Existen, pues, dos tipos de normalidad, de hecho y de derecho. Sus relaciones las piensa Durkheim en los siguientes términos (37). Hay tres razones que exigen al sociólogo comenzar por determinar la normalidad de hecho: ni el estado actual de la ciencia permite comenzar por la de derecho, ya que ésta implica un conocimiento exhaustivo del fenómeno, puesto

(37) Sigo aquí a G. AIMARD, *Durkheim et la science économique*, Paris, PUF, 1962, págs. 277-280 y 286-287.

que supone perfectamente determinadas sus causas o sus funciones; además, el carácter útil o necesario de un fenómeno hay que diagnosticarlo precisamente con respecto al tipo normal; por último, los conceptos de útil y de normal no son simétricos: el concepto de útil es más amplio que el de normal: "Podemos estar seguros de que los estados más generalizados en la especie son más útiles que los excepcionales, pero no por ello son los más útiles que existen o que pueden existir. No hay ninguna razón para creer que se han intentado todas las combinaciones posibles, y entre las que no se han intentando, pero que son concebibles, acaso haya alguna más ventajosa que las que conocemos. La noción de útil es más amplia que la de normal; ésta es a aquélla lo que el género a la especie. Y como lo más no puede deducirse de lo menos, la especie no puede ser deducida del género" (RMS, 63).

La normalidad de derecho sirve, pues, para corregir la radical inmediatez de la de hecho. Si un fenómeno social es, además de general, útil para la conservación de la especie, su normalidad es indiscutible. Pero, sin embargo, puede haber momentos históricos en los que un fenómeno sea general y no por ello sea normal; o más exactamente, es general, pero al no haber en esa generalidad no hay ninguna utilidad, lo que le conviene es la denominación de patológica. Así, por ejemplo, la anomia es, según Durkheim, general en la vida económica de las sociedades modernas, y a pesar de ello veía en tal situación el hecho patológico más importante de esas sociedades.

Durkheim propone un tercer principio para distinguir lo normal de lo patológico. Hay momentos de transición en los que la especie entera está evolucionando, sin haber alcanzado aún una forma nueva. En tales casos, el único tipo normal que se encuentra en los hechos pertenece al pasado y, por ello mismo, no está en relación con las nuevas condiciones de existencia. Un hecho puede perdurar durante toda la duración de una especie sin responder a las exigencias de la situación. En este caso, sólo tiene la apariencia de normalidad: la generalidad que presenta no es sino una etiqueta engañosa, puesto que, al mantenerse por la fuerza ciega de la costumbre, no es ya un índice de que el fenómeno observado esté enteramente unido a las condiciones generales de la existencia colectiva (RMS, 60-61). En este texto se distingue, por un lado, entre normalidad de hecho y normalidad de derecho: hay que preguntarse sobre si lo dado corresponde a nuevas condiciones de existencia o si se trata de simplemente fenómenos que sobreviven por la "fuerza ciega de la costumbre". Por otra parte, esa distinción conduce directamente a lo dicho más arriba sobre el desigual ritmo histórico de desarrollo de los diferentes niveles del sistema social.

Porque el planteamiento mismo de la problemática sólo es posible a partir de la proposición de que puede no existir congruencia y correspondencia entre los diferentes niveles que comprende la sociedad total. El problema puede ahora formularse en los siguientes términos: ¿Cuáles son esos niveles y qué relaciones mantienen entre sí y con respecto al sistema social?

La lectura de Durkheim practicada por Parsons sostiene taxativamente la imposibilidad de encontrar en aquél una teoría elaborada del cambio social: conexionando decisivamente a Durkheim con Comte, sostiene que, casi desde el comienzo, el discurso durkheimniano se ocupó mucho más de la "estática" que de la "dinámica social" y que su preocupación por aquélla se realizó desde la perspectiva de buscar los elementos productores del "orden social" (38). Nisbet, sin renunciar a relacionar a Durkheim con Comte, y más en general con los temas centrales del pensamiento conservador francés de la Restauración (Bonald, De Maistre, etc.), es decir, sin abandonar la afirmación de que la búsqueda del orden está en el centro de su discurso, sostiene, por el contrario, que pueden encontrarse en él los elementos necesarios para construir un modelo explicativo del cambio social (39). Igualmente, el teórico del "hiperempirismo dialéctico", en su inagotable e inacabada búsqueda de elementos teóricos anunciadores de su "sociologie en profondeur", encuentra en Durkheim el proyecto de explicar el cambio social y las líneas maestras de esa explicación, que habrían sido elaboradas a partir de la distinción (y de las relaciones que entre sí mantienen) de los siguientes niveles en el sistema social: base morfológica, coacciones ("contraintes"), organizaciones, ritos o prácticas, presiones, símbolos, valores, ideas e ideales colectivos, representaciones, creencias, aspiraciones colectivas (40). Por último, a partir de la proposición de que el eje de su modelo de cambio social lo establecía Durkheim en torno a la tensión entre lo formal y lo informal, lo establecido y lo que pugna por establecerse, la estabilidad de las instituciones y la creatividad en los momentos de exaltación colectiva, Filloux (41) ha construido este laborioso cuadro que reproduzco:

- I. Volumen, densidad y distribución de la población. Organización territorial. Objetos materiales incorporados a la sociedad: edificios, vías de comunicación, monumentos, instrumentos tecnológicos.

(38) *La estructura de la acción social*, t. I, págs. 390, nota 5, y 552-555.

(39) Tal afirmación está presente en la mayoría de las páginas que dedica a Durkheim en *La formación del pensamiento sociológico*, op. cit., especialmente t. II, págs. 92-102 y 164-170.

(40) GURVITCH: *Traité de Sociologie*, t. I, págs. 11-12.

(41) *Introduction*, op. cit., pág. 48.

II. Instituciones:

II-A. Reglas y normas formales: o bien están plasmadas en las normas jurídico-positivas, en los preceptos morales, en los dogmas religiosos, en las formas políticas y económicas, en las definiciones de los papeles profesionales; o bien determinan las convenciones del lenguaje y los deberes de las categorías sociales.

II-B. Reglas y normas informales que se refieren a cada uno de los aspectos precedentes.

III. Representaciones colectivas:

III-A. Valores sociales. Ideales colectivos. Opiniones. Representaciones que la sociedad se hace de sí misma. Representaciones religiosas.

III-B. "Efervescencia". Valores y representaciones emergentes. Creaciones colectivas de nuevas ideas.

Cada uno de esos niveles actúa sobre los restantes y es influenciado por cada uno de ellos. Al interior mismo de II y de III hay interacción entre las instituciones y las representaciones colectivas formalizadas y las que pretenden emerger. El nivel I comprende los hechos más estables, los de más lento movimiento. La característica mayor de este modelo es, pues, que "el sistema social aparece no como un sistema de interacciones entre personas y grupos, sino como interacciones entre diferentes grados de consolidación, de objetivación de ideales y valores" (42). Precisamente de ahí surgen las mayores dificultades para aplicar el esquema al diagnóstico de una crisis, de una situación patológica.

En efecto, ¿cómo se articulan entre sí cada uno de esos niveles? Por ejemplo, ¿cuál es el estatuto teórico de la "estructura"? La técnica, en concreto, no puede de ninguna manera ser aislada de las "instituciones" económicas, so pena de alterar y desfigurar enteramente el hecho de la producción: en el esquema, sin embargo, la técnica aparece como algo aislable del proceso de producción o, en otros términos, la técnica aparece como un elemento autónomo y "lo" económico termina por ser considerado solamente desde la óptica de la circulación y distribución de bienes. En tales condiciones, las contradicciones al interior del proceso de producción son impensables, no caben en el esquema teórico, como tampoco puede ex-

(42) *Op. cit.*, pág. 49.

trañar "su descuido (de Durkheim) casi total de la clase social como rasgo significativo en el estudio de las sociedades pasadas, occidentales o no" (43), ya que las condiciones estructurales de su existencia se desvanecen.

Por otro lado, al cargarse decisivamente el acento sobre la tensión objetivado-emergente, la aplicación del modelo tiende necesariamente a descuidar fricciones producidas al interior mismo de lo objetivado. Termina, además, por introducir en la misma rúbrica (objetivación o emergencia) elementos tan dispares como, por ejemplo, la construcción de una fábrica y la modificación de una norma jurídica (44).

En resumen, que la riqueza inicial del modelo termina por contraerse precisamente porque, a pesar de los signos con que Filloux lo ofrece, no es una totalidad articulada. Por ello, cuando Durkheim se aproxima al análisis de una situación real concreta, no puede pensar la totalidad en todas sus determinaciones específicas: Carlos Moya ha señalado (45) acertadamente que la terapéutica social durkheimniana es una "tecnología oportunista" intentando la "readaptación fragmentaria": ello se debe no sólo a supuestos metacientíficos de la teoría durkheimniana, sino que es también una necesidad *interna* de su sistema, producida precisamente por las carencias y espacios en blanco de éste.

4. Si se combinan las distinciones entre normalidad de hecho y de derecho con la problemática planteada por el distinto ritmo histórico de evolución que quizá sigan los diversos niveles del sistema social, la sociología durkheimniana es susceptible de llegar a tres tipos de diagnóstico sobre la salud o la enfermedad de una sociedad determinada (46).

En primer lugar, puede afirmar el carácter normal o patológico de un fenómeno a partir de su relación con las condiciones generales de la existencia social. La normalidad de hecho, basada en la generalidad o excepcionalidad del fenómeno, será el punto de partida. Pero, a su vez, esa generalidad habrá de ser explicada. La normalidad de derecho, construida a partir de la utilidad o del carácter necesario (unido a la naturaleza de la cosa) del fenómeno, servirá para confirmar la de hecho o para mostrar que la generalidad del fenómeno observado no es indicadora de normalidad, sino que su persistencia se debe a la "fuerza ciega de la costumbre". Con ello se abren el segundo y tercer tipo de diagnóstico.

El sociólogo puede diagnosticar científicamente la aparición, en el futuro, de incongruencias e incoherencias entre los distintos niveles del sistema

(43) NISBET: *La formación del pensamiento sociológico*, t. II, pág. 38.

(44) FILLoux, *op. cit.*, págs. 50-51.

(45) *Sociólogos y sociología*, *op. cit.*, pág. 99.

(46) FILLoux, *op. cit.*, págs. 53-54.

social o puede prever la aparición de nuevas normas, que deberán ser institucionalizadas. Así, por ejemplo, frente a la crítica racionalista de la religión que no ve en las creencias y ritos religiosos sino una inmensa mixtificación elaborada por la casta sacerdotal en beneficio propio, Durkheim partirá de la afirmación de que un hecho tan persistente en la historia humana no puede explicarse simplemente como un gigantesco embaucamiento y concluirá que la religión es un producto necesario de la vida social misma y, en tanto que tal, es algo, más allá de los dogmas y ritos concretos que un momento determinado la encarnen, algo eterno (FVR, 594-616). A partir de ahí, su diagnóstico es conocido: si, hoy, nuestra vida religiosa languidece, no es porque la religión sea ya inútil, sino que “los viejos ideales y los dogmas que la encarnaban están en trance de morir porque no responden a nuestras aspiraciones actuales, sin que todavía hayan surgido los ideales nuevos que serían necesarios para orientar nuestra acción”; ahora bien, “¿quién no siente hoy, en lo más profundo de la sociedad, la formación de una vida intensa que busca los caminos para salir a la superficie y que terminará por encontrarlos?": “todas estas aspiraciones oscuras que actúan sobre nosotros llegarán a ser conscientes de sí mismas y a traducirse en fórmulas definidas en torno a las cuales se agruparán los hombres” (SSA, 312-313).

En tercer lugar, el sociólogo puede detectar los efectos perniciosos que, sobre el estado de salud de la sociedad, provoca la desaparición de normas e instituciones que, sin embargo, podrían seguir siendo útiles. Aquí es donde la teoría durkheimniana de las corporaciones, es decir, la terapéutica social que propuso para la cuestión social.

5. Por último, hay que referirse a la perspectiva desde la que Durkheim entendía que tenía que emitirse el diagnóstico social que aspirase al calificativo de científico, así como cuál debería ser el alcance de la terapéutica que no quisiese ser utópica. “Podría decirse que la realización del tipo normal no es el objetivo más alto que pueda proponerse y que, para ir más allá de él, es necesario ir más allá de la ciencia. No tratamos aquí ex profeso de esta cuestión; contestemos, sin embargo, lo siguiente. En primer lugar, que tal cuestión es totalmente teórica, puesto que, de hecho, el tipo normal, el estado de salud, es ya lo suficientemente difícil de realizar, y tan escasamente alcanzado, como para que no hagamos trabajar a la imaginación a la busca de algo mejor. En segundo lugar, que todas esas mejoras, objetivamente más ventajosas, no por ello son objetivamente deseables, porque si no responden a ninguna tendencia, latente o en acto, no producirán ningún incremento de felicidad, y si responden es que el tipo normal aún no se ha realizado. En tercer lugar, que, para mejorar al tipo

normal, hay que conocerlo. En todo caso, sólo apoyándose en la ciencia puede irse más allá de ella" (RMS, 64). En otros términos, el perfeccionamiento de lo dado es el marco al interior del cual ha de operarse. Una sociedad, es una expresión que utilizó frecuentemente, no es un guante y no puede dársela la vuelta como a un guante: la quiebra radical de lo dado no existe, de ahí lo costoso, superficial y teatral que, según Mauss (47), le parecían todas las revoluciones. Esa dimensión conservadora del discurso de Durkheim ha sido analizada en tantos lugares (48) como para que resulte ocioso detenerse aquí en ella: entre "orden" y "progreso" Durkheim acentúa el "orden" o, más exactamente, sólo al interior del "orden" le parece posible el "progreso". Ahora bien, lo problemático empieza cuando se examina de cerca qué era para él el "orden". Si "orden" es la realización del tipo normal, esa realización puede a veces exigir modificaciones de naturaleza tan contradictoria con elementos de lo dado que necesariamente han de entrar en colisión con ellos. Paradójicamente, el "orden" puede reclamar subversión, requisito que, por otra parte, Durkheim no estaba de ninguna manera dispuesto a predicar ni a realizar. Y, efectivamente, en sus análisis sobre la "cuestión social" se sumerge con harta frecuencia en contradicciones y ambigüedades, a partir precisamente de la afirmación de que la solución de tal cuestión radica en la realización del tipo normal de solidaridad orgánica.

ABREVIATURAS EMPLEADAS

Los textos de Durkheim han sido citados mediante una sigla y un número. Cada sigla designa el siguiente texto, cuya fecha de edición corresponde a la que ha sido aquí manejada. El número expresa la página o páginas de referencia.

DTS = *De la division du travail social*, París, PUF, 1967.

RMS = *Les Règles de la méthode sociologique*, París, PUF, 1963.

SES = *Le suicide. Etude de sociologie*, París, PUF, 1969.

FVR = *Les formes élémentaires de la vie religieuse*, París, PUF, 1968.

SSA = *La science sociale et l'action*, París, PUF, 1970, Ed. por J. C. Filloux.

ES = *Education et sociologie*, París, Félix Alcan, 1938, Ed. por P. Fauconnet.

S = *Le socialisme. Sa définition. Ses débuts. La doctrine saint-simonienne*, París, PUF, 1971. Ed. por M. Mauss.

LS = *Leçons de sociologie. Physique des mœurs et du droit*, París, PUF, 1950. Ed. por N. Kubali y G. Davy.

JS = *Journal sociologique*, París, PUF, 1969, Ed. Por J. Duvignaud.

(47) *Introduction* a S, pág. 29.

(48) Véase, por ejemplo, C. MOYA, *Sociólogos y sociología*, págs. 102-111.

Aspectos sociológicos del relato policíaco, de misterio, crímenes y espionaje

Joseph S. Roucek

En los últimos cien años, una considerable proporción de cuentos y novelas populares, publicadas en América (y ahora también en el extranjero) se conocen como novelas policíacas, y desde que terminó la Segunda Guerra Mundial, la enorme popularidad de la novela de detectives, crímenes, de misterio y de espionaje, así como de violencia, aumenta constantemente. En efecto, los relatos violentos, sobre asesinatos, espionaje y sexo se encuentran a la cabeza de la lista de "best-sellers" contemporáneos en América. Por ejemplo, hasta 1955 Mickey Spillane había escrito solamente siete libros sobre el tema "sexo y brutalidad" y éstos encabezaban la lista de todos los "best-sellers" entonces (1). Hoy día, los relatos de Ian Fleming, de James Bond, el agente "007", han proporcionado grandes sumas de dinero, como libros, como temas de películas, y a sus imitadores en estos y otros medios de comunicación de masas.

Y en estos últimos cien años, un número considerable de novelas populares y de relatos publicados en América (así como en Inglaterra y en Francia), conocidas como literatura política de detectives, crímenes y misterio, "un estilo que ha alcanzado una existencia independiente, principalmente en este período", ha dominado, cada vez más, las listas de novelas populares y de "best-sellers" (2).

Sin embargo, los estudios generales sobre la historia de la literatura de creación no se han interesado por este género de literatura popular. En realidad los comentarios especializados sobre la literatura policíaca empezaron a aparecer en la segunda y tercera década de este siglo. Entonces aparecieron varios estudios uno tras otro (3).

Carolyn Wells estudió la técnica de la novela policíaca, y E. H. Wrong hizo un resumen de la historia y las características de la literatura inglesa de detectives (4).

(1) FRANK LUTHER MOTTO: *Gold Multitudes: The Story of Best Sellers in the United States*, Macmillan, New York, 1947. Chapter XXXIV, "The Case of the Best Seller Mystery", págs. 262-268.

(2) A. E. MURCH: *The Development of the Detective Novel*, Philosophical Library, New York, 1958, y bibliografía, págs. 258-259.

(3) CAROLYN WELLS: *The Technique of the Mystery Story*, Home Correspondence Schools, Springfield, Mass., 1913.

(4) E. M. WRONG: *Introduction, Crime and Detection*, O.U.P., New York, 1926.

Willard Huntington Wright recopiló otra antología ("S. S. Van Dine") (5). En la introducción comenta la creación detectivesca (policíaca) y su puesto dentro del campo de la literatura. Dorothy L. Sayers editó otra antología dentro de la que incluyó 30 páginas dedicadas a un estudio intenso del tema (6).

Un erudito francés, François Fosca, analizó el desarrollo de este tipo de género en el siglo XX, desde el punto de vista francés (7).

Desde entonces han aparecido constantemente recopilaciones y estudios, encabezados por nombres tales como H. Douglas Thomson, Howard Haycraft, Sutherland Scott (8), Marie F. Rodell (9) y Murch (10), quienes han examinado las técnicas del arte de escribir relatos policíacos, aunque excepto Murch, no se han interesado por demostrar cómo o cuándo los detalles de las diversas técnicas tuvieron sus orígenes, o la forma por medio de la que los esquemas que nos son actualmente familiares surgieron gradualmente. Hasta hace poco tiempo no han sido "aceptados" los análisis más interesantes y de apreciable valor por los críticos prestigiosos de los movimientos literarios de nuestra época (11).

Estos análisis y antologías han resultado de la creciente popularidad de esta clase de literatura. Los escritores más famosos de la literatura policíaca empezaron con los relatos de Edgar Allan Poe, seguidos de los de Wilkie Collins y la escuela francesa de Gaboriau, Conan Doyle, G. K. Chesterton, E. C. Bentley, junto con nombres tan conocidos como Charles Dickens, Sheridan Le Fanu, Lord Bulwer-Lytton, Alexander Dumas, Vidocq, Mary Roberts Rhinehart, A. E. W. Mason, Dorothy L. Sayers, Agatha Christie, Michel Innes, Erle Stanley Gardner, Georges Simenon, John Dickson Carr, Margaret Miller, Honoré de Balzac, Eugene Sue, Ian Fleming y otros. La popularidad de la novela policíaca (o de detectives) co-

(5) WILLARD HUNTINGTON WRIGHT: *The World's Great Detective Stories*, Scribners, New York, 1927.

(6) DOROTHY L. SAYERS: *Great Short Stories of Detection, Mystery and Horror*, publicado en América como: *The Omnibus of Crime*, Payson and Clarke, New York, 1929.

(7) FRANÇOIS FOSCA: *Histoire et Technique du Roman Policier*, Nouvelle Revue Critique, París, 1937.

(8) H. DOUGLAS THOMSON: *Masters of Mystery*, Collins, Londres, 1931; HOWARD HAYCRAFT: *Murder for Pleasure*, Peter Davis, Londres, 1942; SUTHERLAND SCOTT: *Blood in Their Ink*, Stanley Publishers, Londres, 1953.

(9) MARIE F. RODELL: *Mystery Fiction: Theory and Technique*, Hammond and Hammond, Londres, 1954.

(10) MURCH: *op. cit.*, pág. 159.

(11) HOWARD HAYCRAFT: *The Art of the Mystery Story, A Collection of Critical Essays*, editadas y con un comentario de Howard Haycraft, The Universal Library, Grossett and Dunlap, New York, 1947; véase la "Introducción" y "Acknowledgements", págs. 543-545, donde se citan varias antologías y estudios críticos; BERNARD ROSENBERG and DAVID MANNING WHITE, Eds., *Mass Culture, The Popular Arts in America*, Free Press, Glencoe, Ill., 1957, "Detective Fiction", págs. 147-164, y "Further Reading", pág. 186.

menzó a mediados del pasado siglo, cuando un público nuevo, cada vez mayor, mostró su inclinación hacia las novelas que lo distrajeran haciendo que el lector se relajara. Pero esta clase de literatura también fue condenada por los críticos literarios y los lectores más serios. El punto de partida parece que surgió alrededor de 1883, cuando el *Saturday Review* (Vol. LV, 5 de mayo, 1882. 558) comentó la popularidad general de la literatura policíaca en Inglaterra. El verdadero impacto de esta clase de novela llegó al aparecer la figura de Sherlock Holmes, cuya personalidad captó la atención del mundo entero.

Alrededor del comienzo de los años veinte surgió otra ola de interés por la literatura policíaca, caracterizada por un estilo especial de relato, concebida para atraer a un grupo especial de lectores, en los cuales figuraban todas las variantes de la cultura moderna, "brutalizada" con elementos bélicos y de "jet plane". La historia de los más famosos escritores de la literatura policíaca comienza con los cuentos de Edgar Allan Poe (1809-1849), poeta, crítico y escritor de narraciones cortas, considerado como uno de los autores americanos más importantes del siglo pasado. Sus cuentos (influenciados, parece ser, por el escritor Charles Brockden Brown) que le hicieron famoso tratan principalmente de misterios, crímenes y horrores dentro de la tradición de la novela gótica.

Poe concibió el cuento (o relato corto) como un poema en su unidad, donde cada fragmento contribuía a crear el efecto final. Adoptó el relato de terror, en parte porque era comercial, pero también indudablemente porque concordaba con su temperamento. Sus *Murders In the Rue Morgue* están considerados, en general, como los primeros relatos modernos policíacos (12).

Es interesante constatar que fue inspirado por *Memoires*, de François Vidocq (1829), un famoso detective, que también inspiró la obra de Emile Gaboriau (13), otro pionero en el mundo de la creación policíaca (1835-1873), y el creador de Monsieur Lecoq y Père Tabaret. Hoy día, este género tiene millones de lectores en los Estados Unidos y en el extranjero, y ha producido escritores de la talla de Conan Doyle, G. K. Chesterton, E. C. Bentley, Charles Dickens, Sheridan Le Fanu, Lord Bulwer-Lytton, Alexandre Dumas, Vidocq, Mary Roberts Rhinehart, A. E. W. Mason, Dorothy Sayers, Agatha Christie, Michel Innes, Erle Stanley Gard-

(12) BERNARD ROSENBERG and DAVID MANNING WHITE, Eds., *Mass Culture: The Popular Arts in America*, Free Press, 1964, "Detective Fiction", págs. 147-48.

(13) Para conocer más detalles sobre Gaboriau, véase CHRISTOPHER, *The Roots of Evil: A Social History of Crime and Punishment*, Little, Brown, Boston, 1963, páginas 276-277; HAYCRAFT, *op. cit.*, págs. 21-22, 45-47-59, 64, 86, 93, 163, 356, 458, 459-64, 472, 477, 501; A. E. MURCH, *The Development of the Detective Novel*. Philosophical Library. New York, 1958, y la bibliografía general, págs. 258-259.

ner, Georges Simenon, John Dickson Carr, Margaret Miller, Rex Stout, Honoré de Balzac, Eugenio Sue y otros (14).

Pero la técnica de la literatura policíaca ha cambiado considerablemente, desde que Wilkie Collins escribió *The Moonstone* (15), o desde que Conan Doyle creó el personaje de Sherlock Holmes.

Sherlock Holmes

Sir Arthur Conan Doyle (1859-1930) escribió *The Adventures of Sherlock Holmes* (1891), *The Memoirs of Sherlock Holmes* (1893) y *The Return of Sherlock Holmes* (1905). Estos relatos forman la historia y la vida de un detective "amateur" que posee valores sobrehumanos de observación y un poder inductor a cuyas hazañas suelen ir acompañadas de horriblos y estremecedores incidentes. La simpatía hacia Sherlock Holmes se ha hecho sentir en los últimos años por medio de una literatura *sui generis*, "mitad seria, mitad humorística, con frecuencia extravagante, basada en cierta grata simulación que hace que este tipo de detective sea un hombre de carne y hueso". Los estudios e investigaciones producidos por esta devoción se conoce como "Holmesianos" o "Sherlockianos", y a veces "Watsonianos" (16). Robert, por ejemplo, ha escrito ensayos sobre la vida y los personajes de Sherlock Holmes y del doctor Watson, tratando a estas dos figuras con la misma seriedad que los "Baker Street Irregulars" (17).

El hecho de que Doyle terminara (o tenía intención de terminar) sus relatos con *The Final Problem* (diciembre 1893) es interesante. Pero hoy día sabemos que Doyle ya aborrecía a su personaje más famoso, "quien

(14) Para conocer más detalles de los relatos policíacos más representativos del primer estilo populares en América véase ELBERT LENROW, *Reader's Guide to Prose Fiction*, Appleton-Century, Crofts, Nueva York, 1940, págs. 79-80.

(15) WILKIE COLLINS (1824-1889): *The Moonstone* (1868), un relato absorbente y complicado sobre las peripecias de una joya de gran valor, robada en la India. La historia está compuesta a través de la narración de varios personajes: el Sargento Cuff, el primer detective de la literatura inglesa, y personajes que salen en el argumento. Después de una serie de enredos, la joya es restituida. Otra obra de COLLINS. *The Woman in White* (1860), ha sido valorada como (LENROW, *op. cit.*, pág. 80) "prácticamente el primer crimen inglés. El argumento se basa en la semejanza entre la heroína y una mujer misteriosa vestida de blanco, e implica un vergonzoso complot para obtener la fortuna de la heroína".

(16) VINCENT STARRET: "The Private Life of Sherlock Holmes" (1933), págs. 146-157, en HAYCRAFT, *op. cit.*

(17) S. C. ROBERTS: *Holmes and Watson: A miscellany*, Oxford, Nueva York, 1953, Bell; HAROLD WILMERDANG, *Sherlock Holmes and Dr. Watson: The chronology of Their Adventures*, Baker Street Irregulars, Nueva York, 1953, reedición de un clásico sherlockiano (impreso en facsímil de las placas originales de la edición inglesa de 1932); ADRIAN CONAN DOYLE y JOHN DICKSON CARR, *The Exploits of Sherlock Holmes*, Random, Nueva York, 1954, presenta casos brevemente citados en la obra original, ampliados e imaginados por su hijo y por John Dickson Carr.

le ponía algo enfermo y le producía cansancio de manera que le quitaba ánimos para satisfacer el entusiasmo del sector que clamaba más relatos de Sherlock Holmes" (18). Intentó alzar el precio de sus derechos, pero, como siempre, el editor cedía a sus peticiones.

Utilizó métodos drásticos en el episodio final de las *Memorias* (*Memoirs*). "Me encuentro a la mitad del último relato de Holmes", escribía a su madre en 1893, "después del cual el caballero desaparece para no volver nunca más. Estoy cansado de su nombre". E hizo que Sherlock Holmes, con el profesor Moriarty, el "Napoleón del crimen", se cayera por un acantilado por las cascadas de Reichenbach (cerca de Meirigen, en Suiza). Pero "en cuanto a los admiradores de Holmes, su creador podía de la misma manera haber asesinado a un primer ministro popular"; y entonces "comenzó una batalla endiablada de incesante llamamiento popular, "¡Devuélvenoslo"!, contra la decisión invariable del autor: "Está al pie de las cascadas Reichenbach, y allí se quedará."

Entonces surgieron dos ofertas simultáneas de la casa Collier, de Nueva York, y la Strand, de Londres, y el autor (ya Sir Arthur Conan Doyle) fue persuadido para que produjera más relatos.

Su fama literaria lo llevó a América a dar una serie de conferencias, que tuvieron mucho éxito. Llegó al país en 1894, cuatro años después de *Study in Scarlet*, su primera novela policíaca, y su popularidad siguió aumentando a través de tres ediciones consecutivas de este libro, compuesto por *The Sign of the Four*, *The Adventures of Sherlock Holmes*, y las *Memoirs of Sherlock Holmes* (19).

Aunque en las narraciones de Holmes jugaba un papel importante el crimen y el misterio, que habían ganado al público con *The Woman in White* y *Lady Audley's Secret*, éstas "ofrecían algo más al lector. Crearon personajes sencillos y claros cuya personalidad era siempre constante, pero cuyas emocionantes aventuras contenían ingredientes que variaban continuamente, típicos de la novela rosa (o folletín), lo que acentuaba la emoción del argumento, en el cual se movían personajes que eran evidentemente representantes del bien y del mal. Si la calle Baker no era tan elegante como el palacio de Ruitania, era un lugar tan extraño y con tanto encanto, y la pugna entre el detective de nariz aguileña y los criminales que atentaban contra las fortunas de nobles ingleses y extranjeros dio un giro nuevo a las intrigas ruitanianas. Omitiendo el ingrediente amoroso y la idea del

(18) "Hail, Holmes, Master Detective", *The New York Times*, 14 de febrero, 1965.

(19) JAMES D. HART: *The Popular Book: A History of America's Literary Taste*, University of California Press, Berkeley, 1961, pág. 198.

imaginario principado, seguía satisfaciendo al lector, un “amateur” luchando, persiguiendo y rescatando en un combate contra bandidos profesionales...” (20).

Holmes y el Dr. Watson son inmortales, y podemos llegar a esta conclusión por la representación de “Baker Street”, revista musical versada en las narraciones de Doyle (basada en el libro de Jerome Coppersmith, con música y letra de Marian Grudeff y Raymond Jessel). La evaluación crítica estuvo dividida. El crítico del *New York Times*, Howard Taubman, comentó: La nueva revista musical celebra el talento prodigioso (de Holmes) y su poder como investigador, y también contiene defectos —un comienzo muy lento, cierto humor forzado y algunos números impuestos—, pero los supera. Antes de terminar la primera parte, refleja el estilo y el tono del autor, y la segunda parte es enormemente divertida” (21).

El comentario de *Newsweek* concluía así: “¡Qué pena que haya quien no se haya gastado 3,95 dólares en comprar *The Adventures of Sherlock Holmes*, de Sir Arthur Conan Doyle!” (22).

Sin embargo, es una realidad que durante más de ochenta años las aventuras de Sherlock Holmes han entusiasmado a millones, y la magia de sus hazañas todavía continúa (23).

Relatos criminales

Sociológicamente, los procesos de conflicto de clases y de los ciclos eternos de la lucha entre las fuerzas del bien y del mal constituyen la base de cada relato criminal o policíaco que ha tenido éxito. Es más, la narración policíaca ha adoptado ciertas características de relato criminal —descripciones de criminales astutos, reconstrucciones de crímenes ingeniosos y el tema de la huida y la persecución. Mientras que en los relatos criminales el tema central es el crimen especialmente de naturaleza violenta y repelente, la narración policíaca subordina el crimen al propósito principal del escritor: desconcertar al lector y obligarlo a pensar (y a echarse a temblar siempre que sea posible). El robo es el tema típico del relato criminal; el pícaro es, en general, un personaje simpático, con frecuencia arras-

(20) *Ibid.*, pág. 198.

(21) HOWARD TAUBMAN: “Theater: Sherlock Holmes to Music”, *New York Times*, 18 de febrero de 1965.

(22) “Quick, Watson, the Needle!”, *Newsweek*, LXV, 9, 1 marzo 1965, pág. 84.

(23) MARY HOEHLING: *The Real Sherlock Holmes*, Messner, Nueva York, 1965, y JAMES PLAYSTED, *The Man who Hated Sherlock Holmes*, Pantheon, Nueva York, 1965, sostienen puntos de vista amplios de todas las actividades de Doyle, incluyendo una explicación lúcida de su interés por el espiritualismo.

trado por una injusticia sufrida en el pasado que lo lleva a una actividad deshonrada. (*Los miserables*, 1862, de Victor Hugo, es la obra clásica sobre este tema; también lo son los relatos de Robin Hood y de Gil Blas (24); bandidos románticos tales como Dick Turpin (25), Claude Duval (26) y Jack Sheppard (27), o las hazañas tremendamente populares del "caballero-aventurero" *Arsène Lupin*, creado por Maurice Leblanc, 1864-1941) (28).

Aunque los nombres de estos pícaros que aparecen en narraciones breves son universalmente familiares (sobre todo Raffles y Arsène Lupin), es curioso constatar que hay solamente unos 100 títulos en que éstos aparecen en cien años (29). Entre éstos se encuentran también el *Simon Templar* (alias El Santo), de Leslie Charteris; *The Infallible Godahl*, de Frederick Irving Anderson; *Blackshirt*, de Bruce Graeme; *Mr. Phillip Collin*, de Frank Hellet; *Delancey, King of Thieves*, de Harry Stephen Kesler; *Jimie Dale*

(24) *Gil Blas* es una famosa novela popular picaresca escrita por LE SAGE (1715). El héroe es un rufián alegre, educado por su tío, el canónigo Gil Pérez. Durante su breve estancia en la escuela del doctor Godinez de Oviedo tiene la reputación de ser un buen estudiante. Se convierte en camarero y después en secretario, cambiando con frecuencia de amo y observa el mundo que le rodea con gran interés. Su historia resulta una visión humorística de las flaquezas y debilidades de la naturaleza humana.

(25) Dick Turpin fue un notable bandido ejecutado en York en 1739. Es la figura central de muchas leyendas y romances. HARRISON AINSWORTH, en su novela *Rookwood* (1834), que fue muy popular en su época, introdujo el incidente de la famosa carrera de Turpin desde Londres a York en una sola noche en su corcel Black Bess. El caballo estaba tan rendido que murió al llegar.

(26) Claude Duval era un bandido que se hizo famoso a través de las leyendas y de los romances. Fue ahorcado en Tyburn (1670) y su epitafio comienza de esta forma: "Aquí yace Du Vall; lector, si eres varón, vigila tu cartuchera; si eres mujer, mira a tu corazón".

(27) Jack Sheppard (1701-1724), famoso bandolero, hijo de un carpintero en Smithfield, se hizo célebre al escaparse dos veces de Newgate (1724). Fue ahorcado en Tyburn este mismo año. Daniel Defoe lo convirtió en protagonista de una novela en 1724 y W. H. Ainsworth de otra en 1839.

(28) Maurice Leblanc (1864-1941) comenzó su carrera como redactor sin importancia en Francia. Aunque intentó dedicarse a la literatura durante muchos años, nunca alcanzaba este nivel. Pero un día le pidió el editor de una revista que escribiera un relato criminal, simplemente para llenar un hueco. Sin tener una idea fija, Leblanc se sentó y empezó a escribir y de su pluma surgió el atrevido y caballeroso personaje, Arsène Lupin. En los primeros relatos sobre este valeroso caballero-aventurero, éste era un señor-ladrón, pero luego, más adelante, Leblanc convirtió a Lupin en detective. Sus obras han sido editadas numerosas veces y traducidas a muchos idiomas europeos, pero en inglés actualmente sólo existen fragmentos de sus obras, que se utilizan, aunque parezca increíble, como texto para las clases de francés en América. Véase "Shadowed by Death", de Leblanc, del libro *The Confessions of Arsène Lupin*, copyright 1913, por Alexander Texira de Mattos, reeditado con el permiso de Brandt and Brandt por Eleanor M. Edwards en *World Famous Great Mystery Stories*, Hart Publishing Co., Nueva York, 1960, págs. 75-114, donde Lupin demuestra tener destacados poderes de deducción dentro de la mejor tradición detectivesca. Véase también MAURICE LEBLANC, *Arsène Lupin, Gentleman, Gambrioleur*, editado por Alex. H. Olmsted, bajo la intervención de Stephan A. Freeman, Gin, Boston, 1938; MAURICE LEBLANC, *The Exploits of Arsène Lupin*, trad. de Dufour, Chester Springs, Pa., 1962. Para algunos comentarios sobre la obra de Leblanc, véase HOWARD HAYCRAFT, *The Art of the Mystery Story: A Collection of Critical Essays*, Universal Library, Grosset and Dunlap, Nueva York, 1947, págs. 62, 66, 399, 458, 465, 484-486, 502, 541.

(29) ELLERY QUEEN: *The Detective Short Story: The First Hundred Years*, páginas 476-491, en HAYCRAFT, *op. cit.*, pág. 484.

(alias the Gray Seal), de Frank L. Packard; *Michel Sayers*, de S. Phillips Oppenheims; *Simler Bunn*, de Bertram Atkey; *Alonso Mactevish*, de Peter Cheney; *Dirk Memling*, de Rupert Mughes; *Elusive Picaroon*, *Martain Dale*, de Herman Landon; *Napoleon Prince*, de May Edginton y *Serverac Babylon*, de Sax Rohmer. Y también están “las series de este oscuro trío: *Constantine Dix* (1905), de Barry Pain; *Sir John Kennersley*, de A. K. Fox-Davies (1908), y *Anthony Newton*, de Edgar Wallace...” (30).

La narración policíaca

El género de Holmes representa la narración policíaca abstracta y metódica, que tiene una historia honorable como entretenimiento intelectual y debe de ocupar un lugar digno en el campo de las diversiones literarias. Pues es un hecho que, en los últimos cien años, una proporción considerable de novelas y cuentos populares publicados en América, así como en Inglaterra y en Francia, se conocían como “literatura policíaca”, un estilo que ha alcanzado una existencia independiente principalmente en este período (31).

En la literatura policíaca la simpatía del lector está orientada, aunque sea por deducción, hacia el orden y la ley. El héroe no es el criminal; por eso el fin del detective y del lector es descubrir la verdad. Sin embargo, es cierto que casi todas las narraciones policíacas se basan en un crimen elaborado dentro del armazón de un argumento dramático y complicado, en los que figura una persecución emocionante y una serie de agudezas detectivescas realizadas por un “amateur” o por un oficial de la Policía, llegando al final a una conclusión sensacional con todas las pruebas explicadas y el triunfo de la justicia.

Mientras que el humor y el acto amoroso, como lo ha señalado Murch, tienen un papel importante en el relato criminal, ilustrando la carrera del pícaro con toques alegres y humanos, no hay casi risa en la narración policíaca, en la cual casi todo es razonamiento analítico —aunque en las últimas décadas algunos escritores han introducido la participación del amor, el sexo y hasta intervalos humorísticos.

(30) *Ibid.*, pág. 484.

(31) A. E. MURCH: *The Development of the Detective Novel*, Philosophical Library, Nueva York, 1958.

La novela de misterio

La novela de misterio es idéntica a la novela policíaca. En la novela de misterio el problema principal está en encontrar la solución por medio de un razonamiento analítico; a veces este campo incluye lo sobrenatural, mientras que en pocas novelas policíacas se preocupan por los temas sobrenaturales (32). Pero es aún más popular el tema que ofrece alguna causa sobrenatural, aunque al final éste se explique de una forma racional (33).

Para que tenga éxito, la novela (o narración) policíaca ha de mantener fuera el mundo de la realidad, señala el conocido escritor Michel Innes, quien subraya que, "evidentemente, esto se ha convertido en una especie de droga entre los intelectuales" (34).

Aspectos psicoanalíticos

Las teorías psicoanalíticas sobre la novela policíaca tratan de explicarnos el "carácter compulsivo que tal lectura puede asumir", que, por ejemplo, el crimen "representa el equivalente simbólico de la escena primera", que significa ese "violento y misterioso acto que se realiza en la habitación de los padres. El detective representa al niño curioso, y el asesino, al papá". Pero Innes afirma que esto puede aplicarse sobre todo al pasado: "En Inglaterra la reputación de la narración policíaca está en declive. La gente de la clase alta ya no las leen, desde que el *thriller*... se ha democratizado, convirtiéndose en un subdepartamento de lo que se llama literatura criminal". La novela policíaca "clásica" ha tenido muchas reglas. La más obvia es la de "jugar limpio": al detective no se le permitía observar cosas que el lector no supiera que había notado. Y una regla muy importante era no permitir que nada del mundo real interfiriera en el relato. "Deja que tu miseria y tu sentido de culpabilidad, por ejemplo, intervengan, y romperás el molde de la forma." Y "conforme la intriga y la originalidad de la trama aumentan, es casi necesario que sean cada vez menos reconocidos los personajes subordinados a ésta como seres humanos; pues para que la intriga sea verdaderamente emocionante, cualquiera de los personajes del re-

(32) Esto se refleja en *John Silence, Physician Extraordinary*, de ALGERNON BLACKWOOD, EVELING NASH, Londres, 1907; en *The Screaming Skull*, de SEBASTIAN QUIN, Hodden Houghton, Londres.

(33) *The Hound of Baskervilles*, de CONAN DOYLE, publicado por primera vez por entregas en la revista *Strand*, de agosto de 1901 a abril de 1902; *The Eyes of Max Carrados*, de ERNEST BRAMAHL, Grant Richards, Londres, 1923.

(34) MICHEL INNES: "Death as a Game", *Esquire*, LXII, 374, 1, enero de 1964, págs. 55-56.

lato ha de ser capaz de actuar por cualquier motivo y para conseguir cualquier fin. Mientras que en la novela en general el problema que se plantea es: ¿Qué hará esta gente ahora?, la narración policíaca plantea: ¿Qué hicieron esta gente entonces? El valor de lo que hicieron entonces se encuentra fundamentalmente en sus actos cuando éstos nos son revelados, sorprendiéndonos con el mayor grado de lo inesperado, todo ello compatible con la plausibilidad —lo que nosotros llamamos plausibilidad dentro del armazón del género—. Los personajes de la narración policíaca nunca “son examinados como los personajes de la novela seria. Lo que se analiza es, sencillamente, dónde se encontraba a media noche cuando se oyó el disparo, o por qué se pusieron pálidos y se sentaron hundidos en el sofá cuando se enteraron de que el mayordomo se había olvidado de llenar la garrafa de whisky en la biblioteca del barón. Mientras —que no debemos olvidar—, la nieve caía lentamente fuera, en el parque”.

Innes llega a la conclusión de que “... la novela policíaca neutralmente ‘classica’ puede ser descifrada por puro afán...; pero tened en cuenta: Aquí hay fantasmas, aquí hay una escena preparada, puramente especulativa”.

Hace unas tres décadas, “mes tras otro hombres malos, cada uno más despreciable que el anterior, se paseaban en estos años dentro de una procepción siniestra. Con frecuencia manejaban máquinas científicas de un poder destructivo incomparable. Grandes criminales todos ellos, conspiraban para saquear naciones enteras por medio del chantaje e infundiendo miedo” (35).

Literatura “Pulp”

La “guerra secreta”, nunca reconocida oficialmente, tuvo lugar en las páginas de las revistas del país dedicadas a la literatura “pulp” o sub-literatura. Este género estaba considerado como impropio para los ojos y la mentalidad de los jóvenes en aquellos días, algunos de los escritores más fecundos ganaron fortunas “en los días de hambre y vagabundeo”.

Algunos de ellos continúan escribiendo en la actualidad, pero sus obras son “muy distintas de la literatura que escribían hace treinta y cinco años.

Sus narraciones “pulp” eran enormemente sensacionales, llenas de crímenes, acción y aventuras, y aparecían en revistas impresas sobre papel

(35) ROBERT OSTERMANN: “Where are the Pulp Fictioneers?”, *The National Observer*, IV, 17 de mayo, 1965, pág. 22.

basto bordeado con fibra de madera (de ahí el "pulp", de pulpo). Sin embargo, éstos llenaban las vitrinas y los estantes de las papelerías, y los agentes de noticias y millones de jóvenes del país entero las leían, "aunque los padres las censuraban, los maestros las secuestraban y todos los sociólogos las condenaban" (36).

Los nombres de los héroes fueron impuestos con el fin de animar y provocar sensaciones, nombres de hombres que habían vencido la calamidad y las desgracias: El Agente Secreto X, Doc Savage, The Phantom, Operator No. 5, The Shadow, Doctor Death, The Sider, Dusty Ayres y sus Battle Birds, The Avenger, Captain Hazzard, The Whisperer, The Skipper, Captain Satan, Bill Barnes y Nick Carter (37).

Estas figuras míticas vencían las calamidades y la adversidad. "Daban esperanzas a cada joven con cara engranujada y a cada hombre que estaba a punto de quedarse sin empleo en aquellos años de la depresión, de poder realizarse personalmente. Nada podía hacer parar al Whisperer, quien resultó ser el jefe de la Policía, 'Wildcat' Gordon, disfrazado e insatisfecho con la burocracia que dejaba a los criminales libres de castigo. El los protegió a su manera. Lo hacía todo, como escribió el editor en octubre de 1936, por medio de 'métodos sanos americanos, verdaderos, reales, sinceros y honestos'. Si Gordon podía valerse por sí mismo, tal vez cualquiera podría" (38).

La revista "pulp" nació en 1896, descendiente de las novelas de diez céntimos y revistas semanales de portadas amarillas (39). Frank Munsey cambió su *Argosy* y la convirtió en una revista exclusivamente literaria, utilizando el papel basto "pulp" porque pensaba que las narraciones eran más importantes que el papel donde éstas estaban impresas. También se

(36) Para conocer el último punto de vista sobre el efecto de este tipo de comunicación para las masas, sobre las desviaciones sociales, véase DAVID J. PITTMAN, "Mass Media and Juvenile Delinquency", cap. 10, págs. 230-247, en S. Roucek, Ed., *Juvenile Delinquency*, Philosophical Library, 1958, una bibliografía, págs. 246-247; DAVID Z. ORLOW y ALBERT FRANCIS, "Mass Communication and Crime", págs. 239-254, en Joseph S. Roucek, Ed., *Sociology of Crime*, Philosophical Library, Nueva York, 1961, "Selected Bibliography", págs. 251-253, y "Notas", págs. 253-254.

(37) Véase NICK CARTER: *The 13th. Spy*, Universal Publ., Nueva York, 1965; SAX ROHMER: *Re-Enter Fu Manchu*, Fawcett, Greenwich, Conn., 1964; NICHOLAS CARTER, pseud., DICK CARTER, *Checkmate in Rio*, Universal Publ., Nueva York, 1964.

(38) OSTERMAN, *op. cit.* La fórmula del superhéroe también se utiliza en los tebeos; véase PAUL KAGAN, "Comic Books Aim Beyond the Bubblegum Brigade", *The National Observer*, IV, 40, 11 de octubre, 1965, pág. 15; BERNARD ROSENBERG and DAVID MANNING WHITE, Eds., *Mass Culture: The Popular Arts in America*, Free Press, Glencoe, Ill., 1964; "Comics Books and Cartoon Strips", págs. 187-256; LEO BOGART, "Comic Strips and Their Adult Readers", págs. 189-198; ROBERT WARSHOW, "Paul and Horror Comics, and Dr. Wertham", págs. 199-211; LYLE W. SHANNON, "The Opinions of Little Orphan Annie and her friends", págs. 212-217; A. K. BRODECK y D. M. WHITE, "How to read Li'l Abner intelligently", págs. 213-224; JULES FEIFFER, "The Great Comic-Book Heroes", *Playboy*, XIII, 10 de octubre, 1965, págs. 75-83.

(39) THEODORE PETERSON: *Magazines in the Twentieth Century*, University of Illinois, Madison, 1964, págs. 206-209, 269, 279, 292.

ahorraba los sellos. Como publicación suelta, las novelas de diez céntimos no tenían la tarifa de segunda que suelen tener los periódicos. Después de Munsey, Street y Smith, editores de la novela de diez céntimos desde 1855, siguió publicando la revista "pulp", cuyas tiradas aumentaron rápidamente, dividiéndose en muchas variantes, proporcionando lectura económica a diez millones de americanos durante muchos años. Durante la segunda guerra mundial, los editores de estas revistas sufrieron un duro golpe al subir el coste de producción y al aparecer, irónicamente ante los ojos de los precursores del "pulp", los libros de bolsillo de 25 centavos, y también tuvieron que hacer frente a la seria competición de los tebeos, más atractivos al presentar su contenido de una forma visual.

Tradicionalmente, la literatura "pulp" se anunciaba poco, dependiendo de su venta pública, producida de manera tal que el editor obtenía ganancias aunque sólo vendiera la mitad de los ejemplares impresos. El editor compraba los relatos a bajo precio (3 ó 4 centavos la palabra, en el apogeo de los años veinte; un centavo la palabra, en los años treinta). En sus mejores tiempos, los "pulp" compraron y editaron más de 500 narraciones al mes a través de la hermandad de los escritores del género, "autores por encargo, creadores de literatura al instante", para los que "ningún escenario era demasiado remoto..., ninguna idea demasiado fantástica" (40).

Al principio, toda la literatura "pulp" se producía en revistas generalmente de aventuras, pero con el tiempo surgieron otras tres amplias categorías: las dedicadas al tema del amor, las de detectives (o policíacas) y las del Oeste. Estos nuevos géneros convencieron a varios editores a imitar tres revistas de gran éxito popular, iniciadas por Street and Smith: *Love Story*, *Detective Story* y *Western Story*.

La mejor editorial del género "pulp" fue, probablemente, Street and Smith, fundada en 1855 por Street y Francis S. Smith, que editaban una serie de reimpresiones a bajo coste, mucho antes de que surgieran los actuales editores de libros de bolsillo, dedicados a publicar lo mejor de las memorias y de la literatura inglesa victoriana. Esta editorial también se hizo popular por lanzar a Buffalo Bill Cody, el Nick Carter original, Frank Merriwell, Jesse James y los interminables seriales de "rags-to-riches" de Horatio Alger Jr. Más adelante, Street y Smith patrocinaron un grupo de revistas que publicaban cuentos sobre distintos temas: *El amor*, *Lo policíaco*, *El deporte*, *El Oeste*, cada una de las cuales vendía, después de la primera guerra mundial, 500.000 ejemplares o más (y algunas eran semanales).

(40) OSTERMANN, *op. cit.*

Después esta casa editorial añadió varios héroes folklóricos a su repertorio de mitos americanos: *Tom Swift*, *Tarzan* (creado por el género "pulp"), *Mutt y Jeff*, *The Shadow* (1931) y *Doc Savage* (1933).

Las aventuras de *Doc Savage* y *The Shadow* hicieron su aparición en cuentos del tamaño de un libro en revistas que llevaban el nombre de sus protagonistas (*Doc* era mensual, y *The Shadow* se publicaba dos veces al mes). Estos relatos se hicieron populares por la regularidad de su publicación, la continuidad de su ambiente y personalidad, la constancia de su poder de invención y por estar escritos, salvo algunas excepciones, por el mismo escritor en cada una de las respectivas revistas. Estos eran "los prototipos de todas las otras revistas de distintos editores. Sobrevivieron a sus imitadores y ganaron un lugar imperecedero en el corazón de miles de jóvenes lectores conmovidos por sus inquebrantables astucias".

Es interesante anotar que muchos buenos y hasta importantes escritores empezaron dentro del movimiento de este género: Richard Sale, John S. Macdonald, C. S. Forester, Edgar Rice Burroughs, Robert Bloch, Erle Stanley Gardner, Raymond Chandler, Theodore Dreiser, Alan Hathaway, Richard Wormser, Paul Ernst. Uno de los escritores que más éxito tuvo fue Walter Gibson, que escribió *The Shadow*, y tomó sus ideas y personajes de distintos canales: las noticias del día, crímenes famosos, acontecimientos oscuros de la historia, convirtiendo cualquiera cosa en un rompecabezas criminal.

En medio de los años treinta, cada año salían 125 "pulp" en 2.000 paquetes llenos de revistas para diez millones de aficionados. Para producir éstos fueron necesarios 500.000 dólares en los grabados y 1.500.000 dólares en manuscritos, impresos con un coste de dos millones de dólares, y 1.250.000 dólares el coste del papel (41).

Sin embargo, en poco más de una década el género "pulp" había desaparecido virtualmente. Street y Smith se esfumaron de un golpe en 1949, con sus últimas cuatro revistas "pulp" (y cinco tebeos), y se concentraron en revistas de más provecho económicamente, como *Charm*, *Mademoiselle* y *Living for Young Homemakers*. Existía también la competición de los libros de bolsillo, del tebeo, y más adelante de la televisión, que proporcionaba una forma parecida de evasión romántica y de aventuras. Entonces, durante e inmediatamente después de la segunda guerra mundial, los editores del "pulp" tuvieron que hacer frente rápidamente a los elevados costes de producción, que sufrieron un incremento del 72 por 100 entre 1944 y 1947.

(41) PETERSON, *op. cit.*, pág. 309, citando *Time*, XXVI, 16 septiembre 1935, pág. 33

Aunque el género "pulp" ha desaparecido, y los libros de bolsillo y los relatos de crímenes (y aventuras) que se ven en la televisión no representan su equivalente, ha surgido una restauración del género, promovida por diversos editores de libros de bolsillo y acelerado por la reventa de las originales grabaciones de la serie del *Shadow* transmitidas por la radio a estaciones de todo el país. Un editor, Award Books, tiene siete relatos de Nick Carter en los quioscos. Estos son totalmente nuevos. Solamente han conservado el nombre, haciendo de esta aparición la séptima resurrección del famoso detective desde que surgió por primera vez, en 1886, en el *New York Weekly*, publicado por Street and Smith. Nick Carter ahora es un asesino que actúa para una agencia americana de espionaje; sus relatos están llenos de sadismo y sexo, características que no contienen las hazañas de *The Shadow* y *Doc Savage*.

Tal vez el empeño más interesante para resucitar a los "héroes" del género "pulp" han sido las reediciones de Bantam's Books, intactas y sin el menor cambio, de algunas de las novedades de *Doc Savage* (incluyendo *The Man of Bronze*, su primera novela) y el retorno del villano Fu Manchu, la criatura de malvado cerebro del ya fallecido Sax Rohmer.

Desde 1913 hasta la segunda guerra mundial, el Dr. Fu Manchu fue uno de los más conocidos y más odiados villanos literarios. Hubo una época en la que el Dr. Fu Manchu era una figura tan familiar para el lector americano como para el lector inglés y del entonces extenso Imperio Británico. Este hombre malo, que aparece en 16 novelas, fue traducido a muchos idiomas, y hasta se hicieron películas sobre él, protagonizado, entre otros, por Warner Oland y Boris Karloff. El papel del escudero de Fu lo realizaron, entre otras, la actriz Myrna Loy y Anna May Wong. Hoy día, en un estudio cinematográfico en las afueras de Dublín, a la figura del Dr. Fu se le está quitando el polvo, arreglándolo de nuevo para introducirlo entre las nuevas generaciones.

El doctor fue inventado en 1913 por un periodista inglés, nacido en Irlanda, llamado Arthur Sarafield Ward. También inventó para sí mismo el intrigante pseudónimo de Sax Rohmer. Así lo llegaron a llamar sus amigos y hasta su mujer, Mrs. Rohmer, que vive en Lewes, Sussex (donde supervisa la adaptación cinematográfica). Cuando era un joven periodista, Rohmer o Ward —como se llamaba entonces— solía callejear por el barrio de Limehouse, de Londres, zona cerca de los muelles donde vivían muchos chinos. La idea de la figura del doctor le vino al periodista una noche cuando se encontraba a la sombra de una calle de Limehouse, y vio a un chino muy alto salir de un soberbio "limousine" con un chófer y entrar dentro de una casa siniestra acompañado de una bella joven. "Sax pensó que tenía

a un personaje para hacer el papel de villano en una novela”, cuenta Mrs. Rohmer, “pero durante algún tiempo tuvo dificultades para encontrar un hombre adecuado”. Solíamos jugar al “ouja board” con frecuencia, y mientras jugábamos lo pensamos, y Fu se nos metió en la cabeza” (42). Ella cuenta que su marido tenía ideas muy definidas sobre casi todo, incluso sobre la política mundial. “El (Rohmer) creía verdaderamente que los chinos acabarían apoderándose del mundo algún día, y fíjese usted en la situación actual para darse cuenta de ello”, concluyó.

No obstante, el género del “pulp” existe tan sólo en el pasado. La editorial Street and Smith fue adquirida en 1959 por Conde Nast Publications (editor de *Glamour*, *Vogue*, y *Garden*).

Nuevos estilos de revistas

Después de la primera guerra mundial aparecieron nuevos géneros de revistas: la policíaca, la dedicada a confidencias sentimentales, la “pulp”, la revista exclusivamente para hombres, y las locales.

Bernard Macfadden fue el responsable del nacimiento de dos estilos distintos de revistas poco después de la primera guerra mundial: la revista de confidencias sentimentales y la revista policíaca realista, “esta última parece una creación natural de la anterior” (43).

En realidad, Macfadden fue, más que un descubridor, un restaurador, puesto que los editores habían explotado el atractivo popular del sexo y del crimen “casi desde que la imprenta fue introducida en Inglaterra”; Macfadden simplemente aplicó esta costumbre al campo de las revistas. “Encontraba que la narración de una experiencia auténtica y llena de emoción —una seducción, un asesinato— atraían enormemente al lector, especialmente si estaba contada en primera persona. Si concluía con alguna sublime moraleja, tanto mejor. Su material editorial, cargado de sensaciones, también atraía a miles de personas que probablemente nunca habían leído revistas antes, personas con poca educación y de bajo nivel económico, personas que otros editores habían rechazado porque no pertenecían a la clase que los publicitarios tenían especial interés en atraerse. La naturaleza del público explica por qué los temas de las confidencias, del relato policíaco y de las revistas cinematográficas rara vez necesitaban publicidad” (44).

(42) EDDY GILMORE: “Villainous Fu Manchu Returning”, Bridgeport Post, 5 marzo 1965

(43) PETERSON, *op. cit.*, pág. 296.

(44) *Ibid.*, págs. 296-298.

La revista policíaca realista, que apareció por primera vez en 1924 (cuando los periódicos anunciaban las luchas entre bandas de gangsters), aparece como consecuencia de la revista sentimental de confidencias. Estas explotaban, como este género de publicaciones, el pecado, las historias basadas en hechos reales, y ofrecían material auténtico dentro de la narrativa literaria del "suspense". "La esencia de los mejores cuentos de *True Detective*", comentó una vez el editor, "yace en el detalle realista actual dentro de la secuencia, cada acto de los investigadores enlazando con el próximo, de esta manera desplegando con claridad el desarrollo de los acontecimientos, recreando con todo detalle lo que verdaderamente pasó hace meses o años..." (45). A veces estas revistas de detectives utilizaban el método de la primera persona, siendo escritos estos relatos generalmente por la tercera persona, por reporteros policías (en vez de por los protagonistas o participantes).

Es interesante observar que las revistas sentimentales habían tratado el crimen desde sus comienzos. La primera edición de *True Story* incluía un relato sobre "An Ex-Convict's Climb to Millions" (Un ex presidiario llega a ser millonario), y en otras tiradas, Jack Grey, un rufián retirado, escribió sus "Confessions of a Bank Burglar" (Confesiones de un asaltador de Bancos). Cuando la revista de Fawcett, *True Confessions*, apareció por primera vez, en 1922, se publicaban artículos como "Memoirs of a Con Man" y "Revelations of a District Attorney", y solamente más tarde dicha publicación decidió dedicarse a los temas corrientes de las revistas de confidencias sentimentales.

A pesar de la breve exploración de Fawcett en el mundo del crimen en la revista *True Confessions*, Peterson atribuye el "paternalismo" de la revista policíaca realista a Bernard Macfadden. Este comenzó *True Detective Mysteries* en 1924, con la esperanza de comprobar que el auténtico misterio criminal podía resultar tan valioso económicamente como los misterios literarios del "pulp". Aunque la revista no tuvo el éxito popular de *True Story*, se convirtió en una "propiedad duradera". Cuando se hizo popular Macfadden, la siguió con *Master Detective*, en 1929. Pero otros rivales copiaron su éxito y surgieron numerosas revistas policíacas importantes, algunas de ellas altamente sensacionales, y juzgando por las *True Detective Mysteries* y *Annenberg's Official Detective Stories* (fundada en 1934), de Macfadden, "las mejores (narraciones) escritas y editadas de todo el lote". Sin embargo, el público que leía las revistas de detectives realistas (basadas en hechos reales) era un público reducido en compara-

(45) JOHN SHUTTLEWORTH: *Hints to T. D. Writers: Stories Needed For True Detective Magazine*, Nueva York, 1944, pág. 18, citado por PETERSON, *op. cit.*, pág. 303.

ción. *True Detective* vendía alrededor de 300.000 ejemplares en 1963, y entre todas las variantes de las principales revistas vendían poco más de dos millones.

Literatura de detectives (o policíaca)

La técnica de la literatura de detectives ha cambiado de una forma muy marcada desde que Conan Doyle creó a Sherlock Holmes. "Aunque los creadores de la forma pura detectivesca, tales como Agatha Christie, Dorothy Sayers y Ellery Queen, tienen muchos fieles aficionados, en las últimas dos décadas ha aumentado el interés por el asesinato "per se" (sin motivo alguno" (46). Este cambio se nota en la venta de los diversos estilos de novela policíaca.

El primer "best-seller" americano en este campo fue, probablemente —aparte de los cuentos de misterio de Edgar Allan Poe (cuyo éxito de venta no ocurrió en vida del autor)—, *The Leavenworth Case*, de Anna Katherine Green (1878). Después las obras de Louis Vance, Meredith Nicholson, Sir Arthur Conan Doyle y Mary Roberts Rhinehart aparecían constantemente en todas las listas anuales de "best-sellers" al comenzar este siglo (47).

Al final de los años veinte, S. S. Van Dine creó la figura de Philo Vance, un nuevo estilo de detective, que resolvía los crímenes por medio de deducciones psicológicas (48). A través de los años veinte y treinta, Agatha Christie estaba considerada como escritora importante por los lectores cultos que leían novelas policíacas. *El asesinato de Roger Ackroyd* (1926) la hizo famosa (49). Ellery Queen también se encuentra en un lugar des-

(46) BERNARD ROSENBERG y DAVID MANNING WHITE: "Detective Fiction", páginas 147-148, en su *Mass Culture: The Popular Arts in America*, Free Press, Glencoe, Ill., 1964.

(47) ALICE PAYNE HACKETT: *Sixty Years of the Best Sellers 1895-1955*, R. R. Bowker Co., Nueva York, 1956, "Best Sellers Subject", págs. 49-62; véase también FRANK LUTHER MOTT: *Golden Multitudes: The Story of Best Sellers in the United States*, Macmillan, Nueva York, 1947, cap. XXXIX, "The Case of the Best Seller Mystery", págs. 262-268.

(48) S. S. VAN DINE, pseudónimo de Willard Huntington Wright (1888-1939), crítico de arte americano, escritor de novelas policíacas y recopilador de una antología cronológica de grandes cuentos policíacos. Creó el detective Philo Vance, que alcanzó una gran popularidad.

(49) AGATHA CHRISTIE (1891), escritora inglesa de novelas policíacas y constantes *best-sellers*. Inventó al detective belga Hércules Poirot, que alcanzó una popularidad semejante a la de Sherlock Holmes. Para más detalles sobre su obra, véase HOWARD HAYCRAFT, *The Art of the Mystery Story*, Grosset y Dunlap, Nueva York, 1946, páginas 22-23, 30, 51, 69, 98, 194, 229, 249, 354, 410, 411, 430, 433, 435, 441, 464, 479, 482, 499, 524. Para las colaboraciones de Van Dine, véase *ibid.*, págs. 33, 52, 77, 135, 137, 182, 189-193, 209, 289, 321-326, 371, 378, 379, 382, 383, 434, 440, 456, 478, 489, 497, 502, 507, 519, 530, 537-538 y 540.

tacado con sus misterios. Su nombre es un pseudónimo compuesto por el equipo de Frederick Dannay y Manfred B. Lee, la colaboración que más éxito ha tenido en la historia de la literatura, pues las ventas de sus libros han sobrepasado los diez millones, y la revista *Ellery Queen Mystery Magazine*, la radio y la pantalla han aumentado sus ingresos y su fama (50).

También el novelista Georges Simenon, nacido en Bélgica (pseudónimo de Georges Sim, 1903), cuyo inspector Maigret es tan conocido en Francia y en Bélgica como Sherlock Holmes en Inglaterra hizo una fortuna con sus relatos policíacos. Para Simenon los crímenes son actos cometidos por seres que no han tenido suerte, y más de 400 de las novelas de Simenon están basadas en la idea de que el crimen es producido por hombres y mujeres para los cuales la vida es insoportable. Para éstos un momento de crisis representa una puerta dentro de la estructura de la intolerable libertad de sus vidas; el asesino es la víctima, el destino es el criminal, y el motivo es el misterio (51).

Hasta hace muy poco las innumerables obras de Erle Stanley Gardner, que tenía de tres a cinco secretarías a su disposición ocupadas con sus enormemente populares relatos de Perry Mason (produciendo también las series de Douglas Selby, y las de Terry Clane, bajo varios pseudónimos, entre ellos A. A. Fair) habían alcanzado una gran popularidad (52). Sus libros han sido llamados "ideales para matar el tiempo". Muchos de ellos tienen títulos que empiezan con *El caso de...*, y el protagonista es el abogado Perry Mason, quien nunca pierde un caso.

En 1932, Gardner empezó con *The Case of the Velvet Claws*, y en quince años vendió más de 28 millones de ejemplares de sus libros. "A una proporción de cinco lectores por ejemplar, esto es suficiente", comenta Hart, "para que cada hombre, mujer o niño americano pueda leer por lo menos una de sus novelas policíacas. Puesto que todavía existen analfabetos y lectores que no leen libros en una población de 140.000.000 de habitantes (en 1950), incluyendo los niños pequeños que no sabían aún el abecedario, es de suponer que Gardner tenía un gran y fiel público que seguía y esperaba cada obra suya que salía de la imprenta" (53).

(50) Frederick Dannay (1905) y Manfred B. Lee (1905) también han utilizado el pseudónimo de "Barnaby Ross". Son primos. Para más detalles véase HAYCRAFT, *op. cit.*, VI, págs. 279, 283, 347, 384, 406, 414, 431, 432, 434, 465, 476-491, 497, 499, 501, 502, 504, 505 y 525.

(51) Para más detalles, véase HAYCRAFT, *op. cit.*, págs. 353, 387, 404, 405, 506, 507 y 538.

(52) Erle Stanley Gardner (1889) es un abogado retirado en cuyos libros figura el abogado Perry Mason, el cual se parece algo a su autor; véase JAMES D. HART, *The Popular Book: A History of American Literary Taste*, University of California Press, Berkeley, 1961, págs. 259-260, 285; HAYCRAFT, *op. cit.*, VI, págs. 179, 182, 203-207, 208, 268, 304, 417, 478 y 501.

(53) HART, *op. cit.*, págs. 259-260.

El héroe y el anti-héroe

Uno de los acontecimientos más pavorosos de nuestro tiempo es la aparición del anti-héroe. En todas las épocas, cada grupo ha inventado e idealizado una personalidad que los encaminaba a la adoración del héroe, simbolizado por el hombre perfecto, expresión total de los ideales de dicho grupo. Puesto que en cada cultura se realzan distintos valores, el héroe aparece de muchas maneras. Generalmente es valiente, leal, generoso, tiene honor, y posee una habilidad poderosa. En los ambientes convencionales, los héroes suelen estar representados por el padre, el hermano mayor, el hábil atleta a los ojos de un muchacho; un líder valiente visto por una banda de guerrilleros; el gangster visto por muchachos delincuentes; para los que practican un culto religioso el héroe puede ser un santo o un mártir.

El esquema de comportamiento de la adoración hacia el héroe está compuesto de admiración, deferencia y respeto. Toda situación dominada por el culto al héroe produce tensión. Algunos tienden a mirar el ejercicio del poder como injusto y ceden porque tienen otras alternativas. Pero, en general, los héroes literarios antiguos expresaban el impulso del progreso social y de la reforma a través de unos actos constructivos y cierto idealismo práctico (54).

Pero el héroe de hoy, representado especialmente en las narraciones de James Bond y de espionaje, aplica las características del anti-héroe al héroe moderno. Por ejemplo, el espía moderno al ser sofisticado trabaja para ambos lados haciendo de agente doble, y "el espía saborea la depravación que este juego le permite. Pero, ¿por qué insistir para que el espía se comprometa y arriesgue su vida sin convicción? La única contestación que nos viene a la cabeza es que este indiferente agente evita ser destruido entre el concepto de su propia causa y los actos de su propio grupo. No debemos de sorprendernos porque al Mayor André y a Nathan Hale los ahorcaron sus enemigos tan a contrapelo y sin poderlo evitar" (55).

(54) Para ver los aspectos sociológicos del concepto del héroe, véase ORRIN E. KLAPP: "The Creation of Popular Heroes", *American Journal of Sociology*, LIV, 1948, págs. 135-141, y "Hero Worship in America", *American Sociological Review*, XIV, 1949, págs. 52-62, y *Heroes, Villains, and Folks. The Changing American Character*, Prentice-Hall, Englewood Cliffs, N. J., 1962; GOTTFRIED SALOMON, "Hero Worship", *Encyclopedia of the Social Sciences*, VII, págs. 336-338; PAUL MEADOWS, "Some Notes on the Social Psychology of the Hero", *Southeastern Social Science Quarterly*, XXVI, 1945, páginas 239-247. El sociólogo trata este fenómeno social como "carisma", cuyo término tiene su origen en la palabra griega "Charisma", que significa un regalo especial, un poder extraordinario por medio del cual ciertas personas pueden realizar acciones o milagros notables; véase "Recent Types of Charismatic Leadership", cap. XXX, págs. 545-557, en Joseph S. Roucek, Ed., *Social Control*, D. Van Nostrand, Princeton, N. J., 1956.

(55) JACQUES BARZUN: "Meditations on the Literature of Spying", *American Scholar*, XXXIV, 2, primavera 1965, págs. 167-178.

Si miramos hacia atrás, más allá de la revolución americana, nos encontramos con que desde la caballerosidad medieval hasta los tiempos isabelinos ingleses el espía era un "ser despreciable" para los demás y para sí mismo. Pero hoy día todo ciudadano tiene la oportunidad democrática de servir de espía: amas de casa, estudiantes mientras viajan, funcionarios, comerciantes, científicos, profesores e ilustres turistas.

La determinación del héroe contemporáneo se refleja no solamente en los relatos de espías, sino también en todas las técnicas dominantes de la narración policíaca, en las que seres malvados hacen el papel de héroe confundiendo el mal y el bien. La cumbre de esta corriente en América se encuentra, probablemente, en la figura del detective "Mike Hammer", creado por Mickey Spillane, considerado como uno de los más alarmantes personajes literarios de esta generación. (Las estadísticas que se han hecho sobre las hazañas de Hammer, recopiladas por un crítico, demuestran que solamente en cinco casos 34 personas, todas ellas inocentes del crimen en cuestión, murieron como consecuencia de los actos del héroe) (56).

Una de las características más destacadas de esta escuela de tipos duros y hábiles agentes es un desprecio hacia la ley y el orden establecido. Las novelas de Rex Stout han tenido mucho éxito en este sentido.

Cuando Rex Stout cumplió setenta y cinco años, el día 1 de diciembre de 1961, en la Viking Press, que había editado sus libros desde 1946, le hicieron un homenaje generoso: publicaron en los diarios de la ciudad dos columnas reproduciendo su foto y deseándole muchas felicidades. El es, "evidentemente, el decano de los escritores de novelas policíacas escritas en inglés y probablemente en cualquier idioma, aunque Erle Stanley Gardner, dos años y medio más joven, se le acerca como rival, y su obra es mucho más extensa que la de Stout" (57).

Stout escribió 14 novelas. Tres de ellas alaban las hazañas de unos seres llamados Tecumseh Hox. Siete son novelas corrientes. La primera vez que sale el personaje de Nero Wolfe es en *Fer-De-Lance* (1934), cuando Stout tenía cuarenta y siete años. "Esto lo convirtió en el decano de los que empezaron a explorar el campo nacional y mundial del mundo del misterio, y que se dedicó a cultivar el misterio de ahora en adelante. (Una vez más, Gardner le sigue como rival; descubrió al personaje de Perry Mason en 1933, cuando tenía cuarenta y cuatro años. Al otro lado del espectro está Phoebe Atwood Taylor, que trajo al mundo su primer sangriento, *Asey*

(56) RICHARD W. JOHNSTON: "Death's Fair-Haired Boy", *Life*, 23 de junio 1952, págs. 79-95

(57) JOHN T. WINTERICH: "Private Eye on the FBI", *Saturday Review*, XLVIII, 41, 9 octubre 1965, págs. 54-55, crítica de *The Doorbell Rang: A Nero Wolfe Novel*, por Rex Stout Viking, 1965.

Mayo Cape Cod, a la tierna edad de veintidós años. Norton va a reimprimir sus relatos para que los conozca la nueva generación.)”

La fórmula del duo Wolfe-Goodwin es sencilla y “eficaz”. El fuerte Wolfe hace el trabajo mental, el peripatético Goodwin (en Inglaterra hay unas dunas con su nombre) realiza el trabajo físico y “lo más duro, cuando es necesario”. Wolfe casi nunca viaja al extranjero, pero ha tenido contactos anteriormente con el F. B. I., ha realizado trabajos confidenciales para el Departamento de Estado; y durante la guerra había sido consultado profesionalmente por el F. B. I. y G-2. Pero Nero Wolfe (y, por tanto, el propio Rex Stout) desprecia al F. B. I. Por ejemplo, en *The Doorbell Rang*, una mujer se dirige a Wolfe quejándose de que la persigue el F. B. I., que sus agentes andan detrás de ella, que su teléfono está intervenido y que su vida privada se encuentra invadida. Le ofrece a Wolfe los mejores honorarios de toda su vida profesional, y aceptado el caso, Wolfe burla con facilidad al F. B. I., poniéndolos en una situación muy embarazosa. El propio J. Edgar Hoover aparece en el dintel de la puerta de Wolfe haciendo un esfuerzo para salvar a sus agentes de una humillación total.

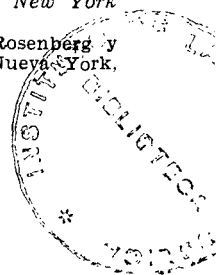
Es evidente que Stout sabe perfectamente que cuando un escritor mezcla lo real con lo imaginario y atribuye a sus personajes actos que derivan de instituciones o prejuicios convencionales, corre el riesgo de ofender a muchos lectores. Y él mismo admite que sus propias experiencias con el F. B. I. han sido simplemente casuales e inconcluyentes (58). Sin embargo, J. Edgar Hoover representa el “pez gordo” para el autor... “(El) es un megalómano que parece enteramente egocéntrico, y además de otros defectos tiene una mentalidad muy cerrada. Creo que su actitud lo convierte en enemigo de la democracia, y ahora que tiene cerca de setenta años pienso que está al borde de la senectud.”

George Orwell señala el contraste entre el ambiente moral dentro del cual *Raffles* se convirtió en uno de los más conocidos personajes de la literatura moderna popular, especialmente en Inglaterra, y el de *No Orchids for Miss Blandish*, de James Hadley Chase (59).

Miss Blandish, hija de un millonario, fue raptada por unos gangsters que poco después fueron asesinados por otra pandilla más grande y mejor organizada, que la rescataron para conseguir medio millón de dólares de su padre. El proyecto original había sido matarla, pero, por suerte, consigue vivir. Uno de los de la banda, un joven llamado Slim, cuyo único placer

(58) CASKIE STINNETT: “Rex Stout, Nero Wolfe and the Big Fish”, *New York Herald Tribune Book Review*, 10 octubre 1965, 10 pñ.

(59) GEORGE ORWELL: “Raffles and Miss Blandish”, reeditado por Rosenberg y White, *op. cit.*, 154-164, de DICKENS, *Dali and Others*, Reynald y Co., Nueva York, 1946, págs. 202-221.



en la vida consiste en meter navajas en el vientre de otros, aunque es impotente se encapricha con Miss Blandish. La madre de Slim, el cerebro de la banda, ve entonces una ocasión para curar a su hijo de su impotencia, y decide conservar a la muchacha hasta que Slim consiga violarla. Después de grandes esfuerzos, entre ellos la desfloración de Miss Blandish con una manguera de goma, ésta se lleva a cabo. Mientras tanto el padre de la señorita Blandish ha contratado a un detective, y por medio de la tortura y del soborno el detective y la Policía consiguen atrapar y exterminar a toda la banda. Slim escapa con Miss Blandish, y después de una última violación lo matan, y el detective hace las gestiones necesarias para devolver a Miss Blandish a su familia. Pero ella se había acostumbrado ya a las caricias de Slim de modo que no puede vivir sin él, y se tira por la ventana de un rascacielos.

Orwell observa que el tema central se parece de una forma muy marcada a la novela de Faulkner *Santuary*, y que se trata de “un escrito brillante en el cual apenas hay una palabra inútil o una nota que desentone”; y está expresado a la americana, aunque el autor es inglés y nunca ha estado en los Estados Unidos. El relato contiene asesinatos preparados, “un número interminable de asesinatos y heridos accidentales” y exhumaciones, la desfloración de Miss Blandish, las torturas a otra mujer con colillas de cigarrillos encendidos, un “strip-tease”, torturas de tercer grado, “de una crueldad increíble, y otros hechos por el estilo”. Hay una gran sofisticación sexual, y la corrupción más completa y egoísta está dada como norma del comportamiento humano. El detective es casi tan vil como los gangsters. No contiene la novela ningún elemento afectivo, ni amistad, ni buena disposición, ni siquiera una sexualidad normal. Solamente hay un motivo en todo el relato: la búsqueda del poder y el triunfo del fuerte sobre el débil. La novela no contiene “pornografía en el sentido vulgar de la palabra”, puesto que “lo que se destaca es la crueldad, y no el placer”.

Orwell señala que “en América existe mucha literatura más o menos del mismo género que *No Orchids*, no solamente en los libros, sino también en las revistas “pulp”, “casi todas con la misma atmósfera mental”. A pesar de la enorme popularidad de Gardner, Ellery Queen y otros miembros de este género literario desde los años treinta, ahora predomina la escuela de novelas “hard-boiled” (cínico-realistas), caracterizadas por un estilo particular de relato, concebidas para atraer a un grupo determinado de lectores, en las que figuran los aspectos brutales de la civilización moderna.

La escuela de sexo, sangre y alcohol

La escuela contemporánea “blood-bosom-and-brandy” le debe mucho a Samuel Dashiell Hammett, que publicó *Red Harvest* en 1929, y devolvió el asesinato, por decirlo de alguna manera, a los que realmente se encuentran envueltos en el mundo del crimen (60).

Sus novelas *Maltese Falcon* (1930) y *The Thin Man* (1932) están consideradas hoy día como obras clásicas y fueron trasladadas a la pantalla con mucho éxito. Hammett, “un tipo parecido a Hemingway, pero pobre, ofrecía al lector vulgar el código duro y los bruscos diálogos de *The Sun Also Rises* en sus obras *Maltese Falcon*, *The Glass Key* y *The Thin Man*, lanzadas durante los tres primeros años de la depresión (61). Según Raymond Chandler, “Hammett devolvió el asesinato a los seres que lo ejecutan por determinadas razones, no solamente para ofrecernos un cadáver. Y con los medios que éstos tenían a su alcance, no con pistolas para duelos, ni con curare, ni con peces tropicales” (62).

Hammett escribe sobre sus propias experiencias como “agente privado”. Al contrario que Holmes, el personaje de Hammett, “Sam Spade”, no actúa por obligación moral. Tiene que realizar un trabajo, y lo hace eficazmente. No es especialmente inteligente, pero es fuerte y duro. Casi todos los escritos policíacos de Hammett están centrados en la figura del anónimo europeo Op, personaje principal de sus tres novelas y de por lo menos 25 cuentos cortos y relatos. En estos cuentos de Op, Hammett resucitó la narración policíaca, no solamente por la calidad de su objetividad y realismo, sino por describir de una forma creíble el trabajo actual de un agente privado. Su *Thin Man* (1934) introdujo un nuevo estilo de narración dentro de la literatura de detectives. Este género de acción rápida y frases concisas representó el punto de partida de una nueva escuela, el misterio “hard-boiled” (realista) del cual surgió el género de sexo-y-brutalidad en los años treinta. El personaje de Hammett, Sam Spade, pronto se encuentra con un rival aceptable en la figura creada por Raymond Chandler. Con estos dos modelos la literatura realista y de “agentes privados” comenzó a llenar los correctos estantes americanos, y una década después siguieron los Mickey Spillane, y más recientemente, al decaer éstos, las historias de “James Bond”.

(60) Para más detalles sobre Hammett (1894), véase HAYCRAFT, *op. cit.*, págs. 182, 203, 204, 205, 233, 235, 236, 246, 289, 302, 304, 370, 378, 379, 382-383, 395, 408, 417-422, 465, 478, 479, 480, 489, 492, 502, 507, 519, 530 y 537-539; HART, *op. cit.*, pág. 258.

(61) HART, *op. cit.*, pág. 258.

(62) Citado en *ibid.* “Uno de los más destacados, claros y con más talento literario de los novelistas americanos policíacos”, creó a Philip Marlowe y escribió obras maestras, como *The Big Sleep* y *Farewell My Lovely*; véase HAYCRAFT, *op. cit.*, páginas 71, 182, 222-237, 302, 307, 370, 386, 391, 395, 492, 499, 537, 538, 540 y 541.

Las pocas obras que escribió Spillane han encabezado hasta hace muy poco tiempo todos los "best-sellers" en América; protagonizadas por el despiadado detective Mike Hammer. Este y sus compañeros (también los hemos visto en seriales de la televisión) representan detectives privados que pasean de aquí para allá en blancos cadillacs convertibles, perseguidos por mujeres de una belleza espectacular, con una sonrisa burlona juvenil, e interminables, aunque a veces inexplicables recursos económicos. Se encuentran entre las figuras más populares del folklore americano contemporáneo (detrás de los héroes del "Oeste") (63).

James Mallahan Cain (1892) publicó su primera novela, *The Postman Always Rings Twice* (1934) cuando tenía más de cuarenta años. Periodista del *Baltimore Sun* y después del *New York World*, fue persuadido por H. L. Mencken a escribir cuentos cortos para la revista *American Mercury*. Cuando se decidió a escribir novelas tuvo éxito inmediatamente. Algunas de sus primeras obras se llevaron a la pantalla. Estas estaban cargadas de tensión, y las versiones cinematográficas las recordamos entre las mejores de su género (John Garfield y Lana Turner, en *The Postman Always Rings Twice*; Joan Crawford, en *Mildred Pierce*; Barbara Stanwyck y Fred MacMurray, en *Double Indemnity*), y Edmund Wilson calificó a Cain como "el poeta del asesinato vivo", convirtiéndose en uno de los líderes de la escuela realista-cínica (hard-boiled). Sus obras fueron traducidas a muchos idiomas, y escritores de más altura que él —entre los cuales se encuentra el ejemplo del *Extranjero* (L'Etranger), de Camus— lo alabaron imitándole. Cain, en general, con una sola fórmula temática —la esposa y su amante asesinando al marido y después sucumbiendo en una especie de infierno retorcido creado por ellos mismos—, pero cada variante nueva resultaba convincente y eficaz. En sus novelas la figura femenina era más siniestra que la masculina, y el joven amante era el que pagaba el pato (64).

Hace tiempo pocas personas que pretendiesen tener buen gusto literario confesaban que leían novelas de espionaje, aunque estuvieran bien escritas. Hoy día, el valor relativo de Ian Fleming, John Le Carré y Len Deighton se comenta en los clubs literarios de señoras con el respetuoso fervor que anteriormente sólo se atribuía a escritores como Herman Wouk y el doctor Norman Vincent Peale.

(63) JOSEPH S. ROUCEK: "American Detective, Murder and Violent Novel", *Indian Journal of Social Research*, II, abril 1964, págs. 178-186.

(64) La última obra de CAIN, *The Magician's Wife*, Dial Press, Nueva York, 1965, fue sin embargo duramente criticada. Es la historia de un director de negocios que se enamora de la "sexy" protagonista del título, cuya madre también quiere al ejecutivo. Véase GRANVILLE HICKS, "The Hard-Boiled School", *Saturday Review*, XLVIII, 33, 14 agosto 1965, págs. 27-28; crítica en *Playboy*, XII, 9 septiembre 1965, págs. 345-346.

Según algunos críticos, este fenómeno está relacionado con la necesidad que el pueblo tiene de soltar la tensión acumulada por la guerra fría. El espía, el delincuente licenciado que está por encima de la ley, está considerado como un medio de evasión eficaz para combatir esta catarsis. De esta manera, los románticos pueden disfrutar de la libertad que tiene James Bond para matar y para meterse en la cama con su heroína de turno, y para los no románticos existen los casos del mundo secreto, valeroso y abatido de John Le Carré (65).

El inquieto y nítido personaje de las narraciones policíacas o criminales de antaño ha cambiado mucho. También ha cambiado el ambiente. Pocas novelas policíacas se desarrollan ahora en espléndidas casas señoriales con piscina, campo de tenis y retratos de antepasados. Los mayordomos —si queda alguno— no escuchan detrás de la puerta del salón ni se dedican a los chantajes. Han desaparecido los días patricios en que lo bueno era bueno, y el mal, malo, en que los crímenes eran cometidos principalmente por provecho personal y por miembros de las “clases bajas”.

En la mayoría de las más antiguas narraciones policíacas el lector, naturalmente, estaba de parte del policía-investigador, del detective privado o del detective “amateur”. El criminal había violado la ley y el orden. Al ser capturado, el orden se volvía a establecer, y “todo terminaba bien”. En las historias modernas la pregunta: “¿Quién es el culpable?” sigue en pie. El lector se queda preocupado con sus sentimientos divididos.

Las narraciones actuales reflejan las características que distinguen a nuestra época del pasado. Tratan de una sociedad cuya fe en sus cánones se ha debilitado, y donde la moralidad se ha convertido en un concepto relativo.

Estos relatos tienen en cuenta la radical y tensa incertidumbre del nivel internacional debido en parte al progreso técnico, en parte al resurgimiento de ideologías conflictivas. Esto ayuda a explicar el éxito de la obra de Len Deighton *Funeral in Berlin*, la de Joanes Munro *The Man Who Sold Death* y, sobre todo, de *The Spy Who Came in From the Cold*, de John Le Carré. Esta novela de sangre fría, que destaca de una forma áspera la crueldad, la traición y el ponderado horror del espionaje de nuestros días, ha de fascinar y espantar a muchos lectores admiradores del género. Y mientras éstos se estremecen con las dobles y triples intrigas del complicado argumento de Le Carré, se encontrarán con que su lento comienzo, ritmo acelerante y el explosivo desenlace final los agota con tanta emoción.

(65) ERIC AMBLER: “John Le Carré Escapes the Follow-up Jinx”, crítica sobre *The Looking Glass War*, Coward-McGann, 1965, en *Life*, LIX, 5, 30 de julio 1965.

En general, el comienzo en este género suele ser lento, y el héroe 1) es difícil que se meta dentro de la violencia y del crimen (enfoque típico de Eric Ambler), o 2) está directamente implicado en el juego de espionaje (como James Bond). Cuando la intriga ("suspense") está en su momento cumbre, cualquiera de estos dos tipos de protagonistas se encuentran inmediatamente metidos en la oscura araña del peligro —para él mismo y para el resto del mundo.

Los argumentos secundarios ("sub-plots") en general contienen algunas mujeres bellas y feas, que dan color al oscuro cuadro de los intrigantes del mal.

Los relatos de espionaje de Eric Gambler representan el género más sutil. Gambler es uno de los más hábiles artífices del "thriller" en estos momentos. Rara vez pretende ofrecernos un mensaje de sus novelas (*Judgment on Deltchev*, publicada por "New York Atheneum", 1964, es una rara excepción) (66).

Es un escritor urbano y sofisticado pero le gusta utilizar como terreno para sus espías países exóticos que hace mucho tiempo constituían los viejos imperios Habsburgo y Otomano. Sabe narrar un cuento sobriamente y de una manera magnífica. Sus héroes siempre son humanos y creíbles. Y como otros escritores que cultivan el género, jamás ha creado un personaje femenino que guste o que el lector pueda recordar. (Evidentemente los escritos de "thrillers" nunca pueden desarrollar un personaje femenino que se destaque del libro. Es obvio, pues que los "thrillers" se muevan en un mundo totalmente masculino.)

En la polvorienta cubierta de *The Intriguers* (New York, Knopf, 1965) aparece una fotografía de un hombre solo, con la cabeza descubierta, con el cuello de su oscuro abrigo levantado, con las manos en los bolsillos, parado delante de la tenue luz de un farol antes de continuar por una calle, larga, desierta, humedecida por la lluvia y con niebla. Este se parece mucho al autor, Eric Ambler; podría ser uno de sus héroes, o para ser más exactos, el anti-héroe de Ambler. Toda la fuerza de las novelas de Ambler se encuentra en este hombre vulgar. Es un hombre tranquilo, con sentido de humor, educado, inteligente pero no intelectual, ni demasiado curioso ni demasiado valiente, que por casualidad se encuentra metido en asuntos peligrosos.

La casualidad es siempre catalítica. Ambler no solamente ha sugerido este motivo repetidas veces, sino que lo ha definido más de una vez, como

(66) ERIC AMBLER: *Intrigue*, 4 vols., en 1.º: *Journey into Fear*; *A Coffin for Dimitrios*; *Cause for Alarm*; *Background to Danger*, Knopf, Nueva York; *Passage of Arms*, Knopf, Nueva York, 1959.

en el inolvidable comienzo de *A Coffin for Dimitrios* (la quinta novela de Ambler), en el que el joven inglés llega a un lugar determinado como una estrella nueva en el cielo del misterio, “una estrella que a pesar de permanecer apagada en la oscuridad diez años, ha permanecido intacta durante más de veinticinco años” (67).

El héroe escondido entre las sombras del relato de Le Carré (John Le Carré es un pseudónimo de un oficial civil inglés, David John Moore Cornwell, que tenía treinta y tres años en 1965, que había sido diplomático, que en este año había ganado unos 300.000 dólares en publicaciones de libros de bolsillo, más de 250.000 de la Columbia Pictures, 50.000 dólares de la Literary Guild y 75.000 de la revista *Ladies Home Journal*) (68), es un hombre inquieto, regordete llamado George Smiley, agente de la “British Intelligence”, que descubre la traición de la amante del héroe para realizar otra parte de la trama. Aunque se han vendido casi 150.000 ejemplares de *The Spy* solamente en los Estados Unidos, “pocos lectores reconocerán a George Smiley entre otros extraños que andan deprisa por una calle oscura con el sombrero encubriéndoles el rostro. Pero Smiley posee todo un historial”, comentaba la revista *Time* (69), puesto que Smiley figura en las dos primeras aventuras de Le Carré, editadas en un solo volumen en 1964 (70).

Call for the Dead es “la típica narración inglesa de crimen y misterio que tiene lugar en una conocida escuela de muchachos”. La primera novela de Le Carré, en la que se examina el mismo mundo mezquino de traición que el autor llegó a conocer mejor cuando escribió *The Spy*, empieza cuando un administrativo del “Foreign Office” parece haberse suicidado porque sospechaban de él aunque Smiley le había asegurado que estaba libre de toda sospecha. La obra termina con Smiley luchando contra los agentes de la Alemania Oriental. Lo más importante que tiene esta obra en común con otras primeras novelas, no es un personaje, sino el ambiente: “el realismo mugriento e inmundicia moral, la cansada y frágil sensibilidad de los hombres decentes forzados a traicionar o a matar a otros que no son peores que ellos” (71). En efecto, Cornwell comentó una vez, que él escogió el mundo del “espionaje como tema por razones polémicas. La democracia occidental parece que tiene una fuerza unificadora: esta es la idea de que el individuo vale más que todas las filosofías. Mi intención era escribir

(67) DOROTHY B. HUGHES: “Heroes by Chance”, *New York Herald Book Review*, 28 febrero 1965.

(68) Según “Secret Exit”, *Newsweek*, LXV, 24, 14 de junio 1965, pág. 68.

(69) “More Le Carré Capers”, *Time*, LXXXIII, 22 de mayo 1964, págs. 90-91.

(70) JOHN LE CARRÉ: *The Incognito Spy*, compuesto de *Call for the Dead* y *Cold War Frontier*, Walker, Nueva York, 1964.

(71) *Time*, op. cit.

sobre ciertos seres que abandonan conscientemente los principios occidentales con el fin de defenderlos" (72).

Cornwell aprendió su oficio por medio de relatos de informes durante los tres años que estuvo en el Foreign Office. Detesta los libros de James Bond, "Bond gasta lo que quiere, tiene un garaje de automóviles, hace el amor en ocasiones preparadas por millones de conmutadores. Permanece indiferente al dolor (especialmente al ajeno) y tiene suerte en un sentido: cuanto más se acerca al enemigo, éste va siendo cada vez más terrible" (73).

Se puede llegar a varias conclusiones, ninguna de ellas grata, sobre *The Spy Who Came in From the Cold*. Una es que un agente secreto no tiene derecho a querer a nadie, especialmente a una joven tan necia que se hace miembro del partido comunista. Otra es que el espía tiene tanta razón para temer a sus superiores dentro de su organización como a los miembros del grupo opuesto. Por último, cualquier proyecto determinado es probablemente más difícil de realizar de lo que el espía mismo pueda sospechar.

Esta tendencia dentro de las publicaciones policíacas que empezó en 1964 ha permanecido hasta nuestros días. Han surgido imitadores de Fleming y de Le Carré, lo mismo que ocurrió cuando el cambio producido por Hammett y Chandler. Dicha tendencia se ha inclinado, en contraste con la que nos han ofrecido los seguidores de Fleming, a producir historias sinistras de criminales, dentro y fuera de la cárcel, ocupados en sus insulsos propósitos o intentando vengarse de una sociedad que es lo suficientemente juiciosa para no aceptar ser la víctima de estos criminales.

En 1965, en Hollywood existía la creencia de que el público aficionado al cine gozaba con los temas de espionaje. El resultado fue añadir cierto "sabor a espionaje" a los títulos cinematográficos. "Morituri", el fracaso de Marlon Brando, fue cambiado a "Saboteur Code Name- Morituri". Lanzada por MGM, "Operation Cross-Bow" se convirtió en "The Great Spy Mission". "Father Goose" con Cary Grant como estrella pasó a "Operation Father Goose", y "Masquerade" se convirtió en "Operation Masquerade".

Ian Fleming murió en 1964. Pero aunque esté muerto el culto hacia "007-James Bond" ha persistido y seguirá persistiendo. En efecto, en 1965, en medio de un auge ("boom") comercial, algunas compañías consiguieron permiso para producir artículos tales como objetos de tocador "007" para

(72) *Ibid.*

(73) Cuando *The Spy* le dio por lo menos 200.000 dólares, Cornwell dejó el Consulado británico en Hamburgo y se trasladó con su familia a Creta, donde no hay impuestos, donde trabajó en el borrador definitivo de su próxima obra, *The Looking-Glass War*. "El error mayor, dice Cornwell, fue que la operación se llevó a cabo brillantemente. Mi próximo libro trata de una operación que no resultará tan eficiente", y lo ve como el exponente de "el último disparate sobre el espionaje".

caballeros, juegos de cartas y de mesa, pijamas, camisas y jerseys, todos estos con la insignia de "007". Entre otros artículos inspirados por Bond que salieron al mercado había "un estuche que contenía un rifle de juguete, una pistola con una pequeña máquina para detectar trampas", trincheras con bolsillos ocultos para esconder armas, libros de códigos que "estallan", plumas estilográficas y encendedores, cerraduras de puerta secretas, fundas para pasaportes, etc. Una compañía importante de refrescos hizo gestiones para embotellar "James Bond mixers", y un destilador pensó en hacer un whisky "007". Antes de que terminara el año 1965, había por lo menos 200 productos con el nombre de James Bond a la venta, aparte de los libros de Fleming.

Fleming, creador del héroe de aventuras James Bond, dejó una herencia valorada en 846.000 dólares. Pero el impacto que James Bond tuvo en la imaginación del público ha ido aumentando cada vez más con más fuerza. El film de James Bond, *Goldfinger*, batió todas las taquillas de los cines de Nueva York, de Londres y de París. En 1965 se estaban rodando por lo menos tres películas y en el otoño de este mismo año los tres canales de televisión americanos sacaban en la pequeña pantalla agentes secretos al estilo de Bond. La novela de Fleming *You Only Live Twice* tuvo una venta de 3 millones de ejemplares en libros de bolsillo en julio de 1965 y tuvieron que hacer otra tirada inmediatamente de 300.000 ejemplares, pues la acogida a la primera tirada de 2.700.000 publicada por la New American Library fue enorme. Se pronosticó por estadísticas en todo el país que *You Only Live Twice* sería el best-seller de bolsillo que se vendería con más rapidez desde la edición de Signet de la novela de Mickey Spillane *The Big Kill* en el año 1951, que había tenido una primera tirada de 2.365.000 seguida de una rápida segunda edición de 306.000 ejemplares (74).

La editorial New American Library había calculado el fenómeno de Ian Fleming en términos de sus ventas. Esta empresa, la primera editorial de los libros de Fleming, de James Bond, desde 1958, calculó que las ventas totales mundiales (de bolsillo y encuadernados en pasta) de todos los títulos (de Fleming) en julio de 1965 serían aproximadamente cerca de 50 millones de ejemplares, de los que 30 millones eran libros de bolsillo Signet y 500.000 encuadernados en pasta, vendidos en los Estados Unidos, y 12 millones de ambos libros de bolsillo y encuadernados en pasta, en Inglaterra (75). Las novelas de Fleming han sido traducidas a 10 idiomas.

(74) "Paperbacks", *Publishers Weekly*, CLXXVII, 4, 26 Julio 1965, pág. 42.

(75) Ian Fleming escribió *Casino Royale*, *Diamonds are Forever*, *Doctor No*, *For Your Eyes Only*, *From Russia with Love*, *Goldfinger*, *Live and Let die*, *Moonraker*, *On Her Majesty's Secret Service*, *The Spy who Loved me*, *Thunderball* y *The Man with the Golden Gun*.

Cada vez que se reponen películas tales como *Dr. No* o *From Russia with Love* o *Goldfinger* aumentan las ventas de todos los títulos publicados por cientos de miles. (Lewis Nichols comentó: "Sería interesante saber lo que el señor Fleming y el Presidente Kennedy, que indirectamente ayudó en la creación de Bond pensarían de todo esto. Ambos tenían un buen sentido de humor") (76).

El escritor Fleming que inventó once epopeyas de James Bond y ganó 1.500.000 dólares en este tiempo, fue miembro de la junta editorial del *London Sunday Times*. Trabajó como corresponsal en Moscú para Reuters y el *London Times* durante la segunda guerra mundial y trabajó como ayudante del Britain's Director of Naval Intelligence. Como periodista, Fleming estaba considerado por sus colegas como un "connoisseur" de hermosas mujeres. Le gustaban esbeltas, atractivas, exóticas, inconstantes, inteligentes pero, sobre todo, dotadas de una gran dosis visible de "sex-appeal".

En 1952, después de un venturoso y satisfactorio período de soltería, Fleming se casó con Ann Geraldine Charteris, pero antes tuvo que comparecer como hombre bueno en la demanda de divorcio emprendida por el esposo de ésta, el segundo vizconde Rothermere. Con este tipo de experiencia e investigación, el inglés Fleming escribió con gran conocimiento sobre las mujeres, acentuando cada aventura de James Bond con descripciones de figuras femeninas altas, lánguidas y flexibles (77). Estas bellas mujeres son incidentales dentro de las emocionantes e imaginativas aventuras que aparecen en los libros y en las películas de James Bond, pero presentan a los espectadores una de las más estimulantes exposiciones que se han proyectado en la pantalla en muchos años (78).

Fleming creó a James Bond en 1951 (*Casino Royale*) como héroe de proezas increíbles; un agente secreto inglés inmortal en los combates, snob a la hora de elegir mujeres y martinis, tenaz en su devoción hacia la corona (inglesa) y poseedor de un automóvil Bentley (pintado color gris como un buque de guerra). Dentro del misterioso asunto del espionaje, Bond es un personaje brillante y alegre. Sabe ceder. Cuando un auténtico agente se encuentra al descubierto, el mundo entero tiembla; es mucho lo que se arriesga.

(76) NICHOLS LEWIS: "The Bond Industry", *The New York Times Book Review*, 15 de agosto de 1965, pág. 8. En noviembre de 1961 el presidente reveló que le gustaba sumergirse en las aventuras de Bond y esto le llevó a escribir unos cuantos párrafos sobre la figura de James Bond y de Fleming.

(77) Para ver sus fotografías al natural, véase RICHARD MAIBAUM, "James Bond's Girls. Those Sensuous Cinema Sirens with whom Secret Agente 007 has to put up and bed down", *Playboy*, XII, 11 noviembre 1965, págs. 133-144, 205-296.

(78) Para las fotografías de las bellezas de las películas de James Bond y resúmenes de sus historias, véase *Ian Fleming's James*, Dell, Nueva York, 1965.

Los espías contemporáneos son (como deben ser) hombres y mujeres descoloridos, metidos en oficinas sombrías llenas de computadores o laboratorios llenos de fórmulas inventadas por Einstein. Suelen comer en cafeterías, viven en apartamentos vulgares y deben dinero con frecuencia. También suelen dejar sus puestos de trabajo de mala manera.

Pero este no es el caso de James Bond, quien es atrevido, atractivo y seguro de sí mismo; odia tener que manejar papeles y adora su pistola Walther. Toma sus placeres mundanos con la misma facilidad que un racimo de uvas y regala a las mujeres broches de diamantes de 750 dólares. Es un gran jugador; cuando pide fichas en un casino elegante, inmediatamente los que dan las cartas soplan en sus uñas; saben que el tipo con el mechón de pelo negro sobre su ojo derecho se encuentra en una situación difícil.

En el mundo de Fleming vemos armas peligrosas, coches que van a una gran velocidad, una galería de hermosas muchachas. ¿El ambiente? ¡Oh! A través de sus obras y de su profesión vemos cierta obsesión por el mundo artificial. Tomemos como ejemplo, para empezar a *Goldfinger*. Esta es la más popular de sus brillantes ficciones inglesas. Nada menos que Fort Knox es su blanco. También hay una dama errante atrevidamente pintada de dorado convertida en una *jeuneusse dorée*. Después una complicada trama para salvar la libertad se fragua en la casa de Fleming en Jamaica, Goldeneye. Allí Bond transforma las hazañas agresivas en románticas y las románticas en agresivas. Por alguna deplorable desviación del gusto moderno, esto atrae a millones y millones del mundo entero, sin que importe la raza, el lugar o la ideología política.

Parece ser que hay algo más que sexo, esnobismo y sadismo en Bond que entra por los ojos y varios críticos eminentes han intentado definir lo que es (79).

La explicación más provocadora nos llega de Francia, donde el estreno de *Goldfinger* llevó al crítico Claude Mauriac a las obras de Jung. "De todos los mitos", comentó Mauriac en *Figaro Littéraire*, "el más antiguo es el del héroe. Es uno de los arquetipos que Jung descubrió en el inconsciente colectivo —el hombre fuerte, el hombre todopoderoso que triunfa sobre el mar, encarnado en la forma de dragones y de monstruos—" (80). Los monstruos han cambiado, se han modernizado. Los dragones ya no ins-

(79) Véase "The Bond Phenomenon", *Newsweek*, LXV, 16, 19 de abril 1965, páginas 65-66; "James Bond Conquers All", en *Thunderball*, *Look*, XXIX, 14, 13 de julio 1965, págs. 45-54; O. F. SNELLING, *007 James Bond: A report*, A Signet Book, Nueva York, 1964; AMIS KINGSLEY, *The James Bond Dossier*, New York American Library, Nueva York, 1965.

(80) "The Bond Phenomenon", *op. cit.*

piran tanto miedo, el hombre ahora teme a las bombas. Por eso "hay tantos temibles artefactos en 'Goldfinger'. Todo es improbable en 'Goldfinger'", concluye Mauriac, "sin embargo, nada nos asombra. El cine se ha convertido en nuestra mitología y las películas son nuestros sueños más personales".

Los críticos ingleses y norteamericanos son menos imaginativos. Barzun cree que "el alma del espía es parecida al modelo de la nuestra. Sus acciones y sus arreos colman nuestros insatisfechos deseos". Pero añade Barzun "estos no son deseos maduros. Bond es un 'voyeur' y su popularidad simplemente refleja el deseo infantil de invadir la intimidad del sexo" (81).

J. Donald Adams es uno de los sinceros admiradores de James Bond que encuentra "el placer y relajamiento... en las hazañas de James Bond... Se nos libera de nuestras preocupaciones por el momento. Mantiene la inexpugnable postura que Walter Mitty (tú o yo) asumió en su vida secreta. Dejemos que los freudianos hagan de esta observación lo que les parezca" (82).

El relato de espías detrás del "telón de acero"

En la Europa Oriental, que incluye la Unión Soviética y los países satélites, no se ha producido aún una figura similar a la de James Bond. "Si las tendencias actuales continúan, parece inverosímil que esto llegue a ocurrir. Pero hasta al observador más casual no se le escapará el hecho de que la moda actual por la literatura de espionaje y contraespionaje dentro de esta zona es auténtica y aparentemente, con raíces tan profundas como el interés que hay en el mundo Occidental por las hazañas del 007" (83).

Los relatos de espionaje polacos suelen ser de ciencia ficción ("esa otra rama de la literatura fantástica que ha logrado un "status" respetable en la zona de influencia soviética en los últimos años").

En Checoslovaquia, la editorial *Náše Vojsko* lanza títulos de literatura de contraespionaje todos los meses y el *Mladá Fronta* (Frente Juvenil), que publica libros para los jóvenes, tiene una colección especial llamada "Eme-

(81) BARZUN, *op. cit.*

(82) J. DONALD ADAMS: "Speaking of Books", *New York Times Book Review*, 31 de mayo 1964.

(83) JEAN-PIERRE LENOIR: "Spying Behind the Curtain", *New York Times Book Review*, 17 de octubre 1965, pág. 56.

rald”, cuya católogo está dividido en dos partes: relatos criminales e historias de espionaje. Una tercera colección titulada “Tension” ha editado hace poco grandes tiradas de *The Golde Four* y *The C. L. Series*, de Edward Fiker, dos clásicos de la escuela de capa y espada.

En el verano de 1965 dos de los grandes éxitos cinematográficos de Moscú —*A Dirty Business* y *What is your Name Now?*— estaban inspirados en las hazañas del Servicio de Inteligencia Soviético. Las aventuras de espionaje de escritores tales como Yuri German y Vadim Kozhevnikov se imprimen en tiradas de más de 200.000 ejemplares, y de muchas otras obras de otros escritores soviéticos que tratan estos temas se hacen también grandes tiradas.

Pero esta nueva ola de relatos de espías de detrás del telón de acero no son tan sólo narraciones irreales del mundo elegante y de gloriosas victorias sobre enemigos sádicos: “hay una cierta dosis de verdad, por lo menos en cuanto a los métodos de trabajo y a los incidentes. La creación de los personajes todavía suele ser muy simple. Pero se están haciendo intentos hasta en la Unión Soviética para demostrar que el espionaje es una aventura tan emocionante como lo es para James Bond”. Harry Gold, un agente soviético, atrapado en la red de Klaus Fuchs (84), describe la rutina del trabajo del agente secreto soviético a J. Edgar Hoover como “una tarea ingrata. Cualquiera que piense que este trabajo es sofisticado y estimulante está, por supuesto, equivocado. No hay nada más lúgubre”.

Mientras que en la escuela de John Le Carré se demuestra cómo los agentes espías pierden mucho de su tiempo en papeleos y rutinas inútiles, y cómo el agente secreto se encuentra agobiado por una soledad total, y expone la completa amoralidad de casi todas las organizaciones nacionales de seguridad, Le Carré, así como los escritores de detrás del telón, soviéticos, checos, polacos y búlgaros, que se dedican en sus libros al tema del espionaje, nunca permite que sus agentes utilicen medios inmorales para alcanzar sus fines. Tampoco se menciona la violencia, excepto como técnica cuando todo lo demás ha fallado.

(84) REBECCA WEST: *The New Meaning of Treason*, Viking, Nueva York, 1964, uno de los más brillantes escritores de nuestro tiempo, comenta algunos de los casos más famosos de traición desde la Segunda Guerra Mundial —Klaus Fuchs, William Joyce, Allen Nunn May, Burgess y MacLean, entre otros— y también hace un análisis provocador y detallado de las implicaciones que la traición arrastra en la época de la cultura de masas y de su explotación tecnológica. ALAN MOOREHEAD, *The Traitors*, Bell, Nueva York, 1965, es un relato sobre tres científicos atómicos que dieron información secreta a los rusos —Klaus Fuchs, Allan Nunn May y Bruno Pontecorvo—. Este libro sobre los traidores ha sido considerado por muchos críticos como más fascinante que las aventuras de los espías literarios.

Le Carré dijo de Bond una vez, que "si el dinero fuera más fácil de conseguir allí en Moscú, el alcohol más barato y las mujeres más fáciles, saldría disparado a defender a los rusos... Porque para Bond no se trata de por qué se mata a la gente, sino cómo se hace. No se trata de seducir o no a una joven, sino cuándo". Pero esto no puede aplicarse a los agentes secretos de la nueva literatura de espionaje de los países del Este, que siempre destaca el mantenimiento de la paz mundial. Roman Nikolayevich Kim, un prolífico escritor ruso, de aventuras, utiliza el tema de una forma típica en *Special Agent*. En esta novela, una conspiración imperialista para provocar una rebelión en el Tíbet es contrarrestada *in extremis* por la desinteresada devoción de los patriotas chinos. "Ideológicamente, los espías del Este son hombres de principios escrupulosos, que actúan y van vestidos sobriamente. Se fían unos de otros, no sufren por las mujeres y rara vez demuestran la agresividad o los recursos del agente al estilo de Bond. Esto, combinado con el hecho de que casi nunca trabajan fuera de sus países (otro requisito ideológico si tienen que aparecer rigurosamente como guardianes del orden) los convierte en figuras más insípidas que sus oponentes occidentales" (85).

Es evidente que sobre los "agentes que son grandes bebedores, viven lujosamente, cuyos amores son breves, la literatura occidental tiene un monopolio absoluto..." Como resultado de ello, "desde todos los puntos al este de Berlín, James Bond y sus compañeros han sido considerados como enemigos públicos". En 1965, *Pravda* asoció a James Bond con Adolf Hitler, el capitalismo y el Vietnam en una crítica feroz sobre las hazañas del agente "007" de Ian Fleming (86). También atacó al difunto Presidente Kennedy por llevar los libros de Bond a las listas de "best-sellers" al describir a éste (Bond) como "Mi héroe favorito", e insinuó que el asesinato del Presidente, Lee Harvey Oswald pudo haber sufrido la influencia de estos libros.

En efecto, la prensa soviética había atacado a James Bond desde que los libros de Ian Fleming se hicieron populares. *Pravda*, el periódico comunista oficial, a través de su principal periodista polémico, Yuri Zhukov, se lanzó contra (el 29 de septiembre de 1965) *Smersh*, *Rosa Klebb* y *Dr. No*.

Parece ser que, aunque las películas de Bond nunca han sido exhibidas en la U. R. S. S., las novelas de Fleming han alcanzado una cierta popularidad clandestina entre los estudiantes soviéticos y la *intelligentsia*, lo cual explica los repetidos ataques de la prensa. Ultimamente, si Zhukov vio el entretenimiento satírico de estos libros (y filmes), aparentemente decidió

(85) LENOIR, *op. cit.*

(86) "Pravda Angrier at Agent 007", *Bridgeport Post*, septiembre 30, 1965.

ignorarlo. Escribió que Fleming, antaño corresponsal en Moscú, estaba muerto, pero "es imposible que James Bond muera, porque los que son enviados a Vietnam y a la República Dominicana para matar pueden aprender mucho de su labor artística".

"James Bond vive en un mundo de pesadillas donde las leyes se escriben con la punta de una pistola, donde la opresión y el rapto están considerados como valerosos y el acto de asesinar representa un truco divertido. Todo esto ha sido inventado para enseñar a la gente a aceptar la labor de la Marina americana en algún lugar del Delta de Mekong, o a los agentes de Su Majestad en Aden" (87).

James Bond en el mundo no-comunista

En el mundo que no se encuentra bajo el control de la Unión Soviética, James Bond es, no obstante, una palabra familiar. Un comentario aparecido en *Newsweek* nos dice que: Bond representa todos los espías juntos. Mientras el ex presidente de la C. I. A. Allen Dulles tiene su propia reputación como gran espía, sus editores en Tokio están atentos a sus ganancias financieras. Los carteles de la traducción de su nueva obra, *The Craft of Intelligence*, no mencionan a Dulles ni a la C. I. A., pero una orla negra repite numerosas veces el número que identifica a James Bond '007'. Existen diversas variantes del '007': la italiana, la francesa, la japonesa y hasta una puertorriqueña (88). Un crítico sueco sugirió, el 13 de julio de 1965, que el Nobel de Física fuera otorgado a James Bond, llegando a esta conclusión después de estudiar todos los milagros técnicos de Bond en la película *Thunderball*. En la iglesia de St. James Bond United Church, en Toronto, se formó un club "007" por un grupo de treinta jóvenes (89) que no se parecían en nada a Bond, y cuyo único motivo era recaudar fondos para fines caritativos. En Sudáfrica *Spy Who Loved* fue censurada el 19 de junio de 1965 (90). El organismo oficial, The Publication Control Board, no explicó por qué creían que la obra era "indeseable", pero los libreros pensaron que habrían encontrado censurable la conducta privada del Agente 007.

(87) Es de interés anotar que JULIAN SEMYONOV, *Petrovska*, 38, trad. del ruso Stein y Day, Nueva York, 1965, es el primer "thriller" de la URSS, narra cómo tres detectives buscan a una banda que organiza asesinatos y atracos a mano armada.

(88) PETE HAMILL: "And Now 007 Puerto Rican Style", *New York Herald Tribune*, 12 de septiembre 1965.

(89) "007 Club is Formed at St. James-Bond", *New York Times*, 15 de agosto 1965.

(90) "South Africa Bans Secret Agent 007 as Spy who Loved", *New York Times*, 20 de junio 1965.

Resumen de las hipótesis sociológicas

El arte es, como dirían los marxistas, "el opio de los intelectuales" (91), y la novela de misterio ha sido considerada como una diversión y como un desperdicio mental. Sin embargo, ha tenido mucha popularidad durante generaciones, y como otras muchas formas de diversión popular, se ha convertido, como hemos indicado, en un buen negocio. Apenas se puede discutir que los diversos estilos de este género de narraciones policíacas hayan tenido su origen en las cambiantes estructuras culturales de nuestra época, ni aun en el carácter nacional.

Murch señala que la literatura policíaca no ha tenido tanta extensión en Francia y en Inglaterra como en Norteamérica; "los franceses esperan obtener algún valor de sus lecturas, alguna información sobre la vida o algún comentario. La literatura debe agrandar su conocimiento de la humanidad, ayudarles a conseguir una comprensión más clara de la realidad, y así poder penetrar en la mente de otros, o inspirarles con nuevas maneras de pensar..." (92).

Los pueblos de habla inglesa, al contrario, leen principalmente para relajarse, "con frecuencia en busca de una panacea para la tensión mental producida por su trabajo diario o por sus propios problemas reales". De ahí que el aspecto "evasivo" de la novela policíaca, de crímenes o de espías, sea tan bien acogido en América. En efecto, teniendo en cuenta las diferencias del armazón cultural de los americanos, ingleses o franceses, es evidente que existe una enorme diferencia en sus respectivas literaturas populares. De este modo, este género de creación se encuentra influenciado por las diferencias en el "status" y organización de la Policía; por el sistema jurídico-penal y, en general, por la actitud del público ante estos aspectos o asuntos. Para ser más exactos, la literatura policíaca no se ha desarrollado con tanta intensidad en Francia y en Inglaterra como en América, ni es tan popular entre la educada "élite" de los dos primeros. Una razón para que esto sea así es el prejuicio que domina los círculos culturales, que tienen su origen en la Policía francesa del siglo XIX y en la actitud francesa hacia toda literatura en general y la creación popular en particular (93).

Existen varias teorías avanzadas que explican la popularidad de la novela policíaca. La más corriente es la que nos dice que casi todo el mundo

(91) DIANA T. LAURENSEN y ALAN SWINGWOOD: *The Sociology of Literature*, Schocken Books, Nueva York, 1972, es la última introducción al tema. También contiene una bibliografía excelente, págs. 276-281.

(92) A. E. MURCH: *The Development of the Detective Novel*, Philosophical Library, Nueva York, 1958, pág. 252.

(93) ANTHONY BOUCHER: "Crime on the Main Stem", *New York Times Book Review Section*, 6 de junio 1964, pág. 3.

disfruta al intentar resolver un enigma, y consiguen una gran satisfacción al ver cómo éste se resuelve. El argumento nos mete dentro de un juego de "suspense" en el que no podemos perder. Si acertamos la respuesta, nos consideramos muy listos; si no, gozamos de la sorpresa final.

Somerset Maugham piensa que muchas personas se vuelven hacia la novela de misterio porque es la única forma literaria donde sobrevive el argumento; el novelista serio es demasiado filosófico, demasiado psiquiátrico, demasiado simbólico. También existe la explicación psiquiátrica que asegura que en el relato criminal podemos "sacar fuera" sin sentimiento de culpa las fantasías agresivas escondidas en nuestro inconsciente; matamos a la vez que el asesino, y satisfacemos nuestros instintos cuando éste es atrapado.

Algunas de las explicaciones sobre el resurgimiento y la supervivencia de la literatura de detectives han sido formulados por críticos como Legman, Edmund Wilson, George Orwell, Charles Rolo, Christopher La Farge y otros. En su provocador libro, *Love and Death*, Gershon Legman ve en la popularidad de este género un aspecto de la rebelión contra las frustraciones de la vida del siglo XX con su moralidad antisexual (94).

Este último llega a la irónica conclusión de que cualquier escritor que invente nuevos modos de cometer un asesinato se puede hacer rico en nuestra cultura contemporánea, mientras que cualquier otro escritor que describa el acto físico de hacer el amor puede encontrarse en la cárcel por violar las leyes contra la pornografía (95). Edmund Wilson también ha analizado la popularidad del género policiaco (96). Para él, "en el mundo de aquellos años (las dos décadas entre las dos grandes guerras), reinaba un gran sentimiento de culpa y de miedo al desastre que era imposible evitar lo que hacía que uno no dejara de sentirse responsable". En esta época nadie estaba libre de culpa y nadie estaba seguro de sí mismo. De modo que cuando el asesino es encontrado, llega el "alivio" —pues éste no es, después de todo, como tú o como yo—. Es un villano —conocido en su profesión como Georges Gruesome—, y ha sido cogido por un "poder" infalible, el altivo y omnisciente detective, que sabe exactamente dónde tiene que fijar la culpa.

(94) Citado por BERNARD ROSENBERG y DAVID MANNING WHITE, Ed., *Mass Culture: The Popular Arts in America*, Free Press, Glencoe, Ill., 1964, pág. 147.

(95) El problema de la pornografía siempre ha sido tratado en el campo de la comunicación de masas; véase H. M. HYDE, *A History of Pornography*, Farrar, Nueva York, 1964; M. L. ERNST, *Censorship The Search for the Obscene*, Macmillan, 1964; L. W. LEVY, *Freedom of Speech and Press in Early American History: Legacy of Suppression*, Harper, Nueva York, 1960; JUDITH CHRIST, "Wat is Left to Censor?", *New York Herald Tribune*, 10 de octubre 1965, pág. 33.

(96) EDMUND WILSON, "Who cares Who Killed Roger Ackroyd", reeditado por Rosenberg y White, *op. cit.*, págs. 149-153.

En los últimos años, el placer que proporcionan las novelas policíacas ha sido aumentado al introducir datos o temas científicos que pueden añadirse a la trama tales como pruebas químicas para detectar venenos, y detalles de medicina forense que forman parte del trabajo en los laboratorios de la Policía.

Para Charles Rolo (97), la narración policíaca representa el auto sacramental del hombre moderno, y hasta Mike Hammer (el héroe de las novelas de Mickey Spillane) aparece como una espada ardiente, un mensajero de Jehovah, aunque sea un personaje sádico" (98).

Puesto que el héroe de Spillane se encuentra personalmente implicado en el asesinato inicial, se convierte "gráficamente en un fragmento de la solución para derrotar el mal, en un superhombre que ofrece un ensueño compensatorio en el que aparentemente millones de personas pueden por delegación luchar contra las fuerzas del mal que se encuentran en su vida".

Christopher La Farge, por otra parte, ve en la popularidad y figura de Mike Hammer "las mismas fuerzas que hicieron del mccarthismo algo que ensombreció la nación entera". Para el señor La Farge es una pena "que Mike Hammer y el señor McCarthy no aparecieran en el mismo programa de televisión e intercambiaran ideas en el programa infantil" (99).

Según Reiwald, "la preocupación que la fantasía humana tiene con el crimen (el capítulo más importante sobre la relación entre los ciudadanos que respetan la ley y las personas antisociales) ha sido ignorada por la ciencia que estudia las leyes criminales y hasta por la criminología". De ahí que "el derecho criminal o bien no se ha ocupado de la novela policíaca, fenómeno de primera importancia psicológica y sociológica, o, si lo ha hecho, lo ha abordado de una forma que no concuerda con su importancia" (100).

Para algunas autoridades, "la exaltación típica del criminal en la subliteratura (literatura popular) puede inducir al lector inmaduro a despreciar

(97) CHARLES J. ROLO: "Simenon y Spillane: The Metaphysics of Murder for the Millions", págs. 165-175, en Rosenberg y White, *op. cit.*, reeditado de *New World Writing*, The New American Library, Nueva York, 1962.

(98) ROSENBERG y WHITE, *op. cit.*, pág. 147.

(99) CHRISTOPHER LA FARGE: "Mickey Spillane and his Bloody Hammer", en Rosenberg y White, *op. cit.*, págs. 176-185, reeditado del *Saturday Review*, 6 noviembre 1954, págs. 11-12 y 54-59. Diversos, poco consistentes e inclasificables aspectos de la "motivación" en la novela policíaca pueden encontrarse en HAYCRAFT, *op. cit.*

(100) PAUL REIWALD: *Society and its Criminals*, trad. International Universities Press, Nueva York, 1950, cap. V, "The Criminal in Phantasy"; II Parte: "The Psychology of the Crime Novel", págs. 104-132 y 140. Es interesante observar que solamente aquí y allá se ha revelado alguna preocupación sobre el impacto que la novela popular ha otorgado a la Comisión del crimen. Por ejemplo, EMILE EDMOND LOCARD, en su *Policies de Roman et Policiers de Laboratoire*, Payot, Paris, 1924, se pregunta qué se puede aprender de detectives como Lupin y Sherlock Holmes que sea práctico.

ciertos valores, de manera que el criminal le parezca un héroe, el que lo persigue un necio, y el tranquilo ciudadano, un pobre filistino”, afirma Exner (101). Healy mantiene un punto de vista semejante (102).

El mundo de la fantasía es, sin duda, una de las grandes características de los mejores “best-sellers” americanos, así como el productor más grande de la literatura policíaca, el prolífico Erle Stanley Gardner, cuyo tranquilo y astuto héroe, el abogado Perry Mason (que sale semanalmente en una serie en la televisión) se ha convertido en un figura nacional más conocida que su propio creador. (La venta total, hasta 1960, en ediciones y reediciones, llegó a la asombrosa suma total de alrededor de 110.821.643 ejemplares en los Estados Unidos y el Canadá, sin mencionar las grandes ventas en el extranjero, imposibles de tasar. Cincuenta y uno de los libros de Gardner han sobrepasado el millón en sus ventas, y de trece títulos se han vendido más de dos millones de ejemplares de cada uno.) Su personaje, Perry Mason (quien, visto a través de la imagen de la pequeña pantalla, es fuerte, tiene la mirada alerta y los ojos algo saltones), evita los casos aburridos, tiene una vida personal decididamente ordenada, y sus relaciones con su secretaria, Della Street, la única mujer en su vida, son tan correctas que irritan a algunos de sus admiradores. (Durante la segunda guerra mundial, los soldados no cesaban de escribir cartas al editor de Gardner pidiéndole que Perry se despabilara y cortejara de una manera verdaderamente adecuada a Della). Mason se mete dentro de un rompecabezas (¿quién lo hizo?) combinado por la acción (su héroe casi siempre encuentra el cuerpo antes de que éste se enfríe), y los fuegos artificiales legales en los que Mason nunca pierde y en el cual pone en ridículo al fiscal (103-104).

Sin embargo, Gardner es un abogado listo y seguro, y entre sus lectores más devotos se encuentran los directores de varias universidades especializadas en Derecho.

¿Por qué es el asesino la figura de más relieve en el relato criminal en comparación con el genial estafador, rufián o cualquier personaje de los bajos fondos? “El héroe actual” tiene que ser un personaje fuera de este mundo, que sepa cometer los actos más espantosos, aborrecibles y antisociales. A cambio de esto, es perseguido por el detective privado que ha sido descrito de la manera siguiente: “Su forma de trabajar es detestable. Cuando más ocupado está es al amanecer, bajo el gris y sospechoso cielo,

(101) FRANZ EXNER: *Kriminal-Biologie In Ihrer Grundzugen*, Hanseatische Verlagsanstalt, 1939, pág. 124.

(102) WILLIAM HEALY: *The Individual Delinquent*, Houghton Mifflin, Boston, 1924, pág. 304.

(103-104) Para más detalles sobre la fábrica productora de Gardner, véase “Man of Mystery”, *Newsweek*, IV. 3 enero 1960, págs. 53-56.

la hora en que no se ven peatones, cuando los vagabundos cansados empiezan a tambalearse empapados de sudor. Es un hombre solitario, pero su mundo está lleno de amigos. Conoce al policía con su fruncido entrecejo, la heredera complaciente, el meloso propietario del club nocturno, el cómico enfermo, el preso taciturno que habla cautelosamente en el silencio de la celda o del patio donde hace ejercicio. Es tremendamente honesto, pero sabe captar con la habilidad de un estafador. Es vigoroso, atractivo, diestro con su pistola de calibre 38, y su piel es tan dura como el cañón de un fusil. Decente, desilusionado y totalmente increíble, es un "supermán" de folletín..." (105).

El rasgo principal del detective es su omnisciencia. Cuando se creó la novela policíaca, esta omnisciencia fue fundada por el Dupin de Poe y desarrollada hasta la perfección por Sherlock Holmes. Poe había inventado dos formas de omnisciencia: una basada en la intuición y la otra en el análisis. La última se destacó especialmente en su obra *Murders in the Rue Morgue*. La popularidad de Sherlock Holmes ha sido el resultado de su brillante lógica, la cual, en el mejor de los casos, siempre da la impresión de ser puramente sano "sentido común" (106). La figura de Watson en los relatos de Doyle es utilizada para acentuar sus convicciones o dudas temporales respecto a la agudeza de su maestro. Sherlock Holmes está caracterizado como "la personificación de la inequívoca aplicación de la infalible ley de causalidad..." (107).

Los más recientes profesionales de este género literario han empleado fórmulas similares. La obra de S. Van Dine *The Canary Murder Case* refleja constantemente la infalible reconstrucción psicológica de Vance, el detective "amateur", y desenmascara el carácter del asesino durante una partida de "whist".

El Dupin de Poe, y sobre todo Sherlock Holmes, demuestran un conocimiento aceptable de detalles científicos, técnicos y médicos. He aquí otro concepto moderno sobre nuestra ideología social: que la ciencia moderna ejerce una influencia sobre todo y que todas las soluciones pueden encontrarse en su aplicación. El cambio desde el uso de las ciencias naturales a la aplicación de la psicología y la técnica moderna es tan sólo un reflejo de los cambios más profundos que se encuentran bajo el impacto del pensamiento actual (que se cruza con las tendencias más modernas). Lo mismo puede decirse de la actual forma de presentar al héroe contemporáneo que comienza a solucionar sus casos partiendo de la nada y siempre

(105) "These Guns for Hire", *Time*, LXXIV, 26 de octubre 1959, pág. 48.

(106) Para los ejemplos de esta tesis véase REIWALD, *op. cit.*, págs. 112-120

(107) *Ibid.*, pág. 117.

acaba cantando victoria, al que nunca alcanza una bala, aunque dispare como un maniaco, que evita las trampas más astutas y nunca sufre conmociones o heridas serias en los frecuentes golpes físicos que le dan sus adversarios. Puesto que siempre resuelve su misión, emprendida por él mismo o contratada, siempre escapa de las leyes del mundo convencional ya que toma la ley por su mano.

Aquí la fórmula de la omnisciencia (del héroe) se une a la de omnipotencia y omnipresencia. El detective siempre es SUPERIOR a todos sus oponentes por su aspecto físico, su habilidad mental, su agudeza y poder de decisión. Con frecuencia se encuentra con que lo quieren liquidar, pero afronta el peligro sin inmutarse, y hasta bromeando, convenciendo al lector de que al final su omnipotencia en cada situación hará que ésta se solucione de tal manera que el héroe saldrá intacto, mientras que los villanos pagarán por intentar matar o, en el mejor de los casos, serán arrestados. De este modo el héroe es un ser invulnerable y hasta inmortal.

Reiwald, al investigar la relación entre el relato criminal y los mitos, define este fenómeno como "la noción y la creencia en seres con características angelicales o, por lo menos, sobrehumanas" (108). Para él, "lo que los escritores románticos del siglo diecinueve no consiguieron (ni podían conseguir) fue realizado por Conan Doyle y su ejército de sucesores. Un mito podía surgir del menospreciado campo de la novela policíaca, porque nadie reconocería al detective como tal mito".

Las cualidades características del héroe y del detective son la omnisciencia, la omnipotencia y la omnipresencia en la forma que el lector moderno está dispuesto a aceptar. El detective privado moderno es "más listo que los policías, más hábil que los rufianes, demasiado ágil para dejarse coger y domesticado por la clásica mujer-muñeca... Comienzan a trabajar en un caso con muy poco apoyo, consultan a todos sus compañeros desde los bajos fondos hasta los más altos jefes de la Policía. En la actualidad está considerado propio que los detectives privados que aparecen en la televisión se lleven bien con la Policía, un tipo de compromiso que parece impropio de la TV, pues ni en la TV ningún policía verdadero soñaría con pedirle a un detective ni siquiera que le prestase un alfiler. Por supuesto, los agentes privados soportan los golpes que les dan, y al final se adelantan a los policías..." (109).

Para reforzar el papel exaltado del detective también hay que hacer resaltar al criminal. Como lo demostró Doyle en sus relatos de Sherlock Holmes, un enemigo corriente no sirve: el criminal debe ser "digno" e

(108) REIWALD, *op. cit.*, pág. 111.

(109) "These Guns for Hire", *Time*, LXXIV, 17, 26 octubre 1959, págs. 48-54.

“igual” que el detective que se enfrenta con él para empezar, contra todas las adversidades, y que supera todas las trampas por medio de cualidades nada corrientes, sino sobrehumanas.

Pero la figura que se destaca es la del detective, que no puede encontrarse en la realidad, y también se acentúa su ambiente “legítimo”. La excepción a la regla de que el detective está siempre caracterizado por un gran dominio mental y fuerza de voluntad puede verse en Edgar Allan Poe, que, sin haber visto el lugar donde el crimen ha sido cometido, ha reconstruido el análisis de éste con todo detalle en su obra *The Mystery of Marie Roget*, basada en recortes de periódico, y Conan Doyle, que hace que Sherlock Holmes ayude a un inocente parási a recuperar su libertad.

El sociólogo y psicólogo (social) pueden encontrar mucha materia de estudio en el campo de la literatura policíaca. Puede descubrir en ésta grandes brotes sangrientos de violencia, masoquismo y sadismo. Todas las diversas formas que estos relatos toman son populares porque nos ofrecen cierta determinación en un período de conflictos sin solución. “El lector de novelas policíacas, esté sentado en la Casa Blanca o en una cabaña de pueblo, puede leer el último libro adquirido con la tranquila seguridad de cualquiera que sea el problema planteado, éste va a ser descifrado, lo confuso se va a aclarar, el problema resuelto, el crimen vengado y el culpable castigado. Todo esto, en nuestros tiempos, es un consuelo que no se puede tomar a la ligera” (110).

Las diversas formas de terror y de violencia han sido destacadas concretamente en los últimos años. Vivimos en un mundo que nos obliga a reconocer la existencia de la violencia como parte de nuestra vida cotidiana. Cada americano (así como cada individuo en el mundo entero) se encuentra a diario con noticias sobre motines criminales bien organizados locales, nacionales e internacionales, la corrupción de la Policía, y con actos violentos organizados por adolescentes. De ahí que la literatura moderna de espías y detectives cuente con grandes gangsters, luchas entre bandas, que en la escena internacional se convierten en un combate entre las fuerzas del bien y las fuerzas del mal simbolizadas en el conflicto entre la democracia y el nazismo (recientemente el comunismo), y el misterio con frecuencia se intensifica por el terror y la violencia. (En contraste con las tendencias de la literatura americana, la narración policíaca inglesa se destaca por la importancia que le da a la deducción “pura”, en vez de a lo terrorífico, con su tradición, que data de Charles Dickens a Wilkie Collins).

(110) “Murder Business”, *Newsweek*, 31 octubre 1949, págs. 69-70.

La literatura moderna de detectives, crímenes y espionaje expresa, sobre todo, el drama de la compleja vida de la ciudad moderna y su aspecto internacional: las multitudes de extraños, los "beatniks", el mundo del hampa, los encuentros inesperados con el crimen en los lugares más posibles e imposibles, y una serie de sabuesos internacionales que en general arrastran el destino de las naciones más importantes o de casi todos los países. El internacionalismo y el hecho de visitar los sitios más extraños son también buenos ingredientes, y el último añadido es la fórmula de las intrigas internacionales en nuestra era atómica.

Los incidentes y el enigma atraen al lector que busca "nuevas experiencias" y melodrama así como al lector movido por la curiosidad y hasta por amor propio. Dicho enigma absorbe el interés del lector hasta que se le ofrece una explicación al final de la historia, mientras que él mismo ha intentado buscarla.

A consecuencia de esto, probablemente la razón más importante por la continua popularidad del "¿quién lo hizo?" y la creciente moda del relato de espionaje esté en nuestra preocupación actual por el sexo y la violencia "y cuando ambos están combinados, como lo son con frecuencia, la combinación es irresistible. No olvidemos también que la atracción de estas dos formas de arte (seamos liberales en su verdadero sentido) no está limitada a un público de bajo nivel cultural, o a la clase media..., sino que también atrae enormemente a indiscutibles talentos, tales como Jacques Barzun, uno de los campeones que han escrito sobre "¿Quién lo hizo?", afirma Adams (111).

Además, "este fenómeno, si nos ponemos a reflexionar, no resulta tan extraño en nuestro culturalmente dividido país. Los genios del género policíaco y los expertos del "thriller" son capaces y están dispuestos a hacer lo que muchos de los llamados novelistas serios son incapaces o están mal dispuestos a llevar a cabo. Estos siempre tienen en cuenta que la función principal es contar una historia y contarla bien... (puesto que) la función más grande, aunque no sea la primordial de la literatura es hacer un sabio y auténtico comentario sobre la vida".

Los que han observado de cerca la lista de "best-sellers" de junio de 1964 notaron un fenómeno sin precedentes: la presencia en la lista de los más vendidos de tres novelas de espionaje: *The Spy Who Came from the Cold*, de John Le Carré; *The Venetian Affair*, de Helen MacInnes, y *On Her Majesty's Secret Service*, de Ian Fleming (112).

(111) J. DONALD ADAMS: "Speaking of Books, *New York Times Book Review*, 31 de mayo 1964.

(112) ANTHONY BOUCHER: "There's a Spy Between the Covers", *New York Times Book Review*, 7 junio 1964, pág. 7.

En efecto, las dos tendencias predominantes en la literatura de espionaje y de crímenes, van en dirección opuesta. Una se dirige a la evasión pura de Fleming, la otra nunca se sale del frío procedimiento del realismo. O, dicho de otra manera, muchas de las novelas populares de hoy, especialmente las del fallecido Ian Fleming y sus discípulos, enfrentan a nuestro héroe con una banda de villanos claramente clasificable. Pero las narraciones de espías más sutiles —las novelas de Eric Ambler, por ejemplo, o los primeros filmes de Alfred Hitchcock— describen un mundo en que nada es tal como parece, en el que cualquiera puede resultar, de un modo abrupto e inesperado, ser el enemigo o el aliado. “Ahora bien, ésta es una representación razonable y exacta del mundo real (vea su periódico para darse cuenta del desenmascaramiento de los agentes menos sospechosos). También es una descripción clínica del mundo paranoico” (113). Barzun sostiene que “lo más que puede decirse para justificar el mal gusto del espía patriótico es que éste concuerda con la decadencia del sistema mundial”. Señala este crítico tres fases importantes en la historia del relato de espías: 1900, 1914 y 1945 (114). Al comenzar el presente siglo, el espía “amateur” era solamente un patriota, y el profesional que estuviera “en el lado malo” era parcialmente justificado por un extraño pasado agravado por desgracias personales (115). Después de la primera guerra mundial, John Buchan hizo que su héroe se dedicara al espionaje y a la caballerosidad persiguiendo a su mortal enemigo, intentando salvar su vida por los prados y barrancos de Escocia, y le dolía ser espía (116). Pero hoy día este género de literatura está caracterizado por “los mugrientos folletines de envidiosos y “blasés” reflejados en sus actos mecánicos, agresivos y sexuales” (117).

Según Jacques Barzun, el melodrama de Le Carré “que tiene lugar detrás del telón de acero corresponde a algo más profundo que nuestra angustia provocada por la guerra fría. El alma del espía se parece algo al modelo de la nuestra: sus actos y sus artimañas satisfacen nuestros deseos. ¿Cómo podemos explicar de otro modo la sensación que causó el verano de 1964 la muerte de Ian Fleming? “Diez libros de James Bond publicados en poco más de diez años no justifican los comentarios de la primera página de los periódicos, y todavía menos los estudios reali-

(113) ANTHONY BOUCHER: “Criminals at Large”, *New York Times Book Review*, 30 mayo 1965, pág. 15.

(114) BARZUN, *op. cit.*, pág. 175.

(115) ERSKINE CHILDERS: *The Riddle of the Sands*, Londres, 1913, Penguin Books, Baltimore, 1952, representa este género.

(116) JOHN BUCHAN: *The Three Hostages*, Londres, 1924, Penguin Books, Baltimore, 1950.

(117) BARZUN, *op. cit.*, pág. 177.

zados por serios críticos que han discutido sobre la moral y la filosofía política de Fleming. No, aquí hay algo que nos recuerda los tiempos más primitivos, el hecho de identificarnos con el pionero, el guerrillero, el santo o el poeta. Pero, cuidado, nosotros somos el espía-agente, no el hombre que se esconde detrás de los cerros del número 007, que significa: el derecho a matar por obligación”.

“Los relatos de espías nos revela esto; por tanto, no nos permite elegir, podemos vivir grandiosamente y sentirnos protegidos... Y sabemos que a cambio de unos pocos trucos indecentes existe el poder y el lujo, dinero contante y el sexo gratis... La ventaja de ser espía, así como la de ser soldado, está en que por encima hay una razón más importante —una razón de estado— que hace que cualquier pequeño escrúpulo o impureza cometidos se reduzca a algo insignificante... Como siempre, en la literatura de folletín son las satisfacciones las que producen la ilusión de la realidad: el hombre que desprecia y es traicionado, apático en amores, muriéndose sin sentido cada segundo, atemorizado, miedoso; eso es, si se me permite decirlo, la vida existencial... Nosotros respondemos a esta imagen agradable de nuestro mundo científico, donde el conocimiento exige poder, donde los datos son interesantes de una manera uniforme, y donde las fatalidades aparecen cada vez más despreciables, como “faux pas” profesionales. Estos resultados constituyen lo romántico de nuestra época. ¿Por qué no ha de ser esto transformado en historias, especialmente narraciones de espías, puesto que lo que conocemos como ciencia procede de la investigación y del espionaje, y puesto que nos importa tanto la verdad que estamos dispuestos a drogarnos y a sufrir torturas por ella?” (118).

El último estilo de narraciones de espionaje, “la historia del frío espía de la guerra fría tiene la intención de expresar y descargar la tensión violenta bajo la cual hemos vivido desde 1914”.

Según Charles Poore, “un buen libro sobre el verdadero espionaje ha de ofrecernos dos cosas. En primer lugar, nos debe decir que el espionaje es un asunto ingrato, casi nunca adornado por bellos paisajes de Mata Haris. Después ha de destacar una cantidad considerable de sorprendente y actual investigación detectivesca en la cual se encuentra implicado el destino de varias naciones. Ambos aspectos deben tratarse simultáneamente si el libro ha de tener muchos lectores fuera de las escuelas especializadas. Si no, el lector inconstante buscará paisajes más excitantes en el campo del crimen y castigo. ¿Tales cómo? Pues, para ser concretos, él o ella dejará el Ian Fleming que escribió el prólogo a la obra de H. Montgomery

(118) JACQUES BARZUN: “Meditations on the Literature of Spying”, *American Scholar*, XXXIV, 2, primavera 1965, págs. 167-177, y “Notas”, pág. 178.

Room 3603... para dirigirse al Ian Fleming que escribió los admirables "thrillers" en los que aparece James Bond como protagonista, el más duro y lisonjero de los perseguidores de criminales entrenado en los campos de Eton o sus alrededores" (119).

Según Schickel, "la creación del terror en el relato de espías depende casi totalmente de su habilidad para despertar la claustrofobia oculta en todos nosotros. Conforme el héroe-agente penetra cada vez más profundamente en el campo del enemigo, sus modos de actuar y sus oportunidades de escape después de terminar su misión son cada vez más estrechas a la fuerza. Irónicamente, cuanto más se acerca al éxito, más grande es su peligro personal. Si la historia ha sido adecuadamente construida, su acción final debe no solamente hacer llegar a un desenlace lógico, aunque sorprendente, sino también ha de resolver la tensión psicológica acumulada de manera tal que resulte eminentemente satisfactorio para un público que raramente tiene este tipo de experiencias en su vida real (dejando aparte las más atrevidas)" (120).

"Como consecuencia de esto, las películas de espionaje (o novelas) que abren nuevas puertas para sus espectadores en vez de cerrarlas, se encuentran con un problema serio, puesto que los aires nuevos y una nueva luz son la cura más segura para vencer la claustrofobia y los mortales enemigos de todas las tensiones que están dentro de nosotros cuando vamos a ver una película de espionaje."

Gran parte de las hazañas de James Bond y sus amables "shenanigans" de capa y espada están consideradas hoy día como un desenfadado compendio de sexo, sadismo, violencia, viajes al extranjero y encuentros con seres verdaderamente interesantes. Desde luego, el auténtico espionaje casi nunca resulta tan exótico como en las páginas de Ian Fleming o en las de E. Phillips Oppenheim (si uno es de la época de éstos). El espionaje es casi siempre una ocupación insulsa y sórdida exenta de aventuras y sin gloria (121). Ha descendido tanto el espionaje de su posición remotamente sofisticada que ahora estamos familiarizados con las más pintorescas "historias verdaderas" (*True Stories*) nazis y comunistas, de traición, espionaje y violencia (122).

(119) CHARLES POORE, crítica de *Hyde, H. Montgomery, Room 3603*, prólogo de Ian Fleming, Farrar, Nueva York, 1963, en *New York Times*, 20 abril 1963.

(120) RICHARD SCHICKEL, crítica de "A Case of Suspended Operation Crossbow (MGM), en *Life*, LVII, 15, 16 diciembre 1964, pág. 18.

(121) JOSEPH S. ROUCEK, reeditado de *International Review of History and Political Science*, Meerut, India, 1964.

(122) HANS HELLMUT KIRST: *The Night of the Generals*, trad., Harper, Nueva York, 1964, es un buen ejemplo. Este *best-seller* es una buena crónica del crimen y de la violencia, lleno de humor, sardónico, con grandes dosis de sátira furiosa e indignación, y también es una narración policiaca superior.

ASPECTOS SOCIOLOGICOS DEL RELATO POLICIACO, DE MISTERIO, CRIMENES...

Y puesto que no solamente las novelas actuales, sino también nuestros periódicos diarios y los programas de noche de la pantalla de la TV nos obligan a la fuerza a admitir que el crimen y la violencia son aspectos de la vida que no podemos pasar por alto, la literatura que intenta alcanzar la verdad de la vida y del ser humano puede basarse legítimamente en temas que durante mucho tiempo se han considerado propios del relato policíaco o la novela de "suspense". Podemos dar un paso adelante y repetir y reconocer que "hoy día la literatura de relatos criminales es puro realismo, y los estudios de creación más sutiles sobre sensitivos adolescentes o artistas frustrados representan la auténtica literatura de evasión" (123).

(Traducido por V. F. MONTESINOS)

(123) ANTHONY BOUCHER: "Crime on the Main Stem", *New York Times Book Review Section*, 6 de junio 1954, pág. 3.

Componentes psíquicos de dos pueblos eslavos: ucranianos y rusos

José Sánchez Cano

El espíritu de la nación ucraniana, como lo vemos en todas sus acciones y pensamientos, en su forma de vivir o, en términos generales, en su visión del mundo, es inseparable de su relación íntima con la tierra.

Ucrania es un pueblo de campesinos, un país agrícola, no solamente en nuestro tiempo, sino durante centenares y miles de años.

Con esto queremos significar que la población de estas áreas ha estado siempre en estrecha relación con la tierra, y no solamente unas capas de la población sino la nación entera, la actual "intelligentsia", y los dirigentes intelectuales que en su mayoría tienen un origen rural, mientras que la población estrictamente urbana, de clase media, obreros y empleados, se compone de extranjeros e inmigrantes. Toda la nación ucraniana se siente ligada a su suelo natal, circunstancia que ha contribuido al desarrollo y cultura de las tierras según métodos modernos. Muchos han roturado las tierras de Siberia y el Lejano Oriente, Canadá y Estados Unidos. La intimidad con la tierra se ha reflejado en el espíritu del pueblo ucraniano. Una dependencia tan absoluta y orgánica del hombre con la tierra que cultiva y que le alimenta se refleja en la lengua y en la literatura, en los hábitos y costumbres, en la vida religiosa, en el proceso cultural, en la música, el arte y la filosofía.

Taras Shevechenko, el guía intelectual del pueblo ucraniano y el poeta nacional, estuvo indisolublemente unido a la tierra negra de su tierra natal (1), "glebae adscriptus", por ser hijo de un siervo, sus amigos tuvieron que pagar 2.500 rublos para liberarlo de las cadenas físicas que lo sujetaban a la tierra. Pero su espíritu se aferraba a la tierra madre. Como poeta nacional y símbolo espiritual del pueblo ucraniano Shevechenko fue bien recibido por la mejor sociedad de la capital rusa y retratado para la posteridad en traje de campesino. Como poeta representaba el pueblo mismo, de forma que los acontecimientos externos de su vida adquirirían un significado simbólico para la nación entera (2). Ivan Franko, el poeta

(1) IVÁN MITSCHUK: *Ukraine and its People*. Ukrainien Free University Press, Munich, 1946, pág. 36.

(2) W. K. MATTEWS: *Taras Shevechenko, the Man and the Symbol*. London. 1951.

más famoso de Ucrania occidental, también hombre del pueblo, considera la condición de campesino como la iniciación de un nuevo período en el desarrollo del hombre:

“Soy un campesino-prólogo, no epílogo”

Skovoroda, filósofo que vivió en el siglo XVIII, es el Sócrates ucraniano y un producto de su país natal, íntimamente relacionado con su tiempo y el ambiente que le rodea. Su obra es incomprensible si la consideramos desvinculada del mundo campesino y de la tierra negra que la inspiró (3).

V. Lypynsky, historiador y sociólogo de nuestro tiempo, resume esta comunión con la tierra en sus “Cartas a mis hermanos campesinos”, que se publicaron en 1921-22. En su obra, Lypynsky, destaca este rango esencial de la ideología nacional y presenta a la gente del campo como el fundamento y el pilar del moderno estado de Ucrania (4).

Encontramos una síntesis, sorprendentemente sencilla pero profunda de esta filosofía campesina en la novela corta “The Soil”, de Vasyly Stefanik poeta contemporáneo.

El amor profundo del ucraniano por la naturaleza nace de su conexión con el suelo. Este sentido estético se refleja en su deseo de expresar la belleza de las formas, la armonía de los colores y lo profundamente entrañable del medio ambiente doméstico, del vestir o de los utensilios de la vida diaria. Lo estético prevalece sobre las consideraciones prácticas, ya se trate de la construcción de una iglesia, de la planificación de un jardín alrededor de una casa, de tejer una alfombra o de hacer una mesa o un banco.

Es evidente que la música “folk”, tan rica y valiosa, y la no menos rica y original poesía tradicional se basan también en las leyes del placer estético, derivado de una relación íntima con la naturaleza y sus bellezas.

El contacto secular y tradicional de los ucranianos con la naturaleza constituye el vínculo entre él y su cultura y la cultura de Europa Occidental, a la vez que la diferencia de la moscovita, su vecina en el Noroeste.

El verdadero campesino, firmemente arraigado en la tierra y que permanece en el mismo sitio durante generaciones, llega a aferrarse a sus costumbres y pierde la movilidad que caracteriza a los pueblos nómadas y que trae consigo grandes ventajas en el comercio.

Kostomariv, el historiador ucraniano inspirado por ideas mesiánicas, escribió un evangelio del pueblo ucraniano proclamando su destino de guía en

(3) IVÁN MITSCHUK, op. cit., pág. 37.

(4) Véase la publicación del “Instituto Informativo Editorial Ucraniano”, Buenos Aires, 1949, y el trabajo sobre Lypynsky y su participación en la creación de la Iglesia Ortodoxa Autocéfala Ucraniana.

la historia de la humanidad. El objetivo de su trabajo era el de transmitir una nueva fuerza a la nación oprimida y aportar un nuevo contenido a su vida. Franko es también un idealista; cree en el hombre, en su bondad innata, en su amor por la belleza y en su conducta moral. Todos sus personajes, incluso los más depravados, tienen algún rasgo bueno o al menos una potencialidad de mejora. Demuestra que esos caracteres no son malos por naturaleza, sino que se han hecho así bajo la presión de determinadas circunstancias (5).

La tendencia del ucraniano a idealizar se expresa en su actitud con relación a la mujer, a la que concede una posición de superioridad en la sociedad ucraniana. También en la literatura, la mujer ucraniana aparece en una forma tan idealizada y espiritual que hasta sus defectos y sus flaquezas no rebajan su valor espiritual.

El sentido de la realidad desaparece dominado por el entusiasmo del espíritu hacia el mundo de la imaginación, hacia lo ideal. Las obras dramáticas del siglo XIX contienen un buen número de mujeres con una actitud positiva ante la vida. Heroínas nacionales como Marusja Bohnlaska, mujeres amables y fieles como Nataliede Poltava, desgraciadas víctimas de la seducción masculina como Kateryna Shevechenko. Estas obras clásicas, con la excepción de la última, siguen siendo populares entre el pueblo ucraniano, representándose con gran éxito en las ciudades y en los más remotos pueblos.

Los sistemas occidentales de pensamiento se han fundado siempre en la individual. Empezando por Platón, la especulación filosófica ha partido de la conciencia individual como única realidad evidente, un proceso que se verifica aún más evidente en la filosofía moderna desde Descartes. El sistema de Fichte está basado en la filosofía del ego que surge en la filosofía como una entidad completa, independientemente de los demás rasgos, un ser soberano que constituye en el mundo intelectual la base última de una realidad concreta.

Los ucranianos, al contrario que los rusos, son occidentales en su forma de pensar. Si bien no han producido un sistema filosófico propio basado en el ego como principio fundamental, la totalidad de su vida intelectual, sus normas éticas y código legal, y su conducto actual, son esencialmente individualistas; y toda limitación del derecho del individuo, aunque sea por el bien de la comunidad, se considera como una usurpación de la libertad de decisión.

(5) WLADIMIR BEZUSHKO: *Iván Franko*. Aschaffenburg, 1947, 36 págs.

El individualismo ucraniano se manifiesta en su actitud con respecto al orden social, al lugar que ocupa la comunidad en la sociedad. Repudia toda forma de vida comunitaria que implique una disciplina estricta y absoluta obediencia, sin considerar que semejante negativa puede resultar negativa para la seguridad de los intereses generales e incluso para el bien del individuo. Según la concepción nacional, la sociedad —en ucraniano, “hromada”— es una unión voluntaria de individuos tendente a la realización de trabajos que *persiguen objetivos comunes, pero se reservan el derecho de abandonar la unión o incluso atacarla y destruirla por todos los medios si creen que atenta contra la libertad personal o que el interés personal es mayor que el interés de la comunidad.* Tenemos un ejemplo histórico de esta actitud en la organización militar de los Cosacos de Zaporche, que se consideraban a sí mismos como ciudadanos libres e independientes y que reconocían su deber hacia la comunidad en la medida en que lo consideraban esencial para la seguridad y el bienestar de todos.

En la historia de Ucrania nos encontramos con multitud de casos en los que el individualismo radical impidió que la tradición se impusiera como factor supremo en la construcción del Estado, y en los que la existencia histórica del pueblo estuvo condicionada por la existencia de fuerzas conflictivas que, carentes de todo sentido de cooperación, perjudicaron notablemente el futuro del Estado.

La estructura de la sociedad rusa, el “mir”, cae en el extremo opuesto, y la expresión intelectual de la voluntad de la comunidad absorbe la independencia personal. La esencia y el principio primordial del “mir” ruso es la compulsión inherente al órgano superior, en tanto que instrumento de la voluntad de Dios. Toda rebelión en contra de esta divina compulsión constituye un pecado muy grave que el ruso medio no puede cometer.

Lo característico del pensamiento ruso es que rechaza lo individual y busca siempre su punto de partida en un determinado colectivismo intelectual. A pesar de los serios intentos de algunos estudiosos rusos para aclarar y eliminar esta concepción de la psiquis rusa, los eslavófilos afirman que *el espíritu ruso es colectivista, en el sentido de que detesta la libertad personal; su preferencia por las formas colectivistas de la economía se remonta al pasado, como lo muestra el tradicional y típicamente “Obshchina”.* Y los experimentos colectivistas que han sido realizados en la Unión Soviética por los bolcheviques han demostrado que las medidas colectivistas del Gobierno no encontraron oposición en Rusia, mientras que los campesinos ucranianos lucharon en defensa de la propiedad privada.

Para una valoración adecuada de la misión ucraniana del mundo es necesario estudiar la estructura de su psiquis y arrojar luz sobre las cualidades y funciones que contribuyen a formar su espiritualidad. Lo más destacado es el énfasis puesto en las emociones; la preponderancia de los sentimientos sobre la razón. Toda la conducta del ucraniano está regulada, no por la razón, "ratio", característica de la filosofía occidental, sino por profundos sentimientos. Esto es esencial en todos los pueblos eslavos, cuyas posiciones agotan toda la gama de emociones. Los eslavos en general, y los ucranianos en particular, tienen la capacidad de entusiasmarse sin límite y caer en igual apatía y desesperación al menor contratiempo. Pueden sentir un amor profundo, que desempeña un papel predominante en su vida psíquica, pero, por circunstancias intrascendentes, este sentimiento se transforma en odio, sin otra base que el punto de vista emocional. Esta falta de equilibrio, estas variaciones extremas en las emociones, traen consigo la dificultad de preservar el orden y la estabilidad; son, en definitiva, un handicap, a veces decisivo, en la formación de cualquier sistema de trabajo intelectual.

El amor no está tan conectado al erotismo como en otros países; es primeramente y ante todo el producto de la relación madre-hijo. El amor materno, en todas sus manifestaciones, es uno de los prismas espirituales a través del cual están considerados y adquieren un matiz particular la mayoría de los fenómenos de la vida pública y privada. El amor abarca un amplio conjunto de factores que han encontrado su medio de expresión en la religión, la literatura, la música y el arte. En el medio campesino esta característica emocional de la vida diaria se transforma en una filosofía, que podríamos llamar filosofía del sentimiento, un sistema radicalmente opuesto al materialismo, al racionalismo y al intelectualismo casi mecánicos.

Al analizar los problemas de la filosofía contemporánea, Jurkevych llega a la conclusión de que un sistema filosófico expresado en función de la razón es incapaz de incluir al ser humano en su verdad total (6). Una cierta modestia con respecto al límite de los conocimientos del hombre caracteriza a los filósofos ucranianos. Estos límites resultan del hecho de que la razón humana y su capacidad de conocer el mundo oculta otra función más profunda del espíritu humano, sobre la cual la razón está basada y que proporciona a ésta sus posibilidades de desarrollo. Esta función original del espíritu humano, plenamente reconocida por Skovoroda, pero mencionada por I. T. Stavrontsky, ya en el siglo XVII, es el sentimiento humano. La filosofía del sentimiento que Jurkevych desarrolló en su trabajo "The

(6) I. JURKEVYCH: *The heart and its Importance for the Psychis Life of Man*, Londres, 1949.

Heart and its Importance for the Psychic Life of Man", constituye lo más característico de la transición entre la filosofía de Platón y la filosofía moderna; pero se opone a Kant y su escuela.

He escogido deliberadamente a Jurkevych como representante de la filosofía ucraniana porque su teoría está influenciada por algunas características típicas de la misión ucraniana del mundo.

No es mi pretensión afirmar que el ucraniano no aprecia plenamente los poderes del pensamiento, o que es hostil hacia ellos. Al contrario, los intelectuales, como Drahomanić y su escuela, son leales adeptos del racionalismo, e Ivan Franko lleva en su estandarte este arrogante motto: "ratio vincit". Pero si profundizamos en el estudio de las obras de estos hombres, llegamos a la conclusión de que sus concepciones racionalistas son más una concesión al espíritu de estos tiempos y son quizá como una máscara que oculta la emoción que repugnan en reconocer como el factor decisivo en la elaboración de su psiquis.

El carácter peculiar de la vida intelectual ucraniana se revela con claridad cuando se le compara con los rasgos fundamentales de la psiquis alemana. Paul Menzer dice en su libro sobre el carácter del espíritu alemán: "El carácter peculiar del pensamiento alemán puede estudiarse bien en la filosofía alemana; en ella es inherente la creencia en la sistematización, la creencia en la posibilidad de clarificar toda realidad en un serie de ideas" (7). Esta creencia en la omnipotencia de la idea se hace más clara en Christian Wolf, quien piensa que es posible solucionar todas las cuestiones del conocimiento, de la acción y del sentimiento por medio de la razón. La actitud general hacia la vida ha de ser regulada por la razón, se prescriben todas las decisiones espontáneas. No hay duda de que la vida así concebida se atrofia, pero debemos reconocer el gran alcance de tal experimento sistemático. En la práctica, la filosofía de Wolf implica una formación pedantesca para los alemanes, cuyos buenos efectos se vieron confirmados por Kant en su famoso elogio al espíritu de la lógica. El extremo opuesto a las características del espíritu germano descrito por Menzer, compone justamente la forma de pensar de los ucranianos: la sistematización absoluta es reemplazada por la falta de todo sistema, a menudo sustituido por la intuición del genio que, inconscientemente, se basa en los sentimientos; ninguna lógica, ninguna ponderación y, consecuentemente, una acción limitada; pero en cambio se observa una expansión desmesurada de la esfera de interés y al mismo tiempo un trabajo superficial. El ucraniano no trata los problemas en la teoría y en la práctica desde el punto de vista de la razón,

(7) Cit. por I. MITSCHEUK, *op. cit.*, págs. 39-40.

sino que confronta la realidad con la emoción, toma decisiones según el impulso del momento y confunde los problemas teóricos y prácticos.

Estudiaré ahora brevemente la tercera esfera de la vida psicológica, o sea, la voluntad.

Dado que las tres funciones, razón, sentimiento y voluntad, están estrechamente interdependizadas, la supremacía de la primera o de la segunda influenciará necesariamente a la tercera. Una voluntad controlada por el sentimiento, y no por la razón, no será muy fuerte, constante o firme, sino que, como los sentimientos, oscilará de un extremo a otro, en breve intervalo, de forma que a los períodos de intensa actividad y alegría en el trabajo seguirán período de completa pasividad y desesperanza. La supremacía del sentimiento y el predominio del amor proporcionan otro elemento en la visión del mundo del ucranismo, que es el profundo sentimiento religioso, principal componente de la vida espiritual eslava. Se ha tratado de diferenciar la peculiaridad histórica de los eslavos y de los pueblos latinos y germanos, sobre todo Francia y Alemania. Comparado con los políticos franceses y los filósofos teutones, los eslavos son, en el sentido más amplio, la raza religiosa.

Aparte de nuestra opinión sobre esta característica, no debemos olvidar que la élite de los eslavos, sean polacos, checos, ucranianos o rusos, o sean filósofos, autores o artistas, demuestran tener una innegable, aunque variada religiosidad. Incluso revolucionarios como Bakunin, Herzen y otros, si bien negaban en principio toda creencia, no eran por eso hombres menos religiosos, y su tenaz lucha contra la religión no era mas que una expresión negativa del sentimiento religioso. El ateísmo en Rusia no es más que la expresión de una pasión insatisfecha por creer, de una pasión que rehusa dejarse implicar en creencias inadecuadas, y que, por desesperación, niega a Dios mismo.

A pesar de este fondo religioso común, las expresiones del sentimiento religioso difieren mucho en las diferentes tribus eslavas. El ucraniano no es nunca ortodoxo en su vida religiosa; no se acoge en absoluto a las formas, a las manifestaciones externas; se empeña más bien en penetrar la esencia de una doctrina o creencia. Todos los que han estudiado el carácter del pueblo ucraniano, aunque superficialmente, deben admitir la imposibilidad de encontrar entre los ucranianos una querrela religiosa o un conflicto sobre formas rituales, lo cual constituyó en Rusia una verdadera plaga. La historia de Ucrania ofrece numerosos e instructivos ejemplos. Cuando el Estado de Kiev se hizo cristiano y aceptó la forma bizantina de la Iglesia cristiana, siendo, por tanto, arrastrado en el torbellino del conflicto reli-

gioso, el Gran Príncipe, trató deliberadamente de evitar toda querella dogmática y de seguir relacionándose con el Oeste, a pesar de ser miembro de la Iglesia oriental y de compartir la cultura oriental. Los príncipes de Kiev no estaban interesados en las sutilezas del dogma a pesar de depender de Constantinopla, pero, sin embargo, enviaron embajadores a los emperadores alemanes y a los popes, y recibieron delegados del Oeste; formaron uniones familiares con los príncipes católicos y los gobernantes. En resumen, empezó una política tendente a allanar el camino de la mediación entre Europa Oriental y Occidental. Es cierto que Ucrania conoció sangrientas guerras de religión en los siglos XVI y XVII. Pero en este caso la contienda entre adeptos de la Iglesia ortodoxa y unionista representaba en realidad la gigantesca lucha entre dos conceptos —el concepto conservador oriental y el occidental, más progresivo—, lucha que, además de la religión, comprendía otros muchos factores, tales como el sentimiento nacional y modelos culturales. Como resultado de su naturaleza super-individualizada, el ucraniano está siempre dispuesto a aprovechar cualquier oportunidad para reafirmar su opinión frente a su oponente, pero el sentimiento religioso, profundamente enraizado, infunde demasiado respeto hacia los sentimientos de los demás como para que las creencias divergentes constituyan un motivo de querella. Skovoroda, el Sócrates ucraniano, cuya vida espiritual refleja todas las características del pueblo ucraniano, expresa su actitud hacia las cosas de la religión en una fórmula muy sencilla, quizá demasiado sencilla para un filósofo: “Los templos paganos y los ídolos eran también expresiones de la creencia cristiana, al llevar inscritos las sabias y sagradas palabras: “nosce te ipsum”.

Según Skovoroda, Dios no reveló su verdad solamente a los cristianos y a los hebreos, sino también a los paganos, de la misma forma que la moralidad no puede ser considerada como monopolio del mundo cristiano. En lo que se refiere a la religión, el ucraniano es universalista, respeta cualquier sentimiento religioso genuino, es tolerante con las convicciones de los demás, pero no pide ortodoxia ni pospone el contenido a la forma.

La visión ucraniana del mundo se caracteriza por un optimismo basado en la metafísica y la ética. A pesar de las grandes catástrofes que han sacudido periódicamente la historia de Ucrania, a pesar de las duras persecuciones a las que se vieron sometidos los ucranianos durante siglos, la esperanza en un futuro mejor nunca declinó y surgió con más fuerza en el preciso momento en el que menos perspectiva de mejoría podía haber visto objetivamente. La opinión pública ucraniana ha sufrido también momentos de depresión —sobre todo las clases altas—, causadas por circunstancias

pasajeras; pero aun en los momentos en que la situación podía ser más crítica, la historia de Ucrania no nos presenta ningún ejemplo de completa y extensa desesperación en todas las capas de la sociedad. Al contrario, es característica de la mentalidad ucraniana considerar el mundo y sus acontecimientos desde un punto de vista positivo y confiar en una solución favorable de todos los problemas. "Ya saldremos como sea" es la expresión no solamente de un equilibrio mental, de una determinación de seguir con la cabeza alta, sino que es al mismo tiempo un signo inequívoco de un sentimiento de confianza, independientemente del cambio de circunstancias.

Si buscamos el origen de este optimismo irracional, llegamos a la conclusión de que tiene sus raíces en la prehistoria y que sus manifestaciones han continuado a través de su folklore, de sus cuentos y leyendas. Un estudio extensivo nos mostraría que la creencia en la victoria del bien sobre el mal forma parte del destino de la gente. El mundo está regulado por el principio del bien; el mal y su personificación en el demonio no son de ninguna forma igual al bien y no tienen ninguna independencia propia (8).

Sin entrar en detalles, podemos afirmar que en Ucrania el demonio no es ningún dios todopoderoso que busca su satisfacción en el mar de lamentaciones que sumerge al hombre; su poder no iguala al del espíritu bueno; en el dominio del mal no implica ninguna autoridad sobre otros demonios subordinados, es un espíritu despreciable que, al explotar la bondad de Dios y la debilidad del hombre, trata de provocar y hacer que las cosas sean fastidiosas para ambos. Para el ucraniano, el demonio, lejos de ser una figura que impone y amedrenta, degenera en algo cómico, y a veces infunde lástima; un ser a explotar y del que se puede uno burlar. En la lucha eterna que el destino del hombre le impulsa contra el demonio, el hombre se muestra como un ser superior. Maksimov nos asegura que la creencia en un número ilimitado de espíritus malignos está firmemente arraigada en la conciencia de la Gran Rusia. Apenas existe en el mundo algún sitio libre de ellos; ni siquiera respetan las iglesias rusas. Además, se sienten igualmente a gusto en una habitación cualquiera e incluso pueden penetrar en el organismo humano. Una prueba de esta creencia la encontramos en el hecho de que los campesinos tapan todos los recipientes que contienen agua, y si no pueden encontrar tapaderas, impiden la entrada del demonio con dos palos cruzados. De la misma forma el campesino se persigna la boca cuando bosteza para que el demonio no entre en él.

Según los datos que tenemos sobre el papel del demonio entre los eslavos orientales, podemos afirmar que entre los ucranianos, como entre los

(8) IVÁN MITSCHUK: *Das Demonische bei den Russen und der Ukrainer*, Augsburg, Ed. UVAN, 1950, 22 págs.

pueblos de Europa occidental, lo demoníaco ha perdido algo de misterio, de su originalidad y de su poder, mientras que en la vida de la Gran Rusia ha conservado una posición relativamente fuerte. El dualismo ruso, predominante en el folklore y expresado en la lucha entre el poder divino y el poder del mal, se asemeja a las creencias dualísticas de las religiones orientales. Particularmente en el mazdeísmo, donde la creencia del ario Irán es marcadamente dualística en su carácter, basándose en los contrastes entre luz y sombra, bien y mal, salvación y destrucción, tal y como aparece en el mundo psíquico y moral. Estos contrastes pueden atribuirse a dos dioses que son iguales en poder y constantemente implicados en una lucha. Para Ahriman la causa de la lucha y de la mutua enemistad entre estos dos poderes reside en el espíritu ético del mal; la envidia a Ormuzd induce a Ahriman a concebir la idea de destruir sus creaciones.

Es justamente aquí, en lo que se refiere a la ética, cuando se hacen más destacadas las diferencias entre las concepciones del bien y del mal, que hemos mencionado anteriormente en las creencias nacionales de los rusos y ucranianos. Para el ucraniano, el demonio es, si se nos permite decirlo así, el resultado de condiciones ecológicas. Está en el mundo, pero no porque tenga ninguna justificación en sí, y como un poder contra el que luchamos en vano; el demonio existe porque lo necesitamos, porque sin el debido contraste el bien no encontraría su justa perspectiva. No es solamente el demonio en nosotros, sino el demonio alrededor de nosotros, lo que parece ser el complemento esencial del bien; el poder del bien crece en su lucha contra el mal; la injusticia promueve el sentimiento de justicia, la falsedad y la cobardía el sentimiento de verdad, y el egoísmo la magnanimidad. El demonio no presenta para el ucraniano ningún poder casi divino que inspira al hombre un terror invencible, sino un ser que atrae la atención del pecador sobre sus pecados, le proporciona algo de temor y, por tanto, le enseña el camino de la perfección.

Esta creencia ha contribuido a una visión profundamente optimista del mundo, que encontró su expresión más destacada y notable en la literatura.

Para la Gran Rusia, el demonio es un terrible poder; no es un atributo del bien, sino un principio de igual poder, que puede atraer discípulos e inspirarles entusiasmo. El espíritu del mal tiene en la naturaleza humana el mismo fundamento y la misma justificación que el bien.

Esta idea del mal encontró su expresión artística en la literatura rusa, y sus principales representantes son Leon Tolstoi y Fedor Dostoyevsky. Tolstoi rechazó toda religión positiva y elaboró en propia filosofía del mun-

do que se caracteriza por una perfecta pasividad frente al combativo demonio. Su principio de "no resistencia" al espíritu del mal, que tomó erróneamente de la enseñanza original de Cristo, está realmente anclado en su alma rusa y es con toda seguridad la expresión inconsciente de la creencia general rusa en la invencibilidad y omnipotencia del espíritu del mal.

Tolstoi interpretó deliberadamente la enseñanza de Cristo y trató de oponerla a la idea de venganza y de retribución del Antiguo Testamento, sin justificación ninguna. Ya sabemos que Cristo no vino para destruir la ley de los profetas, sino para concretarla. El Sermón de la Montaña tenía como objeto refutar la idea de los fariseos de que a una ofensa corresponde otra igual. La mentalidad judía, mentalidad de pueblo perseguido, lleva consigo un insaciable deseo de venganza, de forma que no pagaría una ofensa con la misma moneda, sino que, si le arrojan una piedra, ellos responderían arrojando una roca. Cristo quiso decir que el principio del ojo por ojo y diente por diente no constituye necesariamente el único medio para regular las acciones humanas y que otro método sería muchas veces más acertado. Es cierto que Cristo no se oponía a la violencia cuando la situación se hacía insostenible; por ejemplo, cuando echó a los mercaderes del templo. La lucha contra el espíritu del mal exige la utilización de diferentes armas, pero de ninguna forma debe ser llevada con un espíritu de venganza o de justo castigo. Este es el sentido de la enseñanza de Cristo, que fue erróneamente interpretado por Tolstoi y por su "secta" (Gusev), a la que "se adhirieron no sólo intelectuales de nota (por ejemplo, un N. Stavajov y el poeta N. Leskov), sino también hombres semicultivados e ignorantes" (9).

El reinado de Dios está en la tierra en el interior de los hombres y era fácilmente alcanzable: "Todos tienen que hacer lo que deben hacer." Y, una vez que los hombres hayan "conocido la verdad" y se hayan hecho propagadores de la misma, "ni los ejércitos de millones de hombres, ni las cárceles del Estado, ni las guerras, ni las revoluciones" podrían oponer resistencia a dicho reinado. La fe cristiana exigía que los hombres no se sometieran al poder del Estado. Con esta desobediencia, "el cristianismo aniquilaría de arriba a abajo a todos los fundamentos del poder del Gobierno, que se vería reducido mediante la resistencia pasiva de todos los hombres a la incapacidad" (10).

Estos contrastes se hacen aún más notables cuando se abandona el campo de la ética individual por la esfera social. La doctrina de Tolstoi conduce a una completa anarquía que destruye todas las instituciones humanas,

(9) DIMITRI CHIZHEVSKI: "Historia del espíritu ruso", tomo II. *Rusia entre Oriente y Occidente*, pág. 109, Alianza Editorial, Madrid, 1967.

(10) *Ibidem*.

producto de un desarrollo de miles de años. Así, pues, si Tolstoi, al que Turgeniev llamaba "el gran escritor ruso", el más genuino de los poetas rusos, mezcla de todos los elementos nacionales del espíritu ruso, contrario a toda moral, interpretando erróneamente la enseñanza de Cristo, trata de extender la teoría de la no-resistencia al demonio con todo el arte de un poeta dotado y la autoridad de una personalidad mundialmente famosa; sus motivos más profundos no residen en una comprensión más clara de la ética cristiana, sino en primer lugar y exclusivamente en la conexión íntima entre su forma de pensar y el espíritu del pueblo ruso, demasiado respetuoso como para rebelarse contra la majestad demoniaca, y que lleva en su alma un sentimiento de sujeción pasiva al demonio.

Además de la doctrina de Tolstoi, Dostoyevsky merece una mención especial, dado que estos dos escritores representan, según Ivan-Razvnik, la síntesis de un desarrollo de dos siglos de la literatura rusa y del espíritu ruso.

Dostoyevski analiza las principales potencias del alma humana con una exactitud matemática, no en un estado saludable de equilibrio, sino en una condición de sufrimiento, de lucha, de conflictos internos, o sea, en una condición patológica en la que sus secretos más entrañables se encuentran desvirtuados y expuestos a la luz bajo del cuchillo del anatomista, o más bien bajo el microscopio. Dostoyevski, un pesimista irremediable, no sitúa al hombre por encima del tono medio de la vida cotidiana, sino que le obliga con una entereza implacable a experimentar espiritualmente toda la miseria y el sufrimiento que la vida humana puede ofrecer.

Con una devoción merecedora de una causa más noble, Dostoyevski describe en sus libros, verdaderas creaciones del arte literario, solamente a criminales, idiotas, seres patológicos, cuya vida física y mental está expuesta a influencias extremas.

Seleccionaremos algunos ejemplos de su poblada galería de retratos.

Pieter Stefamvitch Verkhovensky, en apariencia es un muchacho loco, infantil y versátil, pero, si se le considera desde el punto de vista moral, es el más despreciable de los criminales, una persona ruin que pisotea cínicamente al hombre y a sus sentimientos, coopera con un vil asesino, mientras él con un arte demoníaco se apoya en los pobres inocentes; es una personificación de la persona del mal, un demonio, en contraste con el diablo complaciente y muchas veces ingenuo del Oeste. "El mal en Stavroguin era frío y tranquilo", escribe Dostoyevski; "era sensible, la cosa más repulsiva y temible que puede existir". En cambio, Stefan Trofimovich es un demo-

nio insignificante, un demonio en todos los sentidos insolente, una caricatura de la esterilidad intelectual.

¿Es Stavroguin un loco? No. Más parece un epiléptico larvado. Pero, por encima de todo, es un ser entregado a la más completa ociosidad, y víctima, por tanto, del hastío.

En un diálogo entre Chatoff y Stavroguin, aquél dice a éste: “Escúcheme: Busque a Dios por el trabajo; todo reside ahí. Si no, desaparecerá usted como vil podredumbre. Busque a Dios por el trabajo.

Ahora bien: Stavroguin no es socialista. En realidad le repugnan las masas, la mugre, el engaño, la bestia abandonada a sus fuerzas ciegas.

El lector se aferra a la personalidad de Stavroguin. ¿Por qué? Sin duda, por lo que tiene de atormentado. En Stavroguin hay dos dimensiones: lo satánico y lo atormentado, y la segunda cualidad es consecuencia de la primera, si bien esto se ha visto más tarde, cuando se conoció su “Confesión”. Vamos a ver lo sucedido: Al final de la primera parte del capítulo titulado en la novela “La noche”, en el mismo diálogo en que Chatoff le aconseja a Stavroguin que se redima por el trabajo, añade:

—Vaya a ver a Tikon.

—¿A quién?

—A Tikon. Es un anciano obispo que tuvo que abandonar sus funciones por causa de su enfermedad. Vive en nuestra misma ciudad, en el monasterio de San Eutimio.

—Pero, ¿qué le parecerá esa visita?

—No le importe a usted. Es una cosa bien sencilla de ejecutar. Vaya usted. Lo demás, ¿qué importancia tiene?

—Es la primera vez que oigo hablar de él..., y... como nunca he frecuentado a esa clase de personas... Pero, en fin, muchas gracias. Iré.

Chatoff alumbró la escalera y abrió la puerta de la calle.

—No volveré jamás a su casa, dijo en voz baja Stavroguin, en el momento en que puso el pie en la calle.

La oscuridad seguía siendo espesísima, y la lluvia no había perdido nada de su violencia.”

La tesis de “Los endemoniados” es ésta: Dios vigila a Rusia, ama a Rusia y, como quiere ahuyentar de ella a los demonios, hace que entren en la lepra social del nihilismo, para que los nihilistas, como los puercos, se arrojen al mar. Mientras Rusia crea en sus destinos, creará en Dios. El hundimiento de Rusia en el cataclismo nihilista se habrá realizado cuan-

do se haya hecho antirreligiosa y atea. Pero esto no sucederá nunca porque Rusia no renegará jamás de Cristo (11). Y así, dice Dostoyevski:

“Rusia es la gran reserva que dirá la última palabra, la palabra nueva, al Occidente ateo, y el Occidente la oirá y se conciliará con Oriente en nombre del Cristo ruso, que es el del sufrimiento y el perdón.”

En 1870, Dostoyevski escribía a su amigo Apolo Nikolaievitch Maikof:

“La vida nos ha enseñado también que la enfermedad que ha invadido a los rusos civilizados (sic) era mucho más fuerte de lo que nosotros hubiéramos sospechado, y que la cosa no ha terminado con los Belimki, los Kraienski y los otros (12). Por lo que ha ocurrido aquello que atestigua el evangelista San Lucas: “Jesús le preguntó: ¿Cómo te llamas?” Y él respondió: “Me llamo Legión” (13). Pues muchos demonios habían entrado en él. Y había allí una gran piara de cerdos que pasaban por una montaña, y ellos le rogaban que les permitiera entrar en los cerdos. Y se lo permitió. Los demonios que habían salido de este hombre entraron en los puercos, y la piara se precipitó con impetuosidad en el lago, donde se ahogó. Y los que pasaban, viendo lo que había sucedido, corrieron y lo contaron en la ciudad y en el campo. Entonces las gentes salieron para ver lo que había acontecido, y habiendo llegado junto a Jesús, vieron que el endemoniado, del cual los demonios habían salido, estaba sentado a los pies de Jesús, vestido y en su pleno y buen sentido” (14).

“Exactamente ha sucedido entre nosotros: los demonios han salido del hombre ruso y han entrado en la piara de cerdos, es decir en los Netchaief, los Cerno-Soloniovitch, etc. Estos se han ahogado, o se ahogarán, ciertamente, y curado el hombre del que han salido los demonios, se sentará a los pies de Jesús. Así debe ser. Rusia ha vomitado toda esa suciedad de la que se había nutrido, y sin duda en sus deyecciones no ha quedado nada ruso. Nótelo usted, amigo: quién pierde su pueblo y su patria, pierde la fe de sus padres y de Dios. Pues bien, éste es el tema de mi novela. Se titula “Los endemoniados”. Es la descripción del tránsito de los demonios a la piara de cerdos. Como soy más poeta que artista, estoy seguro que la escribiré mal...” (15).

Era la primera vez que Dostoyevski escribía una novela “de tesis”. Las mujeres de la novela tienen las mismas características que los hombres. Está

(11) ANTONIO J. ONIEVA en el prólogo a *Los endemoniados*, F. M. Dostoyevski, EDAF, Madrid, 1964, pág. 14.

(12) *Revolucionarios rusos*.

(13) San Lucas, VII, V. 3255.

(14) Cit. por ANTONIO J. ONIEVA en el prólogo a *Los endemoniados*, F. M. Dostoyevski, EDAF, Madrid, 1964, págs. 13-14.

(15) *Ibidem*, pág. 14.

la hermosa idiota de Lebadkin, con la que Stavroguin se casó por puro aburrimiento, María, la mujer de Shatoff, que volvió con su marido encinta de Stavroguin, y la joven Lisaneta, totalmente fascinada por Stavroguin, y finalmente su madre, la mujer del gobernador, en la que la sangre rusa se mezcla trágicamente con las convenciones sociales; todas estas mujeres son criaturas apasionadas, pero al mismo tiempo caen bajo el demonio de la histeria demoniacal.

En "Los endemoniados" se confirma el pesimismo sin límites que hemos señalado al principio de nuestro análisis como la clave de la armonía psicológica del gran pensador ruso. Y no debemos olvidar que de todas las novelas de Dostoyevski, "Los endemoniados" y "Los hermanos Karamazov" son las más significativas del alma rusa.

Para concluir me gustaría citar las palabras que Dostoyevski pone en "Los endemoniados" en boca del moribundo Stefan Trofimovich, referente al Evangelio de San Lucas:

"Como ve, pasa lo mismo con Rusia como con esos cerdos de Gardane. Los demonios que han dejado al enfermo para entrar en el cuerpo, representan todos los microbios, todas las deyecciones, todos los venenos, todos los demonios pequeños y grandes que se han agrupado en nuestra querida Rusia, esta gran inválida, por muchos y muchos siglos. Oui, cette Russie, que j'aimais toujours!..."

"Somos estos demonios, nosotros y otros más, Pretvusha et les autres avec lui, y soy quizá el jefe; en nuestra locura nos tiraremos del acantilado al mar y nos ahogaremos todos, y eso es realmente a lo que pertenecemos y que no servimos para otra cosa..."

Nos preguntamos involuntariamente por qué el autor eligió precisamente este modo de confesión y qué motivo externo o interno le impulsó a centrar su interés en lo "demoníaco" bajo todas sus formas. ¿Era necesario para él, con el fin de perseguir ciertas intenciones morales, presentar con toda la convicción de un genio las bajezas, los crímenes, las monstruosidades, los horrores de todos los tiempos y lugares? Aparte de que muchos críticos no están convencidos de que así se hayan logrado los fines perseguidos, permanece la cuestión de saber si estos fines no podían haberse logrado de otra forma. El hecho de que el espíritu demoníaco y todas sus manifestaciones desempeñe un papel tan importante en la obra de Dostoyevski puede muy bien explicarse por el hecho de que el demonio juega un papel muy importante en la vida psíquica del pueblo ruso y, por tanto, en el mundo espiritual de Dostoyevski, uno de sus personajes más destacados.

El demonio no aparece, por ejemplo, a Juan Karamazov con la vaguedad de un fantasma, sino con toda la aparente realidad de una alucinación. En esta alucinación sentimos algo del eterno demonio que estaba en el alma de Juan y creció fuera de él. El Mefistófeles de Goethe es en efecto la tentación, con acompañamiento de música; en la vida de Fausto en la tierra, es también Fausto mismo, pero no es de naturaleza demoníaca. Creemos que el poeta nunca creyó en la posibilidad de una encarnación del demonio.

Nos dirigimos hacia valores, buscamos realizarlos, nos sentimos disminuidos si no lo alcanzamos, y felices y exultantes si lo hacemos. Y en nada aminora esta certidumbre la condición de las esencias, de suyo alógicas e irracionales, como lo postula Scheler. Nos resulta evidente, además, que si la "captación de ciencias" es capaz de dilucidar los valores, tanto o más lo es el cuerpo, que se dirige a ellos con potentes movimientos, a veces más rápidos que los de aquélla; a veces, con pulsiones contradictorias. A esto se le puede llamar "ambigüedad sentimental". Goethe describió esta "ambigüedad", desde el ciclón desencadenado por el romanticismo, ciclón que arrastraba y dividía su cuerpo y su alma. ¿Quién ha olvidado los versos del "Fausto"?:

*Zwei Seelen Whonen, ach! in meiner Brust,
Die eine sich von der andern trennen:
Die eine hält, in derber Liebelust,
Sich an die Welt mit Klammern der Organen;
Die andere hebt gewaltsam sich vor Dust
Zu den Gefilden hoher Ahnen (16).*

ERSTER TITEL, V. 1112-17

Podríamos agregar aún que no sólo zwei Seelen (dos almas) desde los análisis de Dostoyevski, viven en los agonistas contemporáneos. Son muchas más; y ello es debido a las íntimas contradicciones de sus sentimientos.

Dostoyevski puso más fuerza visionaria, "más demonio", en la alucinación de Juan, que Goethe en toda la tentación de Fausto por el diablo. Pero Juan Karamazov, al igual que su segundo yo maligno, Smerdjakov, que su padre, el "monstruo" Fedor Paulovich Karamazov, y finalmente que

(16) "Dos almas, ¡ay!, habitan en mi pecho; la una aspira a separarse de la otra; la una, en un impetu de ruda pasión, se agarra a la tierra con todos sus órganos; la otra se arranca violentamente del polvo y vuela hacia el reino de los sublimes ancestros". Primera parte, versos 1112-17.

Mitja, Grushenka, Katja, Lisa y Pietr Verkhononsky, Stavroguin y todos los otros compone, según el crítico ruso Moreshkovsky, la propia familia de Dostoyevski, mientras que Tolstoi y Dostoyevski, en cambio, se asemejan a Ivanov y Raxummik, la más noble síntesis del espíritu del pueblo ruso. El punto de vista psíquico de estos dos grandes pensadores demuestra su estrecho contacto con el alma íntima de su pueblo, que se encuentra en efecto bajo la influencia occidental, pero con la mirada hacia el Este, y considera lo demoníaco desde un plano distinto al de los pueblos de Europa central y occidental (17). Dostoyevski consideró que Rusia era un eslabón independiente entre Europa y Asia. En los últimos años de su vida se llamó en algunas ocasiones "eslavófilo". Pero, como señala Chizhevski, nunca estuvo muy atraído por el mundo eslavo fuera de Rusia. El problema que más le preocupó no fue la estructura social de Rusia, sino el carácter moral del pueblo y las ideas que pudieran emanar de éste.

(17) IVÁN MITSCHUK: *Ukraine and its People*, Munich, 1949, pág. 43.

Condicionamientos del problema de la ayuda económica estatal a la prensa en Estados Unidos

Francisco García Labrado

1. Los condicionamientos constitucionales, históricos y sociales

La "First Amendment" de la Constitución.

Cuando en Europa occidental (Francia, Alemania, Suecia, Bélgica, Italia, España...) está planteada la ayuda económica del Estado a la prensa como modo de garantizar su libertad y el pluralismo político, en Estados Unidos el tema tiene un enfoque muy diferente, pues, de acuerdo con la más pura tradición liberal (*libertarian*) —con las ligeras correcciones que luego se verán—, el Estado trata a las empresas de prensa, y éstas desean ser tratadas, como las demás, de modo que su éxito o su fracaso se consideren como la sanción infalible de su utilidad social.

Resulta ello de llevar a sus últimas consecuencias la *First Amendment* (*Primera Enmienda*) de la Constitución de 1791, constantemente invocada, y que, en lo que a la prensa se refiere, establece que:

"Congress shall make no law... abridging the freedom of speech, or of the press..." (1).

La jurisprudencia que viene sentando el Tribunal Supremo —al que el mecanismo de nombramiento de magistrados por el Gobierno quita en cierto modo independencia y autoridad ideológica— se caracteriza por una línea muy liberal de interpretación de la Primera Enmienda, siempre a favor de la libertad de prensa. Es cierto que existen magistrados del propio Supremo, como Frankfurter, que admiten que el Tribunal sentencia sin suficiente independencia, a causa de la presión de la opinión pública, y que se está produciendo un deslizamiento del Supremo en la línea de la

(1) Para una documentación de la génesis y consolidación del espíritu liberal de la *First Amendment* —dentro del *Bill of Rights* concedido por los conservadores en la Convención Constituyente de Filadelfia, para llegar a un acuerdo con los liberales—, vid. E. EMERY: *The Press and America*, Prentice Hall, New York, 1972, págs. 85-116.

permissividad (2), lo que, en el caso de las interpretaciones de la *First Amendment*, le lleva a pedir un equilibrio entre el respeto a la libertad de expresión y el bien común. Sin embargo, vienen constituyendo mayoría los magistrados “permissivos” —Black, Douglas, etc.—, para quienes cuando la Primera Enmienda dice que “el Congreso no hará ninguna ley... recortando la libertad de prensa”, quiere decir precisamente que el Congreso no debe hacer ninguna ley sobre estos temas.

Esta mentalidad característica del liberalismo histórico tiene en la prensa —como en el resto de los sectores económicos— su paralelo, como es sabido, en el modo en que entiende la *libertad de empresa* la filosofía capitalista, que, con sus ajustes sociales de las últimas décadas, constituye uno de los rasgos esenciales de la sociedad americana. Por eso, apenas se oyen voces que pidan una ayuda económica del Estado y —menos aún— la nacionalización de la radio, la televisión, la distribución o la publicidad. Todo ello, a pesar del notable grado de concentración que —como en Europa (3)— tiene la propiedad de los medios de información.

Liberalismo histórico y responsabilidad social.

Coexisten hoy en Estados Unidos dos corrientes opuestas de opinión; una de ellas, sustentada por la prensa más influyente, aboga por la aceleración, en lo relativo a los medios de información, del creciente individualismo de la sociedad americana, reclamando lo que de hecho serían privilegios de la prensa y los periodistas en relación con los demás ciudadanos: derecho al secreto de las fuentes de información aun en casos de delitos o peligro de la seguridad del Estado; derecho de los exhibidores cinematográficos a invocar la libertad de comercio para impedir que un periódico pueda rechazar anuncios de películas si no han sido declaradas explícitamente obscenas por los tribunales; derecho de la prensa a usar cámaras fotográficas o de TV en las salas de tribunales, aunque se afirme que eso puede suponer presión sobre los jueces y tratamiento injusto de los acusados; derecho de los periodistas a negarse a declarar ante un *grand jury*; oposición a la *Federal Contempt Act*, etc.

Frente a esta corriente propugnadora de una mayor permissividad existe la opuesta, mucho más justa, que exige más responsabilidad social y la abolición

(2) La reciente sentencia del Tribunal Supremo declarando anticonstitucionales las leyes de aquellos Estados que lógicamente prohíben el aborto, constituye un ejemplo del tipo de aberraciones antisociales a que puede llevar el liberalismo individualista.

(3) Cfr. F. GARCÍA LABRADO: “Presupuestos ideológicos y modalidades de la ayuda estatal a la prensa”, *Revista Española de la Opinión Pública*, núm. 30, octubre-diciembre 1972, págs. 107-139.

de los privilegios de la prensa. Una sentencia reciente del Supremo recordaba que los periodistas están obligados, como los demás ciudadanos, a testificar ante los *grand juries* sobre la información confidencial recibida en el ejercicio de su profesión, cuando el bien común lo exija: “los ciudadanos ordinarios no están constitucionalmente inmunes de las *grand jury subpoena*; ni la *First Amendment*, ni ninguna otra disposición constitucional, exige al ciudadano medio de revelar a un gran jurado la información confidencial que ha recibido. Se nos pide, sin embargo, que los reporteros estén exentos de estas obligaciones porque, si se les fuerza a responder a “subpoenas” e identificar sus fuentes o revelar otras confidencias, sus informadores se negarán o se resistirán a darles en el futuro una información noticiable. Esa supuesta dificultad en la obtención de noticias se dice que hace a esa obligación de declarar, sospechosa desde el punto de vista constitucional, y que ellos deben tener una posición privilegiada. Es claro, por el contrario, que la *First Amendment* no invalida cualquier carga accidental que para la prensa pueda resultar de los estatutos civiles o penales de aplicación general. Las leyes válidas que sirven sustanciales intereses públicos pueden ser aplicadas, contra la prensa o contra otros, a pesar de la posible carga que suponga” (Vid. *Reporters like other citizens*, “Editor and Publisher”, 8-VII-72, p. 11).

En esta misma línea de mayor exigencia social, la ayuda que la sociedad americana empieza a reclamar del Estado en relación con la prensa no es económica, como en Europa; podría sintetizarse afirmando que se pide de él una corrección del liberalismo histórico, en el sentido de intervenir para garantizar que la prensa asuma sus responsabilidades sociales de manera que el interés individual o las ideas de cada empresa no sean su regla suprema de conducta.

La corriente de ajuste social se debe en buena parte a la crisis de credibilidad por la que, durante los años sesenta, han atravesado la prensa y la televisión americana, y que encontraron su más violenta expresión en dos célebres discursos del vicepresidente Agnew en 1969: el del 13 de noviembre, ante la reunión del *Midwestern Regional Committee* en Des Moines (Iowa), y el del 20 del mismo mes en la Cámara de Comercio de Montgomery (Alabama).

El primero fue una crítica de las tres poderosas *networks* (cadenas) de televisión ABC, NBC y CBS; el segundo iba dedicado a los diarios más influyentes, singularmente *The New York Times* y *The Washington Post*. Con argumentos semejantes en las dos ocasiones, Agnew les hacía responsables del creciente *credibility gap* de la prensa y la TV, por su ausencia

de responsabilidad cara a la sociedad; censuró acremente la concentración de tanto poder informativo en tan pocas personas, no elegidas por nadie y detentadoras de un monopolio de hecho, autorizado por el Gobierno, acusándolas de discriminar los hechos noticiables y de ponerlos en el contexto que quieren; dijo también que, de modo nada democrático, se consideran estos diarios por encima de toda crítica.

Los discursos del autoritario Agnew fueron durísimamente criticados. A sus ataques a la concentración —en los que hubo mención expresa del grupo Katherine Graham, con *The Washington Post*, *Newsweek*, una estación de radio y una de las cuatro mayores estaciones de TV— se le replicó preguntándole por qué no había mencionado también a otro de los grupos importantes, el propietario de *The Chicago Tribune* y *The New York Daily News*, que apoyaron al partido republicano en su campaña de 1968, o por qué había silenciado que los dos únicos diarios de Montgomery eran propiedad de la misma empresa. El resultado fue, sin embargo, según el profesor M. L. Stein, del Department of Journalism de la New York University, que “nada ha sido lo mismo en TV desde el discurso de Agnew en Des Moines” (*The Nation*, 7-IX-70).

En realidad, pese a su radicalismo, Agnew había acertado a hacerse eco del creciente sentimiento de desconfianza hacia la objetividad de la prensa norteamericana, que había ido tomando cuerpo en los años sesenta. Habían ido alimentando este sentimiento diversos acontecimientos (4), entre los que cabía reseñar:

— Las críticas que la Comisión Warren, encargada de investigar el asesinato del Presidente Kennedy, dirigió a la prensa por su actitud durante las investigaciones. Decía la Comisión que “el derecho del público a saber no autoriza a la prensa a interferir el trabajo eficiente de los organismos judiciales”, y postulaba la necesidad de “un equilibrio entre el derecho del público a estar informado y el derecho del individuo a un juicio honesto e imparcial”.

— Poca atención prestada a los problemas de los negros, la pobreza, etc., salvo cuando se producían acontecimientos capaces de un tratamiento sensacionalista.

— Apelación al Tribunal Supremo por el doctor Sam Sheppard, condenado en 1954 por asesinato de su esposa, invocando que su proceso, debido a la presión de la prensa sobre la opinión de los jueces, no había

(4) Cf. HILLIER KRIEGHBAUM: *Pressures on the press*, Thomas Y. Crowell Co., New York, 1972, págs. 7-23. Vid. también ROBERT U. BROWN: “Erosion of confidence”, *Editor and Publisher*, 16-9-72, pág. 44.

sido justo (*fair*). El sentimiento creado por los reproches de la Comisión Warren había sido tal que se constituyó una comisión consultiva para *Fair Trial and Free Press* por la *American Bar Association*, bajo la presidencia de un magistrado del Tribunal Supremo de Massachussets.

— Críticas levantadas por el tratamiento informativo del asesinato de Robert Kennedy y los crímenes de Manson.

— Reproches al tratamiento por la prensa y la televisión de los disturbios de la convención demócrata de 1968, en Chicago.

Los cargos que se hacían a la prensa —y que después se han recrudecido en otros acontecimientos, como las revelaciones del columnista Anderson sobre Eagleton, el candidato demócrata a la Vicepresidencia, que resultaron falsas— eran parecidos a los que mencionó Agnew: prejuicios de editores y redactores; selección no imparcial de lo noticiable, aceptación de publicidad clandestina; invasión de la intimidad de las figuras públicas; periodismo sensacionalista de divorcios, crímenes, etc., y fotografías de catástrofes, rostros aterrorizados de niños, etc. (5).

Así, no fue de extrañar el nuevo matiz que, ante la libertad de prensa, detectaron en la opinión pública americana dos sondeos llevados a cabo en 1970, a raíz del intento frustrado del Gobierno por detener la publicación de los “Papeles del Pentágono” (6). Según el sondeo de la cadena de televisión CBS, para su programa “60 minutes” (sobre una muestra de 1.136 adultos, tomados al azar del listín telefónico), el 55 por 100 de los encuestados opinaron que los medios informativos no tenían derecho —pese a la *First Amendment*— a publicar una información que el Gobierno señalase como contraria al interés nacional. Una encuesta de *Newsweek*, ese mismo año, revelaba que el 47 por 100 de los consultados opinaba que la seguridad nacional debía prevalecer sobre la libertad de prensa, frente a solamente un 34 por 100 que sostenían lo contrario.

La función social de la prensa.

Todo esto ha ido produciendo una corriente de opinión entre sociólogos americanos de la información, movimientos de consumidores, profesores de periodismo, etc., y sobre todo en los órganos del Estado, en favor de una corrección del concepto liberal clásico —*libertarian*— de la libertad de prensa, poniendo un acento —hasta ahora muy borroso— en su responsabilidad social; consecuentemente progresa la tesis de que el Estado debe

(5) Cfr. KRIEGHBAUM, op. cit., pág. 49.

(6) *Ibidem*, págs. 53-54. Como en todos los sondeos de opinión hay que contar con las reservas que deben ponerse a su valor significativo, por el papel que juega la opinión de los promotores de la encuesta.

salir del papel de mero espectador, para pasar al protagonismo activo como árbitro para garantizar que la prensa cumpla su misión social (7). Esa es la ayuda que se espera del Estado, sin que nadie invoque, por el contrario, la ayuda económica. “Si los periodistas dijésemos que se nos debe permitir llevar los periódicos como mejor nos parezca para el bien común, el pueblo americano podría parar semejante presunción insensata si decidiera que la prensa no está funcionando para el mejor servicio del pueblo” (8).

La exigencia de responsabilidad social como condición de la libertad se hace tanto más importante en Estados Unidos cuanto mayor se hace la concentración y más se van convirtiendo los diarios y cadenas de TV en grandes y muy rentables negocios “que están olvidando peligrosamente por qué y para quién funcionan. Me parece que mientras la industria de la comunicación ha crecido, su voluntad de prestar atención a las voces débiles ha disminuido” (9).

Como consecuencia de todo ello, el acento de la libertad de prensa carga ahora no sobre la libertad de empresa —que permanece intocable—, sino sobre la responsabilidad social de la empresa de prensa, en un sentido muy concreto: garantizar prácticamente que todas las voces puedan ser oídas, aunque no tengan poder ni medios económicos para poseer medios informativos. Es el derecho que se viene llamando *people's right to know*.

Según eso, los medios informativos deben servir al interés público. Afirmación que parece superflua, y no lo es, pues existen magistrados y tratadistas americanos de derecho constitucional —como ha hecho notar Hachten (10)— para los cuales no hay nada en la Constitución americana que obligue a los medios “to be responsible and to serve the public interest”. Unos y otros aportan sentencias del Supremo en favor de sus respectivas tesis: el magistrado Frankfurter recuerda la sentencia del caso *Pennekamp V. Florida* a favor de su tesis de la responsabilidad social; el magistrado Black aduce en apoyo de su filosofía individualista la sentencia del caso *Bridges v. California*. Hachten pone de relieve que el tradicional enfoque permisivo ha sido aplicado principalmente a los derechos individuales de expresión o de imprenta, mientras que la tesis de responsabilidad social o intervención justificada del Gobierno, hasta ahora un tema secundario,

(7) Vid. FRED S. SIEBERT, THEODORE PETERSON, WILBUR SCHRAMM: *Four theories of the press. The authoritarian, libertarian, social responsibility and soviet communist concepts of what the press should be and do*, University of Illinois Press, Urbana, 1963.

(8) BARRY BINGHAM, JR.: Conferencia organizada por la “Sigma Delta Chi Foundation” en la Universidad de Missouri, 1970. Citado por KRIEGHBAUM, op. cit., página 54.

(9) DERICK DANIELS: “The Quill”, julio 1970, editor ejecutivo de *Detroit Free Press*.

(10) WILLIAM A. HACHTEN: *The Supreme Court on Freedom of the Press. Decisions and dissents*, The Iowa State University Press, Amer (Iowa), 1968, págs. 11-12.

se va invocando más cada vez a medida que los medios se van convirtiendo en grandes empresas y grupos de empresas de comunicación, ante lo cual se plantea con más necesidad el *people's right to know* y el *public interest*. Cuando los medios de información están pasando de ser propiedad de familias a pertenecer a compañías con miles de accionistas, cotización en Bolsa, etc., ¿pueden ser —se pregunta Krieghbaum (11)— “godless, profit-making corporations” y seguir funcionando como suministradores imparciales de las noticias que el público necesita conocer?

Por eso, según Lowenstein (12), a la tesis de las “cuatro teorías” para analizar los sistemas de prensa actuales en función de su filosofía le falta flexibilidad, y propone una tipología dual —*two tiered*— para aplicar no sólo a la *filosofía*, sino a la *propiedad* de un sistema de prensa, sustituye el término *social responsibility* por *social-libertarian*, y explica que hay filosofías diversas y sistemas diversos de propiedad coexistentes dentro de un mismo país (por ejemplo, Gran Bretaña). Describe así las dos escalas de clasificación: a) *Propiedad*: 1. Privada; 2. De los partidos; 3. Del Gobierno o del partido dominante. b) *Filosofía*: 1. Autoritaria; 2. Social-centralista (incluida la comunista); 3. Liberal; 4. Social-liberal (en vez de responsabilidad social).

La función del Estado.

Un representante significativo del ajuste social del liberalismo es Jerome A. Barron (13), quien ha escrito que “lo que se requiere es una interpretación de la *First Amendment* que ponga el acento en la idea de que sacudirse la intervención del Gobierno es completamente inútil para asegurar la libertad de expresión si, de hecho, los grupos privados restringen el acceso a la información. Una prohibición constitucional contra la intervención del Gobierno sólo es efectiva si la Constitución asegura una adecuada oportunidad para la discusión. Dado que esta oportunidad sólo existe en los medios de comunicación de masas, los intereses de quienes los controlan deben compaginarse con los de quienes buscan un foro para expresar su punto de vista.

“Si los medios son esencialmente empresas comerciales, y esta naturaleza les dificulta para dar una completa y efectiva acogida a un amplio espectro de opiniones, resulta entonces que una teoría de la *First Amend-*

(11) KRIEGHBAUM, *op. cit.*, pág. 154.

(12) JOHN C. MERRILL y RALPH L. LOWENSTEIN: *Media, messages and men. New perspectives in Communication*, David McKay Company, Inc., 2.ª edición, New York, 1973, págs. 186-188.

(13) JEROME A. BARRON: *Harvard Law Review*, 1967. Presentación.

ment no es realista si impide que los Tribunales o el Congreso obliguen a los medios a hacer lo que, por razones comerciales, éstos no es probable que hagan.”

“La cambiante naturaleza del proceso de las comunicaciones obliga a que la ley se preocupe por el interés social en la utilización efectiva de los medios para la expresión de los diversos puntos de vista. Sugiero que nuestra ley constitucional autorice un derecho de acceso cuidadosamente delimitado que prohíba cualquier denegación arbitraria de espacio, asegurando así un foro efectivo para la expresión de opiniones divergentes.”

“Con el desarrollo de restricciones a la libre expresión que se producen por los grupos privados, la idea de un mercado libre donde las ideas puedan competir según sus méritos, ha llegado a ser tan utópica en el siglo XX como la teoría económica de la competencia perfecta. El mundo en el que nació una filosofía de la *First Amendment*, eminentemente racionalista, se ha desvanecido, y lo que fue racionalismo es ahora novela.”

Por eso, los más sensibles empresarios americanos de prensa empiezan a considerar el modo de crear instituciones para garantizar de hecho que el público tenga acceso a los medios para expresar sus opiniones, lo que, evidentemente, les costará dinero, pero les permitirá —plena vigencia del sistema liberal en lo sustancial— evitar que el Estado imponga esos sistemas a la prensa y a la TV; tales gastos serían como la prima de un seguro contra la intervención del Gobierno, en la cual tendría mucho que perder: probablemente, la verdadera esencia de la libertad de prensa.

En esta línea están siendo promovidas algunas instituciones sociales —no gubernamentales— para garantizar esa responsabilidad social de la prensa libre: desde las inspiradas en el *ombudsman* de Suecia, hasta las que siguen el modelo del *Press Council* inglés, pasando por instituciones como el *resident critic*, el *reader's referee*, de Minneapolis (14), o las iniciativas del *consumerism*, movimiento promovido por Ralph Nader para defender los intereses de los consumidores y su derecho de acceso a los medios de información y a las fuentes oficiales.

Si la prensa tiene planteada —desde el Estado, la sociedad y los más críticos de entre sus profesionales— la necesidad de respetar y garantizar el *people's right to know*, ella promovió, a su vez, con el apoyo también del resto de la sociedad, el establecimiento de la *Freedom of Information Act* (4-VII-1967) para garantizar el acceso del público y la prensa a las fuentes oficiales, de modo que el Estado también respetara el *people's right*

(14) Vid. documentación sobre algunas de esas instituciones en KRIEGHEAUM, op. cit., págs. 217-238. Un estudio indispensable para el lector español es el de J. M. DESANTES: *El autocontrol de la actividad informativa*, EDICUSA, Madrid, 1973.

to know. Las esperanzas despertadas con su aprobación se han visto, sin embargo, defraudadas. Algunos —Nader entre ellos— atribuyen el fracaso a los trucos utilizados por el Gobierno para soslayar las obligaciones que les imponía la nueva ley: mala clasificación de los documentos, retrasos desproporcionados en servir las informaciones solicitadas, tarifas muy altas por estos servicios, lentitud y dificultades administrativas que debían superar quienes apelasen por haberles negado injustificadamente información, interpretaciones restrictivas por parte de los funcionarios, etc.

Lo que ni la prensa ni los estudiosos de la prensa piden como medio de salvaguardar su pluralismo es la ayuda económica del Estado, que permita vivir a la prensa de opinión. Y ello, a pesar de la gran concentración y del número de ciudades en que prácticamente existe monopolio informativo.

2. Los cauces de acción estatal para fomento del pluralismo informativo

Pasaremos revista a continuación a las principales disposiciones legales encargadas en Estados Unidos de garantizar las condiciones que, dentro del sistema de libertad de empresa, favorecen su responsabilidad social y permiten que la libertad real de prensa no se vea impedida de hecho por los inconvenientes del liberalismo histórico: concentración, monopolio, etc.

Federal Communications Commission (FCC) (15).

Fue establecida, junto con las reglamentaciones para la emisión, en la *Communications Act*, de 1934. Con ella se ampliaba la autoridad que al Gobierno federal otorgaba la *Radio Act*, de 1927.

La *Radio Act* había nacido como consecuencia de una presión convergente de sectores muy diversos, que deseaban evitar el caos de interferencias a que daba lugar la anarquía en las frecuencias de emisión: oyentes, propietarios de emisoras, *American Newspaper Publishers Association*, muchos de cuyos miembros eran también dueños de emisoras.

El número de emisoras bajó de 733 a 600, cifra en la que se mantuvo durante diez años. La *Federal Radio Commission*, establecida por la cita-

(15) Cfr. documentación para este apartado en DONALD M. GUILLMOR y JEROME A. BARRON: *Mass Communication Law*, West Publishing Co., St. Paul (Minn.) 1969, páginas 805-836; HATCHEN, op. cit., págs. 250-274; EMERY, op. cit., págs. 592-609-610; KRIEGHBAUM, op. cit., págs. 58-69, 143-144.

da ley, estableció una lista de *clear channels* de frecuencia, en los cuales no podía emitir por las noches más que una emisora. Esta ordenación fue establecida —en palabras de la propia ley— “in the public interest, convenience or necessity”, para asegurar un “fair, efficient and equitable service” en el país; no pudo impedir, sin embargo, que, en 1947, 55 de las 57 *clear channel stations* fuesen propiedad o afiliadas de las *networks*. Además, el establecimiento de la obligación de solicitar la renovación de las licencias de emisión cada tres años dejaba el campo abierto a la discriminación del Gobierno (16).

La filosofía que, en 1934, presidió el establecimiento de la FCC era la de dar a cada emisora el uso libre y exclusivo de una parte limitada y valiosa —una determinada longitud de onda— del dominio público. Eso diferenciaba a los periódicos de las emisoras, que, en el espíritu de la FCC, contraen, por lo antes dicho, una obligación pública.

Las emisoras de radio y TV operan, según la ley de 1934 y reglamentos posteriores, bajo el sistema de *licensing*, con licencias que se renuevan cada tres años si, a juicio de la FCC, ha servido durante ese tiempo al “public interest, convenience, and necessity”.

Otro punto importante del espíritu de la FCC es que el interés público requiere “ample play for the free and fair competition of opposing views”, supuesto ideológico que está teniendo un juego importante en las sentencias del Tribunal Supremo favorables a la contrapublicidad —derecho a la difusión de textos replicando al contenido de anuncios que no sean verdaderos en sus afirmaciones—, derecho de réplica, etc.

Eso mitiga los peligros derivados de la concentración de cadenas y emisoras de radio y TV, y de la *cross-channel ownership*. En 1970, las 33 emisoras afiliadas a los programas de las tres grandes cadenas de televisión eran propiedad de éstas o de grandes conglomerados propietarios de periódicos; 256 diarios tenían, por esas fechas, vinculación con los concesionarios de las licencias de emisión en sus ciudades. La renovación de las licencias es un medio del que la FCC dispone para obligar a los grupos propietarios a servir al interés público, pues no les interesa arriesgar indebidamente la rentabilidad de sus importantes inversiones si la FCC estima que pueden servir mejor al interés público otras emisoras independientes, más modestas, competidoras suyas en la concesión de licencias.

Pero es evidente que el *licensing system* se presta al abuso y la discriminación del Gobierno contra las emisoras que le resulten incómodas. Es cierto que, hasta 1965, en que la FCC publicó su *Public Statement on*

(16) Cfr. EMERY, op. cit., pág. 592.

Comparative Broadcast Hearings, lo normal —salvo casos claros de irresponsabilidad social— fue la renovación de las licencias. Después no ha sido siempre así.

Y es de notar que, en claro contraste con la prensa —donde cualquier modalidad de *licensing* ha sido siempre considerada como un atentado a la libertad de expresión —el Tribunal Supremo ha sentenciado siempre sobre la base de que, en radio y televisión, el sistema de licencias es necesario y de que el uso de estos medios debe estar reglamentado por el Gobierno federal.

De todos modos, ha habido sentencias como la del caso *FCC v. Pottsville Broadcasting Company* (1940), en que el Supremo ha manifestado que —aunque la FCC debe servir siempre el interés, la conveniencia o la necesidad pública— no tiene poder ilimitado. Lo normal, sin embargo, en sus sentencias ha sido apoyar el sistema de licencias; tal fue, por ejemplo, su resolución en el caso *NBC v. United States* (1943), en que la poderosa cadena de TV alegaba que algunos de los criterios para la concesión de licencias —*Chain Broadcastings Regulations*— violaban la libertad de expresión, para lo cual aducía ejemplo de la Reglamentación núm. 3.101: “No se concederá ninguna licencia a ninguna emisora que tenga algún contacto o acuerdo, expreso o tácito, con una cadena, en virtud del cual a la emisora se la impida —o se la penaliza, si lo hace— emitir programas de otra cadena.” El Supremo sentenció que esta reglamentación no vulneraba la libertad de expresión.

También ganó el Gobierno en 1967, cuando la FCC impidió a la ITT comprar una importante cadena de televisión, ABC, para evitar la manipulación de la información en beneficio del conglomerado ITT.

La *Communications Act* de 1934 ya preveía las críticas de que sería objeto, y en su Sección 326 decía que “nada en esta ley debe entenderse o interpretarse para dar a la FCC el poder de censura sobre las comunicaciones de radio o las señales transmitidas por cualquier emisora de radio, y la Comisión no establecerá ninguna regulación o condición que interfiera con el derecho de libre expresión por medio de las comunicaciones de radio”.

La FCC —que también supervisa las tarifas de telégrafos, de los satélites de comunicaciones de la *Communications Satellite Corporation* (COMSAT) y de la televisión por cable (CATV)— ha ido estableciendo, en los años recientes, diversas disposiciones para disminuir el daño a la libertad real de prensa e información que puede derivarse de la concentración de propiedad de las emisoras:

— Ninguna persona o grupo puede poseer más de siete emisoras de TV (sólo cinco VHF entre ellas), más de siete emisoras de radio FM y más de siete de AM.

— Una misma empresa no puede ser propietaria de más de una emisora de radio y una de televisión en la misma localidad.

— En 1970 acordó prohibir futuras adquisiciones de emisoras de radio (VHF) y de TV que fuesen propiedad de la misma empresa, si pretendían actuar en el mismo mercado.

— Aunque no prosperó definitivamente su intento, en 1970 trató también de obligar a que quienes poseyesen simultáneamente en una misma ciudad una emisora y un diario, se deshicieran de uno de los dos; e intentó también impedir que las emisoras de televisión, de radio y los diarios pudiesen tener televisión por cable.

— Es también de 1970 el acuerdo del Congreso de prohibir, desde 1971, la publicidad de cigarrillos en TV, que suponía 225 millones de dólares, y como consecuencia de cuya prohibición subieron los ingresos publicitarios de la prensa diaria, duplicándose los de las revistas.

— En 1970, la FCC decidió que, en los 50 mercados principales, las emisoras de TV afiliadas a las grandes cadenas no podrían transmitir en las horas de máxima audiencia (*prime time*) más de tres horas de programas servidos por las cadenas.

Las leyes "antitrust" (17).

Las empresas informativas americanas, sin ninguna diferencia respecto a las demás empresas comerciales, están sujetas a todo el cuerpo de disposiciones legales existentes para dificultar los monopolios y las prácticas restrictivas de la libre competencia. Destaca la *Sherman Antitrust Act*, de 1890, cuyos apartados más significativos para nuestros propósitos establecen:

"Sec. 1.—Se declara ilegal todo contrato, acuerdo o combinación, bajo la forma de *trust* o cualquier otra, que restrinja el comercio entre Estados o con naciones extranjeras."

"Sec. 2.—Será perseguible toda persona que monopolice o intente monopolizar o se ponga de acuerdo con otra persona o personas para monopolizar alguna parte del comercio entre Estados o con naciones extranjeras."

(17) Cfr. HACHTEN, op. cit., págs. 289-306; GUILLMOR y BARRON, op. cit., págs. 524-574.

Con vistas a impedir en el origen las prácticas contrarias a la libre competencia, se promulgó en 1914 la *Clayton Act*, que considera especialmente el problema de las incidencias restrictivas que pueden entrañar algunas fusiones de empresas. Este texto legal tiene importancia para la prensa, por lo corriente que ha sido el recurrir a fusiones (*corporate merger devices*) para consolidar periódicos; en su Sección Séptima establece que ninguna empresa comercial puede adquirir acciones de otra empresa comercial que opere en el país (18).

El Tribunal Supremo ha respaldado frecuentemente las decisiones *antitrust* del Gobierno.

Así ocurrió en el caso *Associated Press v. United States* (1945), en que la agencia de noticias se defendía de la acusación de restringir el libre comercio y circulación de noticias entre los Estados, y de monopolizar parte de ese comercio al no poder vender noticias los miembros de la cooperativa de periódicos "Associated Press" a los diarios no miembros, y poder impedir la admisión de nuevos socios. El Tribunal Supremo ratificó la sentencia condenatoria dictada por un juez federal de Nueva York, por violar la *Sherman Act*.

Otras intervenciones del Gobierno han estado dirigidas a evitar el monopolio que existe en las ciudades que sólo tienen un diario, o solamente dos, cuando son propiedad de la misma empresa, o un diario y una emisora del mismo propietario. En el caso *Lorrain Journal v. United States* (1951), dicho diario era —desde 1932, en que había absorbido al diario competidor— el único de Lorrain (Ohio). Así las cosas, en 1948, el 99 por 100 de las familias solamente leían el *Lorrain Journal*, cuando se instaló a ocho millas una emisora de radio, la WEOL. El Tribunal Supremo confirmó la sentencia, apoyada en las leyes *antitrust*, condenando al diario por intentar forzar a sus anunciantes a boicotear a la emisora que venía a competir con él.

Es también clásica la sentencia del caso *Times-Picayune v. United States* (1953). La acusación era que el propietario de dichos dos diarios —mañana y tarde— de Nueva Orleans, no admitía que los anunciantes se anunciaran solamente en uno. La empresa editora ganó el recurso al Supremo, cuya sentencia estableció que no existían acuerdos que violasen las leyes *antitrust*, porque no se forzaba al cliente a comprar un producto inferior junto al de calidad superior que él deseaba; sino que,

(18) "No corporation engaged in commerce shall acquire, directly or indirectly, the whole or any part of the stock or other share of capital (...) of another corporation engaged also in commerce in any section of the country, the effect of such acquisition may be substantially to lessen competition or to tend to create a monopoly."

por el contrario, los dos diarios vendían productos indistintos: espacio publicitario en el “Times-Picayune” y espacio publicitario en el “States”.

También ha tenido influencia la sentencia del caso *United States v. The Times Mirror Co.* (1967) apoyándose en la *Clayton Act*, y en la enmienda aprobada en 1950 a su Sec. 7. La *Times Mirror Co.* es editora, entre otras, del mayor diario de California del Sur, “Los Angeles Times”, el de mayor contenido de publicidad, de temas editoriales y colaboraciones de Estados Unidos; “Los Angeles Times” cuenta con una agencia propia de colaboraciones que sirve textos procedentes de 35 diarios a 1.000 publicaciones de todo el mundo, y que, junto con el “Washington Post”, posee también una agencia de noticias a la que están abonados 90 diarios. En 1964 compró, por 15 millones de dólares, todas las acciones de *The Sun Company*, el mayor editor independiente —en el sentido, definido por el Supremo, de no poseer diarios en otra localidad, pese a que tenía tres en San Bernardino County. El Gobierno estimó, en 1965, que esa compra era ilegal, por violar la *Sherman Act* (Sec. 1) y la *Clayton Act* (Sec. 7), restringiendo el libre comercio interestatal; en 1967 terminó el caso, con la sentencia del Supremo favorable al Gobierno, obligando a la *Times Mirror Co.* a vender *The Sun Company*, y prohibiéndola comprar ningún otro diario en ese mercado.

Federal Trade Commission (FTC) (19).

Se trata de un organismo creado en 1914 “to promote the preservation of an environment which could foster the liberty to compete”; su finalidad de evitar las restricciones que desde la sociedad pudieran surgir a la libre competencia, estaba llamada a tener una importancia creciente para salvaguardar la libertad de expresión en defensa de los consumidores, especialmente desde los años sesenta.

La actividad de su primera época estuvo orientada básicamente a luchar contra la publicidad engañosa; desde la *Wheeler Lea Amendment* (1938) sus relaciones con los medios de comunicación —vendedores de espacios publicitarios— y con los autores de publicidad se han centrado en la protección del consumidor, con condenas tan resonantes como la de la publicidad de “Palmolive Rapid Shave” y “Geritol Tired Blood”.

(19) Cfr. KRIEGHBAUM, *op. cit.*, págs. 69-71; JEAN-LOUIS SERVAN-SCHREIBER: *Le pouvoir d'informer*, Robert Laffont, París, 1972, págs. 103-104; 405-408.

Las exigencias que la FTC impone a los textos publicitarios son rigurosas: han de estar en condiciones de aportar pruebas que confirmen lo que dicen; si se demuestra la falsedad del contenido publicitario, deben publicar anuncios diciéndolo así; deben admitir, en ciertas condiciones, la “contrapublicidad” —tiempo de antena gratuito— de grupos sociales que demuestren que son abusivos los contenidos de los anuncios; los textos publicitarios pueden contener críticas fundadas de los productos de la competencia, etc.

Dentro de esta línea de creciente responsabilidad social podrían citarse, junto a los ejemplos mencionados, algunos otros:

— En el verano de 1972 la FTC publicó los nombres de diecisiete anunciantes que habían documentado insuficientemente las afirmaciones de sus contenidos publicitarios. Entre ellos se encontraban nombres como General Motors, Ford, Volkswagen, Westinghouse, Zenith, etc.

— Unos meses antes, en Chicago, la “oficina de consumidores” denunció públicamente a nueve agencias de viajes por haber intentado engañar al público con sus anuncios, al omitir en ellos informaciones como: que ciertos precios oficiales implicaban habitaciones compartidas y que una habitación para uno sería más cara; que se cobrarían algunos gastos suplementarios de hotel mientras que el precio anunciado se daba como total, etc.

— En agosto de ese año, la FTC obligó a la Asociación de Fabricantes de Azúcar a insertar a plena página, en las siete revistas nacionales, textos rectificando sus publicidades anteriores, en las que afirmaba que comer azúcar antes de las comidas quita el apetito y hace adelgazar. La FTC les obligó a someter a su aprobación el texto de rectificación, en el que se decía que el único medio de adelgazar es absorber menos calorías de las que se consumen.

— No falta, sin embargo, la resistencia de las empresas a la intervención de la FTC. Así, en 1972 (*Editor and Publishers*, 16-IX-72), dos importantes cadenas de supermercados y farmacias han empezado a presionar para suprimir las leyes que en algunos Estados existen prohibiendo el anuncio de los precios al por menor de algunas medicinas.

— Muestra de mensajes publicitarios de los que la FTC anima a las emisoras de TV a admitir, criticando los productos competidores, han sido los de Volkswagen, insistiendo en sus ventajas con relación a Maverick y Toyota.

— También en 1972, la FTC ha planteado la necesidad de votar un presupuesto para una investigación a gran escala sobre la práctica de ta-

rifas publicitarias en los diarios, con objeto de establecer si existe o no discriminación cuando los diarios conceden tarifas muy baratas a los anunciantes que les compran más espacios (20).

Pese a todo esto, un análisis prospectivo de la revista *Advertising Age* (agosto 1972) pronosticaba que, después de cinco primeros años difíciles, la publicidad volverá a crecer rápidamente durante cinco años por lo menos. Mientras tanto, y en la línea liberal de tratar de mejorar la responsabilidad social con la mínima intervención posible del Estado, los publicitarios —cuyos abogados para defenderles de la FTC han duplicado sus ingresos entre 1969 y 1972— han creado el *National Advertising Review Board*, cuya finalidad es aumentar el servicio de la profesión al interés público, evitando una mayor intervención del Gobierno.

Newspaper Preservation Act (21).

Con mucha polémica se aprobó en 1970 esta ley, que un editor de Denver, Eugene Cervi, llamó “millionaire crybaby publisher’s brill”, cuyo objeto, declarado, es evitar la desaparición de periódicos en dificultades económicas —con el aumento de concentración que esos cierres entrañan— permitiendo la *joint operation* o explotación conjunta de dos o más diarios sin aplicarles las leyes *antitrust*.

Esta ley es la antigua *Failing Newspaper Bill*, nacida después de que el Tribunal Supremo sobreseyera el proceso *antitrust* contra el *joint newspaper operating arrangement* que, desde 1950, tenían dos diarios de Tucson (Arizona), el “Tucson Daily Citizen” y el “Star”; tenían redacciones distintas, pero una empresa común para talleres, publicidad y distribución, lo que, según William A. Small, Jr., dueño del “Daily Citizen”, permitía a los dos diarios existir en una ciudad de 315.000 habitantes, en la que no hubieran podido sobrevivir si hubieran seguido como competidores no sólo en lo editorial, sino también en lo comercial.

El caso de Tucson no era el único. Cuando el Congreso discutía esta ley, tenían diarios con explotación común con otros, diversos grupos fuertes como *Knight*, *Newhouse*, *Cox*, *Hearst*, *Scripps-Howard* (con siete diarios en estas condiciones): cuarenta y cuatro diarios en veintidós ciudades estaban explotados con “joint operation agreements”. Por eso, la *American Newspaper Publishers Association* presionó intensamente durante tres años, hasta que fue aprobada la ley. Otros diarios y editores se mostra-

(20) Vid. “FTC seeks budget funds to continue ad rate probe”, *Editor and Publisher*, 21-10-72, pág. 13.

(21) Cfr. KRIEGHBAUM, op. cit., págs. 155, 162, 163.

ron, por el contrario, muy críticos, como el "Wall Street Journal" o la "Saturday Review", para quien un diario que no sepa o no pueda competir debía cerrar, puesto que la prensa libre de América no tenía derecho a esperar de la Constitución que garantizase sus beneficios mediante el monopolio.

La ley superó el primer desafío a su constitucionalidad en un proceso tenido lugar en 1972 (22). La *Bay Guardian Company*, editora de una revista, denunció a los editores del "San Francisco Examiner" y el "Chronicle", explotados en común, apoyándose en las leyes *antitrust*. La sentencia fue favorable a los diarios denunciados, estableciendo que la *Newspaper Reservation Act* es un estatuto que no viola ni la *First* ni la *Fifth Amendment*, ni se opone —sino simplemente modifica en parte— a la aplicación de las leyes *antitrust*.

Classification Act (1879) y *Post Office Department* (23).

De acuerdo con las ideas miltonianas sobre la libertad de prensa, que contrastaban con las leyes y costumbres de una Inglaterra de la que los Estados Unidos se habían emancipado, el Congreso americano siempre otorgó tarifas postales ventajosas para ciertas clases de publicaciones. Se buscaba así favorecer la libre circulación y mercado de las ideas.

La *Act of February 20* (1792) concedía a los diarios una tarifa más favorable, que se extendió a revistas y folletos en la *Act of May 8* (1794). Bastante después, la *Act of March 3* (1863), aplicaba la tarifa segunda a los periódicos, a los que se definía como "todo material susceptible de ser enviado por correo, impreso, de aparición regular en períodos fijados, sin adiciones manuscritas, marcas o signos".

La *Classification Act* (1879), en su Sección 7 —enmendada en 39 U. S. C. § 221, y 39 U. S. C. A. § 221— divide los objetos postales (*mailable matters*) en cuatro clases:

Primera.—Material escrito.

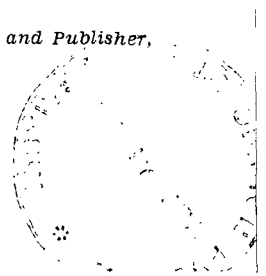
Segunda.—Publicaciones periódicas.

Tercera.—Impresos varios y otros objetos postales no incluidos en las otras tres clases.

Cuarta.—Mercancías y otros objetos postales que pesen no menos de ocho onzas y no estén incluidos en las otras clases.

(22) "Newspaper Preservation Act upheld in first court test", *Editor and Publisher*, 8-7-72, págs. 13, 30.

(23) GUILLMOR Y BARRON, op. cit., págs. 99-105.



Por lo que se refiere a la segunda clase (*second class*), se especifica que “comprende todos los diarios y otras publicaciones periódicas que aparezcan con frecuencia fija, no inferior a cuatro veces por año, y que reúnan las condiciones descritas en las Secciones 12 y 14” (Sec. 10. 20 Stat. 358, 39 U. S. C. § 224, 39 U. S. C. A. § 224). Dichas condiciones son:

Primera.—Aparecer regularmente con frecuencia fija, llevar la fecha de publicación y estar numerada correlativamente.

Segunda.—Ser editada por una editorial conocida.

Tercera.—Debe constar de hojas de papel impreso, sin cartón, tela, cuero u otra cubierta consistente, de modo que se distingan de los libros. Las publicaciones producidas por procedimiento “stencil”, mimeografía o multicopista o a imitación de mecanografía no se considerarán como impresos, según la definición de esta cláusula.

Cuarta.—Debe estar concedida y publicada para suministrar información (*dissemination of information*) de carácter público, o dedicada a la literatura, las ciencias, las artes, etc., o a alguna industria especial, y tener una lista legítima de suscriptores. Ninguna de estas condiciones se podrá interpretar para incluir en la tarifa de segunda clase a publicaciones cuya finalidad primaria sea la publicidad, o que se distribuyan gratuitamente o a precios nominales.

La ayuda económica del Estado que esta reducción de tarifas postales supone para la prensa americana es un capítulo fundamental de los *presupuestos de explotación de las publicaciones periódicas*. De ahí la fuerte oposición suscitada por la decisión de subir las tarifas de la segunda clase —en cinco años—, a partir de 1971, en un 142 por 100 (24); ocurrió esto después de que el Congreso aprobase en 1970 la *Postal Reorganization Act*, que establecía el *United States Postal Service*, con el criterio de que debía funcionar sin subvención federal, sino con criterios de rentabilidad y cobrando lo que sus servicios cuesten. Esto supuso para Correos un aumento de ingresos de 1.510 millones de dólares en el ejercicio fiscal de 1972 (25).

La prensa concentró sus esfuerzos a través de la presión de la American Newspaper Publishers Association (ANPA) para defenderse de lo que consideraban un atropello a uno de los principios liberales, el de favorecer la distribución de noticias e ideas, por correo, mediante tarifas preferentes, tal como se había vivido durante 178 años, desde 1792; se

(24) Vid. F. GARCÍA LABRADO, art. cit., págs. 128-130.

(25) Vid. “Postal Rate Increases”, *Editor and Publisher*, 19-2-72, pág. 4.

temía por la supervivencia económica de no pocos diarios y revistas. Así, Gardner Cowles, presidente de *Cowles Communications*, atribuyó el cierre de "Look" fundamentalmente a las crecientes tarifas postales. Andrew Heiskell, presidente de *Time Inc.*, manifestó su pesimismo —comprobado poco después con el cierre de "Life" (26)— ante el hecho de que la subida tendría un efecto devastador sobre la industria de revistas, y partes importantes de la de diarios, que dependen del correo. Ante la acusación de Klassen de que la prensa estaba buscando obtener subvenciones (*subsidies*) a costa de otros usuarios de correos, Stanford Smith, presidente de la ANPA, rechazó enérgicamente el uso del término *subsidy*, concepto —dijo— que la ANPA venía rechazando sistemáticamente desde hace cincuenta años.

La tesis del Postmaster General era que la acusación de poner en peligro a la prensa con la subida de las tarifas postales *second-class* "era parcial y desleal. Desleal hacia el *U. S. Postal Service* —dijo— y desleal también hacia la industria de la prensa, porque ignora algunos hechos e impide la solución de algunos de los problemas reales que dicha industria tiene planteados (...). Los fabricantes de papel saben tan bien como nosotros que las revistas de este país atraviesan dificultades financieras. Algunas tenían que reducir costos de papel y otros costos. La economía ha ido mal los últimos tres años. Los ingresos por publicidad son bajos. Están desarrollándose nuevas formas de competencia, dentro y fuera de la industria (...). Si el Congreso determina que, a causa de su especial naturaleza como medio de educación, las revistas y diarios merecen una subvención estatal, no debe esperarse que el *U. S. Postal Service* ni los otros usuarios paguen esa subvención. Nosotros tenemos que hacer frente a nuestros costos. Si subvencionamos una clase de correo, habrá de ser a costa de cobrar más a las otras, lo que sería una forma de subvención oculta a la prensa, claramente desleal" (27).

La presión de la prensa fue grande. Se invocaban razones ideológicas e históricas de fomento de la libertad de expresión, pero había una motivación económica subyacente. Para una revista como "Newsweek", que en 1970 había tenido un beneficio de 1,5 millones de dólares, y pérdidas en 1971, la subida del 142 por 100 supondría 2 millones de dólares anuales. Muchas de las revistas, que se venden por suscripción, veían

(26) KRIEGHBAUM aporta el significativo dato de que la no clasificación de un número de *Life* en segunda clase, por vulnerar un requisito, le supuso perder \$2 millones en ese número.

(27) "Postal chief raps *subsidy*, publishers accept challenge", *Editor and Publisher*, 18-3-72, pág. 9. La misma revista publicaba el 25-3-72, pág. 24, otro artículo —"Kerty alarmed by attacks on press freedom"— criticando la subida de tarifas y su repercusión en el semanario *Time*.

en peligro su supervivencia, e intensificaban la puesta a punto de los sistemas privados de distribución, más baratos que el aumento anunciado, pero más caros que las tarifas postales vigentes hasta entonces.

Como consecuencia de quince meses de debates en la *Postal Rate Commission* del Congreso, promovidos por la ANPA, dicha Comisión recomendó —en junio de 1972— reducir en 22,5 millones de dólares (el total de la reducción fue 78,3 millones de dólares) de aumento acordado por el *U. S. Postal Service* para las tarifas de segunda clase (258,4 millones de dólares). Con ello, la elevación de las tarifas postales de segunda clase sería del 127 por 100 a lo largo de cinco años, a partir de 1972. La mejora pareció irrelevante para los intereses económicos de la prensa, y el senador Gaylord Nelson, de Winsconsin, introdujo después un proyecto de ley reduciendo más todavía ese aumento.

Comparado con los principales países europeos, en Estados Unidos —donde el *second class mail* representa el 10,5 por 100 del total de paquetes que circulan por el correo, con un 25 por 100 del peso total (28)— el franqueo para una publicación en 1971 era (en francos franceses) de 0,35 frente a 0,332 en Gran Bretaña, 0,228 en Alemania, 0,07 en Francia, y 0,045 en Italia (29).

Desde el punto de vista ideológico, la actitud de la prensa americana ante la subida de tarifas postales reconduce el problema de la ayuda estatal a unos planteamientos parecidos a los europeos; al comenzar a incidir sobre la viabilidad económica de bastantes publicaciones, se recurre a uno de los casos de ayuda estatal indirecta a la prensa (30), con la diferencia de que es el único cauce de ayuda, y de que la prensa americana no admite su conceptualización como ayuda del Estado, sino como simple cumplimiento de la obligación constitucional de permitir la libre circulación de ideas e información.

Por eso, al no considerarse como ayuda del Estado, las sentencias del Supremo han dejado claro que el Postmaster General, al conceder la clasificación postal de segunda clase, no concede un privilegio, sino que cumple un deber. Dado que la Constitución otorga al Congreso la facultad de establecer los servicios postales y las leyes necesarias para su funcionamiento, existiría el peligro potencial de censura si el Congreso tuviera autoridad ilimitada para determinar lo que los servicios postales transpor-

(28) "Small reduction in second class mail rates proposed". *Editor and Publisher*, 10-6-72, págs. 11-36; "Public Service of the mails", *Editor and Publisher*, 29-7-72, página 6.

(29) JEAN-LOUIS SERVAN-SCHREIBER, op. cit., págs. 33-34.

(30) F. GARCÍA LABRADO, art. citado.

tan o no, las tarifas, etc. De hecho hasta la sentencia del caso *Hannegan v. Esquire* (1946) existió esa posibilidad (31).

Sin embargo, la jurisprudencia injustamente permisiva sentada con esta sentencia, en que se anulaba la decisión del Post Office de retirar la tarifa postal de segunda clase a la revista *Esquire*, por obscenidad en su contenido, es inadmisibles desde el punto de vista de la responsabilidad social del Estado y de la prensa, pues —y éste es el punto de vista europeo— no se entiende que el Estado ayude económicamente —a través de la tarifa postal de segunda clase, que en el caso *Esquire* suponía un ahorro de 0,5 millones de dólares anuales— a una revista obscena y, por tanto, antisocial e inmoral.

Cada vez son más quienes sostienen —a semejanza de Francia, con lo que Santini llama “criterios morales de reparto”— que las tarifas postales, y, por tanto, la ayuda económica que llevan consigo sean diferenciadas, según una evaluación de los méritos sociales de cada publicación.

La legislación industrial (32).

La prensa está sometida a la legislación industrial común, parte de la cual se promulgó durante el *New Deal* de Roosevelt: *National Industry Recovery Act*, *National Labor Relations Act*, *Fair Labor Standards Act*, y los organismos creados para la aplicación de cada una de ellas.

La existencia de estas reglamentaciones ha planteado en más de una ocasión la pregunta de si no vulneran la libertad proclamada en la *First Amendment* y, en consecuencia, si no debería eximirse de ellas a las empresas de prensa. No parece, sin embargo, que apunten a esa dirección las sentencias del Tribunal Supremo, mucho menos complaciente en su actitud hacia los grandes complejos de prensa que hacia las personas individuales o los grupos minoritarios.

En el caso *Associated Press v. National Labor Relations Board* (1937), la agencia de noticias fue obligada a readmitir a un empleado que había despedido. El Supremo resolvió que el negocio de la agencia era comercio interestatal, y que su actividad caía dentro de la *National Labor Relations Act*, sin que la eximiera el hecho de ser una agencia de prensa; esa regulación —afirmó el Supremo— no vulnera la libertad de prensa.

El Tribunal Supremo considera actividad interestatal y, por tanto, sometida a la citada ley, incluso la de pequeños diarios, con tal que tengan,

(31) HACHTEN, op. cit., págs. 180-191.

(32) *Ibidem*, págs. 275-288.

algunos suscriptores en otro Estado. Así lo dispuso en el caso *Mabee v. White Plains Publishing & Co.* (1946).

Las sentencias del Supremo son expresión de la filosofía liberal, según la cual un sistema de prensa libre y fuerte tiene que ser de propiedad privada, económicamente sólido, y firmemente anclado en la libre empresa. En este sentido, fue muy significativa la sentencia del caso *Cammarano v. United States* (1959), en que se estableció que un editor que no busque más fin que ganar dinero, sin ninguna idea de servicio a la sociedad, está tan protegido por la *First Amendment* como uno que persiga su fin ideológico y tenga el ánimo de lucro muy en segundo lugar. El magistrado Douglas afirmó en su opinión favorable a la sentencia que “el ánimo de lucro no debe suponer ninguna diferencia, porque es un elemento inherente de la concepción de la prensa en nuestro sistema de libre empresa, que los que viven del ejercicio de los derechos de la *First Amendment*, tienen tanto derecho a su protección como aquellos cuyo motivo principal no es la búsqueda del beneficio”.

Aspecto importante de la libertad de empresa en la prensa, es la *libertad de distribución* (33). De hecho las ordenanzas municipales restringen con frecuencia el lugar, el modo, las horas, etc., en que puede efectuarse la distribución. Tales ordenanzas son muy variadas: prohibición a los agentes de llamar a la puerta de las casas si no cuentan con la autorización del inquilino; obligación de publicar las listas de suscriptores; requisito de que los folletos lleven el nombre de sus editores y distribuidores; disposiciones “anti-littering”, para evitar que se ensucien las calles, etcétera.

Se producen con frecuencia los conflictos de intereses entre la libertad de distribución y los legítimos poderes de policía. La doctrina del Supremo está en la línea de lo manifestado por el magistrado Stephen Field en *Ex parte Jackson* (1877): “la libertad de circulación es tan esencial para la libertad de prensa como la libertad de publicación; en realidad, de poco valdría la publicación sin circulación”. En una línea más individualista y permisiva que liberal, la sentencia del caso *Talley v. California* (1960), en contra de quienes sostenían que debían aparecer siempre en cada publicación los nombres de sus editores, fue sorprendentemente que en virtud de la *First Amendment*, son legales las publicaciones anónimas, que —se decía en la resolución— tan importante papel habían desempeñado en los comienzos de la historia de los Estados Unidos. Otros casos ilustrativos de la actitud del Tribunal Supremo ante la libertad de distribu-

(33) *Ibidem*, págs. 192-201.

ción fueron *Martin v. Struthers* (1943); *Breard v. Alexandria* (1951); *United States v. Rumely* (1953).

3. El influjo de los factores económicos

La prosperidad económica de la prensa americana.

En Estados Unidos, la prensa como sector industrial —y mucho más la televisión y la radio— tiene una importancia grande en la economía nacional, y ofrece unos datos globales de prosperidad.

En 1970 —citaremos datos de la obra de Jean-Louis Servan-Schreiber ya mencionada— la prensa norteamericana —con una cifra de negocios de 7.000 millones de dólares, doble que la televisión— ocupó el décimo lugar en cuanto a número de empleados —350.000—, fue la quinta industria del país en cifra de negocios, y sus expectativas eran de un crecimiento medio anual del 6,2 por 100 durante los años 70.

La publicidad en diarios viene creciendo desde 1950 según la misma tasa que la televisada. Esta igualdad de ritmo, tan en contraste con Europa, obedece fundamentalmente a la fuerza de la publicidad local y regional en la prensa diaria, que en 1970 obtuvo así el 82 por 100 de sus ingresos publicitarios, frente a un 18 por 100 de ingresos procedentes de publicidad nacional. Este hecho constituye un factor de seguridad futura, pues en la evolución previsible de la técnica, la prensa diaria seguirá siendo el medio más rentable para la publicidad local, lo que se une al hecho de que en el 97 por 100 de las ciudades americanas con diarios, estos son monopolio de una empresa; este optimismo tiene que moderarse, sin embargo, ante la realidad de que también el porcentaje de la publicidad local que se llevan los diarios retrocede ligeramente a favor de la radio y la televisión (cfr. EMERY, op. cit., p. 619).

El mismo pronóstico optimista sobre la aceleración del aumento de ingresos publicitarios en la prensa diaria ha hecho recientemente la conocida firma financiera MERRIL LYNCH (34).

Los datos de rentabilidad de la prensa varían de unas fuentes a otras, y siempre hay que tener en cuenta al hacer referencia a beneficios, si se habla de antes o después de impuestos. Aunque las cifras no coinciden siempre, sí que hay unanimidad en que la rentabilidad del sector es mayor que la media de toda la industria americana. En 1969, la *Government*

(34) Vid. JERRY WALKER, JR.: *Editor and Publisher*, 4-11-72, pág. 15.

Printing Office, daba en su publicación *Mass Media and Violence* los siguientes datos globales de beneficios antes de impuestos (35):

	%
Cadenas de radio y TV	16
Emisoras independientes de radio y TV	30
Industria editorial (diarios, revistas, libros, imprentas e industrias conexas)	18
Rentabilidad media de la industria americana (1964-65).	13,5

La evolución absoluta de los ingresos publicitarios (en millones de dólares) de los diferentes medios, y el porcentaje de dichos ingresos que va a cada medio, respecto del total de gastos en publicidad del país, es (36):

Año	DIARIOS		REVISTAS		RADIO		TELEVISION	
	Ingresos	%	Ingresos	%	Ingresos	%	Ingresos	%
1945	920	32,0	360	12,5	420	14,6	—	—
1950	2.080	36,5	510	9,0	610	10,7	170	3,0
1955	3.070	34,0	720	8,0	550	6,1	1.010	11,2
1960	3.700	31,0	940	7,9	690	5,8	1.590	13,3
1965	4.435	29,4	1.200	7,9	890	5,9	2.500	16,5
1970	5.850	29,7	1.320	6,7	1.280	6,5	3.660	18,6

Ilustra el cuadro precedente el fenómeno —común a todo el mundo occidental— del aumento de los ingresos publicitarios de televisión a expensas de los de otros medios, lo que contribuye a que en Estados Unidos la rentabilidad media global —contando cadenas y emisoras independientes— de la radio y televisión supere a la ya apreciable de la prensa.

Concentración de la propiedad.

La prosperidad económica de la prensa americana no explica por sí sola la ausencia de la problemática de la ayuda económica del Estado a la prensa, pues existe una fuerte concentración de la propiedad de los medios informativos, lo que constituye, como es sabido, uno de los principales factores de ese tema en Europa.

(35) Datos recogidos por KRIEGHBAUM, op. cit., pág. 144.

(36) Fuente: MC CANN-ERICKSON, INC; el % que la publicidad en otros medios supuso respecto a los gastos nacionales en publicidad fue, aproximadamente, el 40 por 100 en cada período. Citado por EMERY, op. cit., págs. 618.

CONDICIONAMIENTOS DEL PROBLEMA DE LA AYUDA ECONOMICA ESTATAL...

Es cierto que un lector, en Estados Unidos, puedè escoger entre (37):

- Unos 1.750 diarios.
- Más de 8.000 semanarios.
- Más de 22.000 publicaciones de otra periodicidad.
- Unas 850 estaciones de TV.
- Unas 4.200 estaciones de radio de frecuencia AM.
- Unas 2.250 estaciones de radio de frecuencia FM.

Sin embargo, siguiendo una tendencia cualitativamente análoga a los países de Europa, mientras la población de Estados Unidos ha aumentado en un 92 por 100 entre 1920 y 1970, el número de diarios ha disminuido un 14 por 100 en igual período (2.042 en 1920 frente a 1.748 en 1970). La circulación total de los diarios aumentó, por el contrario, en ese período en un 123 por 100 (38). Si se toma entre los países europeos a Francia como prototipo de la lucha por el aumento de la ayuda estatal, se encuentra —para comparar con Estados Unidos— que desde 1922 a 1965 el número de diarios bajó de 294 a 84, pasando por 203 en 1946 y 15.123.000 de tirada (descenso del 71 por 100) y la circulación diaria solamente subió de 11.200.000 ejemplares en 1939 a 12.837.692 en 1966. En Italia el número de títulos ha bajado de 136 a 79 entre 1946 y 1967. En Suecia han desaparecido 78 diarios entre 1948 y 1963. En Finlandia, 30 entre 1946 y 1966. En Dinamarca, de 1956 a 1966, ha descendido de 109 a 65, y en el mismo período Alemania Federal ha bajado de 1.500 a 1.200. Noruega, de 175 a 158. Bélgica, de 47 a 41. Austria, de 35 a 29 (39).

En Estados Unidos, la evolución del número de diarios y total de circulación, según datos del *Editor and Publisher International Year Book* de los años respectivos, puede resumirse así:

	1910	1930	1940	1945	1954	1961	1971
Circulación diaria total (millones de ejemplares)	22,5	39,6	41,1	45,9	54,5	58,9	62,1
Número de diarios en inglés	2.200	1.942	1.878	1.744	1.785	1.768	1.748

En la anterior tabla se puede observar que desde 1945 y 1946, al final de la guerra mundial —años en que hubo una fugaz proliferación

(37) KRIEGHBAUM, op. cit., pág. 146.

(38) *Ibidem*, pág. 157.

(39) ANGELO DEL BOCA: *Giornali in Crisi*, Aeda, Torino, 1968, págs. 4, 178-179.

de diarios en Europa— en Estados Unidos su número se mantiene prácticamente constante. Puede decirse, siguiendo a EMERY (40) y otros, que —tras el período 1910-1914, con el máximo número de diarios en lengua inglesa de toda su historia (2.200 en 1910)— hacia 1930 ya se había consolidado el proceso de estructuración del periodismo americano del siglo XX, mediante la desaparición de algunos diarios competidores, fusión de otros con sus rivales, concentración de la propiedad en muchas ciudades, y creación de cadenas o grupos. Hacia 1930, pues, Estados Unidos hubo de resolver los problemas que ahora se presentan a la prensa europea. El cuadro siguiente muestra la tendencia de la prensa estadounidense desde 1880 a 1930. (Se han añadido los datos de 1971 para terminar de ilustrar el proceso.) (41):

	1880	1900	1910	1920	1930	1971
Número de diarios en inglés	850	1.967	2.200	2.042	1.942	1.748
Número de ciudades con diario ...	389	915	1.207	1.295	1.402	1.511
Número de ciudades con un diario.	149	353	509	716	1.002	1.312
Número de ciudades con dos diarios del mismo propietario	1	3	9	27	112	162
% de ciudades con un solo diario ...	38,3	38,6	42,2	55,3	71,5	86,3
Número de ciudades con diarios competidores	239	559	689	552	288	37
% de ciudades con diarios competidores	61,4	61,1	57,1	42,6	20,6	2,4
% de todos los diarios editados en ciudades de un solo diario	17,5	17,9	23,1	35,1	51,6	73,4
Número de ciudades de un solo diario con población superior a 25.000 habitantes	4	8	25	47	93	324
Idem íd. superior a 100.000 habitantes	0	1	1	5	6	15
Total circulación diaria (millones).	3,1	15,1	22,4	27,8	39,6	62,1

Emery resume así las causas principales de esa concentración:

- Dificultades económicas derivadas de los cambios tecnológicos.
- Problemas originados por el aumento de la competencia en circulación y publicidad.

(40) EMERY, op. cit., págs. 442-443.

(41) *Ibidem*, pág. 443. Es también significativo el dato aportado por RAYMOND B. NIXON (*Editor and Publisher*, 17-7-71) de 21 ciudades que en 1971 tenían diarios editados en "joint operation".

- En 1971, 2.265 estaciones de radio (52 por 100 del total) eran afiliadas a cadenas; 696 estaciones de TV tenían 668 afiliaciones a cadenas: de ellas 221 estaciones servidas por NBC, 192 por CBS y 159 por ABC.
- Solamente hay dos agencias de noticias importantes. “Associated Press (AP) y “United Press International” (UPI). La primera tiene 1.238 diarios abonados y la segunda 1.175. El riesgo de manipulación de la información en esa situación casi de monopolio, es digno de tener en cuenta. ¿Por qué —se pregunta Krieghbaum (43)— fue una agencia pequeña, y no AP o UPI la que dio, por ejemplo, la noticia de la matanza de My Lai?
- En 76 ciudades había, en 1971, monopolio informativo: un solo diario y una sola estación, propiedad de la misma empresa.

Cross-channel ownership.

Un aspecto característico de los Estados Unidos es la propiedad, por parte de un mismo grupo, junto a los diarios, revistas y actividades afines, de cadenas o estaciones de radio y televisión —*cross-channel ownership* (44)— cuya buena rentabilidad influye decisiva y favorablemente en la problemática económica de la prensa y, como consecuencia, en la actitud ante la ayuda estatal.

La concentración sigue creciendo a pesar de las leyes “antitrust”. El mecanismo de las fuerzas del mercado en un sistema de libre empresa como es el americano; las crecientes inversiones que la prensa requiere,

(43) KRIEGHBAUM, op. cit., pág. 149.

(44) EMERY, op. cit, págs. 632-633, que da los siguientes datos de propiedad diversificada de los grupos importantes en 1971:

“Hearst”: 8 diarios; 14 revistas; 4 estaciones de radio AM; 3 estaciones de radio FM; 3 estaciones de TV; 1 agencia de noticias; 1 agencia gráfica; 1 agencia de colaboraciones; 1 editorial de libros.

“Newhouse”: 22 diarios; 11 revistas; 4 estaciones de radio AM; 3 estaciones de radio FM; 5 estaciones de TV.

“Scripps-Howard”: 17 diarios; 1 estación de radio AM; 1 estación de radio FM; 4 estaciones de TV; 1 agencia de noticias; 1 agencia gráfica; 1 agencia de colaboraciones (*syndicate*).

“Cowles”: 6 diarios; revista *Harper's*; *Insider's Newsletter*; 3 estaciones de radio; 3 estaciones de TV.

“Chandler”: 4 diarios; 2 estaciones de TV; 1 editorial de libros.

“Meredith Publishing Co.”: revista del grupo; 6 estaciones de radio; 4 estaciones de TV.

“Time Inc.”: Revista *Time*; 6 estaciones de radio; 4 estaciones de TV.

“The New York Times”: 4 diarios (“The New York Times” y 3 en Florida); 2 revistas (*Family Circle* y *Golf Digest*); 2 editoriales (“Quadrangle Books” y “Modern Medicine Publications”); las empresas “Microfilming Corporation of America” y “Arno Press”; 1 emisora (“Interstate Broadcasting Company”).

“The Washington Post” (Katherine Graham): 1 diario (*Washington Post*); 1 semanario (*Newsweek*); 3 estaciones de TV.

etcétera, van haciendo morir periódicos sin que a nadie se le ocurra pedir que el Estado lo impida, ni que deje de tratar a estas empresas exactamente igual que a las demás; tal ocurre, por ejemplo, con el régimen fiscal: lo único que se pide es que no existan impuestos discriminatorios, que no se vuelva a ninguna forma de *tax on knowledge*, cuya abolición es orgullo de la historia del país.

Es célebre la sentencia del caso *Grosjean v. American Press Co.* (1936). Los principales diarios del Estado de Louisiana se oponían a la política del gobernador Huey Long. Para suprimir esas críticas, el Consejo del Estado aprobó un impuesto del 2 por 100 sobre el ingreso bruto por publicidad de los periódicos de más de veinte mil ejemplares de circulación semanal. Sólo a 13 de los 163 diarios les afectaba, 12 de los cuales eran contrarios a Long. Nueve de dichos diarios recurrieron al Tribunal Supremo, que sentenció a su favor, manifestando que ese impuesto era anti-constitucional y discriminatorio. El Estado de Louisiana había alegado, en apoyo de ese impuesto, que la prensa, como cualquier otro negocio, no debe estar exenta de imposición.

Pese a que la filosofía de la prensa americana es formalmente opuesta a la ayuda económica del Estado, no carecería de fundamento afirmar, que en rigor, además de la ayuda postal recibe, en materia fiscal, una ayuda económica indirecta del Estado, al no estar sometida a algunos impuestos, por ejemplo, sobre la publicidad; en el fondo, esa es, ni más ni menos, una de las exenciones que quieren conseguir los más exigentes propugnadores europeos de la ayuda económica estatal. Una actitud coherente del sistema capitalista americano reconocería al Estado el derecho a no conceder tarifas postales preferentes o a establecer los mismos impuestos —sin disminución por razones ideológicas, o de utilidad social— a las empresas de prensa que a las demás. Por el contrario, la prensa americana censura a algunos estados de su país por estar considerando la posible creación de impuestos sobre la publicidad (45). Si se tiene en cuenta (cfr. nota 34) que en 1970 los ingresos por publicidad de la prensa diaria fueron unos 6.000 millones de dólares, la cuantía del impuesto que sobre esa cifra se estableciera permitiría evaluar la ayuda indirecta real que —según las categorías europeas— ahora vendría recibiendo del Estado la prensa de Estados Unidos.

(45) Vid. "Tax on advertising", *Editor and Publisher*, 12-2-72, pág. 6, y 30-9-72, página 13.

4. Conclusión

Finalicemos este trabajo poniendo de manifiesto que, como acabamos de ver en el apartado dedicado a *El influjo de los factores económicos*, el hecho diferencial americano es la prosperidad económica de la prensa como sector industrial, pero que junto a él se da, como en Europa, una creciente concentración y abundantes situaciones de monopolio informativo (el 86,3 por 100 de las ciudades solamente tienen un diario).

Hacia 1930 ya estaban delimitados en Estados Unidos todos los rasgos característicos que ahora configuran la crisis de la prensa europea y la hacen plantearse la necesidad económica de la ayuda del Estado. Pero el desarrollo de la radio y la televisión privadas —prácticamente inexistentes en Europa— con su excelente rentabilidad, contribuyó decisivamente a conjurar el peligro de la crisis económica de la prensa.

Junto al citado factor económico, en lo ideológico, el fuerte acento individualista del liberalismo histórico —con su aspecto bueno de respeto a la persona y a su libertad, y su lado malo de los excesos irresponsables y desintegradores de una justa convivencia social que reflejan algunas sentencias del Tribunal Supremo— explica también por qué, a pesar de la creciente concentración y las situaciones de monopolio de la información, nadie pide la ayuda económica del Estado (46) para evitar la desaparición de diarios y para asegurar la supervivencia de la llamada prensa de opinión.

(46) Cfr. MERRIL y LOWENSTEIN, op. cit., págs. 25-26: "There are four basic elements of support: single sales, subscriptions and subsidy. In the United States subsidy by government and nongovernment organization is an insignificant factor of support for the mass media".

NOTA

Introducción al grupo Balint^(*)

Jacques I. E. Robert

Michael Balint, psiquiatra inglés que murió en 1971, desarrolló un sistema de formación continuada para médicos cuya finalidad sería la resolución de las dificultades a nivel psicológico en la relación médico-enfermo.

La primera exposición de su tesis y de su metodología fueron recogidos en su libro *The doctor, his patient and the illness* (Londres, Pitman, año 1957, reeditado en 1963).

Podemos precisar que el objetivo de los seminarios para médicos era “estudiar las implicaciones psicológicas en la práctica de la medicina general... que no es únicamente la ampolla de medicamento o la caja de tabletas lo que importa, sino la manera de prescribir el médico al enfermo”.

Lo que importa es una cierta descodificación de la relación médico-paciente, permitir al médico comprender al paciente (su relación con el paciente) y permitir a éste último poder expresarse libremente tanto para informar al médico como para entrar en comunicación real con él.

Entre otros términos, todo esto podría ser formulado como una sensibilización a la problemática de la “contratransferencia” de los médicos en su relación con el paciente.

Balint no ha cesado, posteriormente, de esclarecer su método, el concepto fue reconsiderado; nosotros lo extendemos y ampliamos a la formación permanente de todos aquellos profesionales que mantienen una relación con otros como base fundamental; es decir, médicos, psicólogos, trabajadores sociales, profesores, etc.

Es esto lo que vamos a exponer.

Método:

I. *El método de M. Balint.*

a) Se basa en la reunión voluntaria de un grupo de especialistas “per-

(*) Trabajo presentado al I Symposium de la Sociedad Española de Psicoterapia y Técnicas de grupo.

NOTA: Las citas están tomadas de la obra de D. M. BALINT: “The Doctor and...”. Ver Bibliografía.

sonalmente comprometidos porque todos ellos desean adquirir una nueva aptitud que les interesa”.

La noción de voluntariedad es una dimensión que nos parece fundamental a continuación de la propia formación.

La aptitud, lo que Balint llama “la aptitud psicoterapéutica”, es una cualidad personal fundamental en la relación médico-enfermo y piensa que puede desarrollarse. Es totalmente diferente y puede oponerse al conocimiento teórico y a la práctica didáctica. “No consiste solamente en aprender algo nuevo sino implica también, inevitablemente, un cambio limitado, pero considerable, de la personalidad humana.”

Es posible, como dice Balint, que el ideal fuera una formación psicoterapéutica global donde los tres componentes de la formación psicoanalítica estarían unidos; a saber: análisis personal, cursos teóricos, trabajo bajo control. Tratada tanto la transferencia del paciente sobre el médico como la contratransferencia del médico sobre el paciente. Generalizar la cuestión siguiente a toda relación: “que es lo que el paciente busca transmitir a su analista, aquí, al médico...”

El análisis de la contratransferencia queda como el trabajo fundamental de la formación definida por Balint; él lo propone a tres niveles:

- Relación médico-paciente.
- Relación médico-líder de grupo (monitor).
- Relación médico-grupo.

b) Un segundo componente del método es el seminario.

Un grupo de médicos, de ocho a diez, “médicos generales y uno o dos psiquiatras” se reúnen dos horas por semana, durante dos o tres años. La forma de trabajo sería la discusión en grupo, discusión libre de casos entresacados de las consultas semanales.

Los psiquiatras eran, en cierto sentido, los monitores de los grupos. Estos ayudaban en la tarea de crear “... una atmósfera libre, una relación de reciprocidad entre lo que era dado y lo que era recibido, de tal suerte que cada uno puede aportar sus problemas con la esperanza de esclarecerlos a través de la experiencia de los otros”.

El material escrito era reducido al máximo —simple recuerdo—, sirviendo al trabajo basado sobre “una discusión bastante libre para que el médico fuera capaz de hablar con espontaneidad” ...y “que la relación establecida por un médico tiene la más estricta relación con sus reaccio-

nes emocionales cara al enfermo, o incluso de sus implicaciones posibles en los problemas de su paciente”.

Balint señala que “la finalidad” de sus seminarios y la utilización de los métodos de grupo sirven para “ayudar a los médicos a aumentar su sensibilidad a percibir lo que pasa, consciente o inconscientemente, en el paciente, ya que médico y paciente están juntos”. Es decir, toda la subjetividad y el carácter personal de la situación relacional: diagnosticar, probar, tomar conciencia de “la distancia entre su comportamiento real y sus intenciones y creencias”.

c) El líder de grupo

Balint insiste en la actitud del líder de grupo, lo que nosotros llamamos el monitor.

Escribe: “la técnica que preconizamos se basa exactamente sobre la misma manera de escucha que la que pedimos a los médicos que aprendan para que después la apliquen con sus clientes”. Aquí debería citarse todo el texto de Balint. Para nosotros, esta posición evoca la actitud de comprensión como fue definida y empleada por Porter, es decir, de “esforzarse por percibir y también de sentir como el otro, excluyendo toda identificación con el otro y a manifestar expresando nuevamente, de la manera más auténtica y muy claramente, la TOTALIDAD de lo que ha expresado a fin de que tome conciencia y que tomando conciencia pueda ser capaz de progresar por sí mismo” (Guoguelin, ver bibliografía). También puede acercarse a la actitud rogeriana de atención centrada en el cliente, actitud que necesita la congruencia —término más profundo que coherente—, la cual es entonces total, interna y externa.

INSISTIMOS

La posición, el rol, la función de líder son difíciles de definir de otro modo que por lo vivido en el grupo.

Nos parece, a la luz de nuestra experiencia, que la posición de Balint es muy teórica y se funda más sobre un ideal que sobre la realidad de los grupos de formación, al menos de lo que éstos son en un principio. Uno de los temores de Balint fue que estos seminarios se transformaran en grupos terapéuticos y para evitar esto “el líder tratará en la medida de lo posible de fundirse con el grupo”... Consciente de esto lo señala y parece evitar... concediendo más atención a la contratransferencia en otros terrenos.

Nuestra posición es un poco diferente a lo que hemos expuesto aquí.

II. *Generalización de la formación de tipo Balint.*

A continuación de los trabajos publicados por M. Balint, de nuestra experiencia en la formación en las técnicas de grupo ("training group", psicodrama, formación de formadores...) fuimos llevados a extender y generalizar este método.

Pueden deslindarse dos criterios (que se fundirían en una misma realidad de formación continuada) que serían las categorías profesionales cuyo fundamento reside en una relación con otros que se basa en una disimetría original (médico-enfermo, psicólogo-cliente, profesor-alumno... etcétera) y la voluntad de mejorar en su trabajo.

Así pues, los diversos "Balint" posibles: médicos, psicólogos, asistentes sociales, profesores, educadores, etc...

II. 1. Características de nuestro método "Balint".

El postulado de base es el mismo, grupos de profesionales buscan una mejora en la realización de su trabajo.

Nosotros disentimos con Balint en la noción y la función del grupo reunido para perfeccionarse y en los roles, las funciones y los niveles de intervención de los monitores encargados de ayudar al grupo.

Nos parece que Balint no ha sido bastante tenido en cuenta en lo que concierne a los pequeños grupos, los fenómenos que se producen, su complejidad, su significación.

En efecto, lo que intentamos en nuestra práctica es partir de la idea propia de M. Balint (hasta tal punto, que hablamos ahora de "balint" para designar este tipo de grupos) integrando las aportaciones de veinte años de investigaciones, de experiencias, de prácticas diversas, de extensiones en lo que se refiere a los pequeños grupos, los grupos de sensibilización, los grupos de psicodrama, los grupos de terapia centrada-en-el-cliente, etc.

Constatamos que a los postulados de partida propuestos por Balint hace falta añadir y tener en cuenta que esta formación se hace en grupo y, en cierto sentido, por el grupo y que por otra parte si los médicos se han sumido, las más de las veces a una relación dual disimétrica con el cliente, nuestros grupos balint se dirigen también a categorías profesionales que tienen por base de su trabajo la relación disimétrica con los grupos: psicoterapeutas de grupo, asistentes sociales, educadores, formadores, profesores, etc.

INTRODUCCION AL GRUPO BALINT

Hemos llegado a distinguir tres fases en el proceso de formación de nuestros grupos balint.

- Fase de sensibilización.
- Fase pre-balint y balint propiamente dicho.
- Fase pos-balint.

II. 2. La definición de estas fases no corresponde a una andadura puramente intelectual, sino que es el término de nuestra experiencia.

II. 2, a) La fase de sensibilización podríamos definirla como la sensibilización a los fenómenos de relación intra e interpersonal.

La experiencia psicoanalítica ayuda, ciertamente, a la relación de comunicación con otros. En la extensión de esta formación que es el “balint”, todo participante no tiene por qué tener esta experiencia; incluso teniéndola sería necesario ponerla en cuestión, en grupo, a nivel de su práctica psicoanalítica.

La formación del tipo balint es una formación en grupo; en este sentido, la problemática grupal —fenómenos específicos de los pequeños grupos, los sistemas de relación y comunicación, de poder, de dependencia, el liderazgo...— hipotecan el funcionamiento del grupo en la medida en que no son percibidos ni analizados.

Comenzamos siempre un balint por un grupo de sensibilización, grupo de diagnóstico o T-group o no comenzamos el balint sino con personas que han vivido esta sensibilización. Esto no quiere decir que en el grupo balint estos problemas específicos no sean abordados, lo son en la medida que aparecen y en la medida en que pueden impedir el funcionamiento óptimo del grupo (manifestación de resistencias, huidas...).

De la misma manera, ya que utilizamos el psicodrama, nos parece conveniente una sensibilización en esta técnica, pero esto se puede conseguir en el transcurso del balint.

NOTA: A propósito de la formación de tipo balint y de su relación con el psicoanálisis a través de los participantes que siguen un análisis personal, nos preguntamos en qué medida esto es compatible. La situación de libertad verbal y la creada por el tipo de acción de los monitores pueden favorecer la regresión, regresión como correlato de la angustia nacida en la situación. Desde otro punto de vista, esta situación favorece, en nuestra opinión, la realización de satisfacciones compensatorias que no se encuentran en el análisis (que pueden adoptar formas compulsivas, repetitivas en el transcurso del grupo). También el grupo nos parece un lugar privilegiado para el “acting-out” más realizable que en el análisis propiamente dicho y facilitado por el proceso de dramatización. Sin ir más a fondo en esta cuestión, ya que no es nuestro objetivo, los resaltamos ya que nos parecen muy importantes.

II. 2, b) Las fases “pre-balint” y “balint”, propiamente dicho, son coextensivas en el principio de la formación, es decir, durante los primeros seminarios.

Lo que se vive en estos primeros grupos es la reactualización de lo vivido anteriormente en la sensibilización, utilizando aquí como defensa contra la angustia de esta nueva situación, pero este hecho puede ser más fácilmente analizado y sobrepasado particularmente a nivel transferencial con el monitor, y se realiza mejor que en el grupo de no iniciados.

También, estos primeros grupos son importantes para lo que nosotros llamamos la “descodificación de la demanda”, es decir, la exploración de las motivaciones reales e individuales de lo que cada uno viene a buscar efectivamente en esta formación. Es un momento importante de la andadura de los grupos balint y que parece haber sido subestimada en las primeras aproximaciones del fundador al método.

Puesta en cuestión de sí mismo, puesta en cuestión de su práctica, redefinición de su rol, de su función, de su profesión, se inician ya. Es la influencia de esta formación que no puede circunscribirse únicamente en la problemática técnica evocada, sino que se sitúa a nivel de la totalidad de la persona en su vida global, como suma totalizante de su práctica. No es otra cosa que lo que invocaba Balint en “el cambio de la personalidad limitado pero considerablemente”. Podríamos discutir el concepto “limitación” en este caso y evocaríamos entonces los límites que existen entre la formación y la terapia individual; no es éste nuestro objeto pero, sin embargo, tenemos que señalarlo: “El grupo mejora regularmente la comprensión de sus propios problemas, tanto desde el punto de vista individual como colectivo. El individuo puede afrontar más fácilmente el reconocimiento de sus errores cuando siente que el grupo le comprende, puede identificarse con él en sus errores cuando se da cuenta que no es él solo el que los comete”. Este pasaje es una ilustración de nuestra tesis, pero encuentra su aplicación a través del análisis a nivel del grupo de lo que se vive, de lo que pasa, aquí y ahora, en el grupo paralelamente al propio objetivo y al estudio de casos.

En resumen:

- Sensibilización o T-Group.
- Posible sensibilización al psicodrama.
- Primera andadura de los grupos balint.
- Descodificación de la demanda.

INTRODUCCION AL GRUPO BALINT

Son etapas que hemos evocado, que son necesarias; etapas que se sitúan en el tiempo pero que pueden ser también confundidas.

II. 2, b),1. La realidad del grupo balint.

Personas de una misma profesión que se reúnen periódicamente para mejorar en el plano profesional. Para este trabajo, con la ayuda de uno o dos monitores, se forman grupos de diez o doce personas.

El método de trabajo consiste en discutir sobre casos profesionales que los participantes han encontrado en su práctica cotidiana; la discusión es libre, de forma que permite a cada uno expresarse lo mejor posible.

El rol de los monitores consiste en ayudar al grupo a explotar el material aportado por los participantes, a facilitar la comunicación, a dramatizar eventualmente los casos para mejor comprenderlos y analizar el funcionamiento del grupo.

Este análisis del funcionamiento se hace a un nivel intra e interprofesional, a nivel grupal.

La metodología de intervención de los monitores sigue este desarrollo en los grupos de diagnóstico. El análisis de la transferencia a los tres niveles citados más arriba nos parece una tarea importante.

La duración de estos grupos puede ir de uno a tres años e incluso más; la duración de las reuniones y su frecuencia puede ser de dos horas cada semana, un día al mes, dos días cada dos meses, etc.

Nuestra experiencia nos hace pensar que es preferible que estos grupos se reúnan con bastante frecuencia, pensamos que cada quince días, o cada mes como frecuencia limitada.

Nota

Un problema metodológico que sólo mencionamos en este trabajo, que nos proponemos tratar en otra ocasión, es el modelo de referencia de los monitores y del grupo en cuanto al nivel de análisis y a su significación. Podemos hablar de balint más psicoanalíticos y más psicosociológicos. Es la misma diferencia que hacemos en cuanto a los grupos de sensibilización y a los grupos de diagnóstico. Esto es un problema más de técnica en relación con el marco referencial teórico propio del monitor en cuestión.

A este propósito, para nosotros, la formación de los monitores balint no debe ser diferente a la que proponen en sus grupos. Ellos mismos deben

seguir como participantes otros grupos balint. Es para nosotros una regla fundamental a la vez que una garantía y un principio coherente. Transgredir esta regla por cualquier motivo puede proceder de defensas personales que ponen de manifiesto deseos inconscientes sobre las motivaciones profundas de este trabajo... o de la incomprensión del método iniciado por Balint; posición para nosotros incompatible con el rol de monitor.

Se sobreentiende que un monitor balint debe haber seguido una formación profunda en los métodos de sensibilización a través de las técnicas de grupo; la formación psicossociológica, psicodramática, psicoanalítica, psicoterapéutica, son diferentes, pero permiten un acercamiento a las relaciones humanas que resulta ser fundamental en la medida en que estas formaciones son más que teóricas (vivas) y son complementarias y útiles (pos-balint) —sustantivas, a la formación—, pero no al balint de monitores.

II. 2, b), 2. Las diversas formas de grupo balint.

Hacemos hincapié en dos aspectos diferentes:

- El grupo abierto.
- El grupo institucional.

El grupo abierto estará formado por profesionales (psicólogos, formadores, médicos, asistentes sociales, profesores, etc.), pero que proceden de medios diferentes (ciudades, centros hospitalarios, escuelas, etc.) y que tienen el mismo objetivo. Nos encontramos en la situación tradicional iniciada por Balint.

El grupo institucional estará formado por personas de una misma institución (hospital, instituto, escuela, etc.), pero que tiene preocupaciones comunes (terapia, formación, etc.), lo que les impone un acercamiento multidisciplinario al mismo tiempo con los factores grupales e institucionales y que emergen constantemente en su vida diaria y surgen en su actividad profesional a nivel de comunicación con el enfermo, el alumno, la persona en formación... La experiencia nos muestra que el peso de la institución lleva al sujeto a ver, a sentir, a vivir... de una manera muy particular que hace que la realidad se escape o se transforme conforme a los deseos de la institución entera.

Una forma de grupo institucional puede estar representada por todos los médicos de un centro, todos los psicólogos, etc., formando diversos balint.

II. 2, b), 3. El pos-balint.

La institucionalización permanente de un balint en el tiempo, puede tener resultados negativos, contrariamente a lo realmente buscado, en la medida que cierta convivencia y complacencia recíproca debido al tiempo y a la contumacia que permite al grupo y a los monitores vivir una relación y una situación que llena otras funciones que aquéllas del perfeccionamiento, olvidado, histórico y mítico... Hemos podido observarlo. Es por lo que sugerimos que los grupos balint no duren más que dos años, tres años lo más. Después de este tiempo podría comenzarse una reconstrucción en otros grupos, con los monitores de formación y de orientación diferentes (monitores de orientación psicosociológica, monitores de orientación psicoanalítica, etc.). De la misma forma, nosotros sugerimos a los participantes cambiar de grupo y entrar en otros grupos nuevos.

Es ésta una regeneración de balint que es necesaria. Se hace incluyendo cada año miembros nuevos reemplazando los que marchan por desplazamiento profesionales... o de otro tipo.

Igualmente debe suceder con los grupos institucionales, deben encontrarse modalidades diferentes para provocar roturas y reconstrucciones necesarias en la dinámica interna de los grupos.

Conclusiones

Hemos tratado de reunir, de una parte, las tesis y los métodos del doctor Balint, utilizados en los grupos de formación psicoterapéuticos de médicos; por otra parte, hemos presentado brevemente cómo hemos generalizado este método con el apoyo de nuestra experiencia a otros sectores profesionales.

Esto no es más que un breve boceto que presentamos en otro trabajo más amplio, donde nosotros desarrollaremos el método y los problemas que trae consigo, así como todo el interés que tiene.

(Traducido por ROCÍO FDEZ. BALLESTEROS)

BIBLIOGRAFIA CITADA

BALINT, M.: *The Doctor, His Patient and the Illness* (Londres, Pitman, 1957 y 1963).

BALINT, M.: *Psychotherapeutic Techniques in Medicine* (Tavistock Publ., 1961).

L. P. BRADFORD, J. R. GIBB, K. D. BENNE: *T-Group Theory and Laboratory Method* (John Wiley & Sons, Inc. New York, 1964).

Travail Social: "Communications Humaines", Collectif sur le Thème. (FFDTS; 1966-1967, 17 Année, 3, rue de Stockholm, PARIS-8) (cf. Art. de Guoguelin).

Bulletin de Psychologie de la Sorbonne, N.º Spécial, Groupes 1959, Collectif sur le Thème (GEPUP, PARIS-SORBONNE).

Perpectives Psychiatriques: "Groupes", N.º 33-3-1971, PARIS.

Encuestas

Turismo interior: Vacaciones^(*)

SUMARIO

- Introducción.
- Plan de la Muestra.
- Análisis de los resultados.
 - I. Características de las vacaciones.
 - II. Actividades y vida de relación en vacaciones.
 - III. Financiación y cuantía de gastos.
 - IV. Satisfacción de vacaciones actuales y deseos para las futuras.
 - V. Valoración de la política turística.

II.—Actividades y vida de relación en vacaciones

1. Acciones diferenciales entre vacaciones y resto del año.

El hombre actual ha conseguido, gracias a la técnica y a la consiguiente elevación del nivel de vida, una serie de esparcimientos jamás conocidos en la historia de la humanidad, tanto por su abundancia como por su multiplicidad, y puede gozar más plenamente que nunca del tiempo libre para distraerse, cultivarse, viajar o descansar.

Se ha creído que sería conveniente medir, en este cuestionario dedicado al turismo interior, las actividades que realizan los entrevistados a lo largo del año y durante su período vacacional. De este modo, podemos observar cuáles son aquellas, una vez excluidas las de tipo profesional, que han sido objeto de mayor preferencia por parte del público entrevistado para ocupar su tiempo. Exponemos a continuación un Cuadro en el que se presentan los porcentajes correspondientes a cada una de las actividades consideradas, tanto en el período normal de vida como en el de vacaciones.

El examen de este Cuadro nos pone de manifiesto el tiempo de que dispone la población entrevistada bien para dedicarlo a su tarea profesional o a actividades recreativas.

(*) Presentamos la segunda parte de la encuesta sobre TURISMO, como continuación de lo publicado en el número anterior. Para su mejor comprensión, remitimos a la parte introductora de la encuesta, publicada en el número 34 de esta Revista, página 219. Aunque en ella anunciábamos la finalización de la encuesta en este número, no nos es posible hacerlo por problemas de espacio, por lo que aquí aparecen sólo los apartados II y III del Sumario.

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

DE CADA UNA DE LAS ACTIVIDADES QUE LE VOY A MENCIONAR A CONTINUACION, ¿PUEDE DECIRME QUE TIEMPO LES DEDICA EN EL PERIODO DE VACACIONES, QUE TIEMPO EN SU VIDA NORMAL?

ACTIVIDADES	PERIODO NORMAL				PERIODO VACACIONES			
	Mucho %	Poco %	Nada %	No contesta %	Mucho %	Poco %	Nada %	No contesta %
Descansar (dormir, tumbarse)	13	74	10	3	59	34	3	4
Pasear	14	61	21	4	59	31	5	5
Ir a bañarse (playa, piscina, río)	7	25	61	7	53	22	18	7
Leer	30	51	16	3	38	41	16	5
Escuchar la radio	21	43	32	4	22	40	32	6
Ver la T.V.	40	50	7	3	35	42	18	5
Ir al cine	14	50	33	3	16	42	37	5
Ir a espectáculos, bailar	8	37	51	4	20	34	40	6
Reuniones con familia o amigos	33	53	10	4	52	31	11	6
Hacer excursiones deportivas, campestres...	10	35	51	4	34	35	24	7
Visitar monumentos o lugares artísticos ...	8	34	53	5	25	38	31	6
Salir a comer fuera	11	43	42	4	31	42	21	6
Trabajar, estudiar	70	12	13	5	11	32	49	8
Labores domésticas	32	15	39	14	19	21	44	16
Hacer deporte... ..	9	27	58	6	21	29	43	7
Practicar mi «hobby» o afición	22	28	33	17	37	15	29	19

Si examinamos comparativamente las dos épocas, observamos que es natural que las actividades que se realizan con mayor frecuencia en el período normal sean las que menores porcentajes acusan, por lo que se refiere al tiempo de vacaciones y viceversa. Esto ocurre con el hecho de trabajar, que acapara el mayor número en el primer caso (70 por 100) y el menor en el segundo (11 por 100). Por lo que respecta a las actividades recreativas o al ocio, algunas presentan la misma diferencia de cifras antes apuntada. Los entrevistados descansan un 13 por 100 en período normal y un 59 por 100 en vacaciones; pasean un 14 por 100 en el primer caso y un 59 por 100 en el segundo; van a bañarse un 7 por 100 y un 53 por 100, respectivamente; hacen deporte un 8 por 100 y un 21 por 100; van a espectáculos y bailar un 8 por 100 y un 20 por 100. Las cifras de los que salen de excursión y visitan monumentos son muy semejantes en ambos casos (10 por 100 y 34 por 100, para los primeros, y un 8 por 100 y 25 por 100 para los segundos); otras actividades que presentan *cifras dispares en los dos períodos son: salir a comer fuera* (11 por 100 y 31 por 100, respectivamente), reuniones con familia y amigos (33 por 100 y 52 por 100) y labores domésticas (32 por 100 y 19 por 100).

La utilización de los medios de comunicación de masas y la práctica de «hobbies» o aficiones viene a ser muy semejante en ambas épocas.

Para mayor precisión, se adjuntan una serie de cuadros relativos a cada una de las actividades consideradas. En estos cuadros constan todos los motivos resultantes de haber relacionado a cada una de dichas actividades con los distintos datos de identificación. (Cuadros 49, 50, 51, 52, 53, 54, 55, 56, 57, 58, 59, 60, 61, 62, 63, 64, 65, 66, 67, 68, 69, 70, 71, 72, 73, 74, 75, 76, 77, 78, 79 y 80).

2. Relaciones Sociales y Familiares.

Es norma lógica que las vacaciones contribuyan al estrechamiento de lazos entre las personas. Es posible que ello sea consecuencia de la atmósfera de tranquilidad que se suele respirar durante este período. Las prisas, tensiones y la rigidez normal de una vida de trabajo sometida a horarios, ceden ante la perspectiva de evadirse de la rutina diaria, de establecer nuevos contactos y relaciones; en suma, de comunicarse con los demás.

Lo que acabamos de decir queda reforzado con el comportamiento experimentado por un 50 por 100 de la población entrevistada, la cual manifiesta haber aumentado sus relaciones con familiares y amigos durante sus vacaciones. Este 50 por 100 lo componen, fundamentalmente, los más jóvenes, los solteros, hijos de familia, personas con nivel de estudios intermedio, estudiantes, empresarios

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

de pequeñas industrias y técnicos medios, así como los que tienen ingresos más elevados. Burgos (76 por 100), Albacete, Oviedo (72 por 100) y Valladolid (70 por 100) son las provincias con valores porcentuales más acusados.

Un 42 por 100 de los que tienen vacaciones dice haber mantenido sus relaciones sociales más o menos como siempre. Este grupo está constituido por los viudos, cabezas de familia, personas de edad más avanzada, con menores niveles de instrucción e ingresos, así como quienes ocupan puestos subalternos o están jubilados. Huesca (86 por 100), Gerona (75 por 100), Guipúzcoa (70 por 100), Logroño y Zamora (60 por 100) alcanzan las mayores frecuencias en este sentido.

Son muy pocos (7 por 100) quienes afirman haber disminuido sus contactos. (Cuadro 81).

Un hecho que influye en las relaciones con la familia y amigos, durante esta época, es la forma de pasar las vacaciones de la población entrevistada. El salir fuera del hogar, tanto para ir a un sitio fijo (54 por 100) como para hacer un viaje turístico (50 por 100), parece favorecer el incremento de los contactos antes mencionados. Por el contrario, la cifra más importante de los que las mantienen igual corresponde a los que permanecen en su residencia habitual (63 por 100).

¿LAS VACACIONES AUMENTAN O DISMINUYEN SUS RELACIONES CON AMIGOS Y FAMILIA?

	TOTAL	Aumentan	Disminuyen	Las mantienen igual	S. R.
		%	%	%	%
TOTAL	(1.136)	50	7	42	1
Forma de pasar las vacaciones:					
Residencia habitual	(249)	35	1	63	1
Lugar distinto del habitual, pero con residencia fija	(671)	54	8	36	2
En viaje turístico sin residencia fija.	(214)	50	9	40	1
S. R.	(2)	100	—	—	—

Los contactos sociales de los entrevistados durante la época de vacaciones no se polarizan en una sola dirección, sino que prácti-

TURISMO INTERIOR: VACACIONES

camente reparten por igual su atención entre la familia (35 por 100), los amigos anteriores (28 por 100) y las nuevas amistades (31 por 100). Son muy escasas las personas que se mantienen aisladas (5 por 100).

En líneas generales, parece observarse unas características opuestas entre las personas que prefieren conocer nuevas amistades y las que se han dedicado más a la familia. Pertenecen al grupo de los primeros: los jóvenes, los solteros, los hijos de familia y aquellos cuyo nivel cultural y status socio-económico es más elevado. Albacete (86 por 100), Cuenca (57 por 100), Lérida (55 por 100), Baleares (52 por 100), incrementan con preferencia el contacto con nuevas gentes. León (76 por 100), Palencia (75 por 100), Cáceres (62 por 100), Logroño y Soria (60 por 100), todas ellas provincias del interior, se consagran más a los familiares. (Cuadro 82).

Como en el caso anterior, podemos decir que la forma de pasar las vacaciones determina las preferencias de los consultados, respecto a su vida de intercambio social. Las nuevas amistades son hechas, principalmente, por los que han salido en viaje turístico (45 por 100) y los que han ido a un lugar fijo distinto del habitual (32 por 100). No obstante, vuelven a ser éstos, así como los que se han quedado en su lugar habitual de residencia, los que más se han reducido al círculo familiar (37 y 39 por 100, respectivamente).

¿HA HECHO NUEVAS AMISTADES O HA SEGUIDO CON FAMILIA Y AMIGOS ANTERIORES?

	TOTAL	Me he mantenido aislado	Nuevas amistades	Amigos anteriores	Dedicado a familia	S. R.
		%	%	%	%	%
TOTAL	(1.136)	5	31	28	35	1
Forma de pasar las vacaciones:						
Residencia habitual	(249)	7	16	37	39	1
Lugar distinto del habitual, pero con residencia fija .	(671)	4	32	26	37	1
En viaje turístico sin residencia fija	(214)	8	46	21	25	—
S. R.	(2)	—	50	50	—	—

Se ha creído interesante medir, en este momento en el que las relaciones familiares son tan discutidas, qué grado alcanza el trato

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

con los miembros que la componen, es decir, si se limita a la familia nuclear, o se extiende a los miembros independientes. Las cifras que a continuación exponemos, nos ponen de manifiesto que nuestros entrevistados se han dedicado más intensamente durante sus vacaciones a los familiares más allegados, tanto a los que viven en su casa (48 por 100) como a los hijos, padres o hermanos que residen separadamente (38 por 100). Disminuyen sensiblemente las relaciones con las personas que no pertenecen a la familia de una manera directa (13 por 100).

PERSONAS DE SU FAMILIA A LAS QUE SE HA DEDICADO:

Base (402)

	%
Miembros que viven en casa	48
Hijos, padres o hermanos que viven independientes	38
Otros familiares	13
S. R.	1

El grupo de personas que anteriormente dijimos se había preocupado de hacer nuevas amistades, representa el 31 por 100 de los que han tenido vacaciones; a éstos se les preguntó cuál era la nacionalidad de los nuevos amigos. Una abrumadora mayoría, lo cual no resulta sorprendente dado que la encuesta se realiza dentro del país, eligió a los españoles. Sin embargo, no dejan de ser interesantes los porcentajes de aquellos que han seleccionado a extranjeros para iniciar una posible amistad: franceses 18 por 100, ingleses 10 por 100, y alemanes 7 por 100.

NACIONALIDAD DE LAS NUEVAS AMISTADES (*)

Base (350)

	%
Española	88
Francesa	18
Inglesa	10
Alemana	7
Países Bajos y Centro Europeo	5
Hispanoamericanos	5
Países Nórdicos	4
Italiana	4
Norteamericana	4
Portuguesa	3
Otras	2
S. R.	4

* Los porcentajes no suman 100 porque la respuesta es múltiple.

TURISMO INTERIOR : VACACIONES

Los que suelen mantener contacto a lo largo del año con las personas que conocen en vacaciones, lo hacen de una manera esporádica (59 por 100). Si a ello unimos que un 20 por 100 no mantiene ningún trato y que sólo el 18 por 100 lo hace frecuentemente, podemos concluir que más de las tres cuartas partes de la población entrevistada no suele conservar este tipo de amistades. Sin embargo, a la hora de compararlas con las usuales de todo el año, la mitad (50 por 100) les da el mismo grado de autenticidad y un 8 por ciento les atribuye más.

MANTIENE CONTACTO CON LAS PERSONAS QUE CONOCE EN LAS VACACIONES

Base (350)

	%
Contacto frecuente	18
De vez en cuando	59
Ningún contacto	20
S. R.	3

AUTENTICIDAD DE LAS AMISTADES DE VACACIONES COMPARADAS CON LAS DE TODO EL AÑO

Base (350)

	%
Más	8
Igual	50
Menos	36
S. R.	6

III.—Financiación y cuantía de gastos

1. Cantidad de dinero gastado y forma de financiar las vacaciones

Es difícil, en una encuesta de opinión, llegar a averiguar con precisión la cuantía de los gastos habidos en vacaciones, ya que la mayoría de las veces el entrevistado no lo recuerda o se le escapan algunos detalles. Por este motivo, sólo hemos pretendido obtener una idea aproximada de los mismos, a través de una serie de preguntas relativas a si ha pasado las vacaciones solo o con la familia, al dinero utilizado en diferentes bienes de consumo y a la forma de financiarlas.

Una gran mayoría (79 por 100) ha pasado este período en compañía de la familia, por lo que sus gastos han corrido por cuenta de la misma. Además, no se observan diferencias acusadas en relación con los diferentes controles utilizados. Albacete, Soria, Zamora (100 por 100), Cáceres (92 por 100) son las provincias del interior que registran las frecuencias máximas en este sentido. En cuanto a las de la costa, son las siguientes: Cádiz (93 por 100), Barcelona y Granada (89 por 100).

Sólo en un 18 por 100 de casos, los entrevistados han manifestado haberse pagado sus propios gastos de vacaciones. (Cuadro 83.)

Vamos a referirnos, seguidamente, a quienes han disfrutado sus vacaciones en familia. La mayoría de los consultados dicen que han empleado entre 5.000 pesetas y 35.000 pesetas, pero la cifra más importante corresponde al grupo comprendido entre las 5.000 pesetas y las 15.000 pesetas.

Los gastos de identificación no condicionan la cuantía de los gastos, pero las variables socioeconómicas influyen de manera decisiva en ellos. Conforme aumenta el «status» socioeconómico y el nivel cultural, mayores son los mismos.

Las provincias de Pontevedra (41 por 100), Santander (34 por 100), Santa Cruz de Tenerife (33 por 100), Granada (30 por 100), Lugo y Guipúzcoa (26 por 100) y Jaén (24 por 100) polarizan los valores porcentuales de gastos más relevantes. (Cuadro 84).

El tamaño familiar repercute, lógicamente, en la totalidad de los gastos. Estos son más numerosos cuanto mayor es el número de miembros que la componen:

TURISMO INTERIOR: VACACIONES

CUANTIA DE GASTOS DE VACACIONES DE TODA LA FAMILIA

	TOTAL									S. R.
		Menos de 5.000 ptas.	De 5.001 a 15.000 ptas.	De 15.001 a 25.000 ptas.	De 25.001 a 35.000 ptas.	De 35.001 a 45.000 ptas.	De 45.001 a 50.000 ptas.	De 50.001 a 70.000 ptas.	Más de 70.000 ptas.	
		%	%	%	%	%	%	%	%	%
TOTAL	(906)	11	31	22	13	6	3	2	2	10
Tamaño familiar:										
De 1 a 2 personas ...	(155)	13	28	23	12	8	4	1	1	10
De 3 a 5 personas ...	(599)	10	33	23	14	5	2	2	1	10
De 6 a 8 personas ...	(136)	12	28	17	10	8	7	2	3	13
Más de 8 personas ...	(16)	13	19	—	19	6	—	31	6	6

De los diferentes gastos que durante las vacaciones se le pueden originar a una persona, algunos de ellos son imprescindibles o muy importantes. Por ello, se pidió a los entrevistados la clasificación, según la cuantía del dinero empleado, de las partidas que, seguidamente, exponemos en el cuadro adjunto.

PARTIDAS A LAS QUE HA DEDICADO MAS DINERO EN LAS VACACIONES

	Primer lugar	Segundo lugar	Tercer lugar
	%	%	%
Alimentación	47	19	9
Transporte	14	21	24
Vestido y aseo	5	19	16
Alojamiento	18	16	10
Distracciones y espectáculos ...	11	15	22
Sanidad	1	1	6
S. R.	4	9	13

Como podemos observar, la alimentación (47 por 100) constituye el capítulo objeto de mayor atención, siguiéndole a continuación, pero a bastante distancia, los de alojamiento (18 por 100), transporte (14 por 100). Conforme las partidas se van haciendo menos necesarias para las vacaciones, van cobrando importancia aquellas otras que revisten carácter complementario.

Sólo nos vamos a referir a las partidas clasificadas en el primer lugar, en relación con el dinero empleado en las mismas. Los lugares segundo y tercero se incluyen en sus respectivos cuadros. (Cuadro 86 y 87.)

Por lo que a gastos de alimentación se refiere, es de notar que las personas de más edad, los casados, los cabezas de familia y los grupos profesionales menos cualificados, sobresalen con respecto al resto de las variables de control utilizadas.

Los sectores socioeconómicos y los niveles culturales más elevados emplean gran parte de su dinero en alojamiento. Los viudos, los de menor nivel de estudios e ingresos, así como los obreros especializados y capataces, en transportes. (Cuadro 85.)

Finalmente, y para terminar con el apartado de gastos, se preguntó la manera en que los consultados suelen financiar sus vacaciones principales o de verano. Un 51 por 100 ahorra todos los meses con vistas a las mismas. Un 19 por 100 las sufragan con las pagas extraordinarias y el 21 por 100 utiliza otros ingresos, sin especificar. No deja de ser significativo que, a pesar de la propaganda a favor de las vacaciones a plazos, nadie se haya mostrado partidario de ello.

Los más jóvenes (de dieciocho a veinticuatro años) son los que menos ahorran durante el año de cara a las vacaciones, y los que más se las financian con cargo a otros ingresos, sin especificar. Esto último también es aplicable a los solteros y a los hijos de familia. Por otra parte, las personas con menores ingresos son las que más ahorran; los de ingresos intermedios hacen frente a los gastos de las vacaciones principalmente con las pagas extraordinarias y los que tienen más de 35.000 pesetas mensuales, con otros ingresos, sin especificar.

Las situaciones ocupacionales más elevadas se las financian sobre todo con el ahorro mensual y las intermedias, con las pagas extraordinarias. (Cuadro 88.)

TURISMO INTERIOR: VACACIONES

CUADRO 49

DE CADA UNA DE LAS ACTIVIDADES QUE LE VOY A MENCIONAR A CONTINUACION, ¿PUEDE DECIRME QUE TIEMPO LES DEDICA EN SU VIDA NORMAL? (DESCANSAR, DORMIR, TUMBARSE)

	TOTAL	Mucho	Poco	Nada	S. R.
		%	%	%	%
TOTAL	(1.136)	13	74	10	3
Sexo:					
Varón	(623)	13	74	10	3
Mujer	(513)	14	72	10	4
Edad:					
De 18 a 24 años	(233)	14	76	6	4
De 25 a 34 años	(319)	12	14	11	3
De 35 a 44 años	(220)	7	79	11	3
De 45 a 54 años	(169)	13	71	12	4
De 55 a 64 años	(125)	13	70	12	5
65 y más años	(70)	40	53	4	3
Estado civil:					
Soltero	(354)	15	75	6	4
Casado	(750)	12	74	11	3
Viudo	(32)	28	50	19	3
Situación familiar:					
Cabeza de familia	(507)	12	74	11	3
Esposa	(304)	13	71	13	3
Hijo o hija	(299)	14	77	6	3
Otra	(26)	35	53	4	8
Nivel de estudios:					
No sabe leer	(7)	29	57	—	14
Sabe leer	(96)	20	61	17	2
Estudios primarios completos	(407)	15	71	9	5
Bachillerato elemental	(183)	11	78	10	1
Bachillerato superior	(172)	13	75	10	2
Estudios de grado medio	(156)	10	79	8	3
Universitarios o técnicos de grado superior	(115)	11	76	9	4
Ingresos mensuales entran Hogar:					
Menos de 5.000 pesetas	(25)	12	80	—	8
De 5.000 a 9.999 pesetas	(151)	13	70	10	7
De 10.000 a 14.999 pesetas	(224)	15	75	8	2
De 15.000 a 19.999 pesetas	(189)	12	75	11	2
De 20.000 a 24.999 pesetas	(149)	11	76	11	2
De 25.000 a 34.999 pesetas	(112)	15	71	12	2
Más de 35.000 pesetas	(113)	15	71	12	2
S. R.	(173)	13	72	9	6

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 49

(Continuación)

	TOTAL	Mucho	Poco	Nada	S. R.
		%	%	%	%

Ocupación:

Gerentes, directores y propietarios de empresas con más de 50 empleados. Funcionarios superiores. Técnicos superiores y profesionales liberales	(83)	12	78	8	2
Empresarios de pequeñas industrias, comercios y negocios (5-49 empleados)	(27)	11	82	7	—
Técnicos medios. Maestros. Cuadros medios. Administrativos	(263)	7	79	10	4
Propietarios de pequeños negocios (menos de 5 empleados) y trabajadores independientes	(84)	12	68	19	1
Obreros especializados y capataces ...	(129)	11	75	9	5
Peones y aprendices	(24)	8	75	17	—
Personal subalterno y de servicios ...	(61)	15	75	7	3
Estudiantes	(120)	18	74	5	3
Sus labores	(187)	16	70	11	3
Jubilados y pensionistas	(38)	32	55	5	8
Otra ocupación	(8)	25	75	—	—
S. R.	(12)	17	58	8	17

Tamaño del Municipio:

Más de 400.000 habitantes	(305)	15	72	10	3
De 200.000 a 400.000 habitantes	(81)	9	83	7	1
De 100.000 a 200.000 habitantes	(163)	15	71	10	4
De 50.000 a 100.000 habitantes	(102)	11	79	8	2
De 20.000 a 50.000 habitantes	(120)	18	69	10	3
De 10.000 a 20.000 habitantes	(93)	14	69	15	2
De 2.000 a 10.000 habitantes	(197)	9	76	10	5
Menos de 2.000 habitantes	(75)	15	70	7	8

Provincia:

Albacete	(7)	—	86	14	—
Alicante	(41)	12	68	20	—
Almería	(2)	50	50	—	—
Avila	(2)	—	100	—	—

TURISMO INTERIOR: VACACIONES

CUADRO 49

(Continuación)

	TOTAL	Mucho	Poco	Nada	S. R.
		%	%	%	%
Badajoz	(17)	24	70	6	—
Baleares	(23)	9	87	4	—
Barcelona	(179)	16	72	10	2
Burgos	(17)	12	—	6	82
Cáceres	(13)	—	85	15	—
Cádiz	(15)	7	73	20	—
Castellón	(16)	6	69	19	6
Ciudad Real	(14)	14	86	—	—
Córdoba	(19)	37	47	5	11
Coruña, La	(22)	9	77	14	—
Cuenca	(7)	29	71	—	—
Gerona	(12)	8	92	—	—
Granada	(19)	16	63	21	—
Guadalajara	(4)	25	75	—	—
Guipúzcoa	(23)	9	87	4	—
Huelva	(12)	—	100	—	—
Huesca	(7)	14	57	29	—
Jaén	(26)	4	84	12	—
León	(17)	6	94	—	—
Lérida	(11)	—	100	—	—
Logroño	(15)	7	93	—	—
Lugo	(12)	25	50	17	8
Madrid	(154)	13	70	16	1
Málaga	(33)	—	88	12	—
Murcia	(34)	6	85	6	3
Navarra	(2)	50	50	—	—
Orense	(18)	17	66	—	17
Oviedo	(45)	22	78	—	—
Palencia	(4)	50	50	—	—
Palmas, Las	(26)	12	65	23	—
Pontevedra	(20)	—	95	—	5
Salamanca	(14)	21	79	—	—
Santa Cruz de Tenerife	(9)	11	67	22	—
Santander	(28)	11	64	25	—
Segovia	(4)	—	100	—	—
Sevilla	(40)	23	62	10	5
Soria	(5)	40	60	—	—
Tarragona	(14)	—	86	—	14
Teruel	(2)	—	100	—	—
Toledo	(11)	—	91	9	—
Valencia	(53)	21	68	11	—
Valladolid	(17)	12	82	—	6
Vizcaya	(24)	13	75	4	8
Zamora	(5)	20	80	—	—
Zaragoza	(22)	18	73	—	9

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 50

DE CADA UNA DE LAS ACTIVIDADES QUE LE VOY A MENCIONAR A CONTINUACION, ¿PUEDE DECIRME QUE TIEMPO LES DEDICA EN SU VIDA NORMAL? (PASEAR)

	TOTAL	Mucho	Poco	Nada	S. R.
		%	%	%	%
TOTAL	(1.136)	14	61	21	4
Sexo:					
Varón	(623)	14	58	24	4
Mujer	(513)	15	64	17	4
Edad:					
De 18 a 24 años	(233)	18	64	14	4
De 25 a 34 años	(319)	15	60	21	4
De 35 a 44 años	(220)	8	62	27	3
De 45 a 54 años	(169)	11	63	22	4
De 55 a 64 años	(125)	18	56	22	4
65 y más años	(70)	21	58	17	4
Estado civil:					
Soltero	(354)	19	61	16	4
Casado	(750)	13	60	23	4
Viudo	(32)	9	69	19	3
Situación familiar:					
Cabeza de familia	(507)	14	56	25	5
Esposa	(304)	12	67	18	3
Hijo o hija	(299)	17	64	16	3
Otra	(26)	35	46	15	4
Nivel de estudios:					
No sabe leer	(7)	—	43	43	14
Sabe leer	(96)	10	57	31	2
Estudios primarios completos	(407)	14	62	20	4
Bachillerato elemental	(183)	14	10	14	2
Bachillerato superior	(172)	15	54	25	6
Estudios de grado medio	(156)	18	61	18	3
Universitarios o técnicos de grado superior	(115)	15	58	22	5
Ingresos mensuales entran Hogar:					
Menos de 5.000 pesetas	(25)	8	52	20	20
De 5.000 a 9.999 pesetas	(151)	12	58	23	7
De 10.000 a 14.999 pesetas	(224)	15	55	27	3
De 15.000 a 19.999 pesetas	(189)	15	64	19	2
De 20.000 a 24.999 pesetas	(149)	15	65	17	3
De 25.000 a 34.999 pesetas	(112)	13	67	18	2
Más de 35.000 pesetas	(113)	12	69	18	1
S. R.	(173)	17	59	18	6

TURISMO INTERIOR: VACACIONES

CUADRO 50

(Continuación)

	TOTAL	Mucho	Poco	Nada	S. R.
		%	%	%	%

Ocupación:

Gerentes, directores y propietarios de empresas con más de 50 empleados. Funcionarios superiores. Técnicos superiores y profesionales liberales	(83)	17	51	28	4
Empresarios de pequeñas industrias, comercios y negocios (5-49 empleados)	(27)	22	44	30	4
Técnicos medios. Maestros. Cuadros medios. Administrativos	(263)	12	65	18	5
Propietarios de pequeños negocios (menos de 5 empleados) y trabajadores independientes	(84)	6	60	33	1
Obreros especializados y capataces ...	(129)	10	65	20	5
Peones y aprendices	(24)	4	54	42	—
Personal subalterno y de servicios ...	(61)	13	59	26	2
Estudiantes	(120)	23	60	14	3
Sus labores	(287)	14	65	18	3
Jubilados y pensionistas	(38)	42	42	5	11
Otra ocupación	(8)	13	74	13	—
S. R.	(12)	8	50	25	17

Tamaño del Municipio:

Más de 400.000 habitantes	(305)	15	62	20	3
De 200.000 a 400.000 habitantes	(81)	14	74	12	—
De 100.000 a 200.000 habitantes	(163)	17	59	20	4
De 50.000 a 100.000 habitantes	(102)	21	64	12	3
De 20.000 a 50.000 habitantes	(120)	12	58	27	5
De 10.000 a 20.000 habitantes	(93)	9	65	25	1
De 2.000 a 10.000 habitantes	(197)	13	56	24	7
Menos de 2.000 habitantes	(75)	13	58	21	8

Provincia:

Albacete	(7)	—	43	57	—
Alicante	(41)	22	58	20	—
Almería	(2)	50	—	50	—
Avila	(2)	—	100	—	—

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 50

(Continuación)

	TOTAL	Mucho	Poco	Nada	S. R.
		%	%	%	%
Badajoz	(17)	18	64	18	—
Baleares	(23)	—	78	22	—
Barcelona	(179)	8	64	26	2
Burgos	(17)	6	—	—	94
Cáceres	(13)	23	62	15	—
Cádiz	(15)	33	47	20	—
Castellón	(16)	6	62	19	13
Ciudad Real	(14)	21	58	21	—
Córdoba	(19)	26	58	5	11
Coruña, La	(22)	14	45	41	—
Cuenca	(7)	29	71	—	—
Gerona	(12)	17	83	—	—
Granada	(19)	5	26	69	—
Guadalajara	(4)	50	25	25	—
Guipúzcoa	(23)	9	65	26	—
Huelva	(12)	—	83	17	—
Huesca	(7)	28	43	29	—
Jaén	(26)	42	50	8	—
León	(17)	12	82	6	—
Lérida	(11)	—	73	27	—
Logroño	(15)	20	53	27	—
Lugo	(12)	17	58	25	—
Madrid	(154)	17	61	21	1
Málaga	(33)	18	67	15	—
Murcia	(34)	12	76	9	3
Navarra	(2)	50	—	50	—
Orense	(18)	11	28	22	39
Oviedo	(45)	9	87	2	2
Palencia	(4)	25	75	—	—
Palmas, Las	(26)	8	80	12	—
Pontevedra	(20)	15	50	35	—
Salamanca	(14)	21	65	14	—
Santa Cruz de Tenerife	(9)	20	70	10	—
Santander	(28)	21	58	21	—
Segovia	(4)	—	75	25	—
Sevilla	(40)	15	42	40	3
Soria	(5)	—	60	40	—
Tarragona	(14)	14	65	7	14
Teruel	(2)	50	50	—	—
Toledo	(11)	—	55	45	—
Valencia	(53)	15	70	13	2
Valladolid	(17)	12	70	18	—
Vizcaya	(24)	13	58	21	8
Zamora	(5)	20	—	60	20
Zaragoza	(22)	9	82	—	9

TURISMO INTERIOR: VACACIONES

CUADRO 51

DE CADA UNA DE LAS ACTIVIDADES QUE LE VOY A MENCIONAR A CONTINUACION, ¿PUEDE DECIRME QUE TIEMPO LES DEDICA EN SU VIDA NORMAL? (IR A BAÑARSE) (Playa, piscina, río)

	TOTAL	Mucho	Poco	Nada	S. R.
		%	%	%	%
TOTAL	(1.136)	7	25	61	7
Sexo:					
Varón	(623)	8	26	59	7
Mujer	(513)	7	23	64	6
Edad:					
De 18 a 24 años	(233)	10	31	52	7
De 25 a 34 años	(319)	10	27	57	6
De 35 a 44 años	(320)	6	30	58	6
De 45 a 54 años	(169)	6	18	70	6
De 55 a 64 años	(125)	2	18	70	10
65 y más años	(70)	6	9	78	7
Estado civil:					
Soltero	(354)	9	30	55	6
Casado	(750)	7	23	63	7
Viudo	(32)	6	6	85	3
Situación familiar:					
Cabeza de familia	(507)	7	23	63	7
Esposa	(304)	6	24	65	5
Hijo o hija	(229)	10	30	54	6
Otra	(26)	4	23	61	12
Nivel de estudios:					
No sabe leer	(7)	—	—	86	14
Sabe leer	(96)	4	16	76	4
Estudios primarios completos	(407)	8	25	59	8
Bachillerato elemental	(183)	9	21	62	8
Bachillerato superior	(172)	9	31	55	5
Estudios de grado medio	(156)	5	26	64	5
Universitarios o técnicos de grado superior	(115)	9	29	56	6
Ingresos mensuales entran Hogar:					
Menos de 5.000 pesetas	(25)	4	20	60	16
De 5.000 a 9.999 pesetas	(151)	5	24	60	11
De 10.000 a 14.999 pesetas	(224)	8	22	64	6
De 15.000 a 19.999 pesetas	(189)	7	25	63	5
De 20.000 a 24.999 pesetas	(149)	8	27	62	3
De 25.000 a 34.999 pesetas	(112)	8	29	57	4
Más de 35.000 pesetas	(113)	7	28	60	5
S. R.	(173)	10	24	57	9

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 51

(Continuación)

	TOTAL	Mucho	Poco	Nada	S. R.
		%	%	%	%
Ocupación:					
Gerentes, directores y propietarios de empresas con más de 50 empleados. Funcionarios superiores. Técnicos superiores y profesionales liberales	(83)	8	31	57	4
Empresarios de pequeñas industrias, comercios y negocios (5-49 empleados)	(27)	11	33	45	11
Técnicos medios. Maestros. Cuadros medios. Administrativos	(263)	5	27	60	8
Propietarios de pequeños negocios (menos de 5 empleados) y trabajadores independientes	(84)	10	24	60	6
Obreros especializados y capataces ...	(129)	9	28	55	8
Peones y aprendices	(24)	13	21	62	4
Personal subalterno y de servicios ...	(61)	2	26	61	11
Estudiantes	(120)	10	25	61	4
Sus labores	(287)	8	22	65	5
Jubilados y pensionistas	(38)	5	11	71	13
Otra ocupación	(8)	—	50	50	—
S. R.	(12)	8	8	76	8
Tamaño del Municipio:					
Más de 400.000 habitantes	(305)	7	20	67	6
De 200.000 a 400.000 habitantes	(81)	11	32	56	1
De 100.000 a 200.000 habitantes	(163)	8	28	53	11
De 50.000 a 100.000 habitantes	(102)	10	17	72	1
De 20.000 a 50.000 habitantes	(120)	5	27	63	6
De 10.000 a 20.000 habitantes	(93)	9	28	59	4
De 2.000 a 10.000 habitantes	(197)	5	29	59	7
Menos de 2.000 habitantes	(75)	12	24	51	13
Provincia:					
Albacete	(7)	—	14	72	14
Alicante	(41)	5	46	49	—
Almería	(2)	—	—	100	—
Ávila	(2)	—	—	100	—

TURISMO INTERIOR: VACACIONES

CUADRO 51

(Continuación)

	TOTAL	Mucho	Poco	Nada	S. R.
		%	%	%	%
Badajoz	(17)	18	46	24	12
Baleares	(23)	—	52	48	—
Barcelona	(179)	4	30	61	5
Burgos	(17)	—	—	6	94
Cáceres	(13)	31	38	31	—
Cádiz	(15)	20	13	67	—
Castellón	(16)	—	31	56	13
Ciudad Real	(14)	7	21	65	7
Córdoba	(19)	5	21	69	5
Coruña, La	(22)	5	23	72	—
Cuenca	(7)	—	14	86	—
Gerona	(12)	8	51	33	8
Granada	(19)	—	21	79	—
Guadalajara	(4)	25	25	50	—
Guipúzcoa	(23)	—	30	60	4
Huelva	(12)	8	—	92	—
Huesca	(7)	—	29	71	—
Jaén	(26)	—	27	69	4
León	(17)	6	12	82	—
Lérida	(11)	—	18	82	—
Logroño	(15)	—	—	100	—
Lugo	(12)	8	25	59	8
Madrid	(154)	6	18	75	1
Málaga	(33)	9	39	52	—
Murcia	(34)	3	9	79	9
Navarra	(2)	50	—	50	—
Orense	(18)	6	11	50	33
Oviedo	(45)	9	24	58	9
Palencia	(4)	25	—	75	—
Palmas, Las	(26)	38	31	31	—
Pontevedra	(20)	10	15	55	20
Salamanca	(14)	—	43	57	—
Santa Cruz de Tenerife	(9)	11	33	56	—
Santander	(28)	18	21	61	—
Segovia	(4)	—	—	50	50
Sevilla	(40)	8	18	61	13
Soria	(5)	—	20	80	—
Tarraçona	(14)	14	43	36	7
Teruel	(2)	—	—	100	—
Toledo	(11)	—	9	91	—
Valencia	(53)	17	36	38	9
Valladolid	(17)	12	29	59	—
Vizcaya	(24)	13	17	53	17
Zamora	(5)	—	40	60	—
Zaragoza	(22)	5	18	68	9

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 52

DE CADA UNA DE LAS ACTIVIDADES QUE LE VOY A MENCIONAR A CONTINUACION, ¿PUEDE DECIRME QUE TIEMPO LES DEDICA EN SU VIDA NORMAL? (LEER)

	TOTAL	Mucho	Poco	Nada	S. R.
		%	%	%	%
TOTAL	(1.136)	30	51	16	3
Sexo:					
Varón	(623)	37	47	13	3
Mujer	(513)	23	52	21	4
Edad:					
De 18 a 24 años	(233)	42	46	9	3
De 25 a 34 años	(319)	31	52	14	3
De 35 a 44 años	(220)	23	53	23	1
De 45 a 54 años	(169)	26	50	21	3
De 55 a 64 años	(125)	32	51	13	4
65 y más años	(70)	23	50	23	4
Estado civil:					
Soltero	(354)	42	44	11	3
Casado	(750)	26	53	18	3
Viudo	(32)	16	50	31	3
Situación familiar:					
Cabeza de familia	(507)	33	49	15	3
Esposa	(299)	40	47	10	3
Hijo o hija	(26)	38	35	19	8
Otra	(304)	16	57	24	3
Nivel de estudios:					
No sabe leer	(7)	—	29	57	14
Sabe leer	(96)	6	47	44	3
Estudios primarios completos	(407)	16	59	21	4
Bachillerato elemental	(183)	31	55	13	1
Bachillerato superior	(172)	50	41	7	2
Estudios de grado medio	(156)	43	44	10	3
Universitarios o técnicos de grado superior	(115)	58	39	—	3
Ingresos mensuales entran Hogar:					
Menos de 5.000 pesetas	(25)	16	40	32	12
De 5.000 a 9.999 pesetas	(151)	21	49	24	6
De 10.000 a 14.999 pesetas	(224)	24	52	22	2
De 15.000 a 19.999 pesetas	(189)	23	59	16	2
De 20.000 a 24.999 pesetas	(149)	42	44	11	3
De 25.000 a 34.999 pesetas	(112)	44	47	8	1
Más de 35.000 pesetas	(113)	52	42	5	1
S. R.	(173)	25	52	18	5

TURISMO INTERIOR: VACACIONES

CUADRO 52

(Continuación)

	TOTAL	Mucho	Poco	Nada	S. R.
		%	%	%	%

Ocupación:

Gerentes, directores y propietarios de empresas con más de 50 empleados. Funcionarios superiores. Técnicos superiores y profesionales liberales	(83)	64	34	—	2
Empresarios de pequeñas industrias, comercios y negocios (5-49 empleados)	(27)	26	59	15	—
Técnicos medios. Maestros. Cuadros medios. Administrativos	(263)	36	54	7	3
Propietarios de pequeños negocios (menos de 5 empleados) y trabajadores independientes	(84)	29	52	19	—
Obreros especializados y capataces ...	(129)	19	48	28	5
Peones y aprendices	(24)	8	50	42	—
Personal subalterno y de servicios ...	(61)	13	60	25	2
Estudiantes	(120)	60	33	4	3
Sus labores	(287)	14	58	25	3
Jubilados y pensionistas	(38)	32	46	11	11
Otra ocupación	(8)	50	37	13	—
S. R.	(12)	34	33	25	8

Tamaño del Municipio:

Más de 400.000 habitantes	(305)	31	48	18	3
De 200.000 a 400.000 habitantes	(81)	38	47	14	1
De 100.000 a 200.000 habitantes	(163)	33	54	9	4
De 50.000 a 100.000 habitantes	(102)	33	53	13	1
De 20.000 a 50.000 habitantes	(120)	27	47	22	5
De 10.000 a 20.000 habitantes	(93)	18	60	20	2
De 2.000 a 10.000 habitantes	(197)	28	54	15	3
Menos de 2.000 habitantes	(75)	37	35	23	5

Provincia:

Albacete	(7)	14	86	—	—
Alicante	(41)	29	56	15	—
Almería	(2)	50	50	—	—
Ávila	(2)	—	50	50	—

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 52

(Continuación)

	TOTAL	Mucho	Poco	Nada	S. R.
		%	%	%	%
Badajoz	(17)	41	47	12	—
Baleares	(23)	26	66	4	4
Barcelona	(179)	27	53	17	3
Burgos	(17)	12	—	—	88
Cáceres	(13)	54	31	15	—
Cádiz	(15)	20	73	7	—
Castellón	(16)	25	63	6	6
Ciudad Real	(14)	29	36	35	—
Córdoba	(19)	53	26	16	5
Coruña, La	(22)	32	59	9	—
Cuenca	(7)	14	43	43	—
Gerona	(12)	8	92	—	—
Granada	(19)	32	47	21	—
Guadalajara	(4)	75	—	25	—
Guipúzcoa	(23)	57	26	17	—
Huelva	(12)	—	75	25	—
Huesca	(7)	29	71	—	—
Jaén	(26)	31	57	8	4
León	(17)	35	41	24	—
Lérida	(11)	9	55	36	—
Logroño	(15)	40	23	27	—
Lugo	(12)	75	17	—	8
Madrid	(154)	29	47	23	1
Málaga	(33)	36	55	9	—
Murcia	(34)	18	67	12	3
Navarra	(2)	50	—	50	—
Orense	(18)	44	44	6	6
Oviedo	(45)	38	58	4	—
Palencia	(4)	75	—	25	—
Palmas, Las	(26)	31	31	38	—
Pontevedra	(20)	25	60	15	—
Salamanca	(14)	50	50	—	—
Santa Cruz de Tenerife	(9)	22	67	11	—
Santander	(28)	39	50	11	—
Segovia	(4)	—	75	25	—
Sevilla	(40)	28	44	25	3
Soria	(5)	60	40	—	—
Tarragona	(14)	43	57	—	—
Teruel	(2)	—	100	—	—
Toledo	(11)	18	73	9	—
Valencia	(53)	26	53	19	2
Valladolid	(17)	47	41	12	—
Vizcaya	(24)	25	46	21	8
Zamora	(5)	20	40	40	—
Zaragoza	(22)	5	59	27	9

TURISMO INTERIOR: VACACIONES

CUADRO 53

DE CADA UNA DE LAS ACTIVIDADES QUE LE VOY A MENCIONAR A CONTINUACION, ¿PUEDE DECIRME QUE TIEMPO LES DEDICA EN SU VIDA NORMAL? (ESCUCHAR LA RADIO)

	TOTAL	Mucho	Poco	Nada	S. R.
		%	%	%	%
TOTAL	(1.136)	21	43	32	4
Sexo:					
Varón	(623)	14	46	36	4
Mujer	(513)	28	42	26	4
Edad:					
De 18 a 24 años	(233)	21	45	30	4
De 25 a 34 años	(319)	23	41	32	4
De 35 a 44 años	(220)	19	44	34	3
De 45 a 54 años	(169)	16	47	32	5
De 55 a 64 años	(125)	19	42	34	5
65 y más años	(70)	30	44	20	6
Estado civil:					
Soltero	(354)	21	43	33	3
Casado	(750)	20	45	31	4
Viudo	(32)	31	47	19	3
Situación familiar:					
Cabeza de familia	(507)	15	44	36	5
Esposa	(304)	29	45	23	3
Hijo o hija	(299)	21	45	31	3
Otra	(26)	19	42	31	8
Nivel de estudios:					
No sabe leer	(7)	29	43	14	14
Sabe leer	(96)	27	53	18	2
Estudios primarios completos	(407)	27	44	25	4
Bachillerato elemental	(183)	24	41	34	1
Bachillerato superior	(172)	14	41	39	6
Estudios de grado medio	(156)	13	44	40	3
Universitarios o técnicos de grado superior	(115)	9	43	42	6
Ingresos mensuales entran Hogar:					
Menos de 5.000 pesetas	(25)	36	24	28	12
De 5.000 a 9.999 pesetas	(151)	30	41	21	8
De 10.000 a 14.999 pesetas	(224)	20	48	29	3
De 15.000 a 19.999 pesetas	(189)	20	46	32	2
De 20.000 a 24.999 pesetas	(149)	17	40	41	2
De 25.000 a 34.999 pesetas	(112)	19	49	31	2
Más de 35.000 pesetas	(113)	17	43	36	4
S. R.	(173)	18	42	34	6

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 53

(Continuación)

	TOTAL	Mucho	Poco	Nada	S. R.
		%	%	%	%
Ocupación:					
Gerentes, directores y propietarios de empresas con más de 50 empleados, Funcionarios superiores, Técnicos superiores y profesionales liberales	(83)	14	45	37	4
Empresarios de pequeñas industrias, comercios y negocios (5-49 empleados)	(27)	19	33	41	7
Técnicos medios, Maestros, Cuadros medios, Administrativos	(263)	11	43	41	5
Propietarios de pequeños negocios (menos de 5 empleados) y trabajadores independientes	(84)	18	46	36	—
Obreros especializados y capataces ...	(129)	13	50	32	5
Peones y aprendices	(24)	29	50	17	4
Personal subalterno y de servicios ...	(61)	37	38	20	5
Estudiantes	(120)	13	46	38	3
Sus labores	(287)	34	42	21	3
Jubilados y pensionistas	(38)	26	40	21	13
Otra ocupación	(8)	13	49	38	—
S. R.	(12)	17	42	33	8
Tamaño del Municipio:					
Más de 400.000 habitantes	(305)	24	43	30	3
De 200.000 a 400.000 habitantes	(81)	17	51	32	—
De 100.000 a 200.000 habitantes	(163)	18	46	32	4
De 50.000 a 100.000 habitantes	(102)	26	44	28	2
De 20.000 a 50.000 habitantes	(120)	16	39	40	5
De 10.000 a 20.000 habitantes	(93)	17	46	33	4
De 2.000 a 10.000 habitantes	(197)	18	49	28	5
Menos de 2.000 habitantes	(75)	27	33	32	8
Provincia:					
Albacete	(7)	14	57	29	—
Alicante	(41)	32	36	32	—
Almería	(2)	—	50	50	—
Avila	(2)	100	—	—	—

TURISMO INTERIOR : VACACIONES

CUADRO 53

(Continuación)

	TOTAL	Mucho	Poco	Nada	S. R.
		%	%	%	%
Badajoz	(17)	29	29	42	—
Baleares	(23)	17	48	35	—
Barcelona	(179)	21	50	26	3
Burgos	(17)	6	—	6	88
Cáceres	(13)	15	47	38	—
Cádiz	(15)	40	33	27	—
Castellón	(16)	19	25	50	6
Ciudad Real	(14)	36	43	21	—
Córdoba	(19)	21	48	26	5
Coruña, La	(22)	27	32	41	—
Cuenca	(7)	57	29	14	—
Gerona	(12)	—	50	50	—
Granada	(19)	32	37	26	5
Guadalajara	(4)	50	—	50	—
Guipúzcoa	(23)	—	48	52	—
Huelva	(12)	17	33	50	—
Huesca	(7)	57	14	29	—
Jaén	(26)	15	47	38	—
León	(17)	12	53	35	—
Lérida	(11)	—	91	9	—
Logroño	(15)	27	46	27	—
Lugo	(12)	—	33	59	8
Madrid	(154)	22	42	35	1
Málaga	(33)	27	49	24	—
Murcia	(34)	9	56	32	3
Navarra	(2)	100	—	—	—
Orense	(18)	39	11	22	28
Oviedo	(45)	13	78	9	—
Palencia	(4)	50	50	—	—
Palmas, Las	(26)	8	57	35	—
Pontevedra	(20)	5	30	45	20
Salamanca	(14)	36	21	43	—
Santa Cruz de Tenerife	(9)	11	67	22	—
Santander	(28)	14	18	61	7
Segovia	(4)	—	50	50	—
Sevilla	(40)	33	41	23	3
Soria	(5)	40	—	60	—
Tarragona	(14)	—	36	57	7
Teruel	(2)	—	100	—	—
Toledo	(11)	18	9	73	—
Valencia	(53)	23	62	13	2
Valladolid	(17)	42	29	29	—
Vizcaya	(24)	25	38	29	8
Zamora	(5)	—	20	80	—
Zaragoza	(22)	—	59	32	9

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 54

DE CADA UNA DE LAS ACTIVIDADES QUE LE VOY A MENCIONAR A CONTINUACION, ¿PUEDE DECIRME QUE TIEMPO LES DEDICA EN SU VIDA NORMAL? (VER LA T.V.)

	TOTAL	Mucho	Poco	Nada	S. R.
		%	%	%	%
TOTAL	(1.136)	40	50	7	3
Sexo:					
Varón	(623)	35	55	7	3
Mujer	(513)	46	44	7	3
Edad:					
De 18 a 24 años	(233)	32	50	15	3
De 25 a 34 años	(319)	41	51	6	2
De 35 a 44 años	(220)	40	53	5	2
De 45 a 54 años	(169)	43	54	1	2
De 55 a 64 años	(125)	44	46	5	5
65 y más años	(70)	50	40	6	4
Estado civil:					
Soltero	(354)	33	51	13	3
Casado	(750)	43	50	4	3
Viudo	(32)	47	41	9	3
Situación familiar:					
Cabeza de familia	(507)	14	56	25	5
Esposa	(304)	50	43	4	3
Hijo o hija	(299)	32	51	14	3
Otra	(26)	57	27	8	8
Nivel de estudios:					
No sabe leer	(7)	29	43	14	14
Sabe leer	(96)	41	51	6	2
Estudios primarios completos	(407)	52	42	3	3
Bachillerato elemental	(183)	42	50	7	1
Bachillerato superior	(172)	29	56	13	2
Estudios de grado medio	(156)	31	61	6	2
Universitarios o técnicos de grado superior	(115)	23	61	11	5
Ingresos mensuales entran Hogar:					
Menos de 5.000 pesetas	(25)	40	40	12	8
De 5.000 a 9.999 pesetas	(151)	50	40	5	5
De 10.000 a 14.999 pesetas	(224)	45	47	6	2
De 15.000 a 19.999 pesetas	(189)	37	56	5	2
De 20.000 a 24.999 pesetas	(149)	41	54	3	2
De 25.000 a 34.999 pesetas	(112)	35	56	7	2
Más de 35.000 pesetas	(113)	30	49	18	3
S. R.	(173)	38	49	18	3

TURISMO INTERIOR: VACACIONES

CUADRO 54

(Continuación)

	TOTAL	Mucho	Poco	Nada	S. R.
		%	%	%	%

Ocupación:

Gerentes, directores y propietarios de empresas con más de 50 empleados. Funcionarios superiores. Técnicos superiores y profesionales liberales	(83)	28	61	7	4
Empresarios de pequeñas industrias, comercios y negocios (5-49 empleados)	(27)	41	48	7	4
Técnicos medios. Maestros. Cuadros medios. Administrativos	(263)	37	54	6	3
Proprietarios de pequeños negocios (menos de 5 empleados) y trabajadores independientes	(84)	39	54	7	—
Obreros especializados y capataces ...	(129)	37	57	3	3
Peones y aprendices	(24)	17	79	4	—
Personal subalterno y de servicios ...	(61)	52	38	8	2
Estudiantes	(120)	23	54	20	3
Sus labores	(287)	54	40	4	2
Jubilados y pensionistas	(38)	54	32	3	11
Otra ocupación	(8)	13	62	25	—
S. R.	(12)	31	46	15	8

Tamaño del Municipio:

Más de 400.000 habitantes	(305)	40	52	5	3
De 200.000 a 400.000 habitantes	(81)	38	51	10	1
De 100.000 a 200.000 habitantes	(163)	28	61	8	3
De 50.000 a 100.000 habitantes	(102)	48	48	3	1
De 20.000 a 50.000 habitantes	(120)	42	45	10	3
De 10.000 a 20.000 habitantes	(93)	41	49	8	2
De 2.000 a 10.000 habitantes	(197)	44	45	8	3
Menos de 2.000 habitantes	(75)	44	48	5	3

Provincia:

Albacete	(7)	—	100	—	—
Alicante	(41)	32	63	5	—
Almería	(2)	—	100	—	—
Ávila	(2)	100	—	—	—

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 54

(Continuación)

	TOTAL	Mucho	Poco	Nada	S. R.
		%	%	%	%
Badajoz	(17)	53	35	12	—
Baleares	(23)	17	70	9	4
Barcelona	(179)	34	56	7	3
Burgos	(17)	24	12	6	58
Cáceres	(13)	62	38	—	—
Cádiz	(15)	80	20	—	—
Castellón	(16)	63	25	6	6
Ciudad Real	(14)	29	57	14	—
Córdoba	(19)	63	32	—	5
Coruña, La	(22)	23	54	23	—
Cuenca	(7)	43	57	—	—
Gerona	(12)	—	92	8	—
Granada	(19)	42	47	11	—
Guadalajara	(4)	25	75	—	—
Guipúzcoa	(23)	9	69	22	—
Huelva	(12)	58	42	—	—
Huesca	(7)	72	14	14	—
Jaén	(26)	65	31	4	—
León	(17)	35	59	6	—
Lérida	(11)	—	91	9	—
Logroño	(15)	33	54	13	—
Lugo	(12)	51	33	8	8
Madrid	(154)	46	51	2	1
Málaga	(33)	58	42	—	—
Murcia	(34)	41	41	15	3
Navarra	(2)	100	—	—	—
Orense	(18)	44	39	6	11
Oviedo	(45)	58	38	4	—
Palencia	(4)	100	—	—	—
Palmas, Las	(26)	19	66	15	—
Pontevedra	(20)	30	50	15	5
Salamanca	(14)	43	36	21	—
Santa Cruz de Tenerife	(9)	33	56	11	—
Santander	(28)	25	61	14	—
Segovia	(4)	75	25	—	—
Sevilla	(40)	54	40	3	3
Soria	(5)	60	40	—	—
Tarragona	(14)	64	29	7	—
Teruel	(2)	50	50	—	—
Toledo	(11)	—	100	—	—
Valencia	(53)	51	43	4	2
Valladolid	(17)	35	53	12	—
Vizcaya	(24)	29	55	8	8
Zamora	(5)	—	80	20	—
Zaragoza	(22)	9	73	9	9

TURISMO INTERIOR: VACACIONES

CUADRO 55

DE CADA UNA DE LAS ACTIVIDADES QUE LE VOY A MENCIONAR A CONTINUACION, ¿PUEDE DECIRME QUE TIEMPO LES DEDICA EN SU VIDA NORMAL? (IR AL CINE)

	TOTAL	Mucho	Poco	Nada	S. R.
		%	%	%	%
TOTAL	(1.136)	14	50	33	3
Sexo:					
Varón	(623)	13	51	33	3
Mujer	(513)	15	47	34	4
Edad:					
De 18 a 24 años	(233)	29	56	12	3
De 25 a 34 años	(319)	17	55	25	3
De 35 a 44 años	(220)	8	48	41	3
De 45 a 54 años	(169)	5	47	46	2
De 55 a 64 años	(125)	7	41	46	6
65 y más años	(70)	4	33	59	4
Estado civil:					
Soltero	(354)	27	52	18	3
Casado	(750)	9	50	39	3
Viudo	(32)	3	25	69	3
Situación familiar:					
Cabeza de familia	(507)	8	47	41	4
Esposa	(304)	9	50	38	3
Hijo o hija	(299)	29	54	14	3
Otra	(26)	12	35	45	8
Nivel de estudios:					
No sabe leer	(7)	—	—	86	14
Sabe leer	(96)	2	50	46	2
Estudios primarios completos	(407)	10	45	41	4
Bachillerato elemental	(183)	20	55	24	1
Bachillerato superior	(172)	26	50	22	2
Estudios de grado medio	(156)	15	52	29	4
Universitarios o técnicos de grado superior	(115)	13	54	29	4
Ingresos mensuales entran Hogar:					
Menos de 5.000 pesetas	(25)	8	20	56	16
De 5.000 a 9.999 pesetas	(151)	9	44	41	6
De 10.000 a 14.999 pesetas	(224)	11	51	35	3
De 15.000 a 19.999 pesetas	(189)	12	50	36	2
De 20.000 a 24.999 pesetas	(149)	17	53	28	2
De 25.000 a 34.999 pesetas	(112)	19	57	23	1
Más de 35.000 pesetas	(113)	21	54	23	2
S. R.	(173)	16	44	35	5

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 55

(Continuación)

	TOTAL	Mucho	Poco	Nada	S. R.
		%	%	%	%
Ocupación:					
Gerentes, directores y propietarios de empresas con más de 50 empleados. Funcionarios superiores. Técnicos superiores y profesionales liberales	(83)	10	49	37	4
Empresarios de pequeñas industrias, comercios y negocios (5-49 empleados)	(27)	11	56	33	—
Técnicos medios. Maestros. Cuadros medios. Administrativos	(263)	15	52	28	5
Propietarios de pequeños negocios (menos de 5 empleados) y trabajadores independientes	(84)	11	53	35	1
Obreros especializados y capataces ...	(129)	10	51	35	4
Peones y aprendices	(24)	17	41	42	—
Personal subalterno y de servicios ...	(61)	16	39	43	2
Estudiantes	(120)	35	54	9	2
Sus labores	(287)	10	48	39	3
Jubilados y pensionistas	(38)	3	29	57	11
Otra ocupación	(8)	13	49	38	—
S. R.	(12)	8	50	33	8

Tamaño del Municipio:

Más de 400.000 habitantes	(305)	15	52	30	3
De 200.000 a 400.000 habitantes	(81)	16	62	21	1
De 100.000 a 200.000 habitantes	(163)	15	53	28	4
De 50.000 a 100.000 habitantes	(102)	23	49	27	1
De 20.000 a 50.000 habitantes	(120)	9	53	34	4
De 10.000 a 20.000 habitantes	(93)	10	53	35	2
De 2.000 a 10.000 habitantes	(197)	14	41	41	4
Menos de 2.000 habitantes	(75)	12	28	53	7

Provincia:

Albacete	(7)	14	29	57	—
Alicante	(41)	17	54	29	—
Almería	(2)	—	50	50	—
Avila	(2)	—	50	50	—

TURISMO INTERIOR: VACACIONES

(Continuación)

CUADRO 55

	TOTAL	Mucho	Poco	Nada	S. R.
		%	%	%	%
Badajoz	(17)	18	58	18	6
Baleares	(23)	22	61	13	4
Barcelona	(179)	15	55	28	2
Burgos	(17)	—	—	18	82
Cáceres	(13)	15	38	47	—
Cádiz	(15)	13	60	27	—
Castellón	(16)	25	25	44	6
Ciudad Real	(14)	14	43	43	—
Córdoba	(19)	5	48	42	5
Coruña, La	(22)	23	41	36	—
Cuenca	(7)	—	29	71	—
Gerona	(12)	—	25	75	—
Granada	(19)	16	42	42	—
Guadalajara	(4)	25	25	50	—
Guipúzcoa	(23)	4	70	26	—
Huelva	(12)	17	17	66	—
Huesca	(7)	29	57	14	—
Jaén	(26)	15	31	54	—
León	(17)	12	41	47	—
Lérida	(11)	—	73	27	—
Logroño	(15)	—	47	53	—
Lugo	(12)	8	59	25	8
Madrid	(154)	16	54	29	1
Málaga	(33)	21	58	21	—
Murcia	(34)	7	73	18	3
Navarra	(2)	—	50	50	—
Orense	(18)	6	61	11	22
Oviedo	(45)	40	51	9	—
Palencia	(4)	25	50	25	—
Palmas, Las	(28)	8	57	35	—
Pontevedra	(20)	10	35	50	5
Salamanca	(14)	21	29	50	—
Santa Cruz de Tenerife	(9)	11	44	45	—
Santander	(28)	7	50	43	—
Segovia	(4)	—	75	—	25
Sevilla	(40)	15	38	47	—
Soria	(5)	—	20	80	—
Tarragona	(14)	21	65	14	—
Teruel	(2)	—	50	50	—
Toledo	(11)	9	27	64	—
Valencia	(53)	8	56	34	2
Valladolid	(17)	24	52	24	—
Vizcaya	(24)	17	37	38	8
Zamora	(5)	20	40	40	—
Zaragoza	(22)	36	55	9	—

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 56

DE CADA UNA DE LAS ACTIVIDADES QUE LE VOY A MENCIONAR A CONTINUACION, ¿PUEDE DECIRME QUE TIEMPO LES DEDICA EN SU VIDA NORMAL? (IR A ESPECTACULOS, BAILAR)

	TOTAL	Mucho	Poco	Nada	R. S.
		%	%	%	%
TOTAL	(1.136)	8	37	51	4
Sexo:					
Varón	(623)	8	38	50	4
Mujer	(513)	8	36	52	4
Eddad:					
De 18 a 24 años	(233)	17	56	22	5
De 25 a 34 años	(319)	9	45	42	4
De 35 a 44 años	(220)	4	34	58	4
De 45 a 54 años	(169)	2	24	70	4
De 55 a 64 años	(125)	2	21	70	7
65 y más años	(70)	6	11	80	3
Estado civil:					
Soltero	(354)	16	51	29	4
Casado	(750)	4	32	59	5
Viudo	(32)	3	—	94	3
Situación familiar:					
Cabeza de familia	(507)	4	31	60	5
Esposa	(304)	4	31	61	4
Hijo o hija	(299)	18	55	23	4
Otra	(26)	4	31	61	4
Nivel de estudios:					
No sabe leer	(7)	—	—	86	14
Sabe leer	(96)	4	25	68	3
Estudios primarios completos	(407)	5	29	61	5
Bachillerato elemental	(183)	14	43	42	1
Bachillerato superior	(172)	10	47	38	5
Estudios de grado medio	(156)	7	46	44	3
Universitarios o técnicos de grado superior	(115)	8	43	41	8
Ingresos mensuales entran Hogar:					
Menos de 5.000 pesetas	(25)	8	20	60	12
De 5.000 a 9.999 pesetas	(151)	7	26	58	9
De 10.000 a 14.999 pesetas	(224)	4	38	54	4
De 15.000 a 19.999 pesetas	(189)	7	39	51	3
De 20.000 a 24.999 pesetas	(149)	7	44	47	2
De 25.000 a 34.999 pesetas	(112)	13	38	47	2
Más de 35.000 pesetas	(113)	10	46	42	2
S. R.	(173)	9	32	51	8

TURISMO INTERIOR: VACACIONES

CUADRO 56

(Continuación)

	TOTAL	Mucho	Poco	Nada	S. R.
		%	%	%	%

Ocupación:

Gerentes, directores y propietarios de empresas con más de 50 empleados. Funcionarios superiores. Técnicos superiores y profesionales liberales	(83)	6	36	53	5
Empresarios de pequeñas industrias, comercios y negocios (5-49 empleados)	(27)	7	44	49	—
Técnicos medios. Maestros. Cuadros medios. Administrativos	(263)	8	43	43	6
Propietarios de pequeños negocios (menos de 5 empleados) y trabajadores independientes	(84)	12	26	61	1
Obreros especializados y capataces ...	(129)	8	36	51	5
Peones y aprendices	(24)	8	38	54	—
Personal subalterno y de servicios ...	(61)	8	28	56	8
Estudiantes	(120)	13	58	26	3
Sus labores	(287)	5	31	62	4
Jubilados y pensionistas	(38)	5	8	79	8
Otra ocupación	(8)	—	75	25	—
S. R.	(12)	8	33	42	17

Tamaño del Municipio:

Más de 400.000 habitantes	(305)	6	38	51	5
De 200.000 a 400.000 habitantes	(81)	10	41	49	—
De 100.000 a 200.000 habitantes	(163)	5	41	48	6
De 50.000 a 100.000 habitantes	(102)	11	40	46	3
De 20.000 a 50.000 habitantes	(120)	7	27	61	5
De 10.000 a 20.000 habitantes	(93)	9	34	56	1
De 2.000 a 10.000 habitantes	(197)	8	38	48	6
Menos de 2.000 habitantes	(75)	12	36	44	8

Provincia:

Albacete	(7)	14	29	57	—
Alicante	(41)	2	49	49	—
Almería	(2)	—	50	—	50
Avila	(2)	—	100	—	—

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 56

(Continuación)

	TOTAL	Mucho	Poco	Nada	S. R.
		%	%	%	%
Badajoz	(17)	6	47	47	—
Baleares	(23)	13	44	43	—
Barcelona	(179)	2	44	52	2
Burgos	(17)	6	6	—	88
Cáceres	(13)	—	31	69	—
Cádiz	(15)	7	27	66	—
Castellón	(16)	6	19	64	13
Ciudad Real	(14)	7	29	57	7
Córdoba	(19)	11	41	32	16
Coruña, La	(22)	9	50	41	—
Cuenca	(7)	—	71	29	—
Gerona	(12)	25	17	58	—
Granada	(19)	5	37	58	—
Guadalajara	(4)	—	75	25	—
Guipúzcoa	(23)	4	30	66	—
Huelva	(12)	—	17	83	—
Huesca	(7)	14	—	86	—
Jaén	(26)	12	19	69	—
León	(17)	—	29	71	—
Lérida	(11)	—	45	55	—
Logroño	(15)	13	20	67	—
Lugo	(12)	17	50	33	—
Madrid	(154)	6	42	50	2
Málaga	(33)	—	55	45	—
Murcia	(34)	6	53	38	3
Navarra	(2)	50	—	50	—
Orense	(18)	6	39	16	39
Oviedo	(45)	27	44	29	—
Palencia	(4)	25	—	75	—
Palmas, Las	(26)	12	35	49	4
Pontevedra	(20)	—	35	60	5
Salamanca	(14)	29	14	57	—
Santa Cruz de Tenerife	(9)	11	44	45	—
Santander	(28)	11	25	64	—
Segovia	(4)	—	75	25	—
Sevilla	(40)	5	13	74	8
Soria	(5)	—	60	40	—
Tarragona	(14)	—	64	29	7
Teruel	(2)	—	50	50	—
Toledo	(11)	8	25	67	—
Valencia	(53)	11	30	53	6
Valladolid	(17)	18	29	53	—
Vizcaya	(24)	17	17	58	8
Zamora	(5)	—	20	60	20
Zaragoza	(22)	5	36	50	9

TURISMO INTERIOR : VACACIONES

CUADRO 57

DE CADA UNA DE LAS ACTIVIDADES QUE LE VOY A MENCIONAR A CONTINUACION, ¿PUEDE DECIRME QUE TIEMPO LES DEDICA EN SU VIDA NORMAL? (REUNIONES CON FAMILIA O AMIGOS)

	TOTAL	Mucho	Poco	Nada	S. R.
		%	%	%	%
TOTAL	(1.136)	33	53	10	4
Sexo:					
Varón	(623)	30	56	10	4
Mujer	(513)	36	50	10	4
Edad:					
De 18 a 24 años	(233)	30	56	11	3
De 25 a 34 años	(319)	38	51	8	3
De 35 a 44 años	(220)	31	56	8	5
De 45 a 54 años	(169)	27	56	13	4
De 55 a 64 años	(125)	30	50	14	6
65 y más años	(70)	43	37	14	6
Estado civil:					
Soltero	(354)	32	54	11	3
Casado	(750)	32	53	10	5
Viudo	(32)	53	41	3	3
Situación familiar:					
Cabeza de familia	(507)	30	54	11	5
Esposa	(304)	38	48	10	4
Hijo o hija	(299)	32	55	10	3
Otra	(26)	42	42	12	4
Nivel de estudios:					
No sabe leer	(7)	43	43	—	14
Sabe leer	(96)	23	62	13	2
Estudios primarios completos	(407)	33	51	11	5
Bachillerato elemental	(183)	36	53	9	2
Bachillerato superior	(172)	30	55	10	5
Estudios de grado medio	(156)	37	46	12	4
Universitarios o técnicos de grado superior	(115)	35	55	4	6
Ingresos mensuales entran Hogar:					
Menos de 5.000 pesetas	(25)	24	40	20	16
De 5.000 a 9.999 pesetas	(151)	32	46	15	7
De 10.000 a 14.999 pesetas	(224)	25	61	11	3
De 15.000 a 19.999 pesetas	(189)	33	56	9	2
De 20.000 a 24.999 pesetas	(149)	36	54	7	3
De 25.000 a 34.999 pesetas	(113)	35	53	9	3
Más de 35.000 pesetas	(113)	44	47	7	2
S. R.	(173)	34	47	11	8

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 57

(Continuación)

	TOTAL	Mucho	Poco	Nada	S. R.
		%	%	%	%
Ocupación:					
Gerentes, directores y propietarios de empresas con más de 50 empleados. Funcionarios superiores. Técnicos superiores y profesionales liberales	(83)	37	50	8	5
Empresarios de pequeñas industrias, comercios y negocios (5-49 empleados)	(27)	37	48	11	4
Técnicos medios. Maestros. Cuadros medios. Administrativos	(263)	31	54	10	5
Propietarios de pequeños negocios (menos de 5 empleados) y trabajadores independientes	(84)	29	58	11	2
Obreros especializados y capataces	(129)	29	57	9	5
Peones y aprendices	(24)	25	46	29	—
Personal subalterno y de servicios	(61)	25	58	15	2
Estudiantes	(120)	32	57	8	3
Sus labores	(287)	39	49	9	3
Jubilados y pensionistas	(38)	42	29	16	13
Otra ocupación	(8)	—	74	13	13
S. R.	(12)	17	67	8	8
Tamaño del Municipio:					
Más de 400.000 habitantes	(305)	31	54	11	4
De 200.000 a 400.000 habitantes	(81)	41	49	10	—
De 100.000 a 200.000 habitantes	(163)	35	52	7	6
De 50.000 a 100.000 habitantes	(102)	39	52	7	2
De 20.000 a 50.000 habitantes	(120)	28	48	19	5
De 10.000 a 20.000 habitantes	(93)	37	54	6	3
De 2.000 a 10.000 habitantes	(197)	29	57	8	6
Menos de 2.000 habitantes	(75)	31	49	15	5
Provincia:					
Albacete	(7)	14	86	—	—
Alicante	(41)	29	64	5	2
Almería	(2)	—	100	—	—
Avila	(2)	—	—	100	—

TURISMO INTERIOR : VACACIONES

CUADRO 57

(Continuación)

	TOTAL	Mucho	Poco	Nada	S. R.
		%	%	%	%
Badajoz	(17)	35	53	12	—
Baleares	(23)	22	61	17	—
Barcelona	(179)	37	53	8	2
Burgos	(17)	—	6	6	88
Cáceres	(13)	15	31	54	—
Cádiz	(15)	60	33	7	—
Castellón	(16)	31	57	6	6
Ciudad Real	(14)	43	36	21	—
Córdoba	(19)	42	37	16	5
Coruña, La	(22)	36	45	14	5
Cuenca	(7)	43	43	14	—
Gerona	(12)	—	92	8	—
Granada	(19)	37	58	5	—
Guadalajara	(4)	50	25	25	—
Guipúzcoa	(23)	17	70	9	4
Huelva	(12)	50	33	17	—
Huesca	(7)	43	43	14	—
Jaén	(26)	27	61	12	—
León	(17)	25	70	6	—
Lérida	(11)	—	82	18	—
Logroño	(15)	—	100	—	—
Lugo	(12)	58	17	17	8
Madrid	(154)	27	62	10	1
Málaga	(33)	27	67	6	—
Murcia	(34)	32	59	6	3
Navarra	(2)	—	50	50	—
Orense	(18)	22	39	6	33
Oviedo	(45)	67	29	2	2
Palencia	(4)	50	50	—	—
Palmas, Las	(26)	35	57	4	4
Pontevedra	(20)	15	55	20	10
Salamanca	(14)	64	36	—	—
Santa Cruz de Tenerife	(9)	11	67	22	—
Santander	(28)	64	29	7	—
Segovia	(4)	50	25	25	—
Sevilla	(40)	47	35	10	8
Soria	(5)	60	20	20	—
Tarragona	(14)	43	50	7	—
Teruel	(2)	—	100	—	—
Toledo	(11)	9	82	9	—
Valencia	(53)	17	66	11	6
Valladolid	(17)	53	41	6	—
Vizcaya	(24)	37	38	17	8
Zamora	(5)	—	20	80	—
Zaragoza	(22)	32	54	5	9

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 58

DE CADA UNA DE LAS ACTIVIDADES QUE LE VOY A MENCIONAR A CONTINUACION, ¿PUEDE DECIRME QUE TIEMPO LES DEDICA EN SU VIDA NORMAL? (HACER EXCURSIONES DEPORTIVAS, CAMPESTRE)

	TOTAL	Mucho	Poco	Nada	S. R.
		%	%	%	%
TOTAL	(1.136)	10	35	51	4
Sexo:					
Varón	(623)	12	37	46	5
Mujer	(513)	9	31	56	4
Edad:					
De 18 a 24 años	(233)	9	44	43	4
De 25 a 34 años	(319)	13	38	45	4
De 35 a 44 años	(220)	12	35	50	3
De 45 a 54 años	(169)	8	31	50	5
De 55 a 64 años	(125)	11	22	60	7
65 y más años	(70)	6	20	68	6
Estado civil:					
Soltero	(354)	12	40	44	4
Casado	(750)	10	33	52	5
Viudo	(32)	—	13	84	3
Situación familiar:					
Cabeza de familia	(507)	11	34	49	6
Esposa	(304)	9	29	59	3
Hijo o hija	(299)	11	42	44	3
Otra	(26)	15	15	62	8
Nivel de estudios:					
No sabe leer	(7)	—	—	86	14
Sabe leer	(96)	8	25	65	2
Estudios primarios completos	(407)	10	28	57	5
Bachillerato elemental	(183)	9	42	46	3
Bachillerato superior	(172)	13	38	43	6
Estudios de grado medio	(156)	13	37	47	3
Universitarios o técnicos de grado superior	(115)	10	50	34	6
Ingresos mensuales entran Hogar:					
Menos de 5.000 pesetas	(25)	16	8	60	16
De 5.000 a 9.999 pesetas	(151)	5	27	62	6
De 10.000 a 14.999 pesetas	(224)	6	34	57	3
De 15.000 a 19.999 pesetas	(189)	15	33	49	3
De 20.000 a 24.999 pesetas	(149)	11	34	52	3
De 25.000 a 34.999 pesetas	(112)	11	46	40	3
Más de 35.000 pesetas	(113)	14	41	41	4
S. R.	(173)	13	36	43	8

TURISMO INTERIOR: VACACIONES

CUADRO 58

(Continuación)

	TOTAL	Mucho	Poco	Nada	S. R.
		%	%	%	%
Ocupación:					
Gerentes, directores y propietarios de empresas con más de 50 empleados. Funcionarios superiores, Técnicos superiores y profesionales liberales	(83)	8	49	39	4
Empresarios de pequeñas industrias, comercios y negocios (5-49 empleados)	(27)	22	26	48	4
Técnicos medios, Maestros. Cuadros medios. Administrativos	(263)	11	44	39	6
Propietarios de pequeños negocios (menos de 5 empleados) y trabajadores independientes	(84)	15	32	51	2
Obreros especializados y capataces ...	(129)	12	31	52	5
Peones y aprendices	(24)	4	25	71	—
Personal subalterno y de servicios ...	(61)	7	26	62	5
Estudiantes	(120)	12	42	43	3
Sus labores	(287)	9	28	60	3
Jubilados y pensionistas	(38)	5	13	69	13
Otra ocupación	(8)	—	25	75	—
S. R.	(12)	8	42	42	8

Tamaño del Municipio:

Más de 400.000 habitantes	(305)	13	35	49	3
De 200.000 a 400.000 habitantes	(81)	12	33	53	2
De 100.000 a 200.000 habitantes	(163)	9	41	45	5
De 50.000 a 100.000 habitantes	(102)	11	31	56	2
De 20.000 a 50.000 habitantes	(120)	9	26	61	4
De 10.000 a 20.000 habitantes	(93)	12	41	45	2
De 2.000 a 10.000 habitantes	(197)	8	38	47	7
Menos de 2.000 habitantes	(75)	9	25	57	9

Provincia:

Albacete	(7)	—	14	86	—
Alicante	(41)	17	39	44	—
Almería	(2)	—	50	50	—
Avila	(2)	—	—	100	—

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 58

(Continuación)

	TOTAL	Mucho	Poco	Nada	S. R.
		%	%	%	%
Badajoz	(17)	12	18	64	6
Baleares	(23)	13	48	35	4
Barcelona	(179)	13	37	47	3
Burgos	(17)	—	—	12	88
Cáceres	(13)	8	31	61	—
Cádiz	(15)	27	20	53	—
Castellón	(16)	—	44	50	6
Ciudad Real	(14)	7	29	64	—
Córdoba	(19)	16	37	42	5
Coruña, La	(22)	9	27	64	—
Cuenca	(7)	29	—	71	—
Gerona	(12)	8	50	42	—
Granada	(19)	—	42	58	—
Guadalajara	(4)	25	25	50	—
Guipúzcoa	(23)	13	52	35	—
Huelva	(12)	25	33	42	—
Huesca	(7)	14	29	57	—
Jaén	(26)	12	42	46	—
León	(17)	6	6	88	—
Lérida	(11)	—	9	91	—
Logroño	(15)	—	13	87	—
Lugo	(12)	8	33	59	—
Madrid	(154)	8	31	60	1
Málaga	(33)	6	36	55	3
Murcia	(34)	21	26	50	3
Navarra	(2)	—	50	50	—
Orense	(18)	11	28	17	44
Oviedo	(45)	—	63	33	4
Palencia	(4)	25	—	75	—
Palmas, Las	(26)	23	46	31	—
Pontevedra	(20)	5	30	50	15
Salamanca	(14)	7	29	64	—
Santa Cruz de Tenerife	(9)	22	22	56	—
Santander	(28)	11	36	53	—
Segovia	(4)	—	75	25	—
Sevilla	(40)	20	23	52	5
Soria	(5)	—	—	100	—
Tarragona	(14)	14	40	29	7
Teruel	(2)	—	—	100	—
Toledo	(11)	—	—	100	—
Valencia	(53)	13	55	30	2
Valladolid	(17)	12	29	59	—
Vizcaya	(24)	4	38	50	8
Zamora	(5)	—	20	80	—
Zaragoza	(22)	—	55	36	9

TURISMO INTERIOR: VACACIONES

CUADRO 59

DE CADA UNA DE LAS ACTIVIDADES QUE LE VOY A MENCIONAR A CONTINUACION, ¿PUEDE DECIRME QUE TIEMPO LES DEDICA EN SU VIDA NORMAL? (VISITAR MONUMENTOS O LUGARES ARTISTICOS)

	TOTAL	Mucho	Poco	Nada	S. R.
		%	%	%	%
TOTAL	(1.136)	8	34	53	5
Sexo:					
Varón	(623)	9	35	52	4
Mujer	(513)	7	32	56	5
Edad:					
De 18 a 24 años	(233)	4	38	53	5
De 25 a 34 años	(319)	11	31	53	5
De 35 a 44 años	(220)	6	36	55	3
De 45 a 54 años	(169)	8	28	60	4
De 55 a 64 años	(125)	8	34	52	6
65 y más años	(70)	10	34	52	4
Estado civil:					
Soltero	(354)	8	34	53	5
Casado	(750)	8	34	53	5
Viudo	(32)	6	19	72	3
Situación familiar:					
Cabeza de familia	(507)	9	35	51	5
Esposa	(304)	7	32	57	4
Hijo o hija	(299)	6	36	53	5
Otra	(26)	19	12	61	8
Nivel de estudios:					
No sabe leer	(7)	14	—	72	14
Sabe leer	(96)	2	20	76	2
Estudios primarios completos	(407)	6	28	61	5
Bachillerato elemental	(183)	7	40	50	3
Bachillerato superior	(172)	6	41	48	5
Estudios de grado medio	(156)	15	36	44	5
Universitarios o técnicos de grado superior	(115)	13	43	39	5
Ingresos mensuales entran Hogar:					
Menos de 5.000 pesetas	(25)	4	20	60	16
De 5.000 a 9.999 pesetas	(151)	9	23	62	6
De 10.000 a 14.999 pesetas	(224)	4	32	59	5
De 15.000 a 19.999 pesetas	(189)	9	33	55	3
De 20.000 a 24.999 pesetas	(149)	5	36	55	4
De 25.000 a 34.999 pesetas	(112)	9	43	45	4
Más de 35.000 pesetas	(113)	13	39	47	1
S. R.	(173)	9	36	49	6

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 59

(Continuación)

	TOTAL	Mucho	Poco	Nada	S. R.
		%	%	%	%
Ocupación:					
Gerentes, directores y propietarios de empresas con más de 50 empleados. Funcionarios superiores. Técnicos superiores y profesionales liberales	(83)	12	41	41	6
Empresarios de pequeñas industrias, comercios y negocios (5-49 empleados)	(27)	19	19	62	—
Técnicos medios. Maestros. Cuadros medios. Administrativos	(263)	8	41	45	6
Propietarios de pequeños negocios (menos de 5 empleados) y trabajadores independientes	(84)	10	37	52	1
Obreros especializados y capataces	(129)	8	25	64	3
Peones y aprendices	(24)	4	8	88	—
Personal subalterno y de servicios	(61)	8	18	69	5
Estudiantes	(120)	6	42	49	3
Sus labores	(287)	6	32	58	4
Jubilados y pensionistas	(38)	13	34	42	11
Otra ocupación	(8)	—	38	49	13
S. R.	(12)	—	8	83	8
Tamaño del Municipio:					
Más de 400.000 habitantes	(305)	11	33	51	5
De 200.000 a 400.000 habitantes	(81)	7	46	42	5
De 100.000 a 200.000 habitantes	(163)	9	35	52	4
De 50.000 a 100.000 habitantes	(102)	9	34	54	3
De 20.000 a 50.000 habitantes	(120)	4	34	58	4
De 10.000 a 20.000 habitantes	(93)	9	27	60	4
De 2.000 a 10.000 habitantes	(197)	4	34	57	5
Menos de 2.000 habitantes	(75)	7	24	62	7
Provincia:					
Albacete	(7)	—	29	71	—
Alicante	(41)	2	22	76	—
Almería	(2)	—	50	50	—
Avila	(2)	—	—	100	—

TURISMO INTERIOR: VACACIONES

CUADRO 59

(Continuación)

	<i>TOTAL</i>	<i>Mucho</i>	<i>Poco</i>	<i>Nada</i>	<i>S. R.</i>
		%	%	%	%
Badajoz	(17)	6	41	53	—
Baleares	(23)	4	39	48	9
Barcelona	(179)	9	41	46	4
Burgos	(17)	12	—	6	82
Cáceres	(13)	23	39	38	—
Cádiz	(15)	20	33	47	—
Castellón	(16)	6	44	44	6
Ciudad Real	(14)	—	7	93	—
Córdoba	(19)	11	42	42	5
Coruña, La	(22)	—	23	72	5
Cuenca	(7)	—	29	71	—
Gerona	(12)	—	33	67	—
Granada	(19)	16	26	58	—
Guadalajara	(4)	25	25	50	—
Guipúzcoa	(23)	—	9	87	4
Huelva	(12)	—	—	100	—
Huesca	(7)	—	57	43	—
Jaén	(26)	15	35	50	—
León	(17)	6	12	82	—
Lérida	(11)	—	9	91	—
Logroño	(15)	—	40	60	—
Lugo	(12)	17	8	58	17
Madrid	(154)	9	25	65	1
Málaga	(33)	6	24	64	6
Murcia	(34)	9	59	26	6
Navarra	(2)	—	—	100	—
Orense	(18)	17	17	38	28
Oviedo	(45)	2	60	36	2
Palencia	(4)	—	50	50	—
Palmas, Las	(26)	4	31	65	—
Pontevedra	(20)	20	20	60	—
Salamanca	(14)	7	57	36	—
Santa Cruz de Tenerife	(9)	—	56	44	—
Santander	(28)	4	21	75	—
Segovia	(4)	—	75	25	—
Sevilla	(40)	18	33	44	5
Soria	(5)	—	20	80	—
Tarragona	(14)	14	43	36	7
Teruel	(2)	—	—	100	—
Toledo	(11)	9	73	9	9
Valencia	(53)	4	52	42	2
Valladolid	(17)	18	41	41	—
Vizcaya	(24)	17	17	58	8
Zamora	(5)	—	20	80	—
Zaragoza	(22)	—	45	41	14

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 60

DE CADA UNA DE LAS ACTIVIDADES QUE LE VOY A MENCIONAR A CONTINUACION, ¿PUEDE DECIRME QUE TIEMPO LES DEDICA EN SU VIDA NORMAL? (SALIR A COMER FUERA)

	TOTAL	Mucho	Poco	Nada	S. R.
		%	%	%	%
TOTAL	(1.136)	11	43	42	4
Sexo:					
Varón	(623)	11	43	43	4
Mujer	(513)	11	42	43	4
Edad:					
De 18 a 24 años	(233)	9	42	45	4
De 25 a 34 años	(319)	14	42	39	5
De 35 a 44 años	(220)	13	47	37	3
De 45 a 54 años	(169)	9	44	43	4
De 55 a 64 años	(125)	12	36	48	4
65 y más años	(70)	6	40	51	3
Estado civil:					
Soltero	(354)	10	38	47	5
Casado	(750)	12	45	39	4
Viudo	(32)	6	25	66	3
Situación familiar:					
Cabeza de familia	(507)	11	44	41	4
Esposa	(304)	13	45	39	3
Hijo o hija	(299)	10	39	47	4
Otra	(26)	4	31	61	4
Nivel de estudios:					
No sabe leer	(7)	—	—	86	14
Sabe leer	(96)	4	32	62	2
Estudios primarios completos	(407)	8	41	46	5
Bachillerato elemental	(183)	13	46	39	2
Bachillerato superior	(172)	10	45	40	5
Estudios de grado medio	(156)	13	46	38	3
Universitarios o técnicos de grado superior	(115)	24	48	23	5
Ingresos mensuales entran Hogar:					
Menos de 5.000 pesetas	(25)	4	20	68	8
De 5.000 a 9.999 pesetas	(151)	4	30	60	6
De 10.000 a 14.999 pesetas	(224)	7	38	51	4
De 15.000 a 19.999 pesetas	(189)	9	46	44	1
De 20.000 a 24.999 pesetas	(149)	11	48	38	3
De 25.000 a 34.999 pesetas	(112)	17	49	31	3
Más de 35.000 pesetas	(113)	26	52	20	2
S. R.	(173)	13	43	36	8

TURISMO INTERIOR: VACACIONES

CUADRO 60

(Continuación)

	TOTAL	Mucho	Poco	Nada	S. R.
		%	%	%	%
Ocupación:					
Gerentes, directores y propietarios de empresas con más de 50 empleados. Funcionarios superiores. Técnicos superiores y profesionales liberales	(83)	25	45	25	5
Empresarios de pequeñas industrias, comercios y negocios (5-49 empleados)	(27)	30	37	33	—
Técnicos medios. Maestros. Cuadros medios. Administrativos	(263)	13	44	38	5
Propietarios de pequeños negocios (menos de 5 empleados) y trabajadores independientes	(84)	12	49	38	1
Obreros especializados y capataces ...	(129)	8	35	52	5
Peones y aprendices	(24)	—	25	75	—
Personal subalterno y de servicios ...	(61)	5	28	62	5
Estudiantes	(120)	8	45	42	5
Sus labores	(287)	10	48	39	3
Jubilados y pensionistas	(38)	8	39	45	8
Otra ocupación	(8)	—	—	100	—
S. R.	(12)	—	25	67	8
Tamaño del Municipio:					
Más de 400.000 habitantes	(305)	15	47	35	3
De 200.000 a 400.000 habitantes	(81)	14	58	28	—
De 100.000 a 200.000 habitantes	(163)	18	45	32	5
De 50.000 a 100.000 habitantes	(102)	12	43	42	3
De 20.000 a 50.000 habitantes	(120)	6	37	52	5
De 10.000 a 20.000 habitantes	(93)	6	38	53	3
De 2.000 a 10.000 habitantes	(197)	7	36	51	6
Menos de 2.000 habitantes	(75)	5	33	57	5
Provincia:					
Albacete	(7)	—	14	86	—
Alicante	(41)	12	44	44	—
Almería	(2)	—	50	50	—
Avila	(2)	—	50	50	—

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 60

(Continuación)

	TOTAL	Mucho	Poco	Nada	S. R.
		%	%	%	%
Badajoz	(17)	6	41	53	—
Baleares	(23)	9	61	30	—
Barcelona	(179)	20	44	34	2
Burgos	(17)	—	6	6	88
Cáceres	(13)	8	23	69	—
Cádiz	(15)	13	40	47	—
Castellón	(16)	6	31	57	6
Ciudad Real	(14)	7	14	79	—
Córdoba	(19)	21	37	37	5
Coruña, La	(22)	9	50	36	5
Cuenca	(7)	14	14	72	—
Gerona	(12)	—	67	33	—
Granada	(19)	21	53	26	—
Guadalajara	(4)	25	50	25	—
Guipúzcoa	(23)	—	30	70	—
Huelva	(12)	—	50	50	—
Huesca	(7)	14	57	29	—
Jaén	(26)	4	15	77	4
León	(17)	6	18	76	—
Lérida	(11)	—	—	100	—
Logroño	(15)	—	33	67	—
Lugo	(12)	—	50	42	8
Madrid	(154)	10	47	42	1
Málaga	(33)	15	42	43	—
Murcia	(34)	9	67	21	3
Navarra	(2)	—	—	100	—
Orense	(18)	22	28	17	33
Oviedo	(45)	16	75	7	2
Palencia	(4)	—	25	75	—
Palmas, Las	(26)	—	58	42	—
Pontevedra	(20)	15	20	60	5
Salamanca	(14)	7	21	72	—
Santa Cruz de Tenerife	(9)	—	67	33	—
Santander	(28)	18	46	29	7
Segovia	(4)	—	50	50	—
Sevilla	(40)	10	38	47	5
Soria	(5)	17	33	50	—
Tarragona	(14)	29	43	21	7
Teruel	(2)	—	50	50	—
Toledo	(11)	—	9	91	—
Valencia	(53)	11	49	40	—
Valladolid	(17)	24	35	41	—
Vizcaya	(24)	13	38	41	8
Zamora	(5)	—	20	80	—
Zaragoza	(22)	—	54	32	14

TURISMO INTERIOR: VACACIONES

CUADRO 61

DE CADA UNA DE LAS ACTIVIDADES QUE LE VOY A MENCIONAR A CONTINUACION, ¿PUEDE DECIRME QUE TIEMPO LES DEDICA EN SU VIDA NORMAL? (TRABAJAR, ESTUDIAR)

	TOTAL	Mucho	Poco	Nada	S. R.
		%	%	%	%
TOTAL	(1.136)	70	12	13	5
Sexo:					
Varón	(623)	81	10	6	3
Mujer	(513)	58	13	21	8
Edad:					
De 18 a 24 años	(233)	80	12	4	4
De 25 a 34 años	(319)	70	12	12	6
De 35 a 44 años	(220)	74	8	13	5
De 45 a 54 años	(169)	74	9	13	4
De 55 a 64 años	(125)	62	14	18	6
65 y más años	(70)	33	19	41	7
Estado civil:					
Soltero	(354)	80	12	4	4
Casado	(750)	67	11	16	6
Viudo	(32)	38	19	40	3
Situación familiar:					
Cabeza de familia	(507)	77	10	9	4
Esposa	(304)	49	12	29	10
Hijo o hija	(299)	82	12	3	3
Otra	(26)	46	27	23	4
Nivel de estudios:					
No sabe leer	(7)	14	28	29	29
Sabe leer	(96)	54	18	22	6
Estudios primarios completos	(407)	63	11	20	6
Bachillerato elemental	(183)	71	12	12	5
Bachillerato superior	(172)	80	12	3	5
Estudios de grado medio	(156)	78	11	8	5
Universitarios o técnicos de grado superior	(115)	87	8	3	2
Ingresos mensuales entran Hogar:					
Menos de 5.000 pesetas	(25)	40	16	32	12
De 5.000 a 9.999 pesetas	(151)	59	17	18	6
De 10.000 a 14.999 pesetas	(224)	70	9	17	4
De 15.000 a 19.999 pesetas	(189)	76	10	12	2
De 20.000 a 24.999 pesetas	(149)	79	7	7	7
De 25.000 a 34.999 pesetas	(112)	75	15	6	4
Más de 35.000 pesetas	(113)	74	13	10	3
S. R.	(173)	65	12	14	9

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 61

(Continuación)

	TOTAL	Mucho	Poco	Nada	S. R.
		%	%	%	%
Ocupación:					
Gerentes, directores y propietarios de empresas con más de 50 empleados. Funcionarios superiores. Técnicos superiores y profesionales liberales	(83)	83	11	4	2
Empresarios de pequeñas industrias, comercios y negocios (5-49 empleados)	(27)	67	22	7	4
Técnicos medios. Maestros. Cuadros medios. Administrativos	(263)	89	6	2	3
Propietarios de pequeños negocios (menos de 5 empleados) y trabajadores independientes	(84)	83	7	8	2
Obreros especializados y capataces ...	(129)	81	11	5	3
Peones y aprendices	(24)	79	4	17	—
Personal subalterno y de servicios ..	(61)	80	5	10	5
Estudiantes	(120)	85	12	—	3
Sus labores	(287)	39	17	33	11
Jubilados y pensionistas	(38)	18	21	50	11
Otra ocupación	(8)	87	13	—	—
S. R.	(12)	42	25	25	8
Tamaño del Municipio:					
Más de 400.000 habitantes	(305)	65	10	18	7
De 200.000 a 400.000 habitantes	(81)	77	11	12	—
De 100.000 a 200.000 habitantes	(163)	69	16	13	2
De 50.000 a 100.000 habitantes	(102)	74	9	10	7
De 20.000 a 50.000 habitantes	(120)	73	8	16	3
De 10.000 a 20.000 habitantes	(93)	69	16	10	5
De 2.000 a 10.000 habitantes	(197)	74	9	9	8
Menos de 2.000 habitantes	(75)	63	19	11	7
Provincia:					
Albacete	(7)	100	—	—	—
Alicante	(41)	90	5	5	—
Almería	(2)	50	50	—	—
Avila	(2)	100	—	—	—

TURISMO INTERIOR: VACACIONES

CUADRO 61

(Continuación)

	TOTAL	Mucho	Poco	Nada	S. R.
		%	%	%	%
Badajoz	(17)	76	6	18	—
Baleares	(23)	87	9	—	4
Barcelona	(179)	70	7	16	7
Burgos	(17)	59	6	6	29
Cáceres	(13)	77	15	8	—
Cádiz	(15)	47	20	33	—
Castellón	(16)	69	25	—	6
Ciudad Real	(14)	65	21	14	—
Córdoba	(19)	58	16	21	5
Coruña, La	(22)	67	23	5	5
Cuenca	(7)	14	86	—	—
Gerona	(12)	100	—	—	—
Granada	(19)	84	5	11	—
Guadalajara	(4)	50	50	—	—
Guipúzcoa	(23)	61	35	4	—
Huelva	(12)	92	—	—	8
Huesca	(7)	57	14	29	—
Jaén	(26)	84	4	4	8
León	(17)	47	6	47	—
Lérida	(11)	82	9	9	—
Logroño	(15)	87	—	—	13
Lugo	(12)	59	33	—	8
Madrid	(154)	66	8	21	5
Málaga	(33)	85	6	9	—
Murcia	(34)	79	6	9	6
Navarra	(2)	50	50	—	—
Orense	(18)	44	17	—	39
Oviedo	(45)	78	18	2	2
Palencia	(4)	50	25	—	25
Palmas, Las	(26)	70	11	19	—
Pontevedra	(20)	65	15	5	15
Salamanca	(14)	79	7	14	—
Santa Cruz de Tenerife	(9)	33	45	22	—
Santander	(28)	67	4	29	—
Segovia	(4)	100	—	—	—
Sevilla	(40)	62	5	25	8
Soria	(5)	100	—	—	—
Tarragona	(14)	65	14	21	—
Teruel	(2)	50	50	—	—
Toledo	(11)	91	—	—	9
Valencia	(53)	62	19	17	2
Valladolid	(17)	53	29	18	—
Vizcaya	(24)	70	4	13	13
Zamora	(5)	80	20	—	—
Zaragoza	(22)	77	14	—	9

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 62

DE CADA UNA DE LAS ACTIVIDADES QUE LE VOY A MENCIONAR A CONTINUACION, ¿PUEDE DECIRME QUE TIEMPO LES DEDICA EN SU VIDA NORMAL? (LABORES DOMESTICAS)

	TOTAL	Mucho	Poco	Nada	S. R.
		%	%	%	%
TOTAL	(1.136)	32	15	39	14
Sexo:					
Varón	(623)	4	9	65	22
Mujer	(513)	66	23	7	4
Edad:					
De 18 a 24 años	(233)	20	25	43	12
De 25 a 34 años	(319)	33	17	36	14
De 35 a 44 años	(320)	34	10	41	15
De 45 a 54 años	(169)	39	7	39	15
De 55 a 64 años	(125)	36	9	37	18
65 y más años	(70)	33	17	37	13
Estado civil:					
Soltero	(354)	19	25	46	10
Casado	(750)	37	10	37	16
Viudo	(32)	53	22	19	6
Situación familiar:					
Cabeza de familia	(507)	10	9	58	23
Esposa	(304)	82	12	2	4
Hijo o hija	(299)	15	26	49	10
Otra	(26)	57	27	12	4
Nivel de estudios:					
No sabe leer	(7)	43	14	29	14
Sabe leer	(96)	48	11	32	9
Estudios primarios completos	(407)	45	12	30	13
Bachillerato elemental	(183)	33	17	36	14
Bachillerato superior	(172)	14	15	54	17
Estudios de grado medio	(156)	20	18	47	15
Universitarios o técnicos de grado superior	(115)	12	21	50	17
Ingresos mensuales entran Hogar:					
Menos de 5.000 pesetas	(25)	52	20	12	16
De 5.000 a 9.999 pesetas	(151)	38	9	36	17
De 10.000 a 14.999 pesetas	(224)	33	13	42	12
De 15.000 a 19.999 pesetas	(189)	35	18	36	11
De 20.000 a 24.999 pesetas	(149)	29	17	42	12
De 25.000 a 34.999 pesetas	(112)	25	16	46	13
Más de 35.000 pesetas	(113)	27	18	46	9
S. R.	(173)	30	13	33	24

TURISMO INTERIOR : VACACIONES

CUADRO 62

(Continuación)

	TOTAL	Mucho	Poco	Nada	S. R.
		%	%	%	%

Ocupación:

Gerentes, directores y propietarios de empresas con más de 50 empleados. Funcionarios superiores. Técnicos superiores y profesionales liberales	(83)	5	14	62	19
Empresarios de pequeñas industrias, comercios y negocios (5-49 empleados)	(27)	11	15	55	19
Técnicos medios. Maestros. Cuadros medios. Administrativos	(263)	14	18	51	17
Propietarios de pequeños negocios (menos de 5 empleados) y trabajadores independientes	(84)	26	6	47	21
Obreros especializados y capataces ...	(129)	10	12	56	22
Peones y aprendices	(24)	8	21	63	8
Personal subalterno y de servicios ...	(61)	31	20	34	15
Estudiantes	(120)	8	26	55	11
Sus labores	(287)	84	9	2	5
Jubilados y pensionistas	(38)	16	18	40	26
Otra ocupación	(8)	—	13	62	25
S. R.	(12)	25	17	50	8

Tamaño del Municipio:

Más de 400.000 habitantes	(305)	38	10	31	21
De 200.000 a 400.000 habitantes	(81)	28	25	45	2
De 100.000 a 200.000 habitantes	(163)	25	20	42	13
De 50.000 a 100.000 habitantes	(102)	34	13	43	10
De 20.000 a 50.000 habitantes	(120)	38	9	45	8
De 10.000 a 20.000 habitantes	(93)	33	15	40	12
De 2.000 a 10.000 habitantes	(197)	25	18	42	15
Menos de 2.000 habitantes	(75)	28	20	35	17

Provincia:

Albacete	(7)	—	14	72	14
Alicante	(41)	27	17	56	—
Almería	(2)	—	—	100	—
Avila	(2)	50	50	—	—

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 62

(Continuación)

	TOTAL	Mucho	Poco	Nada	S. R.
		%	%	%	%
Badajoz	(17)	24	12	58	6
Baleares	(23)	9	35	56	—
Barcelona	(179)	41	10	31	18
Burgos	(17)	6	12	—	82
Cáceres	(13)	31	—	69	—
Cádiz	(15)	67	—	33	—
Castellón	(16)	36	13	38	13
Ciudad Real	(14)	35	29	36	—
Córdoba	(19)	32	16	41	11
Coruña, La	(22)	18	9	64	9
Cuenca	(7)	14	29	57	—
Gerona	(12)	17	66	17	—
Granada	(19)	42	21	37	—
Guadalajara	(4)	25	25	50	—
Guipúzcoa	(23)	9	30	57	4
Huelva	(12)	42	8	42	8
Huesca	(7)	43	—	57	—
Jaén	(26)	27	27	46	—
León	(17)	29	18	53	—
Lérida	(11)	9	27	64	—
Logroño	(15)	40	—	60	—
Lugo	(12)	33	—	8	59
Madrid	(154)	39	8	40	13
Málaga	(33)	21	18	61	—
Murcia	(34)	18	35	41	6
Navarra	(2)	50	50	—	—
Orense	(18)	22	6	39	39
Oviedo	(45)	29	22	42	7
Palencia	(4)	50	—	—	50
Palmas, Las	(26)	31	19	50	—
Pontevedra	(20)	15	20	30	35
Salamanca	(14)	36	14	21	29
Santa Cruz de Tenerife	(9)	11	56	33	—
Santander	(28)	25	14	4	57
Segovia	(4)	50	—	50	—
Sevilla	(40)	34	13	25	28
Soria	(5)	60	—	40	—
Tarragona	(14)	29	7	50	14
Teruel	(2)	50	—	50	—
Toledo	(11)	45	—	—	55
Valencia	(53)	40	9	32	19
Valladolid	(17)	47	29	18	6
Vizcaya	(24)	33	8	46	13
Zamora	(5)	20	40	40	—
Zaragoza	(22)	32	5	45	18

TURISMO INTERIOR: VACACIONES

CUADRO 63

BE CADA UNA DE LAS ACTIVIDADES QUE LE VOY A MENCIONAR A CONTINUACION, ¿PUEDE DECIRME QUE TIEMPO LES DEDICA EN SU VIDA NORMAL? (HACER DEPORTES)

	TOTAL	Mucho	Poco	Nada	S. R.
		%	%	%	%
TOTAL	(1.136)	9	27	58	6
Sexo:					
Varón	(623)	10	33	52	5
Mujer	(513)	7	19	68	6
Edad:					
De 18 a 24 años	(233)	18	24	36	4
De 25 a 34 años	(319)	11	28	55	6
De 35 a 44 años	(220)	5	26	64	5
De 45 a 54 años	(169)	2	20	73	5
De 55 a 64 años	(125)	3	14	75	8
65 y más años	(70)	1	9	83	7
Estado civil:					
Soltero	(354)	17	39	39	5
Casado	(750)	5	22	67	6
Viudo	(32)	—	—	94	6
Situación familiar:					
Cabeza de familia	(507)	5	26	62	7
Esposa	(304)	5	13	77	5
Hijo o hija	(299)	18	43	35	4
Otra	(26)	4	23	69	4
Nivel de estudios:					
No sabe leer	(7)	—	—	86	14
Sabe leer	(96)	3	13	81	3
Estudios primarios completos	(407)	5	20	68	7
Bachillerato elemental	(183)	11	31	54	4
Bachillerato superior	(172)	15	41	39	5
Estudios de grado medio	(156)	12	29	56	3
Universitarios o técnicos de grado superior	(115)	10	33	49	8
Ingresos mensuales entran Hogar:					
Menos de 5.000 pesetas	(25)	8	8	68	16
De 5.000 a 9.999 pesetas	(151)	5	20	68	7
De 10.000 a 14.999 pesetas	(224)	8	23	65	4
De 15.000 a 19.999 pesetas	(189)	7	30	61	2
De 20.000 a 24.999 pesetas	(149)	12	26	57	5
De 25.000 a 34.999 pesetas	(112)	9	33	54	4
Más de 35.000 pesetas	(113)	14	34	48	4
S. R.	(173)	9	29	51	11

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 63

(Continuación)

	TOTAL	Mucho	Poco	Nada	S. R.
		%	%	%	%
Ocupación:					
Gerentes, directores y propietarios de empresas con más de 50 empleados. Funcionarios superiores. Técnicos superiores y profesionales liberales	(83)	12	30	54	4
Empresarios de pequeñas industrias, comercios y negocios (5-49 empleados)	(27)	—	37	59	4
Técnicos medios. Maestros. Cuadros medios. Administrativos	(263)	9	33	52	6
Propietarios de pequeños negocios (menos de 5 empleados) y trabajadores independientes	(84)	5	36	57	2
Obreros especializados y capataces	(129)	5	22	64	9
Peones y aprendices	(24)	4	25	71	—
Personal subalterno y de servicios	(61)	8	20	65	7
Estudiantes	(120)	28	51	18	3
Sus labores	(287)	4	12	78	6
Jubilados y pensionistas	(38)	—	8	79	13
Otra ocupación	(8)	13	13	74	—
S. R.	(12)	17	25	50	8

Tamaño del Municipio:

Más de 400.000 habitantes	(305)	9	25	57	9
De 200.000 a 400.000 habitantes	(81)	12	44	44	—
De 100.000 a 200.000 habitantes	(163)	7	31	57	5
De 50.000 a 100.000 habitantes	(102)	11	19	66	4
De 20.000 a 50.000 habitantes	(120)	2	23	70	5
De 10.000 a 20.000 habitantes	(93)	6	39	59	2
De 2.000 a 10.000 habitantes	(197)	12	26	56	6
Menos de 2.000 habitantes	(75)	7	17	68	8

Provincia:

Albacete	(7)	—	57	43	—
Alicante	(41)	2	37	61	—
Almería	(2)	50	—	50	—
Ávila	(2)	—	—	100	—

TURISMO INTERIOR: VACACIONES

CUADRO 63

(Continuación)

	TOTAL	Mucho	Poco	Nada	S. R.
		%	%	%	%
Badajoz	(17)	12	35	53	—
Baleares	(23)	13	57	26	4
Barcelona	(179)	9	18	67	6
Burgos	(17)	—	12	12	76
Cáceres	(13)	8	15	77	—
Cádiz	(15)	13	7	80	—
Castellón	(16)	13	31	50	6
Ciudad Real	(14)	7	—	93	—
Córdoba	(19)	—	42	53	5
Coruña, La	(22)	9	36	50	5
Cuenca	(7)	—	29	71	—
Gerona	(12)	8	33	59	—
Granada	(19)	11	16	74	—
Guadalajara	(4)	50	25	25	—
Guipúzcoa	(23)	9	39	52	—
Huelva	(12)	17	25	58	—
Huesca	(7)	—	14	86	—
Jaén	(26)	23	12	61	4
León	(17)	6	6	88	—
Lérida	(11)	—	—	100	—
Logroño	(15)	—	13	87	—
Lugo	(12)	8	25	59	8
Madrid	(154)	7	27	58	8
Málaga	(33)	27	30	43	—
Murcia	(34)	21	50	26	3
Navarra	(2)	—	—	100	—
Orense	(18)	—	11	56	33
Oviedo	(45)	4	38	56	2
Palencia	(4)	—	—	100	—
Palmas, Las	(26)	4	50	46	—
Pontevedra	(20)	5	20	60	15
Salamanca	(14)	14	7	79	—
Santa Cruz de Tenerife	(9)	22	11	67	—
Santander	(28)	4	21	75	—
Segovia	(4)	—	25	75	—
Sevilla	(40)	10	25	57	8
Soria	(5)	—	40	60	—
Tarragona	(14)	14	21	58	7
Teruel	(2)	—	100	—	—
Toledo	(11)	—	27	73	—
Valencia	(53)	4	49	45	2
Valladolid	(17)	6	18	76	—
Vizcaya	(24)	17	29	46	8
Zamora	(5)	—	40	60	—
Zaragoza	(22)	5	9	72	14

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 64

DE CADA UNA DE LAS ACTIVIDADES QUE LE VOY A MENCIONAR A CONTINUACION, ¿PUEDE DECIRME QUE TIEMPO LES DEDICA EN SU VIDA NORMAL? (PRACTICAR MI «HOBBY» O AFICION)

	TOTAL	Mucho	Poco	Nada	S. R.
		%	%	%	%
TOTAL	(1.136)	22	28	33	17
Sexo:					
Varón	(623)	24	34	28	14
Mujer	(513)	19	21	39	21
Edad:					
De 18 a 24 años	(233)	22	36	29	13
De 25 a 34 años	(319)	26	23	33	18
De 35 a 44 años	(220)	15	29	37	19
De 45 a 54 años	(169)	20	28	34	18
De 55 a 64 años	(125)	19	31	31	19
65 y más años	(70)	33	9	38	20
Estado civil:					
Soltero	(354)	28	32	28	12
Casado	(750)	19	26	35	20
Viudo	(32)	28	6	41	25
Situación familiar:					
Cabeza de familia	(507)	23	29	31	17
Esposa	(304)	15	19	42	24
Hijo o hija	(299)	27	34	27	12
Otra	(26)	31	31	23	15
Nivel de estudios:					
No sabe leer	(7)	—	14	43	43
Sabe leer	(96)	17	13	56	14
Estudios primarios completos	(407)	14	22	38	26
Bachillerato elemental	(183)	29	26	30	15
Bachillerato superior	(172)	25	44	21	10
Estudios de grado medio	(156)	31	29	30	10
Universitarios o técnicos de grado superior	(115)	27	37	21	15
Ingresos mensuales entran Hogar:					
Menos de 5.000 pesetas	(25)	8	24	48	20
De 5.000 a 9.999 pesetas	(151)	17	17	40	26
De 10.000 a 14.999 pesetas	(224)	21	27	39	13
De 15.000 a 19.999 pesetas	(189)	20	29	34	17
De 20.000 a 24.999 pesetas	(149)	27	33	27	13
De 25.000 a 34.999 pesetas	(112)	23	35	29	13
Más de 35.000 pesetas	(113)	42	28	19	11
S. R.	(173)	14	25	34	27

TURISMO INTERIOR: VACACIONES

CUADRO 64

(Continuación)

	TOTAL	Mucho	Poco	Nada	S. R.
		%	%	%	%

Ocupación:

Gerentes, directores y propietarios de empresas con más de 50 empleados. Funcionarios superiores. Técnicos superiores y profesionales liberales	(83)	27	39	28	6
Empresarios de pequeñas industrias, comercios y negocios (5-49 empleados)	(27)	15	36	30	19
Técnicos medios. Maestros. Cuadros medios. Administrativos	(263)	24	37	25	14
Propietarios de pequeños negocios (menos de 5 empleados) y trabajadores independientes	(84)	31	19	37	13
Obreros especializados y capataces ...	(129)	15	26	37	22
Peones y aprendices	(24)	8	21	54	17
Personal subalterno y de servicios ...	(61)	15	21	38	26
Estudiantes	(120)	32	34	22	12
Sus labores	(287)	17	18	42	23
Jubilados y pensionistas	(38)	36	11	29	24
Otra ocupación	(8)	13	25	37	25
S. R.	(12)	17	42	33	8

Tamaño del Municipio:

Más de 400.000 habitantes	(305)	21	17	36	26
De 200.000 a 400.000 habitantes	(81)	28	50	17	5
De 100.000 a 200.000 habitantes	(163)	23	33	29	15
De 50.000 a 100.000 habitantes	(102)	24	18	39	19
De 20.000 a 50.000 habitantes	(120)	16	33	36	15
De 10.000 a 20.000 habitantes	(93)	18	30	39	13
De 2.000 a 10.000 habitantes	(197)	26	32	27	15
Menos de 2.000 habitantes	(75)	19	25	43	13

Provincia:

Albacete	(7)	43	14	43	—
Alicante	(41)	22	53	20	5
Almería	(2)	—	50	50	—
Ávila	(2)	50	50	—	—

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 64

(Continuación)

	TOTAL	Mucho	Poco	Nada	S. R.
		%	%	%	%
Badajoz	(17)	30	29	41	—
Baleares	(23)	17	48	35	—
Barcelona	(179)	14	22	41	23
Burgos	(17)	—	—	12	88
Cáceres	(13)	15	38	47	—
Cádiz	(15)	53	20	27	—
Castellón	(16)	13	37	19	31
Ciudad Real	(14)	21	50	29	—
Córdoba	(19)	21	26	37	16
Coruña, La	(22)	9	36	46	9
Cuenca	(7)	14	29	57	—
Gerona	(12)	17	67	8	8
Granada	(19)	42	21	37	—
Guadalajara	(4)	25	50	25	—
Guipúzcoa	(23)	26	30	44	—
Huelva	(12)	33	8	42	17
Huesca	(7)	29	14	57	—
Jaén	(26)	31	4	12	53
León	(17)	12	12	76	—
Lérida	(11)	—	18	82	—
Logroño	(15)	—	33	33	34
Lugo	(12)	67	17	8	8
Madrid	(154)	23	19	30	28
Málaga	(33)	30	48	21	—
Murcia	(34)	44	35	3	18
Navarra	(2)	—	—	100	—
Orense	(18)	11	11	33	45
Oviedo	(45)	38	33	20	9
Palencia	(4)	75	—	25	—
Palmas, Las	(26)	15	54	31	—
Pontevedra	(20)	25	20	30	25
Salamanca	(14)	36	29	14	21
Santa Cruz de Tenerife	(9)	11	45	44	—
Santander	(28)	40	30	10	20
Segovia	(4)	—	25	75	—
Sevilla	(40)	15	18	39	28
Soria	(5)	—	—	80	20
Tarragona	(14)	21	21	44	14
Teruel	(2)	—	100	—	—
Toledo	(11)	18	27	46	9
Valencia	(53)	15	30	42	13
Valladolid	(17)	41	35	24	—
Vizcaya	(24)	13	29	50	8
Zamora	(5)	—	60	40	—
Zaragoza	(22)	5	23	40	32

TURISMO INTERIOR: VACACIONES

CUADRO 65

DE CADA UNA DE LAS ACTIVIDADES QUE LE VOY A MENCIONAR A CONTINUACION, ¿PUEDE DECIRME QUE TIEMPO LES DEDICA EN EL PERIODO DE VACACIONES? (DESCANSAR, DORMIR, TUMBARSE)

	TOTAL	Mucho	Poco	Nada	S. R.
		%	%	%	%
TOTAL	(1.136)	59	34	3	4
Sexo:					
Varón	(623)	63	31	2	4
Mujer	(513)	53	38	4	5
Edad:					
De 18 a 24 años	(233)	57	36	3	4
De 25 a 34 años	(319)	59	34	3	4
De 35 a 44 años	(220)	54	37	4	5
De 45 a 54 años	(169)	62	32	2	4
De 55 a 64 años	(125)	59	33	2	6
65 y más años	(70)	65	27	1	7
Estado civil:					
Soltero	(354)	56	36	3	5
Casado	(750)	60	33	3	4
Viudo	(32)	57	31	3	9
Situación familiar:					
Cabeza de familia	(507)	63	30	2	5
Esposa	(304)	53	39	4	4
Hijo o hija	(299)	57	35	4	4
Otra	(26)	50	38	—	12
Nivel de estudios:					
No sabe leer	(7)	72	14	—	14
Sabe leer	(96)	57	38	2	3
Estudios primarios completos	(407)	59	32	4	5
Bachillerato elemental	(183)	50	41	7	2
Bachillerato superior	(172)	60	35	1	4
Estudios de grado medio	(156)	62	31	2	5
Universitarios o técnicos de grado superior	(115)	59	32	3	6
Ingresos mensuales entran Hogar:					
Menos de 5.000 pesetas	(25)	56	28	—	16
De 5.000 a 9.999 pesetas	(151)	48	42	5	5
De 10.000 a 14.999 pesetas	(224)	63	33	1	3
De 15.000 a 19.999 pesetas	(189)	62	32	4	2
De 20.000 a 24.999 pesetas	(149)	63	29	3	5
De 25.000 a 34.999 pesetas	(112)	51	41	4	4
Más de 35.000 pesetas	(113)	60	35	1	4
S. R.	(173)	57	32	5	6

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 65

(Continuación)

	TOTAL	Mucho	Poco	Nada	S. R.
		%	%	%	%
Ocupación:					
Gerentes, directores y propietarios de empresas con más de 50 empleados. Funcionarios superiores. Técnicos superiores y profesionales liberales	(83)	62	28	4	6
Empresarios de pequeñas industrias, comercios y negocios (5-49 empleados)	(27)	49	44	—	7
Técnicos medios. Maestros. Cuadros medios. Administrativos	(263)	59	35	2	4
Propietarios de pequeños negocios (menos de 5 empleados) y trabajadores independientes	(84)	59	35	5	1
Obreros especializados y capataces ...	(129)	65	29	2	4
Peones y aprendices	(24)	59	29	4	8
Personal subalterno y de servicios ...	(61)	59	33	5	3
Estudiantes	(120)	63	33	1	3
Sus labores	(287)	52	38	5	5
Jubilados y pensionistas	(38)	50	34	5	11
Otra ocupación	(8)	50	50	—	—
S. R.	(12)	41	42	—	17
Tamaño del Municipio:					
Más de 400.000 habitantes	(305)	65	27	2	6
De 200.000 a 400.000 habitantes	(81)	63	31	2	4
De 100.000 a 200.000 habitantes	(163)	56	39	1	4
De 50.000 a 100.000 habitantes	(102)	63	32	2	3
De 20.000 a 50.000 habitantes	(120)	52	38	5	5
De 10.000 a 20.000 habitantes	(93)	56	37	4	3
De 2.000 a 10.000 habitantes	(197)	53	38	5	4
Menos de 2.000 habitantes	(75)	47	43	5	5
Provincia:					
Albacete	(7)	71	29	—	—
Alicante	(41)	57	41	2	—
Almería	(2)	50	50	—	—
Avila	(2)	—	100	—	—

TURISMO INTERIOR: VACACIONES

CUADRO 65

(Continuación)

	TOTAL	Mucho	Poco	Nada	S. R.
		%	%	%	%
Badajoz	(17)	59	41	—	—
Baleares	(23)	61	30	9	—
Barcelona	(179)	64	32	1	3
Burgos	(17)	29	6	—	65
Cáceres	(13)	69	23	8	—
Cádiz	(15)	53	40	7	—
Castellón	(16)	6	75	13	6
Ciudad Real	(14)	36	64	—	—
Córdoba	(19)	74	21	—	5
Coruña, La	(22)	50	45	5	—
Cuenca	(7)	71	29	—	—
Gerona	(12)	33	67	—	—
Granada	(19)	52	37	11	—
Guadalajara	(4)	—	75	25	—
Guipúzcoa	(23)	43	48	—	9
Huelva	(12)	50	50	—	—
Huesca	(7)	43	14	43	—
Jaén	(26)	77	19	4	—
León	(17)	41	59	—	—
Lérida	(11)	73	27	—	—
Logroño	(15)	47	53	—	—
Lugo	(12)	50	33	—	17
Madrid	(154)	62	28	3	7
Málaga	(33)	67	30	3	—
Murcia	(34)	56	35	6	3
Navarra	(2)	100	—	—	—
Orense	(18)	66	17	—	17
Oviedo	(45)	71	29	—	—
Palencia	(4)	75	25	—	—
Palmas, Las	(26)	61	27	8	4
Pontevedra	(20)	35	45	5	15
Salamanca	(14)	36	64	—	—
Santa Cruz de Tenerife	(9)	—	89	11	—
Santander	(28)	53	36	11	—
Segovia	(4)	50	50	—	—
Sevilla	(40)	77	17	3	3
Soria	(5)	80	20	—	—
Tarragona	(14)	58	21	—	21
Teruel	(2)	—	100	—	—
Toledo	(11)	55	45	—	—
Valencia	(53)	75	23	2	—
Valladolid	(17)	47	41	—	12
Vizcaya	(24)	42	42	8	8
Zamora	(5)	80	20	—	—
Zaragoza	(22)	55	36	—	9

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 66

DE CADA UNA DE LAS ACTIVIDADES QUE LE VOY A MENCIONAR A CONTINUACION, ¿PUEDE DECIRME QUE TIEMPO LES DEDICA EN EL PERIODO DE VACACIONES (PASEAR)

	TOTAL	Mucho	Poco	Nada	S. R.
		%	%	%	%
TOTAL	(1.136)	59	31	5	5
Sexo:					
Varón	(623)	57	33	5	5
Mujer	(513)	63	28	4	5
Edad:					
De 18 a 24 años	(233)	63	30	3	4
De 25 a 34 años	(319)	62	27	6	5
De 35 a 44 años	(220)	56	35	4	5
De 45 a 54 años	(169)	56	34	5	5
De 55 a 64 años	(125)	56	30	5	9
65 y más años	(70)	56	29	9	6
Estado civil:					
Soltero	(354)	64	28	4	4
Casado	(750)	59	31	5	5
Viudo	(32)	34	44	13	9
Situación familiar:					
Cabeza de familia	(507)	56	32	6	6
Esposa	(304)	61	30	4	5
Hijo o hija	(299)	64	29	4	3
Otra	(26)	53	27	8	12
Nivel de estudios:					
No sabe leer	(7)	58	14	14	14
Sabe leer	(96)	45	45	7	3
Estudios primarios completos	(407)	55	34	5	6
Bachillerato elemental	(183)	68	27	2	3
Bachillerato superior	(172)	60	27	7	6
Estudios de grado medio	(156)	64	29	3	4
Universitarios o técnicos de grado superior	(115)	67	22	4	7
Ingresos mensuales entran Hogar:					
Menos de 5.000 pesetas	(25)	24	40	16	20
De 5.000 a 9.999 pesetas	(151)	56	32	6	6
De 10.000 a 14.999 pesetas	(224)	54	37	5	4
De 15.000 a 19.999 pesetas	(189)	60	35	4	1
De 20.000 a 24.999 pesetas	(149)	64	26	2	8
De 25.000 a 34.999 pesetas	(112)	62	30	4	4
Más de 35.000 pesetas	(113)	65	25	5	5
S. R.	(173)	62	25	6	7

TURISMO INTERIOR: VACACIONES

CUADRO 66

(Continuación)

	TOTAL	Mucho	Poco	Nada	S. R.
		%	%	%	%

Ocupación:

Gerentes, directores y propietarios de empresas con más de 50 empleados. Funcionarios superiores. Técnicos superiores y profesionales liberales	(83)	69	18	6	7
Empresarios de pequeñas industrias, comercios y negocios (5-49 empleados)	(27)	52	30	7	11
Técnicos medios. Maestros. Cuadros medios. Administrativos	(263)	61	33	1	5
Propietarios de pequeños negocios (menos de 5 empleados) y trabajadores independientes	(84)	54	36	6	4
Obreros especializados y capataces	(129)	51	40	5	4
Peones y aprendices	(24)	33	55	4	8
Personal subalterno y de servicios	(61)	54	33	11	2
Estudiantes	(120)	66	26	5	3
Sus labores	(287)	62	28	5	5
Jubilados y pensionistas	(38)	58	26	8	8
Otra ocupación	(8)	74	13	13	—
S. R.	(12)	33	25	17	25

Tamaño del Municipio:

Más de 400.000 habitantes	(305)	60	27	6	7
De 200.000 a 400.000 habitantes	(81)	58	36	5	1
De 100.000 a 200.000 habitantes	(163)	60	33	4	3
De 50.000 a 100.000 habitantes	(102)	67	29	1	3
De 20.000 a 50.000 habitantes	(120)	62	28	5	5
De 10.000 a 20.000 habitantes	(93)	61	27	9	3
De 2.000 a 10.000 habitantes	(197)	52	35	6	7
Menos de 2.000 habitantes	(75)	54	35	3	8

Provincia:

Albacete	(7)	71	29	—	—
Alicante	(41)	63	37	—	—
Almería	(2)	50	—	50	—
Avila	(2)	50	50	—	—

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 66

(Continuación)

	TOTAL	Mucho	Poco	Nada	S. R.
		%	%	%	%
Badajoz	(17)	82	12	6	—
Baleares	(23)	43	57	—	—
Barcelona	(179)	59	31	7	3
Burgos	(17)	24	18	—	58
Cáceres	(13)	77	15	8	—
Cádiz	(15)	87	13	—	—
Castellón	(16)	31	56	—	13
Ciudad Real	(14)	64	29	7	—
Córdoba	(19)	52	37	—	11
Coruña, La	(22)	63	32	5	—
Cuenca	(7)	57	43	—	—
Gerona	(12)	33	67	—	—
Granada	(19)	42	42	16	—
Guadalajara	(4)	75	25	—	—
Guipúzcoa	(23)	48	39	4	9
Huelva	(12)	75	25	—	—
Huesca	(7)	71	—	29	—
Jaén	(26)	69	27	4	—
León	(17)	71	29	—	—
Lérida	(11)	64	36	—	—
Logroño	(15)	53	47	—	—
Lugo	(12)	42	33	17	8
Madrid	(154)	58	29	5	8
Málaga	(33)	70	24	6	—
Murcia	(34)	62	29	6	3
Navarra	(2)	100	—	—	—
Orense	(18)	39	16	6	39
Oviedo	(45)	78	22	—	—
Palencia	(4)	50	50	—	—
Palmas, Las	(26)	53	31	12	4
Pontevedra	(20)	45	40	—	15
Salamanca	(14)	86	14	—	—
Santa Cruz de Tenerife	(9)	89	11	—	—
Santander	(28)	60	29	11	—
Segovia	(4)	50	50	—	—
Sevilla	(40)	67	20	10	3
Soria	(5)	40	40	20	—
Tarragona	(14)	36	43	—	21
Teruel	(2)	100	—	—	—
Toledo	(11)	36	55	9	—
Valencia	(53)	62	36	—	2
Valladolid	(17)	70	24	6	—
Vizcaya	(24)	63	21	8	8
Zamora	(5)	60	20	—	20
Zaragoza	(22)	41	45	—	14

TURISMO INTERIOR: VACACIONES

CUADRO 67

DE CADA UNA DE LAS ACTIVIDADES QUE LE VOY A MENCIONAR A CONTINUACION, ¿PUEDE DECIRME QUE TIEMPO LES DEDICA EN EL PERIODO DE VACACIONES? (IR A BAÑARSE) (Playa, piscina, río)

	TOTAL	Mancho	Poco	Nada	S. R.
		%	%	%	%
TOTAL	(1.136)	53	22	18	7
Sexo:					
Varón	(623)	49	27	16	8
Mujer	(513)	57	16	21	6
Edad:					
De 18 a 24 años	(233)	68	19	6	7
De 25 a 34 años	(319)	65	17	11	7
De 35 a 44 años	(220)	47	31	15	7
De 45 a 54 años	(169)	43	25	25	7
De 55 a 64 años	(125)	33	23	37	7
65 y más años	(70)	16	21	53	10
Estado civil:					
Soltero	(354)	63	18	12	7
Casado	(750)	48	25	19	8
Viudo	(32)	19	6	69	6
Situación familiar:					
Cabeza de familia	(507)	42	28	21	9
Esposa	(304)	55	19	21	5
Hijo o hija	(299)	69	17	8	6
Otra	(26)	27	15	46	12
Nivel de estudios:					
No sabe leer	(7)	14	—	72	14
Sabe leer	(96)	24	22	49	5
Estudios primarios completos	(407)	44	24	24	8
Bachillerato elemental	(183)	61	22	9	8
Bachillerato superior	(172)	66	20	8	6
Estudios de grado medio	(156)	58	27	10	5
Universitarios o técnicos de grado superior	(115)	64	16	11	9
Ingresos mensuales entran Hogar:					
Menos de 5.000 pesetas	(25)	12	24	44	20
De 5.000 a 9.999 pesetas	(151)	30	26	34	10
De 10.000 a 14.999 pesetas	(224)	48	25	20	7
De 15.000 a 19.999 pesetas	(189)	60	20	17	3
De 20.000 a 24.999 pesetas	(149)	59	26	10	5
De 25.000 a 34.999 pesetas	(112)	59	21	15	5
Más de 35.000 pesetas	(113)	59	22	10	9
S. R.	(173)	60	16	14	10

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 67

(Continuación)

	TOTAL	Mucho	Poco	Nada	S. R.
		%	%	%	%
Ocupación:					
Gerentes, directores y propietarios de empresas con más de 50 empleados. Funcionarios superiores. Técnicos superiores y profesionales liberales	(83)	54	23	12	11
Empresarios de pequeñas industrias, comercios y negocios (5-49 empleados)	(27)	40	26	15	19
Técnicos medios. Maestros. Cuadros medios. Administrativos	(263)	58	25	12	5
Propietarios de pequeños negocios (menos de 5 empleados) y trabajadores independientes	(84)	57	17	20	6
Obreros especializados y capataces ...	(129)	42	30	19	9
Peones y aprendices	(24)	38	33	21	8
Personal subalterno y de servicios ...	(61)	26	26	37	11
Estudiantes	(120)	75	16	3	6
Sus labores	(287)	52	18	24	6
Jubilados y pensionistas	(38)	16	18	53	13
Otra ocupación	(8)	38	62	—	—
S. R.	(12)	58	25	8	8
Tamaño del Municipio:					
Más de 400.000 habitantes	(305)	54	20	18	8
De 200.000 a 400.000 habitantes	(81)	61	26	12	1
De 100.000 a 200.000 habitantes	(163)	54	21	14	11
De 50.000 a 100.000 habitantes	(102)	63	21	13	3
De 20.000 a 50.000 habitantes	(120)	50	21	21	8
De 10.000 a 20.000 habitantes	(93)	52	23	22	3
De 2.000 a 10.000 habitantes	(197)	45	26	21	8
Menos de 2.000 habitantes	(75)	38	25	24	13
Provincia:					
Albacete	(7)	86	14	—	—
Alicante	(41)	61	24	15	—
Almería	(2)	50	—	50	—
Ávila	(2)	—	50	50	—

TURISMO INTERIOR : VACACIONES

CUADRO 67

(Continuación)

	TOTAL	Mucho	Poco	Nada	S. R.
		%	%	%	%
Badajoz	(17)	52	24	6	18
Baleares	(23)	57	17	26	—
Barcelona	(179)	51	27	17	5
Burgos	(17)	18	6	6	70
Cáceres	(13)	77	23	—	—
Cádiz	(15)	67	13	20	—
Castellón	(16)	38	49	—	13
Ciudad Real	(14)	29	29	35	7
Córdoba	(19)	53	21	21	5
Coruña, La	(22)	77	14	9	—
Cuenca	(7)	29	29	42	—
Gerona	(12)	51	8	33	8
Granada	(19)	63	16	21	—
Guadalajara	(4)	25	50	—	25
Guipúzcoa	(23)	43	35	9	13
Huelva	(12)	67	8	25	—
Huesca	(7)	43	—	57	—
Jaén	(26)	65	8	19	8
León	(17)	24	29	47	—
Lérida	(11)	64	9	27	—
Logroño	(15)	27	39	27	7
Lugo	(12)	50	33	17	—
Madrid	(154)	52	21	19	8
Málaga	(33)	43	24	33	—
Murcia	(34)	59	29	3	9
Navarra	(2)	50	—	50	—
Orense	(18)	39	11	17	33
Oviedo	(45)	55	18	18	9
Palencia	(4)	75	—	25	—
Palmas, Las	(26)	73	15	8	4
Pontevedra	(20)	35	20	15	30
Salamanca	(14)	35	29	36	—
Santa Cruz de Tenerife	(9)	56	22	22	—
Santander	(28)	65	21	14	—
Segovia	(4)	25	25	25	25
Sevilla	(40)	54	18	15	13
Soria	(5)	40	20	40	—
Tarragona	(14)	65	14	7	14
Teruel	(2)	50	50	—	—
Toledo	(11)	64	27	9	—
Valencia	(53)	49	23	26	2
Valladolid	(17)	53	47	—	—
Vizcaya	(24)	54	21	8	17
Zamora	(5)	60	20	20	—
Zaragoza	(22)	50	23	18	9

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 68

DE CADA UNA DE LAS ACTIVIDADES QUE LE VOY A MENCIONAR A CONTINUACION, ¿PUEDE DECIRME QUE TIEMPO LES DEDICA EN EL PERIODO DE VACACIONES? (LEER)

	TOTAL	Mucho	Poco	Nada	S. R.
		%	%	%	%
TOTAL	(1.136)	38	41	16	5
Sexo:					
Varón	(623)	45	37	13	5
Mujer	(513)	30	45	20	5
Edad:					
De 18 a 24 años	(233)	43	40	12	5
De 25 a 34 años	(319)	42	36	18	4
De 35 a 44 años	(220)	34	45	16	5
De 45 a 54 años	(169)	30	44	19	7
De 55 a 64 años	(125)	42	38	14	6
65 y más años	(70)	24	49	20	7
Estado civil:					
Soltero	(354)	44	37	15	4
Casado	(750)	35	43	16	6
Viudo	(32)	19	47	25	9
Situación familiar:					
Cabeza de familia	(507)	44	37	14	5
Esposa	(304)	23	50	21	6
Hijo o hija	(299)	44	37	15	4
Otra	(26)	27	46	19	8
Nivel de estudios:					
No sabe leer	(7)	—	29	57	14
Sabe leer	(96)	9	54	33	4
Estudios primarios completos	(407)	22	51	21	6
Bachillerato elemental	(183)	35	47	14	4
Bachillerato superior	(172)	56	30	10	4
Estudios de grado medio	(156)	60	28	8	4
Universitarios o técnicos de grado superior	(115)	67	23	4	6
Ingresos mensuales entran Hogar:					
Menos de 5.000 pesetas	(25)	32	24	28	16
De 5.000 a 9.999 pesetas	(151)	28	42	23	7
De 10.000 a 14.999 pesetas	(224)	30	47	19	4
De 15.000 a 19.999 pesetas	(189)	31	50	16	3
De 20.000 a 24.999 pesetas	(149)	53	28	13	6
De 25.000 a 34.999 pesetas	(112)	45	46	6	3
Más de 35.000 pesetas	(113)	57	27	10	6
S. R.	(173)	33	40	20	7

TURISMO INTERIOR: VACACIONES

CUADRO 68

(Continuación)

	TOTAL	Mucho	Poco	Nada	S. R.
		%	%	%	%
Ocupación:					
Gerentes, directores y propietarios de empresas con más de 50 empleados. Funcionarios superiores. Técnicos superiores y profesionales liberales	(83)	73	17	4	6
Empresarios de pequeñas industrias, comercios y negocios (5-49 empleados)	(27)	37	33	19	11
Técnicos medios. Maestros. Cuadros medios. Administrativos	(263)	58	32	10	5
Propietarios de pequeños negocios (menos de 5 empleados) y trabajadores independientes	(84)	35	48	17	—
Obreros especializados y capataces ...	(129)	32	50	23	5
Peones y aprendices	(24)	4	55	33	8
Personal subalterno y de servicios ...	(61)	25	45	28	2
Estudiantes	(120)	55	35	6	4
Sus labores	(287)	19	51	25	6
Jubilados y pensionistas	(38)	37	44	8	11
Otra ocupación	(8)	49	38	13	—
S. R.	(12)	25	41	17	17
Tamaño del Municipio:					
Más de 400.000 habitantes	(305)	39	37	16	8
De 200.000 a 400.000 habitantes	(81)	55	30	11	4
De 100.000 a 200.000 habitantes	(163)	34	51	9	6
De 50.000 a 100.000 habitantes	(102)	45	37	16	2
De 20.000 a 50.000 habitantes	(120)	35	37	22	6
De 10.000 a 20.000 habitantes	(93)	26	55	17	2
De 2.000 a 10.000 habitantes	(197)	38	44	15	3
Menos de 2.000 habitantes	(75)	33	29	29	9
Provincia:					
Albacete	(7)	43	57	—	—
Alicante	(41)	46	44	10	—
Almería	(2)	—	100	—	—
Avila	(2)	—	50	50	—

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 68

(Continuación)

	TOTAL	Mucho	Poco	Nada	S. R.
		%	%	%	%
Badajoz	(17)	41	35	24	—
Baleares	(23)	48	39	9	4
Barcelona	(179)	34	45	17	4
Burgos	(17)	12	—	—	88
Cáceres	(13)	70	15	15	—
Cádiz	(15)	33	47	20	—
Castellón	(16)	19	62	13	6
Ciudad Real	(14)	35	29	36	—
Córdoba	(19)	53	26	16	5
Coruña, La	(22)	59	32	9	—
Cuenca	(7)	—	43	57	—
Gerona	(12)	25	75	—	—
Granada	(19)	47	37	16	—
Guadalajara	(4)	50	—	25	25
Guipúzcoa	(23)	39	48	4	9
Huelva	(12)	16	42	42	—
Huesca	(7)	29	42	29	—
Jaén	(26)	50	42	8	—
León	(17)	18	64	18	—
Lérida	(11)	36	55	9	—
Logroño	(15)	47	40	13	—
Lugo	(12)	84	8	8	—
Madrid	(154)	31	41	20	8
Málaga	(33)	55	27	18	—
Murcia	(34)	50	41	6	3
Navarra	(2)	—	—	100	—
Orense	(18)	50	28	11	11
Oviedo	(45)	38	55	7	—
Palencia	(4)	50	—	50	—
Palmas, Las	(26)	34	31	27	8
Pontevedra	(20)	40	25	20	15
Salamanca	(14)	43	36	21	—
Santa Cruz de Tenerife	(9)	33	67	—	—
Santander	(28)	39	43	18	—
Segovia	(4)	25	50	25	—
Sevilla	(40)	50	25	25	—
Soria	(5)	20	—	60	20
Tarragona	(14)	57	29	7	7
Teruel	(2)	—	100	—	—
Toledo	(11)	46	45	9	—
Valencia	(53)	28	57	9	6
Valladolid	(17)	47	29	24	—
Vizcaya	(24)	29	50	13	8
Zamora	(5)	40	20	40	—
Zaragoza	(22)	9	64	18	9

TURISMO INTERIOR: VACACIONES

CUADRO 69

DE CADA UNA DE LAS ACTIVIDADES QUE LE VOY A MENCIONAR A CONTINUACION, ¿ PUEDE DECIRME QUE TIEMPO LES DEDICA EN EL PERIODO DE VACACIONES? (ESCUCHAR LA RADIO)

	TOTAL	Mucho	Poco	Nada	S. R.
		%	%	%	%
TOTAL	(1.136)	22	40	32	6
Sexo:					
Varón	(623)	18	43	33	6
Mujer	(513)	26	37	31	6
Edad:					
De 18 a 24 años	(233)	27	37	31	5
De 25 a 34 años	(319)	21	38	36	5
De 35 a 44 años	(220)	16	48	31	5
De 45 a 54 años	(169)	20	41	31	8
De 55 a 64 años	(125)	22	42	29	7
65 y más años	(70)	30	35	26	9
Estado civil:					
Soltero	(354)	23	39	33	5
Casado	(750)	21	41	31	7
Viudo	(32)	25	41	25	9
Situación familiar:					
Cabeza de familia	(507)	16	43	34	7
Esposa	(304)	28	37	29	6
Hijo o hija	(299)	25	39	31	5
Otra	(26)	19	38	35	8
Nivel de estudios:					
No sabe leer	(7)	14	58	14	14
Sabe leer	(96)	34	43	20	3
Estudios primarios completos	(407)	23	42	28	7
Bachillerato elemental	(183)	22	43	32	3
Bachillerato superior	(172)	17	37	38	8
Estudios de grado medio	(156)	19	39	37	5
Universitarios o técnicos de grado superior	(115)	16	37	38	9
Ingresos mensuales entran Hogar:					
Menos de 5.000 pesetas	(25)	24	32	24	20
De 5.000 a 9.999 pesetas	(151)	32	35	25	8
De 10.000 a 14.999 pesetas	(224)	22	47	27	4
De 15.000 a 19.999 pesetas	(189)	19	44	35	2
De 20.000 a 24.999 pesetas	(149)	21	34	38	7
De 25.000 a 34.999 pesetas	(112)	14	44	38	4
Más de 35.000 pesetas	(113)	24	38	32	6
S. R.	(173)	18	39	33	10

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 69

(Continuación)

	TOTAL	Mucho	Poco	Nada	S. R.
		%	%	%	%
Ocupación:					
Gerentes, directores y propietarios de empresas con más de 50 empleados. Funcionarios superiores. Técnicos superiores y profesionales liberales	(83)	16	40	37	7
Empresarios de pequeñas industrias, comercios y negocios (5-49 empleados)	(27)	22	26	33	19
Técnicos medios. Maestros. Cuadros medios. Administrativos	(263)	19	38	37	6
Propietarios de pequeños negocios (menos de 5 empleados) y trabajadores independientes	(84)	12	49	38	1
Obreros especializados y capataces ...	(129)	19	47	29	5
Peones y aprendices	(24)	38	29	25	8
Personal subalterno y de servicios ...	(61)	38	36	21	5
Estudiantes	(120)	17	45	34	4
Sus labores	(287)	28	38	28	6
Jubilados y pensionistas	(38)	21	42	24	13
Otra ocupación	(8)	25	37	38	—
S. R.	(12)	8	42	33	17
Tamaño del Municipio:					
Más de 400.000 habitantes	(305)	25	39	28	8
De 200.000 a 400.000 habitantes	(81)	25	41	33	1
De 100.000 a 200.000 habitantes	(163)	15	42	37	6
De 50.000 a 100.000 habitantes	(102)	29	43	24	4
De 20.000 a 50.000 habitantes	(120)	17	38	38	7
De 10.000 a 20.000 habitantes	(93)	17	48	31	4
De 2.000 a 10.000 habitantes	(197)	21	42	30	7
Menos de 2.000 habitantes	(75)	24	31	37	8
Provincia:					
Albacete	(7)	14	57	29	—
Alicante	(41)	24	39	37	—
Almería	(2)	—	50	50	—
Avila	(2)	100	—	—	—

TURISMO INTERIOR: VACACIONES

CUADRO 69

(Continuación)

	TOTAL	Mucho	Poco	Nada	S. R.
		%	%	%	%
Badajoz	(17)	41	24	35	—
Baleares	(23)	39	44	17	—
Barcelona	(179)	18	52	27	3
Burgos	(17)	—	—	6	94
Cáceres	(13)	31	23	46	—
Cádiz	(15)	40	13	47	—
Castellón	(16)	—	63	31	6
Ciudad Real	(14)	14	57	29	—
Córdoba	(19)	26	43	26	5
Coruña, La	(22)	27	32	41	—
Cuenca	(7)	57	—	43	—
Gerona	(12)	—	50	50	—
Granada	(19)	47	16	37	—
Guadalajara	(4)	50	—	50	—
Guiúzcoa	(23)	—	39	52	9
Huelva	(12)	26	33	33	8
Huesca	(7)	42	29	29	—
Jaén	(26)	24	38	38	—
León	(17)	—	53	47	—
Lérida	(11)	9	82	9	—
Logroño	(15)	53	40	7	—
Lugo	(12)	8	33	59	—
Madrid	(154)	26	35	31	8
Málaga	(33)	24	46	30	—
Murcia	(34)	12	53	32	3
Navarra	(2)	—	50	50	—
Orense	(18)	28	17	11	44
Oviedo	(45)	18	69	13	—
Palencia	(4)	25	75	—	—
Palmas, Las	(26)	42	23	31	4
Pontevedra	(20)	10	25	35	30
Salamanca	(14)	29	14	57	—
Santa Cruz de Tenerife	(9)	33	45	22	—
Santander	(28)	7	14	72	7
Segovia	(4)	—	75	25	—
Sevilla	(40)	34	33	30	3
Soria	(5)	20	—	80	—
Tarragona	(14)	—	29	57	14
Teruel	(2)	—	100	—	—
Toledo	(11)	—	9	91	—
Valencia	(53)	21	67	4	8
Valladolid	(17)	24	35	41	—
Vizcaya	(24)	29	42	21	8
Zamora	(5)	—	33	67	—
Zaragoza	(22)	—	55	36	9

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 70

DE CADA UNA DE LAS ACTIVIDADES QUE LE VOY A MENCIONAR A CONTINUACION, ¿PUEDE DECIRME QUE TIEMPO LES DEDICA EN EL PERIODO DE VACACIONES? (SALIR A COMER FUERA)

	TOTAL	Mucho	Poco	Nada	S. R.
		%	%	%	%
TOTAL	(1.136)	31	42	21	6
Sexo:					
Varón	(623)	29	45	20	6
Mujer	(513)	33	38	22	7
Edad:					
De 18 a 24 años	(233)	31	43	20	6
De 25 a 34 años	(319)	33	40	20	7
De 35 a 44 años	(220)	36	41	17	6
De 45 a 54 años	(169)	27	46	20	7
De 55 a 64 años	(125)	27	44	23	6
65 y más años	(70)	19	34	40	7
Estado civil:					
Soltero	(354)	29	41	24	6
Casado	(750)	32	42	19	6
Viudo	(32)	13	44	34	9
Situación familiar:					
Cabeza de familia	(507)	30	45	19	6
Esposa	(304)	35	37	22	6
Hijo o hija	(299)	29	41	23	7
Otra	(26)	23	42	27	8
Nivel de estudios:					
No sabe leer	(7)	14	43	29	14
Sabe leer	(96)	13	50	33	4
Estudios primarios completos	(407)	26	42	25	7
Bachillerato elemental	(183)	41	40	15	4
Bachillerato superior	(172)	31	46	16	7
Estudios de grado medio	(156)	37	36	23	4
Universitarios o técnicos de grado superior	(115)	40	38	12	10
Ingresos mensuales entran Hogar:					
Menos de 5.000 pesetas	(25)	12	40	32	16
De 5.000 a 9.999 pesetas	(151)	21	32	29	8
De 10.000 a 14.999 pesetas	(224)	21	52	22	5
De 15.000 a 19.999 pesetas	(189)	32	47	19	2
De 20.000 a 24.999 pesetas	(149)	39	36	17	8
De 25.000 a 34.999 pesetas	(112)	42	42	12	4
Más de 35.000 pesetas	(113)	43	40	12	5
S. R.	(173)	32	37	20	11

TURISMO INTERIOR: VACACIONES

CUADRO 70

(Continuación)

	TOTAL	Mucho	Poco	Nada	R. S.
		%	%	%	%

Ocupación:

Gerentes, directores y propietarios de empresas con más de 50 empleados. Funcionarios superiores. Técnicos superiores y profesionales liberales	(83)	51	31	10	8
Empresarios de pequeñas industrias, comercios y negocios (5-49 empleados)	(27)	41	22	22	15
Técnicos medios. Maestros. Cuadros medios. Administrativos	(263)	30	47	17	6
Propietarios de pequeños negocios (menos de 5 empleados) y trabajadores independientes	(84)	45	40	14	1
Obreros especializados y capataces ...	(129)	21	50	24	5
Peones y aprendices	(24)	8	33	51	8
Personal subalterno y de servicios ...	(61)	18	43	34	5
Estudiantes	(120)	31	43	20	6
Sus labores	(287)	32	42	20	6
Jubilados y pensionistas	(38)	24	24	41	11
Otra ocupación	(8)	25	13	49	13
S. R.	(12)	8	50	25	17

Tamaño del Municipio:

Más de 400.000 habitantes	(305)	30	42	21	7
De 200.000 a 400.000 habitantes	(81)	40	47	12	1
De 100.000 a 200.000 habitantes	(163)	38	42	14	6
De 50.000 a 100.000 habitantes	(102)	37	31	29	3
De 20.000 a 50.000 habitantes	(120)	21	44	27	8
De 10.000 a 20.000 habitantes	(93)	29	43	23	5
De 2.000 a 10.000 habitantes	(197)	29	42	21	8
Menos de 2.000 habitantes	(75)	24	46	21	9

Provincia:

Albacete	(7)	57	29	14	—
Alicante	(41)	27	56	17	—
Almería	(2)	—	50	50	—
Avila	(2)	—	50	50	—

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 70

(Continuación)

	TOTAL	Mucho	Poco	Nada	S. R.
		%	%	%	%
Badajoz	(17)	24	47	29	—
Baleares	(23)	35	48	17	—
Barcelona	(179)	39	40	18	3
Burgos	(17)	—	—	—	100
Cáceres	(13)	23	23	54	—
Cádiz	(15)	33	40	27	—
Castellón	(16)	38	43	13	6
Ciudad Real	(14)	21	21	58	—
Córdoba	(19)	26	53	16	5
Coruña, La	(22)	49	32	14	5
Cuenca	(7)	43	14	43	—
Gerona	(12)	8	67	25	—
Granada	(19)	37	42	21	—
Guadalajara	(4)	50	25	—	25
Gipúzcoa	(23)	22	43	26	9
Huelva	(12)	33	17	50	—
Huesca	(7)	14	43	43	—
Jaén	(26)	12	38	38	12
León	(17)	41	47	12	—
Lérida	(11)	9	55	36	—
Logroño	(15)	7	40	53	—
Lugo	(12)	58	17	25	—
Madrid	(154)	21	50	21	8
Málaga	(33)	55	30	15	—
Murcia	(34)	24	52	21	3
Navarra	(2)	50	—	50	—
Orense	(18)	44	6	17	33
Oviedo	(45)	42	56	2	—
Palencia	(4)	—	25	75	—
Palmas, Las	(26)	31	65	—	4
Pontevedra	(20)	15	35	20	30
Salamanca	(14)	29	42	29	—
Santa Cruz de Tenerife	(9)	56	33	11	—
Santander	(28)	43	39	11	7
Segovia	(4)	50	25	25	—
Sevilla	(40)	42	18	35	5
Soria	(5)	80	—	20	—
Tarragona	(14)	53	27	7	13
Teruel	(2)	50	50	—	—
Toledo	(11)	18	18	64	—
Valencia	(53)	23	50	19	8
Valladolid	(17)	41	47	12	—
Vizcaya	(24)	25	46	21	8
Zamora	(5)	—	100	—	—
Zaragoza	(22)	5	73	14	9

TURISMO INTERIOR: VACACIONES

CUADRO 71

DE CADA UNA DE LAS ACTIVIDADES QUE LE VOY A MENCIONAR A CONTINUACION, ¿PUEDE DECIRME QUE TIEMPO LES DEDICA EN EL PERIODO DE VACACIONES? (TRABAJAR, ESTUDIAR)

	TOTAL	Mucha	Poco	Nada	S. R.
		%	%	%	%
TOTAL	(1.136)	11	32	49	8
Sexo:					
Varón	(623)	10	35	49	6
Mujer	(513)	12	28	49	11
Edad:					
De 18 a 24 años	(233)	9	39	46	6
De 25 a 34 años	(319)	13	30	48	9
De 35 a 44 años	(220)	13	32	47	8
De 45 a 54 años	(169)	9	29	54	8
De 55 a 64 años	(125)	9	31	52	8
65 y más años	(70)	6	23	60	11
Estado civil:					
Soltero	(354)	11	38	46	5
Casado	(750)	11	29	51	9
Viudo	(32)	9	25	57	9
Situación familiar:					
Cabeza de familia	(507)	10	31	52	7
Esposa	(304)	14	26	47	13
Hijo o hija	(299)	10	39	46	5
Otra	(26)	8	35	49	8
Nivel de estudios:					
No sabe leer	(7)	—	29	42	29
Sabe leer	(96)	8	35	49	8
Estudios primarios completos	(407)	9	26	55	10
Bachillerato elemental	(183)	11	28	54	7
Bachillerato superior	(172)	11	39	43	7
Estudios de grado medio	(156)	14	31	49	6
Universitarios o técnicos de grado superior	(115)	16	44	32	8
Ingresos mensuales entran Hogar:					
Menos de 5.000 pesetas	(25)	8	32	40	20
De 5.000 a 9.999 pesetas	(151)	11	28	52	9
De 10.000 a 14.999 pesetas	(224)	11	32	52	5
De 15.000 a 19.999 pesetas	(189)	6	34	56	4
De 20.000 a 24.999 pesetas	(149)	19	29	42	10
De 25.000 a 34.999 pesetas	(112)	11	36	47	6
Más de 35.000 pesetas	(113)	12	35	46	7
S. R.	(173)	9	31	46	14

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 71

(Continuación)

	TOTAL	Mucha	Poco	Nada	S. R.
		%	%	%	%
Ocupación:					
Gerentes, directores y propietarios de empresas con más de 50 empleados. Funcionarios superiores. Técnicos superiores y profesionales liberales	(83)	14	35	44	7
Empresarios de pequeñas industrias, comercios y negocios (5-49 empleados)	(27)	11	15	59	15
Técnicos medios. Maestros. Cuadros medios. Administrativos	(263)	11	35	48	6
Propietarios de pequeños negocios (menos de 5 empleados) y trabajadores independientes	(84)	6	33	57	4
Obreros especializados y capataces ...	(129)	6	36	54	4
Peones y aprendices	(24)	13	21	58	8
Personal subalterno y de servicios ...	(61)	16	28	51	5
Estudiantes	(120)	11	51	34	4
Sus labores	(287)	11	23	52	14
Jubilados y pensionistas	(38)	8	13	66	13
Otra ocupación	(8)	25	37	38	—
S. R.	(12)	17	33	33	17

Tamaño del Municipio:

Más de 400.000 habitantes	(305)	10	26	53	11
De 200.000 a 400.000 habitantes	(81)	5	51	43	1
De 100.000 a 200.000 habitantes	(163)	11	34	48	7
De 50.000 a 100.000 habitantes	(102)	17	31	45	7
De 20.000 a 50.000 habitantes	(120)	13	28	51	8
De 10.000 a 20.000 habitantes	(93)	6	41	47	6
De 2.000 a 10.000 habitantes	(197)	11	34	47	8
Menos de 2.000 habitantes	(75)	13	23	55	9

Provincia:

Albacete	(7)	—	71	29	—
Alicante	(41)	20	24	56	—
Almería	(2)	50	50	—	—
Avila	(2)	—	50	50	—

TURISMO INTERIOR: VACACIONES

CUADRO 71

(Continuación)

	TOTAL	Mucha	Poco	Nada	S. R.
		%	%	%	%
Badajoz	(17)	6	24	70	—
Baleares	(23)	9	48	39	4
Barcelona	(179)	13	32	47	8
Burgos	(17)	6	—	12	82
Cáceres	(13)	31	38	31	—
Cádiz	(15)	—	13	87	—
Castellón	(16)	19	37	38	6
Ciudad Real	(14)	21	21	58	—
Córdoba	(19)	32	21	42	5
Coruña, La	(22)	5	41	49	5
Cuenca	(7)	14	—	86	—
Gerona	(12)	8	50	42	—
Granada	(19)	21	32	47	—
Guadalajara	(4)	—	25	50	25
Guipúzcoa	(23)	17	48	26	9
Huelva	(12)	—	42	50	8
Huesca	(7)	29	14	57	—
Jaén	(26)	19	43	38	—
León	(17)	12	29	59	—
Lérida	(11)	—	9	91	—
Logroño	(15)	27	27	33	13
Lugo	(12)	25	42	25	8
Madrid	(154)	9	19	60	12
Málaga	(33)	—	39	61	—
Murcia	(34)	3	59	32	6
Navarra	(2)	—	—	100	—
Orense	(18)	22	22	11	45
Oviedo	(45)	7	55	38	—
Palencia	(4)	—	25	50	25
Palmas, Las	(26)	8	57	31	4
Pontevedra	(20)	10	10	50	30
Salamanca	(14)	14	29	50	7
Santa Cruz de Tenerife	(9)	—	44	56	—
Santander	(28)	—	18	82	—
Segovia	(4)	—	25	75	—
Sevilla	(40)	8	18	66	8
Soria	(5)	20	20	60	—
Tarragona	(14)	7	14	65	14
Teruel	(2)	—	—	100	—
Toledo	(11)	18	46	27	9
Valencia	(53)	6	48	38	8
Valladolid	(17)	12	29	59	—
Vizcaya	(24)	13	21	49	17
Zamora	(5)	—	60	40	—
Zaragoza	(22)	5	36	50	9

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 72

DE CADA UNA DE LAS ACTIVIDADES QUE LE VOY A MENCIONAR A CONTINUACION, ¿PUEDE DECIRME QUE TIEMPO LES DEDICA EN EL PERIODO DE VACACIONES? (LABORES DOMESTICAS)

	TOTAL	Mucho	Poco	Nada	S. R.
		%	%	%	%
TOTAL	(1.136)	19	21	44	16
Sexo:					
Varón	(623)	3	9	64	24
Mujer	(513)	37	35	22	6
Edad:					
De 18 a 24 años	(233)	13	27	47	13
De 25 a 34 años	(319)	20	19	45	16
De 35 a 44 años	(220)	22	21	42	15
De 45 a 54 años	(169)	18	18	46	18
De 55 a 64 años	(125)	22	14	45	19
65 y más años	(70)	16	20	50	14
Estado civil:					
Soltero	(354)	13	23	52	12
Casado	(750)	21	19	42	18
Viudo	(32)	28	25	38	9
Situación familiar:					
Cabeza de familia	(507)	7	9	60	24
Esposa	(304)	47	34	14	5
Hijo o hija	(299)	10	23	55	12
Otra	(26)	19	42	31	8
Nivel de estudios:					
No sabe leer	(7)	14	29	43	14
Sabe leer	(96)	28	25	38	9
Estudios primarios completos	(407)	24	24	38	14
Bachillerato elemental	(183)	19	17	48	16
Bachillerato superior	(172)	10	19	52	19
Estudios de grado medio	(156)	16	18	49	17
Universitarios o técnicos de grado superior	(115)	10	17	54	19
Ingresos mensuales entran Hogar:					
Menos de 5.000 pesetas	(25)	8	36	20	16
De 5.000 a 9.999 pesetas	(151)	21	20	42	17
De 10.000 a 14.999 pesetas	(224)	21	21	45	13
De 15.000 a 19.999 pesetas	(189)	19	25	44	12
De 20.000 a 24.999 pesetas	(149)	20	13	50	17
De 25.000 a 34.999 pesetas	(112)	12	21	53	14
Más de 35.000 pesetas	(113)	19	19	51	11
S. R.	(173)	17	19	38	26

TURISMO INTERIOR: VACACIONES

CUADRO 72

(Continuación)

	TOTAL	Mucho	Poco	Nada	S. R.
		%	%	%	%

Ocupación:

Gerentes, directores y propietarios de empresas con más de 50 empleados. Funcionarios superiores. Técnicos superiores y profesionales liberales	(83)	4	11	63	22
Empresarios de pequeñas industrias, comercios y negocios (5-49 empleados)	(27)	4	21	50	25
Técnicos medios, Maestros. Cuadros medios, Administrativos	(263)	12	17	52	19
Propietarios de pequeños negocios (menos de 5 empleados) y trabajadores independientes	(84)	10	11	56	23
Obreros especializados y capataces ...	(129)	8	11	59	22
Peones y aprendices	(24)	4	21	62	13
Personal subalterno y de servicios ...	(61)	25	20	39	16
Estudiantes	(120)	11	25	52	12
Sus labores	(287)	44	33	17	6
Jubilados y pensionistas	(38)	8	16	52	24
Otra ocupación	(8)	—	25	50	25
S. R.	(12)	17	8	58	17

Tamaño del Municipio:

Más de 400.000 habitantes	(305)	19	22	35	24
De 200.000 a 400.000 habitantes	(81)	19	27	52	2
De 100.000 a 200.000 habitantes	(163)	17	21	49	13
De 50.000 a 100.000 habitantes	(102)	24	17	49	10
De 20.000 a 50.000 habitantes	(120)	28	13	49	10
De 10.000 a 20.000 habitantes	(93)	18	25	44	13
De 2.000 a 10.000 habitantes	(197)	13	21	49	17
Menos de 2.000 habitantes	(75)	17	16	48	19

Provincia:

Albacete	(7)	—	14	72	14
Alicante	(41)	22	20	58	—
Almería	(2)	—	—	100	—
Avila	(2)	50	50	—	—

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 72

(Continuación)

	TOTAL	Mucho	Poco	Nada	S. R.
		%	%	%	%
Badajoz	(17)	18	18	58	6
Baleares	(23)	4	35	61	—
Barcelona	(179)	24	21	36	19
Burgos	(17)	6	6	12	76
Cáceres	(13)	23	8	69	—
Cádiz	(15)	40	7	53	—
Castellón	(16)	25	31	31	13
Ciudad Real	(14)	36	14	50	—
Córdoba	(19)	32	21	36	11
Coruña, La	(22)	14	14	63	9
Cuenca	(7)	14	—	86	—
Gerona	(12)	25	50	25	—
Granada	(19)	32	21	47	—
Guadalajara	(4)	—	—	75	25
Guipúzcoa	(23)	—	13	74	13
Huelva	(12)	17	25	50	8
Huesca	(7)	15	14	71	—
Jaén	(26)	19	15	66	—
León	(17)	18	18	64	—
Lérida	(11)	9	27	64	—
Logroño	(15)	40	13	47	—
Lugo	(12)	25	8	8	59
Madrid	(154)	18	22	41	19
Málaga	(33)	6	24	67	3
Murcia	(34)	24	29	41	6
Navarra	(2)	—	50	50	—
Orense	(18)	11	11	39	39
Oviedo	(45)	13	22	61	4
Palencia	(4)	25	—	25	50
Palmas, Las	(26)	23	12	65	—
Pontevedra	(20)	10	15	30	45
Salamanca	(14)	14	28	29	29
Santa Cruz de Tenerife	(9)	33	45	22	—
Santander	(28)	7	18	18	57
Segovia	(4)	25	25	50	—
Sevilla	(40)	23	15	34	28
Soria	(5)	20	20	60	—
Tarragona	(14)	21	14	44	21
Teruel	(2)	—	50	50	—
Toledo	(11)	18	18	9	55
Valencia	(53)	20	24	36	20
Valladolid	(17)	18	35	41	6
Vizcaya	(24)	17	17	53	13
Zamora	(5)	20	40	40	—
Zaragoza	(22)	9	23	50	18

TURISMO INTERIOR: VACACIONES

CUADRO 73

DE CADA UNA DE LAS ACTIVIDADES QUE LE VOY A MENCIONAR A CONTINUACION, ¿PUEDE DECIRME QUE TIEMPO LES DEDICA EN EL PERIODO DE VACACIONES? (HACER DEPORTES)

	TOTAL	Mucho	Poco	Nada	S. R.
		%	%	%	%
TOTAL	(1.136)	21	29	43	7
Sexo:					
Varón	(623)	24	35	34	7
Mujer	(513)	17	22	54	7
Edad:					
De 18 a 24 años	(233)	34	37	24	5
De 25 a 34 años	(319)	29	29	34	8
De 35 a 44 años	(220)	17	31	44	8
De 45 a 54 años	(169)	10	28	56	6
De 55 a 64 años	(125)	6	20	65	9
65 y más años	(70)	3	14	73	10
Estado civil:					
Soltero	(354)	34	33	27	6
Casado	(750)	15	28	49	8
Viudo	(32)	—	3	88	9
Situación familiar:					
Cabeza de familia	(507)	15	33	44	8
Esposa	(304)	14	19	61	6
Hijo o hija	(299)	37	33	24	6
Otra	(26)	19	19	54	8
Nivel de estudios:					
No sabe leer	(7)	—	—	86	14
Sabe leer	(96)	3	19	75	3
Estudios primarios completos	(407)	13	23	55	9
Bachillerato elemental	(183)	29	32	34	5
Bachillerato superior	(172)	32	37	24	7
Estudios de grado medio	(156)	24	35	37	4
Universitarios o técnicos de grado superior	(115)	31	33	25	11
Ingresos mensuales entran Hogar:					
Menos de 5.000 pesetas	(25)	12	12	60	16
De 5.000 a 9.999 pesetas	(151)	13	24	54	9
De 10.000 a 14.999 pesetas	(224)	16	28	52	4
De 15.000 a 19.999 pesetas	(189)	21	32	44	3
De 20.000 a 24.999 pesetas	(149)	27	26	38	9
De 25.000 a 34.999 pesetas	(112)	22	41	33	4
Más de 35.000 pesetas	(113)	29	32	32	7
S. R.	(173)	25	28	34	13

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 73

(Continuación)

	TOTAL	Mucho	Poco	Nada	S. R.
		%	%	%	%
Ocupación:					
Gerentes, directores y propietarios de empresas con más de 50 empleados. Funcionarios superiores. Técnicos superiores y profesionales liberales	(83)	25	39	28	8
Empresarios de pequeñas industrias, comercios y negocios (5-49 empleados)	(27)	26	22	41	11
Técnicos medios. Maestros. Cuadros medios. Administrativos	(263)	25	34	34	7
Propietarios de pequeños negocios (menos de 5 empleados) y trabajadores independientes	(84)	17	36	45	2
Obreros especializados y capataces	(129)	16	30	46	8
Peones y aprendices	(24)	17	25	50	8
Personal subalterno y de servicios	(61)	15	18	59	8
Estudiantes	(120)	47	39	10	4
Sus labores	(287)	10	21	62	7
Jubilados y pensionistas	(38)	3	11	73	13
Otra ocupación	(8)	25	50	25	—
S. R.	(12)	48	17	17	17
Tamaño del Municipio:					
Más de 400.000 habitantes	(305)	22	25	42	11
De 200.000 a 400.000 habitantes	(81)	30	33	37	—
De 100.000 a 200.000 habitantes	(163)	17	34	42	7
De 50.000 a 100.000 habitantes	(102)	21	34	41	4
De 20.000 a 50.000 habitantes	(120)	16	25	51	8
De 10.000 a 20.000 habitantes	(93)	25	32	41	2
De 2.000 a 10.000 habitantes	(197)	23	30	41	6
Menos de 2.000 habitantes	(75)	12	20	59	9
Provincia:					
Albacete	(7)	42	29	29	—
Alicante	(41)	12	32	56	—
Almería	(2)	50	—	50	—
Avila	(2)	—	—	100	—

TURISMO INTERIOR: VACACIONES

CUADRO 73

(Continuación)

	TOTAL	Mucho	Poco	Nada	S. R.
		%	%	%	%
Badajoz	(17)	18	24	58	—
Baleares	(23)	17	53	26	4
Barcelona	(179)	13	33	48	6
Burgos	(17)	—	—	—	100
Cáceres	(13)	23	15	62	—
Cádiz	(15)	20	13	67	—
Castellón	(16)	31	25	38	6
Ciudad Real	(14)	14	7	79	—
Córdoba	(19)	16	42	37	5
Coruña, La	(22)	23	40	32	5
Cuenca	(7)	29	14	57	—
Gerona	(12)	17	25	58	—
Granada	(19)	21	21	58	—
Guadalajara	(4)	25	25	25	25
Guipúzcoa	(23)	39	30	22	9
Huelva	(12)	34	33	33	—
Huesca	(7)	15	14	71	—
Jaén	(26)	48	22	30	—
León	(17)	6	12	82	—
Lérida	(11)	—	36	64	—
Logroño	(15)	—	23	67	—
Lugo	(12)	33	25	42	—
Madrid	(154)	24	27	35	14
Málaga	(33)	37	30	33	—
Murcia	(34)	32	29	36	3
Navarra	(2)	—	50	50	—
Orense	(18)	11	28	28	33
Oviedo	(45)	20	42	38	—
Palencia	(4)	—	—	100	—
Palmas, Las	(26)	35	38	27	—
Pontevedra	(20)	15	25	35	25
Salamanca	(14)	7	21	72	—
Santa Cruz de Tenerife	(9)	33	11	56	—
Santander	(28)	18	32	50	—
Segovia	(4)	—	25	75	—
Sevilla	(40)	28	20	44	8
Soria	(5)	20	40	40	—
Tarragona	(14)	14	21	51	14
Teruel	(2)	50	50	—	—
Toledo	(11)	28	45	27	—
Valencia	(53)	15	42	32	8
Valladolid	(17)	24	41	35	—
Vizcaya	(24)	41	13	38	8
Zamora	(5)	—	60	40	—
Zaragoza	(22)	14	5	72	5

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 74

DE CADA UNA DE LAS ACTIVIDADES QUE LE VOY A MENCIONAR A CONTINUACION, ¿PUEDE DECIRME QUE TIEMPO LES DEDICA EN EL PERIODO DE VACACIONES? (PRACTICAR MI «HOBBY» O AFICION)

	TOTAL	Mucho	Poco	Nada	S. R.
		%	%	%	%
TOTAL	(1.136)	37	15	29	19
Sexo:					
Varón	(623)	44	17	22	17
Mujer	(513)	28	12	38	22
Edad:					
De 18 a 24 años	(233)	45	18	22	15
De 25 a 34 años	(319)	41	12	27	20
De 35 a 44 años	(220)	32	14	34	20
De 45 a 54 años	(169)	30	17	33	20
De 55 a 64 años	(125)	29	20	29	22
65 y más años	(70)	34	9	36	21
Estado civil:					
Soltero	(354)	45	16	25	14
Casado	(750)	33	15	31	21
Viudo	(32)	35	9	28	28
Situación familiar:					
Cabeza de familia	(507)	39	16	26	19
Esposa	(304)	22	11	42	25
Hijo o hija	(299)	47	16	23	14
Otra	(26)	47	19	15	19
Nivel de estudios:					
No sabe leer	(7)	14	—	43	43
Sabe leer	(96)	18	15	52	15
Estudios primarios completos	(407)	23	15	35	27
Bachillerato elemental	(183)	45	14	26	15
Bachillerato superior	(172)	51	20	16	13
Estudios de grado medio	(156)	52	10	25	13
Universitarios o técnicos de grado superior	(115)	48	19	15	18
Ingresos mensuales entran Hogar:					
Menos de 5.000 pesetas	(25)	16	16	44	24
De 5.000 a 9.999 pesetas	(151)	26	13	34	27
De 10.000 a 14.999 pesetas	(224)	33	18	36	13
De 15.000 a 19.999 pesetas	(189)	40	15	28	17
De 20.000 a 24.999 pesetas	(149)	46	11	26	17
De 25.000 a 34.999 pesetas	(112)	43	18	26	13
Más de 35.000 pesetas	(113)	51	18	16	15
S. R.	(173)	30	12	29	29

TURISMO INTERIOR: VACACIONES

CUADRO 74

(Continuación)

	TOTAL	Mucho	Poco	Nada	S. R.
		%	%	%	%
Ocupación:					
Gerentes, directores y propietarios de empresas con más de 50 empleados. Funcionarios superiores. Técnicos superiores y profesionales liberales	(83)	53	12	22	13
Empresarios de pequeñas industrias, comercios y negocios (5-49 empleados)	(27)	40	11	30	19
Técnicos medios. Maestros. Cuadros medios. Administrativos	(263)	46	17	22	15
Propietarios de pequeños negocios (menos de 5 empleados) y trabajadores independientes	(84)	39	15	33	13
Obreros especializados y capataces ...	(129)	31	21	26	22
Peones y aprendices	(24)	4	46	25	25
Personal subalterno y de servicios ...	(61)	31	5	34	30
Estudiantes	(120)	58	15	14	13
Sus labores	(287)	21	12	43	24
Jubilados y pensionistas	(38)	39	11	26	24
Otra ocupación	(8)	37	13	25	25
S. R.	(12)	25	17	41	17
Tamaño del Municipio:					
Más de 400.000 habitantes	(305)	31	10	29	30
De 200.000 a 400.000 habitantes	(81)	62	20	14	4
De 100.000 a 200.000 habitantes	(163)	36	18	29	17
De 50.000 a 100.000 habitantes	(102)	29	19	32	20
De 20.000 a 50.000 habitantes	(120)	30	19	34	17
De 10.000 a 20.000 habitantes	(93)	41	15	28	16
De 2.000 a 10.000 habitantes	(197)	44	15	25	16
Menos de 2.000 habitantes	(75)	29	11	44	16
Provincia:					
Albacete	(7)	57	—	43	—
Alicante	(41)	49	34	12	5
Almería	(2)	—	50	50	—
Avila	(2)	50	50	—	—

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 74

(Continuación)

	TOTAL	Mucho	Poco	Nada	S. R.
		%	%	%	%
Badajoz	(17)	29	24	47	—
Baleares	(23)	43	30	26	—
Barcelona	(179)	28	10	38	24
Burgos	(17)	—	—	—	100
Cáceres	(13)	46	31	23	—
Cádiz	(15)	60	20	20	—
Castellón	(16)	31	19	31	19
Ciudad Real	(14)	50	21	29	—
Córdoba	(19)	32	21	26	21
Coruña, La	(22)	32	36	23	9
Cuenca	(7)	42	29	29	—
Gerona	(12)	42	33	17	8
Granada	(19)	58	—	42	—
Guadalajara	(4)	25	—	50	25
Guipúzcoa	(23)	35	13	43	9
Huelva	(12)	17	33	33	17
Huesca	(7)	29	—	71	—
Jaén	(26)	35	8	4	53
León	(17)	6	6	88	—
Lérida	(11)	9	9	82	—
Logroño	(15)	47	—	20	33
Lugo	(12)	67	17	8	8
Madrid	(154)	31	12	23	34
Málaga	(33)	61	21	18	—
Murcia	(34)	73	9	3	15
Navarra	(2)	—	—	100	—
Orense	(18)	17	6	33	44
Oviedo	(45)	47	31	13	9
Palencia	(4)	25	25	50	—
Palmas, Las	(26)	73	23	4	—
Pontevedra	(20)	30	5	25	40
Salamanca	(14)	36	7	36	21
Santa Cruz de Tenerife	(9)	45	22	33	—
Santander	(28)	50	18	11	21
Segovia	(4)	—	25	75	—
Sevilla	(40)	28	5	39	28
Soria	(5)	20	—	60	20
Tarragona	(14)	29	14	36	21
Teruel	(2)	50	50	—	—
Toledo	(11)	55	27	9	9
Valencia	(53)	30	15	42	13
Valladolid	(17)	71	—	29	—
Vizcaya	(24)	33	13	46	8
Zamora	(5)	40	20	40	—
Zaragoza	(22)	14	9	41	36

TURISMO INTERIOR: VACACIONES

CUADRO 75

DE CADA UNA DE LAS ACTIVIDADES QUE LE VOY A MENCIONAR A CONTINUACION, ¿PUEDE DECIRME QUE TIEMPO LES DEDICA EN EL PERIODO DE VACACIONES? (VER LA T.V.)

	TOTAL	Mucho	Poco	Nada	S. R.
		%	%	%	%
TOTAL	(1.136)	35	42	18	5
Sexo:					
Varón	(623)	37	42	16	5
Mujer	(513)	34	40	21	5
Edad:					
De 18 a 24 años	(233)	34	40	21	5
De 25 a 34 años	(319)	32	39	24	5
De 35 a 44 años	(220)	34	43	19	4
De 45 a 54 años	(169)	38	48	9	5
De 55 a 64 años	(125)	38	40	16	6
65 y más años	(70)	46	37	10	7
Estado civil:					
Soltero	(354)	30	42	24	4
Casado	(750)	38	41	16	5
Viudo	(32)	40	38	13	9
Situación familiar:					
Cabeza de familia	(507)	38	43	14	5
Esposa	(304)	37	39	19	5
Hijo o hija	(299)	31	41	23	5
Otra	(26)	31	27	34	8
Nivel de estudios:					
No sabe leer	(7)	43	29	14	14
Sabe leer	(96)	45	38	14	3
Estudios primarios completos	(407)	43	38	13	6
Bachillerato elemental	(183)	36	40	21	3
Bachillerato superior	(172)	29	41	24	6
Estudios de grado medio	(156)	27	48	21	4
Universitarios o técnicos de grado superior	(115)	23	48	23	6
Ingresos mensuales entran Hogar:					
Menos de 5.000 pesetas	(25)	36	36	16	12
De 5.000 a 9.999 pesetas	(151)	53	31	9	7
De 10.000 a 14.999 pesetas	(224)	41	39	16	4
De 15.000 a 19.999 pesetas	(189)	29	53	15	3
De 20.000 a 24.999 pesetas	(149)	41	35	18	6
De 25.000 a 34.999 pesetas	(112)	21	48	27	4
Más de 35.000 pesetas	(113)	26	40	28	6
S. R.	(173)	30	41	23	6

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 75

(Continuación)

	TOTAL	Mucho	Poco	Nada	S. R.
		%	%	%	%
Ocupación:					
Gerentes, directores y propietarios de empresas con más de 50 empleados. Funcionarios superiores. Técnicos superiores y profesionales liberales	(83)	28	41	25	6
Empresarios de pequeñas industrias, comercios y negocios (5-49 empleados)	(27)	26	22	37	15
Técnicos medios. Maestros. Cuadros medios. Administrativos	(263)	32	44	20	4
Propietarios de pequeños negocios (menos de 5 empleados) y trabajadores independientes	(84)	26	54	20	—
Obreros especializados y capataces ...	(129)	49	37	9	5
Peones y aprendices	(24)	46	42	4	8
Personal subalterno y de servicios ...	(61)	48	31	18	3
Estudiantes	(120)	31	42	22	5
Sus labores	(287)	36	41	17	6
Jubilados y pensionistas	(38)	44	34	11	11
Otra ocupación	(8)	38	49	13	—
S. R.	(12)	33	17	33	17
Tamaño del Municipio:					
Más de 400.000 habitantes	(305)	32	44	17	7
De 200.000 a 400.000 habitantes	(81)	39	37	22	2
De 100.000 a 200.000 habitantes	(163)	21	49	24	6
De 50.000 a 100.000 habitantes	(102)	43	42	13	2
De 20.000 a 50.000 habitantes	(120)	33	40	19	8
De 10.000 a 20.000 habitantes	(93)	48	37	13	2
De 2.000 a 10.000 habitantes	(197)	40	38	18	4
Menos de 2.000 habitantes	(75)	38	35	20	7
Provincia:					
Albacete	(7)	43	57	—	—
Alicante	(41)	41	32	27	—
Almería	(2)	—	100	—	—
Avila	(2)	50	50	—	—

TURISMO INTERIOR: VACACIONES

CUADRO 75

(Continuación)

	TOTAL	Mucho	Poco	Nada	S. R.
		%	%	%	%
Badajoz	(17)	30	35	35	—
Baleares	(23)	35	39	22	4
Barcelona	(179)	28	53	16	3
Burgos	(17)	—	—	12	88
Cáceres	(13)	77	23	—	—
Cádiz	(15)	73	20	7	—
Castellón	(16)	31	43	13	13
Ciudad Real	(14)	21	50	29	—
Córdoba	(19)	52	32	11	5
Coruña, La	(22)	23	50	27	—
Cuenca	(7)	29	57	14	—
Gerona	(12)	17	66	17	—
Granada	(19)	47	21	32	—
Guadalajara	(4)	25	—	75	—
Guipúzcoa	(23)	9	35	48	9
Huelva	(12)	42	25	33	—
Huesca	(7)	43	29	29	—
Jaén	(26)	54	38	8	—
León	(17)	29	59	12	—
Lérida	(11)	36	55	9	—
Logroño	(15)	53	47	—	—
Lugo	(12)	58	25	17	—
Madrid	(154)	36	41	15	8
Málaga	(33)	42	39	18	—
Murcia	(34)	18	65	15	3
Navarra	(2)	50	—	50	—
Orense	(18)	39	28	22	11
Oviedo	(45)	29	62	9	—
Palencia	(4)	75	25	—	—
Palmas, Las	(26)	62	15	19	4
Pontevedra	(20)	15	30	35	20
Salamanca	(14)	29	35	36	—
Santa Cruz de Tenerife	(9)	44	56	—	—
Santander	(28)	18	43	39	—
Segovia	(4)	50	25	—	25
Sevilla	(40)	46	28	23	3
Soria	(5)	20	60	20	—
Tarragona	(14)	43	36	14	7
Teruel	(2)	—	100	—	—
Toledo	(11)	9	46	45	—
Valencia	(53)	70	26	—	4
Valladolid	(17)	47	29	24	—
Vizcaya	(24)	25	25	42	8
Zamora	(5)	—	80	—	20
Zaragoza	(22)	5	72	14	9

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 76

DE CADA UNA DE LAS ACTIVIDADES QUE LE VOY A MENCIONAR A CONTINUACION, ¿PUEDE DECIRME QUE TIEMPO LES DEDICA EN EL PERIODO DE VACACIONES? (IR AL CINE)

	TOTAL	Mucho	Poco	Nada	S. R.
		%	%	%	%
TOTAL	(1.136)	16	42	37	5
Sexo:					
Varón	(623)	17	44	34	5
Mujer	(513)	14	41	40	5
Edad:					
De 18 a 24 años	(233)	28	48	21	3
De 25 a 34 años	(319)	20	44	32	4
De 35 a 44 años	(220)	9	43	43	5
De 45 a 54 años	(169)	10	43	41	6
De 55 a 64 años	(125)	7	38	47	8
65 y más años	(70)	6	31	56	7
Estado civil:					
Soltero	(354)	27	44	25	4
Casado	(750)	11	43	41	5
Viudo	(32)	3	22	66	9
Situación familiar:					
Cabeza de familia	(507)	13	41	40	6
Esposa	(304)	9	44	42	5
Hijo o hija	(299)	29	44	24	3
Otra	(26)	4	38	50	8
Nivel de estudios:					
No sabe leer	(7)	—	—	86	14
Sabe leer	(96)	10	51	36	3
Estudios primarios completos	(407)	11	45	38	6
Bachillerato elemental	(183)	22	37	38	3
Bachillerato superior	(172)	24	41	29	6
Estudios de grado medio	(156)	20	36	40	4
Universitarios o técnicos de grado superior	(115)	13	47	34	6
Ingresos mensuales entran Hogar:					
Menos de 5.000 pesetas	(25)	12	28	40	20
De 5.000 a 9.999 pesetas	(151)	15	42	36	7
De 10.000 a 14.999 pesetas	(224)	16	47	35	2
De 15.000 a 19.999 pesetas	(189)	15	42	40	3
De 20.000 a 24.999 pesetas	(149)	17	39	38	6
De 25.000 a 34.999 pesetas	(112)	20	46	31	3
Más de 35.000 pesetas	(113)	15	49	30	6
S. R.	(173)	16	35	43	6

TURISMO INTERIOR: VACACIONES

CUADRO 76

(Continuación)

	TOTAL	Mucho	Poco	Nada	S. R.
		%	%	%	%

Ocupación:

Gerentes, directores y propietarios de empresas con más de 50 empleados. Funcionarios superiores. Técnicos superiores y profesionales liberales	(83)	16	36	42	6
Empresarios de pequeñas industrias, comercios y negocios (5-49 empleados)	(27)	4	44	37	15
Técnicos medios. Maestros. Cuadros medios. Administrativos	(263)	18	46	31	5
Propietarios de pequeños negocios (menos de 5 empleados) y trabajadores independientes	(84)	12	44	43	1
Obreros especializados y capataces ...	(129)	16	47	32	5
Peones y aprendices	(24)	34	33	25	8
Personal subalterno y de servicios ...	(61)	15	41	44	—
Estudiantes	(120)	35	40	22	3
Sus labores	(287)	9	44	42	5
Jubilados y pensionistas	(38)	3	24	62	11
Otra ocupación	(8)	25	37	38	—
S. R.	(12)	—	25	58	17

Tamaño del Municipio:

Más de 400.000 habitantes	(305)	13	42	38	7
De 200.000 a 400.000 habitantes	(81)	23	50	25	2
De 100.000 a 200.000 habitantes	(163)	18	40	37	5
De 50.000 a 100.000 habitantes	(102)	27	42	29	2
De 20.000 a 50.000 habitantes	(120)	9	45	40	6
De 10.000 a 20.000 habitantes	(93)	15	46	37	2
De 2.000 a 10.000 habitantes	(197)	16	41	39	4
Menos de 2.000 habitantes	(75)	9	41	43	7

Provincia:

Albacete	(7)	14	43	43	—
Alicante	(41)	24	42	34	—
Almería	(2)	50	—	50	—
Ávila	(2)	—	—	100	—

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 76

(Continuación)

	TOTAL	Mucho	Poco	Nada	R. S.
		%	%	%	%
Badajoz	(17)	18	58	18	6
Baleares	(23)	39	39	18	4
Barcelona	(179)	13	48	36	3
Burgos	(17)	—	—	18	82
Cáceres	(13)	15	38	47	—
Cádiz	(15)	13	60	27	—
Castellón	(16)	25	25	44	6
Ciudad Real	(14)	7	50	43	—
Córdoba	(19)	11	42	42	5
Coruña, La	(22)	23	41	36	—
Cuenca	(7)	—	57	43	—
Gerona	(12)	—	25	75	—
Granada	(19)	16	42	42	—
Guadalajara	(4)	—	—	100	—
Guipúzcoa	(23)	4	61	26	9
Huelva	(12)	8	25	67	—
Huesca	(7)	29	29	43	—
Jaén	(26)	12	23	65	—
León	(17)	12	53	35	—
Lérida	(11)	36	64	—	—
Logroño	(15)	—	67	33	—
Lugo	(12)	8	50	42	—
Madrid	(154)	16	40	35	8
Málaga	(33)	18	61	21	—
Murcia	(34)	18	59	21	3
Navarra	(2)	—	—	100	—
Orense	(18)	28	22	28	22
Oviedo	(45)	42	40	18	—
Palencia	(4)	25	50	25	—
Palmas, Las	(26)	31	46	19	4
Pontevedra	(20)	5	15	60	20
Salamanca	(14)	—	43	57	—
Santa Cruz de Tenerife	(9)	22	33	45	—
Santander	(28)	7	29	64	—
Segovia	(4)	25	75	—	—
Sevilla	(40)	15	35	50	—
Soria	(5)	—	40	60	—
Tarragona	(14)	21	58	14	7
Teruel	(2)	—	50	50	—
Toledo	(11)	—	45	55	—
Valencia	(53)	13	58	25	4
Valladolid	(17)	29	42	29	—
Vizcaya	(24)	8	21	63	8
Zamora	(5)	—	60	40	—
Zaragoza	(22)	—	46	45	9

TURISMO INTERIOR: VACACIONES

CUADRO 77

DE CADA UNA DE LAS ACTIVIDADES QUE LE VOY A MENCIONAR A CONTINUACION, ¿PUEDE DECIRME QUE TIEMPO LES DEDICA EN EL PERIODO DE VACACIONES? (IR A ESPECTACULOS, BAILAR)

	TOTAL	Mucho	Poco	Nada	S. R.
		%	%	%	%
TOTAL	(1.136)	20	34	40	6
Sexo:					
Varón	(623)	19	37	38	6
Mujer	(513)	21	30	43	6
Edad:					
De 18 a 24 años	(233)	46	35	14	5
De 25 a 34 años	(319)	23	40	31	6
De 35 a 44 años	(220)	10	40	45	5
De 45 a 54 años	(169)	7	27	58	8
De 55 a 64 años	(125)	6	28	56	10
65 y más años	(70)	6	10	75	9
Estado civil:					
Soltero	(354)	40	32	23	5
Casado	(750)	11	36	46	7
Viudo	(32)	3	—	88	9
Situación familiar:					
Cabeza de familia	(507)	11	34	47	8
Esposa	(304)	12	35	47	6
Hijo o hija	(299)	45	34	17	4
Otra	(26)	12	31	49	8
Nivel de estudios:					
No sabe leer	(7)	—	—	86	14
Sabe leer	(96)	9	27	60	4
Estudios primarios completos	(407)	13	32	48	7
Bachillerato elemental	(183)	31	32	34	3
Bachillerato superior	(172)	31	37	24	8
Estudios de grado medio	(156)	22	45	29	4
Universitarios o técnicos de grado superior	(115)	19	35	37	9
Ingresos mensuales entran Hogar:					
Menos de 5.000 pesetas	(25)	4	16	56	24
De 5.000 a 9.999 pesetas	(151)	15	28	49	8
De 10.000 a 14.999 pesetas	(224)	16	36	44	4
De 15.000 a 19.999 pesetas	(189)	23	36	37	4
De 20.000 a 24.999 pesetas	(149)	20	37	36	7
De 25.000 a 34.999 pesetas	(112)	24	35	38	3
Más de 35.000 pesetas	(113)	26	42	26	6
S. R.	(173)	23	28	39	10

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 77

(Continuación)

	TOTAL	Mucho	Poco	Nada	S. R.
		%	%	%	%
Ocupación:					
Gerentes, directores y propietarios de empresas con más de 50 empleados. Funcionarios superiores. Técnicos superiores y profesionales liberales	(83)	18	30	45	7
Empresarios de pequeñas industrias, comercios y negocios (5-49 empleados)	(27)	19	40	26	15
Técnicos medios. Maestros. Cuadros medios. Administrativos	(263)	22	39	32	7
Propietarios de pequeños negocios (menos de 5 empleados) y trabajadores independientes	(84)	20	35	44	1
Obreros especializados y capataces ...	(129)	16	36	43	5
Peones y aprendices	(24)	21	25	46	8
Personal subalterno y de servicios ...	(61)	10	23	59	8
Estudiantes	(120)	44	37	16	3
Sus labores	(187)	14	33	47	6
Jubilados y pensionistas	(38)	8	8	71	13
Otra ocupación	(8)	13	62	25	—
S. R.	(12)	8	33	34	25
Tamaño del Municipio:					
Más de 400.000 habitantes	(305)	15	32	44	9
De 200.000 a 400.000 habitantes	(81)	30	33	36	1
De 100.000 a 200.000 habitantes	(163)	21	39	34	6
De 50.000 a 100.000 habitantes	(102)	26	33	38	3
De 20.000 a 50.000 habitantes	(120)	14	34	44	8
De 10.000 a 20.000 habitantes	(93)	20	32	46	2
De 2.000 a 10.000 habitantes	(197)	22	35	36	7
Menos de 2.000 habitantes	(75)	20	32	37	11
Provincia:					
Albacete	(7)	29	14	57	—
Alicante	(41)	27	51	22	—
Almería	(2)	—	50	—	50
Avila	(2)	—	100	—	—

TURISMO INTERIOR: VACACIONES

CUADRO 77

(Continuación)

	TOTAL	Mucho	Poco	Nada	S. F.
		%	%	%	%
Badajoz	(17)	24	35	41	—
Baleares	(23)	26	48	26	—
Barcelona	(179)	13	43	40	4
Burgos	(17)	—	6	6	88
Cáceres	(13)	8	31	61	—
Cádiz	(15)	20	40	40	—
Castellón	(16)	13	25	49	13
Ciudad Real	(14)	29	21	43	7
Córdoba	(19)	32	26	26	16
Coruña, La	(22)	32	45	23	—
Cuenca	(7)	29	42	29	—
Gerona	(12)	25	17	58	—
Granada	(19)	11	42	47	—
Guadalajara	(4)	25	25	25	25
Guipúzcoa	(23)	—	43	48	9
Huelva	(12)	25	33	42	—
Huesca	(7)	14	14	71	—
Jaén	(26)	23	12	65	—
León	(17)	—	35	65	—
Lérida	(11)	27	64	9	—
Logroño	(15)	27	27	47	—
Lugo	(12)	33	33	33	—
Madrid	(154)	15	33	43	9
Málaga	(33)	21	58	21	—
Murcia	(34)	41	29	26	3
Navarra	(2)	50	—	50	—
Orense	(18)	22	33	11	33
Oviedo	(45)	47	31	22	—
Palencia	(4)	25	—	75	—
Palmas, Las	(26)	42	19	35	4
Pontevedra	(20)	20	30	30	20
Salamanca	(14)	21	29	50	—
Santa Cruz de Tenerife	(9)	11	44	45	—
Santander	(28)	14	32	54	—
Segovia	(4)	50	25	25	—
Sevilla	(40)	13	13	66	8
Soria	(5)	—	80	20	—
Tarragona	(14)	14	36	36	14
Teruel	(2)	50	50	—	—
Toledo	(11)	9	36	55	—
Valencia	(53)	15	36	41	8
Valladolid	(17)	35	12	53	—
Vizcaya	(24)	25	25	42	8
Zamora	(5)	—	20	60	20
Zaragoza	(22)	18	27	46	9

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 78

DE CADA UNA DE LAS ACTIVIDADES QUE LE VOY A MENCIONAR A CONTINUACION, ¿PUEDE DECIRME QUE TIEMPO LES DEDICA EN EL PERIODO DE VACACIONES? (REUNIONES CON FAMILIA O AMIGOS)

	TOTAL	Mucho	Poco	Nada	S. R.
		%	%	%	%
TOTAL	(1.136)	52	31	11	6
Sexo:					
Varón	(623)	50	34	10	6
Mujer	(513)	53	28	13	6
Edad:					
De 18 a 24 años	(233)	53	34	8	5
De 25 a 34 años	(319)	57	28	10	5
De 35 a 44 años	(220)	48	32	13	7
De 45 a 54 años	(169)	50	34	10	6
De 55 a 64 años	(125)	43	33	16	8
65 y más años	(70)	51	26	14	9
Estado civil:					
Soltero	(354)	53	31	11	5
Casado	(750)	51	32	11	6
Viudo	(32)	60	25	6	9
Situación familiar:					
Cabeza de familia	(507)	50	32	11	7
Esposa	(304)	51	30	13	6
Hijo o hija	(299)	53	32	10	5
Otra	(26)	50	23	15	12
Nivel de estudios:					
No sabe leer	(7)	43	43	—	14
Sabe leer	(96)	53	35	9	3
Estudios primarios completos	(407)	49	33	11	7
Bachillerato elemental	(183)	51	31	15	3
Bachillerato superior	(172)	53	29	10	8
Estudios de grado medio	(156)	52	29	14	5
Universitarios o técnicos de grado superior	(115)	60	28	4	8
Ingresos mensuales entran Hogar:					
Menos de 5.000 pesetas	(25)	36	32	12	20
De 5.000 a 9.999 pesetas	(151)	47	34	11	8
De 10.000 a 14.999 pesetas	(224)	54	34	8	4
De 15.000 a 19.999 pesetas	(189)	49	34	15	2
De 20.000 a 24.999 pesetas	(149)	50	32	11	7
De 25.000 a 34.999 pesetas	(112)	56	29	11	4
Más de 35.000 pesetas	(113)	57	27	11	5
S. R.	(173)	53	26	11	10

TURISMO INTERIOR: VACACIONES

CUADRO 78

(Continuación)

	TOTAL	Mucho	Poco	Nada	S. R.
		%	%	%	%

Ocupación:

Gerentes, directores y propietarios de empresas con más de 50 empleados. Funcionarios superiores. Técnicos superiores y profesionales liberales	(83)	60	25	8	7
Empresarios de pequeñas industrias, comercios y negocios (5-49 empleados)	(27)	40	26	19	15
Técnicos medios, Maestros. Cuadros medios. Administrativos	(263)	50	33	12	5
Propietarios de pequeños negocios (menos de 5 empleados) y trabajadores independientes	(84)	36	41	21	2
Obreros especializados y capataces ...	(129)	52	34	8	6
Peones y aprendices	(24)	59	29	4	8
Personal subalterno y de servicios ...	(61)	54	34	10	2
Estudiantes	(120)	58	32	5	5
Sus labores	(287)	54	27	12	7
Jubilados y pensionistas	(38)	39	32	16	13
Otra ocupación	(8)	50	37	—	13
S. R.	(12)	17	49	17	17

Tamaño del Municipio:

Más de 400.000 habitantes	(305)	50	30	12	8
De 200.000 a 400.000 habitantes	(81)	68	25	6	1
De 100.000 a 200.000 habitantes	(163)	49	33	11	7
De 50.000 a 100.000 habitantes	(102)	61	28	8	3
De 20.000 a 50.000 habitantes	(120)	40	34	19	7
De 10.000 a 20.000 habitantes	(93)	58	28	10	4
De 2.000 a 10.000 habitantes	(197)	48	37	8	7
Menos de 2.000 habitantes	(75)	44	32	16	8

Provincia:

Albacete	(7)	57	43	—	—
Alicante	(41)	45	41	12	2
Almería	(2)	50	50	—	—
Ávila	(2)	100	—	—	—

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 78

(Continuación)

	TOTAL	Mucho	Poco	Nada	S. R.
		%	%	%	%
Badajoz	(17)	35	41	24	—
Baleares	(23)	39	52	9	—
Barcelona	(179)	57	30	10	3
Burgos	(17)	12	—	—	88
Cáceres	(13)	38	31	31	—
Cádiz	(15)	67	20	13	—
Castellón	(16)	31	44	19	6
Ciudad Real	(14)	72	14	14	—
Córdoba	(19)	63	16	16	5
Coruña, La	(22)	81	14	—	5
Gerona	(7)	43	43	14	—
Gerona	(12)	33	50	17	—
Granada	(19)	53	42	5	—
Guadalajara	(4)	25	—	25	50
Guipúzcoa	(23)	13	52	17	17
Huelva	(12)	67	—	33	—
Huesca	(7)	43	43	14	—
Jaén	(26)	38	46	15	—
León	(17)	53	35	12	—
Lérida	(11)	45	55	—	—
Logroño	(15)	27	73	—	—
Lugo	(12)	67	25	8	—
Madrid	(154)	44	35	12	8
Málaga	(33)	55	36	9	—
Murcia	(34)	59	32	6	3
Navarra	(2)	50	—	50	—
Orense	(18)	33	28	6	33
Oviedo	(45)	62	31	4	2
Palencia	(4)	50	25	25	—
Palmas, Las	(26)	73	19	—	8
Pontevedra	(20)	40	15	20	25
Salamanca	(14)	72	14	14	—
Santa Cruz de Tenerife	(9)	56	44	—	—
Santander	(28)	75	14	11	—
Segovia	(4)	75	—	25	—
Sevilla	(40)	61	18	13	8
Soria	(5)	60	20	20	—
Tarragona	(14)	73	13	7	7
Teruel	(2)	—	50	50	—
Toledo	(11)	18	46	36	—
Valencia	(53)	38	52	4	6
Valladolid	(17)	88	12	—	—
Vizcaya	(24)	46	21	25	8
Zamora	(5)	—	20	80	—
Zaragoza	(22)	77	14	—	9

TURISMO INTERIOR: VACACIONES

CUADRO 79

DE CADA UNA DE LAS ACTIVIDADES QUE LE VOY A MENCIONAR A CONTINUACION, ¿PUEDE DECIRME QUE TIEMPO LES DEDICA EN EL PERIODO DE VACACIONES? (HACER EXCURSIONES DEPORTIVAS, CAMPESTRES)

	TOTAL	Mucho	Poco	Nada	S. R.
		%	%	%	%
TOTAL	(1.136)	34	35	24	7
Sexo:					
Varón	(623)	37	35	22	6
Mujer	(513)	31	35	27	7
Edad:					
De 18 a 24 años	(233)	39	38	17	6
De 25 a 34 años	(319)	38	35	21	6
De 35 a 44 años	(220)	41	36	18	5
De 45 a 54 años	(169)	28	37	28	7
De 55 a 64 años	(125)	24	33	34	9
65 y más años	(70)	16	19	55	10
Estado civil:					
Soltero	(354)	37	38	19	6
Casado	(750)	34	34	25	7
Viudo	(32)	6	25	60	9
Situación familiar:					
Cabeza de familia	(507)	34	34	25	7
Esposa	(304)	33	34	27	6
Hijo o hija	(299)	38	38	18	6
Otra	(26)	15	38	35	12
Nivel de estudios:					
No sabe leer	(7)	14	—	72	14
Sabe leer	(96)	19	36	42	3
Estudios primarios completos	(407)	26	37	29	8
Bachillerato elemental	(183)	42	33	21	4
Bachillerato superior	(172)	42	34	16	8
Estudios de grado medio	(156)	42	35	17	6
Universitarios o técnicos de grado superior	(115)	42	36	14	8
Ingresos mensuales entran Hogar:					
Menos de 5.000 pesetas	(25)	16	20	44	20
De 5.000 a 9.999 pesetas	(151)	22	35	36	7
De 10.000 a 14.999 pesetas	(224)	25	45	26	4
De 15.000 a 19.999 pesetas	(189)	38	32	26	4
De 20.000 a 24.999 pesetas	(149)	39	31	23	7
De 25.000 a 34.999 pesetas	(112)	49	33	14	4
Más de 35.000 pesetas	(113)	38	39	17	6
S. R.	(173)	43	29	18	10

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 79

(Continuación)

	TOTAL	Mucho	Poco	Nada	S. R.
		%	%	%	%
Ocupación:					
Gerentes, directores y propietarios de empresas con más de 50 empleados. Funcionarios superiores. Técnicos superiores y profesionales liberales	(83)	40	35	18	7
Empresarios de pequeñas industrias, comercios y negocios (5-49 empleados)	(27)	33	26	26	15
Técnicos medios. Maestros. Cuadros medios. Administrativos	(263)	38	39	16	7
Proprietarios de pequeños negocios (menos de 5 empleados) y trabajadores independientes	(84)	39	36	23	2
Obreros especializados y capataces	(129)	35	34	26	5
Peones y aprendices	(24)	25	42	25	8
Personal subalterno y de servicios	(61)	26	28	41	5
Estudiantes	(120)	44	38	14	4
Sus labores	(287)	30	34	29	7
Jubilados y pensionistas	(38)	11	18	55	16
Otra ocupación	(8)	38	25	38	—
S. R.	(12)	33	33	17	17
Tamaño del Municipio:					
Más de 400.000 habitantes	(305)	40	30	22	8
De 200.000 a 400.000 habitantes	(81)	31	42	22	5
De 100.000 a 200.000 habitantes	(163)	36	36	22	6
De 50.000 a 100.000 habitantes	(102)	43	28	25	4
De 20.000 a 50.000 habitantes	(120)	20	47	25	8
De 10.000 a 20.000 habitantes	(93)	43	31	23	3
De 2.000 a 10.000 habitantes	(197)	28	39	26	7
Menos de 2.000 habitantes	(75)	34	25	33	8
Provincia:					
Albacete	(7)	71	29	—	—
Alicante	(41)	27	49	24	—
Almería	(2)	—	50	50	—
Avila	(2)	—	50	50	—

TURISMO INTERIOR: VACACIONES

CUADRO 79

(Continuación)

	TOTAL	Mucho	Poco	Nada	S. P.
		%	%	%	%
Badajoz	(17)	24	29	41	6
Baleares	(23)	26	44	26	4
Barcelona	(179)	38	35	23	4
Burgos	(17)	6	—	6	88
Cáceres	(13)	15	54	31	—
Cádiz	(15)	27	46	27	—
Castellón	(16)	31	50	13	6
Ciudad Real	(14)	21	43	36	—
Córdoba	(19)	16	53	26	5
Coruña, La	(22)	59	23	18	—
Cuenca	(7)	29	42	29	—
Gerona	(12)	33	25	42	—
Granada	(19)	21	42	37	—
Guadalajara	(4)	50	25	—	25
Guipúzcoa	(23)	48	30	13	9
Huelva	(12)	58	8	33	—
Huesca	(7)	14	29	57	—
Jaén	(26)	31	38	31	—
León	(17)	29	53	18	—
Lérida	(11)	27	64	9	—
Logroño	(15)	27	20	53	—
Lugo	(12)	42	33	25	—
Madrid	(154)	35	32	25	8
Málaga	(33)	15	67	12	6
Murcia	(34)	24	29	44	3
Navarra	(2)	100	—	—	—
Orense	(18)	17	22	17	44
Oviedo	(45)	44	36	16	4
Palencia	(4)	25	—	75	—
Palmas, Las	(26)	69	12	15	4
Pontevedra	(20)	25	30	15	30
Salamanca	(14)	57	14	29	—
Santa Cruz de Tenerife	(9)	45	44	11	—
Santander	(28)	50	32	18	—
Segovia	(4)	—	75	25	—
Sevilla	(40)	50	10	35	5
Soria	(5)	20	—	80	—
Tarragona	(14)	57	29	7	7
Teruel	(2)	—	100	—	—
Toledo	(11)	9	27	64	—
Valencia	(53)	30	53	11	6
Valladolid	(17)	41	24	35	—
Vizcaya	(24)	50	38	4	8
Zamora	(5)	20	40	40	—
Zaragoza	(22)	27	45	14	14

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 80

DE CADA UNA DE LAS ACTIVIDADES QUE LE VOY A MENCIONAR A CONTINUACION, ¿PUEDE DECIRME QUE TIEMPO LES DEDICA EN EL PERIODO DE VACACIONES? (VISITAR MONUMENTOS O LUGARES ARTISTICOS)

	TOTAL	Mucho	Poco	Nada	S. R.
		%	%	%	%
TOTAL	(1.136)	25	38	31	6
Sexo:					
Varón	(623)	23	41	30	6
Mujer	(513)	26	35	33	6
Edad:					
De 18 a 24 años	(233)	24	38	32	6
De 25 a 34 años	(319)	27	36	30	7
De 35 a 44 años	(220)	26	41	28	5
De 45 a 54 años	(169)	22	40	33	5
De 55 a 64 años	(125)	23	38	32	7
65 y más años	(70)	23	33	37	7
Estado civil:					
Soltero	(354)	26	38	30	6
Casado	(750)	25	38	31	6
Viudo	(32)	16	25	50	9
Situación familiar:					
Cabeza de familia	(507)	23	40	30	7
Esposa	(304)	26	35	34	5
Hijo o hija	(299)	24	40	30	6
Otra	(26)	34	27	27	12
Nivel de estudios:					
No sabe leer	(7)	29	—	57	14
Sabe leer	(96)	10	39	48	3
Estudios primarios completos	(407)	18	36	38	8
Bachillerato elemental	(183)	31	39	27	3
Bachillerato superior	(172)	24	43	26	7
Estudios de grado medio	(156)	35	40	20	5
Universitarios o técnicos de grado superior	(115)	37	38	17	8
Ingresos mensuales entran Hogar:					
Menos de 5.000 pesetas	(25)	12	12	56	20
De 5.000 a 9.999 pesetas	(151)	17	36	40	7
De 10.000 a 14.999 pesetas	(224)	18	42	35	5
De 15.000 a 19.999 pesetas	(189)	26	39	32	3
De 20.000 a 24.999 pesetas	(149)	30	33	30	7
De 25.000 a 34.999 pesetas	(112)	33	45	18	4
Más de 35.000 pesetas	(113)	35	38	21	6
S. R.	(173)	24	38	29	9

TURISMO INTERIOR: VACACIONES

CUADRO 80

(Continuación)

	TOTAL	Mucho	Poco	Nada	S. R.
		%	%	%	%

Ocupación:

Gerentes, directores y propietarios de empresas con más de 50 empleados. Funcionarios superiores. Técnicos superiores y profesionales liberales	(83)	39	39	14	8
Empresarios de pequeñas industrias, comercios y negocios (5-49 empleados)	(27)	26	30	33	11
Técnicos medios. Maestros. Cuadros medios. Administrativos	(263)	30	44	20	6
Propietarios de pequeños negocios (menos de 5 empleados) y trabajadores independientes	(84)	25	51	23	1
Obreros especializados y capataces ...	(129)	12	37	47	4
Peones y aprendices	(24)	8	13	71	8
Personal subalterno y de servicios ...	(61)	18	30	47	5
Estudiantes	(120)	23	41	32	4
Sus labores	(287)	24	35	34	7
Jubilados y pensionistas	(38)	38	32	24	11
Otra ocupación	(8)	37	25	25	13
S. R.	(12)	8	25	50	17

Tamaño del Municipio:

Más de 400.000 habitantes	(305)	25	36	31	8
De 200.000 a 400.000 habitantes	(81)	25	45	25	5
De 100.000 a 200.000 habitantes	(163)	29	43	21	7
De 50.000 a 100.000 habitantes	(102)	25	41	31	3
De 20.000 a 50.000 habitantes	(120)	14	38	41	7
De 10.000 a 20.000 habitantes	(93)	26	34	37	3
De 2.000 a 10.000 habitantes	(197)	25	40	30	5
Menos de 2.000 habitantes	(75)	24	32	35	9

Provincia:

Albacete	(7)	43	43	14	—
Alicante	(41)	27	41	32	—
Almería	(2)	—	50	50	—
Avila	(2)	—	50	50	—

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 80

(Continuación)

	TOTAL	Mucho	Poco	Nada	S. R.
		%	%	%	%
Badajoz	(17)	29	42	29	—
Baleares	(23)	30	30	30	10
Barcelona	(179)	22	44	30	4
Burgos	(17)	—	—	6	94
Cáceres	(13)	54	23	23	—
Cádiz	(15)	33	27	40	—
Castellón	(16)	19	44	31	6
Ciudad Real	(14)	29	21	50	—
Córdoba	(19)	37	42	16	5
Coruña, La	(22)	32	36	27	5
Cuenca	(7)	14	57	29	—
Gerona	(12)	17	25	58	—
Granada	(19)	16	37	47	—
Guadalajara	(4)	—	25	25	50
Guipúzcoa	(23)	30	35	22	13
Huelva	(12)	17	33	50	—
Huesca	(7)	—	57	43	—
Jaén	(26)	19	50	31	—
León	(17)	29	24	47	—
Lérida	(11)	9	64	27	—
Logroño	(15)	20	33	47	—
Lugo	(12)	42	33	25	—
Madrid	(154)	22	35	34	9
Málaga	(33)	18	36	42	3
Murcia	(34)	15	44	35	6
Navarra	(2)	100	—	—	—
Orense	(18)	33	22	22	22
Oviedo	(45)	24	53	24	—
Palencia	(4)	50	—	50	—
Palmas, Las	(26)	19	31	46	4
Pontevedra	(20)	30	40	10	20
Salamanca	(14)	35	36	29	—
Santa Cruz de Tenerife	(9)	22	45	33	—
Santander	(28)	39	25	36	—
Segovia	(4)	25	50	25	—
Sevilla	(40)	42	20	33	5
Soria	(5)	40	—	60	—
Tarragona	(14)	21	58	7	14
Teruel	(2)	—	50	50	—
Toledo	(11)	45	55	—	—
Valencia	(53)	13	62	21	4
Valladolid	(17)	35	41	24	—
Vizcaya	(24)	46	21	25	8
Zamora	(5)	—	40	60	—
Zaragoza	(22)	5	45	36	14

TURISMO INTERIOR: VACACIONES

CUADRO 81

DURANTE EL PERIODO DE VACACIONES ¿DIRIA USTED QUE SUS VISITAS Y RELACIONES CON AMIGOS Y FAMILIARES AUMENTA, DISMINUYE O SIGUEN SIENDO LAS MISMAS DE SIEMPRE?

	TOTAL	Aumentan	Disminuyen	Las mantiene igual	S. R.
		%	%	%	%
TOTAL	(1.136)	50	7	42	1
Sexo:					
Varón	(623)	48	6	44	2
Mujer	(513)	51	8	40	1
Edad:					
De 18 a 24 años	(233)	57	6	36	1
De 25 a 34 años	(319)	52	7	40	1
De 35 a 44 años	(220)	45	8	45	2
De 45 a 54 años	(169)	49	6	43	2
De 55 a 64 años	(125)	44	6	48	2
65 y más años	(70)	39	4	56	1
Estado civil:					
Soltero	(354)	58	6	35	1
Casado	(750)	46	7	45	2
Viudo	(32)	41	—	59	—
Situación familiar:					
Cabeza de familia	(507)	46	5	47	2
Esposa	(304)	44	10	44	2
Hijo o hija	(299)	58	6	35	1
Otra	(26)	57	8	35	—
Nivel de estudios:					
No sabe leer	(7)	43	—	57	—
Sabe leer	(96)	41	4	54	1
Estudios primarios completos	(407)	47	4	47	2
Bachillerato elemental	(183)	51	8	40	1
Bachillerato superior	(172)	48	10	39	3
Estudios de grado medio	(156)	62	6	32	—
Universitarios o técnicos de grado superior	(115)	49	10	38	3
Ingresos mensuales entran Hogar:					
Menos de 5.000 pesetas	(25)	40	—	60	—
De 5.000 a 9.999 pesetas	(151)	48	5	46	1
De 10.000 a 14.999 pesetas	(224)	50	4	45	1
De 15.000 a 19.999 pesetas	(189)	47	5	47	1
De 20.000 a 24.999 pesetas	(149)	50	11	38	1
De 25.000 a 34.999 pesetas	(112)	53	11	34	3
Más de 35.000 pesetas	(113)	51	8	38	3
S. R.	(173)	51	6	40	3

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 81

(Continuación)

	TOTAL	Aumentan %	Disminuyen %	Las mantiene igual %	S. R. %
Ocupación:					
Gerentes, directores y propietarios de empresas con más de 50 empleados. Funcionarios superiores. Técnicos superiores y profesionales liberales	(83)	36	12	48	4
Empresarios de pequeñas industrias, comercios y negocios (5-49 empleados)	(27)	59	11	26	4
Técnicos medios. Maestros. Cuadros medios. Administrativos	(163)	56	6	38	—
Propietarios de pequeños negocios (menos de 5 empleados) y trabajadores independientes	(84)	47	7	45	1
Obreros especializados y capataces ...	(129)	46	5	47	2
Peones y aprendices	(24)	54	—	46	—
Personal subalterno y de servicios ...	(61)	43	—	57	—
Estudiantes	(120)	60	7	30	3
Sus labores	(287)	46	9	43	2
Jubilados y pensionistas	(38)	39	3	55	3
Otra ocupación	(8)	25	—	75	—
S. R.	(12)	50	—	50	—
Tamaño del Municipio:					
Más de 400.000 habitantes	(305)	45	8	45	2
De 200.000 a 400.000 habitantes	(81)	54	4	40	2
De 100.000 a 200.000 habitantes	(163)	45	7	47	1
De 50.000 a 100.000 habitantes	(102)	52	6	42	—
De 20.000 a 50.000 habitantes	(120)	45	7	45	3
De 10.000 a 20.000 habitantes	(93)	55	6	39	—
De 2.000 a 10.000 habitantes	(197)	56	6	37	1
Menos de 2.000 habitantes	(75)	52	7	40	1
Provincia:					
Albacete	(7)	72	14	14	—
Alicante	(41)	49	7	44	—
Almería	(2)	100	—	—	—
Avila	(2)	50	—	50	—

TURISMO INTERIOR : VACACIONES

CUADRO 81

(Continuación).

	TOTAL	Aumentan	Disminuyen	Las mantiene igual	S. R.
		%	%	%	%
Badajoz	(17)	59	—	41	—
Baleares	(23)	48	—	52	—
Barcelona	(179)	39	8	49	4
Burgos	(17)	76	—	24	—
Cáceres	(13)	62	—	38	—
Cádiz	(15)	67	—	33	—
Castellón	(16)	38	6	50	6
Ciudad Real	(14)	64	—	36	—
Córdoba	(19)	47	11	42	—
Coruña, La	(22)	50	5	45	—
Cuenca	(7)	29	14	57	—
Gerona	(12)	25	—	75	—
Granada	(19)	48	26	26	—
Guadalajara	(4)	50	—	50	—
Guipúzcoa	(23)	30	—	70	—
Huelva	(12)	67	—	33	—
Huesca	(7)	14	—	86	—
Jaén	(26)	58	—	42	—
León	(17)	64	18	18	—
Lérida	(11)	45	10	45	—
Logroño	(15)	33	7	60	—
Lugo	(12)	67	8	17	8
Madrid	(154)	43	8	48	1
Málaga	(33)	42	3	55	—
Murcia	(34)	53	—	47	6
Navarra	(2)	50	—	50	—
Orense	(18)	67	11	22	—
Oviedo	(45)	72	4	24	—
Palencia	(4)	50	25	25	—
Palmas, Las	(26)	65	8	23	4
Pontevedra	(20)	50	5	45	—
Salamanca	(14)	36	14	50	—
Santa Cruz de Tenerife	(9)	67	—	33	—
Santander	(28)	57	4	32	7
Segovia	(4)	50	—	50	—
Sevilla	(40)	44	13	40	3
Soria	(5)	60	20	20	—
Tarragona	(14)	50	—	50	—
Teruel	(2)	—	—	100	—
Toledo	(11)	55	9	36	—
Valencia	(53)	62	4	34	—
Valladolid	(17)	70	6	24	—
Vizcaya	(23)	38	24	38	—
Zamora	(5)	40	—	60	—
Zaragoza	(22)	45	5	50	—

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 82

EN LINEAS GENERALES, ¿HA PREFERIDO USTED HACER NUEVAS AMISTADES O, POR EL CONTRARIO, SE HA DEDICADO MAS A SU FAMILIA, AMIGOS ANTERIORES?

	TOTAL	Me he mantenido aislado	Nuevas amistades	Amigos anteriores	Dedicado más a su familia	S. R.
		%	%	%	%	%
TOTAL	(1.136)	5	31	28	35	1
Sexo:						
Varón	(623)	6	32	28	33	1
Mujer	(513)	4	30	27	39	—
Edad:						
De 18 a 24 años	(233)	4	45	30	20	1
De 25 a 34 años	(319)	7	31	29	33	—
De 35 a 44 años	(220)	4	29	28	38	1
De 45 a 54 años	(169)	2	24	24	48	2
De 55 a 64 años	(125)	7	22	30	41	—
65 y más años	(70)	10	17	20	52	1
Estado civil:						
Soltero	(354)	5	47	31	16	1
Casado	(750)	6	24	26	43	1
Viudo	(32)	3	13	25	59	—
Situación familiar:						
Cabeza de familia	(507)	6	24	28	41	1
Esposa	(304)	6	22	25	47	—
Hijo o hija	(299)	5	50	31	13	1
Otra	(26)	8	27	31	34	—
Nivel de estudios:						
No sabe leer	(7)	—	—	29	71	—
Sabe leer	(96)	5	19	20	55	1
Estudios Primarios completos	(407)	3	23	29	44	1
Bachillerato Elemental	(183)	8	35	26	30	1
Bachillerato Superior	(172)	6	40	31	21	2
Estudios de grado medio	(156)	7	39	26	28	—
Universitarios o técnicos de grado superior	(115)	6	38	29	26	1
Ingresos mensuales entran hogar:						
Menos de 5.000 pesetas	(25)	12	12	20	56	—
De 5.000 a 9.999 pesetas	(151)	3	23	26	47	1
De 10.000 a 14.999 pesetas	(224)	4	25	28	42	1
De 15.000 a 19.999 pesetas	(189)	4	30	33	33	—
De 20.000 a 24.999 pesetas	(149)	7	33	28	32	—
De 25.000 a 34.999 pesetas	(112)	7	42	23	26	2
Más de 35.000 pesetas	(113)	8	38	30	22	2
S. R.	(173)	6	34	25	33	2

TURISMO INTERIOR : VACACIONES

CUADRO 82

(Continuación)

	TOTAL	Me he mantenido aislado	Nuevas amistades	Amigos anteriores	Dedicado más a su familia	S. R.
		%	%	%	%	%
Ocupación:						
Gerentes, directores y propietarios de empresas con más de 50 empleados. Funcionarios superiores. Técnicos superiores y profesionales liberales	(83)	10	32	29	28	1
Empresarios de pequeñas industrias, comercios y negocios (5-49 empleados)	(27)	4	40	30	22	4
Técnicos medios. Maestros. Cuadros medios. Administrativos	(263)	4	36	27	33	—
Propietarios de pequeños negocios (menos de 5 empleados) y trabajadores independientes	(84)	8	31	25	35	1
Obreros especializados y capataces.	(129)	2	24	30	42	2
Peones y aprendices	(24)	4	30	33	33	—
Personal subalterno y de servicios.	(61)	2	25	30	43	—
Estudiantes	(120)	4	52	30	12	2
Sus labores	(287)	5	23	25	47	—
Jubilados y pensionistas	(38)	5	13	34	45	3
Otra ocupación	(8)	49	13	13	25	—
S. R.	(12)	33	26	33	8	—
Tamaño del municipio:						
Más de 400.000 habitantes	(305)	5	26	25	43	1
De 200.000 a 400.000 habitantes	(81)	6	35	32	26	1
De 100.000 a 200.000 habitantes	(163)	10	38	26	25	1
De 50.000 a 100.000 habitantes	(102)	6	32	25	37	—
De 20.000 a 50.000 habitantes	(120)	3	28	32	34	3
De 10.000 a 20.000 habitantes	(93)	6	31	36	27	—
De 2.000 a 10.000 habitantes	(197)	4	29	27	39	1
Menos de 2.000 habitantes	(75)	4	35	24	36	1
Provincias:						
Albacete	(7)	14	86	—	—	—
Alicante	(41)	2	39	32	27	—
Almería	(2)	—	50	50	—	—
Ávila	(2)	—	—	—	100	—

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 82

(Continuación)

	TOTAL	Me he mantenido aislado	Nuevas amistades	Amigos anteriores	Dedicado más a su familia	S. R.
		%	%	%	%	%
Badajoz	(17)	6	41	35	18	—
Baleares	(23)	—	52	35	13	—
Barcelona	(179)	6	27	20	45	2
Burgos	(17)	6	41	18	35	—
Cáceres	(13)	—	23	15	62	—
Cádiz	(15)	6	47	—	47	—
Castellón	(16)	—	6	57	31	6
Ciudad Real	(14)	—	21	21	58	—
Córdoba	(19)	5	26	37	32	—
Coruña, La	(22)	—	41	50	9	—
Cuenca	(7)	29	57	—	14	—
Gerona	(12)	8	25	59	8	—
Granada	(19)	—	47	37	16	—
Guadalajara	(4)	—	50	25	25	—
Guipúzcoa	(23)	61	22	17	—	—
Huelva	(12)	17	17	25	41	—
Huesca	(7)	—	14	72	14	—
Jaén	(26)	4	38	20	38	—
León	(17)	—	12	12	76	—
Lérida	(11)	—	55	27	18	—
Logroño	(15)	7	20	13	60	—
Lugo	(12)	—	25	25	42	8
Madrid	(154)	4	21	33	42	—
Málaga	(33)	9	27	32	32	—
Murcia	(34)	3	38	44	12	3
Navarra	(2)	—	50	—	50	—
Orense	(18)	11	28	39	22	—
Oviedo	(45)	2	47	27	24	—
Palencia	(4)	—	25	—	75	—
Palmas, Las	(26)	8	45	31	12	4
Pontevedra	(20)	10	35	25	30	—
Salamanca	(14)	—	36	14	50	—
Santa Cruz de Tenerife	(9)	—	11	33	56	—
Santander	(28)	—	29	25	39	7
Segovia	(4)	—	25	50	25	—
Sevilla	(40)	5	33	13	49	—
Soria	(5)	—	40	—	60	—
Tarragona	(14)	—	36	21	43	—
Teruel	(2)	—	—	100	—	—
Toledo	(11)	—	36	18	46	—
Valencia	(53)	6	26	36	32	—
Valladolid	(17)	6	47	18	29	—
Vizcaya	(24)	4	21	46	29	—
Zamora	(5)	—	20	40	40	—
Zaragoza	(22)	—	32	14	54	—

TURISMO INTERIOR: VACACIONES

CUADRO 83

COMO USTED SABE, LA CUANTIA DE GASTOS EN VACACIONES VARIA SEGUN SE TRATE DE PAGAR LOS GASTOS DE UNA SOLA PERSONA O DE UNA FAMILIA ENTERA. A ESTOS EFECTOS, ¿PODRIA DECIRME COMO HA PASADO USTED LAS VACACIONES?

	TOTAL	Solo	Con la familia	S. R.
		%	%	%
TOTAL	(1.136)	18	79	3
Sexo:				
Varón	(623)	18	78	4
Mujer	(513)	18	81	1
Edad:				
De 18 a 24 años	(233)	35	62	3
De 25 a 34 años	(319)	20	78	2
De 35 a 44 años	(220)	10	87	3
De 45 a 54 años	(169)	9	86	5
De 55 a 64 años	(125)	7	91	2
65 y más años	(70)	14	82	4
Estado civil:				
Soltero	(354)	45	52	3
Casado	(750)	5	92	3
Viudo	(32)	31	66	3
Situación familiar:				
Cabeza de familia	(507)	11	85	4
Esposa	(304)	4	95	1
Hijo o hija	(229)	42	54	4
Otra	(26)	38	62	4
Nivel de estudios:				
No sabe leer	(7)	29	71	—
Sabe leer	(96)	14	83	3
Estudios primarios completos	(407)	12	86	3
Bachillerato elemental	(183)	23	74	3
Bachillerato superior	(172)	25	70	5
Estudios de grado medio	(156)	18	80	2
Universitarios o técnicos de grado superior	(115)	23	77	—
Ingresos mensuales entran Hogar:				
Menos de 5.000 pesetas	(25)	31	69	—
De 5.000 a 9.999 pesetas	(151)	18	77	5
De 10.000 a 14.999 pesetas	(224)	15	82	3
De 15.000 a 19.999 pesetas	(189)	13	86	1
De 20.000 a 24.999 pesetas	(149)	17	80	3
De 25.000 a 34.999 pesetas	(112)	17	80	3
Más de 35.000 pesetas	(113)	25	73	2
S. R.	(173)	23	71	6

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 83

(Continuación)

	TOTAL	Solo	Con la familia	S. R.
		%	%	%
Ocupación:				
Gerentes, directores y propietarios de empresas con más de 50 empleados. Funcionarios superiores. Técnicos superiores y profesionales liberales	(83)	13	86	1
Empresarios de pequeñas industrias, comercios y negocios (5-49 empleados)	(27)	11	85	4
Técnicos medios. Maestros. Cuadros medios. Administrativos	(263)	21	76	3
Propietarios de pequeños negocios (menos de 5 empleados) y trabajadores independientes	(84)	21	78	1
Obreros especializados y capataces ...	(129)	17	77	6
Peones y aprendices	(24)	17	79	4
Personal subalterno y de servicios ...	(61)	23	74	3
Estudiantes	(120)	36	57	7
Sus labores	(287)	6	93	1
Jubilados y pensionistas	(38)	13	82	5
Otra ocupación	(8)	25	75	—
S. R.	(12)	75	17	8

Tamaño del Municipio:

Más de 400.000 habitantes	(305)	14	83	3
De 200.000 a 400.000 habitantes	(81)	21	78	1
De 100.000 a 200.000 habitantes	(163)	20	78	2
De 50.000 a 100.000 habitantes	(102)	16	83	1
De 20.000 a 50.000 habitantes	(120)	14	82	4
De 10.000 a 20.000 habitantes	(93)	18	80	2
De 2.000 a 10.000 habitantes	(197)	19	75	6
Menos de 2.000 habitantes	(75)	28	71	1

Provincia:

Albacete	(7)	—	100	—
Alicante	(41)	15	83	2
Almería	(2)	75	25	—
Avila	(2)	—	100	—

TURISMO INTERIOR: VACACIONES

CUADRO 83

(Continuación)

	TOTAL	Solo	Con la familia	S. R.
		%	%	%
Badajoz	(17)	29	71	—
Baleares	(23)	22	78	—
Barcelona	(179)	9	89	2
Burgos	(17)	6	88	6
Cáceres	(13)	8	92	—
Cádiz	(15)	7	93	—
Castellón	(16)	19	68	13
Ciudad Real	(14)	20	80	—
Córdoba	(19)	11	84	5
Coruña, La	(22)	9	86	5
Cuenca	(7)	29	71	—
Gerona	(12)	42	58	—
Granada	(19)	11	89	—
Guadalajara	(4)	75	25	—
Guipúzcoa	(23)	35	65	—
Huelva	(12)	17	83	—
Huesca	(7)	43	57	—
Jaén	(26)	24	73	3
León	(17)	12	88	—
Lérida	(11)	27	73	—
Logroño	(15)	13	87	—
Lugo	(12)	17	66	17
Madrid	(154)	14	81	5
Málaga	(33)	18	82	—
Murcia	(34)	24	83	3
Navarra	(2)	—	100	—
Orense	(18)	39	61	—
Oviedo	(45)	24	76	—
Palencia	(4)	25	75	—
Palmas, Las	(26)	38	58	4
Pontevedra	(20)	30	60	10
Salamanca	(14)	29	71	—
Santa Cruz de Tenerife	(9)	—	100	—
Santander	(28)	18	64	78
Segovia	(4)	25	75	—
Sevilla	(40)	15	80	5
Soria	(5)	—	100	—
Tarragona	(14)	14	86	—
Teruel	(2)	—	100	—
Toledo	(11)	18	82	—
Valencia	(53)	15	77	8
Valladolid	(17)	29	71	—
Vizcaya	(24)	29	71	—
Zamora	(5)	—	100	—
Zaragoza	(22)	23	77	—

CUADRO 84

¿PODRÍA DECIRNOS LA CUANTÍA DE GASTOS APROXIMADOS QUE HA TENIDO EN VACACIONES TODA SU FAMILIA?

	TOTAL	Menos de 5.000 ptas.	De 5.001 a 15.000 ptas.	De 15.001 a 25.000 ptas.	De 25.001 a 35.000 ptas.	De 35.001 a 45.000 ptas.	De 45.001 a 55.000 ptas.	De 55.001 a 70.000 ptas.	Más de 70.000 ptas.	S. R.
		%	%	%	%	%	%	%	%	%
TOTAL	(906)	11	31	22	13	6	3	2	2	10
Sexo:										
Varón	(489)	11	32	22	15	6	3	2	1	9
Mujer	(417)	11	29	21	12	7	3	3	2	12
Edad:										
De 18 a 24 años	(145)	18	24	13	13	7	5	2	1	17
De 25 a 34 años	(251)	7	32	24	18	7	3	2	1	16
De 35 a 44 años	(192)	8	34	21	10	7	2	3	4	11
De 45 a 54 años	(146)	12	31	26	13	5	3	1	1	8
De 55 a 64 años	(114)	11	33	27	8	2	2	5	1	11
65 y más años	(58)	12	32	12	14	10	2	—	2	16
Estado civil:										
Soltero	(189)	19	23	12	13	6	4	2	2	19
Casado	(696)	8	32	25	14	6	2	3	2	8
Viudo	(21)	24	51	—	5	5	5	—	—	10
Situación familiar:										
Cabeza de familia	(435)	10	35	23	14	6	2	2	1	7
Esposa	(291)	7	30	26	11	7	3	3	3	10

CUADRO 84 (Continuación)

	TOTAL										S. R.
	Menos de 5.000 ptas. %	De 5.001 a 15.000 ptas. %	De 15.001 a 25.000 ptas. %	De 25.001 a 35.000 ptas. %	De 35.001 a 45.000 ptas. %	De 45.001 a 55.000 ptas. %	De 55.001 a 70.000 ptas. %	Más de 70.000 ptas. %			
Hijo o hija	19	23	10	15	5	4	2	1	21		
Otra	13	13	30	13	19	—	—	6	6		
(164)											
(16)											
Nivel de estudios:											
No sabe leer	—	60	—	20	—	—	—	—	20		20
Sabe leer	22	44	21	—	2	—	—	—	11		11
Estudios Primarios completos	16	41	20	7	3	1	1	1	10		10
Bachillerato Elemental	6	26	25	19	5	1	4	1	13		13
Bachillerato Superior	6	18	16	16	14	7	5	2	16		16
Estudios de grado medio	4	26	28	21	5	6	2	2	6		6
Universitarios o técnicos de grado superior	2	12	24	24	14	4	6	6	8		8
(90)											
Ingresos mensuales entran hogar:											
Menos de 5.000 pesetas	43	28	6	—	6	—	6	—	11		11
De 5.000 a 9.999 pesetas	27	51	7	1	1	—	—	1	12		12
De 10.000 a 14.999 pesetas	12	42	28	8	3	1	—	1	5		5
De 15.000 a 19.999 pesetas	5	39	24	18	5	3	1	—	8		8
De 20.000 a 24.999 pesetas	5	18	34	19	10	2	4	—	5		5
De 25.000 a 34.999 pesetas	3	20	22	20	13	10	2	1	9		9
Más de 35.000 pesetas	1	8	24	22	11	5	11	1	5		5
S. R.	12	21	11	13	6	2	2	1	32		32
(124)											

CUADRO 84 (Continuación)

	TOTAL	% Menos de 5.000 ptas.	% De 5.001 a 15.000 ptas.	% De 15.001 a 25.000 ptas.	% De 25.001 a 35.000 ptas.	% De 35.001 a 45.000 ptas.	% De 45.001 a 55.000 ptas.	% De 55.001 a 70.000 ptas.	% Mas de 70.000 ptas.	S. R.
Ocupación:										
Gerentes, directores y propietarios de empresas con más de 50 empleados. Funcionarios superiores. Técnicos superiores y profesionales liberales	(72)	1	13	24	26	14	6	8	4	4
Empresarios de pequeñas industrias, comercios y negocios (5-49 empleados)	(24)	—	29	17	21	4	—	8	4	17
Técnicos medios. Maestros. Cuadros medios. Administrativos	(201)	5	29	31	17	7	4	1	—	6
Proprietarios de pequeños negocios (menos de 5 empleados) y trabajadores independientes	(65)	11	35	29	14	6	—	—	2	3
Obreros especializados y capataces. Peones y aprendices	(99)	25	45	18	3	1	—	—	—	8
Personal subalterno y de servicios. Estudiantes	(46)	28	42	11	—	2	—	—	—	11
Sus labores	(71)	14	13	8	18	11	4	3	3	26
Jubilados y pensionistas	(269)	6	32	23	12	6	3	3	—	12
Otra ocupación	(32)	19	40	13	13	6	—	—	—	9
S. R.	(6)	17	17	—	17	—	17	—	—	32
	(2)	—	50	—	—	—	—	—	—	50
Tamaño del municipio:										
Más de 400.000 habitantes	(253)	6	31	23	13	5	3	3	2	14
De 200.000 a 400.000 habitantes	(63)	5	28	22	19	8	5	5	—	8
De 100.000 a 200.000 habitantes	(129)	6	25	16	19	10	5	2	5	12

TURISMO INTERIOR: VACACIONES

CUADRO 84 (Continuación)

	TOTAL	% Menos de 5.000 ptas.	% De 5.001 a 15.000 ptas.	% De 15.001 a 25.000 ptas.	% De 25.001 a 35.000 ptas.	% De 35.001 a 45.000 ptas.	% De 45.001 a 55.000 ptas.	% De 55.001 a 70.000 ptas.	% Mas de 70.000 ptas.	S. R.
De 50.000 a 100.000 habitantes ...	(85)	12	25	27	16	11	2	—	1	6
De 20.000 a 50.000 habitantes ...	(99)	14	35	27	5	5	3	1	1	7
De 10.000 a 20.000 habitantes ...	(74)	15	36	20	9	5	1	1	1	12
De 2.000 a 10.000 habitantes ...	(150)	15	32	22	13	4	2	1	1	10
Menos de 2.000 habitantes ...	(53)	23	39	13	9	4	—	4	—	8
Provincias:										
Albacete ...	(7)	14	14	44	14	—	3	6	3	14
Alicante ...	(34)	6	26	35	9	12	—	—	—	100
Almería ...	(1)	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Ávila ...	(2)	100	—	—	—	—	—	—	—	—
Badajoz ...	(12)	17	50	8	—	—	—	—	—	17
Baleares ...	(18)	—	49	17	22	6	—	—	—	6
Barcelona ...	(159)	7	29	30	14	3	1	2	1	13
Burgos ...	(15)	33	40	17	7	13	—	8	—	7
Cáceres ...	(12)	8	59	17	—	8	—	—	—	—
Cádiz ...	(14)	29	29	7	21	7	—	—	7	—
Castellón ...	(11)	18	27	27	10	—	—	—	—	18
Ciudad Real ...	(12)	33	33	8	8	—	—	—	—	18
Córdoba ...	(16)	—	13	19	13	6	6	13	—	30
Coruña, La ...	(19)	—	21	21	26	—	—	5	—	37
Cuenca ...	(5)	—	40	40	—	20	—	—	—	—
Gerona ...	(7)	72	14	—	14	—	—	—	—	—
Granada ...	(17)	—	24	18	28	6	18	—	6	—
Guadalajara ...	(1)	100	—	—	—	—	—	—	—	—
Guipúzcoa ...	(15)	13	20	13	28	13	13	—	—	—
Huelva ...	(10)	30	20	40	—	—	10	—	—	—
Huesca ...	(4)	—	100	—	—	—	—	—	—	—

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 84 (Continuación)

	TOTAL	Menos de 5.000 ptas.	De 5.001 a 15.000 ptas.	De 15.001 a 25.000 ptas.	De 25.001 a 35.000 ptas.	De 35.001 a 45.000 ptas.	De 45.001 a 55.000 ptas.	De 55.001 a 70.000 ptas.	Más de 70.000 ptas.	S. R.
		%	%	%	%	%	%	%	%	%
Jáen	(21)	19	14	24	14	24	—	—	—	5
León	(15)	7	66	13	7	—	—	—	—	7
Lérida	(8)	13	37	25	25	—	—	—	—	8
Logroño	(13)	23	37	8	8	8	8	—	—	10
Lugo	(126)	—	—	74	74	13	13	5	2	7
Madrid	(27)	6	32	22	13	7	3	—	—	7
Málaga	(28)	22	41	26	14	11	4	4	—	3
Murcia	(2)	50	7	21	43	14	4	—	—	3
Navarra	(11)	—	50	—	—	9	9	—	—	—
Orense	(34)	—	37	27	18	9	9	3	9	—
Oviedo	(3)	3	18	37	18	9	—	—	—	—
Palencia	(15)	67	—	—	33	13	—	—	—	—
Palmas, Las	(12)	17	61	13	13	—	—	—	—	—
Pontevedra	(10)	—	17	—	8	—	—	8	25	17
Salamanca	(9)	—	60	10	—	—	—	—	—	30
Santa Cruz de Tenerife	(18)	11	11	23	22	11	11	11	6	27
Santander	(3)	33	33	6	—	22	34	6	3	19
Segovia	(32)	40	54	9	6	3	6	6	—	20
Sevilla	(5)	20	20	20	17	8	—	—	—	—
Soria	(12)	17	33	25	33	8	—	—	—	—
Tarragona	(2)	—	50	50	—	—	—	—	—	—
Teruel	(9)	—	45	12	—	—	—	—	—	22
Toledo	(41)	17	35	33	7	2	—	—	—	25
Valencia	(12)	12	17	17	33	—	17	—	—	17
Valladolid	(17)	—	46	24	12	—	—	—	—	6
Vizcaya	(5)	47	60	20	—	—	—	—	—	—
Zamora	(17)	—	41	6	—	—	—	—	—	6
Zaragoza	(17)	—	—	—	—	—	—	—	—	—

TURISMO INTERIOR: VACACIONES

CUADRO 85

DE LAS SIGUIENTES PARTIDAS QUE VOY A ENUMERARLE, ¿PODRÍA USTED DECIRNOS LAS TRES A LAS QUE HA DEDICADO MAS DINERO DURANTE LAS VACACIONES, POR ORDEN DE IMPORTANCIA? (PRIMER LUGAR)

	TOTAL	Alimentación	Transporte	Vestido y aseo	Alojamiento	Distracciones y espectáculos	Sanidad	S. R.
		%	%	%	%	%	%	%
TOTAL	(1.136)	47	14	5	18	11	1	4
Sexo:								
Varón	(623)	50	12	3	18	12	1	4
Mujer	(513)	42	17	7	19	10	1	4
Edad:								
De 18 a 24 años	(233)	34	11	7	16	28	—	7
De 25 a 34 años	(319)	43	17	5	21	11	1	2
De 35 a 44 años	(220)	54	15	5	18	6	—	2
De 45 a 54 años	(169)	51	14	4	20	7	1	3
De 55 a 64 años	(125)	60	12	3	17	3	1	4
65 y más años	(70)	48	17	1	13	4	1	16
Estado civil:								
Soltero	(354)	35	15	8	15	21	1	5
Casado	(750)	53	13	3	20	7	1	3
Viudo	(32)	31	31	3	16	3	3	13
Situación familiar:								
Cabeza de familia	(507)	54	13	3	19	7	—	4
Esposa	(304)	51	15	4	21	6	1	2

CUADRO 85 (Continuación)

	TOTAL	Alimentación %	Transporte %	Vestido y aseo %	Aljama %	Distractions y espectáculos %	Sanidad %	S. R. %
Hijo o hija	(299)	32	14	8	16	23	1	6
Otra	(26)	33	30	4	7	11	4	11
Nivel de estudios:								
No sabe leer	(7)	29	43	—	—	—	14	14
Sabe leer	(96)	38	29	6	13	5	3	6
Estudios Primarios completos	(407)	52	15	5	16	8	—	4
Bachillerato Elemental	(183)	42	13	4	21	15	1	4
Bachillerato Superior	(172)	39	9	6	21	21	—	4
Estudios de grado medio	(156)	51	11	3	23	6	—	6
Universitarios o técnicos de grado superior	(115)	45	12	6	19	12	2	4
Ingresos mensuales entran hogar:								
Menos de 5.000 pesetas	(25)	34	19	15	12	12	4	4
De 5.000 a 9.999 pesetas	(151)	44	27	4	7	11	1	6
De 10.000 a 14.999 pesetas	(224)	51	14	6	19	6	—	4
De 15.000 a 19.999 pesetas	(189)	52	11	5	18	12	—	2
De 20.000 a 24.999 pesetas	(149)	47	9	2	25	10	1	6
De 25.000 a 34.999 pesetas	(112)	38	17	5	22	14	1	3
Más de 35.000 pesetas	(113)	45	12	6	24	12	—	1
S. R.	(173)	48	11	3	17	14	1	6

CUADRO 85 (Continuación)

	TOTAL	Alimentación %	Transporte %	Vestido y aseo %	Aljamiento %	Distractions y espectáculos %	Sanidad %	S. R. %
Ocupación:								
Gerentes, directores y propietarios de empresas con más de 50 empleados. Funcionarios superiores. Técnicos superiores y profesionales liberales	(83)	49	10	3	25	10	1	2
Empresarios de pequeñas industrias, comercios y negocios (5-49 empleados)	(27)	50	13	—	23	10	—	4
Técnicos medios. Maestros. Cuadros medios. Administrativos	(263)	46	12	5	21	11	1	4
Proprietarios de pequeños negocios (menos de 5 empleados) y trabajadores independientes	(84)	50	11	3	26	10	—	—
Obreros especializados y capataces. Peones y aprendices	(129)	54	20	2	11	7	1	5
Personal subalterno y de servicios. Estudiantes	(24)	64	8	4	4	16	—	4
Sus labores	(61)	42	13	11	7	17	1	9
Jubilados y pensionistas	(120)	31	8	10	14	29	—	8
Otra ocupación	(287)	50	18	5	19	5	—	3
S. R.	(8)	34	24	—	21	3	—	18
	(12)	55	22	—	11	12	—	—
		57	14	—	21	—	8	—
Tamaño del municipio:								
Más de 400.000 habitantes	(305)	48	15	1	21	9	—	6
De 200.000 a 400.000 habitantes	(81)	45	18	7	14	15	—	1
De 100.000 a 200.000 habitantes	(163)	38	15	4	27	12	—	4

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 85 (Continuación)

	TOTAL	Alimentación	Transporte	Vestido y aseo	Alojamiento	Distracciones y espectáculos	Sanidad	S. R.
		%	%	%	%	%	%	%
De 50.000 a 100.000 habitantes ...	(102)	51	9	11	15	11	—	3
De 20.000 a 50.000 habitantes ...	(120)	46	15	9	12	11	3	5
De 10.000 a 20.000 habitantes ...	(93)	51	14	2	15	11	2	5
De 2.000 a 10.000 habitantes ...	(197)	47	12	7	16	12	1	5
Menos de 2.000 habitantes ...	(75)	44	19	4	20	12	—	1
Provincias:								
Albacete ...	(7)	71	—	—	—	—	—	—
Alicante ...	(41)	49	7	5	27	12	—	—
Almería ...	(2)	—	50	—	—	50	—	—
Ávila ...	(2)	—	50	50	—	—	—	—
Badajoz ...	(17)	46	6	—	24	24	—	—
Baleares ...	(23)	79	13	—	4	4	—	—
Barcelona ...	(179)	56	12	2	20	6	—	4
Burgos ...	(17)	40	12	—	12	18	—	18
Cáceres ...	(13)	86	7	7	—	—	—	—
Cádiz ...	(15)	13	54	—	13	20	—	—
Castellón ...	(16)	65	—	6	12	17	—	—
Ciudad Real ...	(14)	21	51	7	—	21	—	—
Córdoba ...	(19)	43	4	14	11	18	7	3
Coruña, La ...	(22)	23	9	14	31	18	—	5
Cuenca ...	(7)	29	—	—	57	14	—	—
Gerona ...	(12)	50	8	17	8	17	—	—
Granada ...	(19)	53	16	5	26	—	—	—
Guadalajara ...	(4)	50	50	—	—	—	—	—
Guipúzcoa ...	(23)	44	22	4	22	4	—	4
Huelva ...	(12)	36	21	7	29	7	—	—
Huesca ...	(7)	29	—	14	57	—	—	—

TURISMO INTERIOR: VACACIONES

CUADRO 85 (Continuación)

	TOTAL	Alimentación	Transporte	Vestido y aseo	Alojamiento	Distracciones y espectáculos	Sanidad	S. R.
		%	%	%	%	%	%	%
Jaén	(26)	28	11	20	14	18	5	4
León	(17)	18	34	6	12	12	—	18
Lérida	(11)	91	—	—	—	9	—	13
Logroño	(15)	67	—	7	13	—	—	17
Lugo	(12)	59	8	8	—	8	—	5
Madrid	(154)	48	16	2	21	8	—	—
Málaga	(33)	40	9	9	6	21	—	—
Murcia	(34)	50	3	3	29	12	—	3
Navarra	(2)	—	50	—	—	50	—	—
Orense	(18)	61	—	11	17	11	—	—
Oviedo	(45)	53	12	8	19	8	—	—
Palencia	(4)	25	50	25	—	—	—	—
Palmas, Las	(26)	27	46	4	15	4	4	—
Pontevedra	(20)	39	11	—	23	19	—	8
Salamanca	(14)	29	21	—	29	21	—	—
Santa Cruz de Tenerife	(9)	78	11	—	11	—	—	—
Santander	(28)	30	—	3	34	10	—	23
Segovia	(4)	50	25	—	—	—	—	25
Sevilla	(40)	49	10	—	20	8	3	10
Soria	(5)	40	—	40	20	—	—	—
Tarragona	(14)	67	7	—	13	7	—	7
Teruel	(2)	100	—	—	—	—	—	—
Toledo	(11)	55	9	—	27	—	—	9
Valencia	(53)	50	18	2	12	14	2	2
Valladolid	(17)	27	6	11	11	39	—	6
Vizcaya	(24)	42	8	—	17	25	—	8
Zamora	(5)	33	33	—	34	—	—	—
Zaragoza	(22)	27	32	5	36	—	—	—

CUADRO 86

DE LAS SIGUIENTES PARTIDAS QUE VOY A ENUMERARLE, ¿PODRIA USTED DECIRNOS LAS TRES A LAS QUE HA DEDICADO MAS DINERO DURANTE LAS VACACIONES, POR ORDEN DE IMPORTANCIA (SEGUNDO LUGAR)

	TOTAL	Alimentación	Transporte	Vestido y aseo	Alojamiento	Distracciones y espectáculos	Sanidad	S. R.
		%	%	%	%	%	%	%
TOTAL	(1.136)	19	21	19	16	15	1	9
Sexo:								
Varón	(623)	18	20	19	18	15	2	8
Mujer	(513)	19	22	19	15	14	1	10
Edad:								
De 18 a 24 años	(233)	18	18	19	12	18	2	13
De 25 a 34 años	(319)	25	22	12	17	17	1	6
De 35 a 44 años	(220)	16	23	20	22	14	1	4
De 45 a 54 años	(169)	18	22	22	15	13	1	9
De 55 a 64 años	(125)	16	21	29	18	6	2	8
65 y más años	(70)	9	21	17	11	13	4	25
Estado civil:								
Soltero	(354)	16	18	18	15	21	2	10
Casado	(750)	20	23	19	17	12	1	8
Viudo	(32)	22	9	28	3	6	—	32
Situación familiar:								
Cabeza de familia	(507)	17	21	20	18	13	2	9
Esposa	(304)	22	24	19	16	11	1	7

TURISMO INTERIOR : VACACIONES

CUADRO 86 (Continuación)

	TOTAL	Alimentación %	Transporte %	Vestido y aseo %	Alojamiento %	Distracciones y espectáculos %	Sanidad %	S. R. %
Hijo o hija	(299)	19	17	17	12	24	1	10
Otra	(26)	8	23	31	19	4	—	15
Nivel de estudios:								
No sabe leer	(7)	29	—	43	—	—	14	14
Sabe leer	(96)	18	14	21	15	14	1	17
Estudios Primarios completos	(407)	15	24	22	15	14	1	9
Bachillerato Elemental	(183)	21	20	18	16	15	2	8
Bachillerato Superior	(172)	24	17	17	15	17	1	9
Estudios de grado medio	(156)	19	23	14	22	15	1	6
Universitarios o técnicos de grado superior	(115)	17	22	12	21	17	1	10
Ingresos mensuales entran hogar:								
Menos de 5.000 pesetas	(25)	16	24	28	8	4	8	12
De 5.000 a 9.999 pesetas	(151)	12	11	23	12	20	2	20
De 10.000 a 14.999 pesetas	(224)	19	22	23	15	15	2	4
De 15.000 a 19.999 pesetas	(189)	21	24	22	16	10	2	5
De 20.000 a 24.999 pesetas	(149)	21	19	14	19	15	3	9
De 25.000 a 34.999 pesetas	(112)	21	24	11	19	17	—	8
Más de 35.000 pesetas	(113)	24	19	14	25	15	—	3
S. R.	(173)	14	23	19	15	15	—	14

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 86 (Continuación)

	TOTAL	Alimentación	Transporte	Vestido y aseo	Alojamiento	Distractions y espectáculos	Salud	S. R.
		%	%	%	%	%	%	%
Ocupación:								
Gerentes, directores y propietarios de empresas con más de 50 empleados. Funcionarios superiores. Técnicos superiores y profesionales liberales	(83)	22	18	12	23	18	1	6
Empresarios de pequeñas industrias, comercios y negocios (5-49 empleados)	(27)	14	28	10	28	14	—	6
Técnicos medios. Maestros. Cuadros medios. Administrativos	(263)	22	22	18	19	11	1	7
Proprietarios de pequeños negocios (menos de 5 empleados) y trabajadores independientes	(84)	15	21	16	15	23	2	8
Obreros especializados y capataces. Peones y aprendices	(129)	16	20	20	18	18	—	8
Personal subalterno y de servicios. Estudiantes	(24)	4	13	41	17	8	4	13
Sus labores	(61)	9	21	27	11	13	3	16
Jubilados y pensionistas	(120)	20	13	16	13	20	2	16
Otra ocupación	(287)	20	24	21	16	12	1	6
S. R.	(38)	13	18	18	5	11	5	30
	(8)	13	24	24	13	13	—	13
	(12)	15	23	31	8	23	—	—
Tamaño del municipio:								
Más de 400.000 habitantes	(305)	25	22	17	16	10	—	10
De 200.000 a 400.000 habitantes	(81)	21	14	19	20	21	1	4
De 100.000 a 200.000 habitantes	(163)	18	25	15	15	19	1	7

TURISMO INTERIOR: VACACIONES

CUADRO 86 (Continuación)

TOTAL	Alimentación		Transporte		Vestido y aseo		Alojamiento		Distracciones y espectáculos		Salud		S. R.	
		%		%		%		%		%		%		%
De 50.000 a 100.000 habitantes ...	(102)	13	17	17	26	21	12	4	7	—	—	—	—	—
De 20.000 a 50.000 habitantes ...	(120)	17	18	17	17	20	10	3	15	—	—	—	—	—
De 10.000 a 20.000 habitantes ...	(93)	17	21	22	21	10	17	—	13	—	—	—	—	—
De 2.000 a 10.000 habitantes ...	(197)	16	20	21	15	15	18	2	8	—	—	—	—	—
Menos de 2.000 habitantes ...	(75)	16	26	20	20	15	17	1	5	—	—	—	—	—
Provincias:														
Albacete ...	(7)	14	—	14	—	58	14	—	—	—	—	—	—	—
Alicante ...	(41)	22	27	22	14	7	20	2	—	—	—	—	—	—
Almería ...	(2)	50	—	50	50	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Avila ...	(2)	—	50	—	—	—	50	—	—	—	—	—	—	—
Badajoz ...	(17)	23	23	12	—	24	17	—	—	—	—	—	—	—
Balears ...	(23)	4	4	49	22	22	18	4	—	—	—	—	—	—
Barcelona ...	(179)	23	25	16	21	21	10	1	—	—	—	—	—	—
Burgos ...	(17)	6	24	18	12	12	—	—	—	—	—	—	—	—
Cáceres ...	(13)	—	23	46	15	15	—	—	—	—	—	—	—	—
Cádiz ...	(15)	13	20	20	20	6	—	—	—	—	—	—	—	—
Castellón ...	(16)	6	25	51	6	6	—	—	—	—	—	—	—	—
Ciudad Real ...	(14)	21	7	14	14	5	28	—	—	—	—	—	—	—
Córdoba ...	(19)	—	24	33	33	5	31	—	—	—	—	—	—	—
Coruña, La ...	(22)	14	27	14	14	14	14	—	—	—	—	—	—	—
Cuenca ...	(7)	29	43	14	14	14	17	—	—	—	—	—	—	—
Gerona ...	(12)	25	25	33	21	21	26	—	—	—	—	—	—	—
Granada ...	(19)	21	27	5	5	25	25	—	—	—	—	—	—	—
Guadalajara ...	(4)	—	25	25	25	22	25	—	—	—	—	—	—	—
Guipúzcoa ...	(23)	26	35	9	9	8	4	—	—	—	—	—	—	—
Huelva ...	(12)	25	17	34	34	8	8	—	—	—	—	—	—	—
Huesca ...	(7)	43	14	—	—	29	14	—	—	—	—	—	—	—

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 86 (Continuación)

	TOTAL	Alimentación	Transporte	Vestido y aseo	Alojamiento	Distracciones y espectáculos	Santidad	S. R.
		%	%	%	%	%	%	%
Jaén	(26)	11	15	22	4	7	15	26
León	(17)	18	6	12	18	28	—	18
Lérida	(11)	—	9	27	46	18	—	20
Logroño	(15)	13	7	33	20	7	—	17
Lugo	(12)	—	42	8	8	25	—	12
Madrid	(154)	23	24	16	16	9	—	6
Málaga	(33)	9	24	12	21	34	—	50
Murcia	(34)	34	21	12	18	9	—	2
Navarra	(2)	50	—	—	—	—	6	—
Orense	(18)	28	17	6	32	11	—	—
Oviedo	(45)	11	16	20	22	27	2	—
Palencia	(4)	25	25	25	—	25	—	—
Palmas, Las	(26)	34	4	27	23	12	—	—
Pontevedra	(20)	4	23	19	11	15	—	28
Salamanca	(14)	14	21	14	7	30	7	—
Santa Cruz de Tenerife	(9)	11	33	22	34	11	—	—
Santander	(28)	18	25	14	7	—	—	25
Segovia	(4)	25	25	25	—	—	—	10
Sevilla	(40)	18	13	23	18	18	—	7
Soria	(5)	—	60	40	—	—	—	—
Tarragona	(14)	—	7	21	36	29	—	—
Teruel	(2)	—	—	50	50	—	—	—
Toledo	(11)	9	37	18	9	9	9	—
Valencia	(53)	10	17	28	10	14	—	21
Valladolid	(17)	34	12	6	24	18	—	6
Vizcaya	(24)	24	13	8	21	17	—	17
Zamora	(5)	50	17	—	—	—	—	—
Zaragoza	(22)	32	23	18	9	9	33	9

TURISMO INTERIOR : VACACIONES

CUADRO 87

DE LAS SIGUIENTES PARTIDAS QUE VOY A ENUMERARLE, ¿PODRÍA USTED DECIRNOS LAS TRES A LAS QUE HA DEDICADO MAS DINERO DURANTE LAS VACACIONES, POR ORDEN DE IMPORTANCIA? (TERCER LUGAR)

	TOTAL	Alimentación	Transporte	Vestido y aseo	Alojamiento	Distracciones y espectáculos	Sanidad	S. R.
		%	%	%	%	%	%	%
TOTAL	(1.136)	9	24	16	10	22	6	13
Sexo:								
Varón	(623)	9	24	16	11	23	5	12
Mujer	(513)	9	24	17	9	21	7	13
Edad:								
De 18 a 24 años	(233)	12	21	18	12	17	5	15
De 25 a 34 años	(319)	8	29	16	10	23	4	10
De 35 a 44 años	(220)	10	25	17	8	23	8	9
De 45 a 54 años	(169)	8	23	16	9	27	6	11
De 55 a 64 años	(125)	7	22	11	14	23	9	14
65 y más años	(70)	9	13	21	6	18	6	27
Estado civil:								
Soltero	(354)	12	20	17	11	20	6	14
Casado	(750)	8	25	16	10	24	6	11
Viudo	(32)	11	23	9	6	11	9	31
Situación familiar:								
Cabeza de familia	(507)	8	25	15	9	24	6	13
Esposa	(304)	8	24	17	11	23	7	10

CUADRO 87 (Continuación)

	TOTAL	Alimentación %	Transporte %	Vestido y aseo %	Alojamiento %	Distracciones y espectáculos %	Salud %	S. R. %
Hijo o hija	(299)	10	22	18	12	18	6	14
Otra	(26)	23	12	19	4	27	—	15
Nivel de estudios:								
No sabe leer	(7)	14	—	29	14	29	—	14
Sabe leer	(96)	8	21	16	8	18	8	22
Estudios Primarios completos	(407)	10	22	16	9	24	7	12
Bachillerato Elemental	(183)	8	29	17	10	21	4	11
Bachillerato Superior	(172)	10	25	17	13	20	6	9
Estudios de grado medio	(156)	9	25	16	11	26	4	9
Universitarios o técnicos de grado superior	(115)	6	21	16	10	19	9	19
Ingresos mensuales entran hogar:								
Menos de 5.000 pesetas	(25)	10	19	16	10	22	10	13
De 5.000 a 9.999 pesetas	(151)	11	16	18	11	16	9	19
De 10.000 a 14.999 pesetas	(224)	10	28	15	8	25	5	9
De 15.000 a 19.999 pesetas	(189)	7	30	16	10	21	5	11
De 20.000 a 24.999 pesetas	(149)	7	27	18	7	21	5	10
De 25.000 a 34.999 pesetas	(112)	12	28	14	10	23	5	8
Más de 35.000 pesetas	(113)	9	24	15	12	28	5	7
S. R.	(173)	7	16	17	9	23	8	20

CUADRO 87 (Continuación)

	TOTAL	Alimentación	Transporte	Vestido y aseo	Alojamiento	Distracciones y espectáculos	Sanidad	S. R.
		%	%	%	%	%	%	%
Ocupación:								
Gerentes, directores y propietarios de empresas con más de 50 empleados. Funcionarios superiores. Técnicos superiores y profesionales liberales	(83)	7	26	17	10	22	6	13
Empresarios de pequeñas industrias, comercios y negocios (5-49 empleados)	(27)	13	27	7	—	27	6	20
Técnicos medios. Maestros. Cuadros medios. Administrativos	(263)	10	26	14	10	24	7	9
Propietarios de pequeños negocios (menos de 5 empleados) y trabajadores independientes	(84)	15	26	9	15	20	5	10
Obreros especializados y capataces. Peones y aprendices	(129)	6	17	20	10	25	8	14
Personal subalterno y de servicios. Estudiantes	(24)	12	27	15	15	15	8	8
(61)	12	23	23	10	7	23	6	19
(120)	8	24	24	22	9	18	3	16
(287)	8	24	24	19	10	22	5	12
(38)	7	18	18	18	11	16	5	25
(8)	9	9	9	28	18	27	5	9
(12)	6	20	20	7	27	13	20	7
Tamaño del municipio:								
Más de 400.000 habitantes	(305)	6	26	14	9	23	4	18
De 200.000 a 400.000 habitantes	(81)	16	25	14	10	20	6	10
De 100.000 a 200.000 habitantes	(163)	11	19	18	8	25	7	12

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 87 (Continuación)

	TOTAL	Alimentación	Transporte	Vestido y aseo	Alojamiento	Distracciones y espectáculos	Santidad	S. R.
		%	%	%	%	%	%	%
De 50.000 a 100.000 habitantes ...	(102)	8	33	15	9	26	2	7
De 20.000 a 50.000 habitantes ...	(120)	10	16	19	14	24	6	11
De 10.000 a 20.000 habitantes ...	(93)	8	21	18	13	16	12	12
De 2.000 a 10.000 habitantes ...	(197)	9	24	18	10	20	7	12
Menos de 2.000 habitantes ...	(75)	9	29	18	13	19	4	8
Provincias:								
Albacete ...	(7)	11	11	22	22	34	—	—
Alicante ...	(41)	18	27	23	7	23	2	—
Almería ...	(2)	50	—	—	50	50	—	50
Ávila ...	(2)	—	—	—	—	—	—	—
Badajoz ...	(17)	18	40	24	6	12	—	4
Baleares ...	(23)	17	35	9	13	22	—	12
Barcelona ...	(179)	7	23	20	10	24	4	12
Burgos ...	(17)	6	6	12	—	24	—	52
Cáceres ...	(13)	—	23	23	8	31	15	40
Cádiz ...	(15)	7	13	20	—	20	—	25
Castellón ...	(16)	—	6	13	19	38	—	7
Ciudad Real ...	(14)	21	14	30	14	14	—	10
Córdoba ...	(19)	8	24	3	18	16	21	27
Coruña, La ...	(22)	27	23	18	—	5	—	—
Cuenca ...	(7)	—	43	—	14	29	14	—
Gerona ...	(12)	—	8	34	—	25	33	—
Granada ...	(19)	11	26	32	5	26	—	—
Guadalajara ...	(4)	—	25	50	—	—	—	25
Guipúzcoa ...	(23)	8	17	8	21	42	—	4
Huelva ...	(12)	8	8	43	—	33	—	8
Huesca ...	(7)	29	14	14	—	43	—	—

TURISMO INTERIOR: VACACIONES

CUADRO 87 (Continuación)

	TOTAL	Alimentación		Transporte	Vestido y aseo		Alojamiento	Distractions y espectáculos		Sanidad	S. R.	
		%	%		%	%		%	%		%	
Jaén	(26)	6	34	13	19	3	6	19	6	19		
León	(17)	23	6	23	6	24	—	18	—	18		
Lérida	(11)	—	55	9	—	36	—	20	—	20		
Logroño	(15)	—	33	7	7	33	—	34	8	34		
Lugo	(12)	—	8	25	25	—	25	19	3	19		
Madrid	(154)	6	24	12	13	23	3	15	9	15		
Málaga	(33)	30	34	15	3	18	15	—	—	15		
Murcia	(34)	6	18	22	15	15	6	28	22	50		
Navarra	(2)	—	33	11	6	—	10	—	8	—		
Orense	(18)	—	37	14	10	25	25	4	25	4		
Oviedo	(45)	2	—	25	25	19	25	4	25	4		
Palencia	(14)	23	27	12	15	15	7	22	22	27		
Palmas, Las	(26)	7	11	11	14	14	7	14	7	7		
Pontevedra	(20)	14	22	14	11	22	11	22	11	31		
Salamanca	(14)	11	11	34	4	29	25	25	—	25		
Santa Cruz de Tenerife	(9)	4	25	7	2	17	2	15	5	15		
Santander	(28)	—	25	15	15	25	20	20	20	7		
Segovia	(14)	5	41	20	—	14	—	50	50	9		
Sevilla	(40)	40	65	20	—	64	—	23	20	4		
Soria	(5)	14	—	—	—	18	—	18	—	12		
Tarragona	(14)	—	9	14	7	34	6	8	—	17		
Teruel	(2)	—	—	38	8	25	4	27	13	27		
Toledo	(11)	9	—	27	—	13	20	5	—	36		
Valencia	(53)	7	14	18	14	23	14	—	20	—		
Valladolid	(17)	12	34	18	6	18	6	—	—	—		
Vizcaya	(24)	8	38	25	4	8	4	—	—	—		
Zamora	(5)	—	13	27	20	27	20	—	13	—		
Zaragoza	(22)	5	27	9	5	18	5	—	—	—		

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 88

¿COMO SUELE FINANCIAR USTED LAS VACACIONES PRINCIPALES O DE VERANO? (1)

	TOTAL	Ahorro todos los meses con vistas al verano	Veraneo con las pagas extraordinarias	Pago las vacaciones a plazos	Otros	S. R.
		%	%	%	%	%
TOTAL	(1.136)	51	19	—	21	10
Sexo:						
Varón	(623)	51	19	—	21	10
Mujer	(513)	51	19	1	21	9
Edad:						
De 18 a 24 años	(233)	39	11	—	34	16
De 25 a 34 años	(319)	51	25	—	19	6
De 35 a 44 años	(220)	56	23	—	13	10
De 45 a 54 años	(169)	57	24	—	15	7
De 55 a 64 años	(125)	60	13	2	17	9
65 y más años	(70)	49	10	1	29	13
Estado civil:						
Soltero	(354)	42	14	—	32	12
Casado	(750)	55	22	—	15	8
Viudo	(32)	47	3	3	31	16
Situación familiar:						
Cabeza de familia	(507)	54	22	—	16	9
Esposa	(304)	57	20	—	16	7
Hijo o hija	(299)	40	13	—	33	14
Otra	(26)	54	12	4	27	4
Nivel de estudios:						
No sabe leer	(7)	43	14	14	29	—
Sabe leer	(96)	46	21	2	21	10
Estudios Primarios completos	(407)	56	21	—	14	10
Bachillerato Elemental	(183)	53	23	—	17	10
Bachillerato Superior	(172)	37	15	—	37	11
Estudios de grado medio	(156)	57	16	—	23	4
Universitarios o técnicos de grado superior	(115)	50	13	1	24	12
Ingresos mensuales entran hogar:						
Menos de 5.000 pesetas	(25)	60	4	—	24	12
De 5.000 a 9.999 pesetas	(151)	48	15	1	25	13
De 10.000 a 14.999 pesetas	(224)	50	25	—	19	8
De 15.000 a 19.999 pesetas	(189)	57	22	—	17	5
De 20.000 a 24.999 pesetas	(149)	52	23	—	15	11
De 25.000 a 34.999 pesetas	(112)	50	17	2	25	7
Más de 35.000 pesetas	(113)	47	12	—	34	9
S. R.	(173)	51	17	—	18	14

(1) Los porcentajes no suman 100 porque la respuesta es múltiple.

TURISMO INTERIOR: VACACIONES

CUADRO 88

(Continuación)

	TOTAL	Ahorro todos los meses con vistas al veraneo	Veraneo con las pagas extraordinarias	Pago las vacaciones a plazos	Otros	S. R.
		%	%	%	%	%
Ocupación:						
Gerentes, directores y propietarios de empresas con más de 50 empleados. Funcionarios superiores. Técnicos superiores y profesionales liberales	(83)	62	13	1	16	8
Empresarios de pequeñas industrias, comercios y negocios (5-49 empleados)	(27)	56	4	—	37	4
Técnicos medios. Maestros. Cuadros medios. Administrativos	(263)	57	25	—	11	7
Propietarios de pequeños negocios (menos de 5 empleados) y trabajadores independientes	(84)	57	10	—	31	5
Obreros especializados y capataces. Peones y aprendices	(129)	50	30	—	12	9
Personal subalterno y de servicios. Estudiantes	(24)	42	13	—	21	25
Sus labores	(61)	44	28	—	15	15
Jubilados y pensionistas	(120)	21	6	—	53	20
Otra ocupación	(287)	55	20	1	18	8
S. R.	(38)	58	8	—	21	13
	(8)	38	13	—	25	25
	(12)	42	25	—	33	—
Tamaño del municipio:						
Más de 400.000 habitantes	(305)	49	24	—	18	11
De 200.000 a 400.000 habitantes	(81)	59	23	—	16	5
De 100.000 a 200.000 habitantes	(163)	43	19	1	29	8
De 50.000 a 100.000 habitantes	(102)	59	19	—	13	11
De 20.000 a 50.000 habitantes	(120)	40	24	—	27	10
De 10.000 a 20.000 habitantes	(93)	63	15	2	14	6
De 2.000 a 10.000 habitantes	(197)	55	13	—	23	11
Menos de 2.000 habitantes	(75)	51	9	—	27	13
Provincias:						
Albacete	(7)	100	—	—	—	—
Alicante	(41)	39	41	—	15	5
Almería	(2)	—	—	—	100	—
Avila	(2)	100	—	—	—	—

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 88

(Continuación)

	TOTAL	Ahorro todos los meses con vistas al verano	Veraneo con las pagas extraordi- narias	Pago las vacaciones a plazos	Otros	S. R.
		%	%	%	%	%
Badajoz	(17)	53	18	—	29	—
Baleares	(23)	49	30	—	17	4
Barcelona	(179)	52	19	—	19	11
Burgos	(17)	53	18	—	18	12
Cáceres	(13)	62	—	—	31	8
Cádiz	(15)	27	27	—	33	13
Castellón	(16)	69	6	—	6	19
Ciudad Real	(14)	58	21	—	21	—
Córdoba	(19)	42	37	—	21	—
Coruña, La	(22)	32	14	—	36	18
Cuenca	(7)	43	29	—	29	—
Gerona	(12)	92	—	—	8	—
Granada	(19)	37	11	5	47	—
Guadalajara	(4)	75	—	—	—	25
Guipúzcoa	(23)	30	17	4	40	9
Huelva	(12)	67	25	—	8	—
Huesca	(7)	29	14	—	29	29
Jaén	(26)	62	23	—	—	23
León	(17)	71	12	—	18	—
Lérida	(11)	46	27	—	18	9
Logroño	(15)	60	7	—	27	7
Lugo	(12)	17	8	—	50	25
Madrid	(154)	35	32	—	21	14
Málaga	(33)	82	3	—	12	3
Murcia	(34)	59	24	—	26	6
Navarra	(2)	50	—	—	50	—
Orense	(18)	89	6	—	6	—
Oviedo	(45)	49	18	2	27	4
Palencia	(4)	25	25	—	25	25
Palmas, Las	(26)	69	19	—	12	4
Pontevedra	(20)	45	—	—	25	30
Salamanca	(14)	14	7	—	72	7
Santa Cruz de Tenerife	(9)	33	11	—	33	23
Santander	(28)	57	7	—	11	25
Segovia	(4)	25	—	—	75	—
Sevilla	(40)	48	28	3	8	15
Soria	(5)	40	—	—	40	20
Tarragona	(14)	72	21	—	7	—
Teruel	(2)	100	—	—	—	—
Toledo	(11)	37	9	—	27	27
Valencia	(53)	79	8	—	13	—
Valladolid	(17)	41	18	—	29	12
Vizcaya	(24)	42	21	—	29	8
Zamora	(5)	60	20	—	20	—
Zaragoza	(22)	59	18	—	18	9

Información

Conveniencia y problemas de las zonas para peatones en las grandes ciudades^(*)

Nuevas experiencias de calles y zonas para peatones

En 1972, con ocasión de las fiestas de fin de año, se crearon nuevas calles y zonas para peatones en los barrios comerciales de distintas ciudades. La intensa circulación que reina en aquella época en las calles comerciales ha permitido sacar nuevas lecciones sobre el funcionamiento de estas zonas para peatones.

La experiencia, que consiste en cerrar Oxford Street, en Londres, a toda circulación de coches particulares parece haber sido bien acogida por los comerciantes y quizá aún mejor por los clientes. Sin embargo, como consecuencia de ello hubo embotellamientos muy importantes en algunas calles, particularmente en las paralelas a Oxford Street, hacia las cuales se había canalizado la circulación.

París no tiene aún ninguna calle comercial reservada a los peatones, aunque parte de algunas calles con acceso a los grandes almacenes están cerradas a la circulación, durante algunas horas, en los días de mayor afluencia del año. Sin embargo, la ciudad cuenta ahora con una primera zona permanente para peatones, en el barrio de Saint-Séverin, parte muy transitada del Barrio Latino próxima al Boulevard Saint-Michel.

El número de ciudades de Alemania que poseen calles comerciales para peatones de forma permanente se eleva hoy a varios centenares. Informes sobre las compras de Navidad, el pasado año, en Alemania, señalan el hecho de que en numerosos casos esas calles libres de circulación aumentan más el atractivo de los barrios céntricos y provocan una mayor afluencia de público. En Munich, los límites ya extendidos de la zona reservada a los peatones en el centro-ciudad han sido ampliados, ya que los clientes llegaban en mayor número y desde más lejos que antes. En cierto número de ciudades de Alemania, el plan «Aparque y Utilice los Transportes Públicos» que no había tenido mucho éxito hasta ahora, parece haber tenido muchos más adeptos este año; este plan tiende a animar a la gente para que deje sus coches en la periferia de la ciudad y utilice los transportes en común, gratuitos o a precios muy bajos, para hacer sus compras en el centro.

(*) Dada la actualidad de los problemas suscitados por la circulación rodada y la conveniencia de la creación de zonas exclusivamente para peatones, recogemos aquí cuatro artículos sobre el tema, publicados en *Informations*, Boletín del Institut Economique et Social des Classes Moyennes de Bruselas, con el que nuestro Instituto mantiene intercambio.

INFORMACION

La Cámara de Comercio e Industria alemana (DIHT) ha publicado los resultados de una encuesta hecha a 22 cámaras de comercio locales las cuales confirmaron los datos del informe. En total, en 40 ciudades donde existen zonas para peatones, los comerciantes de esas zonas han registrado un volumen de ingresos superior al de los años anteriores y han manifestado su general satisfacción. Sus respuestas insisten sobre la importancia de asegurarse qué calles convienen para esta transformación, desde el punto de vista de la longitud, del ancho, de la estructura general del comercio y de la situación geográfica dentro de la ciudad, así como del arreglo urbano que se haga sea bien adaptado y atrayente.

Se han creado estos últimos meses nuevas calles para peatones en Lausanne y Berna. En Ginebra, donde varias calles del centro y la ciudad antigua fueron prohibidas a la circulación durante el mes de diciembre, se elevaron en contra del proyecto numerosas críticas por parte de los comerciantes y automovilistas. Parece ser que este proyecto tuvo por efecto reducir considerablemente la animación y el movimiento en ese barrio de la ciudad.

En Copenhague, donde Stroget, la calle para peatones del centro de la ciudad acaba de celebrar su décimo aniversario, se solucionaron ciertas dificultades que habían surgido hace un año o dos. La calle se «limpió», se abrieron nuevas boutiques atrayentes, el edificio Fonnesbech, hasta entonces desierto, cuenta de nuevo con numerosos locales comerciales, y el boletín de la Asociación del Centro de Copenhague puede ya afirmar que el único problema importante de Stroget es el destino futuro del edificio Crome y Goldschmidt, que permanece vacío.

En una reciente conferencia en Leeds (Inglaterra), reunida por el Consejo de Estética Industrial, los expertos comentaron las experiencias que habían tenido lugar en toda Europa. Su conclusión general era que la creación de zonas comerciales para peatones podía considerarse como uno de los grandes éxitos del urbanismo de la posguerra. Leeds fue elegida como lugar de encuentro para la conferencia por ser la ciudad más avanzada de Inglaterra en la creación de zonas prohibidas a la circulación rodada; posee ahora casi dos kilómetros de calles comerciales para peatones, y están previstas otras, con pasarelas en muchos casos, que van por encima de la circulación y unen esas zonas entre ellas. Se dijo en la conferencia que se había notado un sensible resurgir de las actividades comerciales en el centro-ciudad desde la creación de esas zonas; en algunos casos, el volumen de ingresos aumentó en 42 por 100 y en 24 por 100 en general, contra un 4 por 100 solamente en los demás barrios de la ciudad.

Los delegados mencionaron durante la conferencia ejemplos de éxitos de las zonas para peatones en Dinamarca, Suecia, Düsseldorf, Essen y Munich. El principal ingeniero urbanístico de Munich declaró que la «peatonización» era una de las mejores maneras de impedir

la decadencia de un centro-ciudad e insistió sobre la importancia de reunir numerosas actividades en las calles y las plazas. Otros delegados criticaron la situación que pudieron observar en París y Roma, describiendo las condiciones de circulación en esas dos ciudades como caóticas y declarando que las autoridades de esas ciudades parecen incapaces de controlar el estacionamiento. *Las zonas para peatones tal y como existen en París y Roma se limitan a ser pequeñas zonas independientes las unas de las otras.*

Otro informe sobre las zonas para peatones ha sido realizado por M. R. W. Cottle del Departamento Circulación y Desarrollo del Consejo del Gran Londres. En el último boletín trimestral del Organó de Información del Consejo, analizó el método y los efectos del cierre al tráfico de las calles comerciales en Minneapolis, Copenhague, Colonia, Essen y Munich. Estas experiencias han revelado que los comerciantes sacaron provecho de esta situación de prioridad concedida a los peatones. Se temía al principio que el volumen de ingresos bajase al no poder llegar los automovilistas hasta los almacenes, *porque las entregas de mercancía serían más difíciles, o por los embotellamientos de las calles vecinas; pero todos estos temores se revelaron sin fundamento. De hecho, el comercio ha prosperado y el volumen de ingresos aumentó. Las horas de carga y descarga se organizaron fácilmente y el tráfico se desvió fuera de la zona inmediata sin demasiadas dificultades.*

(Retail News Letter, núm. 1, 1973)

Un sondeo de opinión sobre las calles para peatones

A petición del Ministerio de Transportes, el Instituto Francés de Opinión Pública (IFOP) realizó una encuesta sobre las calles para peatones entre el público parisino. Fue hecha a una muestra representativa de la población adulta de París. 638 personas fueron interrogadas del 20 de diciembre de 1972 al 8 de enero de 1973.

Esta encuesta revela que la gran mayoría de los parisinos (más de ocho de cada diez) es favorable a la prohibición de la circulación rodada en algunas calles de París, al menos cuando se trata de calles comerciales o de vías situadas en los barrios turísticos e históricos.

Paralelamente, dos parisinos de cada tres son favorables a la extensión en el espacio y en el tiempo de las medidas ya tomadas en este campo, cualesquiera que sean su lugar de residencia y su modo de transporte.

INFORMACION

En cambio, esta medida sería muy mal acogida si fuese extendida a los barrios residenciales, particularmente por los habitantes de esos barrios (distritos que rodean la ciudad de París, del distrito 12 al 20). Los automovilistas estarían más en contra que los demás, sobre todo si suelen aparcar su coche en la calle.

De la misma forma, si bien un parisino de cada tres está de acuerdo para que la calle donde vive se prohíba a la circulación, uno de cada dos está en contra. Hagamos notar que los que viven en el centro de la ciudad se muestran más favorables a esta medida que los demás, mientras que los automovilistas se muestran más favorables que los de los barrios residenciales, independientemente de que tengan garaje o no.

Las razones de estas actitudes son, para los partidarios de la prohibición una disminución de las molestias, del ruido sobre todo, pero también de la polución atmosférica y la liberación de espacios.

Los adversarios de la prohibición lo son sobre todo por una especie de reflejo de defensa en contra de los poderes públicos y la reglamentación: «no se puede prohibir todo». Algunos admiten que quieren llegar hasta su casa en coche; otros piensan que la circulación no plantea ningún problema en su calle; algunos al fin aprecian la animación que supone la circulación de automóviles.

Las preguntas y las respuestas

«En su opinión, ¿es o no es una buena cosa reservar algunas arterias para los peatones?»

	<i>Buena cosa</i>	<i>Mala cosa</i>	<i>No se pronuncian</i>	<i>Total</i>
	%	%	%	
Calles comerciales	85	9	6	100
Calles situadas en los barrios históricos y turísticos	81	10	9	100

CONVENIENCIA Y PROBLEMAS DE LAS ZONAS PARA PEATONES...

«Algunas calles están prohibidas a la circulación rodada (coches particulares y autobuses) a determinadas horas y determinados días.

¿Está usted de acuerdo para que esta experiencia se amplíe...?

	A todo el año %	A otras calles %
Totalmente de acuerdo	40	40
De acuerdo	23	27
En desacuerdo	9	7
En total desacuerdo	14	10
No sabe	14	16
	100	100

«En su opinión, ¿es una buena o una mala cosa reservar a los peatones...?»

	Buena cosa %	Mala cosa %	No se pronuncian %	Total %
Calles situadas en barrios residenciales ...	20	63	17	100
París centro	25	55	20	100
Afuera	18	65	17	100
De 100 automovilistas habituales	16	71	13	100
— Con garaje	18	65	17	100
— Sin garaje	18	70	12	100

INFORMACION

¿Estaría usted a favor o en contra de que la calle donde vive sea prohibida a la circulación?

SOBRE 100 HABITANTES

	Conjunto	París centro	Periferia	Sobre 100 automovilistas habituales
	%	%	%	%
Totalmente a favor	19	27	16	19
A favor	14 } 33	14 } 41	12 } 28	12 } 31
En contra	21	29	19	21
Totalmente en contra	31 } 52	22 } 51	35 } 54	36 } 57
No sabe	15	8	18	12
	100	100	100	100

¿Por qué?

RESPUESTAS DE LAS PERSONAS FAVORABLES A LA PROHIBICION

	%
— Habría menos ruido, estaría más tranquila	18
— Se podría respirar, no habría polución, olor	5
— Podría andar, circular en bicicleta, sería menos peligroso, seguro para los niños	7
— Se podría aparcar	3
— La calle es demasiado pequeña, hay demasiada circulación, embotellamientos, algunos aparcan en las aceras	6
— Estaría bien, pero es utópico, no es posible	7
— Sin respuesta	1

RESPUESTAS DE LAS PERSONAS OPUESTAS A LA PROHIBICION

	%
— Se debe poder llegar a casa en coche, lo contrario me molestaría mucho	9
— No se puede prohibir todo. Los repartidores y comerciantes trabajan. La gente debe pasar por alguna parte. No tendría razón de ser. No es posible. Es atentar a la libertad	27
— La avenida es ancha y se circula bien	11
— La circulación no me molesta, me gusta, da animación	5
— Otros	2
— Sin respuesta	1

(Le Commerce Moderne, París, núm. 3, 1973)

Calles y zonas para peatones en Holanda

El E. I. M. (Instituto Económico para el pequeño y medio comercio holandés) publicó en el número de octubre 1972 de su revista «De E. I. M. Mededelingen», bajo la firma de M. J. de Jong, los resultados de una encuesta realizada en enero de 1972 sobre las zonas para peatones, a 290 municipios holandeses de los que 228 cuentan más de 10.000 habitantes.

El objetivo de esta encuesta era doble:

- por una parte, examinar la situación actual en materia de zonas para peatones;
- por otra parte, conocer los proyectos en curso.

Los elementos de la encuesta

El cuestionario enviado a los municipios que entran en el ámbito de la encuesta, distingue dos tipos de zonas para peatones:

- el tipo «a» que comprende las calles cerradas a la circulación rodada a determinadas horas o determinados días de la semana,
- el tipo «b» que comprende las calles prohibidas a los coches de forma permanente.

Para la primera parte de la explotación de la encuesta los municipios fueron agrupados en cuatro categorías;

- menos de 20.000 habitantes;
- de 20.000 a 50.000 habitantes;
- de 50.000 a 100.000 habitantes;
- más de 100.000 habitantes.

Y en cuatro regiones:

- Norte: Groningen, Friesland, Drenthe;
- Este: Overijssel, Gelderland;
- Oeste: Utrecht, Holanda del Norte, Holanda del Sur;
- Sur: Zeeland, Brabant del Norte, Limburg.

Para la segunda fase de explotación, más detallada, los municipios fueron repartidos en tres grupos, divididos en subgrupos:

Grupo A: Municipios que cuentan de 20 a 50 por 100 y más de población masculina agrícola:

- A1 más del 50 por 100 de este tipo de población;
- A2 de 40 a 50 por 100 de este tipo de población;
- A3 de 30 a 40 por 100 de este tipo de población
- A4 de 20 a 30 por 100 de este tipo de población.

INFORMACION

Grupo B: Municipios que cuentan menos del 20 por 100 de población masculina agrícola:

- B1 municipios de menos de 5.000 habitantes;
- B2 municipios de 5.000 a 30.000 habitantes;
- B3 municipios de extrarradio.

Grupo C: Ciudades «urbanas».

- C1 de 2.000 a 10.000 habitantes;
- C2 de 10.000 a 30.000 habitantes;
- C3 de 30.000 a 50.000 habitantes;
- C4 de 50.000 a 100.000 habitantes;
- C5 más de 100.000 habitantes.

Los resultados

El análisis de la encuesta ha permitido sacar los resultados sintetizados en los cuadros siguientes:

MUNICIPIOS CON ZONAS PARA PEATONES YA EXISTENTES O EN PROYECTO EL 1 DE ENERO DE 1971

(Por categorías de municipios)

Categorías de municipios (clasificación por número de habitantes)	Número de municipios	Municipios con zonas ya existentes de tipo			Municipios con proyectos de zonas de tipo			
		a*	b*	a + b	a	b	a + b	N.P.*
Menos de 20.000 habitantes	166	7	13	—	5	35	1	4
De 20.000 a 50.000 habitantes	83	4	18	3	7	24	2	3
De 50.000 a 100.000 habitantes	25	—	14	1	—	14	1	1
100.000 habitantes y más	15	3	9	3	3	9	—	—
TOTALES	289	14	54	7	15	82	4	8
		75			109			

(*a) Zonas para peatones solamente a determinadas horas o días.

(*b) Zonas para peatones permanentes.

(*N.P.) Aún no precisado.

CONVENIENCIA Y PROBLEMAS DE LAS ZONAS PARA PEATONES...

REPARTICION EN PORCENTAJE DE LOS MUNICIPIOS CON ZONAS PARA PEATONES, YA EXISTENTES O EN PROYECTO

(Por categorías de municipios)

Categorías de municipios (clasificación por número de habitantes)	Número de municipios		Municipios con zonas ya existentes		Municipios con zonas en proyecto	
	Número	%	Número	%	Número	%
Menos de 20.000 habitantes	166	57	20	27	45	41
20.000 < 50.000 habitantes	83	29	25	33	36	33
50.000 < 100.000 habitantes	25	9	15	20	16	15
100.000 habitantes y más	15	5	15	20	12	11
TOTALES	289	100	75	100	109	100

MUNICIPIOS CON ZONAS PARA PEATONES YA EXISTENTES O EN PROYECTO EL 1 DE ENERO DE 1971

(Por grupos y sub-grupos de municipios)

Grupos y sub-grupos de municipios (1)	Número de municipios	Zonas para peatones		Total	
		Ya existentes	En proyecto		
Grupo A (A 1, 2, 3, 4)	76	Sí	No	4	
		Sí	No	3	
		No	Sí	10	
		No	No	59	
Grupo B (B 1, 2, 3)	123	Sí	Sí	6	
		Sí	No	5	
		No	Sí	37	
		No	No	75	
Grupo C (C 1, 2)	51	Sí	Sí	12	
		Sí	No	11	
	27	No	Sí	13	
		No	No	15	
		Sí	Sí	14	
		Sí	No	8	
		No	Sí	3	
		No	No	2	
		12	Sí	Sí	10
			Sí	No	2
TOTAL (todos los grupos).	289	No	Sí	—	
		No	No	—	
		Sí	Sí	46	
		Sí	No	29	
		No	Sí	63	
		No	No	151	

(1) Para la definición de los grupos y sub-grupos, Cf. «Los elementos de la encuesta».

INFORMACION

EVOLUCION DE LAS REALIZACIONES Y PROYECTOS DE ZONAS PARA PEATONES
(Por año y por regiones)

Año de realización	Número de municipios teniendo zonas		Repartición por región			
	Realizadas	En proyecto	Norte	Este	Oeste	Sur
Hasta 1965	12	—	3	3	4	2
1965	—	—	—	—	—	—
1966	3	—	—	—	1	2
1967	4	—	2	1	—	1
1968	6	—	1	2	2	1
1969	11	—	—	1	7	3
1970	16	—	3	2	6	5
1971	19	—	2	2	9	6
1972	—	25	2	4	13	6
1973	—	22	2	3	7	10
1974	—	5	2	—	1	2
1975	—	10	—	3	4	3
Después del año 1975	—	19	2	1	9	7
Aún no terminadas	4	—	—	1	3	—
Aún no decididas	—	28	3	8	9	8
TOTAL	75	109	22	31	75	56

NUMERO DE MUNICIPIOS CON ZONAS PARA PEATONES YA EXISTENTES, POR REGION EL 1 DE ENERO DE 1971
(Por categorías de municipios)

Categorías de municipios (por número de habitantes)	NORTE			ESTE			OESTE			SUR		
	a	b	a+b	a	b	a+b	a	b	a+b	a	b	a+b
— de 20.000	2	2	—	1	1	—	4	7	—	—	3	—
20.000 < 50.000	—	4	1	—	2	—	1	6	1	3	6	1
50.000 < 100.000	—	1	—	—	4	—	—	6	1	—	3	—
100.000 y más	1	—	—	—	3	1	1	4	1	1	2	1
TOTALES	3	7	1	1	10	1	6	23	3	4	14	2
	11			12			32			20		

a Zonas para peatones solamente a determinadas horas o determinados días.

b Zonas para peatones permanentes.

N.P. Tipo no precisado aún.

**NUMERO DE MUNICIPIOS CON ZONAS PARA PEATONES EN PROYECTO,
POR REGION EL 1 DE ENERO DE 1971**

(Por categorías de municipios)

Categorías de municipios (por número de habitantes)	NORTE				ESTE				OESTE				SUR			
	a	b	a+b	N. P.	a	b	a+b	N. P.	a	b	a+b	N. P.	a	b	a+b	N. P.
	— de 20.000	4	1	5	—	3	13	1	2	1	13	—	1	—	—	—
20.000 < 50.000	4	—	4	1	2	8	1	1	4	8	—	1	—	—	—	—
50.000 < 100.000	—	—	1	3	—	—	8	1	—	3	—	—	—	—	—	—
100.000 y más	1	—	—	4	—	1	2	—	2	2	—	—	—	—	—	—
TOTALES	9	2	11	16	1	6	31	3	3	7	26	3	36	—	—	—
	11				19				43				36			

Resulta de esta encuesta que Holanda es uno de los países de Europa donde más se aprecian las zonas para peatones.

En efecto, de 289 municipios de 10.000 habitantes y más, 184 tienen ya o tienen en proyecto una zona para peatones, lo cual representa un porcentaje importante: 63,66 por 100 de los municipios, o sea, casi los 2/3. Este fenómeno es tanto más interesante de observar ya que:

— Holanda tiene un nivel de motorización relativamente poco elevado con relación a los demás países europeos.

En efecto, según las estadísticas publicadas por la OCDE, Holanda disponía en 1970, de 178 coches particulares por 1.000 habitantes cuando se contaba:

- 161,8 por 1.000 habitantes en Austria;
- 186 por 1.000 habitantes en Italia;
- 209 por 1.000 habitantes en Bélgica;
- 212 por 1.000 habitantes en Gran Bretaña;
- 234 por 1.000 habitantes en Alemania;
- 245 por 1.000 habitantes en Francia;
- 266 por 1.000 habitantes en Luxemburgo;
- 283 por 1.000 habitantes en Suecia.

— Las zonas para peatones ya existentes o en proyectos se encuentran sobre todo en los municipios pequeños o medios (10.000 a 50.000 habitantes) situados en las regiones Oeste y Sur, las más industrializadas.

Haremos notar igualmente que el despegue del «boom» de las zonas para peatones se produjo en Holanda entre 1969 y 1971, años en los cuales se hicieron 50 del total de 75 zonas existentes a finales de 1971. Ahora bien no parece tratarse de un simple fenómeno de moda, sino más bien de una política deliberada. En efecto, sobre la base de proyectos establecidos en enero de 1972, el total de municipios equipados con zonas para peatones debería doblarse para el año 1975 (137 contra 75 en 1971) para alcanzar aproximadamente 180 en los años 1979/80.

Además, es interesante subrayar que de los 75 municipios con zonas para peatones en 1971, 46 piensan ampliarlas.

Finalmente, observamos que la tendencia en Holanda es establecer zonas permanentes (tipo B), ya que, en 1971, de los 75 municipios 54 tenían una zona permanente, y los proyectos para 109 municipios comprenden 82 con zonas permanentes.

(Le Commerce Moderne, París, núm. 4, 1973)

El punto de vista de la administración francesa sobre la creación de zonas para peatones

En una «nota de orientación» dirigida a los prefectos con fecha del 4 de enero de 1973, relativa a la «creación de espacios para peatones en los centros de las ciudades», el ministro francés de Ordenación del Territorio, Vivienda y Turismo toma claramente postura a favor de la calle para peatones. Reproducimos a continuación esta circular administrativa que contiene directrices sobre la forma de crear áreas para peatones.

INTRODUCCION

La necesidad de una acción a favor de los centros de las ciudades se hace sentir cada vez más. En efecto, están amenazados de deterioro por una serie de fenómenos vinculados con la generalización del uso del automóvil.

Es cada vez más difícil penetrar, circular o aparcar en el centro. En consecuencia, sus habitantes se alejan de él, los servicios que ofrece son cada vez menos asequibles, su comercio sufre de la competencia de los de la periferia donde se insertan con más facilidad las actividades nuevas.

Por sus benéficos efectos sobre el plan de animación, del marco de vida y de las actividades, la creación de espacios para peatones constituye uno de los elementos de la política de rehabilitación de los centros.

Esta política será considerada bajo este ángulo aquí, dado que la creación de tales espacios en los barrios nuevos de la periferia plantea problemas muy distintos.

Los temas desarrollados a continuación no tienen por objeto definir la política a realizar en la materia. Solamente tienen por objeto proporcionar a los responsables elementos de respuesta a las preguntas esenciales:

¿Por qué, dónde y cómo crear áreas para peatones en los centros de las ciudades?

1. La justificación de las áreas para peatones

A. La vida social.

Las áreas para peatones tienen efectos positivos sobre la vida social, sobre el marco de vida y sobre el plan comercial.

La primera consecuencia de la prohibición de coches es la aparición de un sentimiento nuevo de seguridad y de bienestar entre los peatones. Este sentimiento provoca un cierto relajamiento y supone una mayor disponibilidad de la mente: el peatón empieza a callejear, la calle vuelve a ser un lugar de observaciones, de contactos, de intercambios. Se puede comprobar a largo plazo una diversificación de las actividades: cines, galerías y cafés aparecen allí donde sólo había tiendas.

Del mismo modo aparecen nuevas categorías de personas: mujeres paseando a sus hijos, personas de edad, adolescentes, etc., que se sienten atraídos por el espacio para peatones y allí se encuentran. Finalmente, éste puede llegar a ser **uno de los lugares privilegiados de la vida social.**

B. La mejora del marco de vida.

La supresión de la circulación rodada permite una reducción del nivel sonoro y de la polución atmosférica en algunas de las calles más animadas del centro. Mejora considerablemente la seguridad de los peatones. El despeje de la calle ofrece también un acceso mucho más rápido a los vehículos de socorro.

C. El aspecto comercial.

Se observa como regla general que el volumen de ingresos de los comercios crece fuertemente en los meses que siguen a la supresión de la circulación rodada.

La calma y la seguridad atraen, en efecto, a los paseantes. La progresión de las ventas es particularmente espectacular para los bienes

de lujo o de ocio (ropa, bisutería, discos, libros, antigüedades, etc.), los primeros en beneficiarse de la mayor disponibilidad mental de los peatones.

Incluso las ventas de objetos de mucho peso (muebles, electrodomésticos) que se hacen más difíciles de llevar, conocen un cierto aumento cuando el reparto está bien organizado. Solamente pierden ciertos comercios directamente vinculados con el uso del coche: garajes, estaciones de servicio.

Cualquiera que sea la fuerza de estas justificaciones, la creación de un área para peatones sólo puede considerarse en determinados barrios cuyas características hemos de definir.

2. Localización de las áreas para peatones.

Obedece a cierto número de factores: un área para peatones debe incluir actividades atractivas, no debe perturbar gravemente la circulación de los coches, debe tener un acceso cómodo.

A. La existencia de actividades atractivas.

No se puede sacar partido de la escasez de la circulación automóvil en un sector dado, para transformar en área para peatones ese espacio poco frecuentado. La experiencia indica que al contrario una transformación de esta índole puede matar lo que queda de animación, haciendo más difícil el acceso a un barrio que de por sí no atrae.

Un área para peatones debe, al contrario, poseer un cierto atractivo.

La mayoría de las veces lo asegura la **función comercial**. Se puede delimitar un espacio para peatones a partir del o de los grandes almacenes del centro donde se encuentran también «boutiques» de lujo y de medio-lujo (calle del «Gros-Horloge» de Rouen), también se puede delimitar a partir de un mercado y de calles comerciales de menos categoría (calle Mouffetard en París).

El espacio para peatones también puede ser un lugar de recreo (plaza Grenette en Grenoble) o un recorrido turístico (Venecia).

Por otra parte, es muy deseable reunir estas diversas funciones en un mismo conjunto. Esto contribuye en primer lugar a mantener una **animación permanente**, mientras que un espacio puramente comercial, por ejemplo, está desierto por la noche cuando las tiendas han cerrado. Sobre todo, esto contribuye a favorecer los contactos y los intercambios entre las diferentes categorías de ciudadanos y entre las diferentes clases de edad.

Para garantizar el atractivo y la diversidad del espacio para peatones es necesario que las áreas sean lo bastante amplias. Por debajo de cierta «dimensión límite» la operación pierde su interés.

El peatón necesita algunos instantes de adaptación antes de gozar plenamente de la tranquilidad y de la seguridad del área para peatones, y, análogamente, debe efectuar un esfuerzo de concentración cuando se dispone a dejarla. Esto explica que trozos diseminados de vías reservadas a los peatones no producen el mismo ambiente ni tienen el mismo éxito que una **verdadera red**, la cual permite caminar entre diferentes «puntos fuertes» .

Pero la voluntad de ampliar lo más posible el área para peatones se enfrenta con la necesidad de no perturbar gravemente la circulación de los coches.

B. La posibilidad de desviar la circulación de los coches.

En la mayoría de las ciudades, la creación de áreas reservadas a los peatones no ha planteado ningún problema de circulación. En efecto, ocurre a menudo que las áreas transformadas pertenecen al corazón antiguo de la ciudad. Estas calles son bastante estrechas y a veces sinuosas.

Estaban abarrotadas de vehículos estacionados o de vehículos de reparto y sus aceras estaban atestadas de peatones, con lo cual se había limitado ya la circulación automóvil.

La circulación desviada es por tanto inferior a la circulación anterior, ya bastante reducida.

Además, si es indispensable, es posible conservar dos o tres grandes ejes de tránsito en el área para peatones, con la condición de que las intersecciones con esas vías sean protegidas por semáforos.

En todo caso, la creación de un espacio para peatones debe servir de ocasión para volver a examinar los problemas de la circulación. Un área de este tipo puede, en efecto, desempeñar un papel esencial en cuanto al acceso a los puntos más frecuentados —que se hace actualmente por arterias casi siempre congestionadas—, con la condición de que se integre en un plan de circulación.

C. La existencia de buenos medios de acceso.

El éxito del área para peatones depende de su **facilidad de acceso**. Esta se puede considerar como satisfactoria si ningún punto se sitúa a más de 300 o 400 metros de una parada de transporte público o de un parking. Esta distancia corresponde a un trayecto a pie de cinco minutos aproximadamente, lo cual constituye un máximo.

De hecho, la facilidad de acceso por medio de los transportes públicos es el **factor esencial**. En la mayoría de los casos, éstos aseguran el transporte en los dos tercios de la zona. Así, pues, es muy favorable la localización de la zona en la proximidad de una estación de extrarradio o de una línea de metro. También puede estudiarse una reor-

ganización de la red de superficie para que determinadas líneas circunden o atraviesen la zona.

En cuanto al estacionamiento de los coches particulares, implica la creación de garajes en la periferia. Estos deben, por lo menos, compensar la supresión de las plazas de estacionamiento en las zonas para peatones. La instauración del estacionamiento pagado mejora el acceso permitiendo una mejor utilización de las plazas ya existentes en las calles. El conjunto de estas dos políticas permite asegurar un acceso satisfactorio como lo atestigua el ejemplo de Rouen (1.700 plazas construidas en el marco de la concesión, 1.600 parkímetros).

Este problema no puede resolverse de inmediato. De hecho la creación de una verdadera red para peatones puede exigir varios años y debe ser programada. Particularmente importante es prever la extensión futura del sector antes de iniciar la construcción de plazas de estacionamiento; de otro modo la existencia de esos garajes puede suponer un obstáculo para el desarrollo ulterior del área para peatones.

La puesta en marcha del plan de circulación, la reorganización eventual de los transportes públicos, la construcción de garajes y la extensión de la zona deben ser llevados paralelamente, según un **programa coherente**.

La realización de un espacio para peatones sólo puede ser, por tanto, progresiva.

3. La realización de las áreas para peatones.

Esta realización implica un esfuerzo de persuasión, una reglamentación y trabajos de ordenación.

A. El esfuerzo de persuasión.

La idea de transformación de una calle en vía para peatones tropieza casi siempre, al principio, con la hostilidad de los que viven allí.

Los residentes temen no poder llegar a su domicilio en coche, los comerciantes temen que los repartos se hagan mal y que su clientela se aleje del barrio.

No se puede subestimar el problema planteado por los residentes: teniendo en cuenta lo que hemos dicho anteriormente sobre los imperativos de localización, las calles para peatones no se situarán, en general, en barrios residenciales sino más bien en barrios céntricos, de comercio y negocio. El número de habitantes de esos barrios será por tanto limitado (la zona para peatones de la calle del «Gros-Horloge» en Rouen, no tenía ninguna puerta cochera que diera acceso a un garaje privado y el estacionamiento ya estaba prohibido).

De todos modos, se pueden conceder autorizaciones personales para circular con el fin de resolver este problema.

En cuanto a los comerciantes, hay que hacerles saber que existen soluciones aceptables en materia de repartos y expediciones (serán detalladas más adelante) y que las experiencias demuestran que la operación es benéfica en el plano comercial.

Por tanto, es necesario realizar un esfuerzo importante y previo de persuasión. Podemos citar a título de ejemplo algunos de los medios utilizados en este caso en Francia y en el extranjero: campañas de prensa y de publicidad, conferencias y coloquios, referendums y sondeos (que revelan la opinión favorable de los usuarios actuales), organización de jornadas comerciales, de espectáculos y juegos destinados a dar una «imagen» a la operación proyectada.

Esta acción puede ser financiada y organizada por una asociación creada por la ley de 1901, que agrupa a los comerciantes favorables a la operación proyectada y actúa de acuerdo con la municipalidad.

B. La reglamentación.

Las reglas de funcionamiento del área para peatones dependen del poder administrativo del alcalde.

Hay que determinar, en primer lugar, la cuestión de los horarios de apertura a la circulación general. La calle puede estar reservada a los peatones a determinadas horas (por la tarde o por la noche, por ejemplo), incluso en determinados días de la semana (por ejemplo, el miércoles y el sábado). Tal solución no es en realidad nada adecuada. Prohíbe la realización de instalaciones que confieren a la calle su verdadero carácter de espacio de recreo y sólo tiene un efecto limitado en el plano comercial. En cambio, la prohibición temporal puede considerarse como experimental y transitoria antes de implantar una prohibición permanente. Permite, en efecto, conocer las reacciones de los peatones y las consecuencias que produce en la circulación.

En la hipótesis de una prohibición permanente, la reglamentación debe organizar los repartos y expediciones de los comerciantes. Si es factible, se debe obligar el reparto por una calle trasera. Si no, los repartos deben ser autorizados por la noche o por la mañana (de 6 horas a 11 horas en Rouen).

Conviene igualmente conceder permisos especiales de circulación a los residentes que disponen de un lugar de estacionamiento, que no es la calle. Los autocares deben estar autorizados para llegar hasta los hoteles y restaurantes incluidos en la zona de peatones, sin poder estacionar.

Finalmente, los vehículos de la policía, bomberos, limpieza y servicios municipales, los vehículos de los miembros de las profesiones

médicas y para-médicas, así como las ambulancias deben estar autorizadas para penetrar en aquella zona cuando se requieran sus servicios.

Es importante crear en las vías para peatones una atmósfera de recreo y un marco agradable.

C. Los trabajos de ordenación.

Trabajos como la ampliación de las aceras —y eventualmente asfaltado de la calzada— contribuyen mucho a la creación de un ambiente de agradable seguridad, al permitir a los peatones moverse con mayor libertad. Por otra parte, los problemas de vigilancia se simplificarán si, con la ayuda de mojones o de jardineras se prohíben a la circulación ciertos extremos de la red para peatones.

Es igualmente deseable que se arreglen las fachadas y emprender, con esta ocasión, la restauración de los edificios históricos incluidos en la zona.

El esfuerzo debe también aplicarse al conjunto de las instalaciones urbanas, renovación del alumbrado, instalación de asientos y de escaparates, plantación de arbustos, colocación de jardineras. Estos gastos, sostenidos en parte entre todos los comerciantes, son esenciales, ya que crean un **decorado nuevo** que contribuye al nacimiento de una atmósfera particular, más atrayente que la de las calles normales. Contribuyen mucho al éxito de la operación.

Teniendo en cuenta los estudios que hay que hacer, las reticencias que salvar y los arreglos a realizar, no es posible dar, desde un principio, al área para peatones toda la extensión deseable. **Su puesta a punto debe ser progresiva pero debe obedecer a una visión de conjunto.**

Al principio, la prohibición de circular puede limitarse a determinadas horas o días de la semana. No es indispensable que las primeras calles para peatones comuniquen todas unas con otras: basta con que se integren en un recorrido que sea, en su conjunto, agradable a los peatones. Aparte de las vías para peatones, este recorrido puede incluir, por ejemplo, vías normales con aceras anchas o arcadas, plazas, jardines, con intersecciones protegidas por semáforos.

La puesta en marcha del plan de circulación, la eventual reorganización de los transportes públicos, la construcción de plazas de estacionamiento, permitirán unir y ordenar progresivamente las calles iniciales para peatones y crear otras nuevas.

Bibliografía

METODOLOGIA

- «Les zones piétonnières dans les centres des villes» Madesclaire, I. Paris, Centre de sociologie urbaine, 1971, 154 p.
- «Concepts nouveaux en matière de circulation des piétons dans les grands centres d'activité».

LINDSTROM, S.:

- In «Systèmes de transport pour les pôles d'activités» rapport O. C. D. E. 1970, núm. 4, 8 p.
- «Avantages et inconvénients des rues piétons».

K. M. C., Orski:

- In «L'observateur de l'O. C. D. E., núm. 56, febrero 1972.
- «Une rénovation de l'espace public: les rues piétonnes; équipement collectif ouvert ou réservé?»
- A. Oudin, L. de Segonzac, C. Ogier. In «Architecture, mouvement, continuité, núm. 25, marzo 1972.
- «Les rues-piétons».
- In «Le commerce moderne», núm. 230, 2, 1972.

MONOGRAFIAS-EJEMPLOS

A. Francia

- «Une expérience de création d'une zone piétonnière à Avignon».

M. D. ARAMON:

- In «Cahiers de S. E. R. E. T. E. S.», núm. 6, junio 1970.
- «Les rues réservées aux piétons: expériences françaises et étrangères. Lyon. Chambre de commerce et d'industrie. 1972, 51 p.
- «Zones piétonnières en centre ville. Quatre expériences françaises: Rouen, Grenoble, Avignon, Cherbourg».
- Arcueil, I. R. T. septiembres 1971, 86 p.

B. Extranjero

- «Rues réservées aux piétons dans quatre villes: Dusseldorf, Essen, Cologne, Copenhague». Traducción de un informe de misión publicado por la ciudad de Norwich (Gran Bretaña) en noviembre de 1966.
- Arcueil, Institut de recherche des transports, 23 p.

Información extranjera

A) Política internacional

La primera reacción pública a los acuerdos de paz (febrero 1973)

ESTADOS UNIDOS

En una encuesta especial realizada en todos los Estados norteamericanos inmediatamente después de anunciar el presidente Nixon un acuerdo de paz, una gran mayoría de la población expresa su alivio sobre la regulación lograda. A la vez, teme, sin embargo, gran parte de los estadounidenses que Vietnam del Norte intentará otra vez dominar el Vietnam del Sur. En caso de que esto suceda, sin embargo, Estados Unidos, en opinión de muchos ciudadanos, no debería participar.

En particular, ocho de cada diez estadounidenses (80 por 100) dicen que están satisfechos con los acuerdos de paz logrados, mientras que sólo el 7 por 100 están insatisfechos y el 13 por 100 no dan respuesta.

La mitad de los entrevistados indican no poder decir qué parte ha salido mejor en las conversaciones de paz, pero la mayoría de los estadounidenses (58 por 100) concuerdan con el presidente Nixon en que Estados Unidos ha alcanzado una «paz honrosa».

El 57 por 100 de los estadounidenses creen que los últimos bombardeos de ciudades norvietnamitas han fomentado los acuerdos de paz.

Aunque muchos norteamericanos aprueban los acuerdos de paz y creen que producirá la retirada de las tropas norteamericanas y el regreso de los prisioneros, muestran amplio pesimismo respecto de la futura situación del Vietnam. Así, creen:

- el 41 por 100, que los acuerdos de paz, probablemente, serán incumplidos;
- el 54 por 100, que Vietnam estará en la situación de oponerse a la presión política comunista cuando las tropas norteamericanas se retiren; y
- el 70 por 100, que Vietnam del Norte intentará, probablemente, durante los años próximos absorber a Vietnam del Sur.

El 50 por 100 de los estadounidenses estarían en contra, en tal caso, de ayudar a Vietnam del Sur con material de guerra; el

71 por 100 están en contra del bombardeo de Vietnam del Norte en caso de que éste intentase absorber a Vietnam del Sur, y un número todavía mayor (79 por 100) están en contra de una intervención de tropas estadounidenses en Vietnam.

En el cuadro siguiente se exponen algunas preguntas sobre el tema del Vietnam y sus principales resultados:

1. *¿Está usted satisfecho, en general, con los acuerdos de paz alcanzados sobre el Vietnam o no está satisfecho?*

	%
Satisfecho	80
No satisfecho	7
Sin respuesta	13

2. *¿Qué parte, Vietnam del Norte o Estados Unidos y Vietnam del Sur, han salido mejor en las negociaciones?*

	%
Vietnam del Norte	17
Vietnam del Sur y EE. UU.	31
Sin respuesta	52

3. *El presidente Nixon ha dicho que EE. UU. ha intentado lograr una «paz honrosa». ¿Cree usted que lo ha logrado o no?*

	%
Sí	58
No	26
Sin respuesta	16

INFORMACION

4. *¿Cree usted que los últimos bombardeos de ciudades norvietnamitas han facilitado o no los acuerdos de paz?*

	%
Sí	57
No	29
Sin respuesta	14

5. *¿Cree usted que los acuerdos de paz, probablemente, durarán o no?*

	%
Sí	35
No	41
Sin respuesta	24

6. *¿Cree usted que después de retirarse las tropas estadounidenses de Vietnam podrá mantenerse en el Sur un Gobierno lo suficientemente fuerte para resistir a la presión comunista o no?*

	%
Sí	27
No	54
Sin respuesta	19

7. *¿Cree usted que, después de retirarse las tropas estadounidenses de Vietnam, el Norte penetrará probablemente durante los próximos años en el Sur o no?*

	%
Sí	70
No	16
Sin respuesta	14

POLITICA INTERIOR

8. *Supongamos que Vietnam del Norte intente otra vez entrar en Vietnam del Sur cuando las tropas norteamericanas se retiren. ¿Cree usted que EE. UU. debiera entonces mandar material de guerra a Vietnam del Sur o no?*

	%
Sí	38
No	50
Sin respuesta	12

9. *Si Vietnam del Norte intenta entrar de nuevo en Vietnam del Sur, ¿cree usted que Estados Unidos debiera bombardear entonces a Vietnam del Norte o no?*

	%
Sí	17
No	71
Sin respuesta	12

10. *Si Vietnam del Norte intentase penetrar en Vietnam del Sur, ¿cree usted que Estados Unidos debiera enviar tropas al Vietnam en ayuda o no?*

	%
Sí	13
No	79
Sin respuesta	8

B) Política interior

Indice del EMNID sobre la situación política

ALEMANIA

Después de una imagen de la opinión temporalmente más crítica frente al Gobierno Brandt a fines de año, ha evolucionado de nuevo en sentido positivo el índice político por el que se mide la benevolencia de la población ante el Gobierno Federal.

INFORMACION

Entre todos los intereses políticos sostenidos actualmente por la población, se pone hoy en cabeza el deseo de mejores relaciones con la Unión Soviética y Alemania Oriental..., por delante del deseo de relaciones especialmente buenas con Estados Unidos de América, que había dominado la escala durante los años anteriores. Estos son los datos más importantes de una serie de preguntas con la que se mide desde hace mucho la actitud de la población frente al Gobierno Federal y a sus problemas políticos.

El 7 por 100 del grupo representativo de entrevistados estimaron el Gobierno Brandt «muy bueno»; el 48 por 100, «bueno»; el 31 por 100 lo encontraban «no tan bueno», y el 6 por 100 lo estimaban «extraordinariamente malo». En el grupo parcial de los partidarios del S. P. D., el Gobierno era estimado «muy bueno y bueno» por el 87 por 100; y en el grupo de los partidarios del C. D. U.-C. S. U., «no tan bueno o extraordinariamente malo», por el 74 por 100.

El cálculo de este resultado y la comparación con datos anteriores por medio de un índice de 0 a 10 (0 = «extraordinariamente malo»; 10 = «muy bueno») arrojó en la comparación a largo plazo el siguiente cuadro:

	<i>Valor indicativo</i>
Gobierno Brandt:	
Diciembre 1969	5,9
Abril 1970	5,8
Septiembre 1970	5,1
Diciembre 1970	5,0
Abril 1971	4,9
Octubre 1971	5,6
Diciembre 1971	5,25
Enero 1972	5,25
Abril 1972	5,6
Julio 1972	5,4
Agosto 1972	5,1
Noviembre 1972	5,5
Diciembre 1972	5,7
Enero 1973	5,7
Febrero 1973	5,5

La pregunta:

«¿Qué opina usted de los problemas de nuestra política exterior y alemana? He aquí determinadas propuestas sobre la política exterior y alemana del Gobierno Federal. Dígame, por favor, si encuentra acertada o errónea la solución propuesta para cada problema.»

arrojó, para las respuestas «acertada», en la comparación en la tendencia a largo plazo, el cuadro siguiente:

POLITICA INTERIOR

	Febrero 1973	Enero 1973	Diciembre 1972	Septiembre 1972	Junio 1972	Enero 1972	Agosto 1971	Agosto 1970	Agosto 1969
	%	%	%	%	%	%	%	%	%
El Gobierno Federal debiera esforzarse por mejorar sus relaciones con la Unión Soviética y configurarlas lo más amistosamente posibles	74	77	76	85	85	83	78	*	*
Mejores relaciones con Alemania Oriental.	74	77	77	*	*	*	*	*	*
Crear relaciones especialmente buenas con Estados Unidos de América	66	69	66	72	71	74	71	77	80
Unirse más a Francia.	54	54	46	51	48	53	54	52	49
Renuncia oficial al país de los Sudetes, para crear mejor relación con Checoslovaquia	41	44	44	45	41	47	39	45	37
Una política más enérgica frente a los países orientales y a Alemania Oriental.	35	32	30	32	29	36	36	32	31

* No consultada.

Como se ve, la minoría que se pronuncia por «una política más enérgica frente a los países orientales y a Alemania Oriental», después de la baja del segundo semestre del año anterior, que es manifiesto se encontraba bajo el signo de las elecciones parlamentarias, ha aumentado nuevamente a una medida normal a largo plazo. Aparte de esto, la mayor parte de los datos muestran una tendencia más débil frente a las soluciones deseadas en la política internacional.

C) Psicología social

La imagen de Yugoslavia de los alemanes

ALEMANIA

En la serie de investigaciones que comprende la imagen de la población de Alemania Occidental sobre países del espacio mediterráneo, se preguntó en febrero por Yugoslavia:

«¿En qué piensa usted en primer lugar cuando oye el nombre de «Yugoslavia»?»

La población alemana occidental asocia al nombre de Yugoslavia, ante todo, los factores «Vacaciones» (permiso, país bonito, mar, país turístico barato) y «Política» (al respecto, ante todo, la personalidad de Tito, la forma particular de socialismo y la última guerra, con las actividades de partidarios):

	%	%
País de vacaciones, sol, mar		53
Política		24
— Tito	13	
— País socialista	8	
— Última guerra, partidarios	3	

La comparación con la imagen hallada el mes anterior de Grecia y España muestra la predominante importancia en estos tres países mediterráneos, como país de vacaciones, con el orden: España, Yugoslavia y Grecia.

	España %	Grecia %	Yugoslavia %
País de vacaciones, sol, mar	87	32	53
Monumentos, lugares conocidos, regiones conocidas	2	20	5
Situación política, políticos	7	23	24
Obreros-huéspedes	4	5	9
Frutos meridionales	6	3	—
Folklore	10	*	1
Otras	6	16	13
Sin respuesta	6	9	11
Menciones múltiples.			

* Proporción más escasa dentro del grupo «Otras».

PSICOLOGIA SOCIAL

Los cuadros más detallados:

LA IMAGEN DE YUGOSLAVIA DE LOS ALEMANES

«¿En qué piensa usted en primer lugar cuando oye el nombre de «Yugoslavia»?»

(Posibilidades de respuestas libres)

	TOTAL	Hombres	Mujeres
		%	%
1. País de vacaciones	53	54	53
2. Tito	13	15	10
3. Obreros-huéspedes	9	8	10
4. País socialista	8	10	7
5. Vino, buena comida	6	7	5
6. País balcánico, regiones conocidas, lugares conocidos	5	5	5
7. La última guerra, los partidarios	3	4	1
8. País extraño, extranjero	2	1	3
9. Folklore	1	0	1
10. Pobreza	1	1	1
11. Otras	4	5	3
Sin respuesta	11	6	15
	100	100	100
N.	2.090	960	1.130

Menciones múltiples.

INFORMACION

	GRUPOS DE EDADES					INSTRUCCION		
	De 16 a 20 años	De 20 a 30 años	De 30 a 50 años	De 50 a 65 años	Mayores de 65 años	Primaria	Bachillerato elemental	Bachillerato superior y universitaria
	%	%	%	%	%	%	%	%
1. País de vacaciones	66	62	57	50	35	51	60	54
2. Tito	8	10	13	14	15	11	15	22
3. Obreros-huéspedes	8	7	11	9	8	10	8	5
4. País socialista	8	10	7	8	9	7	10	12
5. Vino, buena comida	10	7	7	5	3	5	8	6
6. País balcánico, regiones conocidas, lugares conocidos	4	5	5	4	7	4	6	9
7. La última guerra, los partidarios	1	1	1	5	5	3	3	1
8. País extraño, extr.	2	1	2	2	3	2	1	1
9. Folklore	1	1	1	0	1	1	0	1
10. Pobreza	1	0	1	1	1	1	1	0
11. Otras	4	3	3	4	6	4	5	5
Sin respuesta	4	6	10	13	19	13	5	3
	100	100	100	100	100	100	100	100
N.	189	372	736	464	329	1.473	468	147
Menciones múltiples								

	GRUPOS PROFESIONALES					
	Obreros y jornaleros	Auxiliares	Funcionarios	Por cuenta propia	Agricultores	Pensionistas
	%	%	%	%	%	%
1. País de vacaciones	58	55	62	55	60	37
2. Tito	9	15	14	13	14	16
3. Obreros-huéspedes	11	8	6	10	9	8
4. País socialista	7	7	9	10	13	9
5. Vino, buena comida	5	8	12	8	3	2
6. País balcánico, regiones conocidas, lugares conocidos	4	5	8	6	5	6
7. La última guerra, los partidarios	3	1	1	2	3	4
8. País extranjero, extraño	2	1	1	2	5	3
9. Folklore	0	1	0	2	0	1
10. Pobreza	0	1	1	1	2	1
11. Otras	2	4	5	5	5	5
Sin respuesta	9	11	3	7	6	20
	100	100	100	100	100	100
N.	801	447	146	196	107	393
Menciones múltiples						

PSICOLOGIA SOCIAL

	REGIONES					
	Schleswig-Holstein y Baja Sajonia	Hamburgo, Brema y Berlin	Renania Septentrional-Westfalia	Hesse, Renania-Palatinado y Sarre	Baden Wurtemberg	Baviera
	%	%	%	%	%	%
1. País de vacaciones	55	56	59	52	43	52
2. Tito	18	11	11	8	18	12
3. Obreros-huéspedes	6	8	7	10	20	6
4. País socialista	7	6	11	8	6	8
5. Vino, buena comida	10	2	7	5	6	5
6. País balcánico, regiones conocidas, lugares conocidos	5	5	4	4	6	6
7. La última guerra, los partidarios	3	1	2	4	4	2
8. País extraño, extranjero	1	5	2	3	1	2
9. Folklore	2	1	1	1	0	0
10. Pobreza	1	0	1	1	1	1
11. Otras	7	3	4	3	5	3
Sin respuesta	5	10	8	11	12	19
N.	100	100	100	100	100	100
Menciones múltiples	329	185	580	353	287	356

	PREFERENCIAS DE PARTIDO				
	C.D.U.-C.S.U.	S.P.D.	F.D.P.	N.P.D.-D.K.P. y otros	Ninguno, no elector sin respuesta
	%	%	%	%	%
1. País de vacaciones	50	58	56	35	46
2. Tito	15	10	14	27	11
3. Obreros-huéspedes	10	9	7	2	10
4. País socialista	10	7	9	24	6
5. Vino, buena comida	5	7	7	0	4
6. País balcánico, regiones conocidas, lugares conocidos	6	4	6	10	5
7. La última guerra, los partidarios.	4	2	2	8	2
8. País extraño, extranjero	2	2	1	2	3
9. Folklore	0	1	1	2	0
10. Pobreza	1	1	1	2	0
11. Otras	4	4	5	4	4
Sin respuesta	11	9	10	4	18
N.	100	100	100	100	100
Menciones múltiples	684	909	196	49	252

Ejemplos de menciones literales

1. *País de vacaciones*

Vacaciones. Sur. Mar. Permiso. País turístico barato. En viajes y vacaciones. Buen país de vacaciones. País para viaje de vacaciones. País bonito. En los muchos lugares para viajar allí. En el mar azul. País recomendable para vacaciones. Dicen que es un país montañoso, con buen clima y buen reposo. País soleado de vacaciones.

2. *Tito*

Tito. El mariscal Tito. El país de Tito. La habilidad de Tito. El Tito guerrillero que ha acabado con tantos alemanes. El jefe del Estado, general Tito.

3. *Obreros-huéspedes*

Obreros-huéspedes. Obreros extranjeros. Manda muchos obreros-huéspedes a Alemania. En los obreros-huéspedes de ese país. En obreros-huéspedes agradables, simpáticos.

4. *País socialista*

País de futuro. País del bloque oriental. En el modelo socialista. En un país comunista. País socialista moderno. En un comunismo independiente.

5. *Vino, buena comida*

Slibovitz. El vino. Buena comida. La cocina yugoslava. Comida fuerte. Buena comida. En el vino yugoslavo. Las especialidades balcánicas. En el shashlik. En los restaurantes.

6. *País balcánico, regiones conocidas, lugares conocidos*

En el Adriático. En los Balcanes. Pienso en un país balcánico. La soleada costa de Dalmacia. Dubrovnik. En las islas y el campo. Belgrado. En la capital yugoslava. En Servia. En Sarajevo.

7. *La última guerra, los partidarios*

La guerra. En los partidarios. En los combates de partidas. Estuve allí dos años de soldado y eso me basta: sólo pienso en los partidarios. Malos recuerdos de guerra.

FAMILIA

8. *País extraño, extranjero*

Extranjero. Un país extraño para mí, desconocido. Cultura extraña. Pienso en un país donde la población no es complicada todavía. País extraño, muy lejos.

9. *Folklore*

Folklore. Música. Bonitos trajes populares. En tapices. En las danzas populares.

10. *Pobreza*

País pobre. La pobreza. Desierto. El suelo pedregoso. Hay allí mucha gente pobre. En un país que está muy lejos del nivel de vida alemán. Malas circunstancias.

11. *Otras*

País europeo. Dictadura. Gente que no tiene mucha gana de trabajar. En las viruelas del año pasado. Los tratados comerciales. En la guarrería. País intranquilo. Que podemos vivir bien con él. Es un país como otro cualquiera. Se dice que los yugoslavos son muy pendenciosos. Playas abarrotadas, comida horrible. En Sveti Stefan. En mi hermana, que se ha casado con un yugoslavo. En una dictadura conducida algo democráticamente. En la neutralidad política. Es el único país del bloque oriental que es libre. Que allí, pronto, en cuanto muera Tito, habrá gran jaleo. Fútbol. Dunja Rajter. En las cuevas y en sus estalactitas y estalacmitas. En las diferencias dentro del país. El terremoto de Skopje. Gente hospitalaria. Hermosuras de raza.

D) Familia

1. *La lealtad no es vana locura*

ALEMANIA

La cualidad más estimada del compañero (cónyuge) es la lealtad. Este es el resultado principal de una pregunta formulada en febrero de 1973 a la población adulta de Alemania Occidental. Tanto entre los hombres entrevistados como entre las mujeres, es la cualidad mencionada con más frecuencia. Son muy estimadas, igualmente, por ambos sexos la camaradería y la diligencia.

INFORMACION

Al dividir las cualidades mencionadas, junto al sexo, por estado civil, pueden comprobarse las siguientes preferencias entre los cuatro grupos en cuestión:

Los solteros estiman especialmente:

La lealtad, el amor,
el *buen aspecto, cuidado*,
la buena camaradería,
la sinceridad.

Los casados estiman especialmente:

La buena ama de casa, sabe cocinar,
lealtad, amor,
diligencia,
buena camarada,
ahorratividad.

Las solteras estiman especialmente:

Buen camarada,
sinceridad,
ahorratividad.

Las casadas estiman especialmente:

La diligencia,
lealtad, amor,
buen camarada,
sentido de la familia.

Tanto los hombres como las mujeres parecen estar satisfechos, en su mayoría, con su compañero, pues a una pregunta formulada de modo análogo:

«Y ¿qué le gusta menos de su marido (amigo) / de su mujer (amiga)?»

ni siquiera la mitad de los entrevistados mencionaron una cualidad: El 17 por 100 de los hombres y el 9 por 100 de las mujeres dijeron expresamente que su compañero no tiene ninguna mala cualidad. El 41 por 100 y el 40 por 100, respectivamente, no dieron indicaciones.

La cualidad menos estimada por los hombres es el desequilibrio, que las mujeres hacen mucho trabajo y tienen por eso poco tiempo para la familia, fuman mucho y son superficiales:

FAMILIA

CUADRO 1

LAS CUALIDADES MAS ESTIMADAS EN EL COMPAÑERO

«¿Qué estima usted más en su marido (amigo) /en su mujer (amiga)?»

(Posibilidades de respuestas libres)

	TOTAL	
	Hombres	Mujeres
	%	%
1. Leal, afectuoso, me ama	13	12
2. Buen ama de casa, sabe cocinar	13	0
3. Fiel buen camarada	11	11
4. Diligente, afanoso	10	12
5. Ahorrativo	8	2
6. Hogareño	6	3
7. Franco y horando, sincero	6	7
8. Sentido de familia	5	7
9. Buen aspecto, cuidado	5	1
10. Limpio ordenado	4	0
11. Como debe ser	4	3
12. Servicial	3	4
13. De buen humor	3	4
14. Buen carácter	3	3
15. Inteligente, listo, abierto	2	3
16. Sociable, equilibrado	2	3
17. Bueno	1	2
18. Formal	1	4
19. Deportivo, sano, robusto, fuerte	0	1
20. Gana mucho	0	1
21. Otras	2	3
22. No soy casado (casada) / no tengo amigo (amiga)	6	14
23. Sin respuesta	18	20
	100	100
N.	960	1.130
Menciones múltiples		

INFORMACION

	GRUPOS DE EDADES				
	De 16 a 20 años	De 20 a 30 años	De 30 a 50 años	De 50 a 65 años	Mayores de 65 años
	%	%	%	%	%
Hombres:					
1. Leal, afectuoso, me ama	9	15	13	16	10
2. Buen ama de casa, sabe cocinar	6	5	14	14	19
3. Fiel, buen camarada	15	12	8	13	9
4. Diligente, afanoso	3	7	13	11	8
5. Ahorrativo	1	3	10	11	7
6. Hogareño	2	5	7	4	10
7. Franco y honrado, sincero	8	8	5	4	3
8. Sentido de familia	1	4	8	3	4
9. Buen aspecto, cuidado	16	8	3	2	1
10. Limpio, ordenado	1	5	4	3	4
11. Como debe ser	3	3	5	4	4
12. Servicial	5	2	1	3	5
13. De buen humor	3	2	4	3	1
14. Buen carácter	7	5	2	3	3
15. Inteligente, listo, abierto	0	4	2	1	4
16. Sociable, equilibrado	2	0	1	3	2
17. Bueno	0	0	1	1	2
18. Formal	0	1	1	1	0
19. Deportivo, sano, robusto, fuerte.	0	0	0	0	1
20. Gana mucho	0	1	0	0	1
21. Otras	1	2	3	1	1
22. No soy casado (casada) / no tengo amigo (amiga)	11	5	4	4	14
Sin respuesta	26	20	14	20	12
	100	100	100	100	100
N. (hombres)	87	167	335	230	141
Menciones múltiples					

FAMILIA

	GRUPOS DE EDADES				
	De 16 a 20 años	De 20 a 30 años	De 30 a 50 años	De 50 a 65 años	Mayores de 65 años
	%	%	%	%	%
Mujeres:					
1. Leal, afectuoso, me ama	12	18	12	9	10
2. Buen ama de casa, sabe cocinar	1	0	0	0	0
3. Fiel, buen camarada	12	14	12	12	4
4. Diligente, afanoso	7	15	17	9	5
5. Ahorrativo	0	1	4	1	1
6. Hogareño	3	2	4	3	2
7. Franco y honrado, sincero	17	10	7	4	5
8. Sentido de familia	6	9	8	6	3
9. Buen aspecto, cuidado	2	1	0	2	1
10. Limpio, ordenado	0	0	1	0	0
11. Como debe ser	4	5	2	3	2
12. Servicial	2	6	3	5	3
13. De buen humor	11	4	6	1	2
14. Buen carácter	3	5	3	3	1
15. Inteligente, listo, abierto	3	3	3	2	2
16. Sociable, equilibrado	2	2	3	3	2
17. Bueno	1	2	2	1	3
18. Formal	6	4	5	4	3
19. Deportivo, sano, robusto, fuerte.	1	3	0	1	1
20. Gana mucho	4	1	0	1	0
21. Otras	0	4	3	1	2
22. No soy casado (casada) / no tengo amigo (amiga)	9	6	5	21	35
Sin respuesta	13	13	21	20	28
	100	100	100	100	100
N (mujeres)	102	205	401	234	188
Menciones múltiples					

INFORMACION

	ESTADO CIVIL HOMBRES		ESTADO CIVIL MUJERES	
	<i>Solteros, viudos y divorciados</i>	<i>Casados</i>	<i>Solteras, viudas y divorciadas</i>	<i>Casadas</i>
	%	%	%	%
1. Leal, afectuoso, me ama	10	15	7	16
2. Buen ama de casa, sabe cocinar ...	2	17	0	0
3. Fiel, buen camarada	9	11	7	13
4. Diligente, afanoso	3	13	3	18
5. Ahorrativo	1	10	1	2
6. Hogareño	3	7	1	5
7. Franco y honrado, sincero	8	5	7	8
8. Sentido de familia	1	7	0	11
9. Buen aspecto, cuidado	10	3	1	1
10. Limpio, ordenado	2	5	0	1
11. Como debe ser	1	5	1	5
12. Servicial	4	3	4	4
13. De buen humor	2	3	3	5
14. Buen carácter	4	3	3	3
15. Inteligente, listo, abierto	3	2	3	2
16. Sociable, equilibrado	1	2	3	2
17. Bueno	0	1	1	3
18. Formal	1	0	2	6
19. Deportivo, sano, robusto, fuerte ...	0	0	1	1
20. Gana mucho	0	0	1	1
21. Otras	2	2	2	3
22. No soy casado (casada) / no tengo amigo (amiga)	22	0	35	0
Sin respuesta	27	14	24	17
	100	100	100	100
N.	269	688	437	687
Menciones múltiples				

FAMILIA

CUADRO 2

LAS CUALIDADES MENOS ESTIMADAS DEL COMPAÑERO

«Y ¿qué es lo que menos le gusta de su marido (amigo) / mujer (amiga)?»

(Posibilidades de respuestas libres)

	TOTAL	
	Hombres	Mujeres
	%	%
1. Desequilibrado (refunfuña, riñe, mal humor)	5	4
2. Demasiado superficial en muchas cosas	3	5
3. Fuma demasiado	3	5
4. Demasiado serio en muchas cosas	3	1
5. Habla demasiado	3	1
6. Perezoso, cómodo, muy pocos intereses	2	2
7. Trabaja demasiado, tiene muy poco tiempo para la familia	2	5
8. Nervioso, intranquilo	2	2
9. No sabe tratar con el dinero	2	2
10. Enfermo, viejo	1	1
11. Demasiado tranquilo	1	3
12. Le gusta demasiado salir	1	0
13. Piensa muy poco	1	1
14. Descortés	1	0
15. Sale muy poco	1	1
16. Ocupación demasiado intensa con una afición	1	4
17. Bebe demasiado	1	4
18. Otras	6	5
19. No tiene malas cualidades	17	9
20. Vivo solo / no tengo amigo (amiga)	3	7
Sin respuesta	41	40
	100	100
N.	960	1.130
Menciones múltiples		

INFORMACION

	GRUPOS DE EDADES				
	De 16 a 20 años	De 20 a 30 años	De 30 a 50 años	De 50 a 65 años	Mayores de 65 años
	%	%	%	%	%
Hombres:					
1. Desequilibrado (refunfuña, riñe, mal humor)	3	5	5	7	4
2. Demasiado superficial en muchas cosas	7	4	2	2	4
3. Fuma mucho	2	4	4	2	2
4. Demasiado serio en muchas cosas	1	4	2	3	3
5. Habla demasiado	0	2	3	5	1
6. Perezoso, cómodo, muy pocos intereses	0	5	4	1	1
7. Trabaja demasiado, tiene muy poco tiempo para la familia ...	3	1	2	3	1
8. Nervioso, intranquilo	2	1	2	3	1
9. No sabe tratar con el dinero ...	2	1	1	2	2
10. Enfermo, viejo	1	1	1	2	4
11. Demasiado tranquilo	3	1	1	1	2
12. Le gusta demasiado salir	0	1	2	0	3
13. Piensa muy poco	1	2	1	1	1
14. Descortés	0	1	0	2	4
15. Sale muy poco	1	1	1	2	1
16. Ocupación demasiado intensa con una afición	0	2	1	0	1
17. Bebe demasiado	1	0	2	0	0
18. Otras	3	8	8	5	2
19. No tiene malas cualidades ...	16	19	16	16	21
20. Vivo solo / no tengo amigo (amiga)	6	2	2	2	9
Sin respuesta	45	37	41	43	36
	100	100	100	100	100
N. (hombres)	87	167	335	230	141
Menciones múltiples					

FAMILIA

	GRUPOS DE EDADES				
	De 16 a 20 años	De 20 a 30 años	De 30 a 50 años	De 50 a 65 años	Mayores de 65 años
	%	%	%	%	%
Mujeres:					
1. Desequilibrado (refunfuña, riñe, mal humor)	4	5	5	3	1
2. Demasiado superficial en muchas cosas	8	9	6	3	2
3. Fuma demasiado	5	5	7	6	2
4. Demasiado serio en muchas cosas	1	0	1	0	0
5. Habla demasiado	1	0	1	1	1
6. Perezoso, cómodo, muy pocos intereses	5	4	1	1	1
7. Trabaja demasiado, tiene muy poco tiempo para la familia ...	4	6	7	2	2
8. Nervioso, intranquilo	1	1	2	1	2
9. No sabe tratar con el dinero ...	0	2	1	1	2
10. Enfermo, viejo	0	0	0	3	1
11. Demasiado tranquilo	4	2	3	4	1
12. Le gusta demasiado salir	0	0	0	0	0
13. Piensa muy poco	4	0	1	0	0
14. Descortés	1	0	0	0	0
15. Sale muy poco	2	2	0	1	1
16. Ocupación demasiado intensa con una afición	4	5	6	1	1
17. Bebe demasiado	6	5	4	5	3
18. Otras	9	5	5	3	5
19. No tiene malas cualidades	6	12	9	8	7
20. Vivo sola / no tengo amigo (amiga)	5	3	3	10	19
Sin respuesta	33	31	36	47	53
	100	100	100	100	100
N. (mujeres)	102	205	401	234	188
Menciones múltiples					

INFORMACION

	ESTADO CIVIL HOMBRES		ESTADO CIVIL MUJERES	
	<i>Solteros, viudos y divorciados</i>	<i>Casados</i>	<i>Solteras, viudas y divorciadas</i>	<i>Casadas</i>
	%	%	%	%
1. Desequilibrado (refunfuña, riñe, mal humor)	4	6	2	5
2. Demasiado superficial en muchas cosas	6	2	6	5
3. Fuma demasiado	3	3	2	7
4. Demasiado serio en muchas cosas.	0	4	1	0
5. Habla demasiado	1	3	2	0
6. Perezoso, cómodo, muy pocos intereses	1	3	1	3
7. Trabaja demasiado, tiene muy poco tiempo para la familia	1	2	3	6
8. Nervioso, intranquilo	1	2	2	2
9. No sabe tratar con el dinero	1	2	1	2
10. Enfermo, viejo	0	2	0	1
11. Demasiado tranquilo	1	1	1	4
12. Le gusta demasiado salir	0	2	0	0
13. Piensa muy poco	1	1	1	1
14. Descortés	0	1	0	0
15. Sale muy poco	1	1	1	1
16. Ocupación demasiado intensa con una afición	1	1	2	5
17. Bebe demasiado	1	1	2	6
18. Otras	5	6	5	5
19. No tiene malas cualidades	10	20	5	12
20. Vivo solo / no tengo amigo (amiga).	12	0	18	0
Sin respuesta	47	38	47	35
	100	100	100	100
N.	269	688	437	687
Menciones múltiples				

FAMILIA

2. *El tamaño ideal de la familia*

ESTADOS UNIDOS E INGLATERRA

Tanto el Instituto Gallup de Princeton como el de Londres han preguntado por el tamaño ideal de la familia:

«¿Cuál es, en su opinión, el número ideal de hijos para una familia?»

Los estadounidenses resultan algo más «amigos de los niños» que los ingleses: mencionan en término medio 2,8 hijos, mientras que para los británicos el número ideal de hijos es, en término medio, el 2,3:

	<i>EE. UU.</i>	<i>Gran Bretaña</i>
	<i>%</i>	<i>%</i>
1 hijo	1	2
2 hijos	46	61
3 hijos	23	16
4 hijos y más	20	8
Ningún hijo	1	3
Sin respuesta	9	8
\bar{O}	2,8	2,3

Bibliografía

Recensiones

Reforma agraria y revolución campesina en la España del siglo XX^(*)

La línea de separación entre los campesinos revolucionarios y los conservadores no hay que buscarla en el nivel de vida de unos y otros, sino en la ilusión de independencia que proporciona la propiedad de la tierra; pero no basta el desarraigo para hacer de los campesinos unos revolucionarios; es preciso un mito, una utopía revolucionaria, que movilice a las masas. Para el campesino español ha sido el «mito de la repartidora», que se ha manifestado en tres etapas convulsivas de nuestra historia: La «huelga general» de primeros de siglo, el llamado «trienio bolchevique» y la Segunda República (1931-39); precisamente es en esta tercera etapa en la que se centra el estudio de Malefakis que comentamos, tratando de averiguar los motivos del fracaso de la reforma agraria de la Segunda República, fracaso que está en la raíz misma de los «orígenes de la guerra civil» (como reza el subtítulo del original).

El libro está dividido en dos partes. La segunda, Reforma agraria y revolución campesina, constituía en principio el objeto de estudio de Malefakis; pero no quiso caer el autor en el defecto imputable a la mayor parte de las obras relativas a la historia de la España moderna: narrar una vez más una serie de acontecimientos sin tener en cuenta la base social y económica de los mismos. Por eso, en la primera parte se estudia la propiedad de la tierra y estructura social del campo.

España, durante toda la primera mitad del siglo XX, ha sido un país, económica y demográficamente, agrícola. Hay que esperar hasta el Plan de Estabilización de 1957 para que el capitalismo español inicie decididamente la industrialización del país. Hasta entonces el control de la tierra significaba el control de la fuente principal de riqueza nacional; de ahí la importancia de la comprensión del régimen de la propiedad de la tierra y la incidencia que el problema agrario ha tenido en la historia real de España, por más que los gobernantes huyeran de esta realidad durante mucho tiempo (en el apéndice V se ocupa Malefakis de las «Propuestas de reforma agraria anteriores a la República»).

«La propiedad de la tierra presenta en España dos características muy notables: a) el predominio de los valores extremos, por lo

(*) EDWARD MALEFAKIS: *Reforma agraria y revolución campesina en la España del siglo XX*. Editorial Ariel, Barcelona, 1972. 523 páginas.

que se refiere tanto al tamaño como al valor de las parcelas: las explotaciones de tamaño mediano, es decir, las explotaciones que bastan para mantener (pero no para enriquecer) a una familia campesina, son relativamente escasas; b) marcadas diferencias regionales, por lo que hace referencia al tipo de valores extremos (grandes propiedades o pequeñas propiedades) que predominan: en algunas regiones dominan las pequeñas explotaciones, insuficientes para permitir subsistir adecuadamente a una familia campesina; en otras dominan las grandes explotaciones que exigen el uso constante de mano de obra asalariada y cuyo producto anual representa un volumen de riqueza considerable». Del análisis de los datos —concluyentes— que expone Malefakis, se deduce que: a) Las propiedades pequeñas (entre 10 y 100 ha.) son insignificantes (salvo en Cataluña, Alava y Navarra); b) El minifundio es tan abundante como escasa la propiedad mediana: ocupa el 47 por 100 de la tierra; abundan además los «minifundios pequeños»: el 80 por 100 tiene una extensión inferior a la media hectárea; c) Predominio absoluto de la gran propiedad (latifundio) en el Sur; pero son las propiedades gigantes, y no las grandes propiedades por sí solas, las que le confieren su carácter peculiar.

Esto no es todo. Ni siquiera lo más grave, porque la disparidad entre categorías extremas de propietarios es mucho mayor que la distancia que separa las categorías extremas de propiedades; es decir, los minifundistas tienen una importancia relativa mucho menor que los minifundios; en cambio, los latifundistas tienen una importancia mucho mayor que el latifundio. Desde este punto de vista «podemos dividir a España en dos grandes zonas: en el tercio Sur, sobre todo en la parte occidental de Andalucía y en Extremadura, predominan las grandes propiedades y los grandes propietarios; en los dos tercios restantes, los grandes propietarios abundan, pero la actividad del sector agrícola descansa principalmente en los pequeños propietarios, que cultivan fincas de reducida extensión».

Pasa revista el autor a la geografía de nuestro suelo: sus caracteres climáticos y las condiciones del suelo y, tras estudiar diversos índices (de aridez, de escorrentía, de temperatura), recordando el hecho de que España tiene el menor índice de pluviosidad y el suelo más pobre de Europa occidental, llega a la conclusión de que «las condiciones agrícolas son tan buenas en el Sur como en la mayoría de las demás regiones de la España árida y, a veces, incluso mejores»; pero es que, además, el Sur mismo reproduce la situación que observamos en el conjunto del territorio nacional: «Si existe alguna correlación entre la existencia de una economía latifundista y la dureza de las condiciones naturales suele ser una correlación más inversa que directa». La unidad y la unicidad del Sur reside más en su historia que en su geografía. Y expone a continuación la conocida hipótesis de Claudio Sánchez Albornoz, de que las bases de los sistemas modernos de propiedad de la tierra en España proceden de

la Reconquista. La desamortización no vino más que a empeorar la estructura de la propiedad de la tierra: En el Sur fueron los grandes propietarios quienes se apropiaron de las tierras comunales, endureciendo así más aún la vida de los sin tierra: «en resumen, la transformación de las relaciones de propiedad en Andalucía y Extremadura no favoreció más que a los poderosos», lo cual, unido al incremento demográfico y a la revolución intelectual de la primera mitad del siglo XIX, crea las condiciones para el terrible futuro de estas regiones.

Los grandes terratenientes meridionales eran individuos, no instituciones: La Iglesia, tras la desamortización, tenía pocas tierras; el inveterado poder rural de la nobleza era más real, la aristocracia continuaba siendo una importante clase terrateniente y la mayor parte de los nobles que poseían tierras eran gigantes terratenientes (a su cabeza el duque de Medinaceli, con 30.906 ha.). Pero la mayor parte de las tierras en poder de los grandes propietarios pertenecían a individuos sin ningún título nobiliario; esta burguesía terrateniente fue adquiriendo gradualmente una importancia local comparable a la que antaño estaba reservada a la aristocracia. Mediante compras inteligentes y con la elección cuidadosa de los enlaces matrimoniales, muchas familias burguesas reunieron tantas tierras que localidades enteras se convirtieron en sus feudos personales. Además, la mayoría de los grandes propietarios del Sur están vinculados, por razones de sangre y de descendencia, a unas pocas familias. De éstas, las más opulentas acostumbran tener conexiones con la nobleza y suelen representar los últimos eslabones del primitivo dominio de la aristocracia. Sin embargo, la inmensa mayoría es de origen más reciente y puramente burgués. «La concepción popular sobre las propiedades rústicas de la Iglesia carecía de fundamento. Incluso la opinión general sobre la fuerza de la nobleza en el campo era notablemente exagerada. Pero la inquietud casi universal que despertaba la existencia de una economía rural fuertemente latifundista no se basaba en una ilusión. Dado que el monopolio del suelo español continuaba siendo casi tan total como los siglos anteriores al hundimiento del antiguo régimen, no es sorprendente que tantos españoles se equivocasen al identificar la clase rural dominante. La realidad subyacente de una intensa concentración de la propiedad se había conservado hasta tal punto parecida, que oscurecía el hecho de que el principal beneficiario del orden existente no fuese ya la nobleza o la Iglesia, sino una nueva clase de propietarios burgueses».

El poco uso de fertilizantes, la escasa mecanización, la falta de riegos artificiales, la poca extensión de los cultivos...: a este absentismo moral hay que añadir el absentismo físico.

Entre este grupo de grandes terratenientes (que con los grandes arrendatarios y los administradores a su servicio formaban la durante mucho tiempo omnipotente oligarquía rural) y los jornaleros, existen otros niveles. Son los que podemos hacer entre los propieta-

rios, arrendatarios y aparceros: a) los que empleaban algo de mano de obra; b) los que trabajan sus tierras con ayuda de mano de obra familiar: clase media; la fuerza estabilizadora en Europa; su escasez en España (el 15 por 100 de la población de las provincias latifundistas y el 18 por 100 de las restantes) fue razón principal de la vulnerabilidad de la estructura social rural; c) los pequeños: subforeros en Galicia, rabassaires en Cataluña y yunteros en Extremadura: su actitud política parece haber dependido totalmente de las técnicas especiales bajo las cuales tenían arrendadas las tierras.

Aparte los obreros contratados de manera permanente: el grupo más heterogéneo de la sociedad rural. Y, a menudo, fuerza conservadora.

Y, hundidos en la miseria y la inseguridad, en lo más bajo de la escala social, los jornaleros: paro obligado durante gran parte del año; bajos salarios para los que logran ser contratados; incremento de la población junto con la falta de emigración que condiciona una fortísima tensión sobre la tierra. Más que la miseria van a ser las desigualdades e injusticias del sistema social lo que produzca la revolución campesina del Sur.

Tras esta visión estructural (excesivamente «sincrónica» en el sentido estructuralista, en cuanto que se manejan alternativamente datos del Censo Agrario de 1962, de las Encuestas Agropecuarias de 1953 y 56 y del Registro de la Propiedad Expropiable de 1933, pero —aparte de la poca variación que haya podido haber— Malefakis señala (y no es una justificación) que «probablemente no existe otra nación importante en Europa en la que se carezca de una información tan esencial para un período tan largo»), comienza Malefakis la visión diacrónica de su libro: y así irá repasando en los diversos capítulos, V: El problema agrario antes de la República; VI: Los primeros meses de la República; VII: El gobierno Azaña en busca de una ley de reforma agraria; VIII: La ley de reforma agraria de septiembre de 1932; IX: Una ley en busca de gobernante; X: La caída de Azaña; XI: El anarcosindicalismo y la lucha espontánea del campesinado; XII: La radicalización de los socialistas; XIII: El fracaso del gobierno de centro derecha; XIV: La destrucción de la República «burguesa»; XV: ¿Pudo evitarse el desastre?

La República iba a intentar llevar a cabo la reforma agraria por la vía legal. La experiencia fracasó —lo mismo que recientemente (sin querer llevar más lejos la comparación) ha fracasado el intento de Allende y la Unidad Popular en Chile. El intento de explicar el porqué fracasó es el aliento que recorre las restantes páginas del libro.

Son cinco las etapas, de desigual importancia, que pasó este intento de reforma agraria desde el poder: En la primera, durante el Gobierno provisional, se dictaron una serie de decretos, la mayoría de Largo Caballero, para mejorar las condiciones de vida y de trabajo de los campesinos y jornaleros (se prohibió la expulsión de

los pequeños arrendatarios; se da prioridad para los arrendamientos a las sociedades obreras formalmente constituidas; se establece la jornada de ocho horas en el campo, lo que supone de facto un importante aumento de los salarios reales; se establecen los jurados mixtos en el campo; se obliga a los agricultores a contratar a los trabajadores residentes en el municipio en el discutido decreto de «términos municipales»; se estableció el laboreo forzoso bajo amenaza de entregar las tierras a las organizaciones obreras). Se dice que es el momento en que se pudo «revolucionar» España, pero se olvida que quienes tenían los resortes del poder, a excepción del P. S. O. E., no querían hacer ni dentro de la ley, lo que de ellos se exige, abandonando la legalidad que tanto cuidado tuvieron en establecer; se olvida que contrapuestos intereses de clase condicionaban a socialistas y a republicanos progresistas y reformistas.

El segundo momento sería el importante proyecto elaborado por la Comisión Técnica y presentado al Gobierno Provisional el 20 de julio de 1931; sus inspiradores jurídico, económico y técnico fueron, respectivamente, Sánchez Román, Flores de Lemus y Pascual Carrión. Puntos destacados del proyecto eran: a) No había expropiación, sino «ocupaciones temporales» de aquellas parcelas de las grandes fincas del Sur que excediesen determinadas dimensiones. b) La ocupación podía ser individual o colectiva. Las Comunidades de campesinos habrían de decidirlo. c) Su objetivo era asentar de 60.000 a 70.000 familias al año. d) Se establecía un impuesto general progresivo sobre las grandes fincas. e) El límite de tierras era de 300 ha. en todo el territorio nacional o de más de 10.000 pesetas de líquido imponible. El proyecto, «técnicamente excelente», cayó en manos de la prensa y fue duramente criticado de todas partes. Malefakis no hace un análisis profundo de las distintas actitudes ideológicas que se toman ante la reforma agraria, pero en las abundantes notas hay material indicado para el estudioso.

La tercera etapa sería la primera parlamentaria: tres proyectos de ley llegan a las Cortes en siete meses: en agosto del 31 el de Alcalá Zamora; en noviembre, el de Azaña, y en marzo del 32, el de Marcelino Domingo. Fueron sucesivos ablandamientos. «La reforma agraria fue discutida, al menos brevemente, en 46 de las 71 sesiones que se tuvieron durante este período. El «Diario de Sesiones» dedica casi tres décimas partes de su espacio a los discursos sobre este tema. No hubo otra cuestión, excepto la redacción de la Constitución, que fuese discutida de manera tan exhaustiva». La minoría agraria procedió a una campaña de obstrucción sistemática, pero el parálisis legislativo terminó como consecuencia del levantamiento de Sanjurjo en agosto y la ley fue aprobada el 9 de septiembre de 1932. Las páginas que Malefakis dedica a su estudio son de lo mejor del libro.

Pero mientras el Instituto de Reforma Agraria, creado por la Ley, se ponía en funcionamiento, tuvieron lugar importantes hechos que desembocan en el «bienio negro»: Será la cuarta etapa: la contra-

rreforma. Tras la experiencia del cedista Giménez Fernández, por quien Malefakis siente gran simpatía, y que, en definitiva, es indicativo de la contradicción radical en que se mueven los grupos democristianos, el ministro Velayos, ausente la oposición de las Cortes tras la revolución de octubre del 34, hace derogar la ley de 1932. Mientras tanto, la C. N. T. se ve sometida a un doble proceso: la ascensión de los jóvenes faístas y la creciente orientación urbana que estos le inspiran; mantienen la lucha directa contra sus enemigos: los terratenientes, que inmunemente emplearon la «brutalidad preventiva». Se asiste también a la radicalización de los socialistas: es otro capítulo muy interesante del libro de Malefakis, pero el tema no queda dilucidado: la confianza socialista, su reformismo se fue erosionando por la lenta instrumentación de la ley de Reforma Agraria. El manifiesto del 1 de mayo del 33, de Martínez Hervás, de F. N. T. T., comienza a adoptar un tono claramente crítico; en febrero del 34 el comité regional de esa Federación decía: «¡Nos declaramos en favor de la revolución!», y pedía la socialización de la tierra. Largo Caballero, en abril del 34, afirmaba: «...en un momento dado, el proletariado, indudablemente, se levantará y atacará violentamente a sus enemigos»; para Malefakis, «el viraje político del P. S. O. E. fue en gran parte reflejo del cambio de actitud personal de Largo Caballero». La llegada de la C. E. D. A. al poder es la chispa que hace explotar el octubre del 34.

El Frente Popular —quinta etapa—, aprovechando la cláusula de la «utilidad social», que por iniciativa de Hidalgo se había incluido en la Ley del 35, distribuyó más tierras que durante los cinco años anteriores; el 25 de marzo, los yunteros, cansados de la lentitud del I. R. A., procedieron a la primera ocupación de tierras de forma multitudinaria: organizados por la F. N. T. T., 60.000 campesinos ocuparon 3.000 fincas al grito de ¡Viva la República! El 18 de junio de 1936 se vota una nueva ley de reforma agraria, pero la guerra civil estaba ya —inevitablemente— encima.

¿Pudo evitarse el desastre? Responde Malefakis: «La República probablemente habría fracasado bajo la mejor dirección posible, porque las circunstancias en que funcionó fueron muy poco propicias y los problemas con que se enfrentó, muy complejos. En la medida en que había alguna posibilidad de éxito, con todo, sólo habría podido actualizarse si los republicanos de izquierda y los socialistas de 1931-1933 hubieran mezclado a su humanismo liberal una mayor competencia técnica y un radicalismo más inteligentemente concentrado. No basta que quienes desean instituir el cambio tengan nobles aspiraciones. Al mismo tiempo han de ver las realidades sociales tal como son verdaderamente y no a través de prismas ideológicos, y han de tener el valor de señalar órdenes de prioridad tácticos para evitar así correr detrás de lo que carece de importancia o verse enredados en una trama de legalismo en aquello que sí la tiene.

El humanismo liberal no basta, y no basta tampoco el radicalismo. Lo que se necesita es una combinación más eficaz que la que existió durante la República española». Los desajustes entre clase gobernante y clase dominante, la incapacidad de aquella en acabar con ésta en cuanto clase dominante, quizá planteen más ampliamente el fracaso de la República española.

Sólo una observación más al formidable libro de Malefakis: contra el peligro del «anteojerismo» intelectual; la República ha sido el conflicto manifiesto de clases más importante de nuestra historia, conflicto que acabó en tragedia, conflicto que se desarrolló a varios niveles: uno de ellos fue el problema agrario, fundamental, pero sólo uno de ellos. Los niveles no ruedan aislados, se produce entre ellos un «efecto multiplicador» (en el sentido que lo utiliza J. A. Maravall, tomándolo de la Teoría económica, en su «Estado Moderno y Mentalidad Social»). Por haber estudiado —magníficamente— uno de estos niveles, no hay que olvidar su puesto en un todo y su calidad de nivel interdeterminado.

Lorenzo Cachón Rodríguez

Sociolingüística (*)

El presente libro es una colección de 22 textos de diferentes autores, que abarcan todo el campo de la sociolingüística. La labor de los dos editores, profesores ambos en la Universidad neozelandesa de Victoria, en Wellington, se reduce a una breve introducción donde se explica la estructura del libro y se hace un planteamiento general de la sociolingüística, y a la organización de los textos en cuatro partes. La primera parte está dedicada a «Bilingüismo y Multilingüismo»; la segunda, a «Lengua estándar y lengua nacional»; la tercera presenta artículos sobre «Variación dialectal y estilística», y, por último, la cuarta parte trata el tema de «Adquisición y dominio de la lengua». En cada parte se encuentra en primer lugar un breve comentario de los editores a los artículos presentados. A continuación vienen los textos presentados íntegros o con algunos de sus párrafos no incluidos (en este caso, se indica siempre el punto del texto donde se ha hecho un corte). En ningún caso hay textos resumidos. En cuanto al origen de los artículos, es muy variado. Cronológicamente se extienden desde 1963, los más antiguos, hasta 1972. Proceden de libros y revistas de diferentes países de habla inglesa y encontramos nombres tan importantes en la sociolingüística como J. A. Fishman, E. Haugen, W. Labov, J. J. Gumperz, D. H. Hymes, etc.

(*) *Sociolinguistics*, ed. por J. B. PRIDE y JANET HOLMES. Penguin Modern Linguistic Readings, Penguin Books; Harmondsworth 1972, 381 páginas.

En cada una de las partes encontramos primeramente uno o más artículos de tipo teórico, seguidos por otros textos que exponen análisis de casos prácticos.

Existen, por último, los necesarios apéndices de bibliografía e índices, que permiten la utilización del libro como obra de consulta, además de ser muy adecuado para su lectura corrida.

La primera parte presenta el problema de los grupos en los cuales se utilizan normalmente dos o más lenguas. El primer artículo, de J. A. Fishman, expone la problemática general a estos grupos y muestra cómo es posible desarrollar una metodología que pueda aplicarse, tanto a grupos grandes que manejan lenguas efectivamente diferentes (por ejemplo, francés, flamenco y dialecto local flamenco en Bruselas), como a grupos pequeños que utilizan simplemente «códigos» de base social únicamente: los grupos que hablan una lengua en la que pueden apreciarse varios niveles de «corrección». En principio, según Fishman, la problemática es similar. La finalidad del artículo de Fishman es esencialmente teórica. En esta perspectiva teórica, todo hablante se considera que puede usar —y efectivamente usa— diversos «códigos» (que pueden llegar desde la simple variante social de una lengua hasta lenguas completa o parcialmente distintas); el cambio de un código a otro se realiza constantemente en el proceso del habla. Lo que el sociolingüista debe descubrir es en razón a qué se producen esos cambios de código. En principio, éstos deben ser debidos a tres aspectos fundamentales: las características propias del hablante, especialmente su papel, su «rol»; en segundo lugar, el tema que se está tratando y finalmente la «situación», término muy amplio y donde encuentra Fishman la base principal de sus estudios sociolingüísticos. Evidentemente, una persona hablará diferente según sea el presidente de una empresa o el encargado del ascensor, o la mujer de la limpieza. Esta variación de código puede ser, como ya he indicado, un mero cambio de estilo o bien un cambio de una lengua a otra: extendiendo el ejemplo que pone el autor sobre dos belgas de Bruselas, podríamos decir que, normalmente, el director de la empresa usaría el francés o el flamenco mientras la mujer de la limpieza usaría el dialecto local. Pero también el director de empresa usará ese dialecto al hablar de un tema informal, por ejemplo, al discutir de fútbol. Asimismo, no se usa el mismo tipo de lenguaje en la Junta de Directivos que en casa o en la iglesia.

A continuación, Fishman examina algunos estudios realizados siguiendo estas directrices; concluye que el factor principal en el cambio o la elección de código está en la situación que, esencialmente, podría definirse como el momento y el lugar, incluyendo la audiencia, en que se habla. Evidentemente, según sea la sociedad o el grupo social que se estudie, habrá que tomar unas «situaciones» diferentes. En el estudio realizado por el mismo Fishman sobre el uso de español e inglés por los portorriqueños de Nueva York, se pudo apreciar que las situaciones más determinantes eran la escuela, la igle-

sia, el trabajo, la familia, el trato con los amigos. Naturalmente, la «situación» no es único factor determinante; los otros existentes, sobre todo los dos ya señalados, influyen hasta el punto que pueden motivar cambios parciales o totales que rompan con lo que se esperaba de una situación determinada. Así, por ejemplo, dos amigos que trabajan en la misma oficina en Bruselas hablan entre sí en flamenco o en dialecto cuando están en el trabajo, pero uno de ellos —superior jerárquico al otro— puede pasar a usar el francés, porque el papel que desempeña le lleva a ello. Fishman expone las diferentes interrelaciones entre los factores. Finalmente, se hacen algunas indicaciones sobre las formas posibles de enfocar los problemas sociolingüísticos; éstos pueden estudiarse desde una perspectiva puramente sociológica, que se interesa en las circunstancias en que se produce cambio de código, hasta una perspectiva puramente lingüística que se preocupa de examinar los cambios lingüísticos que se producen, considerando las circunstancias en segundo término. Los métodos no se excluyen, sino que su elección dependerá sobre todo de cada problema a estudiar.

Me he extendido en el comentario de este artículo porque plantea problemas que se pueden observar en todos los artículos del libro. Efectivamente, G. Sankoff, al estudiar en otro artículo el multilingüismo de una zona de Nueva Guinea, utiliza un enfoque similar, basado en la existencia de situaciones diferentes que obligan a la elección de una u otra lengua. Además de este estudio de carácter práctico, Sankoff estudia brevemente las diferentes tendencias existentes en sociolingüística.

Su presentación de las «situaciones» es muy interesante, ya que viene a entender cada una de las situaciones básicas para el hablante **buang** como un conglomerado de características. Cuando el hablante va a dirigirse a una persona va haciendo una serie de elecciones, naturalmente inconscientes, del siguiente tipo: mi interlocutor no es **buang**, pero no es extranjero; es un misionero, luego uso el **yabem**. En caso de hablar informalmente con otro **buang**, se usa el **buang**, excepto si la comunicación es por escrito o se está bromeando, en cuyo caso se utiliza otra lengua.

La primera parte, esencial desde el punto de vista teórico, se cierra con tres artículos que tratan problemas de multilingüismo en Nueva Guinea, en un islote lingüístico del Norte de Italia, donde se conserva un dialecto alemán aislado, y en una zona de la selva amazónica, donde es normal el uso de cuatro o cinco lenguas por todos los hablantes.

En la segunda parte, E. Haugen trata primeramente, en un enfoque teórico, la problemática de «dialecto y lengua estándar». Señala la dificultad de definir lo que es un dialecto. Lengua y dialecto son partes de un continuo, y un lenguaje puede considerarse una u otra cosa según el punto de vista adoptado. La única forma de definir un «dialecto» es, para Haugen, de tipo sociolingüístico; esencialmente se trata de la consideración y los usos a que se destine el lenguaje en

cuestión. A continuación, estudia la relación existente entre el lenguaje y la nación, problema íntimamente ligado al de la promoción de un lenguaje estándar; este problema, al que se enfrentan muchas naciones del Tercer Mundo, es enfocado desde el punto de vista puramente técnico de cómo debe elegirse la forma a convertir en estándar, y desde ese otro enfoque, más complejo, de cómo es posible generalizar el conocimiento y uso de esa lengua, que para muchos es una lengua extranjera.

La misma problemática, aplicada al caso de Etiopía, aparece en el artículo siguiente, donde se estudia la función «nacional» de los diversos lenguajes usados en este país; y sobre todo se repite esa problemática en un artículo destinado al uso del indonesio por un grupo de universitarios de esta nacionalidad en los Estados Unidos. El indonesio se presenta como un interesante ejemplo de lengua generalizada en forma relativamente artificial (ya que no era lengua materna de ningún grupo habitante de Indonesia). Se pone de manifiesto como el uso de esta lengua facilita la comunicación entre diferentes grupos étnicos y sociales muy diferentes, multilingües, y que usan lenguas con complejos sistemas de gradación social (el javanés, con hasta seis niveles de lenguaje, es un ejemplo extremo). Por estas razones y otras más, el indonesio ha conseguido imponerse como lengua estándar.

Finalmente, se estudia el problema de las lenguas «pidgin» y criollas, y la posibilidad de su uso como lengua estándar de una comunidad o una nación; el autor defiende el uso de algunas de esas lenguas, consideradas, por lo general, en forma despectiva por la mayor parte de la gente. El apoyo a estas lenguas puede resultar muy favorable para numerosas naciones que se han encontrado con el problema de establecer una lengua estándar.

En la tercera parte se examina un problema muy interesante para los sociólogos: cómo las variaciones existentes dentro de un idioma o un dialecto nos proporcionan información social. Primeramente se estudia la forma en que las diferentes clases sociales —ejemplificadas en los brahmines y los no-brahmines de algunas lenguas de la India— hacen evolucionar el lenguaje, tanto el elemento común como el específico de cada una de ellas. Los autores de este artículo favorecen la tesis de que una clase social que utiliza mucho la escritura retarda la evolución de su dialecto; sin embargo, las lenguas de todas las clases sociales evolucionan en forma independiente.

A continuación se estudia como un javanés puede hacerse una completa clasificación y ordenación social de los individuos de acuerdo con el nivel de lenguaje que se utilice. Existe un complejo sistema de formas de hablar que se corresponde con un complejo sistema social.

En los artículos de W. Labov, J. J. Gumperz y S. M. Ervin-Tripp se estudian los cambios de código dentro de comunidades pequeñas que utilizan un lenguaje estándar y una o varias formas que sirven a la

diferenciación social. Se estudia la forma en que esas variaciones o diferencias de códigos influyen en el comportamiento de los miembros de una clase social, y cómo el tratamiento (la posibilidad de elegir los pronombres *tú* o *usted*; de hablar a una persona utilizando su nombre de pila, su apellido, el apelativo «señor», «señora», etc.) muestra complejas relaciones sociales. Labov observa cómo influye en la elección de código la formalidad de la situación y la influencia de los factores sociales en la evolución lingüística. El artículo de Gumperz plantea asimismo interesantes problemas relativos a la metodología a usar en el estudio sociolingüístico, y Ervin-Tripp intenta formalizar las reglas que determinan la elección de una u otra forma de tratamiento.

Tras un artículo que plantea la necesidad de estudiar las variaciones que existen dentro de todo idioma y que responden a «variaciones de estilo», entendido éste en un sentido muy amplio, dos artículos tratan la problemática de la importancia social del habla —en la poesía o en la simple conversación más o menos ritualizada— en dos sociedades diferentes (Somalia y un grupo étnico del norte de las Filipinas).

El libro termina con un grupo de artículos que exponen la problemática del aprendizaje de las diversas lenguas o variaciones dentro de una misma lengua, y el conocimiento de ellas a que llega el hablante. Hymes desarrolla una idea interesante: la existencia de una «competencia sociolingüística», basada en el concepto de «competencia» de la gramática generativa. Al mismo tiempo que el niño va adquiriendo la competencia gramatical (la habilidad de discernir si una frase es correcta) va adquiriendo la habilidad de saber qué frase debe o puede utilizarse en qué situación, con quién, etc. Se trata de un concepto interesantísimo que Hymes desarrolla con maestría exponiendo las diversas posibilidades de la utilización del mismo. Los restantes artículos exponen problemas relativamente similares a los de la Tercera Parte, aunque centrando su atención en cómo y en qué condiciones y qué circunstancias se aprende cada una de las variables en la lengua. Se examina el papel del lenguaje en la socialización dentro de la familia, cómo el uso del mismo varía según las clases sociales, los problemas que se plantean en la escuela por las diferencias de código entre los niños de diferentes clases sociales, etc. Se apuntan muchos problemas con que se encuentran diariamente los educadores y se señalan algunas posibles soluciones, más o menos parciales.

En conjunto, se trata de una obra muy bien organizada, que abarca la totalidad del vasto campo de la disciplina, y que ha de resultar muy interesante, tanto a sociólogos como a lingüistas; su interés puede extenderse, desde los políticos que se preocupan de la armonización de los diferentes grupos de una nación, hasta el mero interesado en la problemática social.

María Paz Cabello

Estudio comparativo de blancos y negros en los Estados Unidos (*)

Este notable trabajo de aproximadamente 325.000 palabras, estudió a los blancos y los negros americanos basándose en toda la investigación comparada conocida, psicológica y sociológica, publicada sobre ambos desde el año 1966. Los campos abarcados son: antropología, psicología, lingüística, sociología, psiquiatría y ciencia política. Los autores: Luciano L'Abate, psicólogo, Georgia State University, Atlanta; Joan C. Baratz, educacionalista, Education Study Center, Washington, D. C.; June Jackson Christmas, psiquiatra, Columbia University College of Physicians and Surgeons, New York City; James W. Clarke, politólogo, University of Arizona; Ralph Mason Dreger and Nathan W. Gottefried, psicólogos, Louisiana State University; Jerry Hirsch, psicólogo, University of Illinois en Urbana; Carrol P. Horton y S. O. Roberts, psicólogos, Fisk University, Nashville, Tennessee; Jacquelyne Johnson Jackson, sociólogo, Duke University Medical Center; Edward E. Johnson, sociólogo, Southern University, Baton Rouge, Louisiana; James L. Kirkpatrick, psicólogo, Business Administration School, California State University, Long Beach, California; Robert M. Malina, antropólogo, University of Texas, Austin; Kent S. Miller, psicólogo, Florida State University; Yvonne Oslin, psicólogo, Georgia State University, Atlanta; Jerome M. Sattler, psicólogo, California State University, San Diego; Leonard D. Savitz, Temple University, Philadelphia; Joel I. See, sociólogo V. P. I. and State University, Blacksburg, Virginia; y Vernon W. Stone, educacionalista, Georgia State University, Atlanta.

Los campos de estudio y los autores están especificados con detalle para indicar que, paralelamente con el reciente aumento de estos tipos de estudios que comparan las principales «razas» de un país y las conflictivas relaciones sociales entre blancos y negros, ha habido también un cambio en el enfoque y afiliación de las personas que estudian los dos grupos. La tendencia va hacia los científicos sociales en las instituciones del Sur, en las universidades subvencionadas del interior, y por supuesto hacia los investigadores negros. (Hay seguramente un cierto número de negros entre los autores de estos capítulos y entre los varios miles de investigadores cuyos estudios originales están resumidos aquí).

Anteriormente a este periodo, los investigadores procedían más bien del Norte y de las instituciones donde la segregación era muy fuerte o, como en el caso de los famosos informes Myrdal, eran

(*) KENT S. MILLER y RALPH MASON DREGER, Eds.: *Comparative Studies of Blacks and Whites in the United States*, New York; Seminar Press, 1973. XIII + 572 páginas.

personas que no habían tenido un conocimiento personal de los negros en el sentido de haber convivido con ellos durante varios años.

Estos cambios indican, en mi opinión, un movimiento hacia un enfoque científico (realista) más cuidadoso de los problemas americanos respecto a las relaciones entre blancos y negros, ambos en sus análisis y conclusiones.

El Debate sobre la Diferencia Genética

Las diferencias entre negros y blancos, aparte del color, del pelo y otras señales, han sido admitidas desde hace mucho tiempo. Estos se imputaban en el pasado casi enteramente a una supuesta «inferioridad genética» del negro. Así pues, el negro era tratado como si no fuera una persona, por el hecho de que las características del país se basaban en la modalidad del WASP —o sea del Protestante Blanco Anglo-Sajón—. Después de un largo período, la fuerza de los acontecimientos obligó al estudio de los negros en tanto que personas —así como de los no-protestantes. Se hizo cada vez más popular interpretar las diferencias psico-sociales entre blancos y negros principalmente como derivadas más bien de una inferioridad cultural que genética. Esto se convirtió hasta tal punto en un artículo de fe que alrededor del año 1968, cuando A. R. Jensen de la Leland Stanford University sugirió en la *Harvard Educational Review* que posiblemente había dos tipos de inteligencia —una encontrada más frecuentemente entre los blancos y otra entre los negros esto se interpretó como un retorno a la antigua o primera escuela de la «diferencia genética» mental, y esto a pesar de los numerosos oponentes a Jensen. Una enorme ola de insultos muy duros se abatió sobre Jensen, que incluía peticiones de que fuera releavado de su cargo y amenazas contra su vida (Ver pp. 194-199). Según esta escuela de «inferioridad cultural solamente», si las condiciones económicas y sociales fuesen igualadas entre las razas, también desaparecerían las diferencias culturales. Esta escuela de pensamiento llevó a un cierto número de programas de reformas llamados posibilidades «separadas, pero iguales» —y al progresivo abandono del separatismo a favor de una integración forzada o intentada.

Actualmente está surgiendo una nueva escuela, representada por este libro. Sostiene que, además de los valores compartidos, hay un número de «diferencias culturales muy reales entre negros y blancos, diferencias que no pueden ser equiparadas a una inferioridad genética como lo fueron en el pasado» (p. 1). Ambas escuelas de pensamiento representadas por los primeros «genéticos» y los más recientes igualitarios dogmáticos, pusieron trabas a cualquier tentativa de estudio científico y de discusión de los caracteres raciales. La nueva postura adoptada en este trabajo consiste en que «dentro del ámbito en el que el término «igualitario» ha sido más aplicado», existen todas las razones para creer que «hay diferencias y simili-

tudes en el funcionamiento intelectual de negros y blancos, pero no se puede asegurar cuáles son superioridades y cuáles inferioridades» (p. 4). Tratan por medio de la investigación de arrojar luz sobre la realidad de las diferencias entre negros y blancos, sobre su fundamento y su significado.

Los autores de este volumen escribieron sobre este mismo tema en dos estudios anteriores o «recensiones» de materiales que fueron publicados en el **Psychological Bulletin** en 1960 y 1968. Sin embargo, con la enorme expansión de los estudios comparados, sobre todo durante los últimos años, encontraron necesario pedir la colaboración de otros especialistas, y este trabajo es el resultado de ello. Una amplia gama de estudios sobre blancos y negros son así confrontados y planteados de nuevo, abarcando numerosos campos tales como demografía y sanidad, nutrición y enfermedades, habilidades lingüísticas, temperamento, efectos de la intervención en escuelas, desegregación, organización familiar e ideología, salud mental, crimen y comportamiento político, etc.

Estos estudios parecen ir al encuentro de las posturas adoptadas por esta nueva escuela de pensamiento. Pero a pesar de un cierto «entrecruzamiento», como cuando una curva de frecuencia con diferentes significados e incluso desviaciones estándar está acoplada a otra, permanece, sin embargo, lo «negro» y lo «blanco». Por tanto, este trabajo parece ser decisivo y ha de desempeñar un papel central muy necesario para las relaciones futuras entre negros y blancos en la medida en que la ciencia pueda controlar tales asuntos.

Valoración del Problema Racial

El autor de esta recensión se ha criado en una comunidad de blancos y negros y ha vivido desde entonces con negros en diferentes áreas de los Estados Unidos y de otros países, tanto en tiempos de paz como en tiempos de guerra. Incluso vivió entre los Gullahs durante algún tiempo. Para él, las relaciones sociales negros-blancos no son particulares de los Estados Unidos, sino que están presentes en todas partes, en tanto que factor de la formación de un grupo ya sea por antipatía o solidaridad. Países como Inglaterra y Canadá tienen ahora el «problema del color». En su estudio publicado en 1944, Gunnar Myrdal lo llamaba «Un dilema Americano», pero sabemos ahora que es realmente un dilema mundial. Va mucho más allá de las relaciones sociales en las «nuevas» regiones de negros y blancos que surgieron desde que Colón en 1492 descubrió las Américas, regiones donde los negros fueron introducidos entre los blancos o viceversa. Estas son principalmente Africa del Sur, Australia, la zona del Caribe y los Estados Unidos del Sur. Incluso en India el ser negro constituye un punto clave en el sistema de casta, si bien los blancos, si los estudiosos del sánscrito están en lo cierto, llegaron al país

RECENSIONES

desde Europa vía Asia Menor, aproximadamente dos mil años antes de Jesucristo. Es verdad que en algunas partes de la India hay más negros en todas las castas que en otras partes, pero en todas ellas los grupos más elevados son, en conjunto, menos negros que los inferiores. Lo dicho aquí refleja las experiencias y observaciones de este recensionista durante muchos años.

Esta obra trata de forma eficaz y honesta uno de los mayores problemas de nuestro tiempo. Por tanto, es un modelo de estudio científico social. Podríamos sugerir que una próxima edición tratase con mayor profundidad de los temas (particularmente color y características de la mezcla de hombre negro y blanco) mencionados en el capítulo «Biological Substrata» de Robert M. Malina. Es muy posible que la «sangre blanca» como se llama comúnmente la mezcla genética de hombre blanco y hombre negro, está mucho más repartida entre los negros americanos que lo estimado por nuestros actuales estudiantes en antropología física. En la India, donde las mezclas adicionales de negros y blancos deben ser mucho más antiguas que la adquirida en los Estados Unidos después de 1492, es frecuente ver a los miembros de castas superiores con todos los rasgos «Arios» menos el color de la piel. Podría ser muy útil enviar algunos antropólogos físicos a la India para realizar allí estudios, y que volvieran luego a los Estados Unidos para repetir aquí los mismos estudios. Este problema de mezclas blanco-negro puede en su conjunto estar estrechamente relacionado con las comparaciones psicológicas. Este recensionista no conoce las respuestas, pero se muestra escéptico respecto a las clasificaciones negro-blanco utilizadas en este país, y se considera además incapaz de juzgar la total pertinencia de los estudios ya realizados. Es muy posible que nunca sepamos quién es negro y qué proporción de negro o blanco hay en la «sangre no-diluida», pero trataremos de averiguarlo. Malina menciona (p. 109) que «muchos informes excluyen la identidad racial de los sujetos o pacientes». Esta práctica de hacer caso omiso del origen racial debe terminarse, y tanto los negros como los blancos deben insistir en ello. Los negros americanos constituyen un pueblo fuerte y sobrevivirán —los 25 millones más o menos de ellos.

Gran parte de la fama pública de Daniel Patrick Moynihan surgió en 1965 cuando se «lanzó» al público un informe sobre las familias desunidas entre los negros. Algunos entendidos conocían el tema, pero no se había revelado la verdadera situación a la opinión pública, ocultando los hechos bajo una capa de «buenas relaciones públicas», y por el temor de que los porcentajes de ilegitimidad, diez veces mayores entre los negros que entre los blancos, constituyesen una mancha o un handicap para los niños negros. De esta forma no se hizo nada, ni siquiera entre los líderes negros, con respecto a la situación familiar de la comunidad negra, incluso cuando gran parte de esta diferencia era «estatuaria» en oposición a la verdadera o «popular» ilegitimidad. Incluso ahora, la mayoría de las

personas que escriben sobre la familia negra mantienen la ilusión de que el pueblo negro siempre ha tenido una fuerte disposición heredada hacia el «matriarcado». Como quiera que sea, la llamada familia matriarcal, compuesta de mujeres solas cabezas de su hogar formado por ellas y sus hijos pequeños, se originó desde que los negros dejaron Africa. El exceso de mujeres, viudas y demás con hijos, estaba amparado en Africa por las costumbres del Levirato y también por la práctica general de la poligamia. Todos los informes de los misioneros y otros observadores muestran que el derrumbamiento del pequeño sistema familiar caracterizado por la ausencia voluntaria del padre, se debe a la urbanización, a la industrialización y al fin de la responsabilidad familiar a causa de la esclavitud. Cualquier hecho oculto, bien sobre los blancos o sobre los negros, es contrario al estudio científico de la naturaleza de la sociedad. No es posible corregir una situación si se ocultan hechos. La verdad científica puede no ayudar en determinada situación, pero hemos emprendido el estudio de las relaciones sociales con la hipótesis de que el conocimiento ayuda y esta hipótesis ha de seguirse siempre, o si no abandonar totalmente cualquier esfuerzo científico.

El estudio de Jacquelyne Johnson Jackson, el más completo

Sin duda el estudio más exhaustivo y agudo de este análisis es el largo estudio sobre **Family Organization and Ideology** por la Dra. Jackson, sociólogo que hizo sus estudios en la Universidad de Wisconsin y su doctorado en el Estado de Ohio y es ahora psiquiatra en el «Duke University Medical Center», Durham, North Carolina. Ha publicado una serie de artículos sobre la mujer negra, los problemas familiares y la gerontología. Su amplio estudio se refiere a los temas siguientes: autoridad de la esposa, ausencia del padre, educación de los hijos, matrimonio, instrucción de los hijos, actitudes familiares, antiguos roles y «status» y otros temas afines. Su importancia no estriba tanto en la clasificación tópica, sino más bien en el hecho de que encuentra «un soporte cada vez mayor a unas relaciones significativas entre la organización familiar y tales variables como educación, ocupación y delincuencia» (p. 437). Encontró que los negros no representan «una subcultura distinta», sino más bien que los negros y los blancos «tienden a parecerse unos a otros, mucho más que los que son de la misma raza, pero de diferentes posiciones socio-económicas» (p. 438). En otras palabras, encontró que los negros eran muy distintamente humanos, según la definición blanca de los roles familiares. Entre ellos, supuestos padres de hijos ilegítimos «suelen ser de mayor ayuda para las madres y los niños, que lo son los blancos». Es mayor la repugnancia de las madres negras a dejar abandonados a sus (ilegítimos) hijos. La mayor parte de las familias negras «comprarían la luna para sus hijos». Si su posición económica y otros factores lo impiden, sus hijos tampoco lo conseguirán, «bajarán el nivel de sus aspiraciones, pero

sus hijos las tendrán de nuevo, lo más altas posibles, para sus hijos, y así sucesivamente (ver p. 440).

El trabajo de la doctora Jackson **explica**, más que defiende el que las diferencias de forma entre negros y blancos en muchas medidas educacionales se deban más a cuestiones culturales que genéticas. El viejo refrán de LePlay: «dígame qué clase de familia tiene y le diré qué clase de cultura tiene», se basa aparentemente sobre una verdad fundamental. Es indiscutible que el trabajo de la Doctora Jackson, gracias a la cooperación de observadores participantes, a estudios empíricos y a un razonamiento excelente, es más acertado para explicar las diferencias entre negros y blancos que los de la mayoría de los estudiosos. La Dra. Jackson subraya que las dos razas parecen ser de la misma categoría fundamental con la excepción de que una tiene más color en la piel que la otra.

Carle C. Zimmerman

El trabajo de la mujer en España^(*)

El trabajo extradoméstico de la mujer no es uno de los fenómenos de los que con cierta ampulosidad se suelen denominar modernos. Por el contrario, sí lo es su incorporación masiva a la población activa en el sector secundario y terciario y, más aún, el análisis sociológico de las implicaciones sociales de todo tipo que el hecho plantea. Al menos en nuestro país. Si repasamos, en efecto, publicaciones de tan sólo hace unas décadas, se puede observar en ellas que el trabajo de la mujer era objeto de consideraciones morales, citas de encíclicas, discursos políticos y, en definitiva, censuras casi unánimes. Una rígida división social de papeles atribuidos a cada sexo y un tipo de familia institucional —frente a la de compañerismo, en la terminología de Burgess— constituían los soportes, más o menos manifiestos, de esas censuras. Únicamente nos separan dos décadas de esta exposición —realizada por una mujer, en este caso—, sobre las nefastas consecuencias del trabajo de la mujer, que leída hoy goza, sin duda, de un cierto aire camp. Sostiene que el trabajo de la mujer es causa de los mayores males «porque no es sólo que la mujer, acostumbrada a los trabajos de fuera, pierde el gusto y la maña para las cosas caseras, que siempre le fueron familiares, sino que constituye un plano de igualdad entre marido y mujer, pues ésta en muchos casos sabe tanto como él, sostiene la casa igual que él, y esto hace que se rompa la armónica constitución del matrimonio' donde por divina ordenación, el hombre está llamado a

(*) M. A. DURÁN: *El trabajo de la mujer en España*. Un estudio sociológico, Ed. Tecnos, Madrid, 1972.

ser la cabeza, y la mujer el corazón» (1). Baste esta muestra de una actitud que, preciso será reconocerlo, persiste en distintos medios de nuestra sociedad, con la sola modificación quizá de un lenguaje más modernizado.

La obra de María de los Angeles Durán sobre «El Trabajo de la Mujer en España. Un estudio sociológico» supone la más exhaustiva y completa monografía centrada exclusivamente en el trabajo femenino y planteada, obviamente, sobre supuestos radicalmente diferentes a los antes indicados. Su autora era ya bien conocida en los ámbitos sociológicos por otros libros —como un manual de sociología (2) o una investigación sobre las opiniones de los universitarios (3)— y diversas colaboraciones en revistas profesionales. Y tal vez la más escueta y precisa afirmación que pudiera hacerse sobre su nuevo estudio es que «El Trabajo de la Mujer en España» será de obligada consulta para el análisis del tema y, por tanto, ya desde su publicación está destinado a ser clásico. Lo cual no es, ciertamente, destino frecuente.

La obra que comentamos tiene una intención fundamentalmente descriptiva de la situación de la mujer dentro del conjunto de la población activa de nuestro país. Y esa perspectiva supone un acierto digno de resaltarse por dos suertes de razones. La primera, por la depurada elaboración de una enorme cantidad de datos dispersos, con los limitados medios que dispone el investigador individual que se embarca en la aventura de hacer sociología en nuestro país. Y, en segundo lugar, por la detallada exposición crítica de las limitaciones de sus fuentes documentales. No cae a lo largo de su estudio en la fácil tentación de utilización acrítica de los datos en que se apoyan sus asertos. Basta para comprobarlo leer las páginas dedicadas al análisis de las diversas estadísticas de emigración, de las tasas de natalidad y fecundidad, la estimación de la población emigrante en base a la diferencia entre la población que debería haber en cada grupo de edad, teniendo en cuenta el crecimiento vegetativo y la que de hecho hay, o las previsiones de empleo femenino en España, etc., por poner sólo unos ejemplos. Pero al mismo tiempo, esa intención descriptiva que se ha fijado la autora, es también la principal limitación de la obra, dado que un estudio sociológico del Trabajo de la Mujer en España —como titula su libro— requeriría sobrepasar con mayor frecuencia el mero nivel de descripción.

La investigación se estructura en ocho capítulos, dedicando los dos primeros a la sociología del trabajo femenino y a la demografía, tratando los tres siguientes del trabajo de la mujer en cada uno de los sectores de producción. El sexto se centra en la instrucción y ocu-

(1) C. JURADO: *El trabajo de la mujer en el campo andaluz*. Semana Social, Córdoba, 1953, pág. 393.

(2) M. A. DURÁN: *Nociones de Sociología*, E. Euramérica, Madrid, 1968.

(3) M. A. DURÁN (directora): *Los Universitarios opinan*, Ed. Almena, Madrid, 1970.

pación; el séptimo en las emigrantes, y el octavo en las universitarias para concluir con un capítulo dedicado a las predicciones de empleo femenino en nuestro país. Aunque la objeción es accidental, en nuestra opinión quizá hubiera sido conveniente exponer el capítulo dedicado a instrucción y, más aún, el que se refiere a la emigración femenina antes de los dedicados al sector agrario, industrial y servicios, en la medida en que condicionan —como muy bien señala la autora—, el nivel que ocupan las mujeres en la estructura ocupacional por una parte, y las tasas de población activa femenina existente en cada sector, por otra.

Este último hecho es de fundamental importancia, y al estudiar la población activa femenina será preciso tener presente la distinción —olvidada a veces—, entre población activa femenina española y población activa femenina en España ya que, como acertadamente indica la autora, «la estructura de la población activa española se hace mucho más parecida a la de otros países europeos, si incluimos la población que no está en el país, y que ha salido a partir de 1960». Y ocasiona el que «si en lugar de ver la población española como si fuese residente en el país, la vemos tal como es en realidad, o sea, territorialmente dispersa, el mito de la mujer española "que no trabaja" desaparece».

Describe los supuestos históricos, económicos, jurídicos e ideológicos que condicionan la incorporación de la mujer española al trabajo extradoméstico, poniendo de relieve que la participación femenina en la industria, según el Censo de 1940, es inferior a cualquier período anterior o posterior. Cabría añadir al análisis de la autora de ese hecho que la frecuente observación de que la guerra permite la incorporación de la mujer a la población activa ha sido referida a países combatientes en la Segunda Guerra Mundial. Pero tal vez ocurra que la parálisis económica e industrial sea más acusada en caso de guerra civil que impida incluso una incorporación de la mujer al trabajo, temporalmente, en sustitución de los varones. Máxime, como señala la autora, cuando las actitudes eran claramente contrarias al trabajo de la mujer en uno de los bandos contendientes. Ello bien pudiera haber dificultado el papel de «ejército de reserva» de mano de obra, que tradicionalmente ha desempeñado la mujer, cuando ésta es escasa y explicaría la reaparición del «culto al hogar», como de costumbre en épocas de desempleo.

En el análisis de la población activa femenina por sectores nos va destruyendo la autora ese viejo mito y reciente definición de que «a diferencia del varón, la mujer es un hombre que no trabaja». La situación de inferioridad en que se encuentra la mujer respecto a los varones en lo que se refiere, por ejemplo, al salario viene condicionado —muestra la autora— por la muy deficiente formación profesional que ocasiona que la población activa femenina sea sobre todo sin cualificar: «las mujeres tienen en todos los sectores de producción un nivel de cualificación inferior al de los varones en el

mismo sector». Además la autora señala las variaciones existentes en la propensión al trabajo extradoméstico según el nivel de formación, razonando acertadamente la menor propensión en los sectores con poca formación. La modificación de esta situación por el aumento de la formación profesional y no profesional de la mujer «permite —señala la autora— prever una gran transformación en la composición de la población activa para los próximos años, tanto por su aumento del nivel de cualificación como por la variación del volumen total que resultará de las propensiones al trabajo diferentes en cada nivel de cualificación».

Que amplios sectores de nuestra sociedad mantienen una actitud contraria al trabajo extradoméstico de la mujer, es un hecho suficientemente conocido, estando tal vez favorecidas tales actitudes por una situación objetiva de paro y subempleo. Pero por otra parte en las opiniones contrarias al trabajo de la mujer que numerosas encuestas revelan, quizás influya también la identificación del ocio como símbolo de «status». También, los marcos de referencia de cada clase pueden explicar las opiniones contrarias al trabajo de la mujer que se observan, con mayor frecuencia, en los varones de niveles sociales bajos. Donde otras clases puedan ver el trabajo de la mujer como «realización personal» o puesta en práctica de una «vocación», aquellos —al mostrarse contrarios— pueden no estar sino proyectando su impugnación a las condiciones laborales que sufren. Es decir, su propia experiencia del trabajo como explotación y consiguiente insatisfacción en la actividad laboral, pueden reforzar la actitud contraria al trabajo de la mujer, agravada por las dificultades de desenvolvimiento en la vida cotidiana a que han de hacer frente por la ausencia de guarderías, educación preescolar, etc. Por otro lado, aceptando que, hoy por hoy, las expectativas de los varones contribuyen a configurar de forma decisiva los roles de la mujer, convendría estudiar las pautas de evolución de esas expectativas, de igual forma que los cambios en las relaciones intrafamiliares que están dispuestos a realizar para posibilitar en la práctica la incorporación de la mujer al trabajo. En este sentido, hubiera sido necesario que la autora hubiera analizado los resultados disponibles de numerosas encuestas de opinión sobre el trabajo de la mujer, dado que su incorporación al trabajo viene condicionada no sólo por factores demográficos, sino también culturales, a los cuales les presta —a nuestro juicio— insuficiente atención.

Indudablemente el mérito de un libro estriba no sólo en lo que su atenta lectura enseña, sino también en los interrogantes y reflexiones que el proceso de su lectura nos evoca. Y, en este caso, la obra sobre «El Trabajo de la Mujer en España» resulta digna de destacar por ambos motivos. Es del tipo de libros que reclama investigaciones sucesivas, como sobre la repercusión del trabajo de la mujer sobre la estructura de la autoridad familiar, en las tasas de natalidad, en la socialización de los hijos y sus logros educativos —lo que al pare-

cer favorece—, en las relaciones paterno-filiales, las tensiones matrimoniales, la realización de las tareas domésticas, etc. No le resulta siempre habitual a quien desee avanzar en el análisis sociológico de una parcela de nuestra realidad, encontrar un serio punto de partida. En este caso, sin embargo, el estudio de María de los Angeles Durán es mucho más que una mera plataforma para sucesivas investigaciones, por su profundidad, tanto como por la amplitud de su análisis.

Julio Iglesias de Ussel y Ordis.

Raza, inteligencia y educación^(*)

Aunque el autor de este libro es bastante conocido por todos nosotros y sus publicaciones múltiples y variadas, consideraremos ciertos rasgos del autor, autobiográficos, que entroncarían en la polémica que se plantea en su libro «Raza, Inteligencia y Educación», objetivo de nuestro estudio. Es un hombre que desde su comienzos tiene problemas con la raza, pues pensamos que nació en Berlín y permanece en dicha ciudad durante el tiempo en que Hitler, tras subir al poder, realizó la persecución de los judíos en pro de una utópica raza aria. Desde entonces estudiará y trabajará en distintas universidades de Europa y Norteamérica, afincándose más tarde de forma estable en Inglaterra, donde realizaría su doctorado en Filosofía, preocupado en este largo proceso de su vida por el avance y desarrollo del conocimiento científico del hombre mismo, preocupación que se deja traslucir de un modo obvio en sus numerosos libros, y en sus más de trescientos artículos.

La polémica que plantea el libro de Eysenck tiene como punto de partida el artículo publicado en el 1969 por el profesor de Psicología Educativa de la Universidad de Berkeley (California) A. R. Jensen en la «Harvard Educational Review», titulado «Environment, heredity and intelligence», que desencadenaría una de las mayores polémicas suscitadas en el marco de las ciencias sociales.

Esta polémica es tradicional en el largo desarrollo de las ciencias del hombre, sin embargo, adquiere ahora cariz insólito debido a las tajantes conclusiones a las que llega el articulista de la «Harvard Educational Review» y al modo dicotómico de plantear tal cuestión.

La «bomba» Jensen se cierne en torno a la investigación que dicho autor y sus colaboradores llevaron a cabo sobre las causas que motivan las diferencias establecidas entre los grupos raciales a nivel del

(*) H. J. EYSENCK: *Raza, inteligencia y educación*. Ed. Aura. Barcelona, 1973, 198 págs.

RECENSIONES

factor inteligencia, dándole a los factores genéticos un 80 por 100 de importancia y sólo un 20 por 100 a los ambientales.

Piensa Jensen que el hecho de que los diferentes grupos raciales tengan orígenes geográficos ampliamente distintos y hayan tenido historias diversas que les han sometido a presiones sociales, económicas y selectivas varias, hace altamente probable que su dotación genética difiera en algunas características conductuales genéticamente condicionadas, incluida la inteligencia o la capacidad abstracta de razonamiento. Sigue pensando que todos los sistemas anatómicos, fisiológicos y bioquímicos muestran diferencias raciales y ello lleva al autor a hacerse preguntas como esta: ¿Por qué tiene que ser una excepción el cerebro?

Jensen realiza su investigación teniendo en cuenta sólo la «variable» inteligencia entre negros y blancos de los EE. UU. y observa en sus análisis que la cuestión de las diferencias raciales en la inteligencia se presenta no cuando se trata con individuos como tales, sino cuando comparamos ciertos grupos identificables de subculturas dentro de la sociedad con otros grupos o poblaciones.

En apoyo a sus conclusiones saca a colación las opiniones de genetistas como C. O. Carter quien dice que «los sociólogos que duden de la importancia de la genética con respecto al C. I. muestran más ingenuidad que juicio», y de sociólogos como Pitirim Sorokin, Eckland y otros quienes están de acuerdo en afirmar un componente genético en las diferencias de la inteligencia en las clases sociales si se tienen en cuenta los factores selectivos en la movilidad social y el apareamiento convenido a lo largo de todo un proceso histórico.

En general todos o la mayoría de los autores convergen en conceder al factor genético una importancia con respecto al C. I., pero en lo que no se está de acuerdo es en la proporción tan alta que algunos le conceden a este factor y la minimización que se hace del factor ambiente...

Y esta objeción que dichos autores hacen a Jensen y los que se encuentran en su línea tienen un fundamento claro, ya que aún no se cuenta con una definición válida y rigurosamente científica de lo que es la inteligencia, ni tampoco con instrumentos precisos para medirlas. Por otra parte, tampoco precisa Jensen qué es ambiente en un doble sentido, es decir, diacrónico y sincrónico, pues sus estudios los realiza en un momento concreto, sin embargo, el factor ambiente ha ido modificando en el proceso histórico de la humanidad a los diversos y variados grupos que la integran.

El planteamiento, pues, no es válido desde el punto de vista dicotómico en que lo expone Jensen, sino que debería plantearse de un modo diacrónico y fusional, ya que ambiente y genes están íntimamente ligados desde que comienza la historia del hombre.

A través de las aproximaciones que hemos hecho hasta el momento observamos que la postura de Jensen y demás autores trata-

RECENSIONES

dos siguen una línea interaccionista (tanto los factores genéticos, como los ambientales tienen una importancia decisiva, no excluyente, en la determinación del C.I.) que será la línea que seguirá con gran precisión H. J. Eysenck, aunque, como tendremos oportunidad de ver más adelante, se vuelvan a los factores genéticos como hipótesis más relevante en la explicación de las diferencias en el C.I. Según esto y tras una serie de experimentos llegan dichos autores a la conclusión de que los factores genéticos determinan en un 80 por 100 el C.I., mientras que los factores ambientales sólo lo hacen en un 20 por 100. La importancia del factor genético sobre el ambiental es, pues, de 4 a 1. Más adelante nos preguntaremos cómo y por qué esto es así, aunque de algún modo quedó esbozado en líneas anteriores.

Enmarcado Jensen en esta línea interaccionista a la que aludíamos veamos cuáles son las condiciones a las que llega dicho autor respecto a las diferencias entre blancos y negros referidas al C.I.: —«...todo lo que nos queda son varias líneas de evidencia, ninguna de las cuales es definitiva por sí sola, pero que vistas en conjunto, permiten formular la hipótesis no poco razonable de que los factores genéticos están fuertemente implicados en la diferencia de inteligencia media entre blancos y negros.

La preponderancia de la evidencia es, en mi opinión, menos consistente en una hipótesis estrictamente ambiental que en una hipótesis genética, lo cual, desde luego, no excluye la influencia del ambiente o su interacción con los factores genéticos».

No cabe duda que Jensen al hacer tal conclusión está pensando en un ambiente concreto de un momento determinado, preciso y en un espacio localizado, bajo unas coordenadas socio-políticas, económicas y educacionales tales cuales se desarrollan en dicho país. Así visto el problema es obvio pensar en la relevancia de los factores genéticos... ¿Pero seguiría validándose tal superioridad genética si el mismo planteamiento lo hacemos de un modo diacrónico, si tenemos en cuenta que dichas diferencias han ido forjándose a través de un proceso largo y lento, condicionado a su vez por problemas de nutrición, represión, selectividad, deplorable estatus socio-económico-cultural, etc., que en definitiva sería el ambiente?...

Por otra parte la relevancia de dichos factores genéticos aparece relacionada con el C.I., de ahí que en definitiva permanezca latente la pregunta de qué es inteligencia, pues parece evidente que toda mención posterior de la misma debe quedar subordinada a la definición previa. Sin embargo, esto nos llevaría, las más de las veces, a elucubraciones que caerían dentro del campo de la Filosofía, es por ello por lo que, desde el punto de vista estrictamente científico convenga reducir la cuestión. Aunque de hecho ha habido intentos de clasificación según los distintos tipos de inteligencia (para Spearman, por ejemplo, hay dos clases de inteligencia, una que sería la inteligencia fluida y otra la inteligencia cristalizada) lo que sí parece

cierto es que la mayoría de los test de inteligencia valoran esta facultad desde un punto de vista rigurosamente operativo, si bien hacen intervenir un número considerable de variables que calibran tal capacidad. Pero es que además el que construye dichos test está inmerso en una realidad distinta de aquél a quien se los pasa, en este caso el negro, y su modo de reflexionar, razonar y ver los problemas de un modo comprensivo y total cambia de uno a otro.

Tales conclusiones implicarían una mínima relevancia en las ciencias sociales, porque en definitiva sólo le corresponde al ambiente un 20 por 100 de importancia en la formación y desarrollo de la inteligencia. Implicaría también un estatismo en la estructuración de la sociedad, pues las clases dominantes, con una media mayor en su C.I. que las clases pobres, seguirían en su situación privilegiada «per secula seculorum».

Jensen propuso y realizó unos programas especiales de educación compensatoria que equilibraran de algún modo en las actuales diferencias existentes, en cuanto al C.I. de los negros con respecto a los blancos.

Los resultados de estos programas compensatorios parecen a simple vista apoyar la teoría de que los factores genéticos son más decisivos que los ambientales, ya que aún con tal compensación o refuerzo a nivel educacional para los negros no se obtuvieron los progresos apetecidos. Pero no podemos olvidar que en esos programas compensatorios lo único que se llegó a reforzar fue una sola variable ambiental: educación, mientras que el negro quedó todavía a merced de muchas otras variables: nutrición, represión, aislamiento, deprimente ambiente familiar..., que en cierto modo podrían explicar con más precisión las diferencias existentes. Tampoco podemos olvidar el elemento realista en esta cuestión, es decir, aunque tales programas especiales de educación compensatoria hubiesen tenido éxito, ¿se hubieran llevado a la práctica de un modo planificado y sistemático, o por el contrario, los grupos dominantes se habrían interpuesto en su realización porque las consecuencias derivadas de tales programas en caso de ser exitosos irían en contra de sus intereses? De hecho tales programas serían susceptibles de perfeccionamiento hasta hallar una fórmula que tuviera una aplicabilidad viable para tales fines; sin embargo tales programas se paralizaron definitivamente por no contar con el apoyo financiero de la Administración de USA.

Creo que este problema de la aplicabilidad de posibles soluciones variables a los problemas diversos que tiene planteados hoy la sociedad es de vital importancia resolverlo, pues si tras de toda una vida de trabajo realizada por los numerosos científicos sociales nos aportan soluciones más racionales a los planteamientos que ahora están vigentes, parece que lo más evidente es que se sustituyan por los nuevos, no por ser más nuevos, sino por ser más racionales, más científicos, aunque ello, es decir, su aceptación, lleve implícita

el que la clase aventajada pierda algunas de sus posiciones ya tomadas, sin embargo, esto parece que aun siendo tan nítido para algunos, no lo es para todos.

Las ciencias sociales hasta tanto tal transformación no se realice continuarán nadando en el mismo mar sin fondo. Este problema no sólo aparece en sociedades determinadas, sino a nivel general, toda la sociedad humana está implicada en él. La necesidad de resolver este problema de la aplicabilidad de soluciones científicas a las estructuras sociales en las que sean más viables, no viene dada por motivo de ética tan sólo, sino por ser éste el único camino posible o previsible hasta ahora desde que las ciencias sociales tengan una relevancia y avance en consonancia con el medium.

Eysenck se hace algunas preguntas al reflexionar sobre este problema: «... ¿Por qué entonces, preocuparse de escribir sobre los hechos si la política social no viene dictada por ellos?»

¿Por qué llevar a cabo investigaciones, si los resultados de dichas investigaciones no van a poner las bases de la acción política?»

Haciendo una valoración global hemos de decir que la línea seguida por Eysenck en su libro es claramente interaccionista aunque valora más los factores genéticos que los ambientales como Jensen y otros, si bien es verdad que con más reservas que los anteriores. De otro lado lo que podríamos objetarle como moderador es que haya sacado a colación, en apoyo de su postura, sólo a los expertos en genética y sociología que le interesaba y no a otros no menos expertos que tratan de invalidar las conclusiones a que llegan aquellos que maximizan los factores genéticos y minimizan los ambientales en una razón de 4 a 1, entre los que se encuentra él mismo. Por lo demás, la reflexión que Eysenck hace sobre dicha polémica y el esfuerzo por integrar posturas encontradas, juntamente con su claridad expositiva a lo largo de todo el libro ya merece el mejor aplauso. Pero si además añadimos que el problema merece por sí sola la atención y el esfuerzo posible de cualquier investigador, su labor es doblemente meritoria.

Creo justo y necesario acabar con una cita del autor, transcrita literalmente, en donde hace una especie de llamada «... a los científicos sociales que son los que mejor conocen las preguntas y tienen también los útiles para llevar a cabo la investigación que es la única que nos mostrará la mejor manera de tratar los problemas educativos, raciales y morales planteados, cuidando de buscar las respuestas a estas preguntas con paciencia e imparcialidad científica, y no condicionados por prejuicios políticos anticuados. La respuesta a esta cuestión —sigue diciendo— puede ser más importante de lo que pensamos; puede determinar si nuestros hijos van a vivir o a morir...»

Andrés Rodríguez

El varón domado^(*)

Como afirma el semanario de Hamburgo **Deutsches Allgemeines Sonntagsblatt**: «La Vilar tiene una cosa en común con la música de Wagner: le es muy difícil al que la escucha mantenerse neutral. Está a favor o está en contra. Contagiado por la cólera de la autora, el lector no puede sino convertirse en vilarista o antivilarista.»

Después de leer este libro, el varón se siente realmente angustiado. Es un **libro shock**. Hay, en efecto, obras que se evaporan en ese trozo de la corteza cerebral, en donde, al parecer, guardamos los recuerdos de lo que hemos visto o de lo que hemos escuchado. Queda de ello un leve sedimento salino, que unido a otras capas constituye esa cultura de la que se ha dicho que es lo que nos queda cuando hemos olvidado todo. Pero **El varón domado** es una inyección de Cardiazol. Como el poeta Amado Nervo, decimos a Esther Vilar que nos hemos quedado sobrecogidos y que es «por el libro que tú escribiste».

Ninguna mujer ha sido tan dura con las mujeres, y, por supuesto, ningún hombre, ni aún los más misógimos (Schopenhauer, Nietzsche, Leopardi). Veamos la tesis de Esther Vilar, que más que tesis es un manifiesto contra la mujer.

Porque **El varón domado** es, por ejemplo, el reverso de **Hablan las Women's Lib**, de Naomi Weisstein, Anne Koedt, Laurel Lempus y otras. Es la antimateria con respecto a la materia, lo impar contra lo par, en la célebre dicotomía de los pitagóricos. Aquí es el varón el oprimido, el explotado por una criatura estúpida y despiadada que es la mujer.

Esta explotación se basa en el deseo de libertad que gravita sobre el hombre, criatura inteligente, creadora de todo lo que de bueno y de hermoso se ha realizado a lo largo de la historia de la humanidad, espíritu puro en un cuerpo más hermoso que el de la mujer, pero que, sin embargo, padece de una debilidad congénita. Como el macho de ciertas especies marinas abisales se transforma en un apéndice de la hembra, para subsistir.

Esta explotación comienza en la infancia: La madre es la primera castradora. Es la que enseña al niño que debe ser respetuoso y gentil con las mujeres, que debe fundar un hogar, que para ser ciudadano respetable tiene que tener hijos, ser más o menos fiel a su esposa, o por lo menos guardar las apariencias y no abandonarla nunca, que es él el que tiene que trabajar, mientras que «la mujer en casa y con la pata quebrada», etc. Las niñas, en cambio, van aprendiendo el lenguaje de la madre, y todas las tácticas y marru-

(*) VILAR, ESTHER: *El varón domado*, Editorial Grijalbo, Barcelona, 1973

RECENSIONES

laderas femeninas que ya había entrevisto la literatura satírica de la antigüedad grecolatina y del medioevo; un Arcipreste de Talavera, por ejemplo, en su «Corbacho o reprobación del amor mundano».

Para conseguir su propósito la mujer se autohumilla. Ella es el sexo débil y, por tanto, requiere protección, el varón es el inteligente, el eficaz: **ergo**, él es el único que tiene que trabajar, o por lo menos aceptar los cargos de mayor responsabilidad, de mayor tensión emocional, de mayor esfuerzo físico. El trabajo doméstico es cansado, monótono, poco creador, **luego** hay que abandonarlo en manos de la mujer, que según Esther Vilar, es tan estúpida, que halla precisamente placer en estas rutinas domésticas.

De esta manera, el hombre que podría ser libre, que podría realizarse mucho más de lo que se realiza, en vez de dedicar una gran parte de sus energías y de su tiempo a trabajos alienantes, ahorra ya desde la adolescencia y se forma profesional e intelectualmente para constituir un hogar, que es el hogar de la mujer, y alimentar, vestir y educar a unos hijos que son también los hijos de la mujer, puesto que ésta los reclama con uñas y dientes, ya que, al fin y al cabo, los ha tenido en su matriz durante nueve meses: «Sin pensar nunca sobre ellos, los hombres libran las guerras de las **mujeres**, engendran los hijos de las **mujeres**, construyen la ciudad de las **mujeres**.» He aquí, por ejemplo, algunas de las traducciones de las frases que pronuncia cotidianamente una mujer casada:

«Le quiero». Significa: Es una máquina trabajadora de primera calidad.

«Mi marido sabe de todo». Significa: Mi marido es tan útil que, además, se le puede aprovechar como diccionario.

«No me interesa nada la emancipación de la mujer». Significa: ¡Como si fuera idiota! Yo prefiero que un hombre trabaje para mí.

«Si mi marido me lo pidiera, renunciaría a mi profesión sin vacilar». Significa: En cuanto que mi marido gane bastante dinero, dejo de trabajar.

El hombre que podría contentarse con un apartamento más o menos lujoso, tiene que comprar un piso grande, todo lo grande que pueda, llenarlo de electrodomésticos para que la mujer se fatigue menos en realizar lo único que realiza (si es que no lo deja en manos de la servidumbre), de muebles y de objetos de decoración innecesarios, para que la mujer presuma ante sus amigas, puesto que la hembra humana, según Esther Vilar, sólo se preocupa de sus congéneres, jamás del hombre.

En otras palabras, no sólo tiene que alimentar a toda una familia, sino pasarse toda la vida en una continua carrera de obstáculos para alcanzar niveles de derroche cada vez más elevados. Si la mujer

va bien vestida de colorines como un pavo real, los hombres actuales llevan siempre el uniforme marrón, gris o negro, el mismo tipo de ropa interior que puede ser adquirido en cualquier almacén, y en lo único que hacen gala de cierta fantasía, la corbata, encomiendan su adquisición a sus esposas.

El lenguaje de Esther Vilar es despiadado, corta como un bisturí, sacude como un electroshock. Veamos este párrafo en el que fustiga duramente la concepción poética del amor: «Para la mujer, amor quiere decir poder; para el varón significa sometimiento. Para la mujer, el amor es un pretexto de la explotación comercial; para el varón es una coartada emocional para justificar su existencia de esclavo. «Por amor» hace la mujer las cosas que le son útiles, y el varón las que le perjudican. La mujer deja de trabajar «por amor» cuando se casa; el varón, cuando se casa trabaja «por amor» para dos. El amor es para las dos partes lucha por la supervivencia. Pero una de las partes sobrevive sólo si vence, y la otra sólo si pierde. Es una ironía el que las mujeres se hagan con sus mayores ganancias en el momento de mayor pasividad, y que la palabra «amor» haga irradiar de ellas el halo de la generosidad incluso cuando más despiadadamente están engañando al varón.»

En suma, la mujer es una criatura astuta, maquiavélica, que explota miserablemente al varón con una serie de armas que incluyen el elogio interesado, la autohumillación más rastrera, la exhibición de los encantos sexuales, que sirven de cebo a ese animal eternamente insatisfecho en lo erótico que es el macho humano. Y también un sentimiento de culpabilidad de las madres que engendran en los hijos, por tener dominadas y explotadas a las pobres mujeres, tan débiles, tan dulces, tan sacrificadas.

Esto último hace que el hombre aumente si cabe sus atenciones hacia la mujer, a la que rodeaba en otras épocas de esclavas y de sirvientas, y ahora de electrodomésticos. Esto es lo que ha hecho que rápidamente el hombre haya anulado las leyes que, en apariencia, eran discriminatorias contra la mujer, cuando, en realidad, intentaban protegerlas, que les haya brindado el acceso a la universidad, aunque la inmensa mayoría de las universitarias no ejerzan el día de mañana su carrera, que les permitan intervenir en política y no les veten el acceso a puestos de responsabilidad en las Empresas estatales o civiles, aunque a la inmensa mayoría de las mujeres no les interese ocupar estos cargos por la tensión psíquica que exigen y porque, además para la mujer, el hombre es el único que debe trabajar.

Por eso, las diatribas de Esther Vilar contra el Movimiento de liberación de la Mujer son implacables: «El griterío de las feministas terminó apenas se reprodujo en todos los periódicos del mundo las fotografías de la primera norteamericana subida a un poste telegráfico, de la primera fontanera, de la primera albañil y de la primera embaladora de muebles. ¿Y por qué iba a proseguir? En reali-

dad, no da ningún gusto picar piedras, cargar muebles ni reparar tuberías del agua. A diferencia de los varones, las mujeres pueden elegir entre martirizarse con esos trabajos o no.»

Como afirma una lectora de una revista: «Es mejor dejarles creer que los varones son los dueños y señores de todo, para seguir apoyándose en ellos, y dependiendo de ellos en apariencia, continuar controlándolos y manipulándolos como siempre lo hemos hecho.»

Hasta aquí la exposición de la tesis o, mejor dicho, del manifiesto de Esther Vilar. Solo para más detalles es mejor que el lector se dirija directamente a esta obra, que le va realmente a sobrecoger, si es varón, y a escandalizar, si es hembra. Pero podemos preguntarnos, ¿es cierto lo que afirma la autora? ¿Seremos tan esclavos los varones? ¿Nos hemos estado dejando engañar durante siglos? ¿Para qué entonces nos ha servido crear artefactos que llegan al Planeta Marte o descubrir el misterio de la clave genética? ¿Somos acaso tan estúpidos?

Si se me permite analizar un poco mis propias vivencias ante **El varón domado**, diré que hay algo en mí que si, por un lado intuye parcelas de verdad en las afirmaciones y exabruptos de la autora, hay también fallos en esta exposición. En otras palabras, es verdad y al mismo tiempo no es verdad. En materia tan compleja como son las relaciones entre hombres y mujeres, no podría ocurrir otra cosa.

En primer lugar, hay una evidencia que niega Esther Vilar de una manera irresponsable. El hombre quiere tener hijos, y a no ser que la ciencia imprima a este planteamiento un giro copernicano, tendrá que contar con la mujer para tenerlos. Pero esto no significa, en modo alguno, esclavizarse a ella, porque la misma Esther Vilar no niega a la mujer una especie de instinto maternal, que, según ella, le sirve después para utilizar a los hijos como rehenes ante el marido. Tanto el hombre como la mujer son, como decía Jaspers, un **Ser con**. Es decir, necesitan huir de la soledad metafísica en que se halla arrojada la raza humana. Por eso, aunque el matrimonio legal, el matrimonio religioso o civil, desaparezcan el día de mañana, permanecerá incólume la pareja formada por un hombre y una mujer. En otras palabras, la dialéctica de la pareja humana está en la entraña del hombre. Si hay que hablar de esclavitud en el varón, más bien hay que referirla a este parámetro antropológico-existencial que es la nihilidad de la existencia humana. Somos esclavos, sí, pero del Absurdo, y para no sentirnos esclavos necesitamos la compañía. Ahora bien, ningún ser nos puede brindar mejor esa compañía que una mujer, por una serie de razones que hemos analizado en nuestra obra **Sexo y cultura** (Ediciones Biblioteca Nueva, Madrid, 1972). Pero estos son argumentos filosóficos, que Esther Vilar consideraría meras racionalizaciones de mi secreto deseo de **libertad**, como ella dice. Hay, pues, que refutar la obra con argumentos más concretos.

RECENSIONES

En primer lugar, hoy es cierto que hay muchas mujeres casadas que trabajan, sosteniendo el hogar en un plano de igualdad e incluso de superioridad con respecto al marido. El matrimonio no se plantea entonces como una relación de sumisión, sino de colaboración. Es una sociedad y así lo reconoce la misma ley que nos habla de «sociedad de gananciales». Cuando la mujer deja de trabajar es, en muchas ocasiones porque el marido así lo desea, pero para ahorrarle un trabajo alienante y de escasa cualificación profesional. Pero, aún en España, hay pocos maridos que se opongan decididamente a que sus esposas trabajen si ese trabajo las realiza vocacionalmente.

Por otra parte, Esther Vilar tiene una concepción demasiado simplista de lo que es el trabajo doméstico. Por un lado, piensa que todas las mujeres son hijas de familia o esposas de potentados, que cuentan con infinidad de electrodomésticos y hasta sirvientas. Normalmente, la mujer del obrero trabaja con tanta dureza como su marido, y aún tiene que cuidar de una prole más o menos numerosa, cuando vuelve extenuada a su casa. ¿Quién esclaviza entonces a quién?

Hay, naturalmente, muchas mujeres ociosas, en el peor sentido del término, pero esto se debe a la transmisión de un estereotipo cultural apoyado por los varones y aceptado (en la mayor parte de los casos) con alborozo por las mujeres. El hombre ha querido tener a la mujer en casa, primero, por razones religiosas (vinculación de la feminidad a los ciclos cósmicos según la mentalidad primitiva) y luego por afán de posesión, para ejercer mejor el derecho de exclusividad, etc.

También es cierto que la mujer dedica un tiempo precioso a maquillarse, a arreglarse, a cuidarse físicamente, ¿pero es que con ello pretende esclavizarnos de verdad? Un miembro de Women's Lib podría acusarnos, de la misma manera, de cultivar nuestra inteligencia, promocionarnos en nuestro puesto de trabajo, intensificar nuestra rudeza y nuestra agresividad para oprimir a las mujeres, y obligándolas a abandonar su trabajo, tener, como quien dice, «la sartén por el mango».

Esther Vilar niega, como ya se puso de relieve en la cita de uno de sus párrafos, la posibilidad de entendimiento amoroso entre un hombre y una mujer. Amor es para la hembra humana afán de posesión, deseo de esclavizar, y para el hombre, deseo de ser esclavizado. Por eso no nos debe extrañar el pesimismo que encierra el último párrafo del libro: «Sólo las mujeres podrían romper el círculo infernal de la doma y la explotación. No lo harán nunca, porque no tienen ningún motivo racional para hacerlo. Y no se puede confiar en sus sentimientos, pues las mujeres son frías emocionalmente y no sienten compasión. Y así el mundo se irá hundiendo progresivamente en esa cursilería, en esa barbarie, en ese cretinismo de la **feminidad**,

y los hombres, soñadores admirables, no se despertarán nunca de sus sueños».

Pero es obvio que a lo largo de la historia la mujer ha mostrado una gran capacidad de sacrificio ya no sólo por sus hijos (Esther Vilar los domina despectivamente «crías»), sino también por sus maridos o sus amantes. Si afirmamos que estos sacrificios tenían como fin el asegurar un capital de alta rentabilidad el día de mañana, entonces tenemos que negar todo lo que de noble hay en el alma humana. Si la mitad del género humano es cruel, despiadado, calculador, desprovisto de sentimientos y sí sólo de afán de medro material, no podemos explicarnos por qué la otra mitad, en cambio, es generosa, romántica, espiritual, etc. ¿Es que el Bien o el Mal se han distribuido de tal manera que el primero corresponde a los testículos y el segundo a los ovarios?

Cuando Esther Vilar describe a la mujer, lo que está haciendo es «pintar un maniqueo». Toma de ella lo menos noble, cita casos sombríos y olvida las facetas luminosas y los ejemplos más dignos. Crítica a los miembros de las Women's Lib, pero utiliza su misma táctica. Las primeras nos hablan de un hombre intrínsecamente malo, de un hombre cien por cien perverso; la segunda, de una mujer que es la encarnación de Satán, y al elogiar al hombre nos podríamos preguntar, como Unamuno, si ese elogio es desinteresado, si más bien lo que intenta la autora es hacer énfasis en la bondad del varón para poner aún más de relieve la maldad de la hembra.

Es obvio que si leyera estas líneas Esther Vilar nos acusaría de esclavos y que motejaría nuestros argumentos de «mecanismos de autoocultación». Lo mismo hacía el psicoanálisis con sus objetores: les reprochaba tan alto nivel de represión que quedaban por eso mismo descalificados para enfrentarse con los psicoanalistas. Pero quizá no esté lo suficientemente obnubilado como para no dejar de reconocer en **El varón domado** una serie de barruntos geniales sobre lo que la mujer **no debiera de ser ya**.

Alfonso Alvarez Villar

Noticias de libros

J. STOETZEL y A. GIRARD: *Las encuestas de opinión pública*. Traducción del francés por Eloy Fuente Herrero. Instituto de la Opinión Pública. Madrid, 1973. 343 págs.

Las últimas décadas han conocido un auténtico aluvión de encuestas masivas, de *test* colectivos, entrevistas públicas y preguntas sobre los temas más dispares. Se quería saber la actitud del público respecto a una persona, institución, hecho o simplemente su parecer sobre determinado producto de la sociedad de consumo.

El más profano en la materia conoce por ejemplo, el inmenso trabajo que desarrolla en Norteamérica el Instituto Gallup en las vísperas de las elecciones presidenciales de Estados Unidos, hasta el punto de que su nombre va unido ya íntimamente a esta actitud pública.

Fue en 1928 cuando George Gallup comenzó la carrera de su fama con su tesis doctoral en Psicología titulada: «Método objetivo para determinar el interés de los lectores por los textos de un periódico.» En ella planteaba ya los grandes principios y las técnicas concretas que después sería el programa del famoso Instituto. En 1932 una agencia de publicidad le ofrece la dirección de sus investigaciones. La coincidencia de ser elegida la madre de su esposa como secretaria de Estado por Iowa, le coloca en una privilegiada situación para poder realizar toda clase de experiencias y establecer relaciones en ambos campos de la vida pública. Las primeras encuestas realizadas corroboran sus hipótesis fundando así el llamado «Gallup Poll» (encuestas Gallup). Los resultados son comunicados a la pren-

sa que poco a poco le llevaría a él y a su organización a la fama internacional. A partir de su fundación se abren otros centros, tanto en Norteamérica como en Inglaterra y Francia principalmente. En la actualidad existen en América más de cien organizaciones de este tipo y una revista que publica los resultados de las diferentes encuestas y estudios que se realizan.

En realidad, el deseo de conocer la opinión pública es tan antiguo como las primeras civilizaciones urbanas. Aristóteles y los autores latinos reconocen la importancia que tenía el pueblo tanto para encumbrar al «Príncipe» como para ir minando o precipitar su caída. Maquiavelo afirmaba que era «el afecto del pueblo el que importaba merecer, porque es el más fuerte y el más poderoso». Los grandes filósofos de la época moderna, que ponen los fundamentos de la democracia contemporánea, fundan precisamente su teoría en este *consensus* popular. Las grandes revoluciones como la Americana y la Francesa hacen realidad político-social los principios de los filósofos revolucionarios.

Con el advenimiento y eclosión de los grandes medios de comunicación social se facilita la posibilidad de hacer sondeos de opinión y a la vez de dirigirla, sea para fines políticos, sea meramente para fines publicitarios y propagandísticos. La estadística jugaría un decisivo papel en las encues-

tas realizadas, las máquinas electrónicas facilitarían el recuento de datos y las ciencias afines en general prestarían una valiosa cooperación a este nuevo método de estar conectando con el público.

El libro que anunciamos es el mejor tratado y más completo que hay al respecto. La feliz elección realizada al traducirlo al español es digna de todo elogio. No se trata de un mero ensayo sobre el tema, sino de una seria sistematización de todo lo que hasta el presente se ha escrito sobre el tema.

Se divide en tres partes: El estudio científico de la opinión pública, donde se analiza el concepto y características de esta actitud social, así como la historia y evolución de las encuestas, el método representativo y las medidas de actitudes sociales. Un sondeo de opinión que se puede hacer por mera curiosidad o utilidad esporádica ha llegado a constituir una observación permanente con lo que se detectan las inflexiones que se operan en la opinión de las masas a lo largo de un tiempo y las posibles variantes que pueden incidir en dicho cambio de actitudes.

En la segunda parte se estudian los fundamentos teóricos y el modo práctico de realizar las encuestas de opinión. El resultado de tales sondeos se basa en las siguientes teorías: En el cálculo de probabilidad y en la ley de grandes números, en la determinación de las personas consultadas (teoría de la muestra); en la teoría de las actitudes, en la validez y fidelidad de las respuestas (teoría de

la entrevista); en la rapidez de ejecución, para lo cual se recurre a las máquinas dotadas de una «memoria», y finalmente, en la interpretación de los resultados, es decir, técnicas de análisis y construcción de modelos. El autor, a su vez, ejemplariza y aporta una serie de datos y resultados obtenidos que clarifican y confirman los principios y postulados expuestos.

La tercera y última parte es un estudio sobre la vertiente socio-psicológica que tienen estas técnicas, los factores sociales con los que hay que contar, la pertenencia religiosa, los comportamientos colectivos en general, y sobre todo, el valor y alcance que pueden tener las encuestas de opinión.

Se añade al texto una extensa bibliografía, toda ella en francés e inglés, así como una lista de publicaciones periódicas al respecto. Para el lector español, interesado en lo publicado en España sobre el tema y concretamente a las encuestas realizadas en España, nos permitimos recomendarle el «Índice» de la Revista Española de la Opinión Pública. Madrid, 1971, págs. 13 y 14; así como las recensiones y noticias bibliográficas de libros españoles o extranjeros, en las págs. 49 y 59 respectivamente.

El estudioso de ciencias sociales y políticas encontrará un valioso libro que le introducirá en una de las técnicas de mayor auge en la actualidad.

Leandro Higuera del Pino

LUIS RODRÍGUEZ ZÚÑIGA: *Raymond Aron y la sociedad industrial*. Instituto de la Opinión Pública. Madrid, 1973. 255 págs.

Raymond Aron es indiscutiblemente uno de los sociólogos franceses más polémicos e influyentes en el pensamiento contemporáneo. Sus ensayos filosóficos, sus aportaciones a la teoría sociológica y a la teoría y sociología de las relaciones internacionales y su crítica ideológica han alcanzado una gran difusión. Sus innumerables obras, su magisterio directo ejercido desde la cátedra de la Sorbonne, desde el Collège de France y desde la Ecole Pratique des Hautes Etudes, así como su colaboración habitual en la prensa diaria, concretamente en las páginas de *Combat* y *Le Figaro*, desde donde ha ofrecido sugestivos y finos análisis de la coyuntura francesa y mundial, explican su enorme popularidad y notable influjo en la sociedad francesa.

Pero Raymond Aron es, por encima de todo, el gran teórico de la sociedad industrial. En efecto, el gran escritor y sociólogo francés ha elaborado una teoría coherente y sistemática de la sociedad industrial, que constituye realmente una apología de las sociedades industriales occidentales. En perfecta homogeneidad con el enfoque de Saint-Simon, pero superando la pretensión utópica de éste de implantar una organización socialista de la sociedad, Aron va a intentar una teoría de la sociedad industrial que, bajo el signo de la objetividad científica, constituya la defensa ideológica del modo de producción occidental.

La obra de Luis Rodríguez Zúñiga, *Raymond Aron y la sociedad industrial*, no pretende simplemente «trazar un retrato intelectual de Aron», ni describir su evolución ideológico-

política. Constituye, más bien, un análisis crítico de la teoría de la sociedad industrial elaborada por R. Aron, a la vez que intenta valorar objetivamente su eventual colaboración al conocimiento de las sociedades desarrolladas.

El libro consta de cuatro capítulos perfectamente diferenciados. En el primero, describe los elementos analíticos conceptuales básicos del sistema de Aron. Planteándose básicamente el problema de las relaciones existentes entre el conocimiento científico y la acción, y tras una lectura crítica de las obras del Marx profeta, Aron se inscribe en la órbita intelectual de Max Weber aceptando, con ligeras salvedades, la solución weberiana. El socialismo científico es, para el sociólogo francés, inseparable de una visión ideológica de la historia y de una voluntad política, no pudiendo, por consiguiente, dar una solución «científica» al problema de la acción.

En los tres restantes capítulos, Rodríguez Zúñiga analiza críticamente la descripción empírica que Aron ofrece de las sociedades «modernizadas». El hecho más importante y trascendental de nuestra época es «el desarrollo gigantesco de la técnica y de la industria», que ha potenciado de manera inverosímil las posibilidades y el bienestar del hombre. «La sociedad industrial —dice R. Aron— es el género; las sociedades occidental y soviética, las especies». Las diferencias entre los diversos sistemas tienen interés secundario, puesto que se da una convergencia inevitable entre ellos como consecuencia de la presión objetiva de la producción opulenta, la cual caracteriza a cualquier socie-

dad de nuestros días mucho mejor que los sistemas ideológicos, de signo capitalista o socialista, en ella imperantes.

Las afirmaciones precedentes llevan lógicamente al célebre sociólogo francés a proclamar el final de las ideologías a mano de la eficacia resolutoria de la producción racional y científica de la nueva tecnocracia antiideológica. Esta tesis que, en opinión de Meynaud, constituye la piedra de toque del conservadurismo contemporáneo, está basada, como diría W. Mills, en un «fetichismo empirista», y lo único que se propone es el mantenimiento del *statu quo* y la oposición a todo tipo de transformaciones radicales. Se considera

que el orden social existente es el mejor orden posible y que sólo cabe desarrollarlo y perfeccionarlo. Esta es la función ideológica que cumple la teoría de la sociedad industrial elaborada por Aron y que Rodríguez Zúñiga desenmascara y denuncia en su estudio.

Como dice Luis González Seara en el prólogo, «al clarificar el pensamiento de Raymond Aron sobre la sociedad industrial, su metodología y sus ideologías, veladas o expresas, se clarifica el núcleo esencial de las doctrinas tecnocráticas, a la luz de sus propias contradicciones. De ahí la actualidad y el interés del libro».

Javier Pascual Casado

VARIOS AUTORES: *Economía de consumo y Sociedad*. Centro de Estudios Sociales del Valle de los Caídos. Anales de Moral social y económica. Madrid, 1973. Volumen XXXIII. 309 págs.

En la sociedad contemporánea, a pesar del desarrollo de su técnica y de la productividad, la multiplicación de sus bienes de consumo y el consiguiente aumento de su bienestar material, se levantan quejas y protestas no sólo de los que no participan de este bienestar sino también de los que participan de la opulencia. Se habla de crisis de la cultura, de una transmutación de valores.

A la quiebra espiritual del hombre y de la sociedad unidimensional van dedicados los estudios recogidos en el volumen que extractamos. A esta preocupación responde el temario que ha integrado las ponencias de la mesa redonda. Colaboran: Vintila Horia, Manuel Funes Robert, Luis Santiago de

Pablo, Manuel Fraga Iribarne, Francisco García Ruescas, José A. de Sobrino S. I., Juan Rof Carballo, Francisco Llaveró, Gabriel del Estal O.S.A., y Manuel Cruz Hernández. La presentación del volumen es facilitada por una excelente exposición introductora de Francisco Aguilar y Paz, si bien con un orden que no se ajusta al del índice.

El primer estudio, obra de Vintila Horia, lleva por título «Características del mundo moderno», en el que se analizan como tales la técnica, la incertidumbre y el espacio. La técnica que domina, guía y conduce hacia la conquista de la naturaleza y del cosmos, con la verdad en él escondida. La incertidumbre que nos acongoja, con-

secuencia de la técnica, que arranca al pensamiento su seguridad y nos lleva a una nueva lógica. Y, finalmente, el espacio, que tienta a definir al hombre de hoy «como a un ser en el espacio», porque todo acontecimiento científico, toda ley y todo fenómeno aprehendido por la ciencia se desarrollan en el espacio. Técnica, incertidumbre y espacio nos limitan por fuera, nos marginan con respecto a otras épocas o, por lo menos, respecto a otras fases o duraciones de nuestra civilización.

El segundo estudio, titulado «Defensa y justificación moral de la moderna sociedad de consumo», de Manuel Funes Robert, explica esta sociedad y expone las críticas que se hacen a la misma por su exaltación de principios y valores materialistas —exaltación de la eficacia y la productividad, supremas orientadoras de la distribución de las cosas de este mundo. Pero como bien oculto de esta sociedad, de gran importancia, está su capacidad única para evitar el mal social e individual del paro. El sumo bien del desarrollo no es tanto la cantidad de cosas materiales que nos ofrece (cada vez más inútiles y superfluas), sino esa cosa en gran parte inmaterial que es el puesto de trabajo *per cápita*. Otra mejora, ligada a la anterior, es el reforzamiento de la demanda. El asociacionismo del consumidor evita desmanes aislados de los intereses económicos de la producción; estos movimientos de asociación están en auge en todo el mundo.

El tercer estudio, debido a Luis Santiago de Pablo y titulado «Marxismo y sociedad de consumo», se plantea el problema surgido dentro del ámbito de los países comunistas que están alcanzando los niveles de industrialización necesarios para iniciar

una preponderante atención a los bienes de consumo. Los recientes congresos celebrados en los distintos Estados comunistas han coincidido unánimemente en destacar la necesidad de la «elevación del bienestar material» de sus ciudadanos. Expone el pensamiento clásico del marxismo-leninismo; la evolución soviética de 1917 a 1972, destacando que el cambio se produjo a la muerte de Stalin en 1953; la diversificación dentro del campo socialista, según se trate de países que están bajo la influencia rusa o china, y las particularidades de Cuba y Yugoslavia. Presentando el «nuevo campo de batalla contra el capital», con el argumento nuevo de que «sólo un sistema comunista puede mantener el equilibrio ecológico indispensable para la pervivencia de la especie humana».

El cuarto estudio, de Manuel Fraga Iribarne, sobre «Economía de consumo y sociedad: Las críticas de Marcuse y otros contemporáneos», se enfrenta con la crítica de esta sociedad, formulada desde la misma economía y de la filosofía. Desde la economía liberal, representada por John K. Galbraith, y la economía radical de la «Unión de Economía radical» de la Universidad de Michigan, se mantiene que, dadas las circunstancias de la economía actual, ya no puede defenderse la tesis tradicional de la «soberanía del consumidor». Hoy, las grandes empresas manipulan a los compradores; la clave de su éxito estriba en la «manipulación eficaz de las compras del consumidor final», es decir, los individuos (o las familias) y el Estado (y demás entidades públicas). Desde la filosofía se critica a la sociedad capitalista, no en sus categorías económicas, sino como tal sociedad: es Marcuse, a manera de

profeta bíblico que anuncia catástrofes sobre esta generación perversa de la sociedad de consumo, el crítico más radical. Su crítica se centra en el despilfarro, la obscenidad, la alienación del hombre. Los valores culturales dejan de ofrecer, en el mundo actual, una «segunda dimensión», son también dominados por la técnica. Todo ello engendra un conformismo que impide la rebelión del espíritu. El «hombre integrado» ya ni desea el cambio, simplemente porque no piensa en él. A continuación se relacionan algunas normas sobre moral de consumo y educación del consumidor, y trata sobre el «consumo» y «sociedad de consumo» en España, terminando con unas consideraciones finales sobre el tema.

En el quinto estudio, titulado «La publicidad en la economía de consumo,» de Francisco García Ruesca, defiende éste que la publicidad va ligada a la economía, constituyendo un binomio inseparable, y no se puede desarrollar la una sin la otra. La publicidad ejerce gran influencia en el público y, gracias a ella, se ha producido el ciclo de más producción, más venta, más consumo, que se origina con el desarrollo de los pueblos sin posibilidad de una estabilización, puesto que no existe meta que limite la expansión de las apetencias o los deseos humanos. La publicidad, no obstante sus ventajas, necesita de una regulación para no sobreexcitar los deseos, o de un auto-control para evitar la exageración y el erotismo.

El sexto estudio, sobre «Los movimientos *pop* y marginales», del jesuita José A. de Sobrino, nos coloca ante uno de los fenómenos más característicos y más candentes de

la evolución social de las últimas décadas: la irrupción de los jóvenes como fuerza nueva y activa de la dinámica social, con su actitud crítica, sentido de libertad y proceso erótico. Expone y valora los distintos movimientos juveniles, que hoy comienzan ya a ser historia, perdiendo parte de su primitiva autenticidad, en la que existía una sincera búsqueda de verdad, de religiosidad. Al mostrarse insatisfechos ante el vacío de la sociedad capitalista, los jóvenes buscan una compensación en el retorno a la naturaleza primero, para luego llegar a la evocación de Cristo.

El séptimo estudio, del Dr. Rof Carballo, titulado «Sexo y Erotismo», plantea una de las preocupaciones características de nuestro tiempo. Por primera vez en la historia del hombre, éste puede hablar de erotismo con libertad. La liberación de los «tabús» sexuales se ha llevado a cabo paralelamente a la «rebelión contra las figuras paternas». El tema plantea para su estudio una primera dificultad, que es el lenguaje; no puede traducirse a palabras. A continuación expone la doctrina sartriana y su crítica y los puntos de vista de Georges Bataille. Destaca frente al «erotismo descendente» el «erotismo ascendente»: el primero lleva a la muerte y a la violencia, y el segundo hacia los misterios de la Crucifixión y de la Trinidad. Hoy los más inteligentes psicoanalistas, dice, reivindican para el hombre (no para la sociedad) la importancia de los tabús sexuales.

El octavo estudio, sobre el tema «La droga y su mundo», del Dr. Francisco Llaveró, se inicia con un planteamiento de la cuestión definiendo-

se lo que la droga es, lo que ésta significó a través de la historia (bebida sagrada, elixir mágico, junto a la compensación de una deficiencia calórica alimenticia) hasta lo que significa en la sociedad de consumo: un evadirse de sí mismo. El deseo del hombre de nuestros días de retornar a la vida primitiva, al mundo de lo originario en el vivir y en el convivir, sin limitación alguna, sobre todo en la fase juvenil, llevan a la droga. Estudia las causas y las condiciones propicias a las toxicomanías, manteniendo que es preciso combatir éstas por medio de una adecuada legislación psiquiátrica preventiva, ya que son insuficientes las acciones policíacas y aduaneras actualmente en vigor.

El noveno estudio, del agustino Gabriel del Estal sobre «Esperanza y salvación: La gran nostalgia del hombre unidimensional», es un canto a la esperanza fundada en la fe en Dios. «No ha habido nunca en la historia nada tan serio como el problema de Dios» y, sin embargo, se ha llegado a la teología de la muerte de Dios o contrateología, aliada con la filosofía de la ciencia para defender que «el mundo se explica por sí mismo». Matar a Dios es desacralizar al mundo. Hegel caracterizó esta hazaña como «el sentimiento fundamental en que se basa la religión de la edad moderna». «Viva el super-

hombre», dice Nietzsche. A partir de este momento, el hombre empieza a sentir la soledad radical y a vivir en angustia. La «teokénesis» o vacío de Dios es uno de los resultados menos eufóricos de nuestra sociedad alienada. Pero Dios no nos ha abandonado y la misión del cristianismo es manifestarlo. Secularizar la Iglesia es cristificar el mundo. Así surgirá el hombre nuevo del que dice San Pablo: «Ya no vivo yo; es Cristo quien vive en mí.»

El décimo y último estudio, de Miguel Cruz Hermida, está dedicado a «Las nuevas «formas de expresión» de los valores «espirituales» en la sociedad de producción y consumo». Define como tal la sociedad desarrollada y en desarrollo, sea «capitalista» liberal o «socialista», pues una y otra son consumistas, aunque su consumo esté orientado de forma distinta. El hombre, raíz de toda cultura, ha evolucionado como evoluciona la sociedad hasta llegar al momento actual. Expone tal evolución (la raíz helénica, la romana y la cristiana), las contraculturas actuales y lo que él llama contrasociedad *hippy*. Analiza expresamente los movimientos juveniles, a los que defiende, a pesar de que algunos de ellos se hayan bastardeado por los *mass media*, pues considera que su esencia es verdaderamente sincera.

H. Ferreiro

HENRI LEFEBVRE: *La vida cotidiana en el mundo moderno*. Alianza Editorial. Madrid, 1973. 255 págs.

Henri Lefebvre es, sin duda, uno de los sociólogos contemporáneos más importantes. Autor, además, de una

extensa obra —algunos de sus libros más destacados han sido traducidos al castellano— en la que se dedica

especial atención al pensamiento de Marx. Las páginas que ahora, en impecable versión nos ofrece Alianza Editorial, presentan la rara característica de que, en efecto, implican una profunda meditación en torno de esa evidente realidad que define y limita la vida toda del hombre: lo cotidiano. El empeño principal del autor de este libro se circunscribe al hecho de poner claramente de manifiesto que lo cotidiano, esa inevitable realidad de cada día, encierra una filosofía especial. Frente a la vida cotidiana, subraya, la vida filosófica se pretende superior y se descubre como vida abstracta y ausente, distanciada, separada. La filosofía intenta descifrar el enigma de lo real y en seguida diagnostica su propia falta de realidad; esta apreciación le es inherente. Quiere realizarse, y esta realización se le escapa, huye; necesita superarse en tanto que vida filosófica. ¿Vamos a dejar uno al lado de otro o uno frente a otro, al hombre de la filosofía y al hombre cotidiano? Tal cosa es imposible desde el punto de vista filosófico, puesto que la filosofía quiere pensarlo «todo», el mundo y el hombre, y después realizarse. Es igualmente importante tener plena conciencia de que esa separación es imposible, puesto que la filosofía le aporta una conciencia y un testimonio decisivos, puesto que constituye la crítica, al mismo tiempo vana y radical, de lo cotidiano.

No resulta fácil, circunstancia que inmediatamente apreciará el futuro lector de estas páginas, el ofrecer una definición adecuada de lo que, en rigor, constituye lo cotidiano. Lo cotidiano, señala Henri Lefebvre, considerado como conjunto de actividades en apariencia modestas, como

conjunto de productos y de obras muy diferentes de los seres vivos (plantas, animales que nacen de la Fisis, en la Naturaleza), no parece ser tan sólo lo que escapa a los mitos, los de la naturaleza, de lo divino y de lo humano. ¿No constituirá una primera esfera de significado, un campo en el que se proyecta la actividad productiva (creadora) saliendo así al encuentro de nuevas creaciones? Este campo, este dominio, no se resumiría ni en una determinación (o sobre-determinación) de la subjetividad de los filósofos, ni en una representación objetiva (u objetal) de objetos clasificados en categorías (ropa, alimentación, mobiliario, etc.). Sería más que eso y otra cosa: ni una dirección de caída, ni un bloqueo, ni un tope, sino un campo y un relevo simultáneamente, una etapa y un trampolín, un momento compuesto de momentos (necesidades, trabajo, goce; productos y obras; pasividad y creatividad; medios y finalidad, etc.), interacción dialéctica tal que sería imposible no partir de ella para realizar lo posible (la totalidad de los posibles).

Páginas más adelante el autor especifica que, en efecto, declaramos la vida cotidiana objeto de la filosofía, precisamente en tanto que no filosofía. Decretamos incluso que, como tal, es el objeto filosófico. Al hacer esto separamos la filosofía de sus objetos tradicionales. Ante lo que nosotros permanecemos ingenuamente filosóficos, el hombre cotidiano se encuentra perdido, trabado, atado con mil nudos, enfrentado a mil coacciones minúsculas. Al mismo tiempo, según el caso, puede arriesgarse, sabe ganar y perder. La certeza que busca el filósofo no tiene nada en común con la seguridad con la que sueña el hombre cotidiano; en cuanto a la aventura

filosófica, sólo tiene peligros espirituales; el filósofo pretende encerrarse en su especulación, y no lo consigue. El hombre cotidiano se encierra en sus propiedades, sus bienes y sus satisfacciones, y a veces lo lamenta. Está, o parece estar, más próximo a la naturaleza que el sujeto de la reflexión o de la cultura. Y mucho más la mujer cotidiana: más capaz de cólera, de alegría, de pasión y de acción, más cercana a las tempestades, a la sensualidad, a los lazos entre la vida y la muerte, a las riquezas elementales y espontáneas. Pero ¿es eso cierto o falso, aparente o real, superficial o profundo?

En las páginas centrales del libro el autor expone una aguda meditación en torno de la significación de la llamada sociedad tecnocrática: en la medida, nos dice, en que la denominación «sociedad técnica» es exacta, supone la transformación de la técnica —en otro tiempo subordinada e incluso reprimida por el malthusianismo— en factor autónomo, económica y socialmente determinante. Un factor semejante no puede constituirse y actuar si no es por una «capa» social que tiende a volverse casta o clase: los tecnócratas. La denominación se modifica; conviene decir: «sociedad tecnocrática». Pero los tecnócratas no actúan más que por la vía de la organización y de la institución. Su racionalidad tiene fines y medios específicos. Se dirá, pues, «sociedad tecnocrático-burocrática», lo que quita todo prestigio a la definición.

En resumen, señala el autor, el apelativo «sociedad técnica» contiene una verdad parcial, pero una verdad diferente a la que han pensado los teóricos que la han adoptado. En cuanto esta verdad relativa quiere cambiarse en verdad definitiva —en

definición— se transforma también en error, en ilusión ideológica, en mito justificador de una situación: velando lo que tiene de insoportable, valorizando lo que tiene de nuevo en la historia, en detrimento de la historia y de la historicidad.

No poca atención, igualmente, dedica Henri Lefebvre a la peculiar situación que, en nuestro tiempo, nos plantea el fenómeno de la publicidad. La publicidad no sólo proporciona una ideología del consumo, una representación del «yo» consumidor que se realiza en cuanto tal, que convierte en acto y coincide con su imagen (o su ideal). Se funda, asimismo, en la existencia imaginaria de las cosas. Es su propia instancia. Implica la retórica, la poesía, superpuestas al acto de consumir, inherentes a las representaciones. La retórica no es sólo verbal, sino material: un escaparate en la calle del Faubourg Saint-Honoré o una exhibición de alta costura, ¿no deben ser comprendidas como un discurso objetivo, como una retórica de las cosas?

La conclusión más apasionante que nos es dado apreciar a lo largo de este libro —libro que invita constantemente a la polémica— es la referente, según la creencia de Henri Lefebvre, al papel que a los filósofos le ha tocado siempre representar: A lo largo de dos mil años, escribe el autor, la investigación teórica de un estatuto del ser humano natural y social, en el mundo y en el entorno natural, fue confiada a los filósofos. El pensamiento filosófico presentaba y representaba la creación del ser humano por sus esfuerzos; resumía prácticas y conocimientos esparcidos en las actividades diferenciadas. La aparición de la industria modificó de pies a cabeza el estatuto de la filo-

sofía y la situación del filósofo. En esta praxis nueva se encuentra depositada y se reconoce por la reflexión la capacidad creadora del ser social que la filosofía comprendía no sin infligirle las limitaciones propias a la especulación, a la contemplación, a la sistematización filosófica. Al filósofo incumbía en otro tiempo la misión de buscar y formular el sentido de las relaciones y de las cosas. Ahora bien, la industria produce sentido, introduce un sentido nuevo: la dominación sobre la naturaleza material (en lugar del conocimiento «desinteresado» de los fenómenos y de las leyes). A un conocimiento transformado corresponde, pues, el papel que desempeñaba la filosofía. La filosofía como tal acompaña el conflicto de la ciudad y el campo, la aceptación de la «naturaleza» como tal, el predominio de la producción agraria y artesanal, la obsesión de la escasez, la división del trabajo en una sociedad

en que las funciones son desiguales, etcétera.

La filosofía no sobrevive en el recuerdo y la cultura. Entra en una vía nueva, que ya no consiste en la elaboración de sistemas, sino en una incesante confrontación entre la imagen, el concepto, el proyecto del ser humano elaborados por los filósofos, por una parte, y por otra, la «realidad», la práctica. Lo cual implica el conocimiento de la filosofía como totalidad, como trayecto y proyecto, es decir, de todos los filósofos, de las condiciones y contextos históricos de las filosofías, de sus contradicciones, del movimiento que efectúa el conjunto. Reinterpretar las filosofías que interpretaron el mundo, extraer de ellas los instrumentos teóricos de cambio, llevar a término la revolución teórica, tal es el horizonte del pensamiento revolucionario renovado.

J. M. N. de C.

JOSÉ FÉLIX TEZANOS, JESÚS LÓPEZ APARICIO, JOSÉ LUIS RODRÍGUEZ y RAFAEL DOMÍNGUEZ: *Las nuevas clases medias* (Conflicto y conciencia de clase entre los empleados de Banca). Editorial Cuadernos para el Diálogo (Edicusa). Madrid, 1973. 353 págs.

La sociedad de nuestros días está experimentando una serie de cambios en todos los órdenes. Nuestra realidad social presente no ha surgido del vacío, sino que ha sido el resultado de un proceso evolutivo. El problema fundamental estriba en encontrar variables que resulten realmente significativas conforme a ciertos modelos de evolución. No deja de resultar extraño la poca atención prestada a la variable ocupacional.

Marx fue el primero en destacar el paso de una vida social sin clases a la sociedad de clases: la aparición de las clases y su propia dinámica conflictiva como auténtico motor de la historia. Hay dos hechos que merecen ser destacados en la actualidad: 1.º el fenómeno de las nuevas clases medias y su enorme incremento en determinadas sociedades, y 2.º la crisis del concepto «relaciones de propiedad» como valor absoluto y único

regulador del sistema de las posiciones sociales.

La situación de los trabajadores en las sociedades capitalistas avanzadas es muy diferente a la correspondiente a las primeras fases de desarrollo del sistema capitalista. No sólo se han modificado los niveles de participación económica de los trabajadores (sociedad de bienestar) sino que también se ha modificado la propia naturaleza del trabajo necesario para el mantenimiento del sistema (aumento de la necesidad de tareas no manuales). Este aumento de las tareas no manuales ha implicado que en los últimos años se ha producido un movimiento de trasvase de población activa industrial a trabajos no manuales (movilidad social), lo cual ha hecho nacer un nuevo e importante sector de «nuevas clases medias», centrandó este libro la investigación sobre los empleados de la Banca en España, grupo típico en esta nueva clase. Se toman como datos en el cuestionario que sirvió de base al estudio los siguientes: —datos de tipo censal del individuo; —situación en el trabajo y en la empresa; —conciencia de clase; —valores convencionales de clase media; —conflictos de Banca y grado de disposición para la acción; —actitudes sociales y políticas. Se trata de que la muestra tomada sea suficientemente representativa a nivel nacional, estratificada según las variables urbano-rural, regional, bancaria y jerárquica. De las características generales de los entrevistados resulta la relativa juventud de la edad media de éstos; el reducido número de mujeres que trabajan en la Banca y su discriminación en cuanto al puesto de trabajo, aunque se diga lo con-

trario; predominio de casados entre los que desempeñan funciones medias o superiores y de solteros entre los auxiliares, motivado por ser su edad media excesivamente juvenil; el origen geográfico de estos empleados es predominantemente urbano; los altos ingresos que perciben en comparación al resto del país y, en consecuencia, su mayor posesión de bienes de consumo; el bajo nivel de estudios de estos empleados y su poca preocupación por formarse aun tratándose de un grupo joven.

En lo relativo a su situación laboral, aun tratándose de trabajadores no manuales, no hay duda en cuanto a su pertenencia a la clase trabajadora. No es una situación de pobreza lo que determina la pertenencia a esta clase, sino la realización por cuenta ajena de una tarea necesaria en el sistema de producción. Las tesis sobre este punto podrían resumirse en estos tres puntos: en primer lugar, la derivada de la teoría marxista, o de proletarización de los empleados; en segundo lugar, los que sobrevaloran los factores laborales frente a los económicos y subrayan la proliferación de las tareas intermedias con una sustantividad tal que impiden la clasificación de la sociedad en dos clases sociales, es decir, proclaman el triunfo de una sola clase media; y, en tercer lugar, los que defienden que se ha producido un «aburguesamiento» de los obreros y no una proletarización de los empleados dada la aproximación entre unos y otros.

Las transformaciones laborales derivadas de la mecanización y racionalización del trabajo de oficina, aumento del número de empleados y otros hechos más generales que se refieren a la estructura socio-econó-

mica española, originan que puedan diferenciarse para su estudio los siguientes aspectos: —niveles ocupacionales; —naturaleza del trabajo realizado; —relaciones laborales; —mercado de trabajo y sus repercusiones en la situación laboral; —prestigio y estabilidad en el empleo.

El *status*, posición o rango de los «empleados de oficinas», ha variado notablemente en la sociedad contemporánea. Los empleados de Banca responden a los típicos valores convencionales de clase media, prestigio ostentatorio, obsesión por *status*, etcétera; no obstante, los resultados de la investigación efectuada hacen pensar que la «nueva clase media» es mucho más nacional de lo que a veces se piensa.

En lo referente a actitudes en el trabajo, la investigación se centró en el estudio de la orientación en el trabajo y la motivación del logro, intentándose medir respectivamente con la escala de Biervert y con la de Kahl, de primacía ocupacional; ambas parten de unos mismos presupuestos teóricos: la motivación del logro.

La satisfacción en el trabajo, a pesar de la afirmación de la filosofía marxista de que todo trabajador alienado por el sistema capitalista debe sentirse insatisfecho, pone de manifiesto que, al igual que los estudios realizados en otros países capitalistas y ocupaciones, el porcentaje de insatisfechos no alcanza el 30 por 100. Muchos sociólogos han visto con claridad la existencia de una especie de auto-necesidad de todo individuo de considerar su experiencia profesional como satisfactoria. El objetivo del presente estudio no se centra

exclusivamente en la satisfacción en el trabajo de los empleados españoles de Banca, sino que trata de estudiar una serie de actitudes sociales y políticas, junto a problemas específicos planteados en la Banca española.

La conciencia de clase entre los empleados de Banca se encuentra muy ligada a los orígenes de clase: el hecho de que la mayoría de estos empleados se identifiquen como clase media tiene su origen en que sólo una cuarta parte de ellos tienen orígenes familiares de trabajadores manuales. En la investigación efectuada se quiere ir más allá de la mera indagación sobre la adscripción a una clase, por lo que se liga a la propia percepción de la estructura de clases en nuestra sociedad y a la conciencia de unión y preocupación por los problemas de la propia clase. Los más satisfechos con su trabajo son los que en mayor grado se sienten unidos a su propia clase, fenómeno conectado al de la adscripción de los encuestados a la clase media, ya que los menos satisfechos son los que en mayor grado tienen una autoconciencia de no ser clase media y, por tanto, son los más conscientes de los problemas en su identificación y unión con la clase trabajadora.

La situación conflictiva de los empleados de Banca españoles se ha manifestado en la última época por medio de formas de protesta muy variadas. Ha desaparecido la vieja imagen que de aquellos se tenía como personas sumisas y respetuosas. Entre las causas figura el cambio en la situación laboral y económica de los empleados de oficina en la sociedad de nuestros días, haciéndose cada vez más similar en muchos aspectos a la de los demás trabaja-

dores asalariados —progresiva proletarización de los empleados—. Ello se puso de manifiesto en los conflictos producidos en la primavera de 1969. Se destaca como dato relevante que los conflictos siempre han surgido con ocasión de la firma de los convenios colectivos. Los conflictos y su continuidad se fundan, según la mayoría, en razones de índole estrictamente económico (sueldos bajos, coste de la vida, reparto desigual de beneficios entre la empresa y los empleados, etc.). Entre los empleados con mayor nivel de ingresos las razones son de índole política, es decir, las localizan en torno a aspectos más directamente relacionados con la distribución del poder.

Las actitudes y opiniones sociopolíticas moderadas, características de las clases medias, han dejado de serlo; así lo demuestra la aparición de los fascismos como reacción autoritaria de las clases medias y la aparición de un radicalismo izquierdista de clase media, especialmente extendido entre sectores con alto nivel educativo y bajo *status* social: es lo que se ha llamado «inconsistencia de *status*». Como factores influyentes en la orientación ideológica de los encuestados figuran la edad, el nivel de estudios, la categoría en el trabajo, la propia opinión sobre la clase a que se pertenece; dándose una marcada incongruencia entre orientación ideológica y elección de grupo político. En cuanto a las acti-

tudes en torno a la nacionalización de la Banca la opinión mayoritaria es positiva, incluso vista en su aspecto técnico, aunque los datos obtenidos no son expresión inequívoca de las actitudes políticas.

Los empleados de Banca opinan que el actual sistema sindical y sus dirigentes son muy poco representativos. Un alto porcentaje de empleados está «en desacuerdo» o «completamente en desacuerdo» con el proyecto, entonces, de la Ley sindical, posteriormente promulgada. Después de una exposición teórica del concepto de «anomia», se estudia ésta en los empleados de Banca, ya que, según las hipótesis esbozadas, son las clases medias las que la acusan de forma más aguda.

Termina el libro con una exposición sobre la información dada por la Prensa en torno a los conflictos surgidos en la Banca en el año 1969, y con un capítulo dedicado a los estudios internacionales sobre empleados de Banca y concretamente a los del sueco Remitz y a los del iraní Najafbagy, que trantan, respectivamente, del problema en Suecia y en Holanda e Irán.

Al final se recogen los Apéndices, con el cuestionario, libro de claves, muestra, instrucciones para la realización del cuestionario, sistemas de selección aleatoria y cuestionario de supervisión.

H. Ferreiro

VÍCTOR PÉREZ DÍAZ: *Cambio tecnológico y procesos educativos en España*. Seminarios y Ediciones, S. A. Colección «Hora H». Madrid, 1972. 173 págs.

Se recogen cuatro trabajos del autor titulados: 1) «Nota sobre los aspectos humanos del cambio tecnológico»; 2) «Perspectivas y problemas de la formación profesional de adultos en España»; 3) «Algunas reflexiones sobre la formación profesional agraria en España», y 4) «Consideraciones sobre la escuela y el maestro rural en España».

El primero plantea los aspectos «humanos» y también los «inhumanos» que todo cambio tecnológico origina. ¿Se trata de cambios que se imponen y se sufren como procesos «naturales» o se trata de cambios en mayor o menor medida controlados por la decisión y la previsión humana? Todo cambio favorece a unos grupos sociales y perjudica a otros; para los perjudicados exige, a veces, un terrible precio. Por ello cabe considerar lo que de inevitable tenga el proceso y lo que de inevitable pueda tener la forma o manera como se desarrolla. El cambio produce resistencias de los propios protagonistas: Administración pública, grupos o empresas a los que afecta y trabajadores de las mismas. Consecuencias del cambio son las modificaciones cuantitativas y cualitativas que origina sobre la demanda de trabajo. De las cuantitativas pueden ser positivas o beneficiosas porque suponen un incremento de posibilidades (liberación, aumento de tiempo libre...) o negativas porque suponen una reducción de aquéllos (paro tecnológico). Las modificaciones cualitativas afectan al puesto de trabajo (simplificando la función o dificultándola por exigir cono-

cimientos muy tecnificados) y a la posición en la empresa (la organización clásica de la empresa está hoy en tela de juicio, tanto la «burocrática» como la referente al control, que es reivindicado por los obreros). Para atenuar las consecuencias del cambio se propone la formación profesional de los afectados.

La segunda parte del libro se ocupa de la Formación Profesional de Adultos (FPA), que no se institucionalizó como sistema en Europa hasta la posguerra de la segunda conflagración mundial. A partir de entonces empieza a notarse que la oferta de trabajo no tiene el nivel de cualificación que la demanda requiere y no está tampoco donde la demanda lo requiere (hay que desplazarla y encauzarla). Se impone como necesidad una política de formación profesional, apoyada en una política de empleo. Ahora bien, la FPA hay que relacionarla con la Enseñanza General Básica y con la Formación Profesional General (FPG), desde cuya perspectiva hay que estudiar la «promoción social». La FPA se sitúa en un cruce estratégico de tres tipos de política: de empleo, educativa y social. En España aparece tardíamente, en la década 1950-1960, destacando las Escuelas de Formación Profesional Industrial (1955); la de Formación Profesional Acelerada, de los Sindicatos (1957); lo que se llama Formación Intensiva Profesional (FIP, 1960), subvencionado por el Fondo Nacional de Protección al Trabajo... Por lo que se refiere a la Agricultura, están la Escuela de Capataces y otras enseñanzas de ciclo corto: cursillos

de Extensión Agraria. A partir del año 1960, la evolución del país impone cambios muy extensos y profundos en su estructura ocupacional, e incluso en los de cada sector. Con la creación del PPO (Promoción Profesional Obrera) en 1964, que comienza a funcionar al año siguiente, se abre una nueva etapa hasta 1969. Se exponen los motivos de constitución del PPO, sus características, sus limitaciones, con los correspondientes cuadros comprensivos del número de alumnos y las cualificaciones profesionales. No obstante el crecimiento de la FPA en los últimos años, ésta es insuficiente. Existe una serie de problemas no fácilmente solubles que se exponen en el libro, así como una acertada crítica al «especialismo monovalente».

La tercera parte recoge el trabajo escrito en colaboración con Arturo Pina González sobre la «Formación Profesional Agraria en España». La FPAG puede clasificarse según la edad de los alumnos y según la amplitud del ciclo de estudios. De ciclo largo de estudios, para los alumnos en edad escolar: Bachillerato laboral (elemental y superior) de modalidad agrícola-ganadero; para alumnos adultos: Escuelas de Capataces. De ciclo corto de estudios: cursillo de Extensión Agraria; de formación intensiva profesional (FIP); de formación profesional del soldado y, a partir de 1964, los que proporciona la Gerencia de Promoción Profesional Obrera del Ministerio de Trabajo. A pesar de todo, la FPAG es un cauce defectuoso para la promoción de los obreros agrícolas (braceros). La minoría agrícola que llega a utilizar el FPAG lo hace con el fin de obtener una cualificación que les permita abandonar la agricultura, es decir, invirtiendo los fines

asignados a la FPAG por sus creadores.

Finalmente, en la cuarta y última parte, referente a «La escuela y el maestro rural», expone que sus problemas se deben al entrecruzamiento de los surgidos por el sistema de enseñanza y los del medio rural. La pretensión de una instrucción elemental generalizada arranca de la Ilustración y de la Revolución francesa. En España este tema es objeto, en el siglo XIX, de «declaraciones», de «textos legales», pero «no de realidades». A fines del mismo y principios del XX la incipiente industrialización, la modernización técnica y mejora económica se proyecta a favor de la modernización y actualización de esta enseñanza. Existe, no obstante, una incomunicación total entre el medio rural y el tipo de enseñanza de la escuela primaria; ésta no sirve en la práctica a los campesinos, cumple otras funciones como la consolidación del orden social local y de vínculo del lugar con la sociedad global. Con el cambio tecnológico se origina el del trabajo agrario y el de los saberes requeridos para desempeñarlo (expone el cambio simbolizado por el tractor). A partir de 1950 se suceden las innovaciones en la enseñanza primaria, sin embargo, en el medio rural no ha correspondido una paralela transformación cualitativa del sistema de enseñanza. Difícil es la posición del maestro en la comunidad rural; se estudian sus relaciones con la lejana Administración, con la citada comunidad y con la comunidad de niños. Termina diciendo que para establecer las condiciones que posibiliten la integración de la escuela y del maestro en el medio rural se requieren métodos bastante más complejos que la refor-

ma del sistema y planes de estudio o de un aumento en sus retribuciones. En las últimas páginas recoge unas

importantes notas correspondientes a todo el libro.

H. Ferreiro

MAURICE DOMMANGET: *Los grandes socialistas de la educación: De Platón a Lenin*. Trad. de Mariano Muñoz Alonso. Ed. Fragua. Madrid, 1972. 504 págs.

Cuando nos encontramos en plenos afanes por una renovación de la educación y la enseñanza, cuando se «airean» modernos planes de estudio, viene bien la aparición sistemática de esta clase de trabajos monográficos de la historia de la pedagogía para recordarnos que bastantes ideas «nuevas» lo son porque nos decidimos a poner en práctica muchos que fueron atisbos y programas que otros no pudieron realizar por los condicionamientos a que estaban sometidos.

El año 1970 fue declarado por las Naciones Unidas como «Año internacional de la educación». Con este motivo, el Director general de la UNESCO, René Maheu, se dirigió a todos los países del mundo trazando las grandes líneas de lo que la educación significaba en el desarrollo integral de los pueblos. Reconoce que en gran parte de los países, la educación es tema de polémica, de serio planteamiento a nivel colectivo y de aguda crisis que es necesario afrontar en su propia raíz.

Lo que hasta hace poco fue considerado un lujo de clases privilegiadas, se impone hoy como necesidad y derecho social, a la vez que como fuerza que impulsará el progreso de las naciones.

René Maheu denuncia la estructura actual de la educación, concebida al

margen del resto de las actividades humanas, del progreso científico y de la aspiraciones democráticas de los pueblos. La lucha contra el analfabetismo es no solo una campaña en pro de la promoción humana de las gentes, sino también un movimiento irreversible de la sociedad en la adquisición de su propia y auténtica libertad.

Es sintomático que el presente siglo, conmocionado profundamente por las luchas sociales, presencie el fenómeno paralelo de una renovación y socialización de la enseñanza y la educación.

Fue una rémora para el desarrollo integral y armónico de una sociedad, considerar la educación masiva como un negocio, el menos rentable a corto plazo. El tiempo ha demostrado que una sociedad que favorece un sector y aspecto, en perjuicio y detrimento de otros, termina por verse inundada de conflictos internos que buscan el equilibrio. Y no es que una cuestión social se haga política, sino que siendo las dos cosas, se subraya un aspecto cuando sufre detrimento el otro. Más o menos este es el pensamiento que subyace en todos los pedagogos y filósofos de la educación que parecen seleccionados en el presente libro que notificamos, comen-

zando por Platón y terminando por Lenin.

El gran atisbo de Platón, por ejemplo, y prescindiendo de sus ingenuidades en otros aspectos de su pedagogía, estuvo en relacionar la educación con la política y la filosofía. Tomás Moro y Campanella lo incluyen como factor decisivo en sus «utopías». El lector podrá ver en abundancia el mismo pensamiento en Babeuf.

Sylvain Marechal es aún más claro al afirmar en 1790 que «los deberes de la gran familia social se cruzaban con el deber sagrado de un padre. Bounarroti llegaba a afirmar que su plan de educación era esencialmente político, correspondiente al difícil y delicado período de transición entre la sociedad egoísta y la comunidad de trabajo. Henri de Saint-Simon fue aún más lejos al postular una campaña de educación a nivel europeo, que era el nivel internacional de su época. El comprende perfectamente que el progreso técnico al que ha llegado la Humanidad en su tiempo no es sino un avance parcial.

«La imaginación de los poetas ha situado la edad de oro en la cuna de la especie humana, entre la ignorancia y la grosería de los primeros tiempos; era más bien la edad de hierro la que había que relegar allí. La edad de oro del género humano no está detrás de nosotros, sino delante, en la perfección del orden social; nuestros padres no la han visto; nuestros hijos llegarán a ella un día; a nosotros nos corresponde abrirles el camino.»

Michelet concibe la enseñanza en una «sociedad avanzada» como una función de todos o de casi todos. «No

hay casi nadie, añade, que, en ciertos momentos, hablando con placer y fuerza, tratando de desahogar su alma, no enseñe sin saberlo y excelentemente.

Víctor Considerant, fiel a sus ideas, concebía que una sociedad socialista debía asegurar la soberanía política y económica de los trabajadores y a la vez proclamar y traducir concretamente los derechos del niño a su educación.

Proudhon manifiesta una excepcional unidad de opinión en su filosofía del trabajo y una notabilísima continuidad de ideas en pedagogía.

Blanqui formula así la misma idea apuntada por nosotros al principio: «Instrucción y comunidad caminan a la par y no pueden adelantarse ni un paso.» Las compara a dos hermanas gemelas: «La comunidad avanzará paso a paso, paralelamente a la instrucción, su compañera y su guía, jamás delante, jamás detrás, siempre a la par.» La tarea del socialismo, propugnada, es preparar el camino retirando obstáculos.

El libro aporta un amplio estudio sobre la educación según el pensamiento de Marx y Engels así como otros que no se incluían en colecciones tradicionales de esta índole. Es digno de mencionar el capítulo dedicado a Francisco Ferrer, conocido por el gran público, más como «anarquista» y a lo sumo como fundador de la Escuela Moderna, que como revolucionario en el campo de la pedagogía. El libro termina con la presentación de Lenin y su teoría educativa.

Al final de la exposición que se hace de cada uno de los 18 grandes socialistas de la educación, se inserta una bibliografía general y parti-

NOTICIAS DE LIBROS

cular sobre los filósofos en cuestión. El resumen, tanto de la vida de cada uno, como de su pensamiento está realizado con garbo y agilidad de

estilo, resultando su lectura interesante y a veces amena.

Leandro Higuera del Pino

R. GAYRE OF GAYRE: *Miscellaneous Racial Studies, 1943-1972*. Volumen II, 1957-1972. Edinburgh, 1972. The Armorial. 207 págs.

El británico escocés, además militar, que es Gayre de Gayre, aporta en esta publicación una serie de conocimientos y datos dignos de admirar: resultado de su investigación de treinta años junto a su carrera militar y como editor de la revista «The Mankind Quarterly», fue publicando sus estudios sobre problemas raciales en distintas partes del globo en esta y otras revistas. Excepto algunos casos, los mismos son una reproducción que reflejan el vigor científico del autor.

Es interesante: el autor no es «seco» en sus exposiciones, ni mucho menos, ya que tras cada uno de sus trabajos vibra la inquietud histórica, conectando, directa o indirectamente, con los sabios de antaño trazando, al mismo tiempo, el camino a seguir: El etnólogo no tiene por qué especializarse en varias ramas de la antropología, sin embargo le conviene poseer conocimientos sólidos para entrar incluso en este campo de investigación. El etnólogo no tiene que ser un experto en anatomía o biología antropológica, no obstante ha de saber lo bastante para orientarse también en esta materia, por si acaso. Sobre todo en todo aquello que se relacione con la prehistoria y el sistema o el método comparativo en lenguas y religión. Dicho de otra forma: el etnólogo ha de aportar conocimientos sobre el hombre, sobre su evolución que acabaría diversifi-

cándose en razas, pueblos, naciones...; su función principal consistiría, por tanto, en ser un fiel intérprete de varios y amplios campos de división racial y étnica de la humanidad prescindiendo de interpretaciones detalladas que correrían a cargo de los correspondientes especialistas en la materia. Lo individual no entra en sus consideraciones, por ello se trata de una función muy importante cargada de enormes responsabilidades aunque desde el punto de vista profesional hasta fascinantes.

Muchos conflictos raciales podrían ser evitados si los responsables del destino de la humanidad tuvieran mejores conocimientos al respecto. Si no nos equivocamos, una de las lecciones que pudiéramos sacar de la presente obra es ya la casi aburrida frase de «si quieres que te respeten a tí, respeta primero a los demás». Pero ni las expresiones bíblicas, ni los slogans secularizados pueden con la «realidad». La naturaleza humana es un tanto confusa, es cierto, pero no como generalizar y aplicar ciertos criterios donde no deberían aplicarse. El hombre sigue siendo un ser razonable y social, por tanto, tiene la necesidad de relacionarse con sus semejantes, sea de un color u otro, de un origen u otro, ¿por qué, entonces esos ataques de xenofobia a través de la mayoría de los países que no tienen fundamento

alguno, si se tiene en cuenta precisamente la naturaleza y la capacidad del hombre como ser racional? Aun peor: esos ataques de xenofobia repercuten en la vida a veces de una manera trágica. Como sigue: el autor plantea la problemática tan actual como es: el dilema de las relaciones interraciales (e interétnicas), los elementos de la Europa Nórdica, espe-

cialmente en la zona del Mediterráneo Oriental (y no sólo «Oriental»), la población de Gibraltar (aquí está...) y Malta, el desarrollo y la decadencia de las naciones, empobrecimiento genético, los peligros de la limitación del crecimiento demográfico, etc. Excelente, Mr. Gayre of Gayre... (!).

S. Glejdura

JOAQUÍN LEGUINA: *Fundamentos de demografía*. Siglo XXI de España, Editores. Madrid, 1973. XI-372 págs.

Preocupa, mejor dicho sigue preocupando el problema demográfico en distintas zonas del mundo. Incluso los optimistas empiezan a darse cuenta del hecho, puesto que la explosión demográfica es más rápida que toda clase de previsiones; mientras tanto, los recursos naturales de la tierra disminuyen o son destruidos por el mismo hombre. En 1966, los organismos oficiales de España indicaban una población de hecho de 33.470.000 individuos para el 31 de diciembre de 1970 y ha sido de 33.824.000 (!), conforme a los resultados del censo. El error absoluto es excesivo—nada menos que de 354 mil personas. Las previsiones de esta clase pueden acusar un error al revés, lo cual no sería tan grave— calcular más y resultar menos, puesto que la planificación económica ha de ajustarse a tales previsiones. La cuestión de la relación hambre-superpoblación, planteada por muchos autores a lo largo de los últimos cincuenta años, no es ni será nada nuevo; también el presente estudio es buena prueba de ello, presentado como tesis doctoral en la Universidad de Madrid. Hace más de trece años sostenía-

mos, también en una tesis doctoral («Las migraciones—problema internacional», julio 1960), que la relación de hambre-superpoblación en el mundo actual nos ha conducido, en oposición a las tesis sostenidas hasta entonces, a establecer el criterio de que el hambre no es consecuencia de la explosión demográfica, sino que ésta es consecuencia del hambre..., de la pobreza..., y que el hambre es, a su vez, la consecuencia directa de la desigual repartición del elemento humano en relación con los recursos naturales de la tierra: pocos poseen mucho y muchos poseen poco o nada...

En realidad, poco se ha hecho para remediar las consecuencias de las anomalías resultantes de la explosión demográfica a escala mundial, regional o nacional. Al menos, el autor afirma, y con razón, que el proceso demográfico en los países subdesarrollados (y en desarrollo) se asemeja justamente a ese modelo de la población cuasiestable, puesto que con una fecundidad apenas cambiante han visto disminuir su mortalidad...; lo que pasaría en la India a raíz de la Primera Guerra Mundial—el mundo envió me-

dicamentos, pero el país se quedó paralizado hasta emprender un auténtico plan de industrialización. Es porque la naturaleza humana es, todavía siempre, incontrolable, a pesar de ese inmenso ejército de sociólogos, demógrafos, economistas, estadísticos, etc. que sigue prestando gran atención al problema. El autor parece tener el propósito de continuar en esta clase de estudios. Su tesis representa un paso más en tal sentido —hacia el perfeccionamiento de conocimientos y técnicas. Sin embargo, la ausencia de fuentes resta bastante de su im-

portancia; la publicación de fuentes es siempre útil, ya que ofrecen a otros interesados la posibilidad de profundizar sus conocimientos en cuestiones como son la delimitación temporal, las tasas y las proporciones en la demografía, fenómenos demográficos como conceptos generales y la interferencia de los mismos, el análisis longitudinal y transversal, la importancia de la observación, la mortalidad, la fecundidad y la nupcialidad, los movimientos migratorios o modelos de población...

S. Glejdura

KONRAD LORENZ: *El comportamiento animal y humano*. Editorial Plaza & Janés, S. A. Barcelona, 1972.

Con motivo de la concesión del Premio Nobel de Medicina al etólogo Konrad Lorenz, conviene que reseñemos una de las últimas obras vertidas al español: *El comportamiento animal y humano*. ¿Qué es lo que se dice en este libro?: una serie de consideraciones que ya se habían hecho en anteriores publicaciones. Por ejemplo, el volumen contiene una obra escrita en 1931, «Aportaciones a la etología de los córvidos sociales». Es decir, el estudio directo, en un estado natural, de los cuervos y otras aves similares, como, por ejemplo, la grajilla. Otra obra escrita en 1932 es *Consideraciones sobre el reconocimiento de los impulsos característicos de cada especie de aves*. Pero es más sistemática una investigación realizada en 1935. En este estudio se trazó una panorámica epistemológica de los métodos de trabajo y sistemas científicos a utilizar en los estudios de las aves ubicadas en su medio ambiente natural. Uno de los temas que se estudiaron

en esta investigación fue el del troquelado, es decir, el esquema que se fija en un determinado momento de la vida del animal y que toma como objetivo personas o animales que a veces no tienen ninguna significación biológica para el ave en cuestión. Por ejemplo, si permitimos que las crías de los polluelos de ciertas palmípedas pierdan el contacto de sus madres y si nos aproximamos a ellas, estas crías nos seguirán a nosotros como si fuésemos el ave madre. Es lo que se denomina troquelado, una reacción que ha sido estudiada experimentalmente en el laboratorio.

Konrad Lorenz va más allá e intenta investigar cuáles son los que él denomina los esquemas innatos. Esquemas innatos son una serie de estímulos estructurados que desencadenan la conducta de un animal. Los esquemas innatos son, pues, comportamientos que se transmiten de generación en generación, sin que intervenga el aprendizaje. Son, pues, con-

ductas instintivas, unas conductas que estudiará, desde una dimensión teórica, en una parte de este libro titulada «sobre la formación del concepto del instinto». Vamos a estudiar, por ejemplo, algunos de estos esquemas innatos, el del compañero social. Mencionemos un ejemplo que describe el autor con esa gracia y al mismo tiempo ese amor franciscano con que él relata las historias de sus animales: «Las acciones que despiertan el ánimo de emprender el vuelo son indudablemente en su origen movimientos intencionales. Como si se dispusiera a dar un salto para alzarse del suelo, el ave se agazapa al tiempo que adelanta un poco hacia arriba la cabeza y la parte delantera del cuerpo, en forma muy parecida, aunque distinta, a cuando el ave se dispone realmente a levantar el vuelo y se retracta de su decisión en el último instante. Pero estos movimientos hace que se despierte en los demás congéneres la tendencia a emprender el vuelo. Mediante una larga acumulación de estímulos, estos movimientos reducen hasta tal extremo el "umbral de levantamiento del vuelo" de las otras aves que éstas, a consecuencia del último estímulo, muy fuerte, constituido por el real levantamiento del vuelo del compañero, son arrastradas indefectiblemente a levantarse al mismo tiempo que el compañero citado. En forma muy parecida a como actúan los patos silvestres, también los gansos tratan de "convencerse" mutuamente antes de levantar el vuelo, para lo cual sus llamadas son cada vez más altas, efectuando al mismo

tiempo con energía continuamente creciente un movimiento muy característico de dichas aves cuando se disponen a emprender el vuelo: un breve sacudimiento lateral del pico. El movimiento que realiza con la cabeza el pato silvestre se ha de considerar por completo un "resultado" de los movimientos encaminados a elevarse realmente del suelo para echar a volar. Indudablemente tuvo su origen en un comienzo de levantamiento del vuelo que no se lleva a efecto en el último instante. Incluso al entendido en aves que no conozca la significación de dicho movimiento como ceremonia impulsora, tal movimiento le permite saber que el ave se dispone a levantar el vuelo».

Los sistemas innatos son códigos, sistemas de señales que desencadenan en el miembro de una especie un comportamiento encaminado a la supervivencia del equilibrio o de esa misma especie.

En una última parte del libro se estudia la acción instintiva del ganso silvestre. Este estudio abunda en esa meticulosidad y en esa paciencia germánica que hace de Konrad Lorenz uno de los escritores, no sólo de mayor talla científica, sino de mayor amenidad que existen en estos momentos. *El comportamiento animal y humano* no tiene el encanto literario de *El anillo del Rey Salomón*, una obra que se tradujo al castellano hace ya varios años, no puede ser por eso libro de lectura para los niños pero sí un texto ameno para el adulto.

Alfonso Alvarez Villar

JOHN J. FRIED: *El misterio de la herencia*. Alianza Editorial. Madrid, 1973. (Colección El Libro de Bolsillo.)

Como dice el doctor Norton Zinder en el Prefacio, «uno de los mayores triunfos del hombre en su lucha por la comprensión de la naturaleza ha sido el esclarecimiento del misterio de la herencia». El hombre ha tenido que atravesar una serie de fronteras a lo largo de su historia. Primero, el mar, luego también las cordilleras, los anchos ríos, los desiertos. Pero las fronteras más importantes han sido las de tipo intelectual. Cuando se extendió la seta brillante sobre los cielos de Hiroshima y Nagasaki, el hombre creyó que había abierto el séptimo sello del arca del templo de Salomón. Pero hoy sabemos que detrás de ese sello hay otros, y otros y otros. El próximo quizá consista en el descubrimiento de los orígenes del Universo, que parecen fotografiados en esos cuerpos misteriosos llamados quasares. Pero quizá antes o algo después habrá también un sello que está al mismo tiempo más cerca y más lejos de nosotros: el de la clave de la herencia. ¿Qué es lo que hace que las estrellas sean tales cuerpos celestes? Pero todavía más importante es la pregunta: ¿Qué es lo que hace que seamos lo que somos como compuesto psicofísico? La dotación genética de un hombre, es decir, el mayor número posible de combinaciones que pueden hacerse reuniendo sus distintos genes, se expresa por un 10 elevado a la potencia dos mil cuatrocientos millones. Es decir, mucho más, infinitamente más, que el número de partículas que existe en todo el universo, y que «solo» se expresan con un 10 elevado a la potencia setenta y cinco. Es decir, hay más formas futuribles y reales de individuos

que partículas elementales existen en toda la creación.

Los genes son el libro del misterio por antonomasia. En ellos se hallan contenidos nuestro pasado y nuestro futuro, pero también el futuro de los hijos de nuestros hijos y de los que nos sigan hasta la consumación de los siglos. Y por si fuera poco estos genes se pueden modificar. Este es un gran peligro, puesto que existen agentes químicos y radiactivos que modifican el código genético, pero también esta es la posibilidad real que cambiará a nuestro provecho la estructura física de nuestros descendientes y, quién sabe si de una manera indirecta, también su estructura psicológica. Por lo pronto, se forman bacterias a voluntad, simplemente modificando el código genético; se cambian las características hereditarias de algunos animales inferiores, como las moscas de la fruta, y esto nos abre una vista llena de enigmas, pero también de promesa: la obtención de una humanidad mejor concebida, por supuesto, bajo las enseñanzas de la ética, de la psicología, de la sociología, de la medicina. Pero realizada mediante el esfuerzo conjunto de los genetistas.

El libro se abre como un homenaje a Mendel, el sabio agustino olvidado y luego resucitado. Mendel, fue el primer científico que logró trazar una nomotética del fenómeno de la herencia. Modestamente, en su pequeño huerto, logró demostrar que los caracteres hereditarios no se transmiten al azar, sino siguiendo reglas estrictas e inmutables, como las de los astros. Luego vinieron los citólo-

gos, a los que el autor dedica el siguiente capítulo. Los citólogos demostraron que las leyes de Mendel tenían un sustrato material: los cromosomas, y dentro de los cromosomas los cromómeros, y dentro de los cromómeros, los genes. Finalmente, se descubren los ácidos nucleicos. El ácido nucleico es ya la última estructura de la herencia, puesto que hoy se sabe que sus componentes forman como una especie de clave, son un mensaje que, de una forma exacta y detallada, exige a ciertas estructuras de la célula llamadas ribosomas la síntesis de proteínas, vale decir, de la sustancia viviente.

En los siguientes capítulos se habla del código genético y de los enigmas que plantea. Y en otro capítulo, el 10, se nos introduce en los secretos de la mutación y de la evolución. El último cabalga entre la ciencia y la ciencia ficción: «Y si los genetistas superan el manejo de los genes hasta el punto de llegar a poder regenerar miembros, cultivar órganos utilizables en trasplantes y sustituir —con la intervención de los virus— genes "malos" por "buenos" también habrán aprendido a componer el contenido gástrico del hombre y proyectarlo de acuerdo con sus deseos, actuando directamente sobre los óvulos y los espermatozoides. La eugenesia no tendría que depender entonces de la identificación de seres humanos "perfectos" que donasen sus células sexuales. Y para llevar las cosas más lejos, los genetistas podrían aparear

los óvulos y espermatozoides experimentales, estudiar la célula resultante y, si se ajustara a los patrones preestablecidos, reproducirla en colonias. Una sola célula originaría cientos de individuos, todos con los mismos caracteres.

El potencial de la ingeniería genética sólo está limitado por la imaginación. Algunos científicos consideran posible el uso de métodos genéticos como medio para resucitar a los muertos. Según Elof Carlson, podría extraerse de las momias de los antiguos faraones suficiente material biológico para que los genetistas del futuro descifrarán el código genético de los egipcios del pasado. Podría sintetizarse el núcleo de una célula según el modelo del gen de la momia y después implantar quirúrgicamente el núcleo sintético en un óvulo fertilizado al que se hubiese extirpado su núcleo original. Se dejaría que la célula se multiplicara naturalmente hasta que hubiera 64 células idénticas —por citar— un número; entonces se trasladarían a una solución que hiciera desaparecer la membrana que mantiene unidas a las células, con lo que habríamos obtenido 64 células idénticas a partir de las cuales empezar de nuevo el proceso de multiplicación. Y cuando tuviésemos el número deseado de células del Rey Tuts —o de un músico o de un matemático genial— sería el momento de implantarlas y dejar que se desarrollaran.»

Alfonso Alvarez Villar

BERNARDO KLIKSBERG: *Administración, subdesarrollo y estrangulamiento tecnológico. Introducción al caso latinoamericano.* Paidós. Buenos Aires, 1973.

Existe a nivel mundial una lucha denodada por el control de la producción de tecnología. Los conocimientos tecnológicos se han convertido en la llave decisiva del incremento de la producción y, consiguientemente, en uno de los productos más cotizados en el mercado mundial. En este terreno, la situación actual dentro del mundo capitalista se caracteriza, de un lado, por el enorme desfase y desequilibrio tecnológico existente entre Estados Unidos y los demás países capitalistas desarrollados, y de otro, por la existencia de un verdadero abismo entre el nivel tecnológico de todos ellos y el de los países subdesarrollados. El subdesarrollo tecnológico de las naciones latinoamericanas aparece como uno de los principales obstáculos que frenan su desarrollo económico.

La Administración constituye uno de los elementos claves de la tecnología moderna. Ello explica que se haya convertido en un tema *best seller* en el continente americano. La obra del profesor Bernardo Kliksberg, *Administración, subdesarrollo y estrangulamiento tecnológico. Introducción al caso latinoamericano*, trata precisamente de profundizar en el análisis de las relaciones existentes entre Administración, Subdesarrollo y dependencia tecnológica en Latinoamérica, constituyendo una importante aportación a la Sociología del Subdesarrollo tecnológico latinoamericano, hoy en curso de formación.

Con gran sentido realista, Bernardo Kliksberg niega las pretensiones de validez universal de la Ciencia de la

Administración, y rechaza la práctica, muy corriente, de «importar» sistemas y métodos de organización, válidos para unos países, pero absolutamente inaplicables para otros. El objeto de estudio de la Administración adquiere características peculiares según el medio en que se desenvuelva. «Como fenómeno social, la organización tiene una inscripción histórica determinada y se da en un marco contextual cuyas variables principales la condicionan y tipifican. Su especificidad pone, lógicamente, fuertes límites a la posibilidad de generalizaciones» (pág. 11).

Como es obvio, esto no quiere decir que no sea posible un tratamiento teórico de la organización en general. Dicho análisis teórico es no sólo posible sino indispensable para el avance científico de la disciplina, pero en un alto nivel de abstracción. En otros niveles, y en el orden tecnológico, la validez de las conclusiones se halla circunscrita a los marcos y a la historicidad a partir de cuya problemática fueron elaboradas, o deben sufrir profundos procesos de reelaboración para poder aplicarse a otras realidades.

En el ámbito latinoamericano, predomina una teoría «no realista» de la Administración, al haberse importado construcciones elaboradas en países desarrollados, a partir de sus condiciones específicas, sin haber introducido los correctivos o adecuaciones necesarias para adaptarlas a la singularidad del contexto de Latinoamérica. Frente a esta difundida actitud favorable a los «trasplantes» teóricos y técnicos, Bernardo Kliksberg realiza un notable esfuerzo por detectar y

describir los problemas administrativos autóctonos del área y ensayar propuestas de solución para ellos. Así, en la primera parte de su obra, formula un diagnóstico de la situación de la Administración en Latinoamérica. En la segunda parte, trata de demostrar, mediante el análisis de las peculiaridades de los marcos subdesarrollados latinoamericanos respecto a los desarrollados, la inaplicabilidad de ciertas teorías, que tienen pretensiones de validez universal, en el sector concreto del personal y la mano de obra. La tercera parte se centra en el estudio de la problemática de Uruguay.

A pesar de evidentes limitaciones, la obra de Bernardo Kliksberg constituye una primera, pero importante, aproximación a una de las cuestiones más vitales para el desarrollo de los países del área latinoamericana: el estudio de las actuales condiciones de producción y difusión de conocimiento administrativo en el marco concreto de los procesos de subdesarrollo, dependencia y estrangulamiento que sufren las estructuras económicas latinoamericanas.

Javier Pascual Casado

CARLOS MARTÍNEZ MORENO Y OTROS: *Temas para el socialismo democrático latinoamericano*. Centro de Estudios Democráticos de América Latina (CEDAL). Colección Seminarios y Documentos. San José, Costa Rica, 1972. 75 págs.

¿Ha empezado ya la segunda fase de independización del subcontinente iberoamericano? Parece que sí, está en marcha todo un conjunto de países frente a otros bloques mundiales. Existe una corriente política e ideológica general que se inspira en el socialismo democrático de la Europa Occidental (ni liberalismo ni marxismo-leninismo, aun menos comunismo). Se observa que las clases medias sudamericanas prestan gran atención al conjunto de problemas existentes en cada uno de los países del subcontinente y al mismo tiempo se intenta crear presupuestos teóricos para sentar unas bases comunes con el fin de elaborar un programa de acción también común. La toma de conciencia de la realidad sudamericana salta a la vista, no obstante, el camino por

recorrer será largo siendo improbable que acabe antes de terminar el presente siglo. Es de esperar que al final la maduración de ese nuevo proceso de independización resulte ser un instrumento positivo en la convivencia internacional, pero sobre todo en condiciones de libertad, democracia y dignidad humana.

Unos propugnan un camino intermedio, otros abogan en favor del radicalismo. Las diferentes políticas de ayuda no han resuelto nada debido en gran parte a la esterilidad de las formas políticas nacionales provocando una ola de escepticismo acerca del alcance real de autodeterminación de los pueblos sudamericanos. Sí, se afirmará que América Latina necesita de un desarrollo acelerado para acabar con esa política inoperante y forma-

lista, cuyos portadores son unos profesionales defendiendo formas dudosas de supervivencia de casta. Sudamérica es una comunidad o fatalidad de destino y cada país tiene problemas específicos. A pesar de ello, hay presupuestos reales para llevar a cabo una paulatina pero profunda transformación de las estructuras políticas y sociales, especialmente en cuanto a los partidos políticos, los servicios públicos o los medios de comunicación masiva (¿ITT? —por ejemplo), entre otras cosas. Urge mejorar las condiciones de vida, puesto que el hombre ha de ser destinatario de la acción política. Claro está, a favor del hombre y no del gobernante. Esa es una de las grandes incógnitas de Iberoamérica como objetivo por alcanzar. Los sindicatos, las universidades, los grupos de presión, las instituciones culturales o los bancos han de incorporarse a ese nuevo proceso de reestructuración del que dependería la paz en aquella zona de la convivencia internacional.

¿Y la crisis de la izquierda democrática latinoamericana? Se descubre el problema de correlación, unidad, diálogo, entendimiento y discusión

táctica y se insiste en su ampliación, elasticidad y apertura de acuerdo con la nueva situación. Socialdemocracia, sí y comunismo, no. En efecto, pesan mucho las experiencias europeas.

Como tercera cuestión se presenta la historia del Partido Radical de Chile, desde su primera convención del 19 de noviembre de 1888 hasta la actualidad. Asimismo cobra interés el panorama político dominicano, fruto de la revolución constitucionalista de abril de 1965 tratándose de un documento histórico-político con algunas observaciones personales de su autor, que es Jottin Cury, ex ministro de Asuntos Exteriores del gobierno A. Caamaño.

Entre los cuatro autores dos son chilenos, un-uruguayo-y-un-dominicano, que ofrecen un cuadro de hechos y coincidencias respecto al imperativo de transformar la sociedad sudamericana cuanto antes, pero en condiciones democráticas: a pesar de la repulsa del «imperialismo estadounidense», no se descarta la posibilidad de colaborar con él.

S. Glejdura

RAFAEL CALDERA: *Justicia Social Internacional y Nacionalismo Latinoamericano*. Seminario y Ediciones. Madrid, 1973. 175 págs.

La obra es un canto de esperanza del futuro de Latinoamérica, lanzado por un convencimiento mutuo de ideas entre un padre y un hijo: Rafael Caldera, presidente de Venezuela, y Rafael Tomás Caldera Pietri.

El momento sudamericano es crítico. Es el nuevo resurgir de estos países que poco a poco se ven libera-

dos de sus deudas y dependencias con las grandes potencias.

Dos ideas han movido al autor a escribir el libro: la idea de justicia social internacional y el nacionalismo latinoamericano. Para comprender ambas ideas, hay que ser conscientes del momento y de la historia de estas naciones.

NOTICIAS DE LIBROS

Han sido países que por su composición étnica, por sus diferentes grados de cultura y por diversos motivos que forman parte de su carácter, se han visto sometidos a la explotación, disfrazada de ayuda, de los estados fuertes. En general, mantienen economías paralelas entre sí, individualistas, y dependientes de un país poderoso, que las ha utilizado como mercado de productos primarios, y como fuente de su desarrollo. Los países «ricos» han invertido en estos países «pobres», viendo en ellos un mayor beneficio: Y aunque aparentemente les han proporcionado una pequeñísima ayuda, lo que en realidad han conseguido es una distancia aún mayor entre países super-desarrollados y sub-desarrollados.

¿Cuál es el método de que Latinoamérica progrese?

La integración de todos sus países.

La unión de todos ellos guardando y conservando cada uno en particular su libertad.

Rafael Caldera es un demócrata, y como tal, concede o pretende conceder una libertad de opinión y de voto político al pueblo.

Había infinitos partidos dentro del Parlamento y millones de sujetos dando su opinión, con lo cual el país no se verá regido por una sola idea política sino por el pluralismo, fruto de esta libertad, que regirá los aspectos

fundamentales de la vida de cada nación. Así y solamente así, se llegará a la idea base de este libro, a la idea base de su carrera política: EL NACIONALISMO SUDAMERICANO. Hay que conseguir el progreso, el desarrollo, pero no de una forma cómoda de espera, sino iniciando «ya» un cambio de estructuras para fortalecer las instituciones. Una «revolución», entendiéndola por ella un cambio rápido y profundo, guiado por ideas y programas. Es decir a través de una rápida planificación.

Llegando a este nacionalismo sudamericano, el derecho particular de cada país miembro de la comunidad, tras actualizarse y fortalecerse, cobrando así mayor autoridad y prestigio, se convertirá en un derecho comunitario, representante de la justicia social e internacional y defensor del «bien común».

Es esta justicia social internacional, la que impedirá que se cometan abusos en los tratados comerciales, la que ayudará a disminuir el abismo entre países ricos y pobres. Será este derecho internacional junto con la idea de Nacionalismo Latinoamericano los motores que pongan en marcha el progreso, el desarrollo, la estabilidad y la paz que conducen a la libertad de esta comunidad y por tanto de cada nación miembro.

Carmen Pries

ANDRÉS OLLERO TASSARA: *Derecho y Sociedad* (Dos reflexiones en torno a la filosofía jurídica alemana actual). Editora Nacional. Madrid, 1973. 151 págs.

Libro denso y de difícil lectura, cuyo subtítulo no llega a precisar, según reconoce el autor en la Introducción, el amplio contenido del título.

Partiendo del axioma de que Derecho y Sociedad están radicalmente unidos, hasta el punto de que no cabe tratar de los fenómenos jurídicos sin estar presente su referencia social, se divide el libro en dos partes, la primera titulada «Saber jurídico y Ciencias sociales» que trata no sólo de este saber, sino también de las repercusiones que sobre el mismo tienen la teoría del conocimiento y del concepto de ciencia. La respuesta a todas las cuestiones originadas cobra matices muy peculiares en el área filosófica alemana. Dentro de ella se estudia:

- la filosofía analítica y la importancia que para esta filosofía tiene el lenguaje como condicionante del saber humano Su aspiración a llegar a una neutralidad axiológica que permita estudiar el lenguaje moral sin tomar partido por sus contenidos de valor, con la misma pureza que el de las ciencias físicas;
- el especial tratamiento metodológico que las ciencias del espíritu exigen y gozan del rango de conocimiento racional;
- la abstracción de postulados valorativos que han de hacer las ciencias sociales («asepsia valorativa»-Westfreiheit) para llegar a un conocimiento científico de la realidad social. Radicalmente favorable a este concepto es la actitud del «racionalismo crítico»;
- la teoría crítica y su intento de descubrir todos los elementos que llevan al hombre a la alienación;
- finalmente, otra teoría se esfuerza por armonizar actitudes tan distintas: la denominada teoría antropológica del conocimiento.

A continuación se estudia el nuevo replanteamiento positivista de la ciencia jurídica, tratando de reducir el saber jurídico a su planteamiento científico y a una identificación de ciencia del derecho y dogmática jurídica.

Su proyección sobre el planteamiento del saber jurídico conduce a la filosofía jurídica alemana hacia una articulación teórico-práctica reciente del saber jurídico, que repercute sobre su posible carácter científico, exigiendo su planteamiento como ciencia del derecho tendencialmente filosófica y constitutivamente práctica.

El saber jurídico es tendencialmente filosófico porque busca la verdad con una radicalidad que exige ir más allá de las restricciones exigidas por la metodología científica.

A la vez, el saber jurídico es propuesta de solución de problemas sociales. Saber y actuar jurídico se implican mutuamente, el saber jurídico es constitucionalmente práctico. Esta dimensión práctica que le es constitutiva obliga a considerar dos principios: el de asepsia valorativa y el de crítica de la ideología.

El saber jurídico alcanza todo su sentido mediante su aplicación por el jurista práctico. A éste se le transmite por la reflexión jurídica, como idea fundamental, la necesidad de buscar una «verdad deontológica», la rectitud práctica que da sentido a su labor y huya de la tentación a considerarse mero aplicador de una dogmática previa.

La segunda parte de este libro, titulada «Derecho y Consciencia Social», es un estudio del derecho como «función» de la vida social. Hablar de la función del derecho en la sociedad equivale a plantearse los fines a realizar en relación a ella: ¿qué es el derecho en la vida social? ¿qué debe ser? La filosofía alemana examinada por el autor mantiene que el derecho no tiene ser y realidad propia, sino sólo dependiente y derivada, en cuanto imagen de un ser real. El ordenamiento jurídico es sólo una parte de la imagen general de ordenamiento social. No refleja totalmente la sociedad, sino su estructura y contradicciones y, en la línea de caracterización marxista, queda reducido a superestructura. Metafóricamente, se caracteriza al derecho como «espejo» de la vida social.

¿Es posible encontrar en la naturaleza (entendida en un sentido amplio) un punto de apoyo para la orientación deontológica de la realidad social y jurídica? El dilema iusnaturalismo-positivismo se ha convertido en elemento delimitador del campo de juego de la filosofía jurídica.

Es de advertir que no es sólo la sociabilidad humana la que hace surgir el fenómeno jurídico, sino también la presencia en la vida social de fuerzas contrapuestas que hay que armonizar. La constitución política de la

sociedad crea las reglas que señalan el equilibrio a que se aspira entre las fuerzas sociales. No pretende anularlas, sino delimitar su actividad, que se traduce en el nacimiento de la normatividad social.

El examen de la relación entre el ordenamiento jurídico y los ideales deontológicos que surgen en el seno de la vida social sirve para aportar nuevas perspectivas a problemas que afectan a la función del derecho en la sociedad.

La elaboración por vía social se erige en clave que hay que respetar porque así lo exige la dignidad humana. Una solución no es más verdadera porque la defiende una mayoría, pero sólo así es viable. El número por sí solo no tiene capacidad legitimadora propia, sino la razón que puede traslucir. Por lo que hay que considerar al pluralismo social como elemento complementador, y no constitutivo, de una búsqueda racional. Los aspectos materiales de la realidad social no se comportan pasivamente ante la acción conformadora de los espirituales, sino que frecuentemente los condicionan e instrumentalizan. Ello obliga a plantear el tema de la «ideología» y su posible crítica. Lo «ideológico» hace referencia al falseamiento de la realidad social (y sobre todo a las valoraciones sociales); frente a él, lo «utópico» enlaza con una realidad social aún inexistente, pero posible y realizable. ¿Es la función del derecho servir de instrumento a esta labor de anticipación social? Aunque algún autor cree que en ello radica la subsistencia del derecho natural, la tesis del libro que extractamos es contraria: el derecho natural no puede reducirse a modelo utópico (aunque puede actuar como

utopía social). Como uno de los límites a su realizabilidad el derecho aparece condicionado en su labor por la dimensión puramente fáctica de la vida social.

Sin embargo, no cabe reducir la actividad jurídica a programación condicional y no son, además, de fácil explicación los elementos objetivos que pueden y deben servir para la subjetividad judicial. Nuevamente, la búsqueda de un punto de apoyo objetivo remitirá a la consciencia social como complemento o sustitución.

La consciencia social ofrece el complemento preciso de una fundamentación ontológica. El derecho no puede

cumplir la función que le es propia en una sociedad en estado de inconsciencia. Hablar hoy de una función del derecho en la vida social quizá sea, según algún autor, obstinarse en ignorar el fluir histórico.

Hay quien opina que la inconsciencia social es parte de un proceso histórico irreversible. Pero también cabe que se valore como expresivo de una situación de perplejidad producida en un momento de transición entre la fase tardía de la sociedad occidental y el mundo industrial naciente.

H. Ferreiro

VICTOR-G. CADERE: *L'économie planifiée et la famille en droit socialiste roumain*. París, 1972, P. U. F. 207 págs.

El origen del derecho rumano se encuentra en el propio derecho romano, de los tiempos de latinización de la antigua Dacia, y en el derecho francés del siglo XIX, principalmente. El actual régimen socialista, instalado a partir de la Segunda Guerra Mundial, no ha roto por completo con la tradición de los rumanos fundamentalmente en cuanto derecho individualista, que reconoce el valor de la persona humana.

En 1954, el derecho de la familia ha sido separado del Código civil para ser reglamentado en un código especial. La única razón parece no dar lugar a dudas: este cambio de cuadro se debería, precisamente, a que el derecho actual rumano sigue siendo fiel a la tradición, a pesar de todo. Las soluciones ofrecidas en materia de contraer matrimonio, filia-

ción, obligación alimenticia, o sucesión, no tienen nada que ver con la forma socialista del régimen rumano. Se trata más bien de reglas adoptadas a las condiciones de una sociedad moderna.

Otro cuadro se ofrece de parte de las obligaciones; en este caso todo depende de saber si uno se encuentra ante las relaciones de derecho planificadas o no planificadas. Todo ha cambiado en relación con el sistema anterior, puesto que se trata del terreno regido por el principio de la planificación, aunque tampoco aquí ha cambiado por completo el «derecho de obligaciones». Son unos cuantos ejemplos que dan una idea sobre el derecho rumano actual.

Este libro se dirige a profesores y estudiantes en general con el fin de ofrecerles las diferencias exis-

tentes entre el sistema jurídico de un país con economía casi enteramente planificada y los de los países no socialistas. No es una obra de carácter teórico y dogmático, sino más bien un instrumento comparativo entre las instituciones socialistas de Rumania en el terreno de la planificación y de la familia y la legislación francesa y de otros países occidentales. El hecho de que en el derecho privado rumano las relaciones contractuales se regían antes de la socialización de los medios de producción por el Código civil, inspirado directamente en el Có-

digo civil francés, facilita la tarea de establecer no solamente las diferencias, sino también los rasgos comunes con su «homólogo francés».

Preceden la cuestión planteada los aspectos histórico y doctrinario en la formación y evolución del derecho rumano, con lo cual se prueba su origen romano desde los tiempos de Trajano. Así, en su conjunto, la presente publicación despierta un gran interés por conocer más a fondo la situación establecida en relación con el derecho occidental.

S. Glejdura

ERICH FROMM Y OTROS: *Sociedad de razón o Sociedad de violencia.*
 Editorial Tiempo Nuevo, Caracas, 1970. 203 págs.

Si echamos una ojeada a las coordenadas socioculturales por las que atraviesa el mundo de hoy nos encontraremos con que estas extienden su radio de acción más allá de ciertos límites imaginables, haciendo imposible el circunscribirlas a áreas concretas de aplicación que permitan una mejor determinación de sus consecuencias y cualidades. Si algo caracteriza a la sociedad actual es precisamente la extraordinaria complejidad que han alcanzado los fenómenos de tipo cultural y social, siendo así que sus incidencias son en todos los campos múltiples. Hoy es difícil mantenerse al margen de toda una serie de hechos cuyo campo de acción se deja sentir en cualquier esfera enmarcada en el mosaico multicolor del mundo moderno y ocurre en consecuencia que todo intento de acción o comprensión de cada una de las situaciones reales necesita tener en

cuenta un bagaje de consideraciones y fuerzas existentes múltiples. Quizá sea esto lo que constituye la mayor riqueza de la sociedad actual, ya que permite la ampliación de los horizontes y posibilidades del hombre. Pero tampoco podemos olvidar que también ahí se encuentra su mayor peligro.

En un mundo en el que se han desarrollado fuerzas sociales, científicas, políticas, etc., de tal calibre la necesidad de dominarlas se hace imperiosa; de lo contrario un sentimiento de extrañeza ante su propio medio (cuyas dimensiones actuales son mucho más amplias) se irá apoderando del hombre.

A veces se tiene la impresión de que el ser humano se ha quedado al margen de sus propias conquistas y que sus logros se le han escapado de las manos convirtiéndose en fuerzas ciegas libres de todo control. En

medio de estas perspectivas el hombre se siente amenazado y con la necesidad acuciante de volver a tomar las riendas de la nueva situación.

Un ejemplo de la complejidad temática que inspiran los planteamientos actuales de la sociedad lo constituye el libro titulado: «SOCIEDAD DE RAZON O SOCIEDAD DE VIOLENCIA» en el que colaboran autores tan distinguidos en la línea del pensamiento social como son Erich Fromm, Bernard Shaw, James Baldwin, Jacob Bronowski y otros. El libro es una recopilación de un total de dieciséis artículos en el que se tratan temas tanto de aplicación general como de carácter más concreto.

Entre los primeros son de especial interés los que plantean problemas tales como «La crisis de autoridad en el mundo moderno y la aparición de la autoridad científica» —Richard Peters—, «La democracia» —Bernard Shaw—, «La alienación bajo el sistema capitalista —Erich Fromm—, «La función de la ciencia en la sociedad actual» —Jacob Bronowski—, «El sistema de comunicación de masas» —Raymond Williams—, etc.

Richard Peters en su artículo «Vivir sin autoridad» señala el hecho de la aparición de una nueva autoridad, la del científico, que ha venido a sustituir al poder tradicional. Pero sin embargo el papel del científico ha de mantenerse dentro de unos límites de razonabilidad y de imparcialidad que no solamente permitan el desarrollo de toda acción libre, sino que además la faciliten mediante el establecimiento de una moral objetiva en la que «el ser» (fenoménico y objeto del científico) sea igual al «deber ser». Así «el científico, quien a menudo ha sido contemplado como una nueva autoridad sobre cu-

yos hombros descargamos nuestras responsabilidades, las ha aumentado, por el contrario».

En esta misma dirección Jacob Bronowski hace unas reflexiones acerca del papel de la ciencia en general en la sociedad en la que se encuentra enclavado. Sale al encuentro de la opinión, muchas veces generalizada, de que existe una desarmonía interna entre las aspiraciones de los hombres y las pretensiones de la ciencia a la que esta contribuye destruyendo muchas de las ambiciones pacifistas de aquellos, y «lo que comenzó siendo una invención para realizar la labor doméstica termina destruyendo al amo junto con la casa». Sin embargo Jacob Bronowski afirma: «la sensación que nos agobia hoy no es el temor a la ciencia; es el temor a la guerra. Y las causas de la guerra no fueron creadas por la ciencia» para terminar diciendo: «...éste es el mensaje de la ciencia, nuestras ideas deben ser realistas, flexibles y no fanáticas, deben ser humanas, deben crear su propia autoridad. Si hay ideas que pueden aspirar a ser llamadas creadoras, porque han liberado ese impulso creador, son las ideas de la ciencia».

Digno de especial mención es el artículo de Erich Fromm: «La alienación bajo el capitalismo». Después de analizar el concepto de alienación hace un breve bosquejo de las formas históricas que esta ha adquirido desde la «idolatría» antigua hasta nuestros días, haciendo notar que incluso sincrónicamente las dimensiones de la alienación cambian de una cultura a otra. Su análisis se centra de manera especial en los aspectos enajenados que presenta la sociedad capitalista. Síntomas de esta enajenación son, según él, los siguientes:

- La consideración del trabajador como pieza más de una maquinaria.
- El nivel de burocratización como fenómeno significativo de una sociedad despersonalizada a nivel colectivo.
- La aparición de grandes empresas y corporaciones que ignoran al hombre que trabaja en ellas.
- La alienación propia del proceso de «consumo».

Mientras que «la manera humana de adquirir sería hacer un esfuerzo cualitativamente commensurable con lo que adquiere» resulta que los objetos adquiridos se convierten en algo extraño a las propias fuerzas humanas que se han puesto en juego. Según esto, Erich Fromm afirma que, «el acto de consumo debe ser un acto humano concreto, en el que estén envueltos nuestros sentidos, nuestras necesidades corporales y nuestro gusto estético, es decir, en el que estemos nosotros como seres humanos concretos, percibientes, sensibles y con juicio. El acto de consumo debe ser una experiencia significativa, humana y productiva. En nuestra cultura hay poco de ello. El consumo es esencialmente la satisfacción de fantasías estimuladas de modo artificial, una realización fantasmiosa alienada de nuestro «yo» concreto y real». Esta situación hace que vivamos en un mundo de cosas que sólo sabemos manipular y las relaciones del hombre consigo mismo se alteran, experimentándose como una cosa que debe ser empleada exitosamente en el mercado.

Por su parte Raymond Williams hace un estudio sobre los sistemas de comunicación de masas dividiendo a éstos en cuatro tipos:

- Tipo paternalista: «Es un sistema autoritario, pero con una conciencia; es decir, con valores y fines que van más allá del mantenimiento de su propio poder».
- Tipo autoritario: En el que se consideran las comunicaciones como parte de la maquinaria total con que una minoría gobierna una sociedad.
- Tipo comercial: Este se opone a las comunicaciones de tipo autoritario y paternalista y sostiene que los «hombres tienen derecho a ofrecer a la venta cualquier especie de labor».
- Tipo democrático: Este último es el más difícil de definir ya que defiende como el comercial el derecho de todos los hombres a ofrecer lo que les plazca, pero se opone en cambio a todo lo que pueda decirse con beneficio. Igualmente está en contra del control autoritario y paternalista, de ahí que, según Raymond Williams, sobre él «sólo podemos discutir e imaginar».

Entre los artículos que presenta el libro referentes a problemáticas más específicas de determinados países y culturas se encuentran el estudio de James Baldwin sobre el «ghetto» y el «status racial»; «la censura teatral en Inglaterra» de Kenneth Tynan; «el sistema educacional en Inglaterra como reflejo y refuerzo de la división de clases» de Michael Kullman, y otros artículos que no por dejar de mencionarlos carecen de importancia.

En definitiva, un libro sugestivo que se hace eco sin entrar en polémica de una amplia problemática social.

Emilio Puertas Izquierdo

PIERRE M. GAILLOIS: *Paradojas de la Paz*. Editora Nacional. Madrid, 1973. 312 págs.

En el presente libro, Gaillois comienza comentando algunos de los últimos sucesos bélicos, afirmando que un experto había fijado en un 2,6 al año el número medio de guerras, en un estudio calculado en unos cincuenta y cinco siglos de historia, y que, cosa curiosa, este porcentaje apenas había variado desde Hiroshima hasta nuestros días.

Las estadísticas apenas han cambiado, pero sí las formas de enfrentamiento y por tanto de paz. Actualmente las grandes potencias, seguras de su mutua invulnerabilidad, conscientes también de las limitaciones de poder con respecto a otros países, parecen querer empujar, o no, a estos otros países a enfrentamientos, según lo requiera su política exterior del momento.

Estas grandes potencias se ven obligadas a renunciar a la guerra entre sí, pero sin embargo estamos contemplando un crecido número de «pequeñas guerras», en su mayoría por motivos de descolonización. Por lo que cabría preguntarse si dentro de unos pocos años la paz, una vez zanjados estos problemas, sería posible.

Sin embargo, Gaillois afirma que el concepto de una guerra para aneación de territorios nuevos, o para la seguridad de un pueblo frente a otro, hoy día no existe. Como tampoco existen problemas tales como la posición que un país ocupa en el mapa, sus recursos naturales, etc. En los estados más avanzados «no queda gran cosa de estos criterios clásicos por los que se medía su fuerza».

Hoy no es necesario que se aumente el territorio nacional en superficie, buscando el bienestar de los ciudadanos. «Son los recursos científicos e industriales los decisivos y la mayor parte de los pueblos saben cada día mejor que están lejos de haber explotado sus propias riquezas.» Hoy día es más importante el avance intelectual y científico que la posesión de un crecido «stock» de material estratégico.

Por otro lado tenemos la reserva de los países fuertes en intervenciones serias y armadas en el extranjero que podrían traer consigo la oposición de la opinión pública y un debilitamiento de su prestigio y fuerzas, tanto con vistas a una política exterior como interior. Dice Gaillois: «El recurso a la violencia, incluso para los "grandes", parece que no puede ser considerado sino dentro de ciertos límites: cuando las circunstancias políticas y militares se presen a ello y a condición de disponer de un gran poder de intimidación.»

Actualmente el acumular material bélico no tiene sentido, y menos cuando con un reducidísimo número de ellos se pueden conseguir destrozos incalculables.

Y, por otra parte, nos quedan los grandes estados, que no llegan a ser superpotencias, léase Francia, Gran Bretaña..., que han comprendido su privilegio de «santuario», aliándose y mediando entre las superpotencias, que han descabulado los presupuestos estratégicos clásicos, ya que «si entre el agresor y la potencia protectora no pueden intercambiar golpes sin ir al mutuo suicidio, ¿qué se pue-

de garantizar a un tercero?». A esto Gaillois lo llama la capacidad y necesidad de que el mundo se haga multipolar, a fin de apartar la guerra de su territorio nacional.

En resumen, es un libro interesante, que plantea nuevos problemas, nuevas visiones, nuevas estrategias, sin dar nunca una opinión, sin predecir

nunca el futuro, manteniéndose durante todo el libro en un equilibrio incomprometido que hace honor al título: «Paradojas», que lo son tanto de la paz como de la guerra, paradojas sin nunca llegar a una conclusión.

M. Paz Cabello

ROBERT MOSS: *La guerrilla urbana*. Editora Nacional. Madrid, 1973. 309 págs.

Los teóricos modernos de las guerrillas, como Mao-Tse-Tung, Ché Guevara e incluso Fidel, han abogado por la guerrilla rural, afirmando que en zonas de subdesarrollo el terreno fundamental de la lucha armada debe ser el campo. Sin embargo, a la muerte del Ché, la guerrilla urbana adquiere un auge y eficacia insospechados.

El autor, catedrático de Historia de la Universidad Nacional australiana, colabora con el Instituto de Estudios Estratégicos, es además especialista en temas Iberoamericanos para el «The Economist», con larga práctica en el estudio «in situ» de la guerrilla revolucionaria y las tácticas subversivas.

La guerrilla urbana se caracteriza por el uso de armas primitivas, como los cócteles Molotov, contra la complicada tecnología moderno: dinamita contra centrales eléctricas, trucos a primera vista infantiles que siembran el desconcierto en una empresa o una ciudad, secuestros... «Con todo, los secuestros de personas y de aviones sólo son una pequeña parte del repertorio de la guerrilla urbana, que con su actuación ha puesto de manifiesto la vulnerabilidad de la

ciudad moderna, tanto en Iberoamérica como en Bangla occidental o el Oriente Medio.»

Para Moss, las posibilidades técnicas tienen una importancia menor que las repercusiones políticas, ya que el guerrillero urbano usa el sabotaje, asesinatos etc., como arma tanto psicológica como militar. Pretende «desgastar la moral de las fuerzas del orden y provocar un «clima de colapso» en los círculos gubernamentales».

Se plantea la contradicción, que el autor afirma no es tal, del éxito de las guerrillas urbanas cuando todos los técnicos militares y experiencias históricas coincidían que la primera condición de la guerra de guerrillas era que los rebeldes dispusiesen libremente del terreno, conocido y abrupto. Opinión con la que suelen estar de acuerdo guerrilleros teóricos, como puede ser Fidel Castro, que afirman que «la ciudad es el cementerio de los revolucionarios y sus recursos».

Sin embargo, «en Montevideo y en Montreal, en Belfast y en Río de Janeiro el terrorismo urbano es, en cierto modo, un duplicado exacto de

la guerra de guerrillas rural», afirma Moss.

También distingue entre terrorista y guerrillero urbano («que tiene un plan estratégico para la insurrección armada o la victoria política»), y nos desarrolla lo que él llama el A B C de las guerrillas: la lucha del débil contra el fuerte, y trata del importante punto que es el apoyo popular que suelen tener las guerrillas urbanas, y su utilización por éstas.

A lo largo de todo su libro, cuyo objetivo «es explorar los límites y las posibilidades de las guerras de guerrillas», trata sobre los orígenes de la violencia urbana, las perspectivas de las sociedades industriales y no industriales, el terror como arma po-

lítica, la diferencia entre guerrilla y terrorismo, la diferencia entre guerrillas en ciudades o países industriales o preindustriales, o subdesarrollados del tercer mundo.

Estudia y compara los Panteras Negras, el IRA y el FLQ (Frente de Liberación de Quebec), guerrillas en países industriales y guerrillas en el tercer mundo como los Tupamaros, sus hechos, fines y represión por los gobiernos.

Para acabar centrándose en «dos cuestiones fundamentales: hasta donde pueden llegar los guerrilleros urbanos y cuál es la mejor manera de tratarlos».

M.^a Paz Cabello

GEORGE LICHTHEIM: *El Imperialismo*. Alianza Editorial. Madrid, 1973. 200 págs.

Sin ser, en realidad, un auténtico movimiento socio-político el imperialismo ha sido y, en cierto modo, lo sigue siendo una forma o estructura política que mayor impacto deja sentir en la vida de determinadas naciones. No obstante la abundante y brillante bibliografía que el tema cuenta tras de sí se sigue meditando y escribiendo sobre sus peculiares características con cierta ilusión y cierto desenfado intelectual. Ejemplo harto elocuente puede constituirlo las páginas del libro que motiva nuestro comentario crítico. Para el autor, y creemos que no le falta razón, si bien el imperialismo no es algo visible —igual que no lo es el «Estado», o la «Nación», o la «Comunidad»—, tampoco es una mera palabra ni un sonido huero. De hecho, los autores

pueden actuar preferentemente con símbolos verbales que no denotan nada en absoluto, y en algunas esferas de la literatura esta práctica es tan corriente que el propio idioma tiende a devaluarse. Pero da la casualidad de que el término «imperialismo» describe un género particular de realidad, aunque no sea del tipo que puede pesarse y medirse estadísticamente. Lo que denota es una relación: concretamente la relación entre una potencia que domina o controla y quienes se encuentran bajo su dominio. El imperio es un estado de cosas incluso cuando el poder imperial no está constituido oficialmente como tal. Al decir esto se da tácitamente por supuesta la existencia de estructuras políticas a las que es correcto calificar de tales; esto es, de estruc-

turas que se enfrentan con el individuo o la pequeña comunidad como una fuerza externa «enajenada» de la rutina diaria ordinaria de la producción y la reproducción sociales; es decir, se supone una división primaria entre el Estado y la sociedad, o entre la vida política y la social.

Difícilmente se puede llegar a comprender lo que en realidad es el imperialismo si, previamente, no se tiene una visión perfectamente nítida de los elementos que juegan en la formación y desarrollo del imperialismo. Consecuentemente, piensa el autor de este libro, para percibir lo que ocurre en los debates políticos sobre las reivindicaciones conflictivas del nacionalismo y del imperialismo se debe tener una idea clara acerca de la diferencia entre soberanía y autoridad. Todos los órganos públicos, desde las iglesias y los partidos políticos hasta los sindicatos y las organizaciones profesionales, reivindican alguna autoridad, sea jurídica o moral. Pero una cosa es la autoridad y otra cosa es la soberanía: un Estado es soberano en la medida en que posea un centro político cuyas decisiones predominen sobre la voluntad de todas las autoridades subordinadas; es soberano respecto del mundo exterior en la medida en que pueda imponer su autoridad jurídica. Si se ve invadido por la fuerza armada y no logra resistir, su autoridad desaparece junto con su soberanía, y esto ocurre cualesquiera sean su estructura social, su trama jurídica, su fachada constitucional o su régimen político. No tiene sentido investigar si «corresponde» a tal o cual forma de organización social —feudalismo, capitalismo, socialismo o lo que sea— el alentar o el permitir la agresión externa contra Estados más débiles.

Lo único que importa a los interesados es la posesión o la pérdida de hecho de su libertad.

El imperialismo, aunque prácticamente su época de máximo esplendor se ha verificado en los primeros años del siglo actualmente vigente, lo cierto es, como perfectamente se nos demuestra en estas páginas, que ha tenido hondas raíces históricas. Imperialismo, pongamos por caso, constituía el ansia de conquista que caracterizó a los romanos y, en el fondo de la generalidad de las guerras modernas, resulta sumamente sencillo el encontrarnos con causas motivadas por el ansia imperialista. De todas formas, y la tesis del autor no puede ser más acertada, el movimiento imperialista de fines del siglo XIX y principios del XX en Europa y en los Estados Unidos es un fenómeno demasiado complejo para que pueda ser tratado sumariamente. Sin embargo, hay que decir algo acerca de su papel en la promoción de la era de las conflagraciones globales a partir de 1914. El hundimiento del sistema económico mundial centrado en la Gran Bretaña no puede tratarse sin tener en cuenta el crecimiento de las corrientes políticas contrarias al liberalismo y al libre cambio. Esto es evidente para la Gran Bretaña, y por eso todos los historiadores que se han ocupado del período han considerado necesario tener en cuenta la ideología liberal-imperialista elaborada por autores británicos entre 1880 y 1914.

En rigor, quiérase o no, el imperialismo hizo acto de presencia tan pronto como se advirtió la necesidad, justificada o no, de superar el llamado Estado nacionalista: El pensamiento imperialista, se nos advierte en un lugar de este libro, trascendía el na-

cionalismo, dado que los teóricos y los practicantes más perceptivos del nuevo credo apreciaron que el Estado nacional estaba en vías de extinción: era demasiado pequeño para contener las fuerzas liberadas por la Revolución Industrial. A esta comprensión esotérica, limitada todavía a los Estados Mayores y a los profesores alemanes criados con una dieta de Hegel y Clausewitz, los estadistas y los pensadores conservadores añadieron otra idea subversiva: también el gobierno democrático estaba condenado, pues con una democracia no se podía gobernar un imperio. Esta era una sólida doctrina clásica, certificada por los grandes historiadores romanos con cuyas obras se había educado a las minorías gobernantes de Europa y los Estados Unidos. No se veía contradicha por la experiencia anglo-norteamericana, pues el sistema parlamentario británico era oligárquico, y la República Norteamericana no tenía (todavía) un imperio que administrar. La aparente excepción a la regla era Francia, pues el imperio colonial francés entró en rápida expansión a partir del momento en que el imperio francés de Napoleón III cedió su puesto a la República. Pero la República era burguesa, proclamada por abogados de clase media en septiembre de 1870 y salvada del proletariado (en mayo de 1871) cuando el ejército aniquiló a la Comuna de París. De esta circunstancia extrajeron la mayoría de los socialistas la reconfortante doctrina de que el imperialismo colonialista era inherentemente de clase, un aspecto de la expansión capitalista, y no era probable que sobreviviera a la llegada de la auténtica democracia republicana, controlada por los socialistas. Esta amable ilusión, igual que muchas

otras, no sobrevivió al *shock* de 1914. Entre tanto la mayoría de los franceses, pero especialmente los de izquierda, extrajeron tranquilidad moral del hecho de que su país hubiera resucitado los famosos símbolos de 1792, cuando la Convención desafió a los reyes de Europa.

Es obvio, pues, y casi no es menester señalarlo a la vista de cuanto antecede que, efectivamente, los dos movimientos más potentes del siglo XIX fueron el nacionalismo y la democracia, descendientes ambos de la Revolución francesa y, por tanto, vinculados a la izquierda política hasta que los dominó la derecha. Este cambio fue posible gracias a la circunstancia de que ambos partidos recurrieron al campesinado y a la clase media baja. Estos estratos podían avanzar en cualquier dirección. Si en Francia la izquierda podía por lo general envolverse en las banderas jacobinas, y así relacionaba el sentimiento de patriotismo con los símbolos de la República, la derecha podía recurrir a la «Francia eterna». También los conservadores alemanes y rusos recurrieron a lemas patrióticos, ya cristalizados en las doctrinas del pangermanismo y del paneslavismo antes de convertirse en lemas políticos. En cada caso, la conciencia popular absorbió sentimientos nacionales que luego las clases gobernantes convirtieron en objetivos imperialistas. Los campesinos, que tradicionalmente pensaban en términos de defensa de «la tierra», no percibieron la transición del patriotismo al nacionalismo, y mucho menos al imperialismo; se trataba de una simple construcción mental derivada de la lealtad del hombre común a su aldea o a su parcela. El nacionalismo, al revés que el patriotismo campesino,

era una doctrina urbana, creación de maestros de escuela y de periodistas que lo predicaban a la clase media. El imperialismo era la fe esotérica de la minoría gobernante. Estas doctrinas se difundieron entre los intelectuales y entre los oficiales del ejército que constituían el personal

de los diversos movimientos «pan algo». Las masas, subraya finalmente el autor, apenas advirtieron la transformación hasta que sus consecuencias les eran impuestas en la guerra de 1914-1918.

J. M. N. de C.

ALBERTO FERNÁNDEZ: *Españoles en la resistencia*. Zero. Madrid, 1973. 269 págs.

«En 1945, después del aplastamiento de las hordas fascistas, cuando hicimos el recuento de nuestros efectivos, comprobamos que en esta nueva etapa de la lucha por nuestra libertad, habíamos perdido 25.000 hombres, hermanos nuestros, en los diferentes frentes de combate, caídos al lado de las tropas aliadas y en los grupos de resistencia y «maquis». Otros 10.000 eran sacrificados bárbaramente en los campos de exterminación nazis. Este holocausto de 35.000 vidas humanas ofrendadas es considerable si se tiene en cuenta la proporción de efectivos». Con esta declaración de la Federación Española de Deportados e Internados Políticos (de abril de 1969), acaba este apasionado libro de Alberto Fernández: apasionado por ser el relato de muchas experiencias personales del autor y de otros muchos compatriotas exilados en Francia tras la guerra civil. Experiencias escalofriantes muchas de ellas y desconocidas para ese numeroso público que ahora tienen en nuestro país los libros (fotolibros) sobre la Segunda Guerra Mundial. Porque, ¿cuántos de ellos saben que en la División Leclerc había al menos 15.000 españoles, que ellos formaban la mayor parte de la «Nove-na», la «Compañía de los cosacos»,

que mandada por el capitán Dronne era la vanguardia de la división, que fue un teniente español (Granell) quien primero llegó con su sección ante el «Hôtel de Ville» parisino, que algunos de los 22 blindados de la sección llevaban nombres como: «Guer-nika», «Madrid», «Guadalajara», «Don Quijote», «Teruel»..., y que fue un español (Gutiérrez) quien recibió la pistola del general Von Choltitz, el general que desobedeció la orden del Führer de destruir París?

Los siete primeros capítulos los dedica Antonio Fernández a la situación en Francia. Repasa brevemente las condiciones infrahumanas de los campos de refugiados para españoles en el sur de Francia y la salida de muchos de ellos encuadrados en las infamantes «Compañías de Trabajo» camino de fábricas de armamento y —tras la pérdida de las minas del norte— hacia montañas de bosques frondosos: allí comienzan a formarse los «maquis» españoles, de gran importancia, como todo este libro demuestra, en la Resistencia francesa. Estos «maquis» formaban el XIVº Cuerpo de Guerrilleros Españoles en Francia, compuesto de nueve divisiones y veintinueve brigadas que actuaban en distintos departamentos.

La participación de españoles en importantes batallas de la Francia ocupada han hallado un testimonio en diversos monumentos, como el de Annecy, dedicado «A los españoles residentes caídos por la liberación de Francia».

Casi la mitad del libro está dedicada a narrar la lucha en los departamentos (en más de cincuenta), en estrecha colaboración con los «Franc Tireurs et Partisans Français», con abundantes testimonios de protagonistas de los hechos y de olvidados partes militares. Las redes de evasión tuvieron especial importancia: había que huir de las sistemáticas persecuciones nazis; especial importancia tuvo la dirigida por un cenetista español, el «reseau Ponzan». Sin olvidar tampoco la parte que corresponde a los españoles en los hechos de Prisión central de Eysses, calificados por el autor como «hechos sin precedentes en los anales de la Resistencia en las prisiones» (y que han sido recogidos en el país vecino en un libro escrito por algunos de sus protagonistas: «El batallón de Eysses»).

No sólo en Francia lucharon los españoles contra la bestia fascista; estuvieron también en Narvik y en Bir-Nakeim, en Rusia y en... los campos de concentración: a estos dos últimos sitios se dedican los dos últimos capítulos del libro: en Rusia fueron 700 los españoles oficialmente alistados en el Ejército Rojo (que consiguieron más de 700 medallas). A Alemania fueron deportados para trabajos forzados de fortificaciones o de defensa unos 45.000 españoles. En los campos de concentración y de exterminio perecieron más de 8.000; en Mathausen hay una inscripción: «Homenaje a los 7.000 republicanos españoles muertos por la libertad.»

No es este un libro academicista; tampoco es uno de los muchos que hay en el mercado sobre los «horrores nazis» (olvidando los horrores aliados). Es un libro directo, vivido, veraz en un relato a veces espeluznante, y elocuente —por aportar otro dato contra la manera chauvinista de hacer las historias oficiales de una nación.

Lorenzo Cachón Rodríguez

SYDNEY E. AHLSTROM: *A Religious History of the American People*. Yale University Press. New Haven, 1972. IX-1.158 págs.

Se ha escrito mucho sobre la religión en todos sus aspectos históricos, sociológicos, y desde otros puntos de vista*. Sin embargo, este estudio, obra

de un solo autor, es la primera historia completa de la religión americana publicada en un solo volumen.

La obra versa no solamente sobre las principales religiones occidentales, sino también sobre las orientales, los fenómenos relacionados con distintos cultos así como movimientos seculares; dividida en 9 partes extensas que, encabezadas por el Prólogo del autor y un primer capítulo titulado «Historia de la Religión Americana

* Una de las mejores obras es un simposium rara vez citado: *Religion in American Life*, Vol. I, *The Shaping of American Religion*, edit. por James Ward Smith y A. Leland Jamison; Vol. II, *Religious Perspectives in American Culture*, edit. por James Ward Smith y A. Leland Jamison; Vol. IV, parte 1 y 2, *A Critical Bibliography of Religion in America*, por Nelson R. Burr, en colaboración con los editores, James Ward Smith y A. Leland Jamison. Los cuatro

en la Era Post-Protestante» («American Religious History in the Post-Protestant Era», pp. 1-14) son las siguientes: Parte primera: «Prólogo Europeo» («European Prologue», pp. 15-120); Segunda parte: «La fundación del Imperio Protestante», («The Protestant Empire Founded», pp. 121-260); Tercera parte: «El siglo del Despertar y de la Revolución» («The Century of Awakening and Revolution», pp. 261-384); Cuarta parte: «La Era Dorada del Evangelismo Democrático» («The Golden Day of Democratic Evangelism», pp. 385-510); Quinta parte: «El Contrapeso de la Religión» («Countervailing Religion», pp. 511-632); Sexta parte: «La Esclavitud y Expiación» («Slavery and Expiation», pp. 633-730); Séptima parte: «La Dura Experiencia de la Transición» («The Ordeals of Transition», pp. 731-872); Octava parte: «La Era de las Vacilantes Cruzadas» («The Age of Faltering Crusades», pp. 873-964), y la Novena parte: «Hacia la América Post-Puritana» («Toward Post-Puritan America», pp. 965-1096).

Ahlstrom es especialmente bueno cuando estudia los antecedentes europeos que formaron la vida religiosa de los primeros colonos americanos —con consecuencias que aún pueden ser percibidas hoy día.

En general, Ahlstrom ha colocado su historia religiosa dentro del contexto del desarrollo social, político e intelectual de América. Hay que destacar a su favor sus acertados juicios e interpretaciones que evitan el tono ceremonial tradicional de la historia convencional de la Iglesia. Los aspectos institucionales e intelectuales de

la vida religiosa americana han sido tratados con todo detalle, incluyendo el desarrollo de las organizaciones parroquiales, cambios de estructura dentro de las creencias, la tensión entre la religión y el estado, y el entendimiento mutuo entre la religión y la teología y el desarrollo ético, filosófico y científico.

Dentro de una narrativa cuidadosamente integrada, el autor revela en general las formas por medio de las cuales diversos movimientos y grupos religiosos ejercieron una influencia mutua y ayudaron a formar la «conciencia nacional» americana.

Es de suponer que un estudio masivo de este tipo, escrito por un sólo especialista está expuesto a ser criticado fácilmente. Siempre seguirá siendo problemático cual tema o personalidad ha de tratarse más extensamente a expensas de otro, especialmente cuando se observa desde el punto de vista de este o de aquel movimiento religioso. (Este crítico, por ejemplo, piensa que el análisis que Ahlstrom hace sobre la influencia de los Moravos es bastante débil, y que estudios más recientes sobre el tema han debido de citarse con más detalle.) En este aspecto, sin embargo, los 4 volúmenes de Smith y Jamison, citados en nuestra nota al pie, pueden ser utilizados ventajosamente como fuentes complementarias.

No obstante, Ahlstrom escribe bien y no intenta ser obsequioso o «fácil» a costa de detalles. Permite que los hechos reflejen su propia emoción de cuyo resultado surge una obra que contiene el admirable sabor de la investigación y de la erudición.

volúmenes publicados por Princeton University Press, 1961 (pero parece ser que el III volumen nunca se llegó a publicar).

Joseph S. Roucek

Colaboran en este número

YEHEZKEL DROR: B. A. y Magister Juris por la Universidad Hebrea, y Ll. M. y S. J. D. por la Universidad de Harvard. Desde 1957 el doctor Dror es profesor de la Universidad Hebrea en el Departamento de Ciencias Políticas, y es Jefe de la División de Administración Pública, y desde 1967-68 es Jefe del Departamento. Durante el período de 1968-70 trabajó en la «Rand Corporation», en Santa Mónica, California, y el verano de 1970 en el New York City Rand Institute de New York —como miembro del personal directivo técnico—. Ha escrito numerosos artículos profesionales sobre sociología del derecho, administración pública, ciencia política y ciencias administrativas. Es autor de «Public Policy-making Reexamined» (1968) y coautor de «Israel: High Pressure Planning» (1966). También publicará próximamente los siguientes libros: «Design for Policy Sciences» (1971), «Ventures in Policy Sciences: Concepts and Applications» (1971) y «Crazy States: A Counterconventional Strategic Problem» (1971).

FRANCISCO GARCÍA LABRADO: Periodista, por la Escuela Oficial de Periodismo de Madrid. Doctor Ingeniero Industrial. Ha trabajado como asesor de organización y financiación de empresas en los sectores editorial y cinematográfico. Ha sido colaborador y editorialista de «Actualidad Económica», revista de cuyo Consejo de Redacción fue miembro. Desarrolla actualmente una actividad de asesoramiento de entidades culturales y educativas, dentro de su campo de especialización. Recientemente ha aparecido su libro «Criterios de Independencia en la prensa». El presente artículo forma parte de su actual trabajo de investigación sobre el tema de la ayuda estatal a la prensa, uno de cuyos artículos, «Presupuestos ideológicos y modalidades de la ayuda estatal a la prensa», ha sido publicado en la «Revista Española de la Opinión Pública» (número 30).

JACQUES I. E. ROBERT: Licenciado en Psicología por la Universidad de Toulouse (Francia), en la que es Asistente de Psicología y Encargado de Cursos del Instituto Nacional de Ciencias Aplicadas. Especialista en Técnicas de Grupo y Consejero en Formación. Experto y Consultor en Psico-Socio-pedagogía (Centro de Formación para responsables de Grupo) en Organismos Internacionales. Colaborador del CEPREG en París y del IIGP (Instituto de Técnicas de Grupo y Psicodrama) en Madrid.

LUIS RODRÍGUEZ ZÚÑIGA: Ha cursado estudios en la Universidad Complutense, en la que se doctoró con una tesis de sociología, y en la *École Pratique des Hautes Etudes*. Actualmente es profesor de Teoría y Metodología de las Ciencias Sociales en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología. Ha publicado el libro «Raymond Aron y la Sociedad industrial» (Madrid, 1973), así como varios estudios sobre cuestiones sociológicas en revistas científicas.

JOSEPH S. ROUCEK: Nació en Praga, y en 1921 se trasladó a Estados Unidos con una beca. Estudió en el Occidental College de Los Angeles y en la Universidad de Nueva York, alcanzando el Master of Arts en Leyes en 1937. Ha sido Profesor y ha dado conferencias en numerosos centros y Universidades americanas, canadienses y europeas. Actualmente es Profesor y Presidente de los Departamentos de Sociología y Ciencia Política de la Universidad de Bridgeport (Conn.). Es autor y editor de 90 libros, como «Development of Educational Sociology: School Society & Sociology» (1956); «Contemporary political ideologies» (1960); «A mass communication Dictionary» (1962); «Behind the Iron Curtain» (1964). Ha escrito infinidad de artículos para revistas de Sociología, Ciencias Políticas, Historia, Educación, etc. Es miembro de Honor del Instituto de Estudios Políticos de Madrid.

JOSÉ SÁNCHEZ CANO: Doctor en Ciencias Políticas. Ha sido Profesor Encargado de curso y Profesor Adjunto de Derecho Político en la Facultad de Derecho de la Universidad de Madrid. Es Profesor Adjunto de Sociología en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología de la Universidad Complutense de Madrid. Secretario de la «Revista de Estudios Sociales».

KURT SONTHEIMER: Es Catedrático de Ciencias Políticas. Colaboró en el Geschwister-Scholl-Institut für Politische Wissenschaft de la Universidad de Munich. Ha trabajado durante varios años en el Otto-Suhr-Institut de la Universidad de Berlín en la sección de altos estudios alemanes. Ha sido catedrático de la Universidad de Berlín. Es autor de numerosos libros sobre su especialidad y colaborador de las más importantes revistas científicas europeas.

Estudios de Información

Revista trimestral de sociología de las comunicaciones de masas

Director: ALEJANDRO MUÑOZ ALONSO

Secretario Técnico: RAMÓN ZABALZA RAMOS

Secretario de Redacción: JESÚS CABANILLAS MONTEJO

SUMARIO del número 24 (octubre-diciembre 1972)

Monográfico: *El LIBRO*

I. HISTORIA

JORGE CASASEMPERE: *Los primeros pasos de la imprenta en España (1472-1480).*

ELÍAS LAFERRIERE: *Introducción de la imprenta en Castilla la Nueva.*

KLAUS WAGNER: *La "Suma de Geografías" del Bachiller Martín Fernández de Enciso: privilegio, honorarios del autor, trada.*

II. SOCIOLOGÍA

JOFFRE DUMAZEDIER: *La lectura hoy.*

CÁNDIDO PÉREZ GALLEGO: *Literatura como sociología, sociología como literatura.*

JUAN BENEYTO: *El libro en su contorno.*

BALDOMERO CORES TRASMONTE: *Sociología del libro regional: las colecciones y bibliotecas de Galicia.*

JOSÉ MARÍA DÍEZ BORQUE: *La comunicación literaria: estereotipos de literatura española en los estudiantes universitarios.*

III. CRISIS DEL LIBRO

RAMIRO CRISTÓBAL: *Factores de la crisis del libro en el mundo de hoy.*

MANUEL CALVO HERNANDO: *El libro del futuro y el futuro del libro.*

IV. ESTUDIOS DOCUMENTALES

JEAN-MARIE LAVAUD: *Una biblioteca pontevedresa a fines del siglo XIX (de J. Muruais hacia Valle-Inclán).*

LADISLAS MANDEL: *La letra tipográfica y el libro.*

DOCUMENTOS, BIBLIOGRAFÍA

Anexo bibliográfico en el mismo volumen.

REDACCION Y ADMINISTRACION:

Instituto de la Opinión Pública - Avda. Doctor Arce, 16 - Madrid-2

PRECIO	NUMERO SUELTO	SUSCRIPCION ANUAL
España	100 ptas.	350 ptas.
Extranjero	2 dól. USA	7 dól. USA

Revista de Estudios Políticos

(Bimestral)

DIRECTOR: LUIS LEGAZ Y LACAMBRA
SECRETARIO: MIGUEL ANGEL MEDINA MUÑOZ
SECRETARIO ADJUNTO: EMILIO SERRANO VILLAFANE

Sumario del número 192
(Noviembre-Diciembre 1973)

ESTUDIOS:

LUIS SÁNCHEZ AGESTA: "Continuidad y contradicción en la ilustración española (Las Cortes de León de Arroyal)".

ROBERTO LARA VELADO: "Las culturas históricas en el proceso evolutivo humano".

JORGE USCATESCU: "Teoría de la Información".

EMILIO SERRANO VILLAFANE: "La violencia y el odio y su papel en la política del mundo actual".

JOSÉ LUIS BERMEJO CABRERO: "Amor y temor al Rey (evolución histórica de un tópico político)".

JOSÉ MARÍA NIN DE CARDONA: "Meditación en torno de *la vuelta de los Budas*".

RAFAEL GAMBRA: "Víctor Pradera en el pórtico doctrinal del Alzamiento".

ESTADO-IGLESIA

ISIDORO MARTÍN: "El nuevo concordato entre la Santa Sede y la República de Colombia".

CRONICA

EMILIO SERRANO VILLAFANE: "Congreso mundial de filosofía jurídica y social".

SECCION BIBLIOGRAFICA:

Recensiones.—Noticias de Libros.—Revista de Revistas.

PRECIO DE SUSCRIPCION ANUAL

España	700,— ptas.
Portugal, Hispanoamérica y Filipinas	13,— \$
Otros países	14,— \$
Número suelto	175,— ptas.
Número suelto extranjero	3,50 \$
Número atrasado	225,— ptas.

INSTITUTO DE ESTUDIOS POLITICOS

Plaza de la Marina Española, 8 - MADRID-13 (España)

Archives Européennes de Sociologie

TOME XIV

1973

NUMERO 2

SOMMAIRE

EUGENE FLEISCHMANN: *Fin de la sociologie dialectique? Essai d'appréciation de l'école de Francfort.*

JACQUES DOURNES: *Sous couvert des maîtres. Aperçus sur la pensée politique d'une ethnie indochinoise.*

TANTUM RELIGIO...

FRANK WRIGHT: *Protestant Ideology and Politics in Ulster.*

NOTES CRITIQUES

J. D. Y. PEEL: *Cultural factors in the contemporary theory of development.*

TERRY LOVELL: *Weber, Goldmann and the sociology for beliefs.*

PIERRE MANENT: *Le discours sans maître de Claude Lefort.*

REDACTION

RAYMOND ARON - JEAN BAECHLER

THOMAS BOTTOMORE - RALF DAHRENDORF - ERIC DE DAMPIERRE

ERNEST GELLNER - STEVEN LUKES

Musée de l'homme - 75116 PARIS 16^e

Pour les abonnements s'adresser à:

M. Junod, librairie "Plon", 8 rue Garancière, 75006 Paris

Abonnement (2 numéros par an) 34 francs

Numéro de l'année en cours 20 francs

Numéro ancien 40 francs

A P O R T E S

REVISTA TRIMESTRAL DE CIENCIAS SOCIALES

Publicada por el ILARI

Director: LUIS MERCIER VEGA

NUMERO 26 - Octubre 1972

LUIS MERCIER VEGA: *Desaparición del ILARI.*

CARLOS A. ASTIZ y JOSÉ Z. GARCÍA: *El Ejército peruano en el poder.*

DAVID L. RABY: *La contribución del cardenismo en el desarrollo de México.*

MALVIN BURKE y JAMES M. MALLOY: *Del populismo nacional al corporativismo nacional - El caso de Bolivia 1952-70.*

JOHN SAXE-FERNÁNDEZ: *Ciencia social y contrarrevolución preventiva en Latinoamérica.*

ALDO SOLARI: *Réplica: Confusiones extracientíficas.*

ROLLAND G. PAULSTON: *Revitalización cultural y cambio educativo en Cuba.*

*Inventario de los estudios en ciencias sociales sobre América Latina
(Sociología)*

Redacción y Administración:

Instituto Latinoamericano de Relaciones Internacionales

23, rue de la Pépinière - PARIS 8è

Revista Internacional de Sociología

(Trimestral)

CONSEJO DE REDACCIÓN:

Director: Antonio Perpiñá Rodríguez

José María Blázquez Martínez - Salustiano del Campo Urbano - Juan Díez Nicolás - Luis González Seara - José Jiménez Blanco - Juan Marcos de la Fuente - Carlos Moya Valgañón - José Ros Jimeno - Joseph S. Roucek - Carmelo Viñas Mey

Secretario: Valentina Fernández Vargas

SEGUNDA EPOCA, números 1-2, enero-junio 1972. Tomo XXX

SUMARIO

I. ESTUDIOS

Manuel Fraga Iribarne: *La función de las Ciencias Sociales en la sociedad actual.*

Valentina Fernández Vargas: *Valor y significado de la Historia social.*

Jerry S. Maneker: *An extention of Max Weber's theory of bureaucracy.*

Dalmacio Negro Pavón: *Cambio social y cambio histórico en Hegel en relación con la ética de la responsabilidad.*

Raj P. Mohan: *A structural functional analysis of defence and non-violence.*

H. Dhand y S. Kapoor: *La planificación familiar en la India.*

Germán Prieto Escudero: *Indicadores de tensiones familiares.*

Juan B. Olaechea Labayen: *Incidencias políticas en la cuestión del clero indígena en Filipinas.*

Pedro Bustinza Ugarte: *Aspectos de la Demografía española.*

José Ros Jimeno: *Aspectos metodológicos del censo de población de España en 1970.*

II. NOTAS Y NOTICIAS

III. BIBLIOGRAFIA: A) Recensiones; B) Libros ingresados.

Redacción:

INSTITUTO DE SOCIOLOGIA "JAIME BALMES"

Administración:

LIBRERIA CIENTIFICA DEL C.S.I.C.

Duque de Medinaceli, 4. MADRID-14

Precio de suscripción anual:

ESPAÑA: 350 pesetas.

EXTRANJERO: 525 pesetas.

Número suelto:

ESPAÑA: 110 pesetas (número doble: 220 pesetas).

EXTRANJERO: 165 pesetas (número doble: 330 pesetas).

América Latina

La revista regional de Ciencias Sociales en América Latina

ALGUNOS ARTICULOS RECIENTES:

THALES AZEVEDO: *As regras do namôro no Brasil: um padrão tradicional.*

JORGE GRACIARENA: *Notas para una discusión sobre la sociología de los intelectuales en América Latina.*

TERRY L. MCCOY: *La reforma agraria chilena: un análisis político del cambio estructural.*

ADRIANO MOREIRA: *Pluralismo religioso e cultural.*

ROSÉLIA PÉRISSÉ PIQUET: *A teoria do comércio internacional em face ao subdesenvolvimento econômico.*

J. L. SALCEDO-BASTARDO: *Los estratos sociales en la Venezuela Colonial.*

ANNIE THEBAUD: *Aspirations des étudiants de psychologie.*

NEUMA AGUIAR WALKER: *O modelo de mudança usado pelas teorias de mobilização e de anomia.*

Noticias de las Ciencias Sociales. Reseñas de libros y revistas. Resúmenes de artículos seleccionados.

Publicada trimestralmente por el

**CENTRO LATINOAMERICANO DE INVESTIGACIONES
EN CIENCIAS SOCIALES**

Suscripción anual: US \$ 7.00

Números anteriores: US \$ 2.00 cada uno

La suscripción incluye el envío gratuito de "Bibliografía", boletín bibliográfico descriptivo bimestral sobre las Ciencias Sociales en América Latina.

Caixa Postal 12 (ZC-02)

RIO DE JANEIRO (Brasil)

Revista del Instituto de Ciencias Sociales

(Diputación Provincial de Barcelona)

Director: JORGE XIFRA HERAS

Redacción y Administración: Calle del Carmen, 47 - BARCELONA (1)

SUMARIO DEL NUM 22 (Segundo semestre 1973)

TELEVISION, POLITICA Y ECONOMIA

I. TELEVISION Y POLITICA

FRANCISCO SANABRIA: *La televisión, entre la cultura y la política.*

GEORGES H. MOND: *La télévision des pays socialistes entre la culture et la politique.*

JOSÉ MARÍA DESANTES: *Televisión sin derecho, televisión sin política.*

FRANCISCO C. P. BALSEMAO: *La télévision, instrument anti-révolutionnaire.*

ANDRÉS ROMERO: *La televisión, entre la cultura y la política.*

JOAQUÍN DE AGUILERA: *La televisión por cable y en circuito cerrado y las "Video-cassettes", en el Derecho positivo español.*

II. TELEVISION Y ECONOMIA

MAURICE FLAMANT: *Télévision et économie.*

ALFONSO NIETO y JOSÉ TALLÓN: *La televisión, entre la cultura y la economía.*

JACQUES AUSTRUY: *La dialectique économique et la maîtrise de l'information.*

PAVEL CAMPEANU: *Implications sociales d'une industrie d'images.*

III. TELEVISION Y CULTURA

JOSÉ NIN DE CARDONA: *Información y Educación Política.*

PATRIZIA DI STADIO: *La televisione come strumento di socializzazione e i suoi effetti.*

INFORMES

DÓMENICO DE GREGORIO: *La televisione fra cultura e politica.*

JOSÉ LUIS MARTÍNEZ ALBERTOS: *Notas sobre algunos aspectos políticos de la televisión.*

ANGEL BENITO: *Proposiciones metodológicas para una comprensión histórica de la televisión.*

ONORATO SEPE: *Cultura e política in relazione alla gestione dei servizi radio-televisivi.*

LUCIANO ORUSA: *La televisione fra cultura, la politica e l'economia.*

JOSÉ EMILIO ESTRELLA: *Televisión y educación.*

JAIME TERRADAS: *Informes bibliográficos.*

Revue Française de Sociologie

publiée avec le concours du

CENTRE D'ETUDES SOCIOLOGIQUES
(CENTRE NATIONAL DE LA RECHERCHE SCIENTIFIQUE)

Vol. XIV

N° 1, - Janvier-Mars 1973

SOMMAIRE

LUC BOLTANSKI: *L'espace positionnel: multiplicité des positions institutionnelles et habitus de classe.*

PHILIPPE BESNARD: *Durkheim et les femmes ou le Suicide inachevé.*

NOELLE GÉROME: *Les disparités dans l'administration de l'enseignement primaire. Réflexions sur la centralisation.*

JEAN-MICHEL CHAPOULIE: *Sur l'analyse sociologique des groupes professionnels.*

NOTES CRITIQUES

OLIVIER CARRÉ: *A propos de la sociologie politique d'Ibn Khaldûn.*

PHILIPPE ARIES: *La mort et le mourant dans notre civilisation.*

BIBLIOGRAPHIE

DIRECTION, RÉDACTION :

Centre d'Etudes Sociologiques
82, rue Cardinet, Paris-75017
Tél. : 267-07-60

ADMINISTRATION, ABONNEMENTS :

Editions du C.N.R.S.
15, quai Anatole-France, Paris-75700
Tél. : 555.26.70

L'abonnement part du 1.^{er} janvier de chaque année
(4 numéros de 144 pages et un numéro spécial)

TARIF 1973: L'abonnement 60 F
Le numéro 15 F

C.C.P. Paris 9061-11, Editions du Centre national de la Recherche scientifique

Revue Internationale de Sociologie

INTERNATIONAL REVIEW OF SOCIOLOGY

Vol. VIII n. 1 - 1972

SOMMAIRE:

RICHARD F. BEHRENDT: *Social Instability and Rivalry Among Differing Integrational Structures in Latin America.*

FRANTISEK CHARVAT: *To the Theory and Quantitative Expression of Social Mobility.*

THOMAS LYNN SMITH: *The Development of Rural Sociology in the United States, with a Few Annotations on Its Development in the South.*

NOTES

MAHIN RAHMANI: *Evolution of Iranian Women's Role in Society*

CECILIA GATTO TROCCHI: *Profilo di G. Lukàcs.*

INFORMATIONS

INSTITUT INTERNATIONAL DE SOCIOLOGIE: *Bulletin d'Information n. 2.*

INSTITUT INTERNATIONAL DE SOCIOLOGIE: *XXIII Congrès, Caracas, 20-25 novembre 1972, programme et annonce préliminaire.*

ANTONELLA IADANZA e MARTA LEPORE: *"Crisi, contraddizione, conflitto nella società e nel teatro d'oggi"* Tavola Rotonda Internazionale, Venezia, 25-26 settembre 1971.

COMPTES RENDUS

UNIVERSITÀ DEGLI STUDI DI ROMA

Istituto di Statistica e Ricerca Sociale "C. Gini"
Piazzale delle Scienze, 5. ROMA

ARBOR

Revista General de Investigación y Cultura

SUMARIO DEL NUM. 337

correspondiente a enero 1974

ESTUDIOS:

“Perspectiva de la investigación en la España de hoy”, por *Octavio Carpena*.

“Tito Livio, historiador de Roma”, por *Antonio Fontán*.

“La música, Servicio Público”, por *Federico Sopena*.

TEMAS DE NUESTRO TIEMPO:

“La huella literaria de Ramón Pérez de Ayala”, por *Francisco Fuentenebro*.

“La perspectiva económica actual del dinero”, por *José Bonet Correa*.

“Solana y el solanismo”, por *Mariano Sánchez de Palacios*.

NOTAS:

“Sociología de la familia”, por *Francisco Vázquez*.

“Danvid-Neel en el Tibet”, por *Juan Roger Rivière*.

“El Primer Diccionario europeo-chino”, por *Fredric F. Weingartner, S. J.*

“Los Premios Nobel de Física”, por *Federico García Moliner*.

“Tres zoólogos reciben el premio Nobel de Fisiología y Medicina”, por *J. Templado y A. Lara*.

NOTICIERO DE CIENCIAS Y LETRAS

LIBROS:

Redacción y Administración:

Serrano, 117 - Madrid-6

IL POLITICO

RIVISTA DI SCIENZE POLITICHE

Università di Pavia

Sommario del fascicolo n. 3 - 1973

MARIO STOPPINO: *Gli usi politici della violenza.*

WILLIAM EBENSTEIN: *Notes on the Future of Politics in the United States.*

GEORGE REISMAN: *The Myth of Planned Obsolescence.*

CARLO MAGNI: *Il prodotto potenziale di un sistema economico. Problemi di definizione.*

ROSELLA IDEO: *Okinawa nella politica internazionale. Dalla prima alla seconda occupazione americana, 1853-1972.*

JOSEPH S. ROUCEK: *The US and USSR Confrontation in the Middel East and Eastern Mediterranean.*

ANNAMARIA CHERUBINO: *Osservazioni introduttive sul problema della dimensione dello stato.*

LUCIANO MUSSELLI: *L'Irlanda dal confessionismo al separatismo? Note sul referendum del 7 dicembre 1972.*

RECENSIONI E SEGNALAZIONI

Abbonamento annuale (4 fascicoli): Italia, lire 7.000; ridotto per studenti, lire 5.500; Estero lire 10.000.

FACOLTA' DI SCIENZE POLITICHE - UNIVERSITA' DI PAVIA
PAVIA (Italia)

ATLANTIDA

REVISTA DEL PENSAMIENTO ACTUAL

Vol. IX - Núm. 53

Septiembre-octubre 1971

ARTICULOS

ALBERTO NAVARRO: *La poesía intimista y colectiva de Gabriel y Galán.*

ARGIMIRO RUANO: *Consideraciones cervantinas.*

ANGEL CAPELLÁN: *Las obras tempranas de Henry James.*

WALTER RUBIN: *Las monjas en la obra galdosiana.*

NOTAS

JOSÉ A. BALBONTIN: *T. S. Elliot.*

LUIS ALBERTO SÁNCHEZ: *Notas para una clave de la novela americana.*

CESÁREO BANDERA: *Clarín en "La vida es sueño".*

JORGE USCATESCU: *Nueva receptividad del teatro clásico.*

LIBROS

LUIS JIMÉNES MARTOS: *"La rueda y el viento", elegía moral.*

PEDRO J. DE LA PEÑA: *Análisis de la novela policiaca inglesa.*

JUAN A. ICARDO: *El conflicto lingüístico valenciano.*

Redacción y Administración: Preciados, 34 - Madrid-13

Distribución: Ediciones Rialp, S. A. - Preciados, 34 - Madrid-13

Revista bimestral.

Suscripción anual: 360 pesetas (número suelto, 60 ptas.; atrasado, 70 ptas).

Otros países: 7 \$ USA un año.

TERZO MONDO

*rivista trimestrale di studi, ricerche e documentazione
sui paesi afro-asiatici e latino-americani
diretta da UMBERTO MELOTTI*

ANNO VI N. 22

DICEMBRE 1973

SOMMARIO

G. P. COTTI-COMETTI.—*La Tanzania: una presentazione geografica.*

“Il territorio”.

“La popolazione”.

“L'economia”.

ANNA S. PIERGROSSI: *Il socialismo africano e l'esperienza della Tanzania.*

“Il socialismo africano”.

“La struttura precoloniale e la situazione presente”.

“Il socialismo di Nyerere”.

“La strategia dello sviluppo nel primo periodo”.

“La svolta della Dichiarazione di Arusha e la via-tanzaniana al socialismo”.

LIDIA VACCHI: *La politica educativa della Tanzania: l'educazione per l'“auto-fiducia”.*

“Il periodo di transizione”.

“Self-reliance: la scuola primaria”.

“Self-reliance: la scuola secondaria”.

“I nuovi testi e i nuovi programmi scolastici”.

“Il secondo piano quinquennale, la scuola e lo sviluppo comunitario”.

“Zanzibar dopo la rivoluzione”.

JULIUS K. NYERERE: *La Dichiarazione di Arusha.*

JULIUS K. NYERERE: *L'educazione per l'autofiducia.*

Direzione, Redazione, Amministrazione:

Via G. G. Morgagni, 39. - 20129 MILANO. - Tel. 269.041

Abbonamenti 1974:

Ordinario, L. 4.000; d'amicizia, L. 5.000; sostenitore, L. 10.000

Versamenti sul conto corrente postale n. 3/56111 o con assegno

SUBSCRIPTION/ABONNEMENT/SUSCRIPCION

US \$ 8 - By bank or money-orders.

Revista de Estudios Sociales

Cuátrimestral

Septiembre-Diciembre 1973

Director: Luis González Seara.

Secretario: José Sánchez Cano.

Consejo Asesor: Efrén Borrajo Dacruz, Salustiano del Campo Urbano; Manuel Capelo Martínez; José Castillo Castillo; Juan Díez Nicolás; José Manuel González Páramo; José Jiménez Blanco; Manuel Jiménez Quílez; Carmelo Lisón Tolosana; Francisco Murillo Ferrol; José Luis Pinillos; Luis Sánchez Agesta; Juan Velarde Fuertes; Carlos Moya Valgañón.

SUMARIO NUM. 9

ESTUDIOS Y NOTAS

Manuel Fraga Iribarne: "La utilidad de las Ciencias Sociales".

Daniel Katz, John Delamater y Livba Stofic: "Nacionalismo en el estado multinacional de Yugoslavia".

Alden E. Lind: "Efectos sicopolíticos de la distribución de la población en la era postsubsistencial".

Francisco Guijarro Arrizabalaga: "Cuestiones más importantes que suscita actualmente la reforma de la Empresa".

Rafael López Pintor: "Militares y política en América Latina: un reto al análisis político moderno".

Julio Rodríguez Aramberri: "La crisis del funcionalismo. Sobre algunas recientes contribuciones británicas a la teoría sociológica".

Mercedes Martínez Scheifler: "Problemas del mundo moderno: alienación y Religión".

DOCUMENTOS PONTIFICIOS

Documentación e información.—Bibliografía.

SUSCRIPCIONES:

<i>España</i>	Número suelto	150 ptas.
	Suscripción anual (tres números) ...	400 "
<i>Otros países</i>	Número suelto	4,00 \$
	Suscripción anual (tres números) ...	10,50 \$

REDACCION Y ADMINISTRACION:

Centro de Estudios Sociales: Calle Bailén, s/n.

Palacio de Oriente

Teléfono 247-14-31 - Madrid-13

PEDIDOS Y SUSCRIPCIONES:

Librería Editorial Augustinus. Gáztambide, 75-77.

Teléfonos 244 24 30 y 449 73 15 - MADRID-15.

Revista de Política Internacional

(Bimestral)

CONSEJO DE REDACCION

Presidente: José María Cordero Torres

Camilo Barcia Trelles; Emilio Beladiez; Eduardo Blanco Rodríguez; Gregorio Burgueño Alvarez; Juan Manuel Castro Rial; Félix Fernández-Shaw; Jesús Fueyo Alvarez; Rodolfo Gil Benumeya; Antonio de Luna García (†); Enrique Manera Regueyra; Luis García Arias (†); Luis Mariñas Otero; Carmen Martín de la Escalera; Jaime Menéndez (†); Bartolomé Mostaza; Fernando Murillo Rubiera; Román Perpiñá Grau; Leandro Rubio García; Tomás Mestre Vives; Fernando de Salas; José Antonio Varela Dafonte; Juan de Zavala Castilla

Secretario: Julio Cola Alberich

SUMARIO DEL NUMERO 130 (noviembre-diciembre, 1973)

ESTUDIOS

"La observación y presencia española en la actualidad mundial", por *José María Cordero Torres*.

"El petróleo, gran protagonista", por *Camilo Barcia Trelles*.

"La aprehensión de la escena internacional, desde los asuntos mundiales hasta las relaciones internacionales", por *Leandro Rubio García*.

"La URSS de los años setenta", por *Stefan Glejdera*.

"Impacto diplomático de Itaipu, primer tratado bilateral de aprovechamiento hidráulicos, en la cuenca del Plata", por *José Enrique Greño Velasco*.

NOTAS

"Comentarios a la Conferencia de seguridad europea", por *Enrique Manera*.

"Programas y destinos de las fronteras de Israel", por *Rodolfo Gil Benumeya*.

"El SEASIS, organismo técnico económico del Sudeste asiático", por *Luis Mariñas*.

"Efervescencia política en el Congo (III)", por *Vicente Serrano Padilla*.

"El Estado ruso y la Iglesia ucraniana (II)", por *Angel Santos Hernández*.

"Una nueva visión de Lawrence de Arabia", por *Fernando Frade*.

CRONOLOGIA - SECCION BIBLIOGRAFICA - RECENSIONES - NOTICIAS DE LIBROS - REVISTA DE REVISTAS - ACTIVIDADES - DOCUMENTACION INTERNACIONAL

PRECIOS DE SUSCRIPCION ANUAL

Número suelto	Número suelto extranjero	España	Portugal Iberoamérica Filipinas	Otros países
150 ptas.	3 \$	650 ptas.	12 \$	13 \$

INSTITUTO DE ESTUDIOS POLITICOS

Plaza de la Marina Española, 8

MADRID-13 (España)

l'homme et la société

revue internationale de recherches et de synthèses sociologiques

EDITIONS ANTHROPOS

Direction-Rédaction, 12, avenue du Maine, Paris-15 - Tél. 548.42.58

Administration-Abonnements, 15, rue Racine, Paris-6 - Tél. 326.99.99

DIRECTEUR DE PUBLICATION: SERGE JONAS

N° 27

Janvier-Février-Mars 1973

SOMMAIRE

DEBATS, ETUDES, SYNTHÈSES

Henri LEFEBVRE: *Les idéologies de la croissance.*

Mihailo MARKOVIC: *Les contradictions dans les Etats à constitution socialiste.*

Jacques RANCIERE: *Sur la théorie de l'idéologie. Politique d'Althusser.*

Fernando Henrique CARDOSO: *Impérialisme et dépendance en Amérique Latine.*

Paul VIEILLE: *Mode de production et impérialisme. Le cas de l'Iran.*

Stanislas EHRLICH: *L'expérience révolutionnaire au XXème siècle.*

Louis MOREAU DE BELLAING: *Idéologies et pratiques de l'appareil d'Etat dans le système politique français.*

Philippe LUCAS: *La Réforme agraire en Algérie.*

Alphonse Tyle SARA: *Place des cultures traditionnelles africaines dans la conscience politique des masses.*

Claudette SAVONNET-GUYOT: *Espace politique et paysannats d'Afrique Noire.*

Rémi HESS: *Maoïsme et sociologie.*

ETUDES CRITIQUES

Samir AMIN: *A propos des "7 thèses erronées sur l'Amérique Latine".*

COLLOQUES ET CONGRES

Jean-Michel PALMIER: *Les difficultés de "Praxis" et de l'école d'été de Korçula.*

COMTES RENDUS

René LOURAU: *Les analyseurs de l'Eglise (Olivier Kaepelin).*

Colette GUILLAUMIN: *L'idéologie raciste - Genèse et langage actuel (Louis Moreau de Bellaing).*

Roger BASTIDE: *Sociologie et psychanalyse (Louis Moreau de Bellaing).*

Bruno BETTELHEIM: *Les blessures symboliques - Essai d'interprétation des rites d'initiation (Laura Makarius).*

REVUE DES REVUES (Eddy Trèves).

LIVRES REÇUS

Le numéro: 18 F.

Abonnement: 1 an (4 nos): France, 60 F.; Etranger, 70 F.

CCP. PARIS 8 721 23

Ideologie

IDEOLOGIE es una revista dedicada al estudio teórico e histórico de las ideologías y a su desmitificación desde el punto de vista del marxismo-leninismo de nuestra época.

Director:

FERRUCCIO ROSSI-LANDI

Redacción y Administración:

Via Girolamo Segato, 31

00147 - Roma

Suscripción anual en el extranjero

(cuatro números)

5.000 liras u 8 dólares

Precio especial para América Latina:

4.000 liras ó 6,50 dólares

*Se solicitan canjes con revistas latinoamericanas políticas
y culturales*

¿PUEDE DESENVOLVERSE EL HOMBRE SIN

DOCUMENTOS

- ...que lo pongan al día con los últimos desarrollos del pensamiento político?
- ...que le eviten la desactualización respecto al último dato vital, encuesta, estadística?
- ...que lo mantengan en contacto con la realidad económica, social, política?
- ...que le posibiliten soluciones prácticas?
- ...que le sistematicen sus conocimientos?

DOCUMENTOS CIDAL

le aseguran el encuentro con la reflexión seria, con el análisis objetivo, dinámico y esclarecedor del mundo latinoamericano.

DOCUMENTOS CIDAL

lo mantienen informado sobre el desarrollo del pensamiento político.

Aumentan y sistematizan sus conocimientos mediante la claridad y precisión de sus análisis.

Le dan la posesión de datos vitales en el orden político, social y económico.

Motivan su reflexión, orientada por ideólogos representativos.

DOCUMENTOS CIDAL, al año 12 números

Suscripción anual:

Aérea \$ 11 US

Marítima \$ 6 US

Dirigirse a Centro de Información y Documentación para la América Latina,
Avenida Los Castaños, 22. LOS CHORROS. Teléfono 34 91 11. Apartado
del Este 4401, Caracas

RAYMOND ARON Y LA SOCIEDAD INDUSTRIAL

LUIS RODRIGUEZ ZUÑIGA

INSTITUTO DE LA OPINION PUBLICA

Polémico y discutido, R. Aron ocupa un lugar estratégico en el discurso contemporáneo. Por la riqueza y variedad de su producción sociológica, por no haber evitado nunca la controversia estricta y explícitamente ideológica, por sus análisis de la coyuntura política francesa y mundial. Sin embargo, esa dispersión inicial puede organizarse en torno a un proyecto unificador: criticar a Marx. Y, en este sentido, sus análisis sobre la «sociedad industrial» son lo más significativo de su discurso: su objeto es, en efecto, producir una alternativa teórica al concepto de modo de producción capitalista y, más ampliamente, al concepto de modo de producción.

Tras una sistematización de los elementos centrales del discurso de Aron, en estas páginas se intenta precisamente leer críticamente su teoría de la «socie-

dad industrial». A tres niveles: análisis del concepto «sociedad industrial»; clases sociales y poder político en la «sociedad industrial»; función y vigencia de las ideologías en la «sociedad industrial». Con ello, necesariamente, ha de abordarse aquella serie de cuestiones que constituye el núcleo fundamental del espacio en que se produce la disputa sociológica, e ideológica, contemporánea. El tratamiento que de ello se hace aquí, a través de esa lectura crítica de Aron, acaso pueda contribuir a la elaboración, que nunca puede darse por terminada, de la teoría sociológica crítica.

Luis Rodríguez Zúñiga ha cursado estudios en la Universidad de Madrid, en la que se doctoró con una tesis de sociología, y en la Ecole Pratique des Hautes Etudes. Actualmente es profesor de Historia de la Teoría Sociológica en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología. Ha publicado varios estudios sobre cuestiones sociológicas en revistas científicas.

**Pedidos a Instituto de la Opinión Pública - Av. Doctor Arce, 16 - Madrid-2
Teléf. 262 83 49**